

El guiño del poder, la sonrisa del cambio

Estudio pedagógico sobre Identidad Resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica

TESIS DOCTORAL 2013

Autor: Pablo Cortés González - Director: José Ignacio Rivas Flores



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN
Departamento de Didáctica
y Organización Escolar



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN ESCOLAR**

TESIS DOCTORAL

**EL GUIÑO DEL PODER, LA SONRISA DEL CAMBIO. Estudio
pedagógico sobre Identidad Resiliente en situaciones de
desventaja social, cultural y jurídica.**

Presentada por:

Pablo Cortés González

Dirigida por:

José Ignacio Rivas Flores

Para optar por el título de Doctor mención Internacional por la

Universidad de Málaga

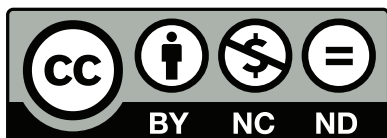
Málaga, 2013



SPICUM
servicio de publicaciones

AUTOR: Pablo Cortés González

EDITA: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:
Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):

[Http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es)

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización
pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar,
transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de
la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es

A parte esencial de mi familia,
Lola, José Manuel, Alfonso y Blete.
A mi compañera, no menos esencial,
Desirée.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
------------------------	-----------

INTRODUCCIÓN	13
---------------------	-----------

Hojas de Rutas

RELATO METODOLÓGICO Y SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN	19
---	-----------

1. La investigación cualitativa	19
1.1. La investigación narrativa e historias de vida	23
1.1.1. Un acercamiento al punto de vista narrativo	23
1.1.2. La noción del enfoque biográfico	26
1.1.3. Elementos conceptuales clave en la investigación narrativa	43
1.2. Situándome en torno a la Subjetividad y la Identidad como marco del desarrollo de la Resiliencia pedagógica (Primer contacto con el foco de estudio)	49
2. Estructura del proyecto de investigación	57
2.1. Fundamentación metodológica sobre la construcción del relato	60
2.1.1. El proceso de devolución	66
2.2. La Etnografía narrativa	77
2.2.1. Componentes de la narrativa etnográfica	82
3. La educación en contextos de desventaja social, cultural y jurídica	87
3.1. Apuntes sobre el trabajo	96
4. The wink of the power, the smile of the change. Pedagogical study about Resilience Identity in situations of socially, culturally and legally disadvantage (ABSTRACT)	103
4.1. Structure of the Research Project. Notes on Methodology	104
4.1.1. Narrative-biographical method	105
4.1.2. Narrative Ethnography	107
4.2. About Resilient Identity (focus of study)	109
4.3. Structure of the work	112
4.4. Extracts from Semi's story	113

La Jacaranda

RELATO DEL PROCESO INVESTIGADOR	119
--	------------

Antecedentes	119
Inicios	123
La antesala de un nuevo diseño	125
Rediseño	126
Las devoluciones y las narrativas también en la etnografía	130
Última Etapa	134

Reflejos Compartidos

LA ETNOGRAFÍA NARRATIVA **139**

Apuntes para empezar 139

Relatos dentro de la narrativa etnográfica 140

RELATO HISTÓRICO ETNOGRÁFICO **141**

Marco político, histórico, económico y social de la Palma Palmilla 141

RELATO ETNOGRÁFICO **149**

JESÚS RODRÍGUEZ, el 'CHULE' 152

ANDRÉS FRÍAS RAMÍREZ 161

Conflictos personales. El caso de 'la Toñi' 163

CARLOS 'El Morao' 166

Conocimiento desde la calle. El caso de Lilia 169

Culturas enraizadas. Los rumanitos 172

ANTONIO VILLANUEVA MARTÍN, 'EI VILLA' 175

Asociacionismo y multinacionales. Marginar a los marginados 177

Entre la Administración y los Administrados. Ramón y la metadona 180

DENIS MILYAN, 'EI RUSO' 183

Violencia I. Ribadeo, el tendero amenazado 185

Violencia II. Paqui y su marido 187

ANI CORTÉS 189

Violencia III. Mediación y la lucha entre clanes 194

VICTOR MARTÍN SOLBES 196

Experiencias duras pero naturalizadas: la muerte y la prisión 199

El significado del barrio. Encrucijada de experiencias en el presente 201

JOSÉ LÓPEZ DÍAZ 203

Vida en la calle. Una tarde con la Cubana y Justo 207

JUSTO Y 'LA CUBANA' 209

Justicia y los resquicios donde poder flotar. María y su permiso de conducir 211

MARÍA FAJARDO ESCOBEDO, 'La Yuli' 214

Últimas consideraciones. Personas que quieren cambiar la realidad 218

Un ejemplo de vertebración social. La Casa de la Buena Vida 'Platera' 222

Creciendo entre arenas movedizas

RELATO DE SEMI **237**

Hitos en la vida de Semi (Eje Cronológico) **238**

Relato de Semi **239**

Fue la primera vez que estuve encerrado 248

Esa fue la primera condena que pagué 251

Mira el carné de interno 261

La experiencia de estar en prisión 263

Los últimos días de prisión 266

Mi mujer 270

Todo el que me conocía del barrio	274
Ser respetado	276
Con un cuchillo	279
Identidad en el barrio y el negocio	282
Me puse bien con el chocolatillo y el oro	287
Estaba muy colgado con las pastillas	293
La base, mi perdición	297
Robar era un vicio	302
Mis primeras aventuras de la infancia	304
Mi adolescencia	311
Carácter interior. El límite del bien y el mal	313
El cambio	315
El día a día es increíble, eso no lo hace nadie	325
Los Juzgados	332
Del colegio	334
Los momentos clave de mi experiencia	337
Si pudiera seguir con ese ritmo de vida	339

Intercambio de pareceres

RELATO INTERPRETATIVO

345

1. Contexto y agentes de referencia	346
1.1. Tribus communitas	346
1.2. El contexto privado	354
1.2.1. La Familia. Entre el afecto, el apoyo y la obligación	356
1.2.2. Las amistades. Disfrutar la vida, sentido del carpe diem	363
1.3. El contexto público	365
1.4. Hacer comunidad desde lo local	370
1.4.1. De lo local a lo estructural	370
1.4.2. El Significado del Lugar	377
2. Incorporaciones socioculturales (modo de vida)	382
2.1. Incorporaciones (adquisiciones) tangibles	387
2.1.1. Estrategia: robar, vender y trapichear	391
2.2. Incorporaciones para el reconocimiento	399
2.3. Rasgos de las incorporaciones	404
2.3.1. La naturalización. Mi forma de vida es así	404
2.3.1.1. Capacidad de adaptación	408
2.3.1.2. Afirmación del 'Yo'. Así soy y nadie me puede cambiar	410
2.3.1.3. Destrezas y la intencionalidad en los actos	411
2.3.2. La generación de nuevas incorporaciones	413
2.3.2.1. La vida en prisión	416
2.3.3. Lo connatural: los conflictos	419
2.4. Caminos a la marginación	424
2.4.1. Una realidad causal: La transformación del dragón neoliberal	427
3. Re-interpretaciones al relatar	429
3.1. Explorar dentro de mí	429

3.2.	Pienso, luego existo	435
3.3.	Sintiendo las piedras que hacen daño. Las emociones	438
4.	El cambio. Se abre la puerta a la posibilidad	443
4.1.	En la Casa de la Buena Vida (nuevo contexto)	448
4.1.1.	Vientos que superar	452
4.1.1.1.	Conflictos como agente social	454
4.1.2.	Motivaciones en su tarea	456
4.2.	Las expectativas como alicientes	459
4.3.	Nuevos modos de vida. Ardua tarea de construcción compleja	463
4.4.	La Pedagogía de la Reafirmación	466
4.4.1.	Elementos del cambio	469
4.4.1.1.	La posibilidad	473
4.4.1.2.	La refracción	481
4.4.1.3.	La responsabilidad	483
 Cabe la posibilidad		
RELATO DE CIERRE Y NUEVAS IMPRESIONES		487
1.	Instituciones, estructuras y cotidianidad.	490
1.1.	Estructuras e instituciones	491
1.2.	Sistemas, globalización y acción comunitaria	495
1.2.1.	Hacia un modelo relacional de acción comunitaria	506
1.3.	Educación y acción social	508
2.	Pedagogía de la Reafirmación (sustentos teóricos)	512
2.1.	De la negación a la afirmación	515
3.	Ciudadanía justa. La lucha por la dignidad y la felicidad social	524
3.1.	Hacia una ruptura con la desigualdad jurídica	531
3.2.	La lucha por la dignidad y la felicidad social (Ciudadanía justa)	534
4.	Últimos comentarios y visión en prospectiva	541
 BY WAY OF CONCLUSION		547
1.	Institutions, structures and everyday life	547
1.1.	Structures and institutions	547
1.2.	Systems, globalization and community action	551
1.3.	Education and social action	560
2.	The pedagogy of reaffirmation	563
2.1.	From denial to affirmation	563
3.	Fairness for all citizens. The struggle for happiness and dignity	572
3.1.	Towards a break-away from legal inequality	576
3.2.	The struggle for social happiness and dignity (fairness for all citizens)	579
4.	Final comments and prospective questions	584
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		589
 ANEXOS (en Cd. Adjunto)		623

AGRADECIMIENTOS

Quiero aprovechar este pequeño inciso para agradecer y compartir el fruto de este trabajo con muchas de las personas que, a lo largo de estos años, han hecho posible y han contribuido de distintas maneras a que esto sea posible. Un proyecto de este tipo requiere de numerosas colaboraciones que lo soporten y lo apoyen.

Muchas han aportado directamente a la realización en sí de la tesis, otras muchas han colaborado en ideas y, sobre todo, una gran parte han contribuido a sostenerme y alentarme, por las dificultades que acarrea este tipo de proyectos y por los estados emocionales en los que en muchos momentos me he ido encontrando.

La realización de este proyecto de investigación ha tenido gran repercusión en mi desarrollo personal y académico, pero no ha sido solo la experiencia de investigar lo que ha provocado esto, sino el encuentro que he tenido con la gente a la que quiero y deseo agradecer este trabajo (seguro que se me escapan algunos nombres).

La gente de la Palma Palmilla y de la Casa de la Buena Vida, protagonistas de este trabajo: Chule, Ani, Andrés, Ramón, Rafa, Isa, Denis, Sando, Antonio, Yuli, Pablo, Justo, Cubana, Andrés, Coral, *Camaroná*, *Púa*, Carmen, Semi, Juani, Salvi, Peque, Jose...

A mi director, compañero y amigo Nacho, por su gran labor y dedicación a este trabajo y otras muchas aventuras que son posible gracias a las y los colegas del grupo de investigación y de las Universidades de Málaga y Almería: Analía, Raúl, Nely, María Jesús, Esther, Edu, Esther C., Mercedes, y como no, Claudio.

A mis compañeros y compañeras del Departamento de Didáctica y Organización Escolar, que hacen posible la vertebración de distintos enfoques de la investigación cualitativa; quiero hacer especial mención a Juan Carlos, pieza clave de este colectivo.

A las compañeras de la Open University por su apoyo y compromiso con este proyecto, Mary Jane y Amanda. Y a toda la gente de la UNNE y la Universidad del Comahue, Beatriz, Delfina, Laura, Ana María, Carolina, Claudio, Mariana, Cristina...

No puedo olvidar a algunas de mis amistades. A Shan, autora de muchas de las fotos de este proyecto, por su sensibilidad y compromiso, a Boris por sus buenas ideas y grandes momentos, a Fede, por ser ciudadano del mundo (que no es poco) y a Rafa por sus ganas de emprender nuevos caminos. A mi amigo Chema por su creatividad y haber colaborado en la portada.

A mi prima Bea, a Mané, Carlos y a Fernando por ser referentes y aliento en esto de la vida académica. También a mis nuevos sobrinos Aroa y Hugo, por enseñarme qué es la educación.

A mi hermano Alfonso y a Fátima, mi cuñada, por creer siempre en mí. Y a Blete, mi sobrino por inspirarme cada vez que lo veo.

A Desirée, mi compañera, por estar ahí..., y sobre todo por enseñarme algo realmente importante en la vida: las pequeñas cosas que hacen feliz.

Y tan solo me queda agradecer a mi madre Lola y mi padre José Manuel, porque sin ellos esto simplemente no sería. Constante e incondicional apoyo durante toda mi vida... Maestra y maestro por siempre.

A todos y todas, GRACIAS.

INTRODUCCIÓN

Una educación que posibilite (...) para la discusión valiente de su problemática, de su inserción en esta problemática, que lo advierta de los peligros de su tiempo para que, consciente de ello, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la pérdida de su propio 'yo', sometido a las prescripciones ajenas. Educación que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus 'descubrimientos', a una cierta rebeldía, en el sentido más humano de la expresión.

(...)

La propia esencia de la democracia incluye una nota fundamental, que le es intrínseca: el cambio

(Paulo Freire, 1978: 85)

La presente tesis doctoral se centra en estudiar los procesos educativos (críticos) por los que las personas en situaciones de fuerte desventaja social, cultural y/o jurídica se enfrentan para dar un cambio a sus vidas y luchar, por lo tanto, por una existencia digna y más feliz. Concretamente, me centro en la vida de Semi, como se verá más adelante, pero al mismo tiempo rescato otras miradas que provocan una

profundización en un conocimiento aún *marginal* pero necesario para el desarrollo pedagógico en investigación: la identidad resiliente en contextos de exclusión.

La importancia que se otorga a la narrativa para la comprensión de la realidad es una forma de situarme y situar esta investigación en un paradigma donde el conocimiento parte desde los actos humanos. Para comprender el foco de estudio de este trabajo se debe, inexcusablemente, rescatar y acudir a las voces que viven diariamente los azotes de la marginación.

En este sentido, la práctica educacional que se planteaba desde la pedagogía crítica (Giroux, Henry y Simon, Roger, 1998), da un giro importante, ya que no sólo me baso en los agentes *excluidos o marginados*, sino que la transformación (entendida como acto de conocimiento) se sitúa como un proceso que repercute en cada uno/a de nosotros/as de manera indispensable para su construcción. O sea, se pasa de una lógica de la '*capacitación a*', hacia una lógica del '*diálogo y la cooperación mutua*' para el desarrollo social. Las verdaderas transformaciones ideológicas y materiales se basan en procesos colectivos de construcción; y son revolucionarios porque incentivan una nueva realidad.

Por lo tanto, es mi intención recrear en esta tesis espacios de diálogos, de análisis, de reflexión y de interpretación desde distintas dimensiones y perspectivas. La fundamentación de este trabajo se va tejiendo desde distintas voces, donde los elementos clave de análisis provienen del propio proceso de indagación y de investigación de manera emergente. A medida que se va avanzando se podrán comprender y justificar los ejes que defiendo a lo largo de estas páginas.

Por ejemplo, la resiliencia como foco de estudio aparece en distintas instancias de esta tesis, tratándose de un concepto que se evidencia desde varias perspectivas y que se va comprendiendo y complementando a medida que se abordan los distintos relatos que aparecerán a continuación. Es decir, de manera procesual se va justificando y entendiendo desde distintos posicionamientos qué significa la identidad resiliente, cómo se cambia, hacia dónde se cambia...

Y esta idea de crear espacios de diálogo se lleva a la escritura de la obra, por lo que cada una de las partes tiene sintonía con las otras, pero al mismo tiempo poseen autonomía y solvencia justificativa. Así pues, se pueden encontrar seis grandes bloques o relatos, seguidos de las aportaciones bibliográficas y anexos, y precedido de esta introducción aclaratoria. Cada uno de los bloques coincide con un relato que hace un aporte al foco y al marco de estudio de esta tesis doctoral.

Comienzo con el relato sobre el estado de la cuestión tanto del foco como del método (*Hojas de rutas*), donde explico la estructura metodológica, el paradigma donde se sustentan las decisiones y lógicas de la investigación y un aporte al conocimiento sobre situaciones de desventaja social, cultural y jurídica.

Seguidamente, se puede encontrar un relato sobre el proceso investigador (*La Jacaranda*), en el que repaso aquellas cuestiones referidas a cómo he llegado a investigar este tema y aspectos metodológicos, contextuales... que no se explican en el resto del trabajo. Cabe destacar que el relato de la investigación aparece tanto en esta parte como en los otros relatos como recurso para ir contextualizando constantemente las distintas ideas a las que me refiero. Por lo tanto, esta parte alude a aquellas cuestiones que no se han podido explicar sobre la investigación en el resto de los relatos y que hacen referencia al proceso investigador, así como al sentido que encuentro a la hora de investigar, los sucesos paralelos que han acontecido, etc.

Más tarde, aparece la etnografía narrativa (*Reflejos compartidos*), compuesta por el relato histórico y el etnográfico y que ha servido, como se explica más adelante, como base para conocer y contextualizar el sentido de esta investigación. Este relato etnográfico está formado por una polifonía de voces que se van conjugando a lo largo de las distintas páginas y que hacen comprender el significado de vivir en un barrio en desventaja social, cultural y jurídica.

Posteriormente, se encuentra el relato de Semi (*Creciendo entre arenas movedizas*), parte troncal de esta obra. Además de haber tenido la posibilidad de exponer y de generar una historia extensa y profunda de la vida de Semi, he podido resolver varias preocupaciones sobre el enfoque narrativo biográfico que versan sobre la necesidad de realzar el conocimiento *del que padece la marginación* para comprender dicha situación o fenómeno. El hecho de contar con este relato ha posibilitado un análisis profundo durante y a posteriori, pero al mismo tiempo un texto que tiene un fuerte componente interpretativo por sí solo. Este relato abre las puertas a la interpretación y a un diálogo que se hace expresamente con Semi.

Luego, procedo a analizar esta mencionada historia a través de un relato interpretativo (*Intercambio de pareceres*), donde rescato elementos claves que ayudan a comprender la vida de Semi y sus circunstancias desde mi experiencia como investigador, como pedagogo y, en definitiva, como persona interesada y comprometida por estas situaciones. Este relato interpretativo está constituido por las categorías emergentes del análisis del relato de Semi, junto a categorías interpretativas al final de cada uno de los cuatro bloques que lo compone. O sea, por ejemplo en el bloque de *'contextos de referencia'*, el último punto *'hacer comunidad desde lo local'*, es una reflexión e interpretación a partir de categorías teóricas que he ido estableciendo de las categorías analíticas; los puntos anteriores se han extraído del trabajo de categorización del relato de Semi. Lo mismo ocurre con el resto de apartados, el último punto da un giro de tuerca en este sentido interpretativo cruzado.

Por último, para ir concluyendo en ideas enfocadas más al terreno conceptual, parto de un relato de cierre de la obra, pero de apertura a nuevas puertas del conocimiento social y académico (*Cabe la posibilidad*). Este relato supone un giro donde vuelvo a revisar los presupuestos, teorías y posicionamientos pedagógicos y políticos sobre los que se ha ido construyendo, para aterrizar en una forma particular de entender la realidad social y sus desigualdades desde el prisma de la educación.

Como se verá, esta tesis pretende situarse frente a muchas de las consecuencias de los fenómenos de la marginación que hacen relegar al ser humano al plano de la

vulnerabilidad y el abandono. Este posicionamiento se explica fundamentalmente desde la perspectiva de la pedagogía –social-, y desde posicionamientos en clave de desarrollo, esperanza y posibilidad.

En definitiva, entiendo la educación como generadora de nuevas prácticas, teorías y formas de hacer y ser en sociedad. Esta disciplina social se interesa y se debe a las voces y realidades tradicionalmente silenciadas, azotadas y vulneradas; paulatinamente, esta realidad es cada vez más visible, pero aún queda mucho por hacer, por descubrir y por recrear. Lo que intento es ir más allá de un aporte a la visibilidad, y apostar pues, por un nuevo sentido o *estilo* de educación y de política.

Esto va unido al interés de cada cual, tanto personal como en las redes en que nos movemos, para embarcarnos en la aventura de nuestro tiempo o si simplemente preferimos quedarnos repitiendo lo ya sabido, porque así nos encontramos más a gusto. El ‘estilo’ implica, por tanto, una primera decisión sobre cómo posicionarse ante los problemas que vivimos como propios, de los semejantes, de la humanidad, de los ecosistemas (Villasante, 2006: 22 y 23).

Hojas de Rutas.
RELATO METODOLÓGICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

A possibilidade de escutar o outro, relatando as suas experiências, põe em perspectiva a própria vivência do processo de investigação, convertendo-o num proceso de encontros, reedições e ressignificações do vivido

(Filipa Duarte, Amélia Lopes y Fátima Pereira, 2012: 2)

1. La investigación cualitativa.

Este trabajo de investigación se encuadra en el marco del programa de doctorado *Políticas educativas en la sociedad neoliberal* del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga. La trayectoria investigadora del departamento (a la que me sumo) y del director de la mencionada tesis, el Catedrático

¹ La capacidad de escuchar al otro, contando sus experiencias, pone en propia perspectiva de experimentar el proceso de investigación, convirtiéndola en un proceso de encuentros, reediciones y nuevos significados de la experiencia vivida.

José Ignacio Rivas Flores, se nutre de una corriente crítica dentro del paradigma cualitativo en estudios educativos. Bajo esta corriente de pensamiento, la ciencia se valora como una forma de comprender y entender la realidad a través de la interpretación de elementos plausibles, más que de los tradicionales enfoques de medición de causas y efectos. En este sentido, pienso que las características de las investigaciones naturalistas requieren de procesos y herramientas exploratorias cercanas al objeto de estudio, por lo que la objetividad queda trasladada a un ejercicio subjetivo de la comprensión.

Esta perspectiva investigadora se sitúa en un paradigma presidido por la lógica aristotélica frente a la platónica. Esta lógica platónica se basa, como venía diciendo en el párrafo anterior, en un intento de construcción lógica de la realidad causa – efecto, propia de posicionamientos positivistas, donde el hecho investigador queda relegado a la intervención en el contexto para encontrar respuestas a las manifestaciones que se generen en el medio; es una forma de entender la explicación de la realidad a través del intento de control de la misma, basándose en la creación de conocimiento desde posicionamientos muy concretos y eruditos, y así buscar relaciones causa y efecto, repetibles y estandarizados.

La perspectiva aristotélica por el contrario, considera la realidad como contingente en constante construcción, donde el desarrollo de la lógica de pensamiento se hace de manera holística, teniendo en cuenta todos los agentes posibles y cuestiones contextuales para comprender e interpretar la realidad. Es decir, hace una ruptura con ese pensamiento dual de Platón a través de la razón, para adentrarse en lo que hoy se denominarían las subjetividades, y basado en la comprensión de la realidad a través de metáforas, mitos, hitos...; es decir, intenta explicar e interpretar la realidad. Las relaciones y las creaciones humanas con el medio y viceversa vienen condicionadas por las experiencias históricas, culturales, sociales... que se forjan en las trayectorias personales y colectivas; acercarse a estas realidades requiere de un proceso de investigación constructivo, flexible, aperturista y con lógicas, estrategias y herramientas que posibiliten su comprensión.

De acuerdo con Rivas Flores (1990), la investigación cualitativa “supone una conceptualización distinta del objeto de estudio”, significa situarse de diferente manera ante la construcción del conocimiento, donde la investigación pasa de hacer consideraciones demostrativas para situarse en consideraciones plausibles. Tanto los objetivos como las estrategias investigadoras requieren abordar y considerar elementos axiológicos, deontológicos y metodológicos acordes al fenómeno o realidad a indagar; en otras palabras, el método debe acercarse a la realidad y no al revés (de ahí la importancia de los elementos emergentes de estudio). Por lo tanto, rescatando a Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez (1996), se puede ver la amplitud que tiene la investigación cualitativa a la hora de describir, interpretar o desarrollar la información y el conocimiento, ya que se sumerge en el contexto natural alejándose de posturas deterministas, donde el conocimiento se sitúa como una construcción compartida que emana del medio.

Durante los últimos 30 años, las tradiciones científicas naturalistas de índole educativa han ido adquiriendo repercusión en el plano nacional e internacional, donde se hacen hueco en la academia del aplastante paradigma positivista que validaba lo que era y no era investigar. La sucesión de distintas brechas sociales, políticas y culturales... del siglo XX, y sus aportaciones en tecnología, información, etc. requerían de nuevas formas de hacer y poder comprender la sociedad y sus peculiaridades desde distintas disciplinas y perspectivas. Las herramientas de métodos positivistas no abarcaban la posibilidad de profundizar en el objeto de estudio de una realidad cada vez más compleja, cambiante e interconectada; el conocimiento se ha ido generando en la medida en que se ha ido entendiendo, pasando de elementos teóricamente demostrables y objetivos a un conocimiento mucho más temporal y subjetivo.

De aquí es importante que se cuestione el papel de la propia investigación y los roles tanto de los/as investigadores/as como de los/as investigados/as. Lo que se pretende investigar y cómo es un acto y un hecho que está cargado de un componente político y paradigmático muy marcado; o al menos, aceptar ese componente político es aceptar

la dimensión pública de la ciencia (entendida como el elemento de indagación de la realidad al servicio del desarrollo humano en todas sus facetas). Esto es una cuestión crucial a la hora de desarrollar una investigación, que se adhiere a una perspectiva coherente de proceder.

En este sentido, se puede recurrir al análisis de los elementos ideológicos en investigaciones cualitativas; Alanís Huerta (2000), reflexiona sobre el dilema de la elección del método al tratar las diferencias de los paradigmas cualitativos y cuantitativos. Creo que al fin y al cabo ese dilema es una cuestión ideológica de cómo se entiende la investigación y el uso que se quiere dar (¿para qué sirve investigar?). No se puede entender el método a partir de las herramientas que lo generan, sino desde los presupuestos de los que se parten al decidir qué hacer y cómo. La herramienta no se debe solo al método sino a las necesidades de la obtención de información.

Desde mi posicionamiento como investigador y rescatando este concepto de ideología y de la investigación como acto político. En primer lugar, pienso que investigar sirve para la búsqueda de la mejora de cualquier parcela de la sociedad; es una cuestión de compromiso social. En segundo lugar, es necesario adentrarse en la forma de comprensión de la realidad y su complejidad, ya que no entiendo la realidad como elementos aislados que interaccionan entre sí siempre de igual manera y con el mismo efecto; es decir la realidad es contingente a los sucesos cotidianos, experiencias, etc.

Desde paradigmas positivistas, se trata de cuestiones que no se contemplan, ya que necesitan elementos *medibles*, por lo que el salto cualitativo ha generado la apertura a contemplar elementos que tradicionalmente se obviaban o simplemente no se visualizaban.

Dicho esto, en las próximas páginas procederé a aterrizar en la investigación biográfico- narrativa; se detallará cómo método y metodología se han ido generando dentro del marco socio-educativo y político desde posicionamientos críticos, donde las realidades estudiadas forman en sí mismas un conocimiento valioso para la

comprensión de la sociedad actual. Como justificación metodológica, queda claro que recurrir a elementos de análisis y estrategias de obtención de información a través de consideraciones éticas y deontológicas propicia seguir un riguroso, pero al mismo tiempo flexible *modus operandi*, centrándose en las cuestiones emergentes que surgen en el proceso investigador. De hecho, cabe añadir que estos elementos emergentes son los que nutren la construcción del conocimiento en los estudios naturalistas, estableciéndose como el pretexto de estudio.

1.1. La investigación narrativa e historias de vida.

La investigación narrativa tiene sus cimientos en el paradigma cualitativo que en líneas anteriores he introducido; en el transcurso de entender la ciencia como una forma de acercarse, indagar y descubrir distintas parcelas de la realidad atendiendo a elementos interpretativos, el giro narrativo supone, además, un posicionamiento distinto en la forma de concebir los procesos de investigación y los roles de los agentes de la investigación. Tal y como se apunta en la cita que preside este relato metodológico (Filipa Duarte, Amélia Lopes y Fátima Pereira, 2012), es una forma de escuchar al Otro/a; asimismo, se comienza a entender otra manera de concebir el conocimiento y de situarlo. Estas cuestiones se verán a continuación.

1.1.1. Un acercamiento al punto de vista narrativo.

Todas las personas tienen algo que contar, o simplemente todas tienen algo que jamás nadie y nada puede robar, y es la experiencia vivida. Se tiene una historia, y se es parte de ella por el mero hecho de vivir. Todo el mundo posee la experiencia y las vivencias que, como tesoro preciado, pueden servir para construir el conocimiento respondiendo a visiones de la compleja pero excepcional realidad donde el ser humano habita a través de sus interacciones interpersonales y contextuales; la

interpretación de la misma lleva a alcanzar ese conocimiento siempre en estado contingente. La experiencia y la forma de contarla son dos elementos que constituyen la clave en la investigación narrativa, y es de donde parto como base metodológica en esta investigación. La *palabra* es la herramienta que describe el conocimiento, y la *interpretación* es el componente transformador y educativo que acciona dicho conocimiento.

Para entender los principios básicos de este estudio, a lo largo de este apartado expondré cómo se han desarrollado las estrategias y elementos metodológicos narrativos que hacen que se estudie la esencia de una historia de vida (la de Semi) y así mismo, desde enfoques etnográficos, cómo se ha estudiado el contexto por el cual se desarrolla dicho relato de vida. En este sentido, recupero el concepto de *esencia*, tal y como lo maneja Van Manen (2003) en la construcción de su perspectiva fenomenológica en investigación, donde apunta que “un conocimiento universal o esencia sólo puede ser intuido o captado mediante un estudio de particularidades o instancia tal y como aparecen en la experiencia vivida” (28).

Estoy de acuerdo que tanto metodológica, epistemológica como ontológicamente no me acerco a la construcción de un conocimiento universal o a verdades absolutas, sino que a partir de las particularidades tomadas como partes de un todo, obtendré la posibilidad de comprender parcelas más amplias de la realidad. Esto significa por ejemplo, que aunque ciertas experiencias en la vida de Semi hayan provocado una experiencia vivida relatada como negativa que no pueda ser extensible a todas las personas, no deja de ser una realidad en sí misma, y por ende, debe ser considerada en nuestro entramado científico (desde un punto de vista etimológico, del saber).

Por lo tanto, lo que me preocupa es generar una perspectiva que pueda ofrecer la realización de estudios científicos socioeducativos desde la visión de los *investigados*², es decir, a partir de las narrativas de las personas que participan en la investigación, como mecanismo de construcción de conocimiento emergente y colaborativo. A partir

² De las personas participantes. En adelante me referiré a los investigados como *agentes de la investigación*.

de aquí, por lo que determina la perspectiva narrativa, los presupuestos y objetivos se sitúan dentro de un planteamiento ético y democrático investigador, además de generar el desarrollo de un paradigma donde la realidad que deseo estudiar se hace desde el mismo medio y no desde las valoraciones de un agente externo.

Es decir, en este caso concreto deseo estudiar cómo se vive en un barrio con situaciones en desventaja social, cultural y jurídica; si este estudio no contase con el relato narrado por el agente de la investigación (lo que se conoce tradicionalmente por investigado/a), y me basase en relatar desde mi prisma como investigador, no se estaría estudiando este foco, sino otro como por ejemplo *cómo una persona de un contexto sociocultural 'a' ofrece su visión sobre los contextos en desventaja y las vidas relacionadas con la marginación y sus riesgos análogos*³.

Este trabajo se sitúa precisamente en la otra cara de la moneda, ya que las categorías analíticas e interpretativas emergen de las voces de los y las protagonistas de la investigación; en otras palabras, el enfoque parte de los agentes y del contexto de la investigación. Sobre esto último cabe matizar que partir de las voces de los agentes no significa obviar la perspectiva y el bagaje del investigador/a, ya que es un hecho imposible de desligar e innato en la propia interacción intersubjetiva, de acuerdo con Getta Ludhra y Anne Chappel (2011),

Reflecting upon this raised implications for the shift in methodology in order to better hear the voices of others (alongside one's own). It was recognized and acknowledged how the researcher's own background and beliefs impacted upon the study and the impossibility of dismissing one's own background in such cases⁴ (112).

³ Que además también aparece y lo debo asumir.

⁴ Reflexionar sobre este alzamiento de implicaciones en el cambio metodológico, para escuchar mejor las voces de los otros/as (junto a la de uno/a mismo/a). Cabe reconocer y admitir cómo las creencias y el propio bagaje del investigador/a impactaron en el proceso del estudio con la imposibilidad de destituir dicho bagaje en los casos citados. (Traducción Pablo Cortés)

Por lo que admitir este hecho innato en cualquier relación humana, siguiendo a Ludhra y Chappel (op. cit.), en las conversaciones de la investigación es el rol principal del investigador/a, que se centra en una posición de escucha, para ir adentrándose paulatinamente en un proceso reflexivo con los participantes.

Estas interacciones y posiciones de escucha, de observación y de narración van tornando un sentido como práctica de investigación. Daniel Suárez (2007) en una obra compartida sobre investigación educativa, expresa que

las prácticas narrativas de los actores sociales refieren así a una categoría abierta de prácticas discursivas que casi siempre conciernen a la construcción y reconstrucción de eventos, que incluyen los estados de la conciencia de los que la llevan adelante, en un orden o secuencia que los coloca de tal manera que implique cierta dirección u orientación hacia un objetivo, configurando su sentido (82).

Por lo tanto, siguiendo la tesis de Suárez (op. cit.), estos relatos generan experiencias sociales compartidas que a su vez forjan conocimiento y preguntas emergentes que focalizan el estudio, por lo que en esencia la comprensión del mismo se hace de manera colaborativa, esto es, en clave de construcción compartida (Rivas, 2007, 2011; Van Manen, 2003; Freire, 2005; Cortés, 2011; Flick, 2009).

1.1.2. La noción del enfoque biográfico.

Desde paradigmas naturalistas, la realidad no está construida, se construye; ya lo decía Antonio Machado en esos famosos versos *caminante no hay camino*. Pero igualmente no sólo hay un camino, sino tantos como

personas hay sobre la faz de la Tierra. Es un mural pintoresco donde adquiere una tonalidad plural (Cortés, 2011 b.: 69).

Hablar de investigación biográfica desde los presupuestos que se están elaborando en este trabajo, no significa alcanzar con fines terapéuticos el análisis de una historia, o estudiar un problema para su mera y concreta resolución (Van manen, 2003), sino lo que se pretende es la comprensión a través de una reelaboración de las vivencias y fragmentos de vida que ayudan a darle un valor único, pero extrapolable, a la comprensión de la realidad, sus complejidades, mejoras y diversas situaciones. La investigación biográfica narrativa requiere de un proceso común o colectivo para establecerse. Jorge E. Aceves Lozano (1997), apunta que “la noción del 'enfoque biográfico' afirma la necesidad de ver las acciones individuales y las colectivas siempre en forma relacional, donde las 'pertenencias' son temporales, plurales y múltiples”.

En este sentido, hablar de realidad contingente significa adentrarse en esta visión expuesta donde el conocimiento se sitúa en la construcción intencionada de las experiencias⁵ intersubjetivas. La historia de vida es *temporal* en el sentido que, como cualquier proceso y momento de vida que se narra, es subjetivo en relación a la situación y a las vivencias venideras; *plurales* por desarrollarse en interacción con otras personas o contextos, teniendo en cuenta el carácter colectivo de cualquier experiencia y relación humana; y *múltiple*, por las distintas perspectivas y situaciones por la que se da la comprensión de dicha historia de vida a través de una *mirada holográfica*; esto es, de acuerdo con Rivas Flores (2007: 114), “que en cada sujeto está contenida la globalidad del contexto, así como éste está siendo necesariamente construido desde la acción de todos sus sujetos”.

Por lo tanto, veo necesario atender tanto a la experiencia vivida (o vivencia) como al acto de narrar (relato). El primero establece a esa dimensión privada de la persona con el medio y que se desarrolla desde la cotidianidad, y el segundo hecho se establece a

⁵ Se verá en breve que hablar de experiencia se refiere a un proceso interpretativo de vivencias.

la hora de compartir dicha vivencia a través del relato (experiencia). Es el tránsito que se hace desde la vivencia a la experiencia de acuerdo con Hernández (2011). La experiencia requiere de interpretación de vivencias.

Por lo tanto, como agente investigador dejar intencionadamente espacios de análisis compartidos es importante para tener en cuenta el foco de estudio. Poder ver cómo las personas hacen una valoración, comprenden y reflexionan sobre su experiencia, sitúa e incorpora asimismo el bagaje personal, cultural y social que se particulariza en el sujeto y, además, su forma de construir nuevas perspectivas ante hechos pasados. Esto mismo he podido ver reflejado en la investigación que Ludhra y Chappel (2011) hacen sobre *niñas del sur de Asia*, donde se contempla cómo en el mismo hecho de narrar se generan elementos de análisis emergentes que guían el foco de estudio y las prácticas críticas. Muchas de estas cuestiones a veces salen de la propia investigación, pero hay que asumirlo y de hecho hay que contemplarlo como algo enriquecedor fruto de cualquier relación humana. La investigación no es control, sino acompañamiento para la reflexión.

En este proyecto, la experiencia de narrar ha posibilitado construir un significado más profundo por parte de los agentes de la investigación, donde, sobre todo en el relato de Semi, a lo largo de los distintos encuentros y entrevistas, he podido observar la evolución crítica, analítica y comprensiva en y de los enfoques que se iban generando, así como era patente el momento personal que estaba pasando cuando narraba⁶. Es decir, las circunstancias tanto personales como colectivas y el avance analítico van posicionando la propia investigación, que queda reflejada en las situaciones de las personas que la desarrollan.

Al respecto, cabe decir que la construcción del conocimiento nunca se hace ausente del contexto, la situación y los espacios, sino que es una construcción relacional tanto al relato *per se* como a los espacios y situaciones narrativas. La propia reconstrucción de la experiencia a través de las narraciones de las vivencias viene condicionada por el

⁶ Por ejemplo, Semi cuando había tenido una discusión con su pareja, generaba y profundizaba de manera distinta cuando hablaba sobre ella que cuando estaba en un buen momento.

acto de narrar; cada reconstrucción ofrece un conocimiento situado y dependerá más que de la fiabilidad y de la veracidad, de la plausibilidad y de la posibilidad de comprender e interpretar. En este sentido, por ejemplo, la mentira o la verdad no son elementos nucleares o focales de esta investigación, ya que son también hechos y elementos sociales y culturales. El investigador/a no es juez, sino parte de un proceso comprensivo de la realidad a través de las experiencias de las personas, quizás, es el mediador y amplificador de un proceso de construcción del conocimiento desde miradas cruzadas. Amplifica detalles particulares o globales para profundizar en ellos.

Una vez aclarada la dimensión global que se encuentra en las particularidades y la noción de la construcción del conocimiento desde la esencia de lo colectivo, a continuación procederé a profundizar en la noción del enfoque biográfico o narrativo desde distintas perspectivas para, de este modo, seguir ahondando y esclareciendo los presupuestos metodológicos de la presente tesis doctoral.

1.1.2.1. Desde la epistemología.

Como he empezado a desvelar en puntos anteriores, este estudio se sustenta en los *modus operandi* del enfoque narrativo, incidiendo y dando valor a la construcción del conocimiento como una unidad contingente que se expande a través de las diferencias, de lo inesperado y de la complejidad que puede entrañar a su vez otras unidades del saber; los elementos naturales de investigación forman un entramado natural a la hora de investigar, siendo partes inevitables y lógicas en cualquier realidad social. En este sentido, el conocimiento se construye en el acto crítico de investigar, de conocer..., que a su vez hace posicionarme en y desde sustentos de la pedagogía crítica.

Cuando hablo de unidad, me refiero concretamente al acto de contemplar la realidad como un todo que a su vez se diversifica, desde una perspectiva sistémica, en todo un mundo de sucesiones no temporales, sino experienciales y subjetivas. Desde

posicionamientos críticos, la labor de los estudios sociales pedagógicos debe incidir en priorizar la búsqueda de realidades antes no indagadas y la aportación de sustentos y evidencias para la construcción de una sociedad mejor, es decir, estos estudios deben abogar por una vida digna y más feliz desde las distintas miradas posibles. En definitiva, es la incansable y eterna lucha por dar prioridad a las cuestiones humanas en cualquiera de sus vertientes a través de la experiencia, y por tanto al contexto que lo rodea, como elemento de mejora y desarrollo del conocimiento (de la sociedad).

Ahondando en el enfoque epistemológico por el cual se sustenta este trabajo, y la forma en que entiendo la construcción del conocimiento y el aporte que se hace desde la ciencia y concretamente desde la educación, se puede decir de acuerdo con Fullat (1984), que

los saberes humanos no se limitan a ser *o científicos o ideológicos-utópicos*, sean a su vez, unos y otros, teóricos o prácticos; además hay que contar con el *discurso crítico*, que no es científico pero tampoco es ideológico o utópico. El saber crítico no tiene, de inmediato, y por su propio peso, consecuencias prácticas en la vida cotidiana de las sociedades; su faena es la de sopesar los restantes saberes. No pretende verdad objetiva alguna. Se preocupa en cambio, por la coherencia de todo discurso y por el rasgamiento de los saberes seguros y protegidos. La duda, la ironía y la interpelación constituyen aperos de su gusto para la segunda de sus faenas (116).

Es recurrente pues, comprender la necesidad de vertebrar métodos y metodologías acordes a esa dimensión de compromiso no sólo con el escenario de la investigación, sino con sus procedimientos y paradigmas. Con esto me refiero a la necesidad de entender la ciencia y la investigación como un elemento político y pedagógico para designar y conocer la realidad. Por ello, acercarse a las narrativas supone acercarse a

las complejidades que genera cualquier realidad humana, que de otra manera sería difícil de abordar. En este sentido, en palabras de Rivas Flores (2009: 20),

los sujetos sociales elaboran y otorgan significado a los hechos que tienen lugar en la sociedad en un cambio social en la teoría del conocimiento: la realidad no es algo a descubrir sino que es construida por los sujetos que participan de una misma situación cultural. La ciencia deja de preocuparse por la veracidad de las teorías formuladas y empieza a ocuparse de cómo los sujetos viven su propia cultura y, sobre todo, cómo la interpretan.

En la línea de lo que vengo diciendo, desde la perspectiva de Antonio Faundez, en su obra junto a Paulo Freire en modo de conversación, “el intelectual debe implicarse, tomar parte activa en la participación de las masas” (2010: 77), en un sentido en que las masas, entiendo yo, son las personas que viven en una sociedad que requiere de una verdadera participación de los agentes que la componen (en forma de toma de decisiones, o sea, desde posicionamientos críticos). En este sentido, hablar de masas puede resultar peyorativo, pero es una forma de incitar al concepto de ciudadanía como agente de activismo social; lo que llevaría al concepto de *multitud* de Hardt y Negri (2005).

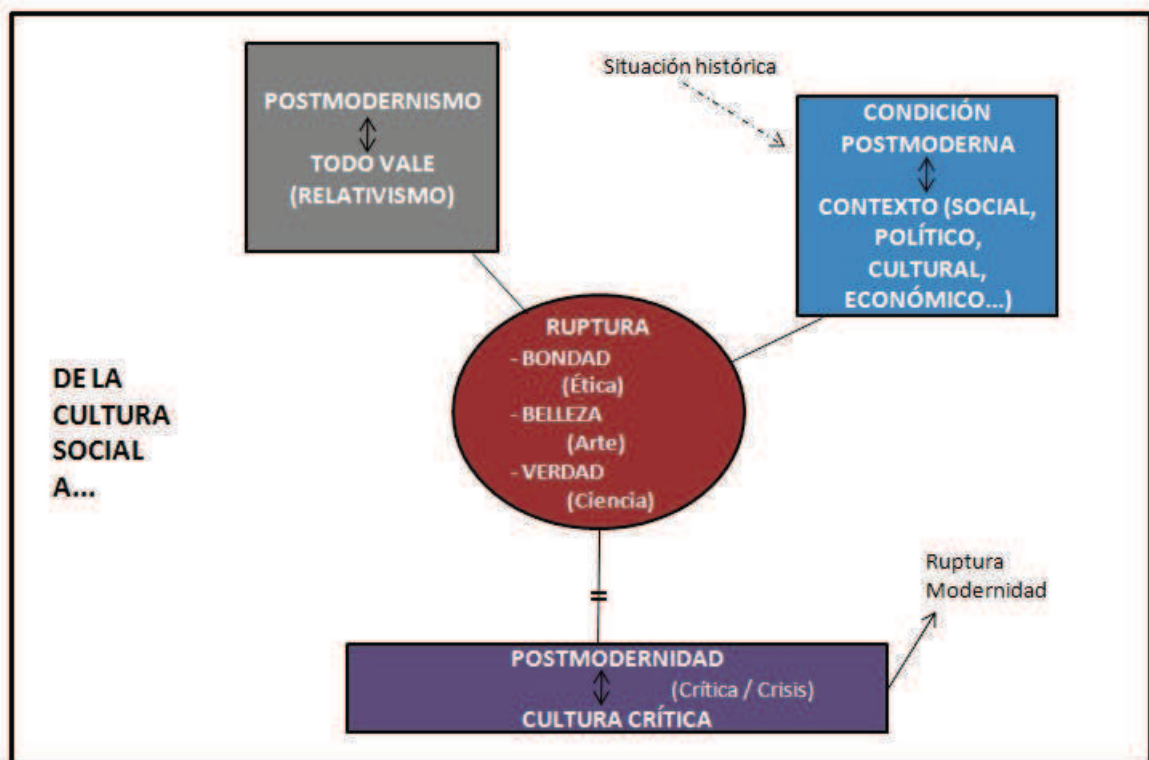
Por lo tanto, en este contexto donde se recurre y demanda la participación social⁷, la *multitud* es un concepto que parte de la perspectiva de la ciudadanía global (op. cit., 416) donde los conflictos políticos y la construcción social deben resolverse a través de procesos de emancipación social. La cooperación, la existencia colectiva y las redes comunicativas tornan este nuevo modo de entender el conjunto de la ciudadanía activa (op. cit., 421).

⁷ <http://temerel.wordpress.com/2011/11/11/el-silencio-de-las-masas/>

En vísperas de las elecciones estatales de 2011, y después y durante de todas las manifestaciones por una democracia real promovidas por distintos colectivos, entre ellos el ‘Movimiento 15M’ y ‘Los Indignados’, los políticos españoles y las fuerzas neoliberales siguen aplastando y obviando la voz del pueblo, tratándonos como simples masas, a moldear a su gusto por imperativo legal.

Es entonces a partir de esta idea de participación social y de multitud donde adquiere sentido la construcción del conocimiento desde la intersubjetividad; por lo tanto, la investigación narrativa pone el énfasis, epistemológicamente hablando, en ese tránsito desde sujeto de estudio a ser agente en el estudio para esa construcción compartida del saber.

En relación a la noción de subjetividad, Antonio Bolívar y Jesús Domingo (2006), hablan de la investigación biográfica como respuesta a la “coyuntura postmoderna” donde en un mundo “caótico y desordenado, sólo queda refugio en el propio yo”. Esta corriente postmoderna y el desarrollo de las ciencias sociales hacen frente a todo el entramado teórico-práctico que supone el positivismo. Pero no se trata de caer, en palabras de Ángel Pérez (1998), en el “postmodernismo” donde la *razón* se basa en el relativismo donde todo puede ser cierto, quedando un conocimiento efímero y banal; sino que se trata de la búsqueda de una fundamentación e interpretación filosófica, antropológica, psicológica, sociológica y educativa partiendo de las voces que componen el foco de estudio.



Siguiendo el cuadro superior, el contexto socio-histórico en el que se vive, o condición postmoderna, responde a la situación histórica donde se inscriben nuevos movimientos micro y macro sociales que conforman la realidad. Ahora bien, los parámetros de concepción⁸ de ciertas cuestiones de la realidad y de la ciencia pasan a ser ejes de discusión y fricción entre el postmodernismo y la postmodernidad (entre cultura hegemónica y cultura crítica) donde se establecen paradigmas en constante evolución. Todo este conjunto de fenómenos o realidades conforman, de manera resumida, esa ruptura entre la ética, el arte y la ciencia que, a su vez, van concibiendo una etapa socio-histórica nueva.

Desde mi posicionamiento personal, creo que situar la investigación en un proceso de interacción con las experiencias desde un enfoque constructivista y holístico abre nuevos espacios de acción y desarrollo del conocimiento. Es decir, desde la singularidad se intenta comprender lo general, esto es, *texto y contexto* en palabras de Ferrarotti (2011:113). En este sentido, la investigación narrativa “permite la creación de un espacio, de un sistema de comunicación donde una parte de vida encuentra sus conceptos y unos conceptos encuentran vida” (Leite, 2011: 174). Estos espacios, de acuerdo con Paul Ricoeur (1999: 194), se convierten en públicos a través del relato, como hecho de la función narrativa y la experiencia de la persona.

Siguiendo con el cuadro, de acuerdo con los espacios de comprensión de la realidad, se pasa del modelo moderno al postmoderno, donde las nociones de verdad, belleza y arte van transformándose de compartimentos estancos cerrados y delimitados a un pensamiento relativista o de relatividad del conocimiento, estableciendo el paso de los grandes relatos a las narrativas. Este modelo tiene elementos innatos que generan prácticas con deformaciones o virtudes democráticas (Bilbeny, 1999), donde la forma de entenderse dentro de este nuevo marco puede situar a la persona en un posicionamiento crítico o simplemente como mero espectador de la consecución de la vida. No obstante, es importante tener en cuenta que este modelo en tránsito tiene

⁸ Se pasa de la ciencia como herramienta de medición, a la ciencia como herramienta de comprensión.

los cimientos en la lógica modernista, donde aún las instituciones y las relaciones se basan en elementos utilitaristas, tecnocráticos y estandarizados a la hora de concebirse. Por lo tanto, no es lo mismo hablar de relatividad que de subjetividad. La primera es la aceptación del *todo vale*, la segunda es asumir la complejidad de las distintas miradas.

Esta complejidad del desarrollo científico hace que los pilares del positivismo comiencen a derrumbarse; sus cimientos se trastornan en el siglo XIX donde las aguas turbulentas de una revolución del saber y conocer (Kuhn, 1981), se avecinaban. El valor del texto y de la historia para comprender al ser humano comienza a ser un fenómeno relevante para la comprensión de la realidad. Se pasa del conocimiento a través de los grandes relatos, a un conocimiento basado en la construcción a partir de la cotidianidad; se manifiesta la imposibilidad de la comprensión de los actos humanos a través de recursos estandarizados (se manifiesta), tal y como he comenzado a apuntar anteriormente.

Como se puede encontrar en un texto de Bolívar (2002), a través de la interpretación de las relaciones humanas, ya Dilthey y, posteriormente, Ortega y Gasset defendían la razón histórica a partir de la narración o el relato de una historia, como hecho de comprensión y evolución de la *razón*⁹. Esto es un llamamiento a nuevas narrativas. También, de acuerdo con Hernández (2011),

desde la educación, se comenzó a prestar atención a cómo se construye la relación de no escisión entre la identidad del sujeto en su vida diaria y en cómo se proyecta y se relaciona con los otros en la vida profesional. Esta aproximación supone prestar atención a algo más que al desarrollo de la personalidad en la educación, para rescatar la noción de construcción del sujeto como un proceso inacabado (15).

⁹ Entiéndase como concepto relacionado con lo que es ciencia o no, o mejor dicho, lo que tiene valor y rigurosidad o no.

Por lo tanto, en esa caída de las *grandes narrativas* modernas, se da especial énfasis a un enfoque especialmente personal, donde se dota de valor e importancia a cuestiones especiales anteriormente catalogadas como irrelevantes. De ahí que los principales focos de las investigaciones biográficas y narrativas sean las que prestan interés en el desarrollo y/o las desigualdades sociales, educativas..., en el estudio de la identidad, de aquellas vidas antes no tenidas en cuenta... Se sitúa en un plano aún joven dentro de la historia de la ciencia, pero cada vez con mayor calado y relevancia¹⁰.

Sobre esto, la investigación biográfica narrativa intenta hacer frente a los discursos hegemónicos de poder, que de acuerdo con Boaventura de Sousa Santos (2003), el conocimiento en su más extenso sentido de la palabra es mutilado por estos discursos que a su vez crean las leyes que se imponen falazmente desde los sistemas mercantilistas del capitalismo, y que ocupan y usurpan los espacios públicos para manifestarse y oprimir a la mayoría silenciada.

Hay condiciones económicas y sociales que hacen imposible cualquier diálogo auténtico, que requiere al menos una aproximación a la simetría entre quienes participan en él. Dialogar en el espacio de la interculturalidad reclama pues, generar condiciones económicas adecuadas entre los convocados, eliminando la explotación del trabajo, la inmersión en la economía sumergida o la marginalidad en los modos de vida (Miguel González Arroyo, 2010: 153).

A partir de esta idea de la recuperación de espacios de diálogo, Boaventura de Sousa Santos (2003), recobra el sentido de la experiencia y de la reconstrucción del sentido de la ciudadanía crítica. En ese sentido, se orienta el matiz que se le atribuye a la

¹⁰ Ya que estas cuestiones no fueron trabajadas desde otras perspectivas positivistas y la ciencia entendida por el positivismo, o la ciencia cierta, carece de métodos y herramientas bien dotadas para este tipo de estudio, ya que el conocimiento que se puede desprender puede ser poco relevante si no se enfatiza en la vida de las personas que viven una situación concreta.

investigación educativa. Se profundiza en las narrativas como método a la hora de concebir la construcción intersubjetiva de la realidad, a través de la plausibilidad de las discusiones e interpretaciones que van apareciendo.

Dar sentido a los estudios narrativos significa visualizar y estar en constante relación íntima entre lo que se teoriza y lo que se practica, sin afán de crear líneas divisorias, pero con la intención de estar en constante desarrollo creativo (Cortés, 2011b:73).

Es decir, la dimensión en la que esta perspectiva se mueve hace identificar una manera de entender el conocimiento que no cosifica al *sujeto de estudio*, sino que lo hace políticamente partícipe de la investigación. En relación a esta idea, los presupuestos en torno a los roles de investigados-investigadores, rompen la tradicional perspectiva del explorador versus informador, aquí ambas figuras actúan en procesos de interpretación y de recreación de la realidad.

Concretamente, en esta tesis doctoral se hace uso del conocimiento compartido de una serie de personas que viven en un contexto con serios problemas de desventaja social, cultural y educativa. El foco se centra en el proceso del cambio, de lo que denomino Resiliencia pedagógica que, como se verá más adelante, es una reconceptualización de dicho concepto bajo presupuestos pedagógicos y psicológicos críticos. Los relatos que aparecen en este proyecto son una forma de rescatar los valores humanos dentro de la investigación educativa social, desde donde se compone un cuerpo analítico interpretativo profundo y basado desde la consideración de participantes activos, por lo que los procesos de devolución, trabajo colaborativo y libertad de expresión han sido los objetivos nucleares de dicho trabajo.

1.1.2.1.1. Giro fenomenológico hermenéutico.

Siguiendo con el discurso del epígrafe anterior, donde sitúo un nuevo paradigma científico y social en detrimento del positivismo, cabe mencionar la gran relevancia que adquiere la hermenéutica en esta lucha de paradigmas y en el nacimiento de las narrativas; como he apuntado, se comienza a dar un giro metodológico en la investigación social, donde la interpretación de textos adquiere un valor en la investigación social. Es una forma de recuperar la narratividad a la hora de conocer la realidad y construirla. Como afirma Ricoeur (1999), es un modo de contemplar el relato como fuente de la construcción colectiva y pública del conocimiento; en la misma línea, Bourdieu (1981) pone el énfasis en la comprensión de las realidades con la sensibilidad y la capacidad de rescatar las voces como elementos necesarios en este proceso de desarrollo del conocimiento y, por tanto, de sociedad.

A partir de estos principios, entendiendo la hermenéutica desde un análisis epistemológico/histórico, se observa que es una forma de llegar al *conocimiento* por medio de la interpretación de textos o narrativas con una gran relevancia en un contexto concreto. Me remito a esa dimensión del *contar el universo* a través de las experiencias particulares de la persona que narra. Ese universo personal contiene y es contenido dentro el universo común, compartiendo, enfrentando, contraponiendo y estableciendo cosmovisiones.

A partir de aquí es interesante situarse en los comienzos de esa ruptura de la comprensión de la ciencia, a principios del siglo XX; en este punto aún no se llega a centrar dichas narrativas en la perspectiva de los agentes que las protagonizan, pero es sin duda un paso enorme, de donde bebe la perspectiva hermenéutico-interpretativa actual; se comienza a abogar por la reflexión como ejercicio clave a la hora de entender el pensamiento y por lo tanto la capacidad de comprender el conocimiento (Heidegger, 1972; Gadamer, 2002; Van Manen, 2003). Junto a la ruptura de la corriente francesa psicológica y los coletazos del psicoanálisis norteamericano, donde se ahondaba y se daba un paso adelante hacia nuevas concepciones, algunos investigadores comienzan a abordar este campo desde esta perspectiva narrativa

(Bruner, 1984), logrando de este modo dar un paso más situado y dando lugar a un giro tanto pragmático, metodológico como teórico a partir de las narrativas como eje de la interpretación.

Junto a esto, desde un punto de vista político y de la comprensión de las estructuras sociales, no se debe olvidar la noción de construcción compleja de la realidad (Morín, 1994, 2002), para aportar al cambio paradigmático del que vengo hablando otra forma de entender la realidad que no gire en torno a una sociedad impregnada de un relativismo no reflexivo y sin compromiso de búsqueda de avances sociales (Giddens, 1988, 1997; Habermas, 2000). La sociedad se adentra en la era de la invisibilidad de los poderes, de la aceptación relativa de las narrativas, pero sigue perpetuando la forma de concebir el poder y su hegemonía (prácticamente siguen siendo los mismos los que ejercen el poder a la hora de concebir lo que es y no es conocimiento). Es decir, todo se basa, al fin, en cuestiones de lucha de poder y de concepción de un status quo muy concreto, para intentar llevar la propia diversidad innata en el ser humano a un modelo objetivado y único enmascarado en un discurso socio-político aperturista (Bauman, 2002, 2005).

En esta encrucijada de situaciones culturales, políticas y una presión de las economías neoliberales, es donde se sitúa este cambio paradigmático de entender y hacer ciencia. La hermenéutica es el eslabón que hace llegar a concebir la necesidad de recurrir a los textos para estudiar los fenómenos sociales, educativos...; en otras palabras, es necesario partir de las particularidades para entender las dimensiones macro estructurales. Ferrarotti (2011) expone

Sólo quiere decir que ni el texto ni el contexto se pueden reducir o anular uno al otro y que entre ellos no existe un nivel dominante de prioridad. El agente histórico es un individuo que hace ciertas cosas, toma o no ciertas decisiones, se mueve, transcurre su tiempo de vida. Y todo esto tiene sitio en un marco que, sin embargo, no es

estático, sino reactivo, lo ayuda o lo bloquea, lo estimula o lo paraliza. No es verdad, como alguien afirmó, que “las macro-estructuras contextuales no hacen nada”. Ayudan o impiden el despliegue de comportamientos individuales sobre el plano microsituacional. Su configuración, sea en su codificación formal, en sentido jurídico, tanto como en su presentación como hábito tradicionalizado, es un presupuesto importante para el análisis y la comprensión de las historias de vida (117).

Por lo tanto, a la hora de trabajar con el foco de estudio, no me interesa valorar o hacer juicio de la vida de nadie¹¹, sino que es interesante centrarse en analizar, comprender e interpretar cómo experimenta una o varias situaciones una persona en su vida. Por ello, las preguntas que me hago a la hora de investigar son esenciales para componer y establecer criterios que me acerquen a la realidad por conocer. En este caso concreto, de nada sirve obtener sólo información acerca de cuántas personas, por ejemplo, se deshabituán de la droga en un programa, sino comprender cómo vive, experimenta una persona el haber pasado por una situación tan dura como compleja.

1.1.2.2. Desde una perspectiva ontológica.

El Ser y su concepción cultural, social y política de entenderlo se manifiesta a través de la encrucijada entre cúmulos de experiencias en la realidad contingente construida. En este sentido, como venía diciendo anteriormente, la realidad es lenguaje (narrativa) y el lenguaje construye la realidad (narratividad); se hace lo que denomino una construcción del Yo social y del Ser desde un enfoque existencial.

¹¹ Ya que incita a un modelo de la normalización.

El lenguaje es un pensamiento simbolizado culturalmente, y la narrativa es la manera de contar, de exponer las concepciones y apreciaciones de la realidad de cualquier modo, a través de construcciones biológicas, culturales, políticas, etc.; es decir, el ser humano comienza a desarrollar un pensamiento sobre la realidad que históricamente se puede comprobar, por ejemplo, a través de manifestaciones tangibles (como la construcción de artefactos tecnológicos), representaciones artísticas gráficas o la representación del pensamiento a través del lenguaje.

Esta forma de plasmar la realidad a través del lenguaje, hace que el pensamiento humano configure todo el entramado simbólico que interpreta de la construcción social, cultural y política realizada a través del *inner speech* (lenguaje interior) (Vygostky, 1962: 51) e incorpore la configuración de las trayectorias históricas culturales a través de la verbalización (narrativas) como forma de lenguaje compartido (entra en juego el simbolismo, la verbalización). Es decir, esta perspectiva sitúa el lenguaje como el núcleo de la construcción del pensamiento a través del desarrollo constructivo del mismo y por lo tanto de la construcción de la realidad compartida y personal.

Tras este planteamiento puedo profundizar en la tesis de Tappan (1947), que desarrolla el pensamiento metafórico aplicado a la vida como narrativa a partir de la noción de conciencia y consciencia.

Conscience and consciousness, by their etymology and in their general scope, are synonymous. They express self-knowledge. They have, however, a technical distinction. Conscience, by this distinction, expresses self-knowledge relatively to responsibility: Consciousness expresses self-knowledge in general, without referring particularly to responsibility. Thus conscience is the knowledge of a volition or an affection, as right or wrong; consciousness is the knowledge of any mental phenomena whatever.

Consciousness is the generical term; conscience is a specific and limited form of consciousness (47)¹².

Es decir, la entrada del pensamiento como forma de interpretar la realidad está relacionada con el *inner speech* de Vygostky (op. cit.), en el sentido de reconocimiento del Yo dentro del entramado social. Ese reconocimiento deriva en la configuración del Ser social y de las actuaciones cognitivas y procedimentales.

Esto es, la realidad es un avance continuo de experiencias mediatizadas por la forma de contarlas, de expresarlas y que hacen de una narrativa (tanto colectiva como personal), concreta y única. Es lo que Bruner (2009) menciona como la construcción de la realidad a través del lenguaje y la cultura.

Mi razonamiento es que, aunque tengamos una predisposición primitiva e 'innata' para la organización narrativa que nos permite comprenderla y utilizarla de modo fácil y rápido, la cultura nos equipa enseguida de nuevos poderes narrativos gracias al conjunto de herramientas que la caracteriza y a las tradiciones de contar e interpretar en las que comenzamos a participar muy pronto (92 - 93).

Referente a esta idea, la construcción ontológica es un cúmulo inseparable entre el ser y el contexto del mismo; entre elementos biológicos, culturales, naturales... que fluctúan en las diversidades de la propia naturaleza y en la experiencia que se tiene dentro de la misma. Identidad (como Yo) y contexto (como intersección de 'Yos'), son

¹² Conciencia y consciencia, por etimología y su alcance general, son sinónimos. Expresan autoconocimiento. Sin embargo, tienen una distinción técnica. Conciencia, a diferencia, expresa autoconocimiento relativamente a la responsabilidad: consciencia expresa autoconocimiento en general, sin referirse particularmente a la responsabilidad. Por lo que conciencia es el conocimiento de una voluntad propia o un afecto, tal como bueno o malo; consciencia es el conocimiento de cualquier fenómeno. Consciencia es el término general, conciencia es una específica y limitada forma de consciencia.

elementos que a partir de la metáfora de la vida van generando ese nexo entre conciencia y consciencia.

Aceves Lozano (1997), expresa cómo el concepto de 'identidad' suele estar acotado y encorsetado por la visión del *quién soy*, donde se enfoca tradicionalmente desde perspectivas relacionadas con el *yo* como ser excepcional, o sea único; pero sin duda, el *quién soy* no es un hecho aislado en la complejidad de uno/a misma, sino que la creación es una cuestión de relaciones que conforman todos los niveles de la persona.

La restrictividad de tal noción, me parece, ha limitado la faceta dinamizadora de las 'identidades', tanto como concepto que sintetiza una realidad social, como la del proceso que expresa una acción social. La conceptualización de la identidad no transita siempre esta ruta de caracterización restrictiva, ya que generalmente se le ha concebido como expresión de un proceso que incorpora relaciones sociales; o sea, como la representación que los actores sociales elaboran, construyen e imaginan acerca de sí mismos en un fase o momento de su existencia. La identidad se aprecia entonces como la auto/representación de los actores sociales en el tiempo y en el mundo de vida que los engloba (op. cit. Pag. 2).

Las estrategias metodológicas que se plantearon para este trabajo de investigación, recurren sin duda a entender la esfera pública y/o colectiva dentro de los relatos. Es decir, el hecho de primero relatar al otro/a genera una noción diferente donde el diálogo se sitúa en un prisma social, interrelacional y probablemente más complejo

pero, al mismo tiempo, más comprensible porque concibe el ser desde la interacción de códigos.

Por lo tanto, he de recordar cómo la investigación, como enfoque la investigación al estudio y a la interpretación de la construcción de textos narrativos en torno a la experiencia de vivir en la exclusión y, cabe redundar, la realidad de la marginación.

1.1.3. Elementos conceptuales clave en la investigación narrativa. *Sobre la experiencia, la interacción y la identidad (antecedentes al foco de estudio)*

A continuación, paso a discutir y profundizar sobre una serie de conceptos esenciales para comprender el desarrollo por un lado de la investigación narrativa actual, y por otro lado, la comprensión de los ejes de los que se parten en este trabajo doctoral.

Comienzo a destacar algo que ha aparecido a lo largo de esta parte de la investigación: el concepto de *subjetividad*. Este es el componente teórico que me permite comprender la mirada a la diversidad de la propia realidad, la diversidad a la hora de entender y experimentar la aproximación de la que parto hacia la idea de construcción colectiva del conocimiento; así, este proyecto genera historias inéditas en el sentido de construcción desde la voz de los agentes de la investigación.

Foucault (1994a) parte de la idea de *ethics* (todo el entramado ético de una persona), para comprender la *subjetividad* como elemento de donde parten todas las presunciones y visiones humanas que interfieren en la manera en cómo se interpreta el mundo. Es decir, la ética es el filtro que hace a la persona actuar en consonancia con lo que *se cree* y *se debe hacer* en sociedad, pero se entiende como un concepto que destila y converge con otras apreciaciones del mundo. Por su parte Goodson (2000) desde una perspectiva más axiológica y aplicada a la educación, recurre a la comprensión de la subjetividad como forma de no encorsetamiento y estandarización de los sistemas, como un sistema de representación colectiva; habla del papel de las

personas más desfavorecidas y de la función política de la institución. Esto último es algo que, aunque desarrollo más tarde, debe dejarse entrever en este apartado de la investigación por las connotaciones que definiendo del enfoque narrativo biográfico.

Desde un punto de vista inter-relacional, es necesario entender la manera en cómo la aceptación de la subjetividad hace o dirige la configuración de nuevas formas de concebir el poder, si se tiene en cuenta este mencionado entramado ético y axiológico. “The care of the self always aims for the well-being of the others; it aims to manage the space of power that exists in all relationships, but to manage it in a non authoritarian manner¹³” (Foucault, op. cit., 287).

No se debe entender el último párrafo desde una perspectiva reduccionista, dogmática o encorsetada en su propio discurso, ya que la relatividad a la hora de experimentar una situación, dependiendo del escenario que se encuentre dentro de un contexto, se crea y ejerce su ética sobre la realidad que percibe; es decir, se configuran las reacciones dependiendo de otros factores más complejos de la realidad humana. Lo realmente importante es poder reflexionar sobre los presupuestos éticos, ideológicos de los que se parten a la hora de vivir, en su dimensión más amplia.

Por este mismo motivo y rescatando a Rivas (2009), Rivas, Sepúlveda y Rodrigo (2005) y Aceves (1997), partir de la *voz propia* de los agentes de la investigación es mantener esa relación entre las subjetividades y la identidad del que cuenta la historia, y establecer unos espacios (o sea relaciones de poder) desde el deseo del diálogo. Por lo tanto, el valor que pueda transmitir dicho relato desde la voz propia contiene un componente interpretativo muy importante y además se acerca mucho más a la naturaleza del foco de estudio que otras formas metodológicas que inciden en las experiencias del investigador. Por lo tanto, la aceptación de la inclusión del agente de la investigación en el proceso de construcción de los relatos, o dicho de otra manera, partir de la voz de los agentes de la investigación, me emplaza a una posición en la que intento evitar “separar *a priori* las dos caras de la personalidad que son la subjetividad

¹³ El cuidado del Yo, siempre persigue el bienestar de los otros; persigue gestionar el espacio de poder que existe en todas las relaciones, aunque desde una forma no autoritaria.

y las actividades en las que ésta se despliega” (Clot, 2011: 133); esto es, pensamiento y acción.

Esta forma de construcción de relatos, me sitúa en una corriente conceptual sucesora del pensamiento de Bruner de los años '80, donde Ricoeur (1999) defiende desde un planteamiento metodológico, la noción de la *reconstrucción de la experiencia* a través de las biografías o historias de vida y Bourdieu (1999, 2001, 2003), por su parte, comenzó a trabajar con dicha idea de reconstrucción de experiencias y narraciones, pero tal y como la expresaban los propios protagonistas. Ambas posturas, además de complementarse, interfieren en la manera cómo se concibe el desarrollo del conocimiento.

Es decir, el hecho de que una serie de personas sean alentadas a contar su vida o parte de ella es condicionante en sus propias vivencias, generando además un diálogo consigo mismo. Por un lado, la realidad que se plasma es la versión que las personas dan de sus propios hechos, la reconstrucción temporal de su experiencia. Por otro lado, esa construcción narrativa se nutre también del proceso narrativo que acarrea el mero hecho de relatar, incluyendo la representación que ejerce el investigador y que sin duda condiciona el contexto y la experiencia del agente de la investigación. Es decir, sobre esto último no se pueden obviar las relaciones que se generan entre los agentes de la investigación.

Este hecho junto al contexto y la situación en que el agente narrador cuenta su historia, dan forma a una experiencia concreta mediatizada por el relato; por lo tanto, se puede aludir a la experiencia vital de las personas como un constante desarrollo de identidad y de interacción con medios, personas, situaciones, cultura y culturas, etc. Esto es lo que hace única y singular cada vida, cada persona; pero al mismo tiempo es lo que hace rico a todo el complejo mundo de las relaciones sociales y las diversas manifestaciones en comunidad.

Desde esta perspectiva donde se comienza a incluir el concepto de *interacción*, es interesante rescatar lo que plantea Denzin (1989) sobre el *'interpretive interactionism'*¹⁴. Este es entendido como la interrelación entre las estructuras públicas y las vidas privadas y viceversa; es decir, esa doble vertiente entre la cotidianeidad y las instituciones y/o estructuras. Es un concepto que está muy ligado a la subjetividad y al mismo tiempo, como se verá más adelante, al poder.

En esta reconstrucción de la experiencia, debo tener en cuenta y tender una mirada hacia los elementos contextuales y estructurales en los que está inserta la experiencia y las repercusiones que tiene desde la interacción entre ambos. En esta tesis doctoral se estudia cómo las personas pueden decidir sobre cómo conducir su vida desde vivencias marginadas y cómo las estructuras sociales, culturales y políticas actúan sobre estas vidas y lógicamente cómo las trayectorias se van conformando en relación a la experiencia y distintas interacciones. No puedo dejar de comprender la perspectiva y los códigos por donde se mueven los relatos y las interacciones.

La identidad la brindan las interacciones en las que vivo y he vivido, por lo tanto, el ser humano como sujeto es una elocuencia histórica en continua evolución. En este sentido, así es cómo entiendo esa perspectiva temporal que plantea Aceves (op. cit.). La interacción viene mediatizada por el poder, como lógica de comprensión de las relaciones humanas; un concepto que media entre cada faceta del ser humano, hasta la relación consigo mismo, pero que al mismo tiempo es peligroso, dependiendo de cómo se tome dicha concepción de poder. Es necesario tener presente el significado y papel de las investigaciones sociales y educativas en una sociedad democrática.

Este sumatorio de experiencia, poder e interacción hace que pueda estudiar el concepto de *identidad* y aplicarlo en otras dimensiones, como se verá a continuación. Creo que es clave a la hora de entender al sujeto y su desarrollo a través de las experiencias que van desembocando en todo el entramado simbólico que adquiere el

¹⁴ *Interpretive* se refiere al acto de interpretar, mientras que *interactionism* se refiere a las acciones mutuas emergentes, por lo que ambas conforman lo que en palabras de Denzin (opsu cit.) sería *"that point of view that confers meaning on problematic symbolic interaction"*, esto es, el punto de vista que confiere del significado de la interacción simbólica problemática.

protagonista. El hecho de centrarme en relatos sobre el yo, ayuda a adentrarse en el universo social de la identidad.

(...) quién somos como sujetos autoconscientes, capaces de dar sentido a nuestras vidas y a lo que nos pasa, no está más allá, entonces, de un juego de interpretaciones: lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos; el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos (Larrosa, 1996: 464).

Esta manera de entender la identidad me remite a comprender la sociedad y el rol que las personas juegan en ella. De aquí que no puedo obviar, y creo que es indispensable tener en cuenta, la acción que ejerce el investigador en los agentes de la investigación y el considerarla como una relación que va a ofrecer en el análisis y en el relato una perspectiva más plausible.

Por lo tanto, lo que planteo desde perspectivas rupturistas (cuasi paradigmáticas), es otra forma de entender el mundo que no sea ni utilice las mismas estrategias ni formas de representación, construcción e indagación que las corrientes positivistas y hegemónicas de entender las relaciones humanas (en lo científico y en lo social). Por lo cual, me interesa centrar el foco de investigación en una forma de activismo pedagógico metodológico en sus distintas dimensiones; es decir, debido a la temática en cuestión, de qué manera puedo acercarme a la realidad y cómo entender este hecho como práctica educativa. El foco de estudio se acerca al estudio de una contribución a la búsqueda de la mejora social por una vida más justa y solidaria, este tema además conlleva otro tipo de activismo socio educativo. Ambas formas, metodología y praxis, se requieren desde puntos de vista compartidos y coherentes.

Por esta razón, a raíz de lo expuesto anteriormente, manifiesto y entiendo esta investigación como una *construcción compartida* del conocimiento. Este hecho de

centrar la búsqueda del conocimiento no en las *verdades* ni en los *sabios*, sino en dichos espacios compartidos, me sitúa en un enfoque comprometido con la aceptación del otro (construcción de identidad) y al mismo tiempo con el medio y la comunidad; este hecho, así mismo, recae en la búsqueda de alternativas viables *de hacer*, en una sociedad con modelos culturales, sociales, políticos, en ciertas instancias, anacrónicos. En este sentido, esta tesis doctoral trata sobre un proyecto comunitario de hacer ciudadanía, por lo que el compromiso se acentúa y se basa en cómo las personas experimentan y dirigen los procesos micro- sociales de vida.

Así pues, se da una nueva vuelta a estos conceptos que se están poniendo en juego, para adentrarme en un doble giro en la comprensión de la realidad: uno, por cuestiones macro culturales, como es la entrada de la era postmoderna y otro, un giro como respuesta a la aplicación *negativa* de los valores innatos de dicha etapa histórica (Bilbeny, 1999)¹⁵.

De este modo, el hecho de crear historias de vida o relatos desde la voz de los agentes sociales de la investigación, hace que el cambio de perspectiva no se imponga de manera piramidal y desde sólo un punto de vista; se ejerce otra forma de entender el concepto y la idea de poder. Podría denominarlo como un proceso de emancipación del conocimiento social –y del conocimiento *científico*- y de ruptura de planteamientos paternalistas de entender la sociedad, el poder y sus relaciones (Freire, 2002a).

En definitiva, la experiencia, la identidad y la interacción se convierten en elementos clave a la hora de desarrollar metodologías narrativas, precisamente por el arraigo indivisible que cada uno de los conceptos contienen entre sí, y por establecerse como tres elementos a tener en cuenta de manera intencionada a la hora de situar a los agentes en el plano de la indagación. En este sentido, la identidad se forja, como expondré en las siguientes líneas, a partir de las interacciones de subjetividades que se recogen en la experiencia de vida de cualquier persona, comunidad o sociedad. Y ahí es donde va adquiriendo sentido el concepto de Resiliencia pedagógica.

¹⁵ Bilbeny se basa en el estudio de unos valores innatos en la era de la globalización, donde se hacen aplicaciones en las prácticas cotidianas y estructurales al respecto.

1.2. Situándome en torno a la Subjetividad y la Identidad como marco del desarrollo de la Resiliencia pedagógica (Primer contacto con el foco de estudio).

Una vez planteada la idea de interacción e identidad en la investigación narrativa, es esencial comenzar a estudiar más de cerca el concepto de Identidad y de Subjetividad aplicado a la Resiliencia. Alejándome del carácter doctrinal de cualquier aforismo, quiero comenzar este cruce de ideas con un enunciado que probablemente ha sido y sigue siendo eje crucial en la construcción filosófica del Mundo: *las palabras designan la realidad*. A partir de aquí, considero que el lenguaje, la transmisión del conocimiento y la idea de evolución psicosocial son fenómenos que están fielmente unidos y son divisibles sólo en momentos de crisis de subjetividades, donde las perspectivas se unifican por imperativo. En esta búsqueda de significados es donde me aproximo al concepto de Resiliencia en el marco de esta tesis doctoral, donde los encuentros desde la psicología social, la antropología, la sociología y sobre todo la educación, me acercan a este concepto teñido de acción pedagógica (como opción de vida).

Esta forma de designar la realidad, es un posicionamiento que versa sobre la capacidad humana de crear y configurar los espacios vitales; es una apertura a concebir la Resiliencia, la Identidad y el poder como mecanismos de crear el mundo. Aunque lógicamente, puedo afirmar que la construcción de la realidad no se debe simplemente a la designación verbal de la misma, sino a la interpretación contextual, simbólica e icónica de todo lo que rodea a la definición. Por tanto, la subjetividad como componente conceptual, recupera significado cuando se habla del análisis de la realidad, del acercamiento a casos y del eminente resurgir de los relatos como elementos básicos para la comprensión del mundo. En este caso voy a proceder a trabajar desde la idea de la Resiliencia Pedagógica (en el relato interpretativo me acerco desde evidencias prácticas y en el relato de cierre del presente trabajo intentaré hacer una definición a partir de evidencias teóricas) para comprender cómo las vidas simplemente no cambian sino que también conllevan elementos donde sitúan

ese cambio en una posición intencionada de lucha constante. Esto está muy relacionado con el concepto de *multitud* antes expuesto, y más aún cuando hago mención a personas en situaciones y contextos de marginación y exclusión social.

De este modo, para poder continuar es importante diferenciar a qué me refiero cuando hablo de identidad y de subjetividad. La primera pues, la entiendo como aquel lugar de encuentro (Kehily, 2009) de los significados sociales, experienciales, culturales... a la hora de constituir el *yo*; es la forma por tanto de entendimiento y representación de las personas. Como elemento complementario, entiendo la subjetividad como aquel proceso psicológico por el que doto de valor y significado a mi realidad; es un proceso en el cual a priori no tengo por qué sentirme identificado, sino que cognitivamente sirve para simbolizar y codificar lo que me rodea.

En este sentido, entiendo la identidad como un proceso consciente y la subjetividad como un proceso inconsciente de construir y reconstruir la realidad. La identidad se va conformando de manera intencionada, se hace un esfuerzo por buscarla, encontrarla, situarla... mientras que la subjetividad es innata a la hora de percibir el mundo. Ahora bien, tanto en cuanto mejor situado e intencionado se esté a la hora de entender la realidad, los procesos subjetivos se irán contrayendo a partir de los procesos identitarios que se vayan forjando. Es decir, el uno sin el otro no es entendible; cuanto más crítico sea con mi propia identidad y lo que deseo ser y mostrar, nuevas formas subjetivas de entender mi situación irán apareciendo. Esto es un proceso educativo, desde posicionamientos críticos, y por tanto, como germen incipiente de la Resiliencia pedagógica.

Esto da lugar a entender el 'Yo' como la estructura compuesta por varias historias, por el cruce de distintos 'Yo' dentro de uno mismo en relación con las estructuras de otras personas y sistemas. Esto genera perturbaciones en el desarrollo de las narrativas, generando pues, contradicciones y conflictos en uno mismo/a. Es decir, el elemento disruptivo que tiene el cruce de experiencias y significados, hace de nuestras vidas un

entramado complejo, no lineal y controvertible de la propia realidad y de lo que somos.

Por ello, en cualquier historia de vida, en las narrativas que genera cada uno/a, es posible ver las contradicciones, las fricciones que acarrea la propia historia, mi historia. De hecho, en los procesos resilientes, se entiende cómo el pasado no debe ser algo que enterrar, sino algo de lo que poder interpretar para generar nuevas identidades.

Esta última idea es realmente interesante para entender que la construcción social, cultural, personal... se crea a partir de principios que hacen vertebrar la experiencia a través de *iconos* o *actos simbólicos* por los cuales interpretar o construir la vida, y junto a la fricción con otras recreaciones simbólicas que ofrecen ambas narraciones. Sobre esto último, Bauman (2006, pp. 75 y 76), en su obra *Vida* donde recupera a Adorno (desde un análisis macro político sobre la relación entre 'administración versus administrados'), expresa cómo la cultura (flujo de identidades) requiere del conflicto entre narraciones antagonistas a la hora de generarse en un plano público; aclaro, en un plano donde interpretar y visualizar elementos culturales concretos que hace posible las pertenencias identitarias necesarias para el desenvolvimiento en el plano social.

Por ello, el conflicto y las diferentes perspectivas sobre una misma realidad es lo que genera la consciencia de la construcción de la identidad y, por ende, de la realidad. Atender a la subjetividad es abrir las puertas a la noción de la colectividad.

En este momento, y retomando ideas anteriores, se puede decir que la identidad colectiva juega un papel importante a la hora de comprender los patrones y elementos identitarios. De ahí, por ejemplo, se entiende por qué los grandes relatos son capaces de generar posicionamientos ideológicos generalizados, elementos axiomáticos, etc. Esta identidad colectiva es importante en cualquier proceso resiliente, donde en cierto modo la capacidad de cambio también es contextual; requiere, aun aceptando la

dificultad que acarrea, de unas condiciones no favorables, pero sí permeables a las nuevas construcciones del 'Yo' que se generan.

Según esto, se observa cómo cualquier persona, cualquier narrativa pasa por un proceso con múltiples posicionamientos; me posiciono yo mismo de manera diferente según el momento, el contexto, la situación... ya que no puedo responder siempre de la misma manera ante ello; además, ese múltiple posicionamiento también se hace con los otros/as. Las narrativas, o el conjunto de ellas, pueden o se mueven en un mismo espacio, que asume y genera al mismo tiempo las múltiples representaciones subjetivas.

Por ejemplo, no se actúa igual con un padre que con una amiga, aunque ambas relaciones sean cercanas; los elementos tanto simbólicos, como el espacio de representación de ambas subjetividades generan unos vínculos identitarios diferentes; las connotaciones son sutiles pero al mismo tiempo perceptibles con facilidad por el hecho de ejercer una estructura diferente en cada momento. De ahí que pueda entender las repercusiones con mayor o menor intensidad que representan las distintas relaciones interpersonales y las relaciones con el entorno. Por ello, afirmo que no hay una gran narrativa sobre el 'Yo', estas están en continuo proceso adaptándose a las divergencias de las propias narrativas personales.

La identidad se va desarrollando a través de la búsqueda de esa puesta de subjetividades colectiva que hace conformarnos con el reconocimiento en el otro y donde a través de las vivencias genera una comprensión y una construcción del entramado simbólico que nos une (Cortés, 2009 y 2011 b.). En este sentido, de acuerdo con Rivas (2003:114),

cabe pensar que cualquier grupo humano mínimamente constituido (dotado de una intencionalidad común, podría decir) desarrolla sus propias formas culturales,

que, en definitiva, vienen a ser pautas organizativas básicas que permiten la supervivencia del mismo.

La búsqueda continúa del 'yo social' es como el arroyo que va conformando al medio y al mismo tiempo el medio que le conforma a él. Hay cuestiones naturales, esenciales, que nutren la naturaleza del arroyo, y en ocasiones se desborda, a veces pidiendo auxilio, otras simplemente reclamando lo que es suyo. Esa es una pertenencia temporal, plural y múltiple (Aceves Lozano, 1997: 2), un reclamo que va más allá de una posesión.

Ese arroyo puede ser la vida de cualquiera de nosotros y nosotras. Es la esencia de cualquier experiencia, vista desde un punto de vista relacional, de elementos adyacentes que conforman y recrean un todo más allá del holismo.

En mi experiencia de vida, en la historia que se va conformando, se generan momentos que quizás han ido marcando hitos vivenciales de los que posteriormente me doy cuenta; al menos lo recuerdo de esa manera. Todo es cotidianidad, pero en el momento que se es capaz de reconstruir las vivencias, y relacionar partes de ellas, no de manera cronológica sino a través de hitos, es como si me externalizase por instantes y se viesan más las formas de mis vivencias interconectadas desde la amplitud, a través de macro enfoques. Saville Kushner (2002), trabaja esta idea; ¿cómo se puede considerar nuestro desarrollo sólo desde las parcialidades, o por el contrario desde las generalidades? Este proceso de análisis requiere, por lo tanto, de un aumentar y reducir de nuestras perspectivas.

Y es aquí donde entra en juego el proceso resiliente, que como expondré más adelante, requiere de esta perspectiva crítica: la intencionalidad y la noción interconectada de identidades, subjetividad, interacción y cultura. Al igual que no existe una vida igual a la otra, tampoco hay un proceso resiliente igual a otro; intentar encontrar fórmulas estancadas o soluciones concretas, significaría someter la noción del mencionado concepto a un encorsetamiento más cercano a la estigmatización de

una patología. Se abre la veda a que las personas en situaciones de cambio puedan generar los procesos resilientes que le sirvan para cada uno. Lo que sí se pueden definir son los elementos intrínsecos y extrínsecos del proceso resiliente que permitan desarrollarse. Son puestas en común de lo necesario para avanzar, como recetas donde cada uno/a pone su esencia e identidad en la elaboración de una vida. En definitiva, la Resiliencia no es sólo un mero proceso, sino una característica identitaria.

En este sentido, Manuel García-Carpintero (1996, 337), apunta cómo “la realidad misma es, pues, lógica; la sintaxis lógica que articula el lenguaje no es en rigor, sino un reflejo de la sintaxis lógica que articula el mundo”. La sintaxis lógica no es impuesta arbitrariamente a las cosas por el lenguaje, sino que las posibilidades en ella recogidas por los ‘nombres’ son exactamente las posibilidades que de hecho admiten sus significaciones, los *objetos*.

Entonces se abre de nuevo una puerta a al carácter subjetivo de entender la realidad. Lo que se designa es fruto y causante de los espacios de interacción o relaciones, pero esto último se inserta en una dimensión compleja, plausible e interconectada con esferas y dimensiones de ópticas distintas. Soy capaz de ver aquello que de alguna manera puedo explicar y sentir, o bien simplemente no se implementan como trabas para el desarrollo cotidiano y/o trascendental de la persona.

Profundizando en estas aproximaciones, puedo apoderarme de verdades nunca absolutas, pero sí momentáneamente válidas, por las cuales poder observar, comprender y actuar en la realidad que me ha tocado vivir. En ocasiones, estas verdades se desmontan por completo para hacer introducir otras nuevas; otras veces son la propia evolución lineal de la lógica de las verdades implementadas las que caen por su propio peso. A pesar de hacer diferencias, ambas verdades requieren de una evolución contextual, histórica, psicológica... para desmontarlas o reconstruirlas; lo que simplemente me sirve para diferenciarlas es comprender cómo las verdades son sólo elementos que nos ayudan a corto o largo plazo a subsistir de manera armónica.

La ruptura de las verdades es, desde un punto de vista resiliente, una característica esencial para comenzar a configurar y restablecer nuevas formas de vida. En este sentido, cabe decir que nunca se puede romper con el pasado; o mejor expresado, nuestro pasado no fue mentira, pertenece a las personas tanto como el presente, pero eso no quiere decir que me tenga que aferrar a él, como si de un estigma taxonómico se tratase.

Si parto de la primera definición de *verdad* (tomada como absoluta) y la relaciono con el concepto de Resiliencia, se puede observar cómo encaja perfectamente en las perspectivas psicoanalistas que se desprenden del 'yo' a través de fricciones, rupturas y superación, para ser otro 'yo' mejor. En cambio, si se cruza de la misma manera la segunda acepción que he asignado a la 'verdad', (como temporal), observo cómo la Resiliencia es un proceso que va desmontando, reconstruyendo y reconfigurando el 'yo', y al mismo tiempo la realidad, de manera inseparable, pero manteniendo lógicamente esencias. Me alejo entonces de dualidades entre el bien y el mal, entre el trauma y la normalidad, para adentrarme en esferas simbólicas más amplias, relacionales y evolucionistas.

Según la hermenéutica de Hans-George Gadamer (2002), me aferro al fenómeno interpretativo desde las lógicas particulares a la hora de crear un universo simbólico. No se refiere a un 'yo' individual, sino al 'yo' colectivo, donde la simbología es referida desde distintas construcciones subjetivas que configuran la realidad –resiliente en este caso-. A pesar de la tendencia de los grandes relatos en nuestra cultura (y en muchas otras) a la construcción de afirmaciones, dogmas... lo que pretendo con esta conceptualización de Resiliencia Pedagógica es esa ruptura precisamente de modelos encorsetados en la estandarización; se pone en juego de nuevo el peso del poder y de la verdad.

No obstante, de cualquier modo, también se requiere de un proceso por el cual llegar a una interpretación de la realidad. Michael Foucault (1994b: 95), expresa que incluso en la conversión de un principio filosófico la atención del 'yo' viene constituida por una

forma de actividad. Este 'yo', bajo esta perspectiva, retoma la necesidad de actuar (designar, reconocer...) dentro de la realidad colectiva. ¿De qué manera se entiende lo que soy?, ¿puede sólo ser por asimilación o identificación de hecho dentro de nuestro entramado simbólico, ético o moral?

2. Estructura del proyecto de investigación. Métodos, estrategias y metodologías narrativas utilizadas.

Una vez establecidas unas bases teóricas donde sustento el enfoque biográfico narrativo, cabe comenzar a profundizar en cómo he llevado esta perspectiva a la presente investigación en cuestión. Como antesala, brevemente, cabe explicar que la aplicación del método narrativo (como de cualquier método) tiene una influencia doble: por un lado es una forma de desarrollo el método en sí mismo, y por otro lado, es una manera de atender al foco que se quiere estudiar. Sobre esto último, el método no se impone, bajo mi punto de vista, sino que debe ir fluyendo según el medio y las personas con que se trabajen. Este hecho hará reconducir y reinterpretar la aplicación de cualquier enfoque de investigación.

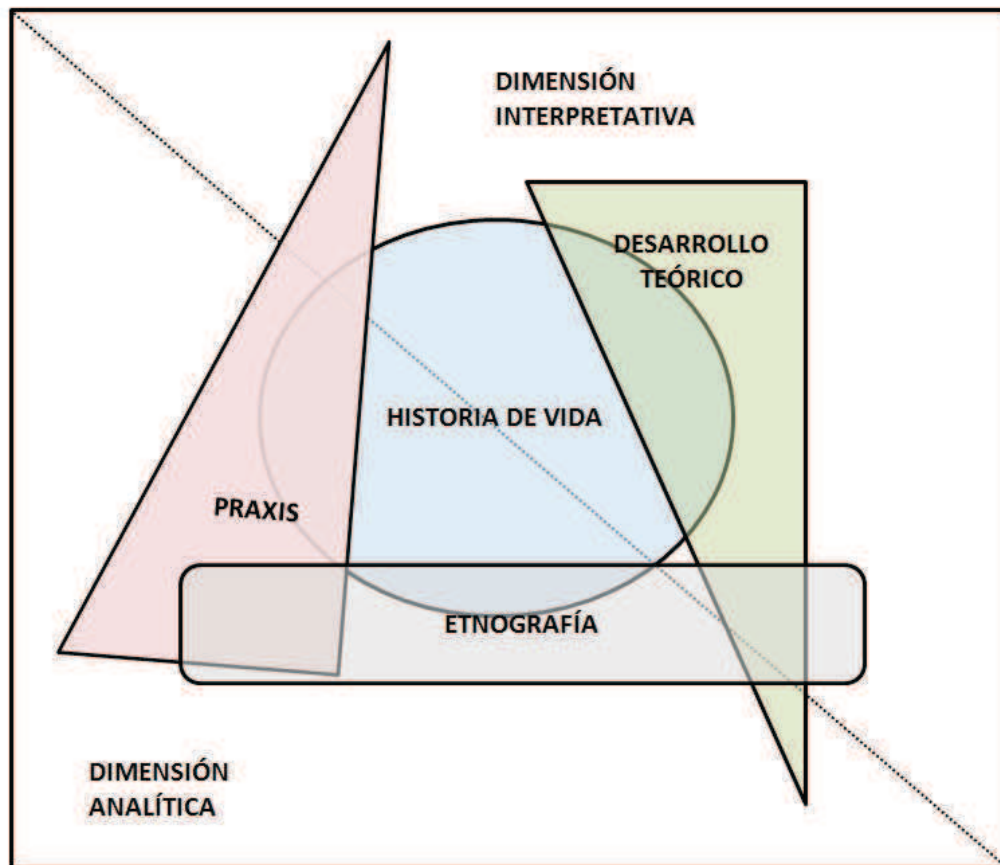
Por lo tanto, para poder comprender este proyecto de investigación se deben contemplar o diferenciar tres fases que se interrelacionan entre sí y mantienen relación directa unas con otras. Por un lado, es necesario tener en cuenta una inmersión en el contexto del foco de estudio, en este caso en distintas barriadas del distrito de Palma- Palmilla¹⁶, a través del desarrollo de una **etnografía narrativa**; fruto de ese trabajo de campo (más bien durante el proceso etnográfico), contacto con Semi¹⁷ para comenzar a trabajar en el desarrollo de su **Historia de Vida** y poder analizar en primera persona y a tiempo real¹⁸ un caso concreto de Resiliencia pedagógica ejemplar. Por último y como resultado de todo este trabajo, se hace un análisis triangulado con distintos documentos, fuentes, teorías y perspectivas, que serían todo el **cuerpo interpretativo y teórico** desarrollado por el investigador y fruto de todo el trabajo colaborativo desplegado a lo largo de los cuatro años de la investigación.

¹⁶ Como se verá más adelante, es una zona en desventaja social, cultural y jurídica y profundos problemas socio educativos.

¹⁷ Vecino de la Palma Palmilla en situación grave de exclusión por problemas de drogadicción, violencia....

¹⁸ A tiempo real me refiero a que comencé a trabajar con Semi desde que accedió a querer cambiar su realidad a través de un dispositivo socioeducativo denominado *la Casa de la Buena Vida*.

Estas tres fases han derivado posteriormente en la confección de los relatos que aparecen en esta tesis doctoral. En forma de gráfico expongo esta estructura de la siguiente manera.



Como se puede observar, dentro del plan de acción investigadora se aprecian dos niveles: el analítico (que conlleva recogida de información, observación, descripción, etc.) y el interpretativo (la triangulación, fuentes, reflexión crítica...). Ambas dimensiones vienen mediatizadas por el componente teórico, la praxis y los procesos etnográficos y de construcción de la historia de vida, que desarrolla a su vez el entramado discursivo del presente trabajo.

La praxis y el desarrollo teórico van unidos a través de las experiencias desarrolladas en el campo y fruto de las experiencias expuestas en las fases de la historia de vida y de la etnografía, lo que darán el cuerpo teórico reflexivo a modo de construcción del conocimiento y a modo de conclusión de la tesis doctoral.

Siguiendo con la explicación del cuadro expuesto, para la elaboración de la tesis doctoral he seguido los siguientes pasos (en orden sucesivo¹⁹), que se adentran en los niveles y fases expuestos:

- **Entrada al campo.** Lo primero que comencé a hacer es adentrarme en el campo de acción, donde empecé a tomar las primeras notas etnográficas.
- **Selección del protagonista de la historia de vida central.** Después de varios intentos, una vez en el campo y conocida con cierta profundidad la realidad a estudiar, comencé a trabajar la Historia de vida de Semi a partir de varias entrevistas²⁰.
- **Profundización.** Después de más de un año de investigación, se centró el foco de estudio, y a medida que iba haciendo y devolviendo las entrevistas para la Historia de Vida, seguía ahondando en el proceso etnográfico. Asimismo, de manera más intencionada iba adentrándome a nivel teórico en distintos conceptos que emergían y que moldeaban el significado de la tesis. También comencé a trabajar con temas y con las primeras categorías analíticas.
- **Proceso analítico.** Una vez dada por concluida de manera formal la fase de recogida de información (después de más de dos años), aunque seguía aprendiendo en el medio, comencé a enfocar las últimas entrevistas con Semi, a elaborar partes teóricas y a establecer las grandes categorías emergentes de análisis (tras haber abordado un proceso amplio de tematización). Todo ello se ha ido abordando con un proceso de devolución, con las personas inmersas en el proceso de investigación.

¹⁹ Lo he podido presentar de esta manera a posteriori, ya que el proceso de investigación no ha sido lineal. Sirve para expresarlo con más claridad.

²⁰ Cabe señalar que anteriormente comencé a trabajar con otra persona para la elaboración de la Historia de Vida nuclear, pero nos dimos cuenta de que no tenía tanto sentido por el tema y los intereses compartidos.

- **Interpretaciones.** Casi después de tres años de investigación, se forjaron todas las categorías analítico-interpretativas, y me centré en el proceso de interpretación y redacción casi exclusivamente. Todas las experiencias que seguían surgiendo no las iba incluyendo en el proceso de investigación, por tener suficiente material de trabajo y por asumir, lógicamente, la delimitación del trabajo de investigación.

A lo largo del proceso de investigación se fue forjando el foco y el marco del estudio, que finalmente ha llevado a la obtención de significados de vivir en la marginación desde distintas voces que lo experimentan y presencian cada día, y las formas y vías que concluyo como forma de superación, no de manera finita, sino en constante evolución. El conocimiento, por lo tanto, que se genera no es efímero, sino que es constructivo y se queda abierto para seguir ahondando y enfocándolo en distintos planos. Básicamente, como se verá más adelante, me centraré en algunos focos y en el desarrollo de lo que voy a denominar como **Resiliencia pedagógica y ciudadanía digna** a través del concepto que desarrollo y elaboro en este estudio, que es la **pedagogía de la reafirmación**, procedentes de las perspectivas de la pedagogía crítica y freireanas.

A continuación, paso a aterrizar en cómo he trabajado ambos recursos metodológicos como son la Historia de Vida y la etnografía en este proyecto, justificando asimismo las estrategias utilizadas.

2.1. Fundamentación metodológica sobre la construcción del relato. Historia de vida de Semi.

Es necesario definir tanto el método biográfico que desarrollo en este proyecto, como la forma de entender los procesos de vida a través de las narraciones de las experiencias vividas por una o varias personas, con la finalidad de interpretar la realidad y por ende la búsqueda del conocimiento en clave de mejora social.

A partir de aquí, establezco qué técnicas y usos asociados narrativos encuentro en torno a esta corriente de investigación cualitativa, con las cuales he construido, en este caso, una historia de vida. Con ella se pretende acceder a la comprensión de cómo se vive en los procesos de cambio o procesos resilientes dentro de un contexto en desventaja social, cultural y jurídica; esto es, cómo una persona es capaz de ir dejando atrás el estigma del pasado, las formas de proceder de un contexto determinado, para reconstruir nuevas vías de desarrollo y nuevas experiencias.

Esta perspectiva nos ofrece la posibilidad de hacer estudios socioeducativos desde la visión de los *investigados*, es decir, de los protagonistas; es una forma de situarse en una real profundización de los códigos y elementos para la comprensión en profundidad de los sujetos en cuestión. Es pasar a ser agente de aprendizaje a través de la desnaturalización de dichas situaciones personales y de esta manera desarrollar la empatía, comprender su narración vital y al mismo tiempo su situación siempre subjetiva pero valiosa en un contexto determinado (Cortés, 2011 b: 69).

Es necesario tener en cuenta que hay distintas dimensiones a las que atender cuando se trabaja con historias de vida, y más aún cuando las personas con las que se desarrollan dichas historias tienen unos códigos comunicativos y experienciales muy alejados de los que se poseen como investigadores. En este sentido, es importante la identificación dentro de ese marco e intentar aprender los códigos y lógicas por las que se mueven las personas inmersas en este proceso investigador.

Por ello, como aspecto metodológico y amplio que he seguido para la elaboración de la tesis doctoral, planteo el desarrollo de un estudio etnográfico previo, así como a lo largo de todo el proceso de recogida de información para la elaboración de la Historia

de Vida (núcleo principal interpretativo). Esta cuestión me sitúa dentro del marco en el que los protagonistas se mueven, lo cual hace que el enfoque y el trabajo cooperativo e interpretativo sean mucho más profundos. Esta relación entre contexto y persona me ayuda a comprender e identificar códigos micros culturales que se abordan tanto en los espacios de diálogo como en los espacios reflexivos que se expondrán progresivamente.

Volviendo a la elaboración de la Historia de Vida, dentro de esta perspectiva del paradigma cualitativo existen varias perspectivas asentadas en las formas de obtención de interpretaciones a través de una historia. Como primera forma de designar qué es una historia de vida planteo lo que varios autores y autoras (Bolívar, 2002; Pujadas, 2002; Thomson, 2009), han rescatado de la perspectiva crítica sociológica de finales del siglo XX (a partir de la brecha norteamericana) y del desarrollo de perspectivas europeas sobre la narratividad (sobre todo la corriente francesa), las cuales hacen la siguiente diferenciación:

1. ***life store, récit de vie o narración o relato de vida***: narración de una vida tal y como la persona la ha vivido o cuenta;

2. ***life history, histoire de vie o historia de vida***: conjunto del anterior concepto junto a las elaboraciones externas de biógrafos o investigadores, así como las aportaciones de los registros, entrevistas, etc. que permiten validar esta narración o historia. (Bolívar, op. cit.) .

Aunque esta distinción hay que tenerla en cuenta para entender el sustento metodológico, en este trabajo se ha dado un giro considerable; lo he visto necesario para avanzar en la configuración y contexto de la presente investigación. Como venía diciendo en apartados anteriores, me adentro en un proceso democrático de

conocimiento, por lo que esta definición, quizás demasiado taxonómica, sólo sirve para entender desde dónde he partido pero no para definir cómo se ha construido el relato en esta tesis doctoral, ya que ningún texto se puede exponer sin interpretaciones. O sea, no hay nada que se exponga *tal y como se ha dicho*. En este sentido, se establece en la presente obra una perspectiva más cercana a un modelo mixto, o mejor expresado, de construcción compartida, ya que no obvio la presencia o acción del investigador (entendiendo la *life story* como una imposibilidad metodológica)²¹. Esto es, aunque se mostrará un relato de vida y un análisis del mismo (historia de vida), las interconexiones y el diálogo constructivo entre los distintos agentes que participan (investigado e investigador) se muestran en cada parte del mismo.

En un estudio preliminar que desarrollé sobre un joven recién salido de un centro de menores infractores, partía de la segunda definición, ya que la construcción del relato fue a partir de la conexión de evidencias y desde la perspectiva del investigador. En el caso de esta tesis doctoral, el relato que posteriormente se encuentra es un relato de vida más cercana a la visión de *life story*, elaborada a partir de diez largas entrevistas formales con el agente de la investigación, observaciones y testimonios obtenidos a través de conversaciones informales con el protagonista y con personas de su entorno durante más de dos años; el relato que se obtiene es desde principio a fin expresado por Semi, aunque es también fruto de un trabajo sistematizado a través de diálogos y de edición compartidos²². Son cerca unas 100 páginas donde de principio a fin mi labor como investigador ha sido el acercamiento a las evidencias, trabajar a partir de temas y categorías y editarlo de manera que tenga coherencia y se pueda entender.

Antes de generar esta historia comienzo a alejarme de la pretensión de la *life story*, a la vez que atiendo a un proceso de devolución y trabajo colaborativo; así, me doy cuenta de que el relato es expresado por Semi, pero hay un contexto y un trabajo colectivo

²¹ Es decir, incluso como se ha hecho en este trabajo, exponer una historia tal y como la cuenta el narrador es una forma de interpretar y de seleccionar una historia y no otra, por ello, hay una mediación explícita del investigador.

²² Para poder montar el relato he tenido que recurrir a un proceso de tematización y categorización de todas las entrevistas mantenidas, fase que he elaborado como investigador.

detrás: por un lado, a partir de las entrevistas, y por otro, durante la elaboración del relato.

A partir de este relato, junto a los avances parciales de la etnografía narrativa desarrollada (que explicaré más adelante), se ha elaborado el entramado analítico e interpretativo del proyecto, volviendo a categorizar y a estudiar los elementos emergentes que tematizan este trabajo de investigación y que serían una profundización a la concepción de *life history*²³. Es el motivo por el cual paso de entender esta perspectiva como la construcción biográfica o de historias, a comprenderla desde un enfoque más amplio como narrativa o relatos biográficos (Rivas, 2009; Kushner, 2009). Ahora bien, mi trabajo como investigador recurre a un fuerte entramado interpretativo y a la idea antes expuesta de expresión *holográfica* de la realidad.

Para aclarar este proceso de construcción, en resumen ha habido dos fases de trabajo con el relato de Semi:

1. **Confección del relato.** Que se ha desarrollado con su propio proceso de categorización y analítico de manera compartida.
2. **El relato como testimonio o relato a interpretar.** Que requiere de su propio proceso de análisis triangulado con otras fuentes. Ambas fases, en muchas ocasiones, se relacionan entre sí.

A continuación, planteo dos cuestiones de relevancia a considerar, que me posiciona en el paradigma narrativo donde me sitúo. Por un lado, la aceptación del trabajo colaborativo (y plantear la imposibilidad de metodológica de la *life story*) evita el posicionamiento ingenuo del investigador en sus tareas. Los intereses previos investigadores normalmente vienen dados por un lado de la balanza y estos hechos no hay que obviarlos. O sea, quien se propone investigar suele ser el investigador, valga la redundancia.

²³ Es decir, a partir del texto definitivo como relato y de los avances de la etnografía se han vuelto a extraer las categorías interpretativas.

Por otro lado, también hay que avanzar en la concepción de la investigación sistematizada como la única portadora de conocimiento profundo. En este sentido, planteo un giro a la siguiente visión de Bolívar (op. cit.),

(...) es evidente que la investigación narrativa, cuyo resultado es un informe narrativo, tiene la ventaja de no violar ni expropiar las voces de los sujetos investigados, al no imponer análisis categoriales muy alejados de sus palabras. El problema generado es que, si respeta en exceso el discurso emic²⁴ de los profesores²⁵, la interpretación queda presa dentro del discurso de los interpretados (...) lo que toma superflua cualquier tarea de análisis.

No estoy totalmente de acuerdo con la designación de *superflua* si no existe la mediación del investigador, ya que el valor que tiene en sí mismo un relato construido a partir del compromiso es altamente interpretativo en sí mismo. Cabe señalar distintas obras que sólo parten de *life stories* y que son recurrentes a una forma de entender e interpretar la realidad, como por ejemplo 'Relatos de gitanas' editado por la Asociación Barró, o 'Mujeres con Discapacidad en la Historia', editado por la Junta de Andalucía, etc.

Sería preferible, en vez de *superflua*, hablar de contraste, profundidad y focalización. El proceso de investigación a partir de las narrativas, en las que se insertan las voces del investigador y los agentes de la investigación, representa una construcción focalizada que avanza desde amplios terrenos de la construcción del conocimiento y contiene la posibilidad de abrir paso a una dimensión reflexiva inherente y más amplia. Es una forma de extraer desde las particularidades elementos globales. Sobre esto profundizaré más adelante.

²⁴ A través del pensamiento o perspectiva de ellos mismos.

²⁵ Profesores o cualquier sujeto o protagonista del estudio.

A continuación, me centro en una dimensión y fase esencial en el desarrollo de la Historia de Vida de Semi, que he aplicado en parte en la etnografía, se trata del proceso de devolución como elemento metodológico y político de investigación.

2.1.1. El proceso de devolución, discusión e interpretación en la investigación socio educativa con Historias de Vida

Como he apuntado ligeramente en líneas anteriores, el proceso de devolución en las investigaciones narrativas es clave para atender constantemente a la voz de las personas inmersas en el proceso de la investigación y para el desarrollo de un conocimiento compartido relevante. Encuentro dos cuestiones fundamentales que configuran la idea de la devolución y que no se pueden entender sin relacionarlas: es una estrategia democrática de investigación y, asimismo y fruto de esto, se convierte en un proceso que genera conocimiento. A continuación profundizo en ello.

2.1.1.1. *La devolución genera conocimiento.*

El proceso de devolución a mi parecer es una fase esencial dentro de esta investigación biográfica por dos razones generales: por un lado, sitúa al protagonista de la investigación en una posición participativa, donde toma decisiones en el propio proceso de investigación (se realiza la potenciación personal) y por otro lado, es un elemento esencial para comprender y evidenciar que la indagación en la que se está trabajando tiene el sentido que realmente se quiere dar; es una forma de encontrar sentido al proceso desde el punto de vista del agente.

Rivas y Leite (2011: 78), mantienen que la devolución es un proceso de construcción e interpretación colaborativa y democrática, al igual que un espacio para el aprendizaje compartido. Es relevante esta idea a la hora de entender cómo el significado que se le

otorga al conocimiento y las prácticas que se ejercen en torno y a partir de éste, generan una manera de entender la realidad y por consecuencia de actuar en ella.

Entiendo que el investigador no es quien otorga autoridad al conocimiento, sino que son las propias experiencias e interacciones (de toda índole) las que generan dicho conocimiento; bajo este supuesto es cuando se pueden situar a las personas en un enfoque donde se posibilite de manera crítica una construcción de la comprensión de las realidades, muchas de ellas por las que se luchan para mejorar la sociedad.

En el caso concreto de Semi, el proceso de devolución se mantiene a la largo de toda la investigación. No sólo se *devuelven* las pesquisas formalmente extraídas de las entrevistas, sino también todas las reflexiones y conceptos que suscita su propia historia de vida. Más adelante profundizaré en esto.

Como estrategia metodológica, es importante incidir en la relación entre ambos agentes de la investigación y los espacios de entendimiento. Una vez establecida una relación de confianza entre investigador e investigado, es cuando se generan documentos tanto orales como escritos a devolver. El formato debe estar acorde a la comprensión mutua, utilizando conversaciones, escritos breves y literales, donde se pueda ir possibilitando que toda la información, o la mayor parte, pueda ser trabajada colaborativamente. Para esto, se mantienen sesiones de un par de horas (flexibles, no estructuradas en la lógica del tiempo, sino en el contenido de lo que se trabaja) donde se discuten y abordan distintas temáticas. En un comienzo, se observa *qué se dice* y el sentido de lo dicho, para posteriormente comenzar a discutir cuestiones que emergen y que pueden ser susceptibles de análisis.

En este sentido, el proceso de devolución en la investigación narrativa posibilita una ruptura doble en cuanto aporte al paradigma biográfico: por un lado, una ruptura con las lógicas académicas de situar el desarrollo del conocimiento, y por otro lado, una ruptura con la manera de entender la realidad y sobre esto, cómo las subjetividades se apoderan de los espacios políticos que les corresponden, más allá de la pasividad. Es al

fin al cabo, ser capaces de visualizar, entender e interpretar voces que siempre han estado pero que tradicionalmente no se han escuchado por la miopía que generan los discursos dominantes.

**2.1.1.2. La discusión de elementos conceptuales en torno a las vivencias
(perspectiva democrática de la devolución)**

Al mismo tiempo que se va elaborando la historia de vida, bajo mi punto de vista, es coherente y fundamental seguir trabajando con Semi, no sólo en una primera fase de devolución de las entrevistas, sino en la configuración de los análisis conceptuales en torno a las vivencias relatadas. Semi no optó por estar presente en todas las fases interpretativas, pero al tratarse de una Historia de Vida resiliente, se quiso incorporar a la comprensión de algunos de los conceptos y entramados teóricos que iban emergiendo. Es aquí donde se van gestionando y dando forma los aprendizajes que en un primer momento estaban ocultos. Es una forma de aunar ambas voces desde distintas perspectivas. Ahora la pregunta que formulo es: ¿Qué se aportan entre sí?

En una primera instancia, el investigador toma momentos de la experiencia que designan conceptos clave y fuertes emergentes para seguir trabajando, y que se han fundamentado o se forjan a lo largo del proceso de la investigación. Un ejemplo es el de Resiliencia. El agente de la investigación aporta el contenido a trabajar. Es entonces cuando se va generando una discusión y triangulación de evidencias sobre las mismas temáticas. Es lo que dará paso a la posterior interpretación, que ha sido abordada principalmente por el investigador.

Al igual que al investigador debe quedarle claro el sentido de la Historia de Vida, al investigado deben quedarle claros los posicionamientos conceptuales que van emergiendo para añadir y/o modificar y darles también sentido. Es necesario para que el espacio de reflexión sea colectivo y no se quede en la mera revisión de lo dicho (este aspecto democratiza mucho más el proceso de indagación).

Cabe mencionar que ha sido una experiencia interesante y que se ha ido moldeando a lo largo de estos años. Además, como estrategias metodológicas, en ocasiones se han hecho devoluciones conceptuales junto a otras personas que están relacionadas en el ámbito de alguno de los dos. Este hecho ha reforzado y muchas veces ha conseguido situar a Semi y a mí mismo en una posición de comprensión más profunda, donde se descodificaban aquellos elementos comunicativos que no se comprendían sin mediación. Este hecho sobre todo es interesante en las primeras discusiones conceptuales.

Por ejemplo, en una de las sesiones de devolución se estuvo trabajando el tema de la Resiliencia. Fue interesante observar cómo las preguntas que se iban haciendo tenían respuesta cuando en algunos de los casos esa tercera persona la formulaba de tal manera que posibilitaba el entendimiento (compartir códigos). En este caso, era una persona que estaba sumergida de lleno en la vida de Semi, siendo su mayor *mentor* en el proceso resiliente, pero que al mismo tiempo conoce las claves de otros discursos y códigos socio culturales. Hizo de mediador, y además aportó puntos de vista. Fue una experiencia enriquecedora, donde se cruzaron varias subjetividades a través de distintas vivencias, pero alrededor de un mismo hecho.

En este sentido, rescato la visión de Venistendael y Lecomte (2006: 56), que desarrollan el concepto de Resiliencia desde un enfoque grupal, es decir, refiriéndose a la *tribu*. Si se profundiza en ello, puedo ver cómo esta discusión genera identidad propia en un sentido grupal. Es decir, se generan relaciones donde los hitos de vida que se conceptualizan pasan a estar en el plano de lo público. Es subjetivo, pero se generan experiencias desde la colectividad. El tema es redefinir que la *tribu* no son aquellas agrupaciones de personas en torno a una misma problemática o que comparten experiencias resilientes, sino que es la aparición de voces que comparten el sentido de la problemática y que aportan al mismo hecho de cambio, y este hecho evolutivo no sólo se da en el investigado, sino que es una cuestión grupal.

Hago esta matización porque en este caso concreto incorporar a Semi en las discusiones conceptuales ha sido una cuestión de método, pero también de disposición personal resiliente. De ahí nace sobre todo ese aprendizaje compartido que mencionaba anteriormente.

2.1.1.2.1. La interpretación desde la subjetividad a la colectividad. La creación de discursos político - pedagógicos.

Es en la fase interpretativa de la Historia de vida cuando se crea una comprensión profunda de los elementos que emergen de la experiencia de Semi y la experiencia de estar elaborando una historia de vida conjuntamente. Es una interpretación que emana de las subjetividades y que construyen simbólicamente una mirada distinta de la realidad y hacia la realidad. No me quedo solamente con los testimonios, sino que lo interesante es poder profundizar e interpretar qué hay detrás de dichos testimonios. Por ello, el proceso de devolución adquiere este papel tan importante. Pasa a ser un proceso de activismo político-pedagógico.

De este modo, aparecen elementos que construyen marcos con los cuales identificar otras experiencias. Estas nunca son finales, ni finitas, sino que siempre están en continua evolución, como la vida misma. La gran virtud de partir de las relaciones entre relatos es que se contempla la propia cuestión biológica básica del ser humano, según la cual cada acto es imprevisible y único, pero al mismo tiempo es generador de principios. Esta construcción de conocimientos es un hecho que genera un discurso colectivo, una manera de entender lo que significa realmente el conocimiento.

Puesto que siempre se trata de un proceso, el hecho de conocer supone una situación dialéctica: no estrictamente un –Yo pienso-, sino un –Nosotros pensamos-. No es el –Yo pienso- el que construye al –Nosotros pensamos-, más bien el –Nosotros pensamos- lo

que posibilita pensar (...) en términos epistemológicos, el objeto de conocimiento no es un término de conocimiento para el sujeto de conocimiento, sino una mediación de conocimiento (Freire, 1990:113).

En este sentido, la pedagogía crítica plantea este compromiso político pedagógico en relación a la comprensión de la realidad. El conocimiento nunca es una construcción individual; la propia condición *científica*, o sea exploradora, del ser humano es una faceta donde se genera un conocimiento sobre la realidad a través de la puesta en común de subjetividades; la implicación, o la intencionalidad es lo que hace emerger este mundo repleto de cosmovisiones que inciden tanto en las formas de vida cotidianas de las personas, como en los elementos condicionantes de dicha cotidianidad; tales como los marcos e instituciones que lo sustentan.

Por ello, una vez que se tiene toda la información ‘devuelta’ y discutida conceptualmente, bajo mi punto de vista, este proceso de elaboración compartida aún no está finalizado. Es en el análisis e interpretaciones que genera el estudio narrativo donde se amplía a una nueva dimensión y espacio de construcción de significados. Es un espacio que pocas veces se ha aprovechado, se ha quedado en el hecho de citar o evidenciar a través de fragmentos los relatos con los que se trabaja, pero es interesante también generar sesiones de discusión en torno a lo que el investigador dice.

Como venía expresando, es un proceso de ida y vuelta a través del cual se ponen en tela de juicio cuestiones que emanan de la investigación. En este sentido, hay códigos de análisis que a priori no son comprensibles quizás, en este caso, con el protagonista del estudio, pero mi labor es procurar generar espacios, documentos con los que poder construir y discutir.

Este desarrollo también da cabida a la respuesta del investigado en cuanto a la interpretación y análisis de la historia de vida. Se integran nuevos relatos, con

formatos y formas distintos, que generan un discurso. Este discurso es el más político, el público. Es una forma no de estandarizar perspectivas, sino de compartirlas e incidir en las lógicas, formas y posicionamientos con las que se entienden el sistema tanto simbólico como cultural en niveles tanto micro como macro políticos.

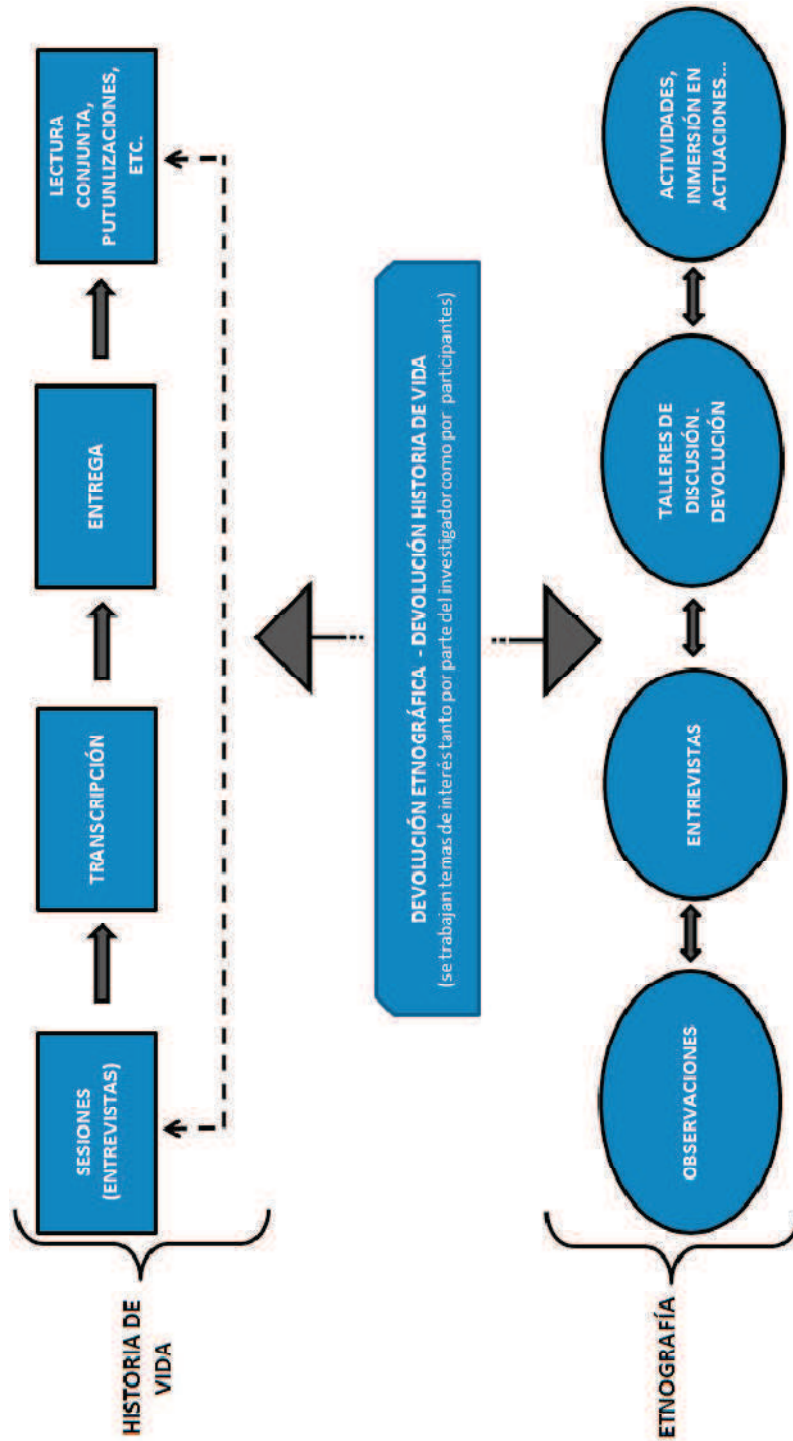
En esta última fase, además de los componentes conceptuales pedagógicos, se va más allá; me adentro en esferas socio-políticas, biológicas, sociológicas, antropológicas, psicológicas... En este sentido, aprecio que el conocimiento no es fragmentario, sino que se necesita de las distintas lógicas, construcciones, disciplinas para entenderlo y entendernos de manera sostenible y plausible.

La experiencia que se pone de manifiesto, por tanto, es la historia compartida de quienes la han vivido, desde diferentes ángulos y orientaciones (...). Desde la perspectiva holística, pero sobre todo holográfica, del conocimiento de la que partimos, cada *trozo* de vida narrada contiene la globalidad de la vida social, cultural, política, económica y educativa en la que se ha generado (Ferrarotti, 1993). El encuentro intersubjetivo (...) es, una recreación de este complejo escenario (Rivas, Leite, Cortés, 2011:71).

Plantear y ejercer un posicionamiento acorde a un entramado axiológico en democracia, significa accionar y motivar el encuentro intersubjetivo de manera horizontal. Por lo tanto, de nuevo, la relación entre agentes de la investigación (investigador y protagonistas) debe abrirse para compartir posicionamientos ideológicos, miradas, etc.

A continuación, paso a expresar concretamente las estrategias específicas de devolución realizadas en la presente investigación.

2.1.1.2.2. *Apuntes sobre el proceso y estrategias de devolución específicos.*



Como se puede observar en el cuadro expuesto²⁶, el proceso de devolución de la información recogida durante la tesis doctoral está permanentemente puesto en relación con las personas participantes en el proceso investigador. Además, la parte etnográfica y la construcción de la Historia de Vida de Semi se ponen en relación comentando aspectos de dicha etnografía, conceptos y relatos de otras personas. Esto ayuda a conectar el desarrollo de la etnografía vista desde el punto de vista de cada miembro de ese contexto (además de devolver la información a miembros participantes en la misma).

Concretamente, para la construcción de la Historia de Vida de Semi, se hizo una devolución por entrevista, que se entregaba transcrita y a los pocos días se comentaba a través de un encuentro de trabajo. En ocasiones, durante ese encuentro se procedía a integrar a este proceso de devolución a más agentes que compartían las discusiones y los elementos a analizar. En otras ocasiones, en el encuentro no se hablaba sólo de la vida de Semi en cuestión, sino que se situaba en torno a un hecho sucedido, como puede ser la entrada de alguien a la comunidad, o bien los problemas concretos de la vida cotidiana que afectan a todos/as; es decir, se narraban relatos adyacentes o intervinientes en nuestras vidas. Cada encuentro de devolución hacía enfocar la siguiente entrevista *formal* y profundizar más en los elementos a comprender.

Cabe mencionar que esto mismo se aplicó al proceso etnográfico; sin tanta profundidad procedí a hacer devoluciones de la información a los/as participantes en forma de talleres conjuntos. A lo largo de los tres primeros años de investigación se han ido haciendo presentaciones parciales del proceso investigador. Ha habido en total 5 sesiones de devolución y dos presentaciones del proceso a través de fotos, vídeos y charlas.

²⁶ Donde también se refleja el proceso de devolución de la etnografía que se verá más adelante.

2.1.1.3. Últimas consideraciones de la devolución.

Por último, creo que es necesario plantearse una serie de interrogantes que cuestionen tanto mi rol social como mi rol profesional (desde el punto de vista de agentes investigadores y docentes de la universidad). El rol social requiere de un compromiso sobre el contexto donde se vive y de una posición de posible incidencia en las esferas del pensamiento de futuros trabajadores y trabajadoras del mundo de la educación, que al mismo tiempo, trabajarán con los y las protagonistas de los procesos educacionales, que son los educandos, en su significado más amplio, tanto dentro como fuera del sistema escolar.

La investigación, en este sentido, debe estar al servicio de todos y todas, y debe ser lo más cercana al sentido de la construcción colectiva del mismo. No es cuestión de hablar de pretextos, pero sí de compromisos éticos y deontológicos por donde poder moverse.

Cada método y cada estrategia requieren de una reflexión profunda, dependiendo de qué espero, del foco de estudio y de qué principios considero necesarios para moverse. Desde el enfoque narrativo biográfico, se recupera el significado de la pluralidad en la construcción de la realidad, del conocimiento. Derivar en conclusiones que clausuran con las voces *dominantes*, es al fin y al cabo no romper con la estructura cognitiva y la lógica procedimental de considerar el universo.

La ruptura debe ser crítica como elemento transversal y pasa por el análisis de mi propia acción, consideración que se debe hacer constantemente a la hora de desarrollar investigaciones socio-educativas en las que en muchos de los casos se recuperan voces que siempre han existido, pero que no han tenido cabida. Los procesos de aprendizaje residen en ser capaces no sólo de considerarlas, sino en ofrecer la posibilidad de interactuar horizontalmente entre estas.

Me gustaría finalizar este apartado con un extracto de conversación donde aparece Semi hablando de su función social junto a Jesús, compañero de la mencionada *Casa*

de la Buena Vida (en la etnografía procederé a explicar este proyecto). Se refleja esa función política, interpretativa y compartida de la construcción del conocimiento a la que me refiero.

Semi. Yo no puedo enseñar por papeles lo que soy. He aprendido más, puedo aprender el título, pero aunque me lo hubiera sacado no sabría tanto como ahora. Uno que tenga el título pero que no sea de la calle, o mejor dicho que no sienta la calle, a las personas, le doy mil vueltas, porque por desgracia, si viene un hombre que está mal, si él no ha pasado eso, lo he pasado yo. He estado muy sufrido.

Una de las cosas que me da más fuerza es que vamos a demostrar que vamos a llegar a hacer cosas, que vamos a llegar a mucho. Marcamos la diferencia en todo, estamos las 24 horas y nunca decimos un 'no' a nada. Actuamos con el corazón en la mano, hablando de la realidad, cada vez que cojo a uno le hago saber que antes era como él, y se puede convertir en algo más.

Jesús. La realidad está en la calle, escuchar a la gente, el sentir a la gente, una diferencia como la noche y el día. Estamos sentados tomando un café, y estamos inmersos en el entorno que nos rodea; ya el cerebro está en muchas pistas y nos fijamos en pequeños detalles que otros no ven. Por ejemplo de una mujer que no puede andar y vemos cómo arreglar los papeles. Acción. La esencia es el amor y la dignidad por las personas

A continuación, procedo a explicar cómo se ha desarrollado la etnografía en esta investigación.

2.2. La Etnografía narrativa.

Como se ha apuntado al principio de este epígrafe sobre la estructura y los recursos metodológicos de la presente tesis doctoral, he recurrido a realizar un estudio etnográfico en el barrio como preámbulo (en esta investigación) y como contextualización de la vida de Semi; es una forma de relatar mi experiencia como investigador, al mismo tiempo que da lugar a conocer con mayor amplitud y profundidad los códigos y el contexto por los cuales Semi se ha ido desarrollando.

Se entiende que la investigación etnográfica es una actividad que ha estado marcada por la antropología social (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 18) y que posteriormente se ha ido extendiendo a otras disciplinas. Se trata de un proceso de recogida de información dentro de un contexto a descubrir por el investigador, desde el que se extiende a un proceso de descripción, traducción, explicación e interpretación del contexto o foco a estudiar (Velasco y Díaz de Rada, op. cit.). Este proceso viene determinado por el trabajo de campo, que sería la inmersión del investigador en el medio a estudiar.

Geertz (1990) en su obra sobre la *interpretación de la cultura*, se refiere a un elemento clave, que es la mediación de culturas y su interpretación, donde los elementos que intervienen en la misma son complejos. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta todo el proceso por el cual se plasma a través de discursos la información que se obtiene (Pearson, 1993). Más tarde, Velasco y Díaz de Rada (1997) y Díaz de Rada (2011) insertan la noción de acción científica en el proceso etnográfico, según la cual el investigador, a través de la veracidad de lo que observa, debe hacer una interpretación y comprensión de los fenómenos con un sentido que me haga incorporar nuevos

aprendizajes y no simplemente la descripción de elementos aislados que no contribuyen a la comprensión compleja del medio.

Morín (1995), introduce el concepto de *pensamiento complejo* en las investigaciones sociales y por lo tanto en las realidades y ciencias humanas. Con este concepto plantea la necesidad de entender, contemplar e interpretar el mundo a través de sistemas superpuestos y de distinta índole que componen un entramado complejo, pero relacional de la realidad. Es ser capaz de ir hilando el todo con lo particular y viceversa, aunque no se pueda contemplar el todo, ni todo sobre lo particular. En cualquier etnografía se deberían tener en cuenta muchos de estos elementos y procedimientos de manera intencionada para trabajar sobre elementos que se cruzan entre el bagaje del investigador, la capacidad de adentrarse en el campo y la confluencia con las culturas que acogen.

En este sentido, y concretamente en este estudio, es importante mencionar que la obtención de la información de la etnografía y de la historia de vida no han sido etapas separadas cronológicamente a lo largo de este proyecto, sino que han ido solapándose, alternándose... según el momento y los requerimientos de la propia investigación²⁷; además, es importante señalar que dicho proceso de construcción de la historia de vida de Semi ha servido como apunte e inmersión en sí mismo en el propio campo, por lo que las fases, aunque en el formato textual y narrativo que se rescatan aparecen separadas, se pueden ir entendiendo, en cuanto a su construcción, como elementos cercanamente relacionados. Es más, hay momentos en diferentes entrevistas con Semi que el hecho de haber obtenido miradas de otras voces ha podido ayudar a la hora de formular preguntas, poner énfasis en algunos temas y/o compartir códigos para una comunicación efectiva.

Este proceso etnográfico sirve también para poder analizar el foco de estudio respecto a los discursos políticos y formales y el funcionamiento de las estructuras sociales e institucionales desde la voz de personas en contextos desfavorecidos o relacionadas

²⁷ O sea, de los agentes de la investigación.

con el medio. A través de este proceso se ha podido comprender dónde se está, de qué se habla, cómo se vive, cómo las personas se relacionan con el exterior, cómo influyen las decisiones políticas, etc.

A partir de aquí, en palabras de Hammersley y Atkinson²⁸ (1983) se puede decir que el investigador en etnografía

participa, al descubierto o encubiertamente, en la vida diaria de las personas durante un amplio periodo de tiempo, mirando lo que sucede, escuchando lo que se dice, haciendo preguntas; recogiendo en realidad cualquier dato del que se disponga para arrojar luz sobre los problemas por los que se está preocupado (162).

Este proceso de participación incluye elementos como la observación por antonomasia, pero también otros recursos que han influido notablemente en el desarrollo de este trabajo de investigación. En lo que se refiere a este proyecto, un ejemplo de otros elementos precursores de esta etnografía ha consistido en la participación voluntaria en actividades que se desarrollan en distintas barriadas de la Palma Palmilla a través de la AICGPP²⁹ y en la Casa de la Buena Vida (en la etnografía y en los anexos explico en qué consisten con más profundidad). En mi caso concreto como investigador, este proceso me ha situado en una posición intermedia de reconocimiento, donde la confianza ha sido la clave a la hora de entender y actuar en el barrio.

Es interesante mencionar y recurrir para este análisis a la distinción entre la dimensión *emic* y *etic*³⁰ asentada en la investigación etnográfica y cualitativa. Ciertamente, el intento de establecer un análisis o descripción *etic* ha estado presente en todo momento, y sigue estando, a pesar de desarrollar actividades en la mencionada

²⁸ En Flick, U. (2004): *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata, Madrid.

²⁹ Asociación Integración Comunidad Gitana Palma Pamilla.

³⁰ Referido a la dimensión y perspectiva de lo particular y global de actuación en el contexto de estudio.

asociación, pero por las peculiaridades de la organización, compuesta por una mayoría de personas del mismo barrio y en procesos de Resiliencia, tanto la autoridad y la confianza depositada es casi como pertenecer al contexto (pertenezco, pero desde distintas posiciones). Este hecho reconfigura la manera de entender la realidad desde una dimensión *emic*. En este sentido, tejer ambas perspectivas viene condicionado por el voluntariado (que en un principio no estaba presente en el diseño del proyecto de investigación), que nació como elemento político de entender la sociedad y posteriormente se ha ido asentando como elemento ideológico y ético de la propia investigación. En este caso concreto, llegar a contextos en desventaja socio-cultural y obtener exclusivamente datos para una tesis doctoral, me parecía una manera de usurpar y hacerme con un conocimiento que no tiene por qué pertenecerme en principio.

Cabe mencionar al respecto que no se trata de una investigación acción³¹, sino que se insta la aceptación y evidencia de procesos paralelos que han ayudado a la gestación de este proyecto de distintas formas: aporta a la comunidad donde colaboro, y aporta paralelamente a la concepción de la educación social en contextos de exclusión.

Esta es una cuestión muy importante para entender la dimensión de esta tesis doctoral, ya que al adentrarme en el barrio, conociendo en primer lugar a personas que viven y pertenecen a él, de alguna manera me llevó a trabajar directamente en diferentes acciones a través de una asociación³² y viceversa, la investigación también me ha hecho colaborar en el barrio.

Cabe mencionar que esta concepción investigadora etnográfica se fundamenta desde dos dimensiones que a continuación detallo:

³¹ Ya que mi propósito no es cambiar nada, sino aportar.

³² Dentro del Distrito hay diez barrios, de los cuales son tres donde se focaliza este trabajo de investigación, que son La Palma, 26 de Febrero y La Palmilla, por sus peculiaridades y situación de marginación en la que se encuentran. Esto no quiere decir que no se haya hecho un reconocimiento del resto, pero se ha visto interesante profundizar en delimitar este proyecto a estos barrios por sus necesidades, por los micro relatos extraídos de las personas entrevistadas y por las acciones educativas que se desarrollan en esos tres barrios fruto de esta tesis doctoral.

- a. **Método de investigación.** La investigación debe estar al servicio y para el desarrollo de la comunidad y de la sociedad. Por tanto, tal como entiendo la investigación en barrios, veo necesario que el trabajo que se realice sea o bien a través de recogida de información o bien de acción importante y relevante para las personas que viven allí, dejando de ser un agente externo para pasar a luchar por los intereses y motivaciones desde el seno del mismo.

De esta manera, se rescatan experiencias relevantes como fruto de la cooperación de muchas personas y la actuación en este proyecto de investigación. Se ha conseguido hacer un sondeo de las necesidades del barrio y de la comprensión micro-cultural y política con que la gente se relaciona. Esto ayuda a dignificar la vida de muchas personas que viven en este barrio, no para que las comprendamos simplemente y de este modo respetarlas, sino para aprender de tantos aspectos de la herencia cultural que han impregnado la vida de la gente de la zona. Esto no quiere decir que se obvие el conflicto, sino que contando con ello se debe tener una visión no parcializada del barrio marginado.

Asimismo, este modo de hacer investigación la entiendo como acción en el campo de investigación³³, demandado de manera indirecta por las propias personas con las que trato en el mismo. Demandado no quiere decir negociado ni exigido, sino que, en la investigación social etnográfica, cuando hay necesidades, el agente nuevo (no externo) no se limita a la observación, sino que contribuye a la vida diaria del mismo. Es decir, es un enriquecimiento mutuo, sin deseos separatistas de donde proviene cada uno/a.

³³ Que se materializa en las actividades voluntarias, no como condición del proceso de investigación (reitero que aceptar la repercusión y el papel de acción en el campo de investigación no quiere decir formular una investigación acción, ya que esto segundo se posiciona de distinta manera y parte de otro paradigma de investigación.

- b. **Cuestiones de compromiso social.** Ideológicamente me posiciono ante la vida desde una perspectiva donde los valores de la libertad, la justicia y la solidaridad son elementos clave en la convivencia social. De este modo, el compromiso por la vida digna y educativa de todos los miembros de una sociedad son elementos fundamentales de estos valores, a los cuales se hacen mención en diferentes textos constitucionales teóricamente democráticos.

El compromiso social no debe estar aislado del compromiso investigador. Establecer lo que significa este hecho dentro de la etnografía clásica puede no encajar, pero verdaderamente no se puede obviar la representación y la consideración intersubjetiva como elementos etnográficos (Díaz de Rada, op. cit.)

Se recurre a la etnografía como método y herramienta donde poder obtener información (experiencias), pero también para ofrecer información a las personas con las que se desarrolla este proyecto. En este sentido, se considera como un proceso de dualidad donde distintos universos se entienden y se relacionan con cercanía. Ahora bien, tener en cuenta la posición del investigador es una tarea ardua y en constante revisión, para no caer en una posición que trabe las premisas, objetivos y presupuestos de este proyecto en clave narrativa que se han mencionado anteriormente.

A continuación, una vez establecidas los sustentos ideológicos de los que parto para la confección de la etnografía, pasaré a explicar por qué se le otorga ese matiz de *narrativa*.

2.2.1. Componentes de la narrativa etnográfica.

A partir de estos elementos a tener en cuenta se debe entender cómo las explicaciones y significados que intento dar a las informaciones y testimonios

obtenidos tienen también una vertiente o dimensión narrativa, por lo que atiendo a un proceso triangular en la exposición de la etnografía como proceso de despliegue de discursos (Geertz, 1990; Pearson, 1993) y de estrategias narrativas a la hora de plasmar sus resultados.

Como estrategia a la hora de plasmar la etnografía diferencio dos partes: la primera, un **relato histórico** sobre el contexto de inmersión, que ha sido elaborado a través de fuentes históricas bibliográficas y algunas fuentes orales, pero que no han requerido implicarse en profundidad en el contexto (por lo que se ha separado como forma de exposición el análisis de la información); y la segunda es el **relato de la etnografía** propiamente dicha, donde se tienen en cuenta los casi tres años de inmersión en el contexto, entrevistas formales e informales y otros registros tales como el diario de campo, documentos, etc.

Concretamente, dentro de la segunda parte (que se expone como relato etnográfico), que a mi parecer es la fase más relevante, se cuenta con tres elementos estratégicos que se interrelacionan y triangulan durante la exposición discursiva de la etnografía (relato etnográfico), dando el formato, la orientación discursiva y los componentes conceptuales y teóricos procesuales. Son los siguientes: **Relato del investigador** (cuerpo discursivo), **Análisis a través de anécdotas “encarnadas”**³⁴ (representaciones discursivas) y **Micro – relatos** (voces discursivas).

Se ha de tener en cuenta, que aunque a modo explicativo separo estas dimensiones del relato etnográfico, en realidad se van tejiendo y emplazando entre sí a lo largo del mencionado bloque, por lo que son elementos que se necesitan y superponen para tener una comprensión del campo en cuestión y mantener esa opción y noción narrativa que explicaba al principio de este apartado del trabajo. A continuación, profundizo en cada parte del relato etnográfico narrativo.

³⁴ Es interesante rescatar la idea de descripción densa según Velasco y Díaz de Rada (1997, 222), donde explican el concepto de encarnación como “la descripción densa implica conseguir que los enunciados de la etnografía aparezcan encarnados en personajes de carne y hueso y en experiencias vividas”. En este caso lo utilizo como manera de acercarme al medio y de dar paso a las experiencias vividas o narradas por otros/as y que han sido presenciadas o relatadas para mí. .

2.2.1.1. Relato del investigador.

El relato del investigador es el cuerpo del discurso narrativo etnográfico por parte mía como investigador. Tomo decisiones a la hora de plasmar de manera discursiva los análisis y la información que proviene de todo el proceso etnográfico, donde el diario de campo y la categorización de las distintas fuentes han sido clave para aportar y narrar cada parte del relato etnográfico.

En palabras de Díaz de Rada (2011:289), en el proceso de *volcado del material empírico* se ha tenido en cuenta un proceso de categorización a la hora de poder plasmar qué es relevante y cómo debe aparecer. Lógicamente, después de todo el tiempo en el campo, es imposible tejer todas las evidencias en un mismo relato etnográfico y pararse en todos los temas tratados, por lo que ha sido imprescindible centrarse en el foco de estudio e ir teniendo en cuenta la función de dicha etnografía dentro de todo el cuerpo del trabajo de investigación de la presente tesis doctoral (de los marcos y foco de estudio).

Asimismo, el relato del investigador o cuerpo discursivo requiere de un componente deontológico y ético a la hora de plasmar las experiencias obtenidas y a la hora de elaborar dichas decisiones en el proceso etnográfico. En algunos momentos es necesario abstraerse y en otros momentos dejar claro cuáles han sido mis interpretaciones personales e incluso cómo se han ido modificando.

2.2.1.2. Anécdotas “encarnadas”.

Para el segundo componente de la etnografía narrativa que desarrollo, rescato el término acuñado por Velasco y Díaz de Rada (op. cit.), sobre la *encarnación* en la descripción densa etnográfica. Se refiere a tener en cuenta a los personajes, o como se denominan en este trabajo, los agentes de la investigación, en todo el proceso de construcción discursiva de la etnografía y que se plasman como representaciones

encarnadas relatadas por el investigador. Es una continuación del relato de la investigación que se forja a través del relato de experiencias de otros presenciadas por mí o rescatadas de personas que lo han vivido y relatado.

Es un paso narrativo desde una construcción horizontal donde los relatores quedan plasmados en el propio discurso, abriendo paso al enfoque narrativo dentro del proceso etnográfico. Desde las tradiciones etnográficas, no es ortodoxamente una herramienta apropiada, pero me permite situarme en una posición donde se acepta el componente constructivo y básico a la hora de entender la realidad, y esto es la contingencia y la colectividad como formas de entender de manera plausible lo que sucede.

Dentro del propio carácter intersubjetivo de cualquier investigación humana se requiere la triangulación de informaciones y agentes a la hora de entender las realidades que se superponen. Sin duda, tener en cuenta y personificar las historias es una forma de entender cómo se acercan a la realidad a investigar los propios agentes nativos de la investigación. Y esto, al mismo tiempo, es lo que da sentido y paso a los micro-relatos insertados en la etnografía como voces.

2.2.1.3. Micro-relatos.

Para pasar a esa percepción de construcción del conocimiento a través de las voces, al mismo tiempo que profundizar en la concepción y el significado del medio y del foco a estudiar, ha sido interesante insertar micro-relatos o voces discursivas que versan sobre las distintas categorías que aparecen en el cuerpo discursivo. Cada micro-relato ha pasado por un proceso de devolución donde el agente de la investigación ha podido revisar y dar *su visto bueno* a lo que se expone, lo que sitúa de este modo a la etnografía en un plano intersubjetivo de comprensión. Asimismo, es información más profunda que hace entender y analizar la contextualización del foco de estudio desde las experiencias de otros/as.

Aunque he tenido más material recogido, no obstante han quedado reflejados aquéllos con los que se ha podido tener un trabajo procesual y de devolución con cierta profundidad y que al mismo tiempo responden a las categorías emergentes de la investigación.

Párrafos atrás señalaba la necesidad de la recuperación de las voces a la hora de poder interactuar con las mismas. El hecho de componer micro-relatos ha posibilitado descubrir el significado de códigos que anteriormente no tenía y que han dado paso tanto a cuestiones emergentes como a los nuevos aprendizajes y bagajes como agente investigador. Los micro-relatos explican parcelas de la realidad o realidades que de otro modo son difíciles de entender y que vienen expresadas y explicadas, sin necesidad de intermediación, en el propio relato.

Lógicamente, toda experiencia y aprendizaje son prácticamente imposibles de plasmar en este trabajo de investigación, pero me dotan, en este caso como investigador, de estrategias y conocimientos a la hora de acercarme a un contexto similar al estudiado. En referencia a esto, rescato otras experiencias paralelas a la investigación pero que han tenido una repercusión en este proceso de investigación de manera resonante; un ejemplo es la experiencia de participar en otras actividades comunitarias en una estancia de investigación en el Chaco, Argentina.

A continuación, planteo precisamente un acercamiento teórico, en clave de estado de la cuestión, sobre los contextos en desventaja social, cultural y jurídica que definen los marcos de la presente obra y que se relacionan con los propósitos metodológicos expuestos.

3. LA EDUCACIÓN EN CONTEXTOS DE DESVENTAJA SOCIOCULTURAL. Una revisión crítica.

Cuando se hace un acercamiento desde las ciencias sociales, y más concretamente desde la educación, al estudio de contextos en desventaja sociocultural, se observan un amplio grupo de trabajos destinados al estudio de la evolución histórica de las concepciones sobre pobreza, marginación y exclusión (Escámez Sánchez, 1996; Amador y Musito, 2011; AAVV, 1996), así como experiencias educativas concretas basadas en programas o proyectos de acción social (Luna Hernández, 2009; Yurén, 2010; Martínez Reguera, 2004, Cortés y Villanueva, 2011), lideradas por colectivos de activistas sociales. Además, es interesante ver la perspectiva de la pedagogía crítica como perspectiva filosófica y los estudios sociológicos, antropológicos sobre la materia (Freire, 1990; Giroux y McLaren, 1998), al igual que interesantes estudios escolares sobre las desigualdades educativas, aplicables al ámbito socio educativo (Giroux, 2001; Martínez Bonafé, 2003; Fernández Enguita, 1998). En este apartado haré un recorrido sobre la situación actual y el desarrollo conceptual sobre dicha temática. Lógicamente, siempre quedará algo por mencionar, experiencias e ideas significativas que se van desarrollando, pero lo asumo como una característica de la propia investigación donde se expone lo que se puede alcanzar no siendo un estado finito, sino procesual.

La concepción de la comprensión de la exclusión, la pobreza o la marginación son elementos que tradicionalmente han estado arraigados en la concepción de la desigualdad social, de los espacios de poder y de los recursos económicos y culturales en sociedad. Se observa que cuanto menos recursos, menos poder de influencia en la comunidad (en distintos niveles) y por lo tanto mayor desigualdad. La sociedad como constructo simbólico se ha ido formando a través de la lógica de la dominación, donde las estructuras sociales se gestan en la consolidación de una constitución jerárquica de posicionamientos; en ese entramado, básicamente hay un reparto de poderes y recursos, ya sean alimentarios, materiales o filosóficos. Cuanta más abundancia hay por un lado, inevitablemente más carencias se generan en el otro lado.

Tradicionalmente, el peso de la balanza siempre ha estado por el lado de una minoría poderosa y controladora, aunque con características peculiares.

Para la comprensión de este fenómeno es interesante sumergirnos en el siglo XVI, a través del estudio de Félix Santolaria (1997) sobre el pauperismo de la Europa de principios y mediados del año 1500 y las reformas urbanas en torno a los núcleos pobres de las ciudades. Se entra en la era de los Estados Benefactores de la joven modernidad, en el germen de la configuración de los Estados del Bienestar, donde la beneficencia se establece como herramienta para paliar las necesidades más básicas del ser humano, pero aún aceptando las desigualdades como fenómeno lógico social; es decir, desde una perspectiva sociológica, la desigualdad era un hecho que a su vez repulsaba al pobre, donde la beneficencia se situaba como elemento de segregación y diferencia de la sociedad moderna. Desde un punto de vista pedagógico, el Estado ya había establecido y fundado su función re-educadora (más bien de adoctrinamiento) a través de hospicios, por ejemplo.

Por lo tanto, se hace necesario aludir a cómo el concepto de *pobreza*³⁵ emerge en este vaivén de cambios sociales, históricos y económicos (sociedad pre-industrial), donde emerge una de las primeras corrientes filosóficas de consideración de la desigualdad como elemento de precariedad humana. De nuevo, de acuerdo con Santolaria (op. cit.: 8, 14, 16) encuentro tres factores clave que provocaban el pauperismo:

- **Factores coyunturales.** Se refiere a los elementos contextuales que influyen en la vida cotidiana de las personas, tales como la crisis de subsistencia y la inflación... lo que provoca hambruna, desprotección y falta de trabajo.
- **Factores estructurales.** La situación familiar y el ciclo de vida individual. Es decir, al igual que las familias sufrían el azote de la pobreza, el ciclo y situación de vida individual, como la infancia, la vejez y el hecho de ser

³⁵ Como designación de la realidad.

mujer (entre otras cosas), también afectaba el hecho de adentrarse en una situación de desigualdad social.

- **Factores accidentales.** Tales como epidemias, accidentes... y por ende, incapacidad de trabajar y desamparo social.

En la configuración de la sociedad moderna, el concepto de *trabajo* se relaciona directamente con el de desigualdad y se sitúa como un elemento clave a la hora de subsistir en la comunidad; la ausencia del mismo, sean por las razones que sean, significaba adentrarse en una situación de conflicto y de lucha por la aceptación y por la supervivencia (profundizaré en esta idea más adelante). Este concepto del trabajo³⁶ se ha mantenido hasta la actualidad pero con algunos matices debido a la emergencia de los Estados de bienestar y las coberturas sanitarias, sociales y económicas; situaciones que han provocado cambios en los matices de la desigualdad y la pobreza en la Europa occidental, pasando de un modelo de la desigualdad por subsistir a un modelo de la desigualdad socio-cultural.

A partir de esta consideración de la pobreza surgen conceptos que intentan acercarse a una denominación de las desigualdades que acarrea esta dimensión paupérrima social, por lo que adentrados en la modernidad y en la constitución de los Estados del Bienestar surge el concepto de *marginación*. Según el DRAE, significa “1. f. Acción y efecto de marginar a una persona o a un conjunto de personas de un asunto o actividad o de un medio social”³⁷ y matizo, donde hubo una consideración en torno a los márgenes razonados de la composición social y sus límites; toda aquella persona que salía de la estructura normal por su situación peculiar estaba al margen de la sociedad, y por lo tanto se la condenaba a la marginación (Beltrán Llavador, 1991, 1996; Gallardo, 2000). Desde esta visión, los marginados eran los que alcanzaban por sí mismos las distintas situaciones en desventaja para acceder a la consideración social, por lo que pasaba a ser un mero asunto de características personales en vez de asumir

³⁶ Al final de este capítulo procederé a dedicarle un par de páginas para profundizar en la idea de trabajo.

³⁷ www.rae.es

también las contextuales (se obvian desde esta perspectiva las connotaciones contextuales como condicionantes de la marginación)³⁸. Esta reconfiguración social es el germen de las políticas asistencialistas que comenzaron a tejerse en la sociedad industrial. Esta ruptura y brecha social se origina durante los siglos XIX y XX donde las políticas y el contexto socio-económico arrancan con el surgir de la era de la industrialización tecnológica, generando nuevos escenarios de pauperismo y respuestas sociales.

De nuevo en el ámbito *educativo*, comienza la tendencia hacia los reformadores sociales (Santolaria, op. cit.: 275), como elementos pedagógicos hacia la infancia, que es considerada “como un estadio humano ajeno al del mundo adulto” generando un entramado asistencialista en el ámbito jurídico, institucional y social. Los reformatorios o las casas de corrección intentan adentrar en el sistema a los marginados o *marginales*. Los límites sociales eran claros y estaban incrustados en un sistema racional de entendimiento de la sociedad, sus instituciones y las organizaciones sociales e individuales.

Ya adentrados en la era tecnológica, el giro conceptual comienza en un nuevo contexto socio-cultural, donde de la marginación pasa a convertirse en una noción más amplia y postmoderna como es la *exclusión*.

La exclusión social es un concepto intrínsecamente relacionado con la globalización y con la doctrina económica del neoliberalismo, los grupos susceptibles de entrar en el ámbito de la exclusión social son cada vez más numerosos en países industrializados. Si bien no podemos afirmar que la exclusión sea sinónimo de pobreza, ambos conceptos se encuentran intrínsecamente asociados. La pobreza genera barreras

³⁸ Sitúo este concepto de marginación entre los siglos XVII y XIX.

para acceder a recursos sociales e incluso al propio sistema social (Vera y Ávila, 2011: 43³⁹).

La exclusión como concepto hace un tránsito desde esa dimensión individual de la marginación hasta la consideración de la dimensión contextual, refiriéndose, en palabras de Lenoir (en Vera y Ávila, op. cit.: 46), a las situaciones de precariedad que conducen a los distintos procesos de las sociedades actuales. La dimensión contextual adquiere un significado clave a la hora de entender los procesos de desigualdad social, cultural y jurídica en las sociedades postmodernas.

De acuerdo con Bilbeny (1999), uno de los efectos positivos de la globalización ha sido la visibilidad de situaciones de desigualdad por las que pasan millones de personas en el mundo, abrir los ojos hacia realidades nunca antes vistas, pero la “deformación negativa”, parafraseando al mencionado autor, impuesta por los poderes fácticos, han hecho de esa virtud un callejón sin salida para las sociedades actuales. Se imponen formas de vida a través de la lógica economicista de la acumulación de monedas o bienes, donde todo lo que intente salirse de esos patrones o bien no tienen las posibilidades de acercarse a los límites impuestos (que queda en la mayoría de los casos relegados a la desigualdad), o a las distintas perspectivas de pobreza del siglo XXI.

Así, en tiempos de exclusión surge del mundo de la educación progresista⁴⁰ el modelo de la inclusión hacia finales de los años '90 y principios de 2000 (Echeita, 2006; López Melero, 2004; Hargreaves, 2003), llegando incluso a los discursos más políticos de las organizaciones internacionales como la UNESCO⁴¹. Se genera toda una perspectiva pedagógica que bebe de los años '70 y '80 (del siglo XX) de la Europa Occidental y su renovación pedagógica, de los procesos de liberación de algunos países de latino-

³⁹ En Amador y Musitu (2011): *Exclusión social y diversidad*. Trillas: México.

⁴⁰ Ya que modelos más conservadores hablan de estrategias excluyentes para el desarrollo de los 'buenos' y así intentar ayudar a los 'malos' estudiantes, personas, etc.

⁴¹ UNESCO (2005). *Guidelines for inclusion: Ensuring Access to Education for All*. París: UNESCO. <http://unesco.org/educacion/inclusive>

americanos y de las luchas étnicas en los EEUU. La educación se comienza a entender en este momento como un proceso compartido de construcción del aprendizaje. En el mundo de la educación social ocurre algo similar, se habla de la multiculturalidad como fenómeno y de la interculturalidad como perspectiva de la praxis pedagógica.

Las políticas son cambiantes entre los modelos más conservadores y progresistas. En España, tras la dictadura, las leyes educativas han ido modificándose con cada cambio de gobierno. Concretamente, referente al trabajo con la desigualdad y sus repercusiones y de la acción política, se ha recurrido en los planes políticos a perspectivas educativas contemporáneas unidas a un modelo de penalización a través de la sanción por encierro (paradójico, pero real), dando lugar a Centros de Menores Infractores, Casas de Acogida, etc. La obligación y el derecho juegan un papel a veces complejo de interpretar en la práctica, pero se requieren para la conformación de la realidad social actual (a través de Estados).

Volviendo a la idea del concepto de exclusión, en la obra coordinada por Saül Karsz (2004), parto de dos perspectivas que aparecen de la mano de Michel Autés y Robert Castel.

Por un lado, el primero sugiere la aparición y complejidad del concepto de exclusión desde planteamientos políticos, culturales, sociales (individuales y colectivos) y estructurales, aludiendo a cuatro límites de imposibilidad o “impotencia pública” (34), que a continuación señalo:

- **Atención a un problema fuera del marco del mismo.** Interpreto cómo las actuaciones contra la exclusión y su solución se buscan fuera del contexto, de las estructuras y de los códigos para entenderlo.
- **Denominación de las cosas por su nombre.** De acuerdo con Autés, darse cuenta de algo es darle un valor simbólico, llamarlo por su nombre, alejado de una intención o afán nominalizador, es importante tener en cuenta

nociones por las cuales visualizar las situaciones de exclusión o marginación (o como se quieran denominar), ya que interpreto nuevamente que en la actualidad las situaciones de exclusión o marginación se entremezclan y se ocultan bajo situaciones difíciles de percibir pero que continuamente ejercen presión.

- Otra imposibilidad de acuerdo con Autés es la **lógica liberal de entender el mundo**. Se intenta dar un significado bajo los patrones del neoliberalismo a las realidades particulares y complejas, lo que hace poco rentable aludir a respuestas que no se enmarquen dentro de un entramado perfectamente estandarizado desde visiones economicistas; el mercado genera desigualdad, pero se espera que al mismo tiempo, las erradique.
- Lo que Autés (38) denomina **la necesidad de contemplar la dimensión simbólica de la realidad humana**, añadiría la imposibilidad de atender a la exclusión (a partir de la idea anterior de la lógica neoliberal) a través de estructuras que no atienden a la singularidad y complejidad de la propia cotidianidad. Las respuestas sociales ante problemáticas concretas se resuelven *a base de talonario* y medidas de estandarización y rentabilidad, más que en base a un enfoque que considere y ataje los problema reales (con su imposibilidad de designación como se decía anteriormente). Finalmente, se observa que es un círculo vicioso donde la exclusión o la marginación pasan a ser un tópico de la sociedad actual y un negocio en cuanto a las esferas políticas y públicas con la ciudadanía, relacionado con la idea de control de Foucault (1995).

Por otro lado, Robert Castel (65, 66), hace un rescate histórico del concepto de exclusión aludiendo a cuestiones de sustracción de la población, medidas de internamiento y la exclusión legal y estructural; de este modo, critica la laxitud con la que hoy se alude al concepto de exclusión. Por tanto, debe tenerse en cuenta que los elementos que la componen o su definición proporcionan poder establecer qué es exclusión y qué es marginación.

De acuerdo con el planteamiento de Castel (op. cit.) de la definición de los límites de la exclusión, estos se pueden observar igualmente en la práctica. Un ejemplo son las políticas asistencialistas, que en sí mismas generan situaciones de marginación en la praxis; es el problema en el que se cae cuando se estandarizan procesos y protocolos humanos y se obvia la subjetividad, reemplazándose las formas de vida del otro por una visión dominante. En este sentido, si se parte del significado de exclusión, se observa que según el DRAE representa “quitar a alguien o algo del lugar que ocupaba” o como segunda acepción “descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo”, es decir, rechazar y arrebatar. Esto lleva a asumir, por su complejidad, intervenciones y políticas que no responden a las situaciones de desventaja, ya que los sistemas se perpetúan bajo las formas de vivir que imponen (Bauman, 2002; De Sousa Santos, 2003). Esto conlleva una exclusión cultural y socio-histórica difícil de romper, que se arraiga a cosmovisiones y símbolos socioculturales.

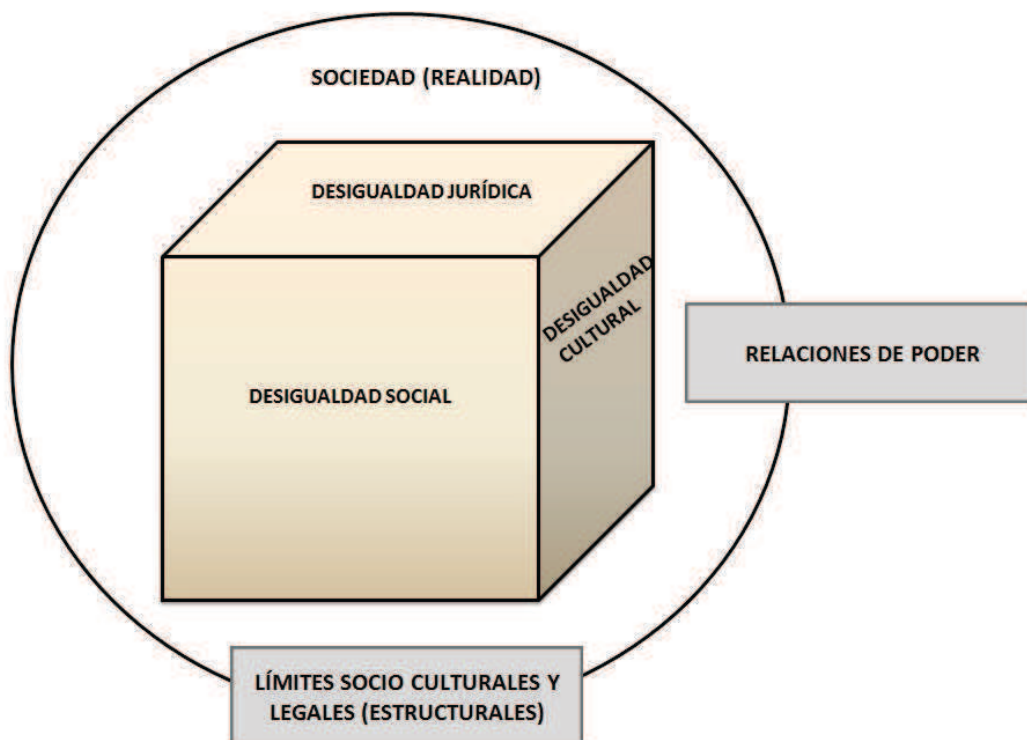
Ante esta situación de desconcierto y de imposibilidad de delimitar, por el propio desamparo ciudadano de saber, qué, cómo y quién, creo que hablar de desventaja es un concepto por el cual se pueden, a partir de lógicas democráticas, entender las situaciones de marginación y/o exclusión que se viven diariamente en la sociedad. En este sentido, abordo tres categorías generales para entender distintas situaciones de desventaja (marginación y exclusión) hoy, y más concretamente en el marco de este estudio (véase además cuadro):

- **Desventaja jurídica.** Desde la perspectiva de Boaventura de Sousa Santos en *sociología jurídica crítica* (2009), cómo entender los sistemas legales desde las actuaciones de la práctica diaria de vivir.
- **Desventaja social.** Relacionada con la dimensión tanto comunitaria como personal de relacionarse el ser humano en la sociedad, desde una forma de entender las interacciones como elementos de acción política, en términos de Chomsky (2003), Negri (2006), etc.

- **Desventaja cultural.** La establezco como las tradiciones históricas y las relaciones que tienen la conformación de las culturas actuales en la fricción con las estructuras, el contexto y las personas.

En el cuadro que presento a continuación, intento exponer gráficamente la relación que tienen estas tres situaciones mencionadas con la realidad social (desde los actos cotidianos), los límites socioculturales y estructurales y las relaciones de poder. Esta conjugación de fenómenos hace que se vayan conformando constantemente las situaciones por las que las personas viven y sus repercusiones en la construcción de la sociedad.

Más tarde, se verá reflejado en los relatos de vida y en las interpretaciones cómo se manifiestan estas situaciones de desventaja en casos y ejemplos concretos. Además, en el relato de cierre de la presente obra procederé a trabajar estos tres ejes con mayor profundidad.



3.1. Apuntes sobre el trabajo.

Tal y como he señalado anteriormente, es necesario rescatar el concepto de *trabajo* como factor de desarrollo personal y social en base a las estructuras de la sociedad moderna, donde las personas desarrollan “sus atributos de comprensión y transformación de la realidad” (Vera y Ávila, op. cit.:45). La concepción del trabajo ha transitado a lo largo de la historia por establecerse de distintas maneras, pasando de ser un elemento de supervivencia a un elemento político clave en la configuración de las sociedades modernas y posteriormente capitalistas postmodernas; respecto a esto, se tienen en cuenta las relaciones que se tienen con las estructuras dependiendo de las características del trabajo y sus condiciones.

En el estudio de las desigualdades o situaciones de desventaja es fundamental conocer y analizar cómo el factor *trabajo* se sitúa como un elemento básico en la conformación de dichas desigualdades, visualizando las trabas, las configuraciones, las limitaciones y las relaciones de poder.

En este sentido, hacer una lectura de la perspectiva marxista sobre el capital humano y la lucha de clases ha generado tanto los cimientos de las concepciones ideológicas de las sociedades actuales y la lucha por la justicia, como los cimientos para la comprensión de las teorías capitalistas presentes. Creo que es básico situar esta corriente de pensamiento en una posición de comprensión de las estructuras socio-políticas en cuanto al trabajo y su aporte para una perspectiva crítica, alternativa y sólida asentada en fundamentos humanistas, económicos y jurídicos democráticos. Estos sustentos alternativos se basan en factores axiológicos como la solidaridad, la equidad y la libertad, y deontológicos como la construcción de la comunidad (Gramsci, 1976, 1978; Enzensberger, 2009; Kohan, 2003; Garcés Ferrer, 1988).

Recuperando el análisis de la sociedad postmoderna, y concretamente estudiando la situación geopolítica internacional, este cambio paradigmático sigue en evolución y está tocando las bases de los Estados de Bienestar europeos, donde los derechos sociales y el trabajo son dos ejes fundamentales dentro de las políticas

contemporáneas (Dean, 2002; Alemán y Fernández, 2006; Susín, 2000). Este hecho repercute directamente en las estructuras sociológicas y políticas de los excluidos dentro de un sistema donde el trabajo o la capacidad de acceder a él condicionan los escenarios de vida y el desarrollo basado en la dignidad humana.

Desde un punto de vista crítico y marxista, considero el trabajo como aquel elemento indispensable en la construcción continua de la sociedad, como elemento de compromiso comunitario y solidario donde cada persona hace un aporte desde su posicionamiento, conocimientos y experiencias; en este sentido, el trabajo es un elemento de desarrollo, de establecerse dentro de una necesidad tan natural como es la supervivencia (vista desde una postura biológica), pero tan humana como la capacidad razonada de adaptación sostenible. Ambas premisas deberían forjarse en todo un entramado donde la persona como individuo y como colectivo busca su desarrollo y evolución basados en la búsqueda de la felicidad solidaria (en el sentido más amplio del término⁴²).

Pero la realidad es otra, precisamente contraria. Las relaciones entre proletario y poder han ido cambiando, y lo que parecía que en la modernidad podría acabar en el triunfo de la emergencia de Estados Sociales, ha derivado en la usurpación por parte del capitalismo neoliberal de los derechos y deberes de los ciudadanos. Para entender estos hechos, es relevante ahondar en la obra *Movimientos en el Imperio* de Antonio Negri (2006), filósofo marxista y crítico, donde se expone de manera audaz un análisis del papel del trabajo en la sociedad actual, o sea, la Sociedad del Imperio del Capitalismo Neoliberal.

Las relaciones sociales son factores que se dan con carácter innato en los seres humanos y sirven para la organización en distintos aspectos. Las estructuras laborales de la mencionada (en páginas atrás) transición paradigmática, hacían que el trabajo en la fábrica fuera lo que determinaba las relaciones sociales; ahora esta función la cubre “la incorporación al trabajo de la sociedad” (Negri, op. cit.:49), es decir, la concepción

⁴² Felicidad solidaria en dimensiones tanto personales como comunitarias. Este concepto lo utilizo inspirado en la obra de Marina y Válgoma *La Lucha por la Dignidad*.

de la persona activa, como configuradora de las realidades sociales. El empleo asalariado es el núcleo tanto vital, social como político de las personas que conforman la sociedad; la dominación en cuanto al trabajo a través de las exigencias y explotaciones de unos pocos, reconfigura el panorama actual.

En pleno auge de los Estados de bienestar, que parece ser una fórmula que la izquierda quisiera recuperar en la actualidad debido al imperante panorama neoconservador, se comenzó a gestar una nueva forma de relacionarse: la concepción del mercado arraigado en las vidas, viniendo a través de la emergencia de un sistema capitalista que, de acuerdo con Negri (67), era incapaz de controlar la explotación dentro de los espacios nacionales y recurría a la globalización como vía de dominación (Fischman, 2005). Esta perversión ha provocado que lo que podría haber sido una mundialización en un sentido internacionalista y democrático (Bilbeny, 1999), haya mutado en el afán dominador y explotador de los poderes fácticos. Ahora la situación se establece en una realidad donde no sólo hay que resistir a la explotación industrial, sino también a la social (Negri, op. cit. 60), en una pérdida constante de clase proletaria como ente jurídico, para ser simplemente individuo contra sistema.

Paradójicamente, encuentro contradicciones en lo que es la propia gestación de las fórmulas de lo que fue la antesala del capitalismo y que establece la revolución industrial de finales del pasado siglo XIX y principios del XX a través de las tesis desarrolladas por Taylor (1973) y lo que se conoció como el *taylorismo* y más tarde *fordismo*. Los modos operandi para el desarrollo, la gestión y la organización de la administración científica, se basan en formas de trabajo colaborativas, donde se requiere de una composición fragmentaria para obtener el resultado, y donde cada parte requiere de relevancia. Esto generó posteriormente, en las luchas obreras de los años '70 del siglo XX, una conciencia de clase, una posibilidad colectiva de concebir derechos, de establecer las formas y características del empleo... Por el contrario, el capitalismo globalizado, está facilitando esa pérdida de representatividad socio-laboral, emergiendo de nuevo formas de relación ya superadas como son los derechos

individuales en detrimento de los derechos colectivos y/o comunitarios. El individuo como tal es débil frente a la maquinaria del sistema económico y social.

Al igual que he apuntado anteriormente acerca de la evolución de las concepciones de la marginación y la exclusión, el contexto histórico-económico y paradigmático (condición) es esencial para comprender esas relaciones entre favorecidos y desfavorecidos ante un sistema que repercute en todas las personas. Las estructuras y la condición del sistema han generado una vinculación entre las relaciones de igualdad, donde se entiende una apertura o cierre a la expansión de la misma. La *desigualdad masiva* se acuña como el hecho que ha caracterizado a las sociedades humanas desde las primeras formas de organización tecnológica, donde el poder representado de manera más o menos evidente, pero engendrada como minoritaria y jerárquica, ha dominado a la *Multitud* en términos de Negri (op. cit.). La lucha por la igualdad requiere de una lucha constante contra la desigualdad. Históricamente, se han dado situaciones de mayor y/o menor desigualdad, estableciéndose y configurándose en distintas formas, pero lo que comparten es que siempre han sido masivas.

En la comprensión de estas realidades, las desigualdades se han situado normalmente en colectivos que no son rentables para el sistema por el motivo que fuere y extendiéndose dependiendo de las políticas, valores o presiones que se manifestaran en cada época. Recorro a este concepto de *masivo* para evidenciar el reparto de las riquezas en manos de una gran minoría poderosa en esos términos.

Por lo tanto, los derechos no son privilegios, siempre y cuando hayan sido establecidos en la búsqueda de la erradicación de las desigualdades masivas. En el contexto de estudio de esta tesis doctoral, la población estudiada está aún más azotada por las desigualdades y por los factores anteriormente expuestos, y hace que se visualicen como formas de ocultar otras formas de desigualdades cotidianamente establecidas.

El trabajo se establece, pues, como un modo de subsistencia (Dean, 2002) para la *Multitud*, y una forma de riqueza para la minoría, por lo que la desigualdad masiva se

establece en esta ecuación básica. Aquellas sociedades más progresistas posibilitan que el trabajo vaya más allá de la subsistencia y se contempla la felicidad como base de la vida humana; mientras que en las sociedades más conservadoras (y neoliberales) se tienden a perpetuar esas formas de dominación. Si el trabajo significa subsistir, inmediatamente pasa a un plano protagonista desde un punto sociológico.

Aquellas personas que no encajen en esa forma de concebir la accesibilidad al trabajo asalariado, no encajan en los esquemas sociales y políticos y tienen que ser derivadas, en el mejor de los casos, a sistemas políticos asistencialistas... o peor aún, pueden quedar en el desamparo. Por tanto la desigualdad, además de ser masiva, se va acentuando. Raúl Susín (2000: 388) desde una visión estructuralista de entender las desigualdades, hace una crítica similar a la tendencia asistencialista que conllevan las políticas actuales, generando una lógica de la beneficencia que deteriora a su vez la calidad y las formas de control.

Semi, por ejemplo, como se verá más adelante en su relato de vida, explica cómo el esfuerzo que tiene que hacer para alcanzar una mínima solvencia económica, a través de actividades legales y remuneradas, es más complejo por su propia situación y por factores formativos, sociales y culturales, que el que realizaba para su actividad pasada (ilegal). El destino de una persona, aunque perseguido por el sistema, en algunas ocasiones se establece como una forma de vida validada por elementos micro-culturales más intensos que los pactados como macro-culturales, estos son los factores que intervienen en la cotidianeidad; o sea, en un plano donde la comprensión de las vivencias son más claras y cercanas, con repercusiones rápidas y directas.

En este sentido, estoy de acuerdo con Garcés (En Alemán y Fernández, 2006) en su análisis de las posturas marxistas (115) para entender la política social y la ideología, el trabajo y el establecimiento del capitalismo, cuando atribuye a la sociedad el punto de inflexión para el reconocimiento de la persona y por tanto, de las desigualdades, ya que las elites dominan los flujos tanto de empleo y laborales como normativos. La perspectiva marxista halla la configuración de las sociedades a través de cómo se

gestionan sus estructuras económicas y los modos de producción; una sociedad basada en las reglas del capitalismo cosifica e individualiza a la persona ante las realidades sociales, elemento que se sitúa en contra de la propia naturaleza humana como ser social. En este sentido, desde una visión crítica el poder económico y el trabajo deberían situarse como deberes y derechos ciudadanos y gestionados desde abajo.

En tiempos de postmodernidad la globalización capitalista es excluyente con las sociedades en situaciones de mayor desigualdad; desde un enfoque educativo, varias experiencias e investigaciones establecen la necesidad de poder transformar esa virtud de la globalización, como es la visualización de las realidades sociales, en la posibilidad de construir la realidad social desde abajo, una globalización dialógica (Flecha en Aróstegui y Martínez, 2008: 176, 170). La respuesta a la posibilidad de una construcción ciudadana se basa en los procesos educativos sociales; “los intercambios de información traspasan fronteras, tanto políticas como geográficas” (op. cit.: 171). De acuerdo con Gorri (en Alemán y Fernández: 339 y 342), se debe considerar que los grupos sociales marginados tienen mayor dificultad de acceder o mantenerse en los sistemas escolares y añadiría, en los sistemas educativos en general. Además, para el acceso al trabajo, los sistemas formativos se configuran como elementos credenciales. He aquí una contradicción de las democracias formales actuales y de la cultura capitalista, donde se genera desigualdad en los procesos para hacer sostenible el propio sistema.

En definitiva, hablar de realidad social, trabajo y sociedad deriva en el entendimiento del concepto de territorio como contexto de las complejidades humanas.

Hablar de territorio urbano es fundamental con vistas a comprender qué es la acumulación capitalista hoy. De hecho, el territorio urbano, es la fábrica de la acumulación postmoderna, el laboratorio de la valorización inmaterial, el recinto biopolítico dentro del

cual la actividad y exclusión de la fuerza de trabajo se enfrentan. Vivimos en un periodo de transición y la ciudad, por un lado, se nos presenta todavía como un lugar de contactos y de relaciones entre hombres (y mujeres, añado), producciones y culturas; por otro lado, se nos presenta de una manera completamente nueva, como inserta en las redes mundiales de la comunicación y la explotación (Negri, 2006: 173).

Y retomando la crisis mundial de corte capitalista actual, donde el ciudadano comienza a perder derechos ante el capital, me planteo ¿dónde nos llevará la nueva fase del capitalismo?, ¿qué sociedad se quiere?, y... ¿qué sociedad quieren?

4. THE WINK OF THE POWER, THE SMILE OF THE CHANGE.

Pedagogical study about Resilience Identity in situations of socially, culturally and legally disadvantage (ABSTRACT)

The study draws upon narrative methods to understand the social experience of disadvantage and change. As an illustrative example, this thesis will focus on Semi, a 32 years old man with a history of drugs addiction, prison sentences and complex and hostile relationships. Semi now coordinates an unconventional rehab house in the hills of Malaga and acts as mediator to other social projects. In order to describe the strategies used in this project, it is important to consider the relation between the resources and decisions adopted and the narrative perspective in all the methodological stages developed. There are two key components in the development of the project: firstly the construction of a narrative ethnography, and secondly, the construction of a collaborative life history.

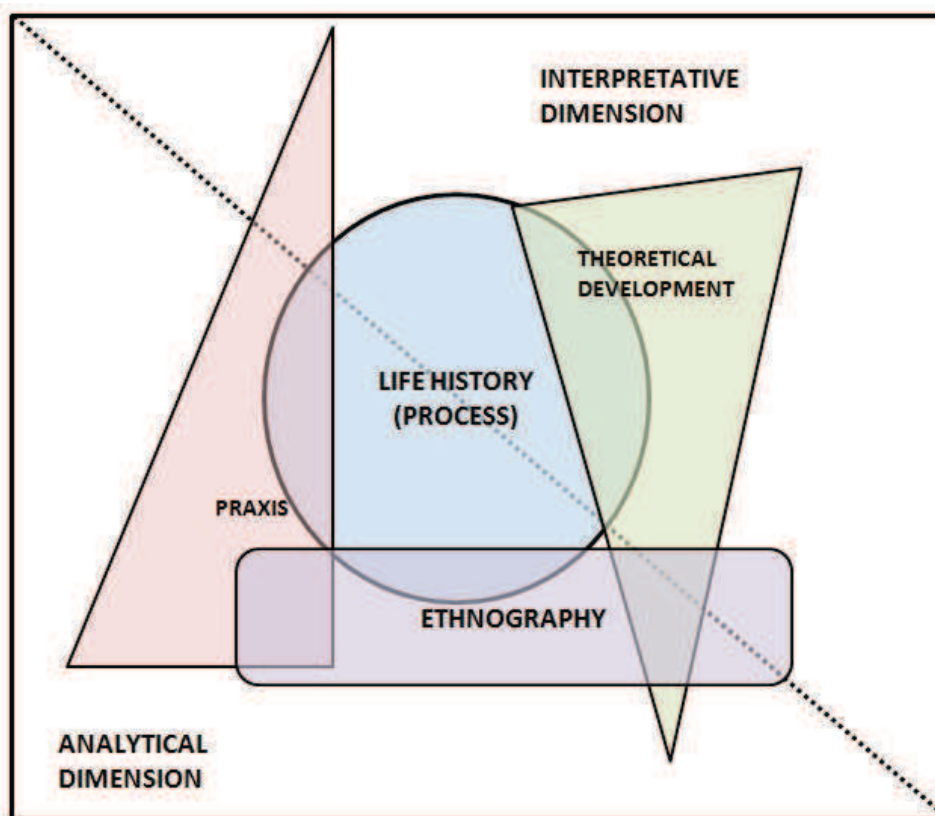
Afterwards, the practical evidence is drawn from the stories and subsequently I work on a theoretical construction and its interpretations with all the data collected. In the complete report you can find the combination of the two voices – Semi's as the subject and main character of the research and mine as the researcher. Though in this report appear others voices in different phases. The report shows the interaction between different people about one subject. For this reason, it is not an issue of delimitation of voices; it is an issue of subjectivities and the convergence of them. Finally, the results are set up in some conceptual discussions and theories around the social and educative actions in order to understand how people live and can change (pedagogical resilience) in difficult circumstances. For this reason, I will be focused in this project on a significant feature of Semi's change and in the study of the structures in terms of socially, cultural and legal disadvantage; how do we understand and set up Resilience from a pedagogical perspective?

4.1. Structure of the Research Project. Notes on Methodology

In order to comprehend this research project, it is important to distinguish firstly three phases that I will set out below.

1. Immersion in the context of the focus of research, by developing an **ethnographical study**.
2. During this ethnographical phase, I began working with Semi on developing his **Life History**, which would go on to be the main point of analysis and interpretation in this doctoral thesis.
3. The **interpretative phase** resulting from the prior analysis of the results of the two previous phases. The researcher's view is covered in this phase.

The chart below shows a graphical representation of the work.



Two levels can be observed in the final design of the project: the analytical (which entails collecting information, observation, description, etc.) and the interpretative (triangulation, sources, critical reflection...). Both dimensions have been influenced by the theoretical component and praxis, as well as by the ethnographical process and the development of a life history. In turn, the life history unfolds the discursive framework of this work.

Praxis and theoretical development go hand in hand through the experiences undergone in the field. They are also a result of the experiences that arise in the life history and in the ethnography. All this offers the reflexive theoretical body of the work, by way of building knowledge and concluding the thesis.

4.1.1. Narrative-biographical method.

The type of research I worked comes under one of the most relevant emerging paradigms in the international education arena, although it is also connected to previous research tendencies (I mean from a qualitative paradigms and narratives). In fact, I am, on one hand, moving in the critical pedagogy traditions that start off with Freire's postulates (1976), which have later been continued in different areas in the Latin American context, as well as more globally. It means that research practices that are linked to social and political practice that have constructed spaces for the participation and social change of societies that have been marginalised through poverty. On the other hand, I take into account those studies that show a view of society from everyday routine practices. It is the key of the narrative perspective, the analysis of the world from the particularities (Rivas, Leite y Cortés, yet to be published) .

Apart from facilitating a closer understanding of the phenomenon that I would like to study, the biographical approach, through life histories, that

offers us the chance to carry out socio-educational studies from the researches' point of view - i.e. of the protagonists; it is a means of placing oneself in a genuine in-depth study of the codes and elements in order to understand the life of the individuals in question (Cortés, 2011: 69),

There are several ways of working with the stories within this perspective of the qualitative paradigm. Pujadas (2002), Thomson (2009), have recovered the 20th century sociological critical perspective⁴³, which differentiates between *life story* as a display of stories just as the protagonists tell them, and *life history*, which reflects the process of interpreting that story.

This differentiation helps me to place myself in the structure of understanding methodological strategies, although, in this work, I use both perspectives. Firstly, I worked on drawing up the protagonist's story (just as he tells it), and later I started work on the interpretation. In other words, the thesis shows a story comprising approximately 90 pages⁴⁴, (which has interpretative value of its own) of the protagonist of this research study. My voice as researcher appears later on, when, using evidence from that story that has been triangulated with other sources, I configure the interpretative part (in this phase, the knowledge and baggage obtained from the ethnography cannot be ignored)⁴⁵.

From this moment on, almost before ending this project, I consider taking a leap as regards the conception that the biographical method represents, to understand it more as a narrative method. I move from the biographical or story construction to talk about narrative or stories, where the biographical approach is also included (Rivas, 2009; Kushner, 2009; Larrosa, 2006; Bruner, 2009). "Narrative is the phenomenon studied in inquiry" (Clandinin & Connelly, 1995, quoted in Leite, 2011).

⁴³From the gap between the development of North American and European perspectives on narrativity.

⁴⁴I collaborated on putting the material together, but the content and decisions regarding what should or should not appear, have come from the subject of the research study.

⁴⁵This would be closer to the perspective of *life history*.

As I was talking before, the main part of the data is held together and arranged around different stories. It is very important to consider all the agents for the review of the information. It is the way to build the different stories collaboratively.

4.1.2. Ethnography - narrative.

As I was pointed out at the beginning of this section on the structure and methodological resources of this work, an ethnographical study has been carried out in the context in which the protagonist of the Life History lives; it is a way to recount my experience as a researcher, while at the same time allowing me to obtain more extensive and in-depth knowledge about the codes and context in which Semi has been developing.

The process of ethnographical research is understood as a process that has been marked by social anthropology (Velasco & Díaz de Rada, 1997: 18) and which has gone on to spread to other disciplines. This is an information collection process within a context that the researcher has to discover, from which unfolds a process of description, translation, explanation and interpretation of the main point to be studied (Velasco & Díaz de Rada, *op. cit.*). This process is determined by the fieldwork, which would be the researcher's immersion in the environment in question.

Geertz (1990) refers to the mediation of cultures and their interpretation as a key element in understanding the complexity of reality. Therefore, the entire process through which information is expressed and which discourses are obtained must be taken into account (Pearson, 1993). Furthermore, Velasco & Díaz de Rada (1997) and Díaz de Rada (2011) introduce the notion of scientific action in the ethnographical process. That is, that the researcher assumes the interpretative dimension when it comes to researching in ethnography. It is not just a mere description of phenomena.

Specifically in this study, it is important to mention that obtaining information from ethnography and the life history have not been chronologically separate stages throughout this project, but rather they have overlapped and alternated depending on the moment and the requirements of the research itself.

4.1.2.1. Components of the Ethnographical Narrative.

As a strategy for expressing the ethnography, I differentiate two parts: the first is a historical story on the immersion context. This has been prepared through historical bibliographical sources and some oral sources. The second is the ethnography story itself, where the almost three years of immersion in the context are taken into account, along with formal and informal interviews and other records, such as the field log, documents, etc.

Specifically, in the second part, which I believe to be the most relevant, there are three strategic elements that interrelate and triangulate during the discursive presentation of the ethnography (ethnographical story). These are the following: **The researcher's story** (discursive body), **the story through "embodied" anecdotes**⁴⁶ (discursive representations), and the **micro-stories** (discursive voices):

- **Researcher's story.** This is the body of the ethnographical story in which I will explain the reality that was studied in this project.

- **"Embodied" anecdotes.** I recover the term used by Velasco & Díaz de Rada (op. cit.) on embodiment in dense ethnographical description. It refers to taking into account people, or research actors as they are called in this work, throughout the

⁴⁶It is interesting to recover the idea of a dense description, according to Velasco & Díaz de Rada (1997, 222), where they explain the concept of embodiment as "the dense description implies that one manages to embody the ethnographical statements in real people and in the experiences that have been lived through." In this case, I use it as a way to approach the environment in question and to give way to the experiences lived or narrated by others and which I have witnessed or told.

discursive construction process of the ethnography and which are expressed as embodied representations told by the researcher. This is specifically noted in the researcher's story by way of examples or anecdotes that are told by the researcher but from others' experiences.

- **Micro-stories.** It has been interesting to include micro-stories or discursive voices that deal with the different categories that appear in the discursive body of the ethnography. Each micro-story has undergone a return process, in which the research actor has been able to review and give their approval, which places us on an intersubjective plane of understanding. These micro-stories are written in the voice of the protagonists, reflecting their own words without the researcher's interpretation, which gives the ethnography that narrative approach.

4.2. About Resilient Identity (focus of study)

It is necessary and essential to recover the conceptualisation of the pedagogical proposal resulting from my analysis, which I call the Pedagogy of Reaffirmation. This concept has a direct bearing on the development of my educational perspective, which has been transforming throughout my life history⁴⁷.

So I find myself once again understanding, examining, and finding my stance, from educational approaches, on what it means to work in education in general, and specifically in social, cultural and legal marginalisation contexts. The search and study of resilient identities is a form of social commitment to solidarity, fair and free development for all people.

Rather than setting a sealed conceptual framework, what I aim to do with this conclusion is to theorise and substantiate the actions that have been carried out and which, in turn, generate a conceptual structure; it is obtained from a deep reflexive

⁴⁷ See autobiographies.

study in which key elements are analysed and extracted, leading me to find my political, educational and social position. These grounds have been studied and feedback given in the discussion, dissension and interaction throughout the research process, which, in turn, generates new frameworks that project what is being developed and what should continue to be developed.

When I review the educational literature on this topic, Freire is an essential reference in the pedagogy that I am defending in this paper. This is why, when it comes to theorising the reality in which society lives, I share the aforementioned author's proposal, which highlights the break-up of individualism and, therefore, the creation of reflections from the collective perspective as a supportive way of understanding reality from my position. Action and reflection are established as inseparable human dimensions, they both need each other in research. In this case, it is in addition to that social functionality (or social network) of providing a type of knowledge that essentially lies in the voices of the people taking part. In this way, the traditional hierarchies of researched / researcher are disconnected in order to weave a democratic way of being and doing in society, and consequently, of acquiring greater coherence in the ideological, methodological and epistemological assumptions raised in the research frameworks as a social action of constructing a given type of knowledge.

In critical pedagogy (Freire (2002a), McLaren (1997), Giroux, Rivas (1991), Torres (2001), Fullan (2004), Zambrano (2011), etc.), I have subsequently been finding the motives and bases to defend pedagogical and research ethics that I have been raising throughout this paper, as a means of construction and social criticism. The acceptance of education and research as political acts make up this vision of critical pedagogy, deep-rooted in a necessary social commitment in the reality in which we are living.

Consequently, in order to develop this Pedagogy of Reaffirmation, it is necessary to consider the dimension of relationships in pedagogical actions and proposals as the axis for our thought and praxis, stressing that an educational relationship is based on

love and critical learning (Van Manen 2003; Merieu, 2001; Freire, 2002); or, according to McLaren (2004: 155⁴⁸),

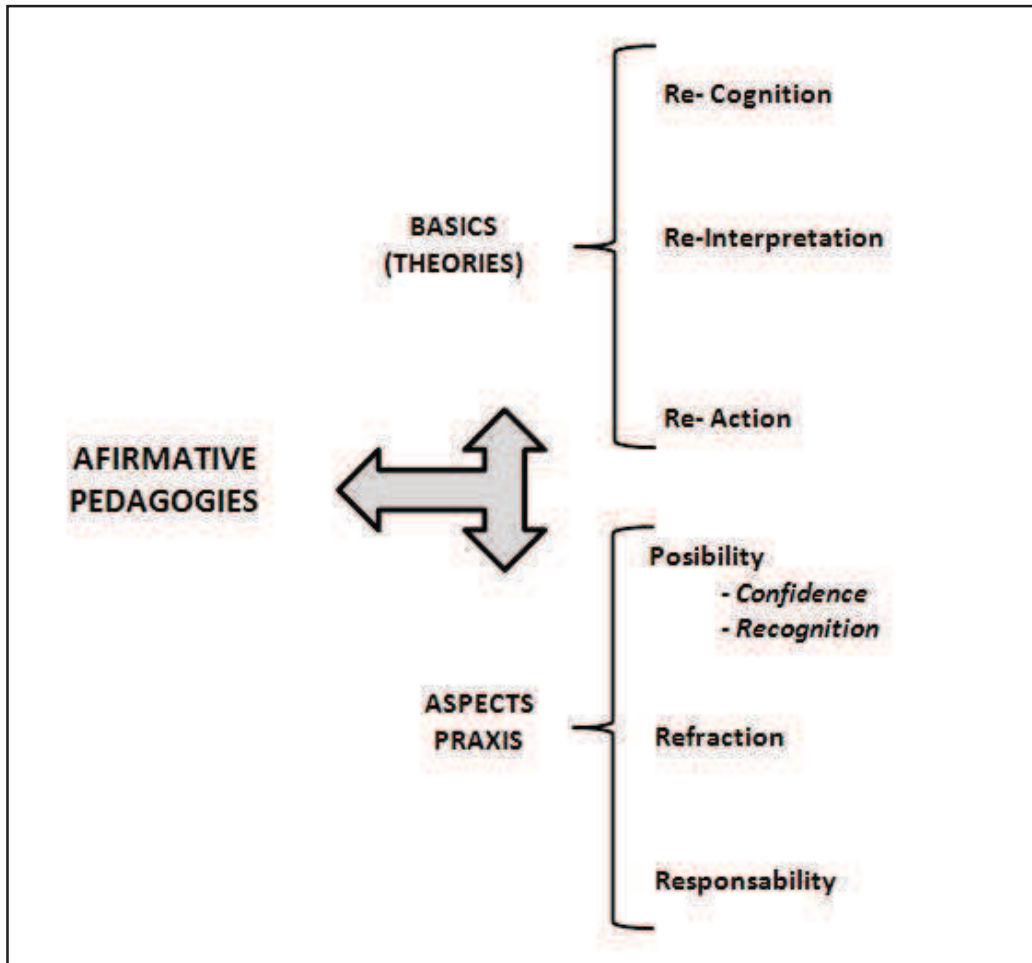
Pedagogy is associated with the heart and with the mind (...), pedagogy has as much to do with efforts aimed at changing the world as it has with rethinking the categories that we use to analyse our current condition in the field of history.

So both aspects are constantly under review. Love is necessary to establish bonds, to develop in society, and, of course, to find happiness. Just as love can be the pretext and the driving force, so is critical learning established as the path through which to discover these relationships based on love, and consequently, on other values that have been created throughout history, for example, solidarity, justice or freedom. In this sense, to affirm means to give a vote of confidence to men and women as parts of a symbolic construction, but which undoubtedly affects us all, which is our existence in society. Are we supposed to believe that some deserve dignity and others do not? Why are relationships established in which many are kept down as second, third or fourth class citizens? Why so much for some and so little for others?

Love is an act of courage, never of fear; love is commitment to people. Wherever there is an oppressed man, the act of love lies in supporting his cause. The cause of his liberation. This commitment is of a loving nature, and so is dialogical (Freire, op. cit.: 107).

In the following chart, find the components (theories and praxis) of the Resilience conception I work in this thesis and that I have called Pedagogy of Reaffirmation (I explain in depth along this work):

⁴⁸ Paulo Freire's Pedagogy for Liberation



4.3. Structure of the work

According to the logic of the biographical- narrative method used, this doctoral thesis contains different stories in order to explain the focus and the conceptual axis. Resilient Identity and disordered lives are studied in three levels or situations of disadvantage: social, cultural and legal.

The parts or stories of this work are:

- Introduction
- Methodological story and account of the situation.
- Research process' story
- The ethnographical work.

- The historical story.
- The ethnographical story.

- Semi's story (also find some fragments in English).
- The interpretative story (Semi's life history).
- Final conclusions (pedagogical concept of Resilience, justice, education and citizenship, social movements).

4.4. Extracts from Semi's story

My name is JGN but everyone calls me Semi. I'm from Palma-Palmilla [district of Malaga]. When I was a kid I lived just down from the Rosaleda part, in Palma Chica, then I moved house, but I always stayed in the same neighbourhood. I was born in '79, old as the hills now I am.

We're a big family. There's my brother Tony, my big sister, Sigrid and María. Three girls and me and my brother. I was brought up with my grandmother, we all had to go to my gran's until my mum bought the little flat up there in Palmilla.

My dad was alive when I was small, he was in prison for as long as I could remember, I only saw him once. My mum used to tell me that he was out working, but coming from where I'm from, well I wasn't stupid, and I knew that he was in prison. Sometimes I got letters from him with pictures and that.

The first time I saw him he was really happy. I only spent a couple of hours with him, and then he quickly dropped me off home and as I knew that he'd come out of prison, I went to my gran's house to see him in the afternoons for about a week, until he died; he stayed indoors because he was in a really bad way, he was sick, he was in the final stages of AIDS because of the drugs, he was knackered.

At that time, my mum couldn't handle me, she knew that I brought this and that home, that I had nice clothes and that, but the poor woman just didn't know what to do with me. The more she told me off, the more I laughed at her. The poor thing was tired because she just couldn't do anything about it.

After the correctional centre, my first conviction was for taking a trial motorbike. In my old block they sold drugs, and that's where the poor sods who were hooked came. One afternoon, this guy came on a trial motorbike, one of those really cool ones, and he started to muck about on it, showing off. When he finished being smart, he dropped the bike at the doorway and went upstairs to score. So I picked it up, and as those trial bikes don't have an ignition, I just took it. I went round with it for three days, and he knew who I was and everything, and there I was with his bike, dodging him for three days, until he reported me.

All in all I've spent a year and a month, two years and six months (the first two in one go), and a year and six months in prison.

The last few days in prison were the longest moment of my whole life. I had all the best thoughts in the world: that I wasn't going to leave my girl's side not even for five minutes, that from now on life was gonna be for my kids, for my family... But nah, it was all a trick, it was just that I was coming to the end and I was thinking about everything that had happened. As soon as I got back onto the street, three months, I was back to my old tricks again.

I would stick five *barras*⁴⁹ in my hand, and a bag of crisps filled with *barras*, I've always sold five-euro *barras* and 25-gramme *posturas*; there were 10 or 12 of us, if the police came, and I was unlucky to be caught with it in my hand, we would say that we had scored⁵⁰ it all off a guy to smoke between us, that we were going to a party and stuff... that was my plan. But obviously I had thrown the bag of crisps over the wall. Once I had got rid of the *barras*, I would grab the pack of hashish and do it all again.

⁴⁹ Hashish.

⁵⁰ Bought.

My thing has always been drugs; it all comes from the correctional centre where I first discovered pills. What I remember is that I used to go absolutely mental⁵¹. I took a lot of designer drugs, but what got me into a lot of problems were the Trankimazin [Alprazolam] pills. I got them off the doctor, I talked to my doctor and, as they say they understand, well they gave them to me. Instead of taking the six they told me to, I would take 18. At the time I took them I'd be fine, but the next morning I was a real trouble-maker⁵². I couldn't remember anything I did. I mixed everything up with coke, hash, whiskey, MDA. My mind went crazy, I believed I was above everyone. I felt perfect then, I enjoyed what I was doing.

I've gone into the local chemist with a knife that I had, the same one they made a photocopy of⁵³, I've grabbed the girl at the chemist by the neck, I got her behind the counter and I made the guy give me a pack of Trankimazin. I swear, he had no choice but to give it to me. And they didn't report it.

You're so hooked by then that you don't care, you think you're the business, you feel big, you think you look great, but you're in a really bad way.

My kids didn't realise what was going on. Well, maybe the oldest noticed something, Semilla wasn't a fool, but the little angel was too good to suspect anything. Because when I did my thing at home, it was late at night, and I never showed my face at home during the day. I would show up late, and when I did, they were already asleep. I only did the bare minimum, just going through the motions really. As he was the biggest, *ay su pare!*⁵⁴ and I tried to keep my back to him, because he understood and I didn't want him to know about me. I was home as little as possible, I was always out getting up to no good. You'd say enjoying life, but it was really just wasting it.

⁵¹ He caused a lot of conflict.

⁵² He would go looking for problems with others, stealing, fighting, etc.

⁵³ In one of Semi's trials, a photocopied knife appeared in the Court records.

⁵⁴ Expression of affection.

At that time I was telling you about, I had no limits, those are my thoughts now. I saw that nothing ever actually happened, that that was my way, and that nobody was going to change me. I knew it was wrong, but at that time I said, if that's what I am, nobody's gonna change me. I told myself, I'm good at this, I'm good at stealing, at doing stuff.

But everything has changed.

The hardest thing for me was when I entered Buena Vida⁵⁵, it was a programme against school absenteeism and they go round the neighbourhood taking kids to school, because that's where I always took my drugs, in the local square. And the first few days, we started to pick up kids, but a lot of times I had to go on my own to Chule's house⁵⁶. I saw that he trusted me, I used to get up at six and go straight to his house. And I used to say, how can he send me to his block right there? That was the same square where I used to get my drugs. I would have money in my pocket, because they trusted in me to run errands, and one morning, I was about to go and score, and I told him, I said, look Chule, I was this close to scoring and I've come running to tell you because I was gonna lose it. You can imagine how hard that was, money in my hand and right there in the square. It was hard, one day, and the next, and the next ... I was going out of my mind. I didn't do anything bad at any time, and I didn't lose faith, nor did they. I felt great, if I hadn't told him, I would have done it another day, I couldn't keep it back. I wanted to be up front and honest, in case I failed and lost my strength.

I've now reached the point that everything that can be done at the Casa de la Buena Vida I'm doing, but even though I can't say I'll be here forever, but I really and truly feel strong. But I'm also a bit afraid, I see people who've been in the house, they get out, they're clean for about a year or two, and then they're back in trouble, strong people, people in a good position. I have to say I can't fail, one thing is my kids, and another is that I'm really going to do it. In the future, God willing, I feel that I'm no

⁵⁵ A self-managed centre against social marginalisation. It is a large old house where over 80 people currently live, and who all have problems related to exclusion: drug dependency, poverty, etc. See Cortés & Villanueva (2011)

⁵⁶ Co-ordinator of the *Casa de la Buena Vida* project.

good for building work, what I'm good for is, well, I dunno why, but I'm good at helping. I'm good at that, the problem is I have no qualifications, but I feel like a social mediator, a social agent. I mean it.

Now, for example, I'm filling in all the community papers for the third degree. With the kids who've been sentenced for driving without a licence, first time offenders, the [Spanish] third degree system has an agreement and they leave them in our charge. They give them 40 days of community work, for example. My job is that each one arrives, I tell them what job they have to do, I control them for the established four hours a day.

The truth is, there's nothing easy about this at all, I'm finding the job really hard. It's a 24-hour thing. I'm making a big effort, I knew I was going to get off drugs, and that I've still got a long way to go, but right now is when I feel strongest. I can see that things are starting to work out for me. And I look at where I am and what I'm doing, apart from having got clean. Without drugs, I can do this and more.

And everything I've been through has also made me a certain way; you could be the same as me, or worse, but the hardest thing is to change like I've changed. It's harder to do what I've done now, than to do what I did before. This is a fight, the other stuff comes out by itself. Now I'm earning respect with my sweat, my brain, and wanting to do things well.

What really moves me, what gives me the strength to carry on, is that just as I've got out of that hole and cleaned myself up, I know that if I continue with this, apart from carrying on helping, I'm going to get a lot of other people out of that hole too. Now is when I'm living well, I'm calm and happy, helping others. Apart from changing my own life, I can be useful in helping other people change theirs.

La Jacaranda. RELATO DEL PROCESO INVESTIGADOR

**(...) el viento bate franjas de aluminio,
llega de no sé dónde a no sé dónde
y en ese rumbo enigma soy apenas
una escala precaria y momentánea (...)**

(Mario Benedetti, Viento del Exilio)

EL GUIÑO DEL PODER, LA SONRISA DEL CAMBIO. Estudio pedagógico sobre Identidad Resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica.

ANTECEDENTES

Cuatro años se han necesitado, desde que comencé el proceso intencionadamente, para que el árbol tuviese forma y lo pudiese contemplar; esto no quiere decir que pueda seguir dando nuevos frutos y aspectos, Es un árbol que nació como otro

cualquier, desde un tallo fino y frágil y que progresivamente se ha ido regando, mimando y proyectando para que cogiera forma y floreciera. Es una Jacaranda que expande sus ramas y colorea el entorno.

Para mí, personalmente, han sido cuatro años que me han marcado; en ocasiones me ha llegado incluso a empalagar, y sentía que me perdía en medio de una selva sin saber a dónde ir; tenía claro que quería cuidar a este árbol que crecía, pero que si no lo atendía se vendría abajo a pasos agigantados. Afortunadamente, he podido contar con buenas y buenos jardineros de la vida que me han echado un cable en el momento oportuno.

Como cualquier suceso de la vida, todo se remonta en algo. Y esta tesis doctoral no aparece de la nada; ni siquiera el tema apareció de la nada, sino que se ha ido forjando durante varios años de mi vida y, por lo tanto, cada día que pasa, nuevos interrogantes aparecen. Las vacilaciones, la desorientación... tienen un papel fundamental en cualquier acto humano que provoca crecimiento; en mi opinión es esa precisamente la esencia de explorar, indagar o investigar, de la duda pasar a certidumbres momentáneas. Al mismo tiempo estas situaciones interrogativas, hacen que me sitúe paradójicamente en la evidencia de que es necesario revisar los presupuestos, objetivos y filosofía donde me voy encontrando (además de hacerme sentir coherente y bien en mi labor). De esta forma, también se hace un aporte a la construcción de esta, nuestra, sociedad. Al fin y al cabo, la ciencia, la academia, la universidad, o simplemente las personas están y pertenecen, como granos de arena, a la incesante construcción de nuestra realidad; soy, -somos-, parte de una misma historia que no se narra desde los héroes temporales, sino precisamente desde cada una de las voces que la cuentan, la experimentan y, sin duda, la hacen posible.

Ya en un trabajo previo sobre la temática⁵⁷, cuando terminé los cursos de doctorado, expliqué brevemente por qué me acerqué al estudio de las situaciones de marginación desde un posicionamiento educativo; sin duda, ahora creo que es necesario volver a

⁵⁷ Lo publiqué años después en Cortés, P. (2011): *A'Palos. Estudio biográfico pedagógico sobre la vida de Logan, un joven sumergido en contextos de marginación socio-cultural*. EAE, UK.

recordarlo. Durante mi último curso de licenciatura (2004/2005), obtuve una beca de colaboración, que me llevó a poder participar en el Grupo de Investigación 'ProCIE'⁵⁸, del que aún sigo siendo miembro. Mi paso por el grupo fue bastante enriquecedor, porque pude, en primer lugar, encontrarme con personas que calaron en mi vida por distintas razones: profesionales, ideológicas... y, segundo lugar, porque pude incorporarme a actividades e investigaciones que se llevaban a cabo en el grupo, y de este modo acercarme a la investigación en educación, y más concretamente al enfoque narrativo-biográfico.

Vale la pena recordar un proyecto denominado *Bioescuela*⁵⁹, el cual me sirvió para iniciarme en la investigación educativa. En aquel entonces, ya estaba interesado en desarrollarme como docente e investigador en la Universidad, por lo que iba tanteando temas que tratar en un futuro próximo. Sesiones intensas de debates conceptuales, análisis de biografías y la participación en los primeros congresos y seminarios daban forma a mi crecimiento como investigador, pero también como persona. Un ejemplo de esto es que junto a colegas de otros grupos, se comenzó a desarrollar un Seminario sobre la vida y obra de Paulo Freire⁶⁰, que duró casi todo el curso académico 2004/2005. Se leía, se comentaba y se compartía desde la colectividad un conocimiento que nos iba sirviendo para el desarrollo como ciudadanos/as y educadores/as. Para mí supuso un gran crecimiento personal y me empezó a dar ideas por dónde quería comenzar a situar el interés por la investigación en educación. Aquellas reflexiones, filosofías, encuentros y lecturas me hicieron pensar de otra manera y a descubrir otras formas de ser y hacer.

En el curso 2005/2006, además de comenzar con las clases de doctorado, tuve la oportunidad de trabajar como educador en un Centro de Menores Infractores (CMI), y arrancar, de una manera, a adentrarme a conocer vidas en situación de desventaja

⁵⁸ procie.uma.es

⁵⁹ Estudio de 33 autobiografías escolares de alumnos y alumnas de la Licenciatura de Pedagogía de la Universidad de Málaga que narran sus experiencias escolares. Para saber más: http://procie.uma.es/index.php?option=com_content&view=article&id=19:bioescuela-estudio-biografico-de-la-experiencia-escolar&catid=8:proyectos-finalizados&Itemid=51

⁶⁰ Celada, B. y Habegger, S. (coords.) (2005): *Interpretando a Freire. Haciendo camino desde la colectividad*. SUR, Málaga.

socio cultural de forma mucho más directa; la implicación con esta labor *educativa* crecía por instantes. Inesperadamente pude comprobar que más del 80% de los jóvenes con los que trabajaba pertenecían a barriadas y contextos invadidos por la exclusión, la desestructura social y/o la pobreza. Es un índice demasiado elevado, ¿acaso otros jóvenes pertenecientes a otros contextos no delinquen?, ¿por qué son estos niños los que delinquen? Este hecho me recuerda, aunque no es tan extremo, a los casos que se suelen oír sobre las prisiones estadounidenses donde la población negra y latino- americana rompen todas las estadísticas de población reclusa.

Algo emanaba en mí mientras vivía mi experiencia como educador⁶¹; algo que hacía posicionarme como educador social en su dimensión de significado más amplia. Como he mencionado, paralelamente me hallaba inmerso intensamente en las sesiones lectivas del doctorado ‘Políticas educativas en la Sociedad Neoliberal’ (Dpto. Didáctica y Organización escolar), en el que encontré desde planteamientos críticos, distintos análisis sobre la sociedad, la educación y la investigación. También supusieron un hito en mi historia de vida, un vínculo con el trabajo investigador crítico.

En otras palabras, los cursos de doctorado, me ofrecieron un conocimiento sobre cómo y por qué investigar (principios, filosofía, pensamiento crítico...), y la experiencia en el CMI una sensibilidad y un saber hacer desde la experiencia. Me rondaban muchas ideas, ganas de descubrir cosas y de poder desarrollarlas, además de generar un nuevo proyecto de vida. Es como entiendo, al fin al cabo, los posicionamientos como docente, como investigador...; estos deben ir acordes y coherentes con la ideología, la filosofía y la praxis vital que cada uno/a va construyendo como persona en sus distintas facetas y etapas de la vida⁶². Cada experiencia y cada representación social que se tiene y se desarrolla se mezclan entre sí, al igual que nos impregnamos las personas, los unos de los/as otros/as. Hay un poema de Javier Lostalé (2002) titulado *Niebla*, que me transmite ese sentimiento de búsqueda constante jamás finita que he

⁶¹ En parte queda relatado en un capítulo de un libro que escribí denominado *Un claro entre las nubes. Relato sobre mi experiencia como educador y como persona en un centro de menores infractores* (en Rivas, J.I. y Herrera, D., 2009)

⁶² Se puede encontrar un relato autobiográfico denominado *SENDEROS DE NADIE. Relato interpretativo - autobiográfico sobre el rol investigador* que versa sobre cómo he llegado a investigar y qué entiendo por ello. En Rivas, J.I. y Cortés, P. (coords) (en prensa), que trata precisamente este tema.

ido relatando en párrafo anteriores, y esa inevitable y necesaria idea de la construcción social compartida. Comienza expresando,

Todos somos niebla. Nos deshabitamos cada vez que otro ser tiembla su voz inaugural en nuestra sangre, y ponemos luego la memoria al nivel de la bruma del mar para abrazar el transparente cuerpo de lo perdido. Todos somos niebla. Buscamos una mano y por un precipicio de silencio resbala la inocencia muerta de su tacto... (241).

INICIOS

Los primeros planteamientos de esta investigación se remontan a finales de 2008 después de haber terminado el trabajo biográfico sobre la vida de Logan antes citado. En esa época vivía en Holanda y estuve trabajando en distintas universidades como lector de español, pero mi interés sobre la investigación estaba siempre presente, al igual que el interés por la participación en proyectos socio educativos (estuve inmerso en distintos planes sociales en barriadas de la ciudad de Utrecht, con necesidades socioculturales y población inmigrante). Cabe añadir que la oportunidad de vivir fuera, en *el extranjero* (como coloquialmente se dice), me enriqueció más de lo que esperaba. Durante esos dos años mantuve con el grupo de investigación y seguía desarrollándome en la formación, incesante por antonomasia, investigadora.

Ese mismo año solicité un Incentivo para la formación del profesorado universitario⁶³ a la Junta de Andalucía, y cabía de este modo la posibilidad de poder incorporarme a la universidad como trabajador, lo que me posibilitaba investigar con dedicación completa. Antes de saber si la obtenía o no, decidí regresar a España y retomar mi actividad en Málaga y ya poco después fue cuando supe de la concesión de dicho incentivo al proyecto que presenté, que es, con las matizaciones pertinentes, este que

⁶³ Más conocida como beca de investigación

en la actualidad presento. Por lo tanto en abril de 2009 me incorporé a la UMA y comencé a desarrollar, con intencionalidad y planificación, la presente tesis doctoral.

En este sentido, quiero hacer un inciso para dejar constancia en los tiempos que corren, de lo positivo que resultan este tipo de incentivos para el desarrollo de la Universidad y de la sociedad en general; en mi caso, como en el de otros muchos colegas, es una oportunidad para desarrollar un trabajo doctoral que de otra forma se haría más complejo por el tiempo y calado que se requiere; pero además de ser una responsabilidad individual, se sitúa como una responsabilidad social. Este tipo de subvenciones fomentan y proyectan la construcción de nuevas formas de entender la realidad y de *descubrirla*, esto es, *de crearla*. Es necesario seguir apostando por una formación del personal investigador y docente solvente, sostenible y sólida... con posibilidades de crecer y de aportar nuevas visiones al panorama académico y social.

Dicho esto, vuelvo a centrarme en este relato sobre el proceso investigador. Un poco antes de comenzar formalmente con esta investigación, en febrero (ya sabiendo que me habían concedido la beca), inicié el proceso de inmersión en el campo. En principio fui visitando distintos organismos y colectivos y poco más tarde, tal y como aparece en algunos fragmentos del diario de campo (se puede ver en el anexo), pude contactar con la AICGPP⁶⁴ a través de unos videos -entrevistas que encontré en internet, en el canal de www.youtube.com de *gitanos palma palmilla* (me remonto a marzo- abril de 2009); la AICGPP daba con el perfil de colectivo que buscaba, como he dicho en otras partes de este trabajo: *autóctono, del barrio...* personas que sepan qué significa la exclusión social desde sus propias experiencias.

En aquel momento tenía el primer diseño de mi investigación: *ESTUDIO SOBRE CONVIVENCIA Y CONFLICTO EN CONTEXTOS DESFAVORECIDOS. Un enfoque desde la educación como generadora de conciencia ciudadana o ciudadanía* (véase anexo). Como se puede observar, este proyecto, aunque sigue unas pautas parecidas a las que he ido diseñando, el foco y las estrategias fueron cambiando a la largo de esta

⁶⁴ Asociación por la Integración de la Comunidad Gitana Palma Palmilla (ver anexo).

investigación; es lo que en el relato sobre metodológica y estado de la cuestión menciono como *elementos emergentes* y que vertebran el desarrollo tanto metodológico como conceptual de la investigación.

Por lo tanto, una vez en el campo de estudio, los/as miembros de la AICGPP apenas llevaban pocos meses desarrollando un proyecto denominado la ‘Casa de la Buena Vida’ (en adelante CBV⁶⁵), que paulatinamente se fue convirtiendo en un colectivo con identidad propia, como explicaré en otras partes de esta obra y con el que colaboré de diferentes maneras. Este hecho ha supuesto un hito en la investigación y cambiaron mi forma de representarme y actuar en el barrio como investigador, voluntario y como persona.

La antesala de un nuevo diseño

Tenía claro, al menos en ese momento, que quería estudiar una historia de vida, y realizar un estudio etnográfico. Por ello comencé a dialogar en algunas sesiones con Jesús, más conocido como Chule⁶⁶, a través de encuentros grabados (véase anexos y relato etnográfico). Él, sobre todo, explicaba cómo fue su vida pasada relacionada con las drogas, la delincuencia y su proceso de cambio a través del voluntariado. Desde hace ya más de 16 años no consume ni está implicado en alguna trama delictiva; se dedica a los demás a través del asociacionismo y voluntariado.

Estos encuentros me hicieron encender una luz sobre un posible cambio del foco del proyecto de investigación, ya que la idea del cambio aparecía cada vez más en el relato de Chule y de otras personas participantes en el estudio etnográfico. Aunque aún no lo consideraba como un elemento clave, poco a poco iba emergiendo y se iba reconociendo como necesario.

⁶⁵ Este proyecto se recoge en la etnografía de la presente obra.

⁶⁶ Presidente AICGPP

A medida que avanzaba en la reconstrucción de la historia de vida de Chule, observaba que nos centrábamos más en las actuaciones de la asociación y menos en el conocimiento de saber cómo se vive y convive en la Palma Palmilla (como objetivo del trabajo de campo). Esta situación y hecho me hacía formularme muchas preguntas, ya que más que entender cómo se viven las experiencias particulares la exclusión, estaba empezando a estudiar (aunque no menos necesario) cómo trabaja dicha asociación; se desvirtuaba lo que iba a ser un trabajo de investigación en profundidad, corriendo el riesgo de convertirlo en un proyecto más cercano a la divulgación. Además, mi intención no era analizar dicha asociación, sino trabajar enfoques pedagógicos de la zona en general. Sentía que me faltaban muchas cosas para seguir avanzando.

Ante esta situación de bloqueo, me dediqué un poco más a focalizarme en la recogida de información etnográfica, y comenzar con sesiones de diálogo o entrevistas con otras personas del entorno y no solo exclusivamente con gentes de la AICGPP. Muchas de esas entrevistas no han sido incorporadas, o bien porque no he estimado necesario sacarlas en este proyecto (por la saturación de información), o bien porque no han dado el permiso. Un ejemplo fue una entrevista con un miembro de la Policía Nacional, que aunque prefirió no aparecer, estuvimos conversando y me ofreció otra perspectiva del barrio y de su labor ahí; de hecho me sirvió mucho conocer con más profundidad el contexto de estudio.

Estaba comenzando a entender bastantes cosas relacionadas con la complejidad de la zona y a involucrarme en actividades vecinales. De repente, el verano de 2009 aparece Semi.

REDISEÑO

La historia de Semi, como él bien explica en esta investigación, ha tenido distintas fases; cuando yo lo conocí fue en la CBV, recién incorporado a la comunidad y con un perfil, aparentemente violento, inestable y bastante fatigado. *“Se peleaba con todo el*

mundo, tenía muchas subidas y bajadas de humor y un temperamento fuerte”, según cuenta Andrés (compañero de la CBV); pero así mismo, también era una persona con la que se podía conversar, dialogar y echar buenos ratos. Aunque si se le cruzaba el cable, el diálogo se podía llegar a romper. Es una reacción normal, incluso biológicamente hablando bastante lógica. Después de años continuos de intoxicación, de repente el organismo requiere de sustancias que ya no ingiere. Todo ello, como se puede intuir, afecta a la personalidad y a los estados de humor.

De la manera en que entró a formar parte de la comunidad, pensé que no iba a estar demasiado tiempo ahí; no obstante, en primer lugar los más veteranos del colectivo y después el resto, pusieron mucho énfasis en él. En aquel entonces, era uno de los más jóvenes. En mi caso cuando lo conocí no lo relacioné directamente con la investigación, aunque como voluntario del colectivo si comencé a desarrollar distintas labores: desde pasar tardes haciendo actividades sociales, mediar sobre sus asuntos judiciales, hasta salir con otros amigos/as e ir cogiendo hábitos de vida *más saludables*.

Progresivamente Semi iba cambiando, se mostraba de otra manera. Toda la comunidad vio como adquiría distintas responsabilidades; él deseaba contribuir al desarrollo del proyecto. Y por mi parte, sin darme cuenta, presenciaba un caso de cambio, resiliente y re-afirmador, muy potente en primera persona y en ‘tiempo real’. O sea, esta presenciando cómo una persona que ha pasado por una vida llena de baches, *entre arenas movedizas*, estaba retomando su vida para elegir qué deseaba hacer.

Entonces fue cuando comencé a darme cuenta que Semi podría ser ese pieza del puzle que faltaba. Nos propusimos desarrollar un primer encuentro de manera más formal. Había pasado casi un año. De hecho él sabía de mi trabajo de investigación y el interés por participar era recíproco y fue por lo tanto cuando se decidió que iba a formar parte del eje central de la tesis partiendo de su relato de vida. De repente fue como un día lleno de nubes que el viento las despeja, un soplo donde todo se esclarecía.

Por lo tanto, sentí y percibí que era oportuno continuar trabajando y salir del atolladero metodológico e investigador en el que me encontraba. De la situación de bloqueo todo comenzó a aclararse un poco más y se comenzaban a abrir nuevos caminos. Hasta el momento teníamos encuentros e íbamos charlando sobre su entorno, dábamos vueltas por el barrio, hablábamos sobre el uso terapéutico de la CBV, etc. Era como una fase de reconocimiento entre Semi y yo, pero que sin darme cuenta marcó uno de los ejes focales principales de la investigación: la resiliencia pedagógica. Alrededor de mayo de 2010 se comenzó con las entrevistas formales y registradas en audio y a trabajar en su relato de vida con mayor intencionalidad.

De hecho mientras vivía esta experiencia junto a Semi, en una dimensión más conceptual, enfocarme en la resiliencia también se lo debo a las I Jornadas sobre Historias de vida en Educación (Barcelona⁶⁷), más bien a la gente que conocí del grupo ESBRINA y a Anna Forés, colega que trabaja desde hace varios años esta temática; después de comentarle sobre mi tesis, me dijo que precisamente ella trabaja desde otras perspectivas la resiliencia y que Semi era un caso claro; seguimos conversando y me di cuenta que muchos de los elementos y fenómenos que me relataba sobre su trabajo en resiliencia, los veía reflejado en la vida de Semi y otras muchas personas de la CBV. Entonces fue el impulso que me faltaba. Mi visión se fue forjando hacia una perspectiva pedagógica a medida que iba leyendo, desarrollando la recogida de información, la devolución de entrevistas, etc.

Asimismo, este encuentro supuso poder ver otras formas de investigación biográfica narrativa, que iluminaban las reconstrucción y planteamientos metodológicos de este proyecto.

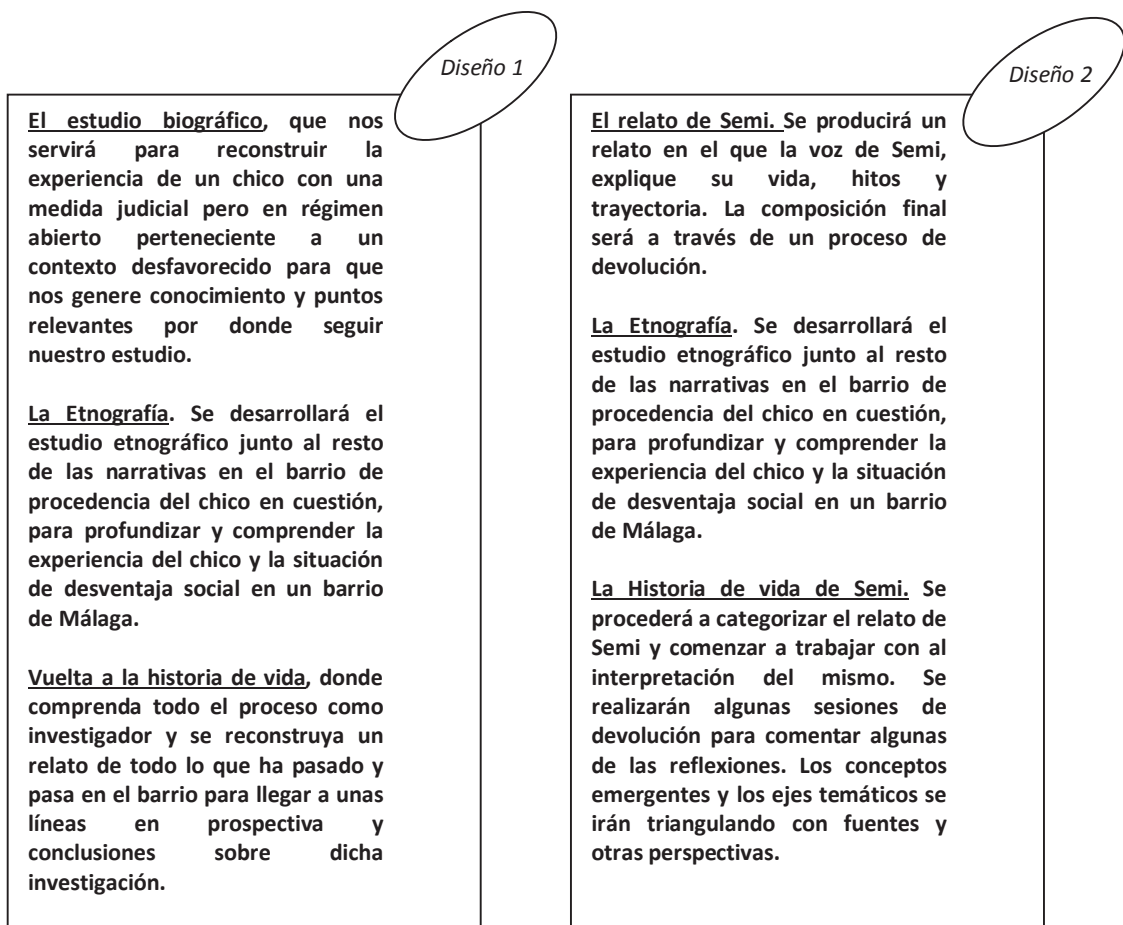
Volviendo a las sesiones con Semi, hicimos un total de 8 entrevistas profundas grabadas, más otros encuentros (unos 30 durante dos años) y entrevistas no registradas en audio (eran espacios que ofrecían mayor comodidad, incluso confidencialidad), pero que nos servían como puntos de conexión, confianza y desarrollo colaborativo. A

⁶⁷<http://som.esbrina.eu/jornadeshistoria/>

medida que íbamos haciendo las entrevistas, también se iba focalizando mejor la propia investigación.

De este modo, en el re-diseño se introdujeron dos elementos importantes: 1. Confección del Relato de Vida de Semi completo (relato de Semi)⁶⁸; 2. Sustituir el relato autobiográfico del investigador final (aparece en el primer diseño) por la Historia de Vida de Semi (relato interpretativo), ya que entendía que de algún modo mi voz mediada o estaba presente en casi toda la obra. En vez de enfocarme en la realización de una autobiografía, decidí profundizar en el relato de Semi, y hacer un proceso de interpretación profundo y con sesiones de devolución (hasta la medida de lo posible). En el sentido investigador, en cierto modo todo este trabajo en sí mismo es una autobiografía mía como investigador.

A continuación, para aclarar esta cambio de diseño más gráficamente, explico este paso de un modelo a otro tal y como aparecen en los diseños de la investigación que fui elaborando a medida que desarrollaba la tesis (véase anexos):



⁶⁸ No solo extraer evidencias, sino generar un relato biográfico completo desde la voz de Semi.

Las devoluciones y las narrativas también en la etnografía

Esta posibilidad de trabajar con continuidad, cercanía y confianza con Semi, provocó que los planteamientos de devolución de las experiencias que se iban plasmando fuese un eje nuclear en el desarrollo metodológico y conceptual de la tesis. Ya he señalado en otras instancias, que la devolución se convirtió en un hito y un cambio de mirada que ocasionó poder crear relatos con tomas de decisiones compartidas.

Pero es necesario no confundir la devolución como un proceso ingenuo o incluso engañoso de situarme como investigador; en el caso de Semi, había elementos que él no estaba interesado en discutir, que eran sobre todo aquellas interpretaciones más dirigidas al mundo académico o investigador. Se quería centrar sobre todo en el eje de su vida y de la vida de la gente que tenía alrededor. No obstante, lo que se decía en las interpretaciones es el fruto de ese trabajo de análisis, de aprendizaje personal y colectivo. Lo que se ha hecho es trasladar ese conocimiento en un lenguaje académico; en otras palabras, a partir de la voz de Semi, he podido forjar otras teorías con otros códigos y otras vertientes. A fin de cuentas ha sido un intercambio y construcción de conocimientos compartidos.

No obstante, vi necesario dentro de las posibilidades reconocer la necesidad de devolver la mayor parte del trabajo que se iba desarrollando. En un principio mi idea era que cada vez que se terminaba una entrevista, se comentaba y se señalaban elementos para matizar, cambiar, etc. Ahora bien lo que ocurrió con la primera entrevista, no fue tal y como lo había planeado. Después de transcribirla, se la entregué y a los pocos días quedamos para comentarla y hacer una posible segunda sesión. No se la leyó, me comentó que la empezó a leer pero que estaba ocupado y que no se concentraba, que prefería que la fuéramos comentando juntos.

Por lo tanto, me di cuenta que debía cambiar las estrategias de devolución y formularlas de tal manera que me adaptase al ritmo y la forma de hacer y ser de Semi. La dinámica que se siguió entonces fue que después de cada entrevista, se dejaba un espacio-tiempo para comentarlas oralmente; y una vez transcritas, me encargaba de

realizar apuntes para así enfocar la devolución y la próxima entrevista; estos apuntes se los daba y él participaba en el enfoque y en todo lo que quería que apareciera.

A partir de aquí es interesante destacar que muchas de las reflexiones que emergían, tanto conceptuales como temáticas, tuvieron espacio para ser comentadas conjuntamente. De hecho, de este enfoque colaborativo se extendió a estrategias que fueron surgiendo por parte de los dos. Uno de los encuentros grabados se hizo junto a otras dos personas: Chule y Denis (véase en relato etnográfico). En ese día primero se trabajó sobre el relato de vida de Semi y posteriormente sobre elementos comunes en las experiencias narradas. Fue una sesión muy interesante, que se volvió a repetir varias veces y ya fuera del marco de la construcción y análisis del relato de Semi. En muchos momentos Denis y Chule sirvieron de mediadores de códigos y elementos a discutir; esto valió para llegar a un nivel de devolución más profundo y colaborativo.

Soy consciente del valor que tiene este tipo de encuentros; en realidad son un tipo de grupo de reflexión. De hecho podría haber rescatado otro tipo de análisis y haberme enfocado en estas sesiones para la tesis, pero de algún modo debía delimitar las estrategias y los enfoques de trabajo si algún día quería terminarla; por ello, lo trabajé metodológicamente como un recurso o estrategia de devolución. Además tal y como estaba planteado el foco y el estado avanzado del proyecto, sería desviar a otras intenciones la propia investigación.

Mientras finalizaba las sesiones de devolución con Semi, y tenía la recogida de información para la etnografía prácticamente terminada, se me ocurrió organizar sesiones de devolución (pero en clave informal) con personas que había entrevistado para la etnografía. Entonces fue cuando comencé a plantearme realizar otro tipo de trabajo etnográfico; pensé en recurrir a un enfoque narrativo, a la recuperación de voces. Pasar de alguna manera del informe etnográfico a una etnografía narrativa. Las historias que iba recogiendo tenían tanto valor por sí mismas, si no se contemplaban, en mi opinión, era una gran pérdida de conocimiento. Me reuní con mi director de tesis, y lo vio coherente; así que me recomendó lecturas sobre etnografías en general y

sobre otras hechas desde un punto de vista narrativo (con diferencias narrativas y metodológicas, pero con esencias compartidas), que junto a las recomendaciones aportadas más tarde por Mary Jane Kehily en la estancia que desarrollé en 'The Open University', pude ir profundizando en el tipo de etnografía que deseaba realizar. Entre estas obras (véase referencias bibliográficas), encontré un estudio etnográfico realizado a partir de fotos y micro relatos sobre vendedores ambulantes en Nueva York denominado *Sidewalk* de Mitchell Duneier (1999).

En lo que respecta a la investigación etnográfica, adentrarse e interactuar en el medi, en cierta manera creo que esa es la clave de lo que debe ser el desarrollo de la investigación como vía de indagación; estudiar un contexto no debe estar siempre sujeto a los patrones externos, sino comprenderse a partir de las visiones desde los *de dentro*, para que de esta manera, vaya tomando nuevos caminos, rumbos y en continua emulsión más allá desde la visión particular del investigador.

Referente a esto último, uno de sus estribillos del tema *De paso*, el gran Luis Eduardo Aute (1974), me llevan a reflexionar sobre ello; el conocimiento no debe estancarse sino fluir y recrearse según las necesidades continuas de acción.

Que no,
que el pensamiento no puede tomar asiento,
que el pensamiento es estar siempre de paso.

Ese movimiento del pensamiento reside en las personas, en su vida diaria y en las experiencias que normalmente no se comparten o no se han querido compartir en *algunas esferas de la ciencia*.

Durante el 2010 y casi todo el 2011, devolví todas las entrevistas transcritas, y además volví a realizar más entrevistas para colmar la recogida de narrativas para el relato etnográfico. Se me ocurrió insertar micro relatos de algunas/as participantes para profundizar en la perspectiva narrativa biográfica y que se pudiera expresar una

realidad que no podía explicar con otros códigos. Hay experiencias que bastan con ser expuestas por quien lo vive y lo siente, como he apuntado antes.

También cabe mencionar que estuve de estancia de investigación en Resistencia (Chaco, Argentina) y en Neuquén (Sur de Argentina), pudiendo retirarme del contexto de la tesis doctoral y, de este modo, adentrarme en otras experiencias. Vivencias muy potentes que me hicieron encontrarme y conocer a personas que trabajan en otros proyectos, con otras motivaciones, pero con un sentimiento compartido. Pude analizar y experimentar situaciones que orientaban de manera indirecta mi investigación. Cabe destacar las experiencias en Colonias Unidas, donde la escuela es el centro del pueblo y se trabaja desde la agricultura el desarrollo de un lugar azotado por la especulación y la exclusión.

Me sirvió, además, para reflexionar, rediseñar el proyecto de tesis e inspirarme y formarme para continuarlo. Fue una experiencia muy enriquecedora y bastante positiva, tanto a nivel académico, como vital. Este paro de la rutina hace poder analizar desde fuera, y es una forma de, aunque seguía trabajando, reflexionar e indagar sobre el propio proceso que estaba llevando a cabo.

Y en la fase de escritura de la etnografía, finales de 2011 y durante el primer semestre de 2012, recurrí a una forma de redacción o de escritura un tanto diferente para darle ese matiz narrativo. Recuperé las voces en tres dimensiones que se van tejiendo en la redacción del relato etnográfico: mi voz como relator investigador, mi voz relatando anécdotas de otros y micro relatos como voces en primera persona. Fue lo que he mencionado en la fundamentación metodológica como relato etnográfico, anécdotas encarnadas y micro relatos. En otras palabras, quería pasar de hacer sólo una etnografía sobre el barrio, a realizar una etnografía del y sobre el barrio.

ÚLTIMA ETAPA

A pesar de que iba leyendo y escribiendo durante los cuatro años de duración del proyecto de investigación, desde mediados de 2011 hasta finales de 2012 (más bien principios de 2013), después de tener todo el trabajo de campo seleccionado, recogido y devuelto, fue cuando me dediqué de manera más enfocada y casi exclusiva a la escritura (haciendo lecturas diversas y focalizadas) de la fase interpretativa de esta tesis doctoral.

Cabe mencionar la estancia en 'The Open University, UK', durante tres meses, que fue una vía que me permitió la concentración y el tiempo requerido para arrancar de lleno en el proceso de escritura. En octubre marché a Londres para trabajar con Mary Jane Kehily y sus colegas del departamento 'Education and Language Studies'. Allí conocí a Rachel Thompson, con la que junto a Mary Jane, pudimos desarrollar sesiones de trabajo de análisis e interpretación de la presente tesis doctoral. Fue una sensación parecida a la que he contado en Argentina, pero en otro contexto, otra fase completamente distinta de investigación y otra situación de vida. Tenía el proyecto bastante montado y un árbol de categorías (véase anexo) donde seguir trabajando. El hecho de tener seminarios semanales con Mary Jane, y permitirme más que suficiente tiempo para escribir, me situó mucho más en esta última fase. Realmente cogí un ritmo bastante denso y continuado de escritura y lectura para la tesis, que continuó hasta finales de 2012. Lógicamente en época de docencia por ejemplo, el ritmo de escritura disminuía, pero me sirvió para establecer unas estrategias que no me despegasen del proyecto.

En Londres tuve la oportunidad de volverme a encontrar con los colegas de la BSA⁶⁹ y presentar los primeros resultados interpretativos de la tesis doctoral (además de haberlo hecho en un seminario donde los doctorandos/as protagonizan ponencias que se organizaba cada 15 días en 'The Open University' para el seguimiento y apoyo a las

⁶⁹British Sociological Association. <http://www.britisoc.co.uk/>

investigaciones en desarrollo⁷⁰). Antes ya había escrito algunos artículos relacionados con tesis doctoral, pero como presentación amplia del proyecto fue la primera vez.

Estando en Londres, comencé a mandarle material escrito de manera más formal a mi director de tesis, José Ignacio Rivas Flores. A lo largo de los cuatro años de proyecto, nos hemos reunido y me ha ido orientando sobre todo el proceso, pero algo que destaco ha sido la libertad que he tenido para ir conduciendo la tesis doctoral. Desde verano de 2012 el ritmo de encuentro entre mi director y yo se elevó; las devoluciones con él han sido más intensas y, de manera muy concreta y pormenorizada, me ha ido aportando y revisando cada parte de la presente tesis.

En esta última fase de escritura, llegué a concebir y enmarcar este proyecto de investigación bajo una perspectiva global y coherente. Iba cogiendo forma el trabajo que llevaba haciendo durante varios años, iba enraizándose la Jacaranda y las ramas estaban dispuestas florecer. Aunque debo confesar que cuando estoy escribiendo estas líneas, me encuentro con sensaciones encontradas: por un lado satisfecho y feliz por darle fin a la tesis, y por otro lado, con un desgaste personal bastante elevado, *¡quiero terminar ya!*

También influye en los ánimos (no quiero ahondar porque serían *ríos de tinta* que en este momento no se requieren), el contexto social y político en el que se encuentra España en estos momentos con la excusa de la crisis y las políticas neoliberales más acérrimas y conservadoras de toda la democracia. Están llevando a un desconcierto del sector público en particular y de la sociedad en general; se está atentando con el propio desarrollo personal y laboral de las personas a través de medidas que someten a la universidad pública, entre otros sistemas (sanidad, escuela, justicia...), a los intereses de del capital a través de recortes absurdos. Se incentiva paradójicamente el deterioro de la Universidad Pública, a través del ataque a la dignidad de los

⁷⁰ Me parece que es una dinámica muy interesante que se podría seguir en España. Sirve para ayudar al doctorando a ir enfocando sus proyectos de tesis. Además al ser seminarios intensos, se establecen conexiones, lecturas, etc. Es un fomento del desarrollo de los miembros de la comunidad universitaria.

trabajadores y trabajadoras y de la propia institución; este hecho, aunque personalmente he decidido que no me atormente continuamente, afecta bastante.

No obstante, en la resistencia y en el *inédito viable*, están las fórmulas por las que continuar aportando y luchando por un presente y futuro mejor, digno, feliz... Quizás esto último es algo de lo que he aprendido de la Palma Palmilla, de Semi, de Yuli y de tantos otros y otras con las que he compartido este trabajo, y del que también como obra, he podido aprender. Siempre es el momento de crear, de establecer otras lógicas y formas de vida; está en nuestras manos, en nuestros actos cotidianos –responsables, conscientes-, otra forma de relacionarnos, de situarnos. En definitiva otra forma de ser y estar como agentes políticos.

Quizás la vida *no es un camino de rosas*, pero ya que estamos, participar en ella es algo emocionante.

Doy por sentenciada esta caminata que en las próximas páginas se muestra detenidamente. El jacaranda al que me refería hace unos párrafos ha cogido color. En este relato sobre el proceso investigador he relatado aquellas partes que no se ven, nudos ramificados de la jacaranda que sin ellos no tornarían la forma y la belleza que tienen. Mientras tanto...

La Jacaranda seguirá creciendo; al respecto Borges (1960) inspira,

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño
que sueña no soñar y que la muerte
que teme nuestra carne es esa muerte
de cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año un símbolo
de los días del hombre y de sus años,
convertir el ultraje de los años
en una música, un rumor y un símbolo,

Ver en la muerte el sueño, en el ocaso
un triste oro, tal es la poesía
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara.

Cuentan que Ulises, harto de prodigios,
lloró de amor al divisar su Ítaca
verde y humilde. El arte es esa Ítaca
de verde eternidad, no de prodigios.

También es como el río interminable
que pasa y queda y es cristal de un mismo
Heráclito inconstante, que es el mismo
y es otro, como el río interminable.

(Arte poética).

Reflejos Compartidos. ETNOGRAFÍA NARRATIVA

*¿No veis la herida que tengo
desde el pecho a la garganta?
Trescientas rosas morenas
lleva tu pechera blanca.
Tu sangre rezuma y huele
alrededor de tu faja.
Pero yo ya no soy yo.
Ni mi casa es ya mi casa.
Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
¡dejadme subir!, dejadme
hasta las verdes barandas.
Barandales de la luna
por donde retumba el agua.*

(Federico García Lorca, fragmento *Romance Sonámbulo*)

Apuntes para empezar

Como he apuntado en el relato metodológico del presente trabajo, se ha recurrido a realizar un estudio etnográfico en el contexto donde vive el protagonista de la Historia de Vida –Semi-; es una forma de relatar mi experiencia como investigador y, al mismo tiempo, una manera de conocer con mayor amplitud y profundidad los códigos y el

contexto por los cuales Semi se ha ido desarrollando. Pero en esta etnografía, se debe pasar a un plano donde la información y las interpretaciones no solo las da el investigador; por ello inserto esa noción de etnografía narrativa, donde aparecen relatos triangulados y organizados en un cuadro mayor. Concretamente en este estudio, es importante mencionar que la obtención de la información de la etnografía y de la historia de vida no han sido etapas separadas cronológicamente a lo largo de este proyecto, sino que han ido solapándose y alternándose según el momento y los requerimientos de la propia investigación.

Mi preocupación e interés por la perspectiva narrativa, reside en la consideración de los tradicionales *investigados*, en protagonistas y agentes de la acción investigadora. Se sitúan en un papel donde el investigador no tiene por qué estar todo el tiempo mediatizando. Si una idea o concepto queda sólidamente fundamentada y clara, no es necesaria una explicación paralela. Es una manera de darle forma a ese grito a la libertad de Lorca en *Romance Sonámbulo*; las personas tienen mucho que decir, lo importante es generar y fomentar contextos que sean permeables a las voces de todos y todas.

Relatos dentro de la narrativa etnográfica.

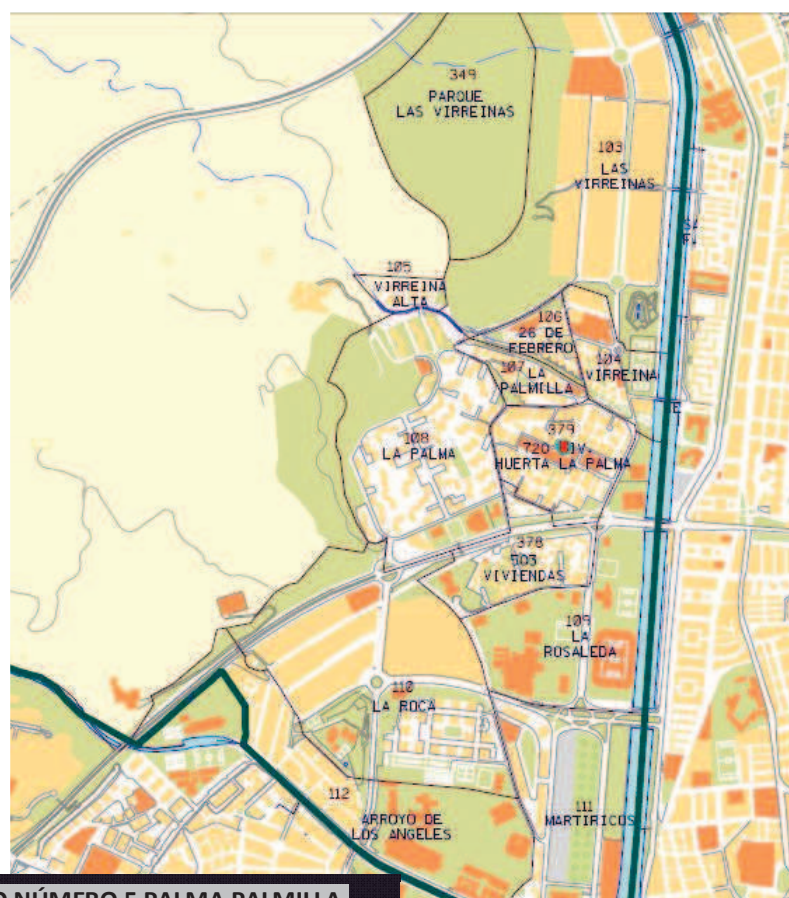
Lo que se va a encontrar como he señalado en el relato sobre el método y el estado de la cuestión, son dos partes en esta etnografía:

- **Relato Histórico.** Se hace un breve repaso histórico de la conformación del distrito Palma Palmilla y de los núcleos más desfavorecidos.
- **Relato etnográfico.** Compuesto por el relato del investigador, las anécdotas encarnadas y los micro-relatos. Se debe entender como un relato unificado donde van apareciendo distintas miradas y voces de manera polifónica.

RELATO HISTÓRICO ETNOGRÁFICO

MARCO POLÍTICO, HISTÓRICO, SOCIAL Y ECONÓMICO DE LA PALMA PALMILLA

Como se puede observar en la imagen que se muestra a continuación⁷¹, la Palma-Palmilla es un distrito situado al norte de la ciudad de Málaga; al este está mediado por el río Guadalmedina delimitando el distrito de Ciudad Jardín, extendiéndose desde el Arroyo de los Ángeles, al sur, hasta el Embalse de El Limonero y el enlace de la A-45 con la A-7, al norte. Al sur limita con el distrito Centro y al suroeste con el distrito Bailén-Miraflores, separando ambos la Avenida del Arroyo de los Ángeles. Al norte y al oeste se extienden los Montes de Málaga (<http://es.wikipedia.org/wiki/Palma-Palmilla>;http://www.malaga.eu/ayto/m_ayto/portal/menu/seccion_0011/secciones/subSeccion_0001d/subSeccion_0005)



DISTRITO NÚMERO 5 PALMA PALMILLA.
Fuente: Ayuntamiento de Málaga.

⁷¹http://www.malaga.eu/export/sites/default/ayto/m_ayto/portal/menu/seccion_0011/documentos/Distrito-5.pdf

Recogiendo información de García Vico (2000), páginas webs institucionales y relatos orales, las primeras construcciones realizadas, que fueron la génesis de la actual Palma Palmilla tanto a nivel simbólico como urbanístico, se remonta a 1949, donde se construyen viviendas alrededor de las tinas de la fábrica de yeso, que darían origen a un núcleo de 200 viviendas denominadas Las Yeseras. Por tanto, esta configuración se remonta a una guerra civil finalizada y al asentamiento del dictador Francisco Franco en el país, con la derrota del ejército republicano y la victoria de los sublevados fascistas que gobernaron hasta 1.975.



SITUACIÓN 'LA YESERA'. Distrito Palma Palmilla.
Fuente: Google Maps.

Esta forma de gobierno se basó básicamente en el centralismo político autárquico, la alianza de los poderes fácticos (la Iglesia Católica durante un gran periodo de tiempo y el capital) y la pérdida de los derechos fundamentales reconocidos del ciudadano y la ciudadana, que con esfuerzo se comenzó a construir a principios de siglo XX en el legítimo y breve periodo de la Segunda República Española a través de la Constitución de 1931, donde se empezaron a asentar las bases de un Estado soberano, democrático y legítimo.

Lo que se conoce actualmente como el distrito de la Palma Palmilla, se generó después de la Guerra Civil como un lugar donde miembros de la Guardia Civil, Policía y algunos militares y familias se asentaron, sobre todo en el núcleo que actualmente se conoce como *Casas Matas* en la Barriada de la Huerta de la Palma.

En ese momento Málaga, tras el desgaste que provocó la Guerra Civil, no se halla en disposición de ampliar sus límites urbanos. Se encuentra desprovista de recursos para la ubicación de nuevos espacios así como de planificación para el proceso de ampliación de la ciudad acorde a las nuevas necesidades que van surgiendo para el levantamiento de la ciudad y la colocación de la población civil de clase baja. Además este momento coincide con el comienzo de la apertura económica de España al capitalismo financiero, donde el control municipal se reduce cada vez más al interés de los poderes fácticos del momento; un ejemplo es el inicio de la era dorada del turismo en la ciudad. La especulación del suelo desplazaría la antigua periferia hacia los exteriores, siendo la Palma Palmilla una de las referencias para este rediseño de la ciudad. Un suceso claro que evidencia este hecho, según García Vico (2000), fue la destrucción total de la barriada típica de la Malagueta (Plan Parcial La Malagueta, 1966) y el avance de la ciudad sobre el mercado.

Es así como poco a poco comenzó a destinarse este distrito como lugar de atención a las distintas poblaciones en situaciones de marginación de la época, donde aún se mantenían muchos núcleos poblacionales en desventaja social y cultural, que residía en chabolas, cuevas, etc. Según la obra *Operación Chabola* publicada por La Jefatura Provincial del Movimiento, se comenzó a desarrollar alrededor del año 1959 el barrio '26 de Febrero' promovido por la mencionada Jefatura de Málaga, con el propósito de proporcionar viviendas a las personas asentadas en chabolas del 'Arroyo del Cuarto' que fueron afectadas por las inundaciones de diciembre de 1958.

A partir de este momento, esta zona se emprendió a destinar para el asentamiento de la población marginada de Málaga en todo el desarrollo posterior urbanístico con la

idea de ir concentrando dicha población. Los planes de acción urbana de reconstrucción de la ciudad se comenzaban a desarrollar en los núcleos poblacionales más desfavorecidos, como por ejemplo la zona de *El Ejido* y las cuevas, donde era común el asentamiento y ocultación de población gitana después de varios años de travesías y repulsión que aún se mantenía.

Esta iniciativa del *26 de Febrero* y posteriormente en los años 1960 y 1964 en las barriadas de la *Virreina* y *La Palmilla* respectivamente, fueron fruto de la mencionada política asistencialista del régimen franquista en la ciudad de Málaga. El Ministerio de la Vivienda de la época fue una de las instituciones propulsoras de estas medidas, afectando no solo al futuro distrito de la Palma Palmilla, sino a otros núcleos de la ciudad de Málaga tales como la zona de Miraflores de los Ángeles, la zona que se denominaría más tarde Nueva Málaga, etc.

Posteriormente las acciones de reubicación de la población marginada y del planteamiento urbanístico de la ciudad, los realizará el Patronato Benéfico *Nuestra Señora de la Victoria* para la erradicación de las viviendas marginadas. “En 1960 constituirá la barriada de la Virreina, para población con procedencia diversas (chabolas y cuevas del Ejido, Plaza de Santa María y Barrio del Perchel), y ya en 1964 la Barriada de la Palmilla” (García Vico, op. cit.).

Posteriormente toda la proyección urbanística y arquitectónica de Málaga y la situación de precariedad económica, educativa, social... de la capital de la provincia, desembocó a la nefasta planificación y a la construcción de moles de barriadas donde se ampliarían nuevamente las zonas de depravación socio cultural, exceptuando aquellas barriadas próximas al centro o a la expansión del centro y al este.

La Palma Palmilla es un caso paradigmático de esa paulatina unificación y aislamiento de la población más desfavorecida de Málaga. Es característico como en la actualidad, en que sigue habiendo una zona de delimitación clara, se mantienen dos fronteras

físicas, además de imaginarias: el río en el ala este y la autovía en la parte sur del distrito, que corta y separa este núcleo del resto de la sociedad.

En los periodos fascistas las políticas territoriales y sociales estaban basadas en políticas asistencialistas intervencionistas, donde las diferencias de clase y el azote a las clases bajas eran parte de las políticas desarrolladas en el país. Basta recordar la ley llamada socialmente de *Vagos y Maleantes* que intencionadamente afectaba a todas aquellas personas sin recursos y según la política de la época, con intenciones de alterar el orden establecido en la dictadura española. En el caso concreto de esta zona, se vio como el desarrollo de estas políticas originaron en los barrios antes mencionados, políticas de exclusión y marginación con el afán de control y posterior apertura a las primeras políticas neoliberales de finales de la dictadura y comienzo de la transición. Se observa como estas barriadas fueron núcleos de ese nuevo orden social con la entrada de las drogas a finales de los años '70, donde se dispuso una nueva forma de marginalidad; es decir, las poblaciones más desfavorecidas son las más permeables al dinero fácil, la manipulación, etc.

Es a partir de esta época (finales de los '60, principios de los '70), cuando el régimen comienza a hacer cesiones a los poderes especulativos y liberales, con la presión de las políticas internacionales como EEUU, donde se revoluciona la entrada de las drogas en zonas desfavorecidas. Cabe recordar que en los años '50 y '60 el poder del Estado se manifestaba a través de distintos órganos dependientes del Régimen, que eran conocidos como los Ministerios de la Vivienda y que estaban por encima de las decisiones municipales. Estos Ministerios intentaban hacer una reubicación de las familias y, como he mencionado anteriormente, despejar las zonas para las clases altas y poderosas y para el turismo.

En la construcción de Málaga y más concretamente de la Palma Palmilla se observa una casi nula intervención municipal para acoger a los núcleos poblacionales; según García Villanova y Serón de la Torre, el Plan González Edo por ejemplo, era un hito donde la reconstrucción se realizaba por parte de los poderes institucionales del

Estado y municipales, pero tuvo poca resonancia al ser anulado por sentencia del Tribunal Supremo en 1964. En 1971 con el P.G.O. (Plan General de Ordenación)⁷², con la apertura al sistema capitalista, se dará una normativa municipal y la desatención por parte del Instituto Nacional de la Vivienda.



Durante todo este periodo hasta el asentamiento de la democracia, estas zonas han sido caracterizadas por la ausencia de zonas verdes y deportivas (tan solo patios de vecinos), inexistencia de planificación interior en relación a educación, sanidad, etc., y una pésima distribución arquitectónica y espacial donde las barriadas en sí misma generaban espacios para la exclusión. Un ejemplo es la escasez de bajos comerciales distribuidos por todo el barrio, lo que daba lugar a la venta ambulante y

⁷² Durante el asentamiento de la democracia MOPU (Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo), y actualmente Ministerio de Fomento.

establecimientos hechos de hojalata en las plantas baja de los edificios, lo que originaba por la ilegalidad de la actividad, un menor abastecimiento y mayor relatividad en cuanto al servicio, calidad y precio (García Vico, op. cit.)

Como elemento social importante, cabe mencionar que en los años 50 el perfil social de la época se transforma por el conocido éxodo rural también manifestado en otras zonas del territorio español y el avance de la medicina lo que provocaba mayor longevidad de la población, produciendo estas situaciones saturación de espacios y pocos ingresos en la mayoría de las familias malagueñas por falta de recursos, empleo y saturación de mano de obra en la ciudad, dando lugar a situaciones de pobreza, precariedad y dificultad socio económica. La situación cotidiana de los malagueños y malagueñas y más concretamente de las personas que aún mayores problemas de marginación tenían, como por ejemplo los gitanos, genera un estado de las barriadas bastante lamentable en distintos niveles: sanidad, educación, sostenibilidad, etc.

Las políticas clasistas no ayudaban al desarrollo y más aún cuando procuraban invisibilizar el problema social de Málaga alejando a miles de familias de zonas de turismo y/o centro. En el caso del distrito de la Palma Palmilla se diferencia, según García Vico (op. cit.) dos perfiles que se sitúan en los siguientes barrios: familias que acceden a las viviendas a través de la compra y se asentaban en los barrios *26 de Febrero, Virreina y la Palmilla*, y por otro lado, la política asistencial que ofrecía pisos en *La Palma y las 720 Viviendas*;

No obstante, tanto unos como otros, tendrán una característica común el lugar de procedencia, que a grosso modo se puede decir que provenían de Málaga capital, pueblos de la provincia y de emigrantes de fuera de ésta (García Vico).

También constaba de un perfil de clase trabajadora baja, que se iban constituyendo en principio como barrios dormitorios por la gran diversidad cultural y de procedencia de sus habitantes (gente del campo, de la Trinidad, el Perchel, el Bulto, etc.).

Actualmente la situación es algo distinta, aunque siguen apareciendo otros elementos de exclusión y marginación que no tienen que ver solo con la necesidad de recursos, sino también con otros elementos que han derivado de una mala gestión histórica: elementos culturales y políticos y elementos especulativos insertos en todas las capas de la realidad.

El barrio aunque físicamente sigue delimitado en claves de exclusión por el río y la antigua autovía, se puede encontrar una serie de recursos que han hecho posible su expansión y fruto de las políticas del Estado de Bienestar de la democracia. No obstante la perspectiva asistencialista sigue muy presente, al igual de la percepción de tres elementos sociológicos muy arraigados y estereotipados en la cultura malagueña: la clase trabajadora *legal*, los inmigrantes ilegales y *los marginales*.



Barriada de La Palmilla. Foto: Shan Rixon

RELATO ETNOGRÁFICO

Cuando entré por primera vez a la Palma Palmilla fue a finales del año 2007, estaba realizando un trabajo biográfico de un joven que vivía en la zona⁷³ y del cual recogí imágenes que dieron fruto a un video de pocos minutos del mismo⁷⁴. Nunca antes me había planteado entrar al barrio si no era por pura necesidad; y la necesidad nunca se había dado previamente. Este hecho viene propiciado por cuestiones tanto culturales como sociales por las que se ve azotado el mencionado distrito y su rol en la ciudad; se puede vivir toda la vida en Málaga, pero no es necesario entrar a la Palma Palmilla, es típico escuchar *porque es peligroso y nada se puede hacer allí*. Nadie necesita entrar y nadie necesita salir. El único elemento importante del barrio al que muchas personas acceden es al campo de fútbol *La Rosaleda* y a un centro comercial situ justo cerca del mismo, pero que ambos están fuera de la zona *profunda* del distrito. Estas cuestiones, por supuesto en la actualidad, están más que desmontadas por mi parte.

A pesar de ese primer contacto y entrada al barrio y además de conocer a muchos jóvenes de la mencionada zona ya que en aquel entonces trabajaba en un ‘Centro de Menores Infractores’ como educador, no sentía el conocimiento suficiente para comprender la complejidad de la vida cotidiana del mismo. Aún necesitaba muchas claves para entender este contexto diverso y, al mismo tiempo, a las personas que lo componen. Las categorías simbólicas y/o elementos superficiales de descripción que me podría hacer, quedaban alejadas a las posibles realidades que se desarrollan diariamente e históricamente en el conjunto de barrios que componen este distrito. La tarea, pues, era adentrarse y conocer, para luego de esta manera poder interpretar y apreciar las distintas y complejas situaciones que convergen. Por lo tanto el proceso exploratorio de inmersión real y el comienzo del trabajo etnográfico fue con el inicio de la presente tesis doctoral, en abril de 2009. Durante cuatro años he estado trabajando como investigador, pero además como voluntario en una asociación (en la

⁷³ Como fruto del trabajo de investigación para los cursos del doctorado y la obtención del DEA.

⁷⁴<http://www.youtube.com/watch?v=2gTEYsTbHds>

que continúo colaborando); además en todo este tiempo he hecho buenas amistades, otro elemento que me sigue uniendo a esta zona.

Por aquel entonces intenté sumergirme lo máximo posible en los distintos barrios que componen el distrito Palma Palmilla, procurando vivir desde la cotidianeidad y desde el plano de la acción social las distintas realidades que confluyen en la zona; he pasado noches durmiendo en la Casa de la Buena Vida (más adelante profundizo en esto), mañanas recogiendo a niños y niñas para llevarlos a la escuela y tardes con talleres, consultas y acción socio-educativas. A partir de estos acontecimientos y experiencias fue el momento de comenzar con las observaciones y entrevistas informales con distintos agentes del barrio, o sea, con la investigación en sí. A continuación lo relato.

La posibilidad de acceder a las barriadas de manera profunda fue debido a que a mediados de abril de 2009, después de buscar información extensa por las distintas web de las asociaciones y colectivos que intervienen en el barrio, así como después de ir un par de veces a los servicios sociales de la zona, me planteé la necesidad de buscar realmente un intermediador con el que poder acceder a todos los rincones del barrio; es decir, alguien que tuviese la posibilidad de adentrarme en todas las realidades del mismo desde la confianza, quería ir de la mano de agentes internos del contexto. Por lo tanto procuré seguir un par de requisitos: debía ser *nativo* y, si era posible, con un nexo cercano a las familias con más problemas de marginación, desestructuración..., con el fin de adquirir ese grado de autoridad positiva. El foco de la tesis doctoral es precisamente el estudio de experiencias en contextos de marginación social, cultural y política y más concretamente el fenómeno de la superación socio personal en contextos de drogadicción desde la perspectiva narrativa, por lo que buscar agentes que viven esta situación de primera mano, era esencial para abordarlo.

En este sentido cabe apuntar que la idea que más me llama la atención y por la que se vertebra la tesis doctoral como elemento filosófico, metodológico y epistemológico es la necesidad de portar las voces de las personas que protagonizan los contextos y focos de estudios, al análisis e interpretación de la investigación; es decir, buscaba

actores activos en los procesos de construcción del conocimiento crítico en relación al objeto y foco de estudio.

Bajo estas premisas o presupuestos, es cuando encuentro el blog⁷⁵ de la Asociación por la Integración de la Comunidad Gitana Palma Palmilla⁷⁶ y su canal en [www.youtube.com gitanos palma palmilla](http://www.youtube.com/gitanospalmapalmilla), con más de una docena de videos de sus actuaciones, comentarios, fotos... que me permitió constatar cómo actuaba un grupo de personas autóctonas del barrio liderando un movimiento solidario contra la exclusión social, unidos a otras organizaciones y personas voluntarias.

Concretamente el presidente y cara visible de la organización es Jesús Rodríguez, alias *el Chule*. Es gitano y lleva más de 30 años en el barrio de la Palma; hace casi 20 años acarrea antecedentes penales y un pasado relacionado con el tráfico de drogas y la adicción, el paso por prisiones, la pérdida de amigos y familiares, etc. Pero desde hace ya más de 16 años, quiso dar un giro a su vida y comenzó la lucha por cambiar la situación de exclusión y problemas de su barriada y, en definitiva, de quien lo necesite; al fin al cabo, en palabras de Jesús *evitar que otros caigan donde yo caí y salgan como he podido salir*. Él es quien, junto a su mujer y unos cuantos amigos/as, pone en marcha dicho proyecto asociativo en pro del desarrollo y mejora del barrio.

De esta manera, ir de la mano de una persona conocida y perteneciente a la zona y marco de estudio, fue clave para identificarme dentro del mismo; es decir, la aceptación real y la apertura de la gente al ir con alguien conocido, no la hubiera tenido sin este hecho; o al menos me habría costado más. A continuación presento el micro relato de Chule, donde explica su particular visión de la marginación en el barrio.

⁷⁵ <http://gitanospalmapalmilla.blogspot.com>

⁷⁶ En adelante AICGPP

JESÚS RODRÍGUEZ, el 'CHULE'



Jesús alias el 'Chule', pertenece a una de las familias gitanas más numerosas de la Palma Palmilla. Toda su vida ha estado envuelta en las garras de la criminalidad, las drogas y el sentimiento de ser mafia. Idealista donde los haya, ha pagado ya hace más de 16 años su condena y desde entonces lucha por la vida de los demás; por su hijo e hijas y por toda aquella persona que lo necesite. Se ha hecho de Dios, como normalmente manifiesta. Actualmente es el presidente de la AICGPP.

Aquí si hay traficantes, pero hay muchos pringaos que ganan muy poco, venden mucho y pierden su libertad y están arruinados, amargados, locos por salir del pozo... pero se ahogan, se enredan, se hunden...

Siempre veo traficantes pequeños, llorando, angustiados y envueltos en su mala suerte; los niños traumatizados de los registros⁷⁷ y pagando condenas tantos y tantos del barrio. Los traficantes grandes no viven aquí; aquí quedan los pobres, los hambrientos, los cuatro parados y desgraciados que venden para sobrevivir.

Yo he visto corrupción en la policía, por el dinero. Con el dinero se compran muchas cosas.

Aquí se nace sin oportunidades, no llegamos apenas a estudiar, tenemos poco que elegir. La drogadicción. Esto es un desastre. El dinero y la falta nos hace pecar, caer, traficar... la necesidad es muy dura, hay que sobrevivir. La falta, el no tener nada.

En la cárcel hay muchos chavales, jóvenes que siguen entrando; la droga y la marginación es su delito; tener que vivir o nacer en la marginalidad y ser pobre.

Vamos a trabajar con las familias y con los menores. Hay que trabajar con las

⁷⁷ Registros policiales.

familias, porque si una familia está desestructurada, normal que los menores también estén desestructurados. Vamos a empezar con los padres, y terminemos también con los niños. Esos niños también están sufriendo mucho.

Se crean su personalidad. Les gusta, están imitando al tío, están imitando a otros... se crean sus personalidades en la marginación. Entonces vamos a cambiarles. Es como el mal que lo persigue. Y entonces dicen estoy en la cárcel soy un taleguero... y no, me niego, hay que darles otra cosa. Vamos a trabajar contigo y vamos a darte un cambio, no meterte en la cárcel. Si has cometido un delito lo vas a pagar trabajando para la comunidad, o cuidando a un viejo, o curando a enfermos del SIDA, para que vean cómo termina la historia con drogas y cárceles. Que lo vean muy real

Yo he pasado mucho de esto. Cuando te hartas de la vida, porque de la vida de verdad que te hartas, llega un cierto límite que uno nace sin oportunidades, tiene que elegir lo que te ponga el barrio; quizás los niños que están naciendo hoy no tengan las oportunidades, y tenga que elegir lo

que le dé el barrio. He perdido a dos hermanos por culpa de la droga, ver como tu hermano con 24 años se muere en la droga y al poco tiempo se te muere otro, es duro. Ver a la gente, a tus primos que van muriendo... no tiene palabras.

A mí el barrio me dio traficar y ganar dinero fácil para poder ir un día a la discoteca o para invitar un día a mis amigos. Y así empecé.

Pero después vi que la vida no es nada, estaba vacía, y te hartas de traficar, te hartas de pelear, te hartas de discutir, te hartas de estar en la cárcel, te hartas de la droga y Dios de repente se acuerda de ti.

Por eso ahora me dedico en cuerpo y alma a estos desvalidos, incomprendidos, rechazados. Dios es mi guía. Tengo defectos, me equivoco, pero aprendo de mis errores. El amor es mi fuente, al igual que la comprensión, el escuchar, el abrazo, el tú puedes, el ser útil y decirle a alguien 'se puede salir del pozo', puedes elegir...

La mayoría queremos trabajar, fomentar la educación y las ganas de crear cosas. Los políticos hablan mucho de la inserción, de lo social, de los menores, de los mayores, de las mesas

redondas, de los proyectos millonarios, de los proyectos del barrio... mentira. Estupideces. Vienen al barrio, dicen que son del barrio, pero en realidad no lo sienten, no les duele, no tienen vocación. Pero si hacen bien los proyectos, a su forma, cobran y seguirán cobrando y así plantean sacarle más dinero al gobierno. No ven al que no come, al que no desayuna, al anciano que no tiene nada, al drogadicto que no puede ni ducharse, que no tienen un váter, al inmigrante que todo le falta. En cambio

a mí me tachan de no tener títulos, me tachan de ser de una familia... no puedo exigir por mi barrio, su falta, la necesidad. He topado con mucha gente buena, pero ni siquiera han confiado, no me han abierto las puertas, ni se me abrirán.

Ya no pido ni lo intento. Ya solo sigo trabajando por un hogar, por dar la mano al que lo necesite, por ser auto-gestionable, por seguir viendo al joven, al viejo, saber lo que me rodea y sentir lo social.

El hecho de encontrar la asociación me llamó mucho la atención y pude alcanzar el perfil de agentes que estaba buscando como agentes de la investigación, mediadores y protagonistas. Pocos días después de buscar información de la asociación, decido el 23 de abril escribirles un email para poder contactar con ellos y conocerlos en persona, comentándoles lo interesante que me resulta la labor que están haciendo. Varios días más tarde, el 28 de abril, contesta Ana, la mujer de Chule, dándome los números de teléfono de Chule y Antonio Villanueva (voluntario de la Asociación).

Al día siguiente los llamé y quedé con Chule el jueves 30 de abril de 2009, en el Centro Ciudadano '26 de febrero' en la Calle Francisco Carter, a las 16.30, donde tenían cedido por parte del Ayuntamiento de Málaga unos espacios para desarrollar tareas de la asociación. El centro está situ en el barrio '26 de Febrero', unos de los que tienen más deficiencias y problemas en cuanto a espacios de convivencia, exclusión y conflictos violentos de la zona.

Ese jueves me dirijo al centro donde habíamos quedado. El camino más o menos lo conocía por un proyecto que hice con anterioridad, pero no obstante fui con un poco de tiempo para encontrarlo con facilidad. A simple vista se puede apreciar que es una zona bastante desmejorada por el estado físico de los edificios. Por lo que me dijeron después, este centro está situado en unas de las zonas más conflictivas del barrio. Una vez que llego pregunto por Chule y no saben dónde está, así que lo llamo al móvil. Responde comentándome que está en otro centro cercano (que resultó ser los Servicios Sociales del barrio, dos calles más abajo), “esperando a una gente de CCOO que vienen a dar una charla sobre dependencia”. Al no saber yo el camino desde donde estaba, Chule envía a dos chavales para recogerme, su hijo Jesús y Paco un amigo de la familia.

La sensación era bastante desconcertante; encontrarme en mitad de un barrio famoso por su conflictividad y teniendo la sensación, o al menos eso sentía en ese momento, que la gente me miraba pensando qué hacía por ahí. El entorno no era precisamente a lo que estaba acostumbrado; gente deambulando buscando una dosis de droga, personas sentadas en las puertas viendo la gente pasar, niños jugando en la plaza y todo ello en un espacio deteriorado, con poca higiene y ambiente bastante sórdido (al menos ese fue el primer impacto).

Una vez que me encuentro con Chule, me presenta a Carlos y a otros hombres que residen en ‘La Casa de la Buena Vida’, un centro de autogestión que desarrolla la asociación para tratar a personas con problemas de adicciones, soledad, indigencia... No tenemos tiempo de hablar mucho y me invita a pasar a la charla de dos mujeres de CCOO. Accedo.

Aún un poco aturdido por el ritmo de trabajo y el desconocimiento del lugar, después de la charla me presentan a dos chicas marroquíes que colaboran en la asociación por las tardes, Meriam y Zucaina. Son adolescentes que desde la asociación intentan vertebrarse como agentes sociales y apoyo en el estudio, trabajo, etc. Era significativo ese carácter inclusivo del colectivo, lo que me impresionó y comenzó a emocionarme

más. Entonces Chule y yo hablamos sobre el motivo de mi estancia allí, y quedamos en que voy a estar unos días observando lo que hacen, participaré como voluntario en algunas actividades y mientras, poco a poco, iríamos desarrollando el trabajo de investigación, ya que aún no tenía claro el diseño. Una vez en el campo pensé que se me esclarecería el cómo y el qué de la investigación. “No te preocupes, te presentaré a quien quieras”, me dijo Chule con seguridad.

Después de eso, me llevan al centro 26 de febrero y me muestran las instalaciones explicando las actividades que desarrollan. Posteriormente nos dirigimos a la ‘Casa de la Buena Vida’ para que viese cómo estaban construyendo el proyecto. Me impresionó bastante adentrarme cruzando todo el barrio a través de los bajos del Monte Coronado, para acceder a la Casa a través de un camino en bastante mal estado. Estando allí me impresionó el enfoque colaborativo de un proyecto que apenas había comenzado a funcionar hacía pocos meses; era increíble el trabajo que desarrollaban y la posibilidad de las personas sumergidas en situaciones muy severas de adicciones y distintas problemáticas sociales, sanitarias, culturales... para participar en la construcción del proyecto de manera activa y según sus posibilidades, motivaciones, etc. (véase reflexión Casa de la Buena Vida al final de este relato etnográfico)

Fue bastante impactante ir subiendo por un camino lleno de piedras que había que sortear con el coche, llevando a gente aún desconocida y pensando a veces *¿dónde me he metido?*, ya que el ambiente que veía era totalmente desconocido. Una vez arriba, en la casa, me encuentro un lugar en ruinas con unas ocho personas con ganas de luchar por salir de su situación de drogadicción; estaban en ese momento de ocupas, y se percibía las ansias de salir de un agujero bastante negro. Apenas tenían recursos, ni un buen techo aún, ya que estaba lleno de goteras y desperfectos; pero lo que sí tenían eran fuerzas de crecer. Hicimos una reunión de presentación dirigida por Chule y una valoración de cómo había ido el día, el por qué dejar las drogas y las expectativas a tener. La reunión fue muy emotiva, y yo estaba verdaderamente impactado y noté como algo dentro de mí me decía que ahora sí estaba en el lugar adecuado. Algo comenzaba a cambiar en mi interior.

Al final de la reunión todos se pusieron a rezar, cuestión que me sorprendió, aunque no seguí los rezos, respeté completamente el ritual; luego me enteré que la asociación como colectivo es laica, aunque hay parte de ella que son muy creyentes, entre ellos Chule. Esto fue uno de los hechos que más me costó asimilar al principio, pero poco a poco aprendí a respetar y comprender que la realidad es diversa y precisamente ahí reside la riqueza de la cultura. Al comienzo era reticente a este tipo de reflexiones religiosas, ya que muchos me parecía que hablaban en clave de adoctrinamiento, era una impresión personal que se fue desmontando⁷⁸. Poco a poco me fueron conociendo y respetando, y viceversa, fui conociendo a la comunidad y entendiéndolos cada vez mejor. Después de un tiempo, me di cuenta que el hecho religioso no se vincula a la asociación como organización, sino a la elección particular de algunos/as de sus integrantes.

Hay una cuestión clara es que el objetivo de la lucha por la dignidad de las personas de manera solidaria no entiende, como fenómeno, de credos ni ideologías, sino de acciones y pretensiones; antes y después cada uno/a lo fundamenta como quiera. Chule y yo somos diferentes, tenemos distintas visiones y distintas formas de fundamentar por qué hacemos los que hacemos, pero el objetivo es el mismo. Las razones de fe y de ideología se conjugan. Chule, además de ser un creyente bastante particular, fuera de las fronteras de las instituciones religiosas que se conocen habitualmente, que primero predica con hechos la palabra en vez de llevarla por delante, me hizo tener una visión más aperturista de la realidad. Luego vi cómo otras religiones, formas culturales y cosmovisiones se conjugan en esta comunidad y se respetan entre sí. Cada uno/a se manifiesta como quiere; reza, lee, reflexiona... sobre lo que cree que es oportuno.

Después de dejar el barrio, salí con muy buen sabor de boca y bastante emocionado por las distintas historias que fueron narradas por varias personas de esta comunidad; aunque la sentí muy alejada a lo que estaba acostumbrado a lo largo de mi vida, noté

⁷⁸ Hablaban desde la posicionamiento del saber, del hacer ver qué les importa y ayuda en la vida.

rápidamente una vinculación fuerte con esta nueva realidad. Era una situación muy retirada a los patrones que tenía interiorizado en torno a ese contexto en marginación social. Sentía que algo nuevo se iba a generar, lejos de las percepciones que socialmente se tiene de la Palma Palmilla.

En los siguientes días, comienzo a plantearme de nuevo el diseño de investigación de la tesis doctoral, y tal fue la recepción de información, vivencias y experiencias nuevas que iba asimilando, que no sabía por donde poder comenzar. Me planteé, entonces, seguir con la toma de contacto y recogiendo información a través de mi cuaderno de campo. No obstante por instantes, la investigación no era lo fundamental, quería vivir esa experiencia y apoyar a un colectivo; eso fue más importante para mí en ese momento, aunque una cosa iba de la mano de la otra.

El 5 de mayo regreso a las instalaciones de la AICGPP, y me siguen explicando los programas y proyectos que desarrollan con los niños y niñas en contra del absentismo escolar y en pro de alternativas de ocio, sociales, etc. A través del proyecto de la *Ruta del Cole* (véase en anexo), los y las agentes de la asociación recogen y llevan a las escuelas cada mañana a los niños y niñas absentistas del barrio, con el objetivo de intentar que se acostumbren a ir solos o bien concienciar a las familias para que se hagan cargo de esta tarea de crianza básica en nuestras sociedades modernas. Además en las tareas socio educativas que realizan cada tarde, se cercioran que cada niño/a pueda, además, merendar cada día, estudiar, jugar... en un contexto sano y equilibrado, en valores sociales, culturales...

Ese día conozco a Ana, la mujer de Chule y promotora del mencionado proyecto, en persona. Tenemos una charla, y me habla del esfuerzo que lleva todo ello y las ganas que ponen en cambiar esta realidad deteriorada por el paso de los años, la droga y las situaciones de carencias educativas, sociales, culturales, etc. Colaboro con ella en tareas escolares con algunos niños y niñas y en el reparto de alimentos a familias con necesidades. De repente aparece Pilar, que es monitora voluntaria y que después de la merienda de las 18.00 sale a hacer juegos infantiles. A través de poder interactuar con

los niños y las niñas, me abre puertas a conocer códigos inter-relacionales y acercarme a algunos familiares que pasan a ver o recoger a sus hijos/as.

Después nos damos una vuelta por el barrio y voy viendo cómo se configuran las zonas, la organización, las distintas familias, etc. Mientras tengo algunas charlas con Chule sobre diferentes temas, entre ellos destaco su concepto de modelos de autogestión vecinal a la hora de desarrollar, cuidar... el barrio⁷⁹. Es decir, hacer responsables de su propio entorno a la gente que viven diariamente allí, pero con formación y dotando de recursos suficientes para generar dichos mecanismos, en vez de malgastar fondos en necesidades no reales.

Ese reconocimiento del barrio se fue generando aún más cuando empecé con algunas entrevistas a distintas personas de manera no formal, simplemente a través de conversaciones distendidas, sin grabación pero con anotaciones (que hacía posteriormente) para configurar lo que significa vivir en la Palma Palmilla. El acceso de distintos perfiles de personas, desde trabajadores/as con negocios pequeños en el barrio, personas que se dedican a la venta de drogas como recurso de vida, niños y niñas, familias gitanas, personas en contextos de drogodependencia, etc. Me dio amplitud a conocer las distintas situaciones que convergen en este contexto.

Poco a poco conocía cada rincón del barrio, pero lo que me ayudó a sumergirme en el foco de estudio fue comenzar a colaborar como voluntario en la Asociación, que a su vez incluía trabajo en el barrio y en la Casa de la Buena Vida. Tareas desde asesoramiento de procesos judiciales, ayuda a la escolarización de niños y niñas, resolución de conflictos, etc. Estaba haciendo tareas de mediación entres dos mundos pertenecientes a una misma realidad, entre los de *fuera* y los de *dentro* del barrio. Esto me llevó, como he mencionado anteriormente, a pasar noches durmiendo con la gente de la Buena Vida, buscar a personas con problemas de adicción en lugares que jamás antes había pensado y relacionarme también con otros agentes del barrio y políticos.

⁷⁹expone la necesidad de ir gestionando puestos de trabajo, conciencia ciudadana y mejora del barrio a través de dinámicas auto gestionadas, donde las mismas personas puedan ser contratadas para rehabilitar las zonas, y no se queden en subcontratas con el ayuntamiento que acaban por cambiar las aceras que hace dos años habían ya reformado y nada más

Esto último ha sido bastante defraudador, como se verá más adelante, por el juego de intereses, por el desconocimiento de las realidades, por la ceguera del poder y por el mal de muchos gobernantes, que anteponen intereses partidistas (a través del poder otorgado) a las necesidades reales de la ciudadanía.

Es interesante comprender las tareas del voluntariado que repercutieron en el desarrollo de la tesis y fueron fruto de ella en dos sentidos básicos: por un lado, repercutió en una opción ideológica y política, y por otro lado, sin ser muy consciente de ello, me situó como persona de confianza dentro del barrio y más aún porque venía de la mano de los *nativos*; este hecho, para poder comprender la posibilidad de dar un matiz diferente y desde la perspectiva narrativa, generó la apertura a la pluralidad de las voces y los procesos de construcción del conocimiento para aprender a alcanzar códigos culturales, sociales, etc. compartidos. Es decir, ha sido el punto de inflexión a la hora de acercarme a una realidad en profundidad, más que de manera superficial.

Por lo tanto, es interesante analizar estas cuestiones, ya que es difícil adentrarse en confianza en un contexto donde tradicionalmente ha sido azotado por la marginación. La desconfianza y los dobles sentidos juegan un papel clave; hay personas quienes pueden haber estado años dentro de un contexto, pero la gente los siguen viendo como extraños; esto es un hecho a tener en cuenta y relevante.

En este sentido, el proceso tanto de voluntariado como de investigación etnográfica, fueron procesos de aprendizaje donde me prepararon para poder interpretar y analizar una realidad de manera colaborativa. Es una manera de ver con perspectiva el contexto en cuestión. En definitiva, ambas cuestiones, la investigación y el voluntariado, van de la mano por tener ese matiz político, ideológico de ser y estar en sociedad, y ese afán de contribuir a la sociedad desde un posicionamiento socio ideológico y educativo.

A continuación se expone a través de distintos epígrafes de esta experiencia en el barrio, donde voy analizando el proceso etnográfico y personal en el barrio a través de

anécdotas encarnadas, micro relatos y reflexiones que aparecían en el diario de campo, durante cerca de tres años de recogida de información propiamente dicha. A esto hay que añadir la elaboración de una historia de vida nuclear para el desarrollo de la tesis doctoral, y que aparecerá más adelante. Por lo tanto el relato etnográfico tiene un enfoque narrativo, donde parte de situaciones reales para contar el significado de vivir en la Palma Palmilla donde el foco es la Identidad Resiliente. Como antesala de los siguientes puntos, presento a Andrés, miembro del colectivo de la Casa de la Buena Vida e histórico del barrio.

ANDRÉS FRÍAS RAMÍREZ



Andrés Frías Ramírez, 'el loco', es malagueño desde nacimiento. A los 13 años llegó a la Palma Palmilla. A los 19 años se enganchó a la droga, pasó de llevar una vida de trabajador y estudios, a estar tirado y buscando dinero por todos lados. Es un veterano de las drogas, tras más de veinte años de adicciones, está luchando para no volver a probarla con el apoyo de la Casa de la Buena Vida. Quiere conocer una mujer, estar tranquilo y que se le recuerde como una persona que ha ayudado.

Tengo 47 años, soy boquerón puro del Llano de la Trinidad. A los siete años me fui a los Mártires, al rincón del Pozo, a la Palmilla llegué con 13, 14 añillos porque mis padres alquilaba las casas y cuando se veía una mijilla mal se cambiaba. Porque el trabajo en aquella época había, pero flaqueaba muchas veces y a veces tenía que cambiar de

casa. Me vine al Tropezón, en la parte de la Virreina. Después en las casas latas y después a la Palma, en calle Cabriel. He pasado mi juventud allí.

De chico empecé a trabajar de frutero en calle Ferrándiz. Somos tres hermanos y cinco hermanas. Están todos vivos gracias a Dios. El barrio era un Edén, era muy bonito, construido,

nuevo, nuestras carpas. Había dos puntos o tres de droga, pero empezó más tarde. Había caballo, pastillas... Nunca he querido saber nada de las pastillas. Cuando vine de la mili con 19 años, la había catado antes pero no me enganchó. Yo estaba muy mal, pero robando ganaba billetes, se ganaba dinero muy fácil. Cogía un galón con un coche, me iba a la costa, y con un amigo que traficaba me enganché, que vendía coca cruda y caballo. Lo probé, me gustó, te pone como flotando.

En dos o tres años estaba bien, pero ya después los chavales a robar, presos... la vida. Porque esta barriada son de trabajadores pobres. La mayoría son nativos del Llano, y para un trabajador la vida es muy difícil y son gente que se busca la vida. Hay gente que es golfa, trabajadora, gente de bien y los niños salen daleados.

A mí me influyeron las junteras. Estaba internado y cuando me harté, me empecé a juntar con esta gente y empezamos a robar motos, coches, a coger dinero. Mis tenis que no me podía permitir mi padre. Así del chaval estudiante y trabajador a estar enganchado.

Yo no consumía droga nada más porritos. En mi físico cuando te metes en el mundo, el tabaco, los porros... ya ves bajando. A mí me llegó a decir un médico que estas arañicas que tengo en el pecho son las que te matan que no te oxigenan bien. Yo siempre me lo he gastado todo al día.

La Palmilla no me hizo que tomara droga, es un barrio de trabajadores, pobres. Yo quise buscarme el dinero fácil. Con 16 años entré tres meses a prisión, por atraco a una agencia de seguros.

Lo más duro es la compañía. Que se vaya un ser querido. Compañía es coloquio, entenderse, ayudar. La soledad no me gusta. A veces te gusta para pensar tus cosas pero no tanto, la soledad es tristeza, aburrimiento, depresión. Mi vida mayormente me he criado solo, mayormente he estado como un bandolero. Pagando preso, esto lo otro. Desde que me desconecté de lo bueno.

A mí he costado mucho salir. Que voy a cambiar, te buscas 500.000 excusas, y las personas se queman. A todos los que se la cueles te hacen la barrera. No tienes escapatoria. Yo he consumido chocolate, después me metí al caballo,

del caballo a la cocaína, revuelto. Y después ese revuelto echaba más coca que caballo, lo manchaba, era lo de los ricos. Como soy de nervioso, me ponía por las paredes. Me hacía pisos. He llegado a hacer siete u ocho en un día, buscando dinero. Bajo los efectos solo vives para eso, solo lo tienes en la cabeza. Es tan amargo y dulce a la vez. Entra suave pero después va quemándote. Y avinagra todas tus comidas. Es como un veneno. Tenemos que ir a buscarla obligados.

No estoy quitado todavía, llevo un 70 por cierto y me queda un treinta. Lo sé porque siempre lo tengo en el coco. Eso es una vivencia. Cuando paso por la vera y veo a los chavales y veo así estaba yo, y digo gracias señor mío por dominar y no meterme en esa porquería. Estoy dándole un descanso al cuerpo y que sea para siempre. Hay gente que después de 14 años vuelven a caer, se creen fuertes, y se tuerce algo y caen en cualquier problema. Por eso hay que ser muy delicado con las personas.

Conflictos personales. El caso de 'la Toñi'.

La experiencia de observar, participar y analizar las distintas situaciones, voces, experiencias y vivencias que se dan en la Palma Palmilla, ha sido al mismo tiempo un proceso repleto de conflictos personales y sociales por los cuales me he tenido que ir situando, enfrentando y, en muchas ocasiones, superando. Cabe remarcar que a nivel emocional, es muy potente tener en cuenta estos aspectos al igual que la experiencia vivida, ya que sumergirse en cualquier contexto, en muchas ocasiones con características peculiares y realmente chocantes (como por ejemplo los niños y niñas en contacto con la droga), aunque me pueda acostumbrar, requiere de estar constantemente repensando las situaciones y motivos de dichas realidades, para dar sentido al compromiso social.

La complejidad de cualquier relación humana se acentúa aún más cuando me adentro en una situación y realidad muy distinta a la que he naturalizado a la largo de mi vida.

Es una experiencia que se va adhiriendo a la formación de la identidad, de mi cosmovisión, de mi forma de ser y actuar. De la capacidad, implicación y análisis exploratorio y posteriormente crítico, dependerá de la posibilidad que se le da a entender dichas situaciones. En este sentido los conflictos personales son los que hacen rozarse con las situaciones y perspectivas de otras personas y de las cuales en esa interacción es donde se crea la posibilidad de comprensión.

Toñi de 31 años es madre gitana de tres niñas (13, 6 y 2 años respectivamente) y un niño de 12 años, 'rejuntada' tres veces con tres gitanos, padres de los menores; actualmente su marido está en prisión. Ella se dedica a la venta de heroína y cocaína en uno de los portales del barrio, donde se frecuenta con las acciones socio-educativas. La forma que tiene de trapichear es utilizando a su hija de 13 años; el cliente llega, paga a Toñi y esta manda a su hija por la droga; en el caso que la policía intercepte la acción, al ser una menor no irá a la cárcel, en cambio la madre irá directamente.

Después de observar reiteradamente esta situación no podía contener mi repulsión a esa madre, y no comprendía cómo se podría llegar a esa situación de desmembramiento, irresponsabilidad y falta de ética como madre en la crianza de sus hijos/as. A los días no pude contenerme, y le pregunté a Semi y a Chule qué les parecía lo que hacía. La primera respuesta fue *esa es un bicho, le mandaría a cortar la cabeza*; de repente me sentí que no era el único que sentía lo mismo. Pensé que entendía la realidad, y que realmente era una mala madre, una persona con malas intenciones. Me reafirmaba con personas que pertenecían al mismo contexto.

Esta conversación fue la comidilla durante unos días. Siempre se ponía a *la Toñi* como caso perdido, como el perfecto ejemplo de desidia, irresponsabilidad, etc. Pero un día, con las mismas personas que me había hecho reafirmar en mi forma de pensar, me volvieron a dar un giro en mis reflexiones, diciéndome,

¿Qué esperamos de una mujer como Toñi en verdad? Sé que lo hace mal, pero al mismo tiempo es víctima; toda su niñez ha sido vender droga, no sabe ni leer, ni escribir, solo sabe vender, siendo su única vía de supervivencia. Aunque no justifico el acto, no podemos comparar su forma con la de otra gente. A esta gente yo haría planes de verdad de inserción buscando un trabajo a cambio de que dejaran de traficar. En verdad todo el mundo lo sabe (Chule).

En realidad hay un elemento clave en la experiencia de Toñi; aun aceptando la falta de ética del hecho de vender una sustancia que ocasiona el deterioro de las personas, de sus propios hijos, también se debe considerar la propia situación de esta madre sin recursos y sin vistas a otro futuro, y que la necesidad de vender en el día lo que necesita gastar en el momento. No es cuestión de justificar los medios y las causas, sino la necesidad de comprender los actos para comprender los códigos. Pero además es una cuestión de calado social y el compromiso social de no permitir que la que fuera una niña traficante ahora es la madre de la nueva chica traficante. Es una responsabilidad de un Estado democrático. Ahí es donde reside el problema, o ¿acaso las autoridades policiales no saben cómo se lo montan las familias? El acto punitivo no es una única solución, se requiere profundizar en la realidad de otra manera.



Plaza de las 720 viviendas. Foto: Pablo Cortés

Carlos, que a continuación expone su historia, es un caso claro de cambio; el vendía droga y era consciente de su situación; ahora ha dado un giro a su vida. Con esfuerzo está saliendo de la espiral del barrio.

CARLOS 'El Morao'



Carlos, también conocido como 'El Morao', lleva casi toda la vida en la Palma Palmilla. Es de familia numerosa y ha perdido varios hermanos por culpa de las drogas. Él mismo ha estado muchos años enganchado y vendiendo droga para conseguir su dosis. Después de un mal tiro en la espalda en una reyerta, se ha quedado en muletas. Actualmente lucha por salir de las drogas y normalizar su vida. Es crítico con su modo de vida llevada y es de los que opinan que en el barrio puedes encontrar lo mejor y lo peor. Durante varias semanas ha participado en el programa de radio comunitaria 'Desafío Palma Palmilla' como colaborador y representante de la Casa de la Buena Vida. Su mayor problema es, según él, con la policía y las injusticias sociales.

Hay mucho abuso de la policía. Hay uno que es muy conocido de aquí de la Palma-Palmilla, es muy conocido este policía, ¿entonces qué pasa? Si él sabe que yo estoy en un centro, que estoy aquí, me ve al tiempo y ahora me dice: "hombre, morao, llevaba ya tiempo sin verte", y yo venía de curarme, venía de salir de curarme del ambulatorio la

herida, con perdón, del culo. Si tú me conoces, y sabes que estoy ahora rehabilitándome, ¿para qué me pides documentación?, ¿para qué quieres saber otra vez mi nombre?, si ya sabes mi nombre y mis apellidos desde hace ya años. ¿A qué vienes a buscarme la boca?, si sabes que vengo de curarme, y cuando a mí me curan yo salgo con una

cara muy cambiada, porque sufro cada vez que me curan, y salgo to emparanoyado, ¿a qué vienes a pedirme documentación y que mi documentación la cojas y te la lleves a comisaría? Y ahora me sale de comisaría: “te has librado por los pelos” ¿por los pelos?, ¿por qué me he librado por los pelos si yo no tengo nada?, yo ya he pagado lo que tenía que pagar, no le debo nada a nadie, gracias a Dios no le debo nada a nadie, yo voy con mi cabeza muy bien alta.

De toda la vida tengo un puñado de etiquetas, pero esas etiquetas ya están pagadas y más que pagadas, porque todo lo que he hecho mal lo he pagado, todo lo que he robado lo he pagado... incluso hay veces que no he pagado de lo que he robado, me han metido por la cara a veces y he pagado condenas por la cara, por ejemplo como esta última de los seis años. Yo estoy en mi bloque y en el bloque de al lado están vendiendo droga, y yo estoy fuera en mi bloque con mi perro, no estoy vendiendo droga, y ahora entran en una casa y sacan droga ¿y la droga es mía?, ¿entonces qué pasa que toda la droga de la Palma-Palmilla es mía? ¿Es mi droga?, ¿yo no voy a poder vivir ahora

en mi casa?, y si ustedes la habéis cogido en otro bloque ¿qué culpa tengo yo de que mi bloque está pegado con ese?

La policía se ha metido en otro bloque, no en mi bloque, y yo estoy en mi bloque, cómo es que ahora a mí me vais a coger y me vais a meter por cómplice, me cogéis de testigo de primeras: “no, tú eres testigo, que para acá que para allá”, yo no entro en esa casa, a mí me dejáis fuera, y toda la policía: “cuidar al de las muletas, echarle un vistazo al de las muletas”, y el de las muletas pegado a mi bloque y sin poderme mover, y mis perros allí que querían comerse al policía, hasta que llegó mi hermana, que en paz descanse, y le dije: “llévate a los perros, mujer”, se lleva a los perros y luego me dice la policía: “no, no, tú vienes de testigo”, bueno vale, pues voy de testigo, voy de testigo y ¿qué hago? que me pego tres días en comisaría, y yo era un testigo, no era un acusado.

¿Qué pasa? que al tiempo me mandan cartas de que yo soy un testigo, que yo tengo que asistir, que para acá, que para allá. Cuando llevo una semana para juicio, ya no soy testigo de repente ya soy un acusado, soy autor de la droga, y el mismo dueño estaba

diciendo que yo no tengo nada que ver, el mismo dueño se estaba comiendo las drogas, la mujer se estaba comiendo las drogas.

Mi vida siempre ha sido dura, me he criado a palos como se suele decir. Me los pegaron con dieciocho años, que por cierto me iba voluntario al otro día para la legión, pero me tenía que buscar la vida, y mira por donde me busqué esa noche la vida, pero me la busqué muy mal, me la busqué muy mal porque me encontré a esos policías de frente: “alto morao”, pues me quedé quieto, ¿pero mi deseo sabes lo que fue? que también por una parte lo he hecho bien y por otra parte lo he hecho mal, ese policía lo vi yo muy mal, lo vi con la pistola y dije: “éste me tira”, este me tira, este me tira... que quise quitarle la pistola, intenté, mi cuerpo se iba pero mi mente me retenía, me decía: “no lo intentes” porque me cargaba a dos policías, mataba al que me estaba apuntando y mataba al que entraba por el otro lado, porque si mataba a uno tenía que matar al otro, no lo iba a dejar vivo,

¿no?, o por lo menos tirarle, pues me sostuve, me esposaron, andamos unos pocos de metros y a los pocos de metros fue cuando el compañero con la maleta se cayó, me pegó el empujón y ipun pun pun! a quema ropa, caí en redondo... caí en redondo, yo nada más que sentía mi pierna: “mi pierna, mi pierna, mi pierna”, y me miré y en la pierna no tenía tiro ninguno, tenía en el brazo y en el costado, aquí se puede ver la cicatriz, entró por ahí.

La verdad es que este barrio y la gente que hemos caído en la mierda de la droga necesitamos mucha ayuda. No tenemos otras opciones por la vida, en verdad las hay, pero es muy difícil. Somos los desgraciados de la vida. Quizás podría haber hecho otra cosa pero es muy difícil; ahora lucho, pero el camino no es para mí, es para otros que vengan.

Yo he pagado mi condena pero la vida me ha maltratado mucho. Se ha llevado a cinco hermanos míos, jóvenes. Callejón sin salida como se suele decir.

Conocimiento desde la calle. El caso de Lilia, *prostituta en la puerta de la comisaria.*

Saberse poner en el lugar del otro/a, o más bien intentar comprender lo que puede llegar a sentir otra persona es un ejercicio bastante difícil cuando los estereotipos o los estigmas sociales imperan por encima de los valores básicos del respeto humano.

Allá por finales de enero de 2010, a las 22.15 después de participar en un programa de Radio Comunitaria en las instalaciones provisionales en el Centro Valle Inclán, con varios vecinos y vecinas de la Palma Palmilla, junto a algunos integrantes de la Casa de la Buena Vida, nos disponíamos regresar cada uno/a a nuestras casas después de una dura jornada de trabajo.

Pasamos justo delante de la Comisaria Norte, o más conocida como la Comisaría de la Palmilla, que se sitúa justo al lado del ambulatorio que está colindando con el mencionado centro ciudadano, y Carlos 'el Morao', como si de un radar tuviera, se la encendió la bombilla y dijo *parad la furgoneta que estoy viendo algo raro.*

En la puerta de la Comisaría había una chica joven llorando, apoyada en un coche y sin alguna reacción más que la de llorar y taparse la cabeza con un jersey roto. Nos acercamos a ella y casi no podía hablar, solo mencionaba que le habían quitado a su hijo. Le preguntamos si tenía donde pasar la noche y nos dijo que no. Tenía 18 años.

Yuli, una compañera de la Asociación le propuso que viniera a pasar la noche a la Casa de la Buena Vida, que en su habitación hay un hueco para ella, y de esta manera podría cenar, ducharse y descansar. La chica prácticamente se dejó llevar por una oferta mejor que pasar la noche en la calle tirada, en la intemperie, en pleno invierno y con frío. Permaneció en la Casa dos días, tuvo cobijo, comprensión y apoyo.

Lilia, es una joven colombiana que llegó a España hace más de siete años con la madre. Desde los 16 años ejerce la prostitución en las discotecas de la Costa del Sol, y ha pasado por varios prostíbulos de Málaga. Además es consumidora de pastillas, cocaína

y hachís. Es madre de un hijo de 8 meses y el padre del mismo quería llevarse, sin la tutela legal, a su hijo lejos de la madre y sin su consentimiento.

Aquella noche que la encontramos en la Comisaría Norte, fue cuando el padre del menor se llevó a su hijo por la fuerza, echando de su casa a Lilia. La policía, según Lilia, no tenía un protocolo que la apoyase en ese momento, ya que solo podía comenzar un estudio de la situación. La chica se vio indefensa sin su hijo y sin querer volver al prostíbulo por haberse peleado con los dueños del mismo, según comentaba.

Probablemente se puede hacer una crítica exhaustiva de esta mujer y su conducta en la vida, pero también posiblemente se estaría obviando situaciones más complejas de desamparo. Luego me entero que la madre tenía serios problemas con la justicia (actualmente tiene una vida estable), y Lilia desde que llegó a España, con 11 años se tuvo que buscar la vida prácticamente sola. Así mismo la situación de abandono en la que se ha encontrado y se encuentra esta mujer, se alivia entre los brazos esporádicos de un hombre, los efectos de la droga y desde hace pocos meses entre los brazos de su hijo.

Cuando salió de la Casa de la Buena Vida, no se volvió a saber de ella hasta pasados dos meses que tuve contacto por correo electrónico y me envió una foto con su hijo. Aunque me ha permitido trabajar con la historia, la foto no quiere que aparezca, y se ve como ella está intentando reconducir su vida. Tras haber demostrado que tenía un lugar donde vivir, que era la casa de la madre, el padre del menor no se pudo hacer con la potestad del niño, según me contaba ella.

La realidad, por fuentes cercanas a las esferas de Lilia, es que sigue con una vida parecida a la que estaba llevando hasta entonces, aunque vive con su madre y su hijo, que está llevando algo parecido a una tutela.

La experiencia cotidiana de la calle, en muchas ocasiones aunque viene condicionada por las realidades sistemáticas de los distintos hechos sociales, culturales,

institucionales... no responde directamente a un programa protocolario donde las respuestas son de manual. Situarse en conocer significa estar cerca y donde corresponde en el objeto de estudio, actuación, etc.

A partir de esta anécdota, siempre me planteo la necesidad de establecer un sistema social, cultural, político... que sea fruto de las necesidades concretas que requiere cada realidad, y no al revés, que se imponga sobre la realidad para configurarla.

En el caso concreto, por ejemplo de la Policía, sin admitir que hay gente muy valiosa y proyectos muy interesantes, resulta que son un medio del Estado para intentar generar situación de convivencia, erradicando la violencia y mantenimiento del orden. A pesar que los medios de erradicar la violencia son a través de la violencia (que en situaciones muy extremas y concretas es necesario), se observan como los protocolos de actuación fallan sistemáticamente por el motivo antes expuesto.

En el caso de Lilia, no sé cómo se puede dejar a una mujer de 18 años con su situación y sufrimiento tirada en la calle porque no hay otro protocolo de actuación. No sé cómo en barrios como la Palmilla, el mayor porcentaje de detenciones son a personas enfermas por las adicciones por aportar 20 euros en drogas o porque facilitan el trapicheo por una paquetilla de cada diez vendidas, mientras en la mayoría de los casos los responsables reales están vagando por la calle.

Por otro lado, la zona de la Palmilla, recoge de algún modo a este grupo de personas que no tienen donde cobijarse. Casi cualquier portal es bueno donde alojarse, no hay apenas regulación que la ley de la supervivencia y formas de vida entre el tránsito y el asentamiento. Son elementos que cualquiera puede imaginar, pero en muchas ocasiones no se les pone ni nombre ni apellidos y se ve como algo muy lejano. El hecho de verlo de cerca e intentar imaginarme en el *pellejo* de personas con problemas como este, me están dando otro sentido y mirada a la vida; a mi propia vida.

Estas y otras reflexiones, que aparecerán en otro apartado de esta tesis doctoral, son las que grabé como anotaciones de campo justo a la 1.00 a.m. una vez que llegué a casa.

Culturas enraizadas. Los rumanitos.

La inmigración es uno de los fenómenos más palpables que caracterizan al Distrito de la Palma Palmilla, y sobre todo a los barrios de la Palma, la Palmilla y 26 de Febrero, donde la mezcla de nacionalidades, de colores, de culturas están presente continuamente en cada esquina. Es una realidad que tiene distintas visiones pero, además, distintas repercusiones y consecuencias. La Palmilla, tiene la capacidad de acoger a estas personas inmigrantes que vienen sin recursos, porque la población que vive allí, comparte una serie de códigos relacionados con las carencias o necesidades, aunque, al mismo tiempo, a veces entran en conflicto por adquirir parcelas de poder o estatus.

Por otro lado, la división espacial, casi en guetos, de las diferentes culturas, ofrece esa división y, en muchas ocasiones, enfrentamientos entre los diferentes colectivos. Hay lugares *para negros, rumanos, gitanos...* y estos espacios, que a priori son simplemente de reconocimiento cultural, se vuelven núcleos conflictivos. Las luchas entre clanes y/o grupos ayudan a la conformación de guetos.

Primordialmente se da la diferencia casi en guetos de las distintas comunidades que habitan en la zona en torno a grupos étnicos, si bien progresivamente se van observando acercamientos de las diferentes culturas que se relacionan entre sí; se observa que se va modificando en función a las nuevas situaciones territoriales, culturales e institucionales en las que las nuevas generaciones se van mezclando. Los niños y las niñas comienzan a compartir espacios, generando nuevas formas de convivencia; otro elemento fuerte de mezcla de cultura, es simplemente el lazo amistoso y/o amoroso entre dos o más personas. Otra cuestión interesante, es el

acceso a distintitos negocios, como bares o puestos de ropa, que abren a una nueva cultura culinaria o de moda... que al mismo tiempo hace conocer y mezclar culturas. También cabe mencionar otra realidad palpable y es la generación de matrimonios por conveniencia. Se unen dos situaciones marginales: la legalidad y la necesidad.

No obstante, por un lado lo que más provoca la división, por encima de las diferencias, es el hecho de reconocerlas y verlas como ajenas. El hecho cultural de extrañar lo diferente es lo que provoca las manifestaciones xenófobas, conflictivas, etc. Yeray un chico gitano de 7 años me dijo de repente que Mohamed, su compañero de juego, es *moro*. La verdad que me quedé impresionado, porque de un niño tan chico cómo podía salir esa reflexión; le pregunté qué es ser moro, y aunque no sabía cómo responderme, si me dijo que su padre se lo dijo.

En el Centro Ciudadano 26 de Febrero, la AICGPP, intenta a través de distintos proyectos erradicar esa división y generar espacios compartidos. Uno de ellos es un gimnasio y comedor, donde la gente puede entrenar y merendar sin importar quien seas. Al mismo tiempo se ofrecen talleres de ocio y de actividades escolares a los niños y niñas que quieran participar. La realidad es que mientras una mujer o un hombre entrenan con otra gente, su hijo y su hija está jugando, merendando con otros chicos y chicas independientemente del origen o clan. Esto genera comunidad. Con sus conflictos diarios inevitables, pero el hecho de compartir espacios y relaciones, es una forma de compartir cultura.

Una de mis entradas al barrio, como he mencionado anteriormente es ser voluntario en las actividades socio culturales con los menores. Dos tardes a la semana iba al Centro Ciudadano y realizaba dinámicas con niños y niñas de distintas edades: deportivas, escolares, meriendas, etc. Este hecho fue un acceso directo a las gentes del barrio y a la comprensión de los códigos de convivencia, de conflicto y, simplemente, comunicativos.

En esos talleres conocí a los *Rumanitos*, dos hermanos gemelos que desde hacía más de un año iban cada tarde al centro ciudadano a disfrutar de las actividades se proponían. En total eran cuatro hermanos; su padre y su tío se dedican a recoger chatarra, a hacer pequeños arreglos y cualquier cosa que les salga para poder sobrevivir. La madre no puede trabajar porque tiene una enfermedad degenerativa que ha derivado en obesidad y al mismo tiempo el debilitamiento de las piernas. La situación familiar es muy complicada, pero todos apuestan por la educación de los pequeños.

Son chicos realmente entusiastas con todo lo que hacen, tienen un sentido del respeto, del compañerismo muy alto, y unas ganas de aprender constantemente.

Después de un año de haberlos conocido y estar con ellos, la familia decide regresar a Rumanía por la situación actual por la que están atravesando en España. Como residentes legales, una vez que dejan España la ley expresa que no se puede regresar en cinco años. Esta familia probó suerte en Rumanía, pero les comenzó a ir peor⁸⁰. Cuando quisieron regresar, descubrieron esa realidad legal, ya que antes los que dominaban el castellano eran los niños y no podían estar todo el tiempo intermediando con el Estado.

Se estuvo trabajando duro para ver si había un resquicio legal por el que poder repatriar a unas personas que habían tenido estancia legal, pero no se consiguió. Se adentraron en un proceso multidimensional: el acogimiento, la repatriación y la re-repatriación. Finalmente desembocó en un regreso de manera ilegal. Paradojas y sin sentido de algunos sistemas y procesos jurídicos.

Antonio Villanueva fue uno de los mediadores que persiguió ese *asilo* por motivos de supervivencia básica, trabajó estrechamente con los *Rumanitos*. Intentaba buscar resquicios legales donde acogerse, pero se encontró con contradicciones constantes y modelos de normativas asentadas en la lógica de las mayorías.

⁸⁰ Véase el corto *El edificio fantasma*, de Antonio Villanueva.
<http://latrilogiadelapalmilla.blogspot.com.es/2010/01/el-edificio-fantasma-2-parte-de-la.html>

A continuación presento su relato que expresa la visión que ha ido forjando sobre la lucha contra las desigualdades sociales en la experiencia en la Palma Palmilla.

ANTONIO VILLANUEVA MARTÍN, 'EI VILLA'



Antonio Villanueva Martín, conocido en la Palma Palmilla como 'Villa' es licenciado en derecho, director de cine y es activista en el barrio de la Palma Palmilla desde hace más de 6 años. Conoce bien la problemática, las virtudes y las necesidades, porque es un agente social que trabaja en la calle y con la gente de la calle. Su oficina es cualquier banco o rincón de la calle; por eso la gente lo respeta y aprecia en el barrio y es una figura a quien poder acudir. Actualmente colabora en distintos proyectos cinematográficos sobre la Palma Palmilla y es autor del libro *Historias sobre la Palmilla*.

Las razones deben ser múltiples y profundas para comprender los desastres que se dan en el barrio. Por un lado las políticas sociales que se han hecho tanto de izquierdas como de derechas han sido un desastre. La política de derecha suele ser habitualmente de aplicación del código penal, de ser punible, etc. Pero las políticas más progresistas lo que han hecho sistemáticamente sin entender

esa realidad, sin sumergirse en ella intentar aplicar un cierto buenismo social que acaba degenerando casi en parasitismo social; es decir, gente que no es consciente de las posibilidades que tiene, que vive en una situación de miseria y parece que no le importa, que tiene una despreocupación, una absoluta irresponsabilidad, que no tiene un apego por los niños... Y aparte el desaguisado de la droga que ha roto

generaciones y que además ha producido un deterioro continuado en las relaciones familiares. Y todo ello en un marco de endogamia.

Hay un antes y un después de la entrada de la droga. Es un dinero fácil, ha degenerado, hay un fatalismo, nosotros vivimos así porque vivimos así; nadie se plantea que alguien puede vivir de otra manera.

Hay una serie de códigos que son válidos, en el tema de las diferenciaciones culturales y de la integración, es una carretera de doble sentido, hay determinadas cuestiones que esta es una sociedad plural que debemos asumir que se debe componer de la suma de todas las culturas que hay en este país. Hay gente, como la comunidad gitana que han hecho en Andalucía como parte de su propia cultura, así que al final no sabemos si los andaluces estamos agitanados o los gitanos andaluzados. Realmente hay una osmosis en ese tipo de cosas. Pero hay unas cuestiones que deben ser inamovibles, como el trato a la mujer, el llevar a sus hijos a la escuelas, etc. Algo se ha hecho mal en los últimos tiempos. Yo no ando con florituras, ni con un planteamiento platónico del mundo y si

lo quieres de bondad de todo el mundo, la cárcel es necesaria ¿pero siempre? Además el código penal está hecho por las clases dirigentes que directamente no se dedican a hacer legislaciones para ‘perro no come carne de perro’, los políticos no hacen normas para meter a los políticos a la cárcel y los jueces no la aplican para meter jueces a la cárcel. Las normas están hechas para meter en la cárcel los que no son de tu clase o de tu propia condición.

Hay cuestiones que no están claras, la droga legalizada es la metadona. La suministra el estado. Entonces asumimos que una sustancia que es perversa si la suministra el estado o es parte de la legalidad es buena. La metadona a mí no me parece una fórmula. Y por otro lado, con el comercio perverso de la droga, la salida es la legalización. Yo no lo tengo tan claro. Hay que debatirlo. El debate es fundamental, si no hay debate incluso en temas escabrosos no vamos a encontrar soluciones; y por ejemplo el tema de los malos tratos es esencial, o empezamos a buscar soluciones que no sean pasar por la cárcel y hacer una labor pedagógica que no se ha hecho.

Una de las claves es la vertebración de la sociedad civil, la idea que los protagonistas de la inserción social son los sujetos de dichas reinserción. Ese perfil de gente que tienen ganas de cambiar las cosas, la gente que está trabajando desde abajo es la que permite poder ir construyendo hacia arriba.

Una de las cuestiones fundamentales de la mejora, es la actuación a nivel de calle. Lo que hacemos es traducir, poner negro sobre blanco sobre una experiencia vivida. Hay una cuestión clarísima para la mejoría, cuanto antes pillas a la gente, antes podrás trabajar los comportamientos. Por ejemplo cuando se involucra en el tema de la

droga, coger a alguien 20 años antes que después es clave. La actuación conjunta de todo el mundo es necesaria. Estoy convencido que si tu no conoces el medio no puedes actuar. Volvemos al trabajo de calle. Es lo que pasa con muchos técnicos de asociaciones grandes, que las intenciones de los técnicos no son malas, pero no son capaces de profundizar en los problemas, llegan, enseñan a tres niños a manejar el ordenador, pero no llega a la población. Por tener un aula con diez ordenadores hay un gasto de 50.000 euros al año; un gasto excesivo y sin calado. Hay otras fórmulas.

Asociacionismo y multinacionales. Marginar a los marginados (El caso de Mario).

Desde que entré en la Palma Palmilla, y revisando los datos de asociaciones que intervienen o que se que erradican en el distrito de las Palma Palmilla, hay un número de 107 asociaciones registradas en el distrito⁸¹, más otros colectivos y asociaciones que no están en el censo del Distrito, pero que actúan en la zona.

Paradójicamente a tal alto número de asociaciones, los mediadores de calle, técnicos, educadores o representantes de al menos dichas 107 asociaciones no se suelen ver por las calles del barrio, exceptuando a unas pocas, que casualmente corresponden, casi

⁸¹ <http://www.malaga.eu/misc/bsocial/asociaciones.jsp>

todas, a asociaciones del barrio propiamente dicha, es decir, asociaciones nacidas en el seno del barrio y lideradas por gente del barrio. Un caso es Fernan, que dirige una asociación deportiva, la asociación de vecinos del Valle Inclán o la Asociación Zambra (que no aparecen en dicho censo). El resto diariamente casi ni se ven, ni son figuras conocidas por los vecinos y vecinas; más bien hay que ir a buscarlas.

Normalmente, en el caso que sean asociaciones o colectivos que hagan una actividad real dentro del barrio, que no sea simplemente sede para acceder a fondos dirigidos a áreas de exclusión social, suelen trabajar en un recinto bastante cerrado, como un aula del centro ciudadano X, y bajo las fronteras del despacho situado en la calle Y.

Por supuesto que puedo afirmar que es un modelo de trabajo bajo una lógica, pero también puedo constatar que no suele funcionar aunque haya mucha gente valiosa... ¿cuánto años más debe pasar un barrio excluido con 107 asociaciones que trabajan contra la exclusión mayoritariamente, en un distrito de 30.205 personas censadas (http://gestrisam.malaga.eu/export/sites/default/economia/gestrisam/portal/menu/seccion_0006/documentos/2012_poblacion_por_distritos_municipales.pdf). Es decir, si, calculando por lo bajo, cada asociación atiende a 10 personas al mes, o sea 120 personas al año, se estaría hablando de casi a un 42,5% de atención de la población total... los números entre asociaciones y mejora no es correlativa. ¿Todo el mundo en la Palma Palmilla vive en la exclusión? Además un número muy reducido de colectivos son los que abarcan la mayor parte de los fondos destinados a este distrito, coincidiendo con asociaciones o colectivos muy cercanos a partidos políticos o lógica empresarial (lo que denomino multinacionales)⁸².

Por otro lado, cabe plantear que en ocasiones se termina marginando a los marginados. Es decir, en la Palma Palmilla no todo el mundo vive en una situación de marginación, hay mucha gente obrera, que tiene la posibilidad de vivir dignamente, y curiosamente son los que suelen adaptarse a las exigencias (burocráticas pero sobre todo culturales) de las ofertas socio-culturales del barrio: talleres de danza, de baile,

⁸² Curiosamente mientras reviso este texto, enero 2013, estas asociaciones dejan de operar en muchas actividades por falta de fondos.

informática, etc. este hecho, lógicamente es correspondiente; el problema es cuando se excluye a otras personas.

A continuación relato el caso de Mario, un chico de 12 años, que su madre es drogadicta, su padre por periodos también y su familia no se hace cargo de él. Suele hacer portes con diferentes sustancias y materiales robados para aportar a la economía de la familia. Casi no sabe leer ni escribir, y de la escuela lo expulsan diariamente.

Este chico, en el Centro Ciudadano donde hago mi voluntariado, quería participar en un taller de baile que organizaba el colectivo X. No esperemos del chico que tenga las formas de actuar predecibles en cualquier otro chico con cierta estructura familiar y acceso socio cultural. A los cinco minutos fue expulsado del taller por llamar *hija de puta* a la maestra. La reacción fue la sanción excluyente.

Esta situación se vive diariamente en barrios como la Palmilla; es una forma de expulsar al expulsado. Los programas de intervención social tienden a generar prácticas basadas en parámetros alejados a los vecinales y se acaba marginando a quien realmente lo necesita. En este sentido cabe destacar dos visiones: la del niño y la de el/la educador/a.

Por un lado, y en relación a la primera visión, bajo mi punto de vista ningún trabajador/a debe exponerse a una situación que perturbe su dignidad personal o física; pero sí es de responsabilidad pedagógica y social atender y priorizar las necesidades educativas de los niños y niñas. En este sentido hay que buscar soluciones que velen por el desarrollo educativo, y la expulsión o la discriminación no es un pretexto. Por otro lado, y respecto a la visión del educador, quien accede a trabajar en una zona con problemática de marginación, debe exponerse a una labor con dificultades añadidas y que los patrones *educativos* tradicionales (del proyecto de la modernidad: control, racionalización, profesionalidad...) se sitúan aún más alejados

que en otros contextos. Es necesario comenzar con la idea de la des-educación de dichos patrones y generar otros (se verá más adelante en la fase interpretativa).

Este hecho me lleva a pensar sobre, primero, la responsabilidad política y social de poder desarrollar actuaciones de calado en la población con la que se quiere trabajar; y, segundo, la responsabilidad y compromiso de ser educadores. Si como educador social trabajo en un barrio conflictivo, debo atenerme a las situaciones de conflictividad que se da en las personas que atiendo; no puedo alejarme o simplemente no verlas.

No es fácil trabajar con personas a partir de patrones de la sanción, el mérito y la medición de las habilidades. Quizás el planteamiento es trabajar desde otras posturas y comenzando a aprender de ellos para poder situarse en una situación de respeto. Se verá en otro momento en este mismo trabajo.

Entre la Administración y los Administrados, sustancias legales e ilegales y otras historias para no dormir. Ramón y la metadona.

La situación en cuanto a las adicciones de sustancias tóxicas en la Palmilla es demoledora. Diariamente se ven en las zonas de venta de heroína y cocaína, a todas horas, personas vagando buscando su dosis. Personas de toda clase pero, sobre todo, los que están permanentemente son las personas consideradas socialmente como *yonquis*; personas demacradas, mal alimentadas y con pocos recursos con lo que hacen cualquier cosa para ir consiguiendo la dosis.

El traficante o el *camello* lo que suele hacer, dependiendo de la capacidad del negocio, es contar con varios *yonquis* que den *el agua*. Esto significa que avisen si viene la policía. Normalmente son los que *se comen el marrón*⁸³ si los pillan. De cada 10 dosis vendidas, una les sale gratis. Normalmente no se le pagan con dinero y están al

⁸³ Suelen recibir las culpas y sanciones pertinentes.

servicio de quien le vaya a proveer la droga. Se demacran rápido porque casi no duermen, se mal alimentan y pasan todo el día bajo los efectos de la droga o la abstinencia (*el mono*). Es casi una muerte en vida; recuerda a la típica película de zombis. El problema o más bien la alarma, es que son personas, no son objetos ambulantes. Son personas como cualquier padre o cualquier hijo/a; es una situación de desgracia en la que seguramente nadie quisiera estar sumergido, pero es un problema tan profundo, que salir de las garras de esta situación se vuelve en un reto difícil de superar. No imposible.

Y al mismo tiempo es un fenómeno, en cierto modo, de aceptación o resignación política y social. Está presente en nuestras vidas, aunque lo rechacemos. Se entra en la dinámica y la dualidad, en distintos niveles, del juego sucio de lo ilegal y lo legal.

En los años '80, como en otros lugares, la droga corrompió a más de medio barrio (Escohotado, 2009⁸⁴; Martín Solbes, 2009; FAD, 2002⁸⁵; fuentes orales). Encontramos normalmente historias como la de Carlos, con cinco hermanos muertos, Chule, dos hermanos muertos, Yuli, tres hermanos muertos... por la droga, siendo ellos/as los/as supervivientes. Era al mismo tiempo un dinero fácil para una población con pocas salidas laborales, bajos niveles socio educativos y, tradicionalmente, perseguidas y fáciles de manipular.

Francis, gitano de la Palma Palmilla, hace una crítica muy dura a los traficantes y al sistema que les permite desarrollarse. *Los traficantes venden la muerte administrada en pequeñas dosis*, mientras que la clase política, policial... entran en un juego donde la droga tiene su hueco.

En la actualidad queda esa respuesta residual pero abundante de los años '80 y lo que significó la transición de la democracia de un sistema perverso dictatorial. Altos índices de analfabetismo, sistemas laborales cada vez más meritocráticos y un sistema que no encaja con las formas de vida cotidianas de una población emergente. Estos hechos

⁸⁴ Escohotado, Antonio (1999). *Historia general de las drogas*. Espasa Calpe Mexicana

⁸⁵ http://www.fad.es/sala_lectura/sociedad_drogas.pdf

generan familias sin recursos culturales, sociales, educativos... y el apoyo y respuesta por parte de la Administración es simplemente dotar de ayudas económicas. La paga de los 420 euros por ser familia numerosa, la paga básica por no tener recursos... Y después de ello, ¿qué? Dar dinero sin cambiar posibilidades, no es una tarea pedagógica, solo de justificación social del estado de bienestar, que actualmente también corre riesgos de transformarse⁸⁶. Además la criminalización de la propia pobreza es característica y se puede observar en las sentencias que diariamente me encuentro en la zona: 500 euros o prisión por llevar 15 euros en heroína, 3.000 euros o prisión por conducir sin carnet... Al mismo tiempo, personajes que saquean un pueblo entero no pasan de más de un año entre rejas.

Esa visión paternalista de intentar cambiar la realidad con medidas a base de talonario, genera respuestas directas a esas conductas y a las formas de vida. Además la estrecha relación entre Administración y drogas también genera recursos que cruzan la línea entre lo que debería ser y hacer. El propio sistema se encorseta en formas de erradicar y apoyar al ciudadano; de nuevo a base de recursos tangibles.

Uno de estos casos es el de Ramón. Drogadicto por más de 40 años. Un veterano. Solía ser consumidor de heroína y cocaína. Hijo de un dirigente de Correos y de *buena familia*, lleva 40 años *trotamundeando* por las calles. Los últimos 10 años, el 75% de su dosis diaria de droga, era de una sustancia legal, la metadona.

El sistema reconocido de liberarse de las adicciones es la administración de otra droga que produce casi el mismo efecto y que *me deja abobado* en palabras de Ramón. Se entiende cuando se pretende que sea una adicción temporal, de pocos meses para poco a poco ir bajando la dosis y así liberarse de cualquier sustancia que controle la vida de cualquier persona.

La realidad de Ramón han sido 10 años de consumidor legal de metadona. Creo que no hace falta más reflexión para concluir que este método no sirve al menos en este caso.

⁸⁶ No me refiero a que no se deba dar ese tipo de ayuda, sino que no debe ser el único fin; o quizás hay que comenzar a pensar en otras formas de sostenimiento.

Él con la ayuda de otros compañeros y compañeras, comenzó a enfrentarse a la droga, dejó la heroína y la cocaína y quiso dejar poco a poco la metadona. Los propios médicos se asombraban de esa actitud y le incitaban a no quitarse de la metadona, al igual que con otros compañeros/as de lucha, según Ramón. En pocos meses, de un 100 (miligramos de metadona), pasó a un 10. El seguimiento del sistema de la metadona, era controlar semanalmente lo que se administraba. El seguimiento de Ramón con sus compañeros, era seguir la curación no la administración del tratamiento.

¿Quién y cómo se administra la justicia? La sanción, el asistencialismo y la metadona, por ejemplo, dependen del uso, y son cuestiones ideológicas y de control social.

DENIS MILYAN, 'EI RUSO'



Denis es un joven ruso de 27 años que llegó a España para trabajar y ganarse la vida con su madre. Se enanchó a la heroína en Rusia con 15 años, siendo otros de los motivos de emigrar a España para romper con su pasado. Después de estar varios años en Barcelona, llegó a Málaga, trabajando, con novia, madre, su coche... lo perdió todo excepto el apoyo incondicional de la madre. Llegó a la Palmilla, como consumidor asiduo de revuelto. Hizo su vida allí vendiendo lo que robaba y gastando lo que ganaba en droga. Actualmente está completamente recuperado, vive con su madre y su novia y colabora en actividades deportivas en la Palma Palmilla.

La droga fumada no te coloca tanto como de la aguja. De la aguja te coloca más, te hace un efecto, un subidón de la pierna a la cabeza que te flipa. No sé

cómo todo el mundo dice que no sabe cómo explicar cómo es. Es una cosa muy rara que parece que en la vida no hay nada más perfecto que la heroína.

No quiero tomar eso, porque lo he dejado todo, todos los días por el orgasmo de la droga perdemos todas las cosas que tenemos. Su madre, su padre, trabajo, dinero... por la droga. Cada día veo a mucha gente tirada en la calle. Yo me iba de la casa porque no tenía dinero para quitarme el mono y salía de la casa a robar y podía tirarme una semana en la calle. Robando ganaba más dinero que trabajando. Yo me iba una semana entera sin llamar a mi madre, sin ir a la casa. Yo lo necesitaba cada día; yo no gastaba 10 euros al día, sino gastaba 100, 150 euros al día. Yo me metía un gramo y medio al día, la base con la heroína, eso se llama revuelto.

Lo mezclaba con limón, si lo mezclaba con agua no se hace... la base es para fumar no para pinchar. Tú la quemas, le echas limón y le quemas todas las infecciones que hay. En España nada más mezclan y ya está y se mete por la vena directamente. Eso está loco, cómo puedes pincharte así, si lo quemas está limpio el líquido y te metes en la vena la droga, todo lo que sobra lo quemas. Cuando echas limón se hace como cocaína normal, de nariz, la cocaína de

nariz también se pincha y te hace un efecto.

La heroína se mezcla con agua, pero la de aquí se mezcla con limón, porque con agua no te hace nada, con limón te pones a 150. Yo empecé con la droga así, por eso. Yo me metía por nariz, heroína limpia, en Rusia. De ahí viene toda la droga de Afganistán. La primera vez que me pinché, un amigo mío había traído una raya de heroína y no sabía de qué calidad era. Yo me metía heroína con mi amigo y me gastaba 5 euros al día y mis padres no sabían que hacía yo, porque 5 euros no es dinero para lo que ganaban. Y así cada día, tenía 15 años.

Cuando vas a quitarte de la droga es muy duro. Es un problema grave. Cuando estamos enganchados no queremos nada, ni familia, solo queremos la droga. Yo por ejemplo estaba enganchado y a tomar por culo la tía. Enganchado cómo estaba qué tía para mí si estaba enganchado todo el día sin parar.

Yo cuando tenía dinero en la mano, decía me cago en el dinero de mierda. Yo iba a cambiar el dinero por un papel de mierda. Yo odio al dinero últimamente. Siempre he gastado el

dinero en la droga, que no era bueno.

Un año entero todo el día pam, pam, pam. Robando, cambiando ropa o cosas por dinero y el dinero a la droga.

Quiero una vida normal, siempre he llevado una vida normal. Nunca he estado tirado como Andrés. He estado sin trabajo, enganchado, todo el día

robando, dormía en la calle pero al final

estaba mi madre. No pasa nada, con el tiempo todo pasa. Bastante de no tener

coche, trabajo... quiero estudiar, trabajar... porque todo eso es legal, porque no quiero cárcel, no quiero estar encerrado con un gilipollas 8 o 10 años.

Violencia I. Ribadeo, el tendero amenazado.

Una de los elementos identitarios a la hora de comunicarse en comunidades marginadas es la intermediación de la violencia física o verbal en las distintas dimensiones de la experiencia personal: en las cárceles, escuelas, calles, etc. La hostilidad se suele vivir, desde que un niño nace, en la forma de relacionarse con su madre, donde los conflictos se resuelven a *tortas y a gritos*, en la forma de ser mujer que se resume en doblegarse al hombre y en la forma de ser hombre que debe defender su respeto a través de actos violentos. Estos actos violentos, no vienen por el hecho de pertenecer a una clase social, o ser de una étnica concreta, sino que viene por la trayectoria de perversión de la realidad a través de la dominación de lógicas sancionadoras, lógicas mafiosas y/o necesidades profundas.

La violencia es la vía por la que, en muchas ocasiones, se resuelven los conflictos; en mayor o menor medida se responde con mayor o menor violencia, verbal o física. Es una forma de entender la realidad innata en las relaciones interpersonales que se dan en las esferas y espacios comunes. La violencia también está presente en las relaciones *sociedad - ciudadanía*, donde por ejemplo se puede extrapolar en un sentido más genérico en los mercados –de grandes capitales-, en muchas instituciones...

Pero en este tipo concreto de comunidades, paradójica y curiosamente la violencia está al mismo nivel que la alteridad. Es decir, el sentimiento de pertenecer a una clase social, a un barrio... hace que haya también un sentido de vecindad, como se verá más adelante.

Ribadeo, castellano, tendero de la Palma que lleva más de 15 años con su ultramarinos en el barrio y vecino de toda la vida. Su hija está casada con un gitano también del barrio.

El pasado junio de 2011, el cuñado de su hija, tuvo un problema con otros gitanos de la zona por cuestiones de drogas. Ni la hija ni Ribadeo están metidos en el mundo de la droga, pero este conflicto les salpicó. El cuñado desapareció del mapa, y la forma fácil de acceder a él era buscando a su hermano, el yerno de Ribadeo. El acceso al hermano fue por medio de amenazas a Ribadeo y toda su familia, impidiendo que pudieran abrir la tienda, porque si lo hacían, aseguraban que lo iban a matar.

La situación se empeora cuando la tienda es el medio de vida de la familia y además viven justo al lado. Permaneció tres días con la tienda cerrada y sin rastros del hermano. Era una situación de impotencia y de violencia a la que no podían responder, porque el atacante tenía más poder que ellos.

Finalmente se recurrió a la mediación por medio de un gitano pariente, y con cierto estatus dentro de la comunidad (al ser hijo directo del patriarca), para que mediara sobre el problema. En este caso fue Justo, más conocido como *Savío*, quien fue a hablar con la familia para mediar en el asunto. Con el diálogo y con el respeto se consiguió deshacer el conflicto llegando a un acuerdo, donde ambas partes tuvieron que ceder.

Violencia II. No solo el barrio vive del agua, es más complejo. Paqui y su marido.

Un caso frecuente en la sociedad actual, es la violencia que se genera, en ocasiones, entre las relaciones de género. Es una forma de violencia doméstica que está a la orden del día por el sistema de las relaciones que se generan entre hombre y mujer. A través de la agresión física o psicológica se establecen formas de imposición de la persona más fuerte sobre la más débil.

Paqui es abuela de 42 años y su marido está preso. En un arrebato en medio de una pelea, la mujer denunció a su marido por malos tratos; efectivamente su marido le había pegado durante la discusión. A los pocos días y viendo que el juicio iba para adelante la mujer quiso retirar la denuncia, porque se arrepentía de haberla puesto, ya que *los problemas familiares se solucionan dentro de la familia*, según su nueva declaración.

El marido va a pagar prisión por los malos tratos, junto a otra condena que estaba cumpliendo en ese momento; su mujer quiere seguir visitándole a la prisión como venía haciendo hasta el momento. Los juzgados lo desautorizan al tener impuesta una orden de alejamiento; como no puede, le escribe una carta a través de su abogado al juez pertinente para que le permita ir a ver a su marido y apoyarlo, justificando que la violencia se derivaba de un consumo excesivo de drogas. Alega que se aman y desean recomponer su familia. Después de un tiempo se aceptó la propuesta.

La situación de la violencia se vuelve a asumir e incluso justificar, yendo el problema más allá de la agresión en sí, sino de la naturalización de dicha agresión. Este tipo de episodios, en el imaginario de muchas personas se relacionan con contextos en desventaja o marginación, como formas de relacionarse, o se le atribuye a la comunidad gitana o árabe. Creo que es una realidad existente, pero ni en mayor o menor medida que en otros contextos o clases.

Son cuestiones que se aprenden y se va asumiendo y visualizando a través de la televisión, de algunos protocolos judiciales... y en definitiva en la cultura social. La crítica no debe solo pasar por el hecho de la defensa de la igualdad; este principio choca con la libertad de ser. Pero esa libertad de ser comienza en una construcción más profunda de lo que es la comprensión del hombre y de la mujer, sus diferencias, semejanzas y sus derechos.

La religión, en este sentido (pude verlo en muchos mensajes en el culto al que asistí) intenta cambiar estas pautas violentas. En mi opinión la crítica iría dirigida al mensaje de lo que debe ser una familia a través de la resignación de la mujer a su rol familiar y social y establecer al hombre como sustento de las decisiones. Sigue siendo confrontante, pero juega un papel de contención sobre la violencia bastante importante, en muchas ocasiones, mayor que si lo impone la ley.

¿Qué actuaciones, desde posicionamientos políticos, podrían hacerse? Al final se deriva a un modus operandi similar, la normalización de lo que debe ser cada uno. Más que una forma de trabajar la violencia y el sentido de lo personal, lo íntimo, de lo axiológico, se suele trabajar a través de la herramienta de la normalización, alejándose de un pensamiento crítico de las personas; en este sentido, por ejemplo, me remito a ejemplos expuestos anteriormente sobre la sociedad asistencialista.

Ana Cortés, en su interesante micro relato que a continuación aparece, aborda este y otros temas de excelente manera. Me ha parecido un relato muy potente, del que me ha hecho reflexionar sobre este tema y las relaciones de género.

ANI CORTÉS



Ana Cortés es gitana. Su familia se erradica en la barriada de 'Los Molinillos', pero ella desde que se casó con Jesús comenzó a vivir en la Palmilla. Es madre de dos niñas y un niño. Trabaja como personal de parques y jardines del Ayuntamiento de Málaga; con su esfuerzo y coraje lucha por su familia y por sus vecinos y vecinas más necesitados. Es cofundadora de la AICGPP y ha puesto en marcha proyectos de gran calado como *reparto de alimentos* y *SOS mujer* (programa de apoyo a la mujer). Su personalidad y talento la hacen ser respetada por todos/as; además es consciente de la realidad de la mujer en la comunidad donde vive y los problemas que conllevan los embarazos prematuros y la falta de educación.

Llevo viviendo en la Palma Palmilla 16 años y me vine por amor. Soy la mayor de cinco hermanos y única hija. Se pasa un poco mal porque yo era despierta, era objetiva; a mí me gustaba ser lo que hacían todas. Mi padre y mi madre eran de la Palma Palmilla, pero se casaron y se fueron a vivir a Cruz Verde y luego al Molinillo, entonces yo me he criado siempre en el centro; y nunca mi padre y mi madre me dijeron eres gitana, yo lo sabía que era gitana, pero no me

definieron que gitana era otra raza, otra persona... solo que eres hija de Juan, de Magdalena, y ya está.

Entonces mi madre tenía un problema y es que nunca había estudiado, no sabía leer y no sabía escribir y era muy joven; si yo tengo 34 mi madre tiene 49 años, me tuvo con 15 años. Ella tenía una pena que no sabía leer ni escribir, y mi padre también, tenían una mentalidad muy despierta. Ella no estaba registrada en el libro de familia, no

estaba registrada en los juzgados... era muy meticulosa con eso con sus hijos, porque no quería que le pasasen lo mismo que le había pasado con ella. Mi madre era una madre joven, que con 18 años tenía tres hijos.

Empecé a ir a la escuela que está en la plaza de la Constitución, el 'Prácticas uno', el 'Anexo', y un día me llamaron gitana, "es que la Ana es gitana", entonces a mí me dio pena, me dio un cúmulo de sentimientos muy raro porque nadie me había explicado que ser gitana era otra cosa, que era malo, que no me habían diferenciado de nadie. Entonces un día le dije a mi madre, mamá ¿ser gitano es malo? y me dijo mi madre, yo digo lo mismo, "mil y una vez que naciera volvería a ser gitana. No hay nada malo, tu orgullosa tienes que estar de ser gitana".

Tenía una crianza diferente a las niñas de Palma Palmilla. Mi padre y mi madre se adaptaron a la nueva vida; en los '70, los '80 venía la democracia, cosas nuevas y se adaptaron a nosotros. No negaba mi raza gitana, las bodas son esto y esto, pero luego esta también esta vida y no está mal compaginar lo que eres con lo que es la vida. Yo creo

que todo lo que se y soy, lo debo a esa mentalidad de mis padres.

Estudié, lo que pasa que en la raza gitana hay un problema, y es que el pueblo gitano está aislado, ahora menos porque las nuevas generaciones nos vamos adaptando a los nuevos tiempos, como lo hizo en aquella época mi padre y mi madre. Es un pueblo muy aislado, muy marginado, y querer ponerlo a la altura de otras personas, cuesta trabajo; mira cuánto tiempo llevamos payos y gitanos y a los gitanos nos cuesta. No es por nada, porque hemos tenido que estar unos años en el escondite, que no se vean, el que no existe, el que son, el que no son... Eso influye mucho. La etnia gitana es muy fuerte, física y mentalmente. Son luchadores natos.

Yo vivía en Cruz Verde y estudiada en el 'Prácticas uno' pero tenía amigas del 'Gracia' porque hacíamos campamentos juntas; a mí todo lo que fuera formación, saber, leer... me gustaba mucho, porque yo de pequeña lo que quería ser es azafata de vuelo. Quería apuntarme a la academia de idiomas, a mí me fascinan los idiomas. Yo hice hasta octavo y luego hice FP administrativo, llegué a segundo año

pero ya coleando, pero porque quería, porque mis padres se esforzaron mucho para que estudiara. Pero tampoco era una obligación, porque yo por debajo de mí tengo un montón de hermanos.

Mi madre se tenía que colgar todos los días un bolso de tela al hombro y mi padre, y salir a vender a las calles, a la fortuna que le fuese bien. De más chica si me obligaban ir más al colegio, porque era más chica y me dejaba con mis hermanos y mi madre sabía que estábamos todos en el colegio. De más grande, ayudaba en la casa, limpiando y haciendo cosas... pero nunca me pusieron impedimento. Aunque también es falta de economía, si mis padres hubiesen sido dos personas trabajando, me hubiesen apoyado a mí los estudios y "aquí estamos nosotros que económicamente podemos", es que es mucho. Yo tuve una niñez bonita, se lo digo a mis hijos, en un ambiente familiar bonito.

Mi madre nunca me ha hablado de temas ni malos ni buenos, pero cuando he hecho algo malo, me decía "dónde vas". No se hablaba pero se sabía. Mi padre era mirarnos y no nos movíamos. Es que en aquel tiempo esa comunicación que yo puedo tener con

mis hijos no la había. Yo intento que ese cambio exista, por bien de la relación y por bien de todo, de mis hijos, mis niños... Prefiero que tengan confianza en mí, y me lo cuenten a mí, que soy quien mejor los puede ayudar.

El cambio a la Palmilla no me vino fuertemente porque soy de raza gitana, y estar con los míos me gusta; venirme a la Palmilla que es un barrio de gitanos, por amor y queriendo a una persona... es lo mío, te adaptas. Lo que pasa que yo entre gitanos era un poco paya y sigo siendo un poco paya; yo tengo otras costumbres también, a lo mejor hay niñas que se han criado en una mentalidad cerrada... Esto puede ser a veces valeroso porque la gente puede acudir a ti, y en otros casos dicen que esta es una paya, a mí me da igual. Lo primero que sentí cuando vine a la Palmilla como mujer, me vine con 17 años, una mocita, me sentí protegida. A lo mejor en el centro no veía esa protección, a lo mejor mis vecinos que me han conocido de siempre sí, pero si tú vas andando por la Palmilla casi todos nos conocemos, es un pequeño mundo, un pequeño pueblo. Yo sentí protección y por el día a día con las relaciones, tú me conoces que hago el

reparto de alimentos con las personas, con la asociación, me he dado cuenta que en la Palma Palmilla hay una cantidad de personas que tienen un sentido de humanismo hacia su prójimo, le dan un gran valor a las personas, en otro sitio tú a una vecina no la conoces, tú cierras la puerta y no quieres saber de más nadie; aquí hay un cariño hacía la gente, una pena a los que sufren, un amor que... la gente te quieren por ser persona. La gente pasa por al lado tuya y se matan por saludarte.

La problemática es la poca formación, estigmatados, la Palma Palmilla es donde van todos los inmigrantes, vendedores de droga, donde ahí no pagan nada, no pagan luz, está vetado. Esa es la mentalidad. En un currículum que ponga Palma Palmilla, no te dan el trabajo ni hecha de oro. Es un problema no solo de la mujer, lo vivirán los niños, los hombres, las abuelas, los abuelos... lo vivirá todo el mundo porque es el problema. Creo que lo construyeron para los marginados. Yo trabajo en parques y jardines y antes el trabajo lo desarrollaba en Palma Palmilla. Una vez un compañero, que era hijo de un guardia civil, hablando con él me dice

“Ana, ¿tú sabes porque le ponen a los edificios las rayas en color fuerte, las franjas entre los últimos pisos? Para que de fuera se vea, se distinga que son puntos marginados, puntos difíciles, puntos de droga...” un día se lo conté a Antonio Villa y lo confirmó que era verdad.

Chule y yo somos muy amantes del pueblo gitano. El otro día vino una mujer, mayor, con el pelo blanco, que vino de los Asperones a la Palmilla andando en busca nuestra porque su hijo estaba en la droga; entonces tu ves eso, y otra persona que no sabe lo que Chule y yo sabemos, no lo valora, pero eso es una mujer que cuando muera, pocas como esa va a haber. Y un sentir de madre luchando por un niño. El pueblo gitano es matriarca, yo lo siento así. Una madre es como una gallina con sus polluelos, ahí caben todos, comen todos, y ahí luchan por ellos todos. La mujer tiene un papel muy fuerte en el pueblo gitano. El hombre es el respeto, el guardador como aquel que dice, la vara de mando... pero la mujer gitana es la que ha llevado al pueblo gitano hasta el día de hoy. Ha hecho que viva. Mi intención con ese proyecto (SOS mujer) es enseñarle a las nuevas

generaciones gitanas que se puede ser mujer, trabajadora, amiga, se puede ser hija... sin dejar de ser gitana. Porque ser gitana es fuerte también, ya menos, antes más, pero no puedes ir allí, no puedes ir aquí... y yo creo que los padres han entendido eso, tienen que entender eso; si luchamos por igualdad, iguales somos todos. Habrá momentos en que no tenemos que ser iguales. A mí me gusta la igualdad, yo soy capaz de hacer todo lo que hace un hombre y quiero los mismos derechos que un hombre, pero tampoco querría quitar el papel que hace un hombre, como te he dicho antes, hay que consultarlo. Y siempre llega a buen puerto. El problema es el desconocimiento. A la mujer gitana le dan la oportunidad, se le ayuda, y es una mujer fuerte.

Cuando a mí me preguntan machismo en el pueblo gitano, yo creo que el hombre no es machista, el hombre del pueblo gitano está cansado de sufrir. Si salía su mujer con sus niños se la podían quitar, robar, le quitaban la mujer, le quitaban los niños... entonces ese hombre adoptó un pensamiento de aguardarla, de que la gente no los tocara. Mi abuela me cuenta, porque por parte de mi madre son unos gitanos

‘andaríos’ y canasteros, que mi bisabuelo se iba a vender canastos y mi abuelo los escondían en un molino y no lo dejaban que se movieran, y le decía “María tened mucho cuidado que si os vais, si salís no nos podemos volver a ver, que te pueden quitar a un niño...” Entonces ¿cómo va a ser machista? Era que a su familia no le tocara ni el aire. Ha quedado la cultura en hoy que el hombre guarda mucho a la mujer y a los hijos.

La violencia es una lacra social en todos los niveles, en todos los estados, donde vayamos. No es cuestión de etnias o barrios. A lo mejor en barrios marginados creo que suena hasta menos. Aquí la gente practica humanismo, son seres humanos con corazón dentro.

Yo apoyo a mis niños en la educación, y ahora estoy en huelga de estudiantes con Jesús. Una persona se conoce por su educación, tanto en valores como en formación. Si hay unos métodos para educar a los niños, con el sistema educativo tan buenamente que teníamos en España, con casi todo gratis, eso hay que aprovecharlo. Por eso me comprometo tanto que el pueblo gitano tiene ese sistema gratis,

que tienen que ir, que tienen que aprender que los chicos vayan al colegio. Pasa de un tiempo que no podíamos ir, todo eso cambió con la democracia y tenemos la obligación de ir al colegio. La educación es la esencia que define a una persona.

Palma Palmilla es un barrio que espera oportunidades, necesita que cambie el estigma de barrio marginal, de drogadictos y delincuentes... vamos a dar oportunidades. Vamos a aprenderlos a que trabajen, vamos a educarlos, es que no están educados, es que el sistema no les ha educado.

Yo creo que cuando una persona que entra en la Palma Palmilla (a trabajar), entra amargada, y una persona amargada ya no está bien y todo le parece mal. Yo he tenido muchas

discusiones con muchas trabajadoras sociales, muchos profesores y muchos educadores, no por mis hijos, por mis niños de mi barrio, por el futuro de mi barrio y de Málaga; porque por mucho que quiera el ayuntamiento, una institución, taparla con un dedo, creo que es uno de los barrios más grandes de Málaga. Esto si levanta la voz...

Esto influye. Si ves una niña con un problema, ayúdala; si eres profesor, si eres educador o la trabajadora social, lo primero que tienes que hacer, sabiendo al barrio que vienes, los problemas que hay y viendo toda la perspectiva que vas a ver, intenta hacerlo ayudando.

Yo lucho por la vida. Vivir la vida, tener vida.

Violencia III. Mediación y la lucha entre clanes.

Otro episodio interesante a tener en cuenta en la experiencia etnográfica es la organización de las familias y los clanes en el barrio. Cuanto mayor es el número de personas, más fuerza puede tener la familia en relación a otras, pero hay otros factores que también ayudan: el dinero, las armas, el liderazgo, etc.

Respecto a las relaciones de poder y la violencia, muchas de las personas se estructuran, básicamente, en torno a una jerarquía de poder a través de familias, de

clanes o bandas; a partir de ahí está el núcleo representativo que decide, media o actúa en los conflictos y ejerce, por tanto, poder en la zona. Hay una figura en la comunidad gitana que es la del patriarca, pero más que figura violenta, se asienta como mediador del conflicto, buscando una solución.

Dentro de la comunidad gitana, que es la que mayoritariamente controla a nivel de clanes el barrio, se encuentran tres clanes fuertes que normalmente no suelen enfrentarse entre sí, por las experiencias demoledoras pasadas que desembocan en familias completas expulsadas fuera del barrio, violencia, muertes y un desastre en las relaciones.

Esa forma de representación de poder a través de quién eres, se manifiesta como forma de establecerse en el barrio. Al igual pasa con otras comunidades asentadas, donde el reconocimiento y la unión hacen la fuerza literal.

La violencia, en este caso, se desarrolla en las lógicas de acción de las personas para establecer el poder y garantizar superioridad. Normalmente uno de los motivos que más situaciones de conflicto genera son las drogas y lo que sucede alrededor: robos, peleas, etc.

Cada grupo va cogiendo su parcela de poder, su terreno donde desenvolverse. Se generan distintas tribus. La idea de la mediación es poder convivir entre todas, pero el conflicto es innato en cualquier relación humana. La forma de canalizarlo suele ser a través de agresiones físicas o verbales, pero también se producen una resolución interesante para la convivencia, tal y como he expresado anteriormente.

Muchas situaciones violentas desembocan en que algunos miembros implicados en el conflicto acaben en una situación que se naturaliza en las experiencias de alguna gente de contextos vulnerables: como se verá en otra parte de este trabajo son la muerte y la prisión.

Antes presento el relato de Víctor, educador en un centro penitenciario durante muchos años.

VICTOR MARTÍN SOLBES



Es maestro, pedagogo y educador en el Centro Penitenciario de Alhaurín de la Torre desde hace más de 30 años; además imparte e investiga en la UMA temas relacionados con la convivencia, las adicciones y el trabajo del educador/a social. Es crítico con su propia función y opina que la institución penitenciaria se establece en la sociedad actual como *instrumentalista e innecesaria* en muchas ocasiones.

Sobre la labor del educador, la legislación dice que nuestro trabajo consiste en incrementar actividades orientadas a la reinserción o educación de las personas presas; es bastante paradójico porque educar desde el encierro pues parece complicado y el concepto de reinsertar socialmente también desde el aislamiento social parece complicado; es un valor que habría que ponerlo en cuarentena... Pero eso dice la ley.

He pasado por todos los módulos, preventivos, mujeres, jóvenes, penados. Hay módulos en los que la convivencia

está más deteriorada; suelen ser módulos de personas reincidentes, con un perfil relacionado con las adicciones, etc.

Mi tarea no es muy clara, hay unas funciones muy generales; la primera y la fundamental es el contacto directo con las personas presas y generar actividades, se supone, educativas, y a partir de ese conocimiento emanan una serie de tareas burocráticas, de informes necesarios. En la realidad se traduce, por ejemplo esta mañana se trataba de hacer una sesión deportiva, buscando una forma de vida sana; de

este modo puedo entrarle a la persona mañana o pasado para ver cómo se ha sentido.

Suele resultar porque el campo de fútbol está abierto, no tienen perspectiva al estar encerrados, le dan otra visión a aquello. Después estamos con un curso de ajedrez, que les ayudan a la lectura, practicamos allí, y a última hora me meto en la sala común con la gente por si alguien necesita contarme una cosa, escribir una carta, dirigirse al juez.... Las actividades lógicamente son opcionales; también me gusta que me propongan cosas.

Es muy difícil atraer a la gente, a veces me dicen ¿esto me ayuda a salir?, y le dices pues no sé. La gente no quiere saber nada, no quiere que le calientes la cabeza si no tienen beneficio.

Una vez al mes nos reunimos la junta de tratamiento, para clasificar a las personas en primero, segundo o tercer grado. El tercer grado son las personas que pasan todo el día en la calle y solo duermen en la prisión; segundo grado los presos ordinarios y primer grado son de aislamiento.

Los conflictos son diarios; cuando ves que están agrediendo a alguien e intervienes, en realidad no podemos

denunciar nada que pase en la prisión, a no ser que sea un delito o ponga en riesgo la vida de las personas o del establecimiento. Yo por ejemplo veo una persona consumiendo droga y no podemos elevar parte, puedo ir, si considero oportuno y decir mira esto aquí no. Porque también entre otras cosas rompería la confianza que tiene el preso en mí. Hay veces que ves una pelea, tienes que intervenir, lo pasas mal, hay pinchos por medio, cosas raras... pero sobrevivimos. En realidad sí nos respetan mucho, nos valoran... en el momento que hay algo, y aparecemos nosotros se suelen disolver, y sin violencia.

Hace ya muchos años que me da igual que han hecho. Hay compañeros que me dicen si ese es un sin vergüenza, no ves que ha matado a una niña; pero es mi trabajo, la ley dice que hay que trabajar con ellos educativamente. Desde hace años el tipo delictivo no me afecta, hombre me afecta que tratas con gente qué dices cómo puedes hacer esa barbaridad... Pero nuestra labor se trata volcarnos sobre ellos, e intentar trabajar con las personas. Yo intento no juzgar, porque las cosas allí están juzgadas.

La cárcel es una institución de nuestra sociedad, y es reflejo de la misma. Es una institución de la modernidad que ha triunfado y que sigue triunfando. Por eso se dan en el interior de las prisiones las mismas circunstancias que en el exterior, las mismas necesidades, y la misma idiosincrasia. Droga hay, no sé si más o menos, pero ha habido momentos que la droga ha estado más barata dentro que fuera, que significa que había mucha. Que es conflictiva, si, que es violenta, también. También hay módulos que se consideran libres de droga, módulos de respeto que se trabaja de un modo más depurado y las personas mantienen ahí una actitud diferente.

Hace años que no ocurren este tipo de temas (secuestro dentro de la prisión) conflictivos y delicados, pero hace ocho, nueve, diez años no era nada raro el que hubiera armas en las prisiones, pistolas. Se han producido secuestros con armas, cuchillos, se pasa mal; esos momentos genera una espiral de venganza por parte de la institución. Sancionar, trasladar... es un tema un poco complicado.

Lo común de los presos es la pobreza, la marginación, la exclusión... yo he

conocido a abuelo, padre, hijo, tres generaciones de una misma familia que están allí casi como si estuvieran en casa, tres generaciones conviven. Aunque cada vez se va extendiendo más a otras clases.

La justicia no es justa para nada. Lo que pasa es que está todo un poco pactado. Un delito de tal característica lleva aparejado una sentencia entre tanto y tanto tiempo, dependiendo de la gravedad de los hechos. Se suele, sea un inmigrante, un chico de etnia gitana o un payo la sentencia es parecida. Ahora bien me parece excesivo que por tres gramos de coca, le metan 10 años y 11 años de condena, por eso digo que no es justa. En prisión está no el inocente socialmente hablando, pero si el que se busca la vida en casi todos los casos. El que se maneja y está más arriba no suele estar en prisiones. Personas de renombre suelen ser personas respetadas porque invita a café, compra tabaco a todo el mundo... en fin es un personaje, la gente lo ha visto en tv., le brindan pleitesía. Si sabe manejarse, y si no, te rodeas de cuatro o cinco que manejan al resto.

A mí me parece que la prisión es una pérdida de tiempo. Existe un porcentaje

de ciudadanos presos que dices que son malas, que son patológicos. Esas personas quizás tienen que estar en prisión o en un sitio parecido. Pero un porcentaje de personas alto, un 85%, 90, 95% no tendrían que estar en prisión. Porque en prisión no se hace nada. Enseñar a leer o hablar de las cosas se puede hacer fuera. Lo que tiene que hacer es darle de comer a sus hijos y muchas veces lo que ocurre es que la mujer se queda fuera sola. Una prisión es un arma social, de venganza social, que tenemos ahí.

La cárcel no es necesaria, aunque se están construyendo más cárceles. Hay que trabajar en libertad. Trabajar educativamente. Tomar medidas en libertad. Unos modelos intermedios. Cuando un preso es sumiso, es lo que más le gusta a los dirigentes; hay un refrán que dice son buenos presos y

malos ciudadanos, pero a esa gente se le recompensa para que salga fuera. Ahí se conforman con que sean buenos presos.

A veces de los casos que veo, digo bastante bueno eres, si yo hubiera estado en esa situación lo hubiera hecho peor. Si está claro que la sociedad abona esas situaciones; el reparto de la riqueza, la pobreza, la exclusión... todo esto ayuda a que las personas se dediquen a hacer estos hechos incivilizados.

La privación de la libertad es una de las mayores desgracias. Don Quijote ya lo decía, la libertad Sancho, es el mayor bien que los dioses nos han dado, y creo que cuando se dieron cuenta de esa frase allá por el siglo XVIII, las autoridades dijeron esta es la nuestra. Lo que pasa es que la gente al final se acostumbra.

Experiencias duras pero naturalizadas: la muerte y la prisión.

El sentido de la pérdida de un ser querido (normalmente a consecuencia de las drogas) y la prisión son dos elementos clave en la experiencia de muchas de las personas que viven en situaciones de marginación. Comentarios como *mi padre y dos hermanos están muertos* (Mary), *tengo 5 hermanos allí arriba* (Carlos) o *mi marido y mi hermano ya no están* (Rosi,), están a la orden del día. Se genera una conciencia de la muerte

como suceso muy doloroso pero común en este tipo de contextos. Andrés afirma *gracias a Dios tengo a todos mis hermanos vivos*, como algo inusual.

La muerte tiene un componente de arraigo social a tu familia, a tu comunidad, a las personas allegadas y simbólicamente representan una pérdida. Es una pérdida continuamente recordada y muy presente en la vida de las personas. A veces se sitúa de manera contradictoria, porque hay quien vende la misma sustancia que ha hecho morir a su hermano; otros la rechazan por ese mismo motivo.

Un hecho similar ocurre con el tema de la prisión. Es común las expresiones de *he pagado 7, he pagado 15, he pagado 3...* refiriéndose a los años en prisión. Las entradas en prisión son de diversa índole y el paso por la misma no es algo extraño sino cotidiano. Es fácil cometer un delito que lleve a la persona directamente a prisión. Es más, a veces en situaciones de desconocimiento hay personas que ingresan porque no se ha recurrido una causa a tiempo, por ejemplo.

A finales de 2010, a eso de septiembre, Denis, tenía una sentencia acumulada por robar comida en un gran supermercado. La sentencia era de cuatrocientos euros de multa o bien ingreso de tres meses en prisión. Dio la casualidad que Denis estaba en ese momento rehabilitado de adicciones, vivía con su madre y además colaboraba con la AICGPP, y cuando fue notificado su requerimiento en los Juzgados, acudió a primera hora a la comisaría norte⁸⁷, para resolver su problema.

Cuando llegó Denis engrilletado, Antonio y yo ya estábamos en los juzgados y habíamos hablado la posibilidad del pago de multa. Si no fuera de esa manera, Denis, habría alegado no tener dinero y hubiera ido directamente a la prisión, seguramente estando enfermo por drogodependencia. En este caso, le dieron 10 días para hacer el pago; la madre hizo frente del mismo.

⁸⁷ Es protocolo establecido entre AICGPP y Policía Nacional, para que dé tiempo a actuar sobre el tema y evitar ingreso en prisión o calabozos

El significado del barrio. Encrucijada de experiencias en el presente.

Una de las cuestiones más significativas que tiene la Palma Palmilla es la concepción de la vida diaria en el barrio como un cúmulo de distintas experiencias, sucesos... que conforman la realidad tan peculiar de la mencionada zona.

En primer lugar es interesante hacer mención de la concepción del tiempo. La planificación y los momentos destinados a la reunión, al trabajo (por el tipo de trabajo como venta ambulante, mercados...) no coinciden con la cultura hegemónica establecida. A veces me he llegado a sentir frustrado, como me pasaba al entrar al barrio, cuando a alguien se le ha olvidado la cita que acordamos hace dos semanas. No lo comento como algo negativo, sino como la vivencia del presente como elemento cotidiano del día a día. La solución a no quedarte esperando es llamar antes de salir de casa, o bien el día antes a última hora, o aún mejor, ir preparado para hacer una entrevista en el momento menos pensado.

Hay otra forma de entender la organización del tiempo; no está esquematizado en un sentido planificador largoplacista, sino que está basada en la posibilidad inmediata. Es decir, los anhelos y deseos sobre el futuro están muy presentes en los relatos de las personas, pero hay una tendencia a realizar lo que se puede en cada circunstancia. En mi opinión tiene que ver con una cuestión de estructura social, marginación y cultura.

Desde esa forma del vivir el presente, cada día se presentan situaciones variopintas, donde en esta encrucijada de experiencias genera un sentido de hacer el barrio. Los factores por los cuales se pueden entender esa forma de vivir en el presente podrían ser, entre otros, los siguientes fundamentalmente:

- **La inestabilidad laboral**, el trabajo inestable y el sustento familiar son elementos que hacen esa necesidad de presente. Ni al tendero, ni al que hace *chapuces* le puedes decir que el mes que viene haremos algo

extraordinario porque no te puede garantizar si tiene liquidez. Si se puede ahora, se hace.

- **El barrio como núcleo de relaciones interpersonales** (lo expresaré más adelante con detenimiento), donde se deja lugar al disfrute de los espacios comunes, los vecinos y vecinas suelen verse cada día y en muchas ocasiones tener una conversación. El poder quedar con alguien se resume en pasarte por las zonas donde cada uno/a se suele mover y probar suerte, donde si conoces bien la zona, fácilmente puedes acertar.
- **La zona como núcleo principal de la actividad.** Hay muchas personas que para su día a día no necesita salir de la Palmilla. Todo lo que necesita puede acceder en la zona, y más aún cuando un enorme centro comercial y una gasolinera están situados en el distrito. Este elemento genera, excepto en cuestiones laborales, que la gente no requiere forzosamente salir del barrio para encontrar lo que necesite.

Por otro lado, dentro de este sentido de encrucijadas de experiencias, cabe mencionar la diversidad cultural y social que se encuentra en el barrio, y que al fin al cabo hay un sentimiento de convivencia y de identificación.

En este sentido, es vital que escuelas, servicios sociales y otras instituciones comprendan las realidades complejas de la barriada y poder actuar en consonancia a ello y sobre todo, trabajar en la elaboración de planes y estrategias de acción junto a los vecinos y vecinas de la zona y las personas inmersas en cualquier situación en desventaja.

Maestras y maestros de algunas escuelas lo intentan. A continuación el caso de José Díaz, director del CEIP Gálvez Moll de la Palma Palmilla.

JOSÉ LÓPEZ DÍAZ



Es maestro y actualmente director del CEIP Doctor Gálvez Moll del distrito Palma Palmilla, barriada en la que trabaja desde el 1 de septiembre de 1980, hace más de 32 cursos, cuando ganó sus oposiciones. Desde que comenzó a trabajar en la educación y en la zona, no ha dejado de apostar por encontrar un futuro mejor para los niños y niñas del entorno; por su aula han pasado cientos de estudiantes, que aún hoy en día lo recuerdan. Como elemento que dificulta su tarea, señala la movilidad de sus estudiantes y lo que más enriquece la labor docente la posibilidad y necesidad de trabajar colaborativamente con otros colectivos.

Comenzamos a trabajar en la zona con lo que hoy en día se llama educación compensatoria, la primera iniciativa a nivel inter-centros que se hizo en Andalucía, con el famoso proyecto EDERNEC (Escolares desfasados de la educación reglada necesitados de educación compensatoria), se montaron las primeras aulas taller.

La función de la dirección está reglada por la Consejería, sin embargo, en zonas como en las que nos encontramos, se dificulta un poco, porque hay más labores de coordinación y de relación con muchos agentes sociales que trabajan en la zona. A diario son muchos los

representantes de ONG, entidades públicas, etc., que se acercan al centro para recabar datos o plantear una dinámica de trabajo. Las personas que trabajan fuera de la barriada, a lo mejor tienen una visión sesgada de la realidad que se vive aquí. Son muchas las asociaciones que trabajan en la zona y que posibilitan que los niños y niñas tengan una realidad distinta a la que la gente está acostumbrada a ver. No es todo la versión que da Callejeros, que no es mentira, pero es una parte muy pequeña de la realidad.

Lo que más me choca en la situación actual es que hemos cambiado la mayoría de etnia gitana que teníamos

antes, por inmigrantes; estamos cambiando el alumnado gitano por el alumnado inmigrante. Con nosotros se quedan alumnos-as que sus padres y madres no quieren sacar de la zona (algunos piensan que la calidad o la excelencia están fuera de Palma Palmilla) y descubren que muchas familias que se van, vuelven porque es aquí donde contamos con auténticos recursos.

Dentro de Palma Palmilla se cuenta con profesorado de audición y lenguaje, de pedagogía terapéutica, con profesorado de apoyo específico, con programas específicos de apoyo, como el programa de acompañamiento que este año se ha ampliado a tercero y cuarto (reciben un apoyo escolar dos tardes a la semana por sus mismos profesores), las actividades extraescolares y los servicios complementarios, como el aula matinal que recibe 28, 30 niños diariamente y lo que en principio estaba destinado a familias para compaginar la vida familiar y laboral amplía su función a educar desde el amanecer. Hay que tener en cuenta que de una población escolar de unos 180 alumnos y alumnas, tenemos casi setenta y tantos

padres y/o madres en la cárcel. Si empezamos a unir número de hermanos, salvo los inmigrantes, la mayoría tiene algún familiar cumpliendo condena, y eso hace que los niños tengan una vida trashumante, en casa de familiares, lo cual influye en su proceso de aprendizaje.

El día a día con los alumnos-as casi sobrepasa la normativa de trabajo, llegamos a ser casi un padre o una madre de estos niños-así que nos cuentan sus problemas, que saben que intentaremos solucionarlos (en la medida de nuestras posibilidades)

Muchas veces la vida diaria de las familias hace que no oigan a los niños y esa escucha familiar es fundamental para la labor educativa.

Los niños no ponen maldad a las relaciones entre etnias, la ponemos los adultos.

Hay una serie de retos alcanzados y por alcanzar. Lo más importante es que se ha conseguido el 100% de la escolarización. Eso, en zonas como esta, no era fácil de lograr. El segundo reto es el absentismo. Con mucho trabajo, se está mentalizando a madres y padres que lleven a sus hijos al colegio. Nos queda la escolarización en secundaria.

El mayor abandono se da en el paso de primaria a secundaria. Sobre todo en las niñas. Tiene que haber un cambio de mentalidad, niñas menores de 16 años hacen vida en pareja, se quedan embarazada... ellas viven momentáneamente en una nube y después se dan cuenta del error cometido.

El reto es aspirar a la normalización de la vida escolar. Siempre cuento como ejemplo una anécdota que ocurre con frecuencia, cuando un niño necesita de una autorización para hacer una actividad fuera del centro, se tiene que llevar un lápiz del colegio a casa para que le firmen la autorización, jén su casa no hay lápiz!

Te das cuenta de las necesidades familiares, de esa realidad; es necesario que haya una normalización, que funcione la escuela de padres... Hay muchas familias que al acceder tan pronto a la paternidad no saben cómo tratar a los niños.

Aquí hay dos realidades muy distintas, como yo digo, el que cena todas las noches del McDonalds y el que no vuelve a comer decentemente hasta el día siguiente que vuelve a tomar el desayuno en el colegio.

Quizás sea extraño que a las 11 de la noche haya un niño sentado en la valla de la biblioteca municipal y es que necesita mandar los deberes y no tiene internet en casa. Ha utilizado el correo electrónico, pero la mayoría de los adultos no saben lo que ha pasado ese niño para ello.

Es muy gratificante la realidad de la Palmilla, hay una realidad muy distinta que hay que fomentar. Los recursos con los que se cuenta son innumerables, los centros ciudadanos donde cada tarde hay actividades, la biblioteca... La barriada de la Palmilla no es la última a nivel cultural; hay gente universitaria que incluso debe falsear el DP para poder acceder al mercado laboral porque si ven que viven en la zona no lo escogen.

El primer centro que me destinaron fue éste y me enganchó poder trabajar con este tipo de gente. Eso es lo principal, pienso que hay mucho por hacer. Aquí es empezar de cero cada día, es empezar de nuevo e ir atrayendo a los niños a una dinámica de trabajo.

Pedagógicamente Palma Palmilla es una avanzada porque el profesorado se implica tanto que se forma más e intenta buscar nuevas metodologías y

ayudas para poder transmitir esos conocimientos, desde la participación en distintos programas y Planes de la Consejería, así como en el desarrollo de programas nuevos para dar respuesta a esa demanda.

Yo he aprendido a tener mayor sensibilidad en cuanto a la problemática ajena. Cuando ves que las preocupaciones de las familias te las traen al centro educativo, desde leer una carta porque no tienen los conocimientos suficientes o porque lo van a echar de la vivienda, acuden a ti para que le ayudes un poco. Eso es fruto de una relación de credibilidad dentro del barrio, y esa credibilidad es la que debemos ir reforzando.

También hay que destacar que hay una estabilidad del profesorado, que eso es fundamental, hay una voluntariedad en el destino, eso también hace que mejoren los índices de consecución de objetivos.

La droga ha abierto a muchas familias el acceso al consumismo, pero les falta el conocimiento; les falta la cultura para organizar su vida. Viven la inmediatez, el momento.

A la escuela lo mismo viene alguien a buscar un curso de tiempo libre, o viene

a preguntar sobre un trabajo determinado, etc. La mayoría buscan orientación.

Los conocimientos son la clave. Hay analfabetismo virtual. En un pueblo de Málaga donde normalmente en verano acudo, un día se fue la luz y cuando dejaron de funcionar las líneas de caja descubrieron que las cajeras no sabían sumar, las máquinas lo hacían por ellas. Los conocimientos básicos están ahí y deben acceder a esos contenidos.

En 32 años la escuela ha cambiado para bien; es una escuela más abierta, con otra mentalidad; hemos pasado de imbuirle una serie de contenidos fijos a transmitir una capacidad para saber dónde y como acceder a esos conocimientos.

Los medios de comunicación han hecho mucho por la apertura a la vida. Hoy en día todavía hay niños que no pisan el centro de Málaga si no es de la mano de los maestros. No saben donde está Gibralfaro y sin embargo sí saben donde esta Sevilla 2 o el Penal de Santa María. Es otra geografía distinta, y con esa geografía jugamos nosotros también. Es saber acercarse al alumno-a.

Cuando me preguntan, eres profesor, respondo que no, que soy maestro. Eres un modelo, como un espejo, si la imagen que le das al niño es sucia, el reflejo será también sucio.

Día tras día, algo va quedando, los niños son como una esponja. Lo que estamos intentando transmitir es que la única salida es la educación y esa cultura, es la que les abre a la vida con opciones libres y consecuentes.

Vida en la calle. Sentido de vecindad y la historia narrada, una tarde con la Cubana y Justo.

Relacionado con el punto anterior de vivir en el presente, es interesante como la vida en la calle se compone como uno de los elementos nucleares de las vivencias dentro de la Palma Palmilla. Los hogares se suelen resumir como el lugar donde dormir y comer, y la calle como el lugar de socialización, de encontrarte con la gente. Incluso muchas casas bajas situadas a pie de calle tienen las puertas abiertas donde fácilmente se puede acceder y, si se conoce lógicamente al dueño/a, poder echar un rato con él o ella charlando. Las plazas se llenan antes del almuerzo y a la tarde; las mujeres, niños y niñas y los hombres se reúnen para charlar, para contar lo que acaban de hacer e historias pasadas.

De repente un mundo confluye donde la gente cuenta sus preocupaciones, situaciones... al resto de la comunidad. Hay un sentido muy fuerte de convivencia, donde al menos se conocen los problemas que pueden tener tu vecino o vecina. Al igual que conozco a las personas, la gente me va conociendo.

Es un elemento de transmisión cultural muy fuerte, donde las personas, dependiendo con quién esté en ese momento, comparten muchas cuestiones de su vida personal, laboral o familiar. Probablemente en tan solo el primer año de ir asiduamente a la Palmilla por esta investigación y debida al voluntariado que desarrollo, conozco a más

personas que los 7 años que viví en otra zona de la ciudad. Saludas a la gente, te paras a charlar y compartes lo que te ocurre ese día.

Es interesante tener en cuenta desde este enfoque el carácter narrativo oral de esta comunidad y sobre todo de la comunidad gitana. Es decir, la historia se va haciendo a través de un fuerte vínculo con la transmisión oral. Al fin al cabo, se hace historia cuando se visualizan los momentos cotidianos e hitos de una sociedad, y diariamente es posible llevarse un resumen a casa de lo sucedido en el día.

De hecho gran parte de las entrevistas y encuentros, tanto formales e informales, han tenido lugar una vez que me podía incluir con soltura en muchos de estos núcleos de reunión donde las personas se relacionan entre sí. Son los momentos donde se habla con tranquilidad y se ven distintos puntos de vista, experiencias... En este sentido, el carácter del colectivo está muy asentado en la cultura del barrio. Es típico oír en mucha gente *los gitanos vamos juntos a todos lados*. Además de tener lecturas de supervivencia y pasada vida errante, y que a pesar de que este tipo de barrios se catalogue como violento, que en parte lo es, existe la siguiente paradoja: es en el lugar donde más sentido de convivencia he podido encontrar.

Estos núcleos de reunión dejan paso al mestizaje, a compartir experiencias y formas de entender la realidad. La gente ofrece su opinión sobre las cosas, y son espacios donde se reflexiona y se discute sobre cuestiones muy variopintas: el hombre, la mujer, la crianza, las drogas, la delincuencia, el trabajo, la historia, etc.

Una tarde, pasaba por Calle Cabriel y me asomé a la casa del tío Justo, patriarca gitano, que vive en un bajo justo enfrente de la plaza. Ahí estaban unos cuantos nietos e hijos leyendo un artículo del Diario Sur sobre unos tiroteos en la Palmilla. No todas las personas sabían leer correctamente, y los que más soltura tienen leían para el resto del grupo.

Fue un momento especial, donde se vio ese afán de querer conocer, innato en el ser humano, de manera muy manifiesta; posteriormente Jesús recitó un poema que sabía de memoria y que había escrito ya hace tiempo y Justo sacó un puñado de papeles de libreta a cuadros, y algunos folios y su libro de poesía que el distrito le publicó hacía unos años. Había que leer para el resto. Todos escuchábamos atentamente y veíamos las dotes de escritor de Justo. A partir de allí, salieron muchos temas de conversación; uno de los más interesantes fue la historia de los gitanos, su persecución y de la degeneración de parte de la población gitana en sus hábitos de vida con la entrada del consumo y tráfico de drogas. En ese momento su mujer, Juana -más conocida como la Cubana-, se unió.

JUSTO Y 'LA CUBANA'



Justo Rodríguez, el 'Gitano de Bronce', es patriarca gitano erradicado en Palma Palmilla desde hace más de 20 años, cuando dejó las cuevas del Ejido para su descomposición por parte de las autoridades. Vive con Juana Arribas, La Cubana, quien llegó a Málaga desde Francia cuando era niña en pleno franquismo, teniendo que caminar durante tres meses por ríos y caminos para no ser vistos. En Granada conoció a su marido ya siendo 'mocita'

El pueblo gitano ha sido un pueblo discriminado y al mismo tiempo marginado y nadie nos echaba una mano para levantarnos de la miseria en

que siempre hemos estado. Hemos estado 500 años padeciendo penas, hambre, asolación y siempre hemos

sido invadidos. Sin ilusión de poder estar estable en un sitio fijo.

Siempre errantes por la tierra y para dormir nos teníamos que ir a los montes para que no nos vieran esos mosqueteros que nos quitaban las mantas de donde estábamos durmiendo. Nos decían que fuera de su jurisdicción y que nos fuéramos más lejos. Jamás la ley nos amparaba, y éramos echado de todos los sitios. Un pueblo sin nombre, sin fuerza y más bajo que la misma tierra.

El gitano respeta mucho a sus ancianos y a nuestras niñas vírgenes gitanas y a nuestras viudas cuando se le ha muerto el marido y están de luto. Jamás se verá a un gitano bailando y cantando a la vera de ella o cerca de su hogar. El artículo primero es el respeto al anciano, a la viuda, hacer respeto al hogar de un matrimonio y respetar las costumbres nuestras. Y que los gitanos viejos y el patriarca siempre tengan la última palabra.

La que manda en el hogar son nuestras mujeres aunque todo lo que haga el gitano se respeta porque es la cabeza del matrimonio, es el que hace y deshace.

El gitano tiene una cultura que el payo tiene que entender que pueden aprender de ella al igual que nosotros aprendemos del ellos. Está transmitido por la sangre y jamás permitiremos perder nuestra cultura.

Y nuestras bodas gitanas es un dulzor verlas; dura la boda tres días, cantando y bailando. Primero el pidimiento y después la boda a los tres o cuatros meses. Esperamos dos o tres días para hacer el pidimiento, porque antes es solo de palabra. Pueden venir 400 o 500 personas. Y como casi todos los gitanos somos familia, todos participamos para celebrar la boda. Los padres de la niña y del niño organizan todo, pero el resto participan. Se compra unos 300 kilos de peladillas para echársela a la novia. Y después cuando se la saca el pañuelo, de la alegría ocupamos la juega más grande del mundo, tenemos comida para parar un tren. Antes matábamos a los guarros alrededor de una fogata, ahora lo hace todo la gente. En los tiempos antiguos se hacía en la calle, a lo mejor en un día de invierno con un frío pero había que estar allí. Las bodas han cambiado mucho. Antes no podía entrar un payo, pero ahora puede entrar todo el mundo.

Un patriarca se hace de un gitano que no se haya perdido por ahí, que sea un gitano de respeto, que haya quitado peleas de gitanos. Que haya arreglado todas las cosas del pueblo gitano, que tenga su personalidad a que los gitanos sean muy buenos a toda la gente.

Entre nosotros hacemos una reunión para ver quién va a ser patriarca. Es elegido quien esté preparado en todas las cosas gitanas. Yo hace que fui patriarca hace muchos años. Me eligieron como patriarca de Málaga, y después el que más manda de todos también soy yo. Yo soy patriarca de toda Andalucía. Para todos los clanes. En todas las familias hay un patriarca, pero representando en Málaga solamente es uno.

Los gitanos tenemos unos valores muy buenos. Pero muchas veces el gitano siempre vive con esa cosa de estar muy discriminado, y en este tiempo de todas

las razas de España, la que está más discriminada es la gitana. Éramos errantes a la fuerza, es que teníamos que irnos. Yo aprendí a leer y escribir porque me arrestaron y me dijeron que si quería salir tenía que aprender a leer y escribir, con 11 años. De otra manera no habría aprendido.

Si hubiera puestos de trabajo, en la Palma Palmilla hay gente de buen corazón y muy extraordinaria. Es una barriada muy buena. Dame usted 500 trabajos, y quitamos la droga de aquí. Es que mucha gente le tiene que dar de comer a sus hijos. No es pedir sin más, quiénes son los culpables, los políticos y que gente que manda. La Palmilla lo malo es que no hay trabajos, sin medios económicos para muchos matrimonios para nada de comer, tienen que vender cuatro paquetillas y coger 4000 o 5000 pesetas para darle de comer a sus hijos.

Justicia y los resquicios donde poder flotar. María y su permiso de conducir.

Al igual que anteriormente comentaba la visualización de la experiencia de la prisión como elemento naturalizado, cotidiano en la experiencia de muchas de las familias del barrio (refiriéndome a las relacionadas con el mundo de la marginación), el sistema judicial y ejecutivo también está presente continuamente en la experiencia de la gente

de la zona. Desde cuestiones cuasi burocráticas como multas de tráfico hasta situaciones más complejas como la venta y/o consumo de droga, la violencia, etc., son hechos cotidianos a los cuales la gente se expone con facilidad.

Hay un denominador común que es el distanciamiento de la cultura institucional a la cultura social del barrio, o dicho en otras palabras, entre administración y administrados. Por ambos lados hay un desconocimiento de los códigos que cada uno usan y esto genera violencia simbólica per se, en las relaciones entre ambas esferas. El desconocimiento de estas diversas realidades sociales, justicia y barrio, genera en ambas dimensiones un sentimiento de desidia y desconcierto, que a su vez generan estigmas.

El problema reside en que el poder instaurado prima más bien de un lado y por ello en muchas personas se genera un sentimiento de impotencia, de no saber cómo y de qué manera enfrentarse por el desconocimiento, y no solo de la cultura institucional, sino de elementos tan básicos como leer y escribir. Lógicamente en la acumulación de experiencias con el sistema judicial, se generan estrategias y aprendizajes para intentar sortear los conflictos y las situaciones que puedan acaecer.

Curiosamente sobre todo en personas en situaciones de marginación severa tales como politoxicómanos suelen percibir como la justicia les *ataca* sin saber bien por qué. Son comunes un alto número de juicios celebrados donde la persona no recuerda exactamente por qué se la está juzgando, pero al ser una denuncia por poseer sustancias ilegales, en términos jurídicos contra la salud pública, obviamente son culpables. La prisión y el sistema judicial se saturan en reiterados momentos por estos casos.

En mi caso personal observé la necesidad de contemplar la justicia a través de un proyecto mediador entre sistema judicial y sistema social, donde intentaba trabajar, desde una perspectiva pedagógica, las sanciones y/o penas a personas en itinerarios de marginación social con la ayuda de los compañeros y compañeras de la AICGPP. El

tema es básico, por un lado, trasladaba a las personas el lenguaje usado por la administración y a la administración lo que podía decir el ciudadano/a. Al mismo tiempo no buscaba la simple condonación sino una alternativa realmente educativa en los procesos.

Por ejemplo, sobre los reiterados sucesos de personas que circulan en vehículos sin carné de conducir, en varias ocasiones se ha podido trabajar de una manera diferente. Normalmente la ley condena a prisión o alta cuantía de dinero como multa por conducir sin permiso; este hecho hace que la gente acumule condenas y vayan a prisión o se encuentren en una situación difícil para enfrentar los pagos.

María, una joven de 25 años, madre de tres niños/as, se la había impuesto el ingreso en prisión por conducir sin carné dos veces. Se le propuso al juez pertinente que en vez del ingreso en prisión y contando con la situación económica de la familia, que se la aplicase una pena donde se contemple la obtención del carné de conducir. En este caso concreto, se aceptó la medida, siempre interpuesta por el abogado defensor, donde en vez de ingreso en prisión se le exige obtener la licencia de conducir y pagar una multa de 50 euros al mes durante dos años.

También otros ejemplos con personas en situaciones de drogodependencia, se ha podido trasladar la condena de ingreso a prisión al ingreso en la Casa de la Buena Vida, con la responsabilidad de retomar su vida y no volver a consumir drogas. En este caso deben estar de manera permanente y no pueden abandonar la Casa lo que repercutiría en la aplicación de una medida de sanción económica y/o prisión.

Este tipo de ejemplo, es un intento de influir pedagógicamente en las realidades jurídicas. Es un intento de cambiar la lógica de la criminalización de la marginación al apoyo para salir de ella. De otro modo se reproducen modelos donde las personas más aventajadas en cuanto a incorporarse y entender el sistema social hegemónico, serán las que tengan siempre el éxito.

A continuación se presenta el relato de Yuli. Un ejemplo de superación y de referencia para su comunidad. Ha aprendido desenvolverse y crear en un mundo a veces incierto.

MARÍA FAJARDO ESCOBEDO, 'La Yuli'



La Yuli es gitana de “pura cepa” criada en el barrio de los Palomares; ha desarrollado toda su juventud en la Palma Palmilla cuando se dedicaba al tráfico y el consumo de drogas. Ha pasado más de 15 años en prisión y en la actualidad, desde hace casi cuatro años, colabora, además de haberse rehabilitado de sus adicciones, en la Casa de la Buena Vida como agente social. Se ha alejado de su vida pasada para formar una nueva; es crítica con su situación de mujer gitana y su pasada relación con las drogas.

Mi relación con la Palmilla era el tráfico de drogas, de todo tipo, lo que fuera mi munda lo surtía. Aparte de que es un barrio enorme, hay gente de todos los colores, de todas las naciones, pues cada uno busca lo que es más accesible a su bolsillo, y la Palma Palmilla es accesible a todos los bolsillos.

Yo llevo toda la vida en la Palmilla, en parte mala es un sitio donde puedes conseguir droga fácil, donde todo el mundo te conoce y la parte buena

porque es realmente el lugar que me ha ayudado a salir del problema que tenía. Nuestra asociación está en la Palma Palmilla, todo el mundo decía que era el infierno y yo estaba en la gloria porque nuestra casa está aquí, y aquí yo veo la Palmilla desde lo alto, un día estaba abajo y un día decidí subir a la casa y ahora la veo desde arriba.

La Palma Palmilla es un barrio como otro cualquiera, donde la gente se busca la vida para poder comer, si no se

la buscan no le va a caer del cielo; la Palma Palmilla es otro barrio obrero como otro cualquiera. Hay gente de todas las clases y de todos los niveles. Hay gente que depende de la venta ambulante, de la Cruz Roja o que se levanta a las cinco de la mañana para ir a trabajar. En verdad en la Palma Palmilla hay de todo.

Al principio cuando llegué a la casa, como te he dicho yo veía el barrio desde lo alto, pero una de las dificultades que yo tuve cuando llegué aquí (que llegué muy mal, pesaba 30 kilos), cuando me daban los arranques y me agobiaba y me quería ir y veía la Palmilla desde lo alto entonces es cuando me preguntaba a mí misma, Yuli si bajas la cuesta vas a tener el mismo problema que tienes ahora mismo; si bajas al infierno ya no vas a volver a subir..., y eso me hacía irme al monte y ponerme a llorar, a orar... en cinco minutos me ponía en el barrio si quería, pero prefería agarrarme al árbol que bajar al barrio. Yo creo que con la droga en mi caso dejas de ser, de sentir, de amar, te importa todo una mierda; ni sientes ni padeces, no te importa nada. Vives por la droga y para la droga, engañas, maltratas, vendes, y te vendes y si

tienes que bajar al infierno bajas. Yo quería salir pero era algo que me arrastraba, siempre me encontraba algo que lo impedía.

Ahora a mí lo que me levanta es superarme cada día y no volver a lo que fui. No quiero olvidarme de lo que un día fui, pero si me despierto cada mañana es porque Dios ha tenido misericordia conmigo. Me levanto cada mañana a ayudar a los demás. Recoger a los niños que para mí era una obligación o un deber llevar todos los días a los niños al colegio es lo me más apoyo me dio; el ánimo de ir a las casas y recoger a los niños para que no fallen como yo fallé.

El arrepentimiento ya no vale, lo que vale es no volver a caer. Lo que me hace feliz es ver a un niño que a lo mejor tiene hambre, y todo el mundo pasa y nadie se detiene, porque a mí también me ha pasado. A lo mejor se le caen los mocos, o lleva la carita sucia y nadie se preocupa de los niños. Eso me hace feliz, poder ayudar. Coger a un anciano que no se puede mover, y darle un cartón de leche y unas galletas, eso me da la vida.

Yo aquí en la comunidad llevo a los niños al colegio, si tengo que

acompañar a un anciano lo hago, y antes hacía reparto de la comida, pero ahora me voy a la autoescuela porque quiero sacarme el carné de conducir.

Cuando tú tienes una responsabilidad, o te lo tomas como una responsabilidad, te haces sentirte útil, viva, bien contigo misma. No ves el beneficio solo para lo que haces, sino para ti mismo. Hoy he enseñado eso, hoy he aprendido esto. Para mí la responsabilidad es ser responsable con los demás y con uno mismo.

He estado 17 años de prisión. La primera vez que entré fue con 17 años, era la única menor que había pero antes de entrar en la cárcel ya había estado en los colegios internada. En el tribunal de menores he estado dos o tres veces, pero cuando entré en la cárcel la cosa se puso más seria. Me condenaban por tráfico, mi gente traficaba... nosotros llevábamos a dos o tres chavales. Para mí la cárcel es estar muerta, porque no eres dueño ni de ti mismo, vivir a golpe de pito no es vida. Para aprender y ver es lo mejor en prisión; es la universidad de lo negativo. Libertad es lo que siento ahora mismo, no depender de nada y de nadie. Todo lo que sea depender de algo es estar

preso. La adicción ahora es diferente, ya no me levanto pensando en quién voy a engañar, a quien voy a robar... es diferente la dependencia. Ahora, el bollo me lo tengo que comer que si no me mareo, de eso dependo (risas). No fumo tabaco, no me drogo, no tomo pastillas... Esa es mi libertad.

A mí me encantaban los botijos, me he pinchado, he podido hacer de todo con ella (la droga). Pero lo que me más me gustaba era fumar botijos, y aguantar el humo y ahora lo veo como una tontería. Y no te da nada de nada, ni te da subida, ni te da bajones, simplemente te quedas bloqueado, ni piensas, ni sientes, ni nada. Son dos segundos.

Cada día dependemos de ella. Que tengo que hacer la compra, la hago después, la comida la hago después... todo se basa en tí y en ella; hay una poesía típica de la cárcel que dice, cuando te levantas por la mañana vienes a buscarme, cada noche que te acuestas piensas en mí, todo se basa en ella, tu día a día se basa en buscarla, en tenerla, y que todo sea tu y ella, no hay nadie más.

Yo en mi caso me metí por ser otro más. Yo tenía una madre muy protectora,

era gitana, gitana y no quería que las niñas saliéramos, y nos tenía apartadas, no quería que fuéramos una gamberrilla más, pero lo que hacía yo cuando salía era meterme con la gente del barrio y ser un niño más, y como todos fumaban porros, comían pastillas, pues yo también quería. Y verdaderamente me metí en la droga por ser una más.

En verdad ser mujer en lo que es la raza gitana te marca un motón y te crucifican; mira una gitana enganchada, todo se te viene encima. Es tres veces más pesado; la gente te mira mal, tu familia te desprecia, el marido te deja, lo pierdes todo y te vuelves peor.

Cuando tú te ves destrozada y vencida te miras al espejo, porque hay gente que te dice ¿pero tú no te has visto cómo estás que te vas a morir? Y llega un día en que te paras en el espejo e intentas pararlo, te vistes, te pintas... y eso es engañarse a uno mismo. Como mujer no todo el mundo te compra

igual, piensan que drogadicta y es algo fácil.

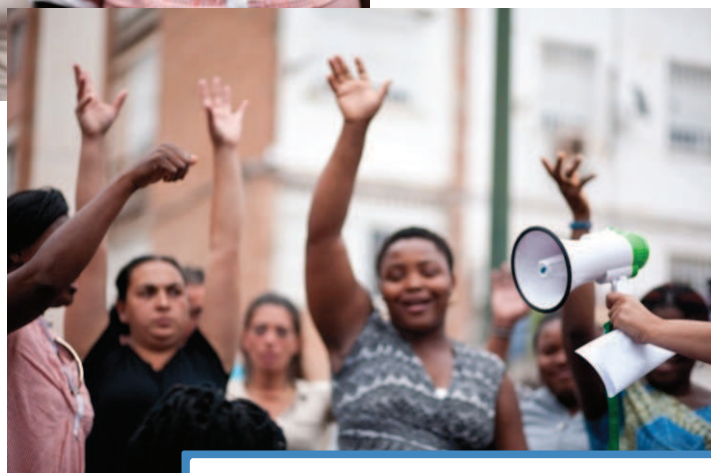
Uno de mis objetivos, lo he conseguido y ha sido hacer las paces con mi Chele (mi hijo), ya se le ha quitado el enfado, ya se fía un poco más de mí, cuando me ve me abraza, porque un día confió en mí y yo le fallé. Y yo lo único que le pido a Dios es que no me deje fallarle, y si le fallo que ya me lleve para arriba.

Yo en mi caso el amor me ha ayudado a superar muchos obstáculos. El amor primero a mí misma, porque dejé de ser persona porque no me amaba. Cuando yo llegué al principio a la Casa me encontré gente con la que me había drogado, peleado... y quería lo mismo que yo, salir del barrio, recuperar todo lo que habíamos perdido y por encima de todas las cosas recuperarnos a nosotros mismos y volver a ser personas.

Aquí aprendemos los unos de los otros, da igual que seas verde, amarillo, rojo... Hoy disfruto todo. Hoy me siento viva.

Últimas consideraciones. Personas que quieren cambiar su realidad, la realidad.

Sin duda el denominador común que he podido vivenciar y experimentar en la Palma Palmilla, es la necesidad de cambio, de mejora, del ímpetu por el desarrollo de muchas de las personas de la zona. Es un fenómeno tan normal y humano que ocurre en cualquier sitio, en muchas casas, en cualquier rincón. Al mismo tiempo, también he podido observar la situación de desventaja social, cultural y jurídica en que muchas de las vecinas y vecinos se encuentran sumergidas. Desde la necesidad de servicios básicos como bancos, oficinas de INEM, parques... hasta elementos de más calado e importantes y profundos como pueden ser la educación, la cultura, higiene...



Asamblea vecinal. Fotos: Shan Rixon

No todo el mundo vive como le gustaría; esas voces silenciadas históricamente tienen mucho que decir; la sociedad debe hacer por tenerlas en cuentas y al menos saber escucharlas. Un ejemplo, que podría haber sido un apartado anterior, es el caso de las mujeres. En algún momento lo he mencionado en este relato sutilmente, pero sin duda son un reflejo muy especial de lucha por el desarrollo de una vida mejor; si bien muchas de ellas se sitúan en el ámbito familiar (que no es poco), por las tareas variopintas y complejas que desarrollan, cuando emergen y asumen o participan en tareas comunitarias tienen una visión muy potente de entender los problemas. Muchas mujeres de la zona, en especial muchas mujeres gitanas, hacen todo lo posible por criar a todos sus hijos e hijas y si fuera necesario nietos y nietas. Con pocos *euros hacen por llegar a fin de mes*; es curioso como en muchas parejas son ellas las que por ejemplo tienen el carné de conducir, o muestran más interés por aprender nuevas tecnologías.

Son elementos muy poco visibilizados, pero que están presentes. Sirven de gran calado⁸⁸ y se está estableciendo como un germen de una realidad cambiante. Como se puede ver de los diez micro-relatos, tres corresponden a mujeres, aunque en las anécdotas encarnadas se pueden observar muchos más casos. Este hecho fue fruto natural del proceso etnográfico, los hombres solían acaparar más las parcelas de expresión, y no solo en las gentes del barrio, sino también en otras instituciones como escuela, servicios sociales, etc. Las personas que están en la dirección de casi todos los centros (exceptuando, entre otros, la junta de distrito), son hombres. No quise forzar la aparición de mujeres en los micros-relatos, pero si debo mencionar que le presté especial atención para no pasarlo por alto. Tampoco quería caer en la situación e forzar una realidad buscando sólo voces de mujeres; no es cuestión de falsear las vivencias sociales de la zona y de cultura en general.

Pero si se hace una lectura profunda de este texto, se ve continuamente como la mujer está detrás, otras veces delante, de estos procesos que tejen la realidad social de la

⁸⁸ No hay que olvidar motivos como la cultura patriarcal, como apunté anteriormente

zona; y sobre todo están en lucha desde la cotidianeidad y la búsqueda de un equilibrio en el 'yo' y el ser social (Kehily, 2009).

Este trabajo, en este sentido, se sitúa como portador de voces llenas de fundamentos, de protestas y de razones para enfrentar ese esperado cambio. Un cambio que lideran diariamente hombres y mujeres, niños y niñas que desde su posición ponen un granito de arena y contribuyen a forjar una realidad mejor. Este proyecto no ha modificado nada, sino que ha intentado captar esencias por las que poder comprender una realidad de la que también siento formar parte, y creo que todo el mundo forma parte inevitablemente, y de la que no se debe, por tanto, olvidar. En el desarrollo de la tesis doctoral, el material trabajado se ha ido devolviendo a las gentes de la zona, que los utiliza como herramienta para el desarrollo de distintos proyectos.

En este sentido, muchas de las personas que aparecen en este trabajo pertenecen a la AICGPP⁸⁹ y, así mismo, al colectivo de la Casa de la Buena Vida⁹⁰. Durante estos años, además de haber colaborado como voluntario, he ido estudiando cómo las personas protagonizan un cambio en sus vidas. La CBV como colectivo, adquiere un papel fundamental, de activismo social y política de entender el cambio.



El colectivo de la CBV en protestas por el centro de la Ciudad contra los recortes sociales del gobierno actual (Adherido al movimiento 15M) Foto: Shan Rixon

⁸⁹ Véase anexo

⁹⁰ En adelante CBV

Cabe destacar mi papel en el desarrollo del proyecto de la Casa de la Buena Vida. Cuando comencé a trabajar en la tesis doctoral y contacté con la AICGPP, me di cuenta, como he explicado en otros momentos de esta obra, de la fuerte implicación de personas por mejorar su situación y que iban conformándose, primero en una asociación, y luego en un proyecto que paulatinamente se iba haciendo realidad: La Casa de la Buena Vida.

En 2008, Antonio Villanueva, Jesús Rodríguez, Ana Cortés y José Arezana establecieron unas líneas generales a modo de propósitos y objetivos de lo que se pretendía con el proyecto de la Casa de la Buena Vida, antes de comenzar con esta iniciativa que a continuación explicaré. Una vez que llegué a la asociación, el proyecto ya había comenzado, aún joven (año 2009) y junto a Antonio dediqué mi tiempo, dentro y fuera del marco de la tesis, a estudiar y desarrollar teóricamente los objetivos, la fundamentación y lo que iba ocurriendo en el día a día de este grupo de personas. En este sentido, la tesis ha servido en cierto modo, no solo para analizar una situación, sino para entregar a la AICGPP (Casa de la Buena Vida), distintos proyectos que utilizarán en distintas convocatorias y usarán para apoyarse en justificaciones de la labor que desarrollan. Entre ellos se mencionan la Ruta del Cole (véase anexo), La casa de todos (Cortés y Villanueva, 2011), Expedición Nómada, y un largo etcétera. Además esta obra sirve de fundamentación y apuesta a que otra forma de sociedad si es posible, que la CBV como colectivo y las gentes de la Palma Palmilla hacen un trabajo profundo y de gran calado pedagógico; de hecho, en mi opinión, estos movimientos son una referencia de educación crítica llevada a las praxis.

Sin más dilación paso a presentar el análisis realizado sobre el proyecto y las reflexiones hechas del día a día de la CBV. Cabe destacar una publicación al respecto, realizada por el entonces vicepresidente de la Asociación, Antonio Villanueva y por mí en una revista del ámbito educativo (Cortés y Villanueva, op. cit.), donde se exponen parte de la revisión que a continuación traslado a esta tesis.

Un ejemplo de vertebración social. La Casa de la Buena Vida 'Platera'.



Dibujo CBV. Workshop Palma Palmilla 2010

El colectivo de la Casa de la Buena Vida tiene sus inicios meses después de la conformación de la AICGPP⁹¹, colectivo formado por personas de barriadas de la Palma Palmilla con el objetivo de mejorar el contexto de marginación en el que se encuentran miles de personas. La clave de esta asociación es que los promotores y las promotoras son gente del barrio (muchos de ellos/as tienen un pasado relacionado con la delincuencia y la drogadicción que han conseguido superar) decididas a dar un giro a la realidad que les acontece. Esta Asociación comenzó con actividades dirigidas a niños y niñas (a través de programas contra el absentismo escolar), a adolescentes (a través de proyectos interculturales) y a adultos (en la mediación de conflictos); poco a poco los agentes del barrio, y de fuera del barrio, con distintas problemáticas y situaciones, se fueron uniendo a esta iniciativa de manera solidaria, donde el problema de uno/a es el problema del resto.

De este modo, se fue conformando la Casa de la Buena Vida. A finales de 2008, miembros de la asociación entraron a un caserón abandonado⁹² para comenzar con una iniciativa donde personas en situación de exclusión y/o con distintos problemas

⁹¹Asociación por la Integración de la Comunidad Gitana Palma Palmilla.

⁹²La CBV se manifiesta en una finca rural adyacente a la zona urbana del distrito Palma Palmilla (en cinco minutos caminando llegas a cualquiera de los barrios

sociales protagonizaban el intento de dar salida y apoyarse mutuamente ante las necesidades tan imperantes como la comida, la vivienda... y no solventadas por organismos locales, autonómicos y/o estatales. Es un proyecto ciudadano para la creación de un espacio destinado a la convivencia colectiva, el desarrollo personal y la posibilidad de generar una vida digna y feliz. En este sentido La Casa de la Buena Vida se convierte en un dispositivo y un movimiento social comunitario de prevención y acción de la exclusión e indigencia social y de los riesgos análogos que estas situaciones pueden conllevar (tales como drogadicción, indigencia, desamparo...). Se llevan a cabo acciones de proximidad, donde las personas que han estado en estas situaciones mencionadas (y otras muchas) tienen el objetivo de atender a otras personas en situación de grave riesgo social y de este modo, generan, mediante la responsabilidad colectiva, instrumentos y estrategias para potenciar sus capacidades e ir abandonando estos itinerarios de exclusión social. Es una forma creativa, desde el punto de vista de Villasante (2006), de abordar problemas individuales que conforman necesidades colectivas bajo el principio de la solidaridad.

Este movimiento se materializa en un hogar de acogida al marginado donde habitan actualmente alrededor de 60 personas⁹³ y que, a su vez, genera proyectos que lideran los miembros de la casa junto al personal voluntario para atender las necesidades del barrio. Desde esta iniciativa, con la colaboración de distintos organismos⁹⁴, se desarrollan las tareas antes mencionadas, saliendo en equipos a las barriadas de la Palma Palmilla a través de programas como *reparto de alimentos, programa contra el absentismo escolar, talleres socio-culturales, proyectos interculturales, atención a ancianos/as y un largo etcétera*. Por lo tanto, además de ser un dispositivo de atención primaria, se convierte en un dispositivo de acción social y educativo útil para erradicar las distintas situaciones de exclusión de las personas que conviven allí. Según miembros de la organización de la Casa de la Buena Vida y de la AICGPP (donde se enmarca este dispositivo), se atiende y se trabaja con más de 4.000 personas. De

⁹³ Este número de personas varía. La primera entrada a al CBV era un colectivo de seis personas; en estos años ha llegado a haber hasta 92 personas; entre 50 y 80 personas es la media que ronda la participación interna.

⁹⁴ CIS 'Evaristo Martín Nieto', Hospital Regional 'Carlos de Haya', Asociación 'Mujer emancipada', y un largo etcétera.

hecho, son el eje vertebral del resto de acciones, tal y como menciono, que se necesitan desarrollar.

La gestión y coordinación de la Casa de la Buena Vida se basa en la participación activa de las personas que viven allí, donde los más veteranos van asumiendo distintas líneas de responsabilidad y de acción. Se trabaja, se reflexiona y se teoriza desde la cotidianeidad, pasando

de una lógica que consiste en convencer a la gente sobre la existencia de un problema y de cómo evitarlo, a una lógica según la cual, a partir de un hecho reconocido e identificado como un problema por los mismos usuarios, se puede construir una acción conjunta. Se trata de un proceso complejo que hay que volver a lanzar continuamente, sin que llegue a ser repetitivo sino plausible (Cortés y Villanueva, 2009).

La Casa de la Buena Vida aporta la necesidad de pensar en global desde lo particular, es decir, actuar desde la cotidianeidad con un objetivo común y compartido como es la mejora y la justicia social (en planos personales y colectivos). En el caso de la Palma Palmilla, no es la falta de recursos comunitarios lo que hace a las personas estar en exclusión, sino la desvinculación con dichos recursos y estructuras e instituciones que se encargan de gestionar dicha realidad.

Esta iniciativa, pasa poco a poco de ser un proyecto a convertirse en un colectivo con identidad propia. Es un proyecto de vida integrador donde el foco se sitúa en la atención de todas las comunidades vulnerables y en exclusión social que viven tanto dentro como fuera del mencionado barrio con el objetivo de poder crear grupos de acción social y por ende nuevos espacios de interrelación destinados a la convivencia colectiva, el desarrollo personal y el desarrollo digno, feliz y vital de la comunidad. Es

un proyecto integrador “per se”, no trata de integrar al que viene a la comunidad, sino que la comunidad se integra de las diferentes personas que llegan.



En la CBV. Foto: Shan Rixon

No se trabaja con un público destinatario de la prevención, sino que la clave es que los actores sean los protagonistas y cooperantes de la posible mejora personal y colectiva. Así pues, desde la cotidianeidad se priorizan las relaciones humanas como foco; es decir, se trata de una relación en la que se intercambian "conocimientos"; una relación de trabajo y confianza en la que todas las personas son consideradas horizontalmente como agentes responsables (cosa que para muchos es algo que no sienten desde hace tiempo y que se debe ir trabajando paulatinamente) y precursores del mencionado cambio social y cultural. En este sentido, este dispositivo además de la acción basada en la praxis, requiere de una profunda percepción política, crítica y axiológica de la realidad. El matiz que hace moverse a las personas profundamente es la creencia de que lo que hacen es un acto solidario y responsable de participar en sociedad; es un acto de dignidad humana.

En este sentido, el proyecto de la *Casa de la Buena Vida* se materializa como un dispositivo de acción social desde un enfoque interdisciplinar y holístico:

interdisciplinar porque previenen y actúan en la marginación desde distintas perspectivas: jurídicas, educativas, psicológicas, sociológicas...; y el enfoque es holístico porque se entienden desde las acciones concretas la globalidad y se atiende desde el todo, no desde la parcialidad de las problemáticas diversas. Un ejemplo es el caso de la drogadicción. La clave no es erradicar el consumo de las drogas solamente, sino atender a otras dimensiones y problemáticas sociales que sitúan a las personas en la marginación, como pueden ser salud, educación, situación socio laboral, etc.

En este sentido, en definitiva, el trabajo colaborativo entre distintos agentes sociales, desde la visión del que *padece*, es la clave para el desarrollo de una nueva forma de actuar socialmente. A continuación paso a profundizar en principios y objetivos del proyecto que se lleva a cabo. Cabe mencionar que un primer diseño teórico del proyecto (una vez comenzado a trabajar), y que intentaba trasladar las intenciones del colectivo, fueron abordadas por Antonio Villanueva Masrtín y Juan Manuel García Piñero (entonces director de los Servicios Sociales de la Palma Palmilla).

a. Principios de acción de la CBV

Cuando se habla de contextos en desventaja sociocultural, se hace referencia a esos barrios que son caracterizados como *marginados* y donde el acceso a la información, sanidad, educación... está por debajo de la media del resto de la población por su incorporación a los códigos culturales o bien por la dejadez de las administraciones de dotarle y tomárselos en serio más allá del asistencialismo. Se suele caracterizar por contextos donde reina la desidia de los poderes públicos y privados en la construcción de un mundo más justo, un mundo mejor.

Se trabaja en los últimos años la marginación como un hecho social que se encarna en los valores hegemónicos que suscita el entramado social actual en contraposición de los valores que se crean en micro culturas *marginadas*. Actualmente va adquiriendo un matiz más político y vertebral poder trabajar de manera inversa, desde la voz de los

marginados, de los *fracasados*, de los *excluidos*, etc. (Karsz, 2004; Alemán y Fernández, 2006; Amador y Musitu, 2006). Es decir, a partir de las posturas de quienes viven en un contexto determinado. Este trabajo de investigación emerge de esta perspectiva donde se sitúa al individuo o individuos de estudio, en el foco, es decir, como protagonistas del conocimiento a generar. El punto de mira se centra en la experiencia y en la identidad de los agentes que viven en un contexto determinado: en este caso en un contexto en desventaja sociocultural, en exclusión social.

a.1. La Casa de la Buena Vida es la Casa de Todos. Un sueño compartido que se hace realidad.



Almuerzo en la Casa de la Buena Vida. Foto: Desirée Ruíz

Una de las claves que he podido observar de las acciones en la ‘Casa de la Buena Vida’, es el compromiso crítico pedagógico que se va generando a la hora de teorizar y desarrollar el proyecto, donde se parte de los valores de la justicia, la solidaridad y la libertad como elementos básicos de la emancipación de la ciudadanía. Son elementos claves que hacen revisar y reflexionar continuamente las acciones que se van llevando a cabo por todos los miembros que colaboran en esta experiencia social.

En este sentido, cabe destacar que este dispositivo se caracteriza por la flexibilidad y la capacidad de adaptación a la persona que lo integra, ya que además de dar en un primer momento respuestas inmediatas a la persona que lo necesite, se va desarrollando en consonancia al aporte a la comunidad de cada uno/a; es decir, se construye comunitariamente. Si un hombre o una mujer necesita de un techo donde dormir, no importa si viene documentado, o si tiene dinero, se le acoge en esta casa social y se le da una atención primaria (de necesidades básicas) inmediata. Posteriormente se podrá ver qué necesidades tiene esta persona y por otro lado, cómo esta persona puede contribuir a la comunidad. La autogestión en este sentido es la clave en la atención primaria, para la prevención y para la actuación ante los problemas.

En palabras de Yuli, una miembro de la casa, “uno no se tiene que adaptar a la casa. La casa es capaz de entender y adaptarse a cada uno”. JMV⁹⁵ apunta al respecto, “cada uno de nosotros encontramos una parte de nosotros en la casa, por eso ponemos de nuestro empeño” y Denis finaliza comentando que “es necesario el trabajo de todo el mundo, porque si no esto se hunde. Todos somos importantes”.

En este sentido, además, ‘La Casa de la Buena Vida’, es una estrategia comunitaria. El proyecto debe considerarse parte de un sistema más amplio en el que intervienen otros recursos comunitarios y se busca la complementariedad con dichas redes. Se persigue que sea la propia comunidad la que enfrente sus problemas a través de la implicación activa de la red social y de los propios destinatarios de la ayuda. Por ello, se parte de puntos de vista plurales para encontrar objetivos comunes y soluciones aceptables para la comunidad en la que se desarrollan las acciones. Así, la coordinación con el tejido comunitario es esencial para el buen desarrollo del proyecto.

Hay dos aspectos claves a la hora de entender los objetivos del dispositivo para la erradicación de los problemas y la lucha por una sociedad más justa:

⁹⁵ JMV es una persona miembro de la Casa de la Buena Vida, no desea desvelar su identidad.

- **La creación a través de la emersión de agentes sociales.** La *Casa de la Buena Vida*, a través del trabajo de apoyo *entre pares* que posteriormente se verá, intenta que cada uno/a se muestre no solo responsable de su recuperación, sino del resto de la comunidad. Por lo tanto se ve en la posibilidad de generar propuestas de acción o participar en las que ya iniciadas por otros/as.
- **La generación de grupos de acción.** A partir de esa participación en la comunidad que denomino como acción social (agentes sociales), es interesante ir formando grupos de acción, donde poder identificar problemáticas tanto fuera como dentro de la Casa, y abastecerse de grupos de trabajos solidarios y voluntarios para desarrollarlos. Las tareas versan desde recogida de alimentos para quien lo necesite, programas contra el absentismo escolar, apoyo a ancianos/as desamparados y un largo etcétera.

a.2. Las estrategias de apoyo entre iguales.

La educación a través de Mediadores Sociales (educación inter pares) como estrategia para el cambio de comportamientos adquiridos y estigmatizados, se basa en teorías relevantes ya asentadas, como la Teoría del aprendizaje social (Bandura, 1986), la Teoría de la acción razonada (Fishbein & Ajzen, 1975), la Teoría de la difusión de la información (Rogers, 1983), entre otras.

Se trata de que personas inmersas en situaciones parecidas problematizadas, apoyen, atiendan y ayuden de manera solidaria al resto de personas que sufren situaciones similares, a través de estrategias basadas en el reconocimiento, comprensión y alteridad.



Esta concepción se ha empleado en muchas intervenciones sobre la planificación familiar, atención al consumo de drogas y prevención de la violencia, atención a la inmigración... siendo un recurso eficaz en diversas poblaciones y zonas geográficas, pero cayendo finalmente en una lógica paternalista donde la persona 'culturizada' es finalmente quien tiene la última palabra sobre qué problemas y cómo atenderlos (Freire, 2002 a). Lo que se hace y pretende es evitar esa dimensión encorsetada de entender las dimensiones de mejora, y pasar a ser agentes en red, donde todos tienen un lugar y se necesitan.

En este sentido, partir de las claves y del conocimiento inter pares es beneficiosa porque incentiva la comprensión de los problemas concretos que sufren las personas desde la voz de la experiencia. Este tipo de dinámicas y trabajo inter pares, según he podido registrar consiguen, en mayor profundidad:

- **Mejorar el acceso:** Los mediadores sociales tienen acceso físico y sociocultural al público beneficiario en su entorno natural sin llamar la atención, sobre todo cuando trabajan con poblaciones difíciles de acceder.

- **Aceptación y aprecio:** La estrategia de educación inter pares es aceptada y apreciada tanto por el público beneficiario como por los miembros del proyecto.
- **Comunicación:** Los/as educadores/as de iguales son comunicadores eficaces y creíbles, tienen un conocimiento profundo del público beneficiario y usan códigos adecuados.
- **Identificación:** Los/as mediadores sociales son ejemplo de conducta para fomentar la adopción de comportamientos preventivos.
- **Naturaleza participativa:** La educación inter pares facilita la participación del público beneficiario en el programa. Es una estrategia capacitadora tanto para el educador como para el beneficiario.
- **Prevención:** La educación inter pares es eficaz en el fomento de comportamientos preventivos con respecto a situaciones de exclusión social.

Es necesario no perder el matiz sobre la necesidad de desarrollo crítico de estas personas que comienzan a trabajar en su propia lucha por la dignidad como por la de otros y otras. Precisamente en la lucha contra la marginación, los *marginados* son los protagonistas de su cambio; a la hora de visualizar sus relatos, deben ser tenidos en cuenta pero además deben ser el motor de la participación respetando los espacios donde se generen nuevas prácticas. Lo mismo ocurre con la ciudadanía en general. (Bourdieu, 1999).

a.3.Los mediadores sociales en la casa de la buena vida

La búsqueda y recursos de *los/as mediadores sociales* (establecidos y emergentes) como agentes causantes de cambio es fundamental en la idea de La Casa de la Buena

Vida. Estas/os mediadores o líderes son personas consideradas por un grupo social como fiables, creíbles, innovadoras y a las que la gente acudiría para pedir consejo. Tienen una amplia red social para poder provocar cambios a través de una reacción en cadena de intercambios y discusiones horizontales.

No se trata sólo de visualizar voces, sino también de permitir que lideren su propio cambio. La educación entre iguales apunta de forma directa a esta creciente participación y poder, para conseguir la transformación de realidades; los Mediadores Sociales también necesitan del apoyo y orientación de personal técnico y de administraciones que les respalden en sus actuaciones.

Lo que distingue la educación entre iguales de otros tipos de participación social es que a los educadores se les otorga el papel de *conocedores* respecto a sus iguales y "agentes causantes del cambio" en los temas socioeducativos pertinentes (resolución de conflictos, autoestima, violencia, sexualidad, uso de drogas, etc.), por los que han pasado y/o formado. A través de su intervención y actuación pretenden generar un cambio en los conocimientos, actitudes, normas, creencias y comportamientos de sus iguales.

Contactar con poblaciones *no visualizadas* en situación de vulnerabilidad social puede ser para el personal *técnico tradicional* una tarea ardua y difícil, mientras que para los mediadores, al vivir o al haber estado en la misma situación de exclusión, puede ser fácil el acceso.

Por ejemplo, el caso de Ibrahim, un integrante senegalés de la Casa de la Buena Vida (CBV), que actualmente tiene regularizada su situación legal en España, fue impulsor de medidas de acogida a inmigrantes *sin papeles* y de acciones de atención directa. Él sabe perfectamente dónde encontrarles, en qué núcleos debe moverse y cómo.

Los mediadores sociales, en su papel como *conocedores* y agentes de cambio, informan sobre aspectos personales y complejos relacionados con la esfera más íntima

de las personas y tienen la responsabilidad y el compromiso de contestar con información veraz y actualizada, o de derivar y referir a los profesionales adecuados. Además, respetan la confidencialidad de la información recibida y son capaces de soportar ciertas presiones.



Preparando el jardín. Foto: Shan Rixon

Al mismo tiempo se produce una mejora de la autoestima y de la calidad de vida de los propios mediadores sociales, por cuanto se participa en un proyecto que se vive y desarrolla como propio, donde se respeta y se potencia la participación y aportaciones de todos/as, donde se da y se recibe información significativa y se desarrollan acciones concretas de apoyo entre iguales.

En este código ético y deontológico se van moviendo para crear procedimientos flexibles, con el propósito de analizar continuamente y de manera crítica la labor de cada uno/a desde el posicionamiento y rol social. Todos/as son conscientes y participantes de las problemáticas emergentes, al igual que la responsabilidad de que el cambio también es cuestión de todos y todas.

En general, hay que tener en cuenta que la metodología no ha de ser estática: continuamente se ha de revisarla, mejorarla, detectar defectos, hacerla dinámica y consistente. Esto requiere una revisión continua de técnicas, métodos, indicadores, escalas, modelos...

b. Objetivos del proyecto de la CBV

Los objetivos que configuran los trabajos que se están desarrollando a nivel práctico y teóricos a través de investigaciones, dispositivos... tienen un mismo horizonte. La interdisciplinariedad es un elemento que engloba la comprensión de las realidades sociales, pero al mismo tiempo es un elemento que acerca para poder llegar a un mismo objetivo basado en valores humanistas, tales como la dignidad, la solidaridad, la libertad, etc.

Por ello hay cinco grandes objetivos que se plantean en el dispositivo 'La Casa de la Buena Vida', los cuales están relacionados con los retos planteados en otras experiencias ya consolidadas a nivel internacional (La bola de nieve, Proyecto Crono), y basados en la experimentación de personas que colaboran en este contexto o en otros de distintas zonas. Son elementos básicos identificados, donde el cambio reside en los siguientes puntos:

- **Ciudadanía.** Reconociendo a la persona como un todo, reconocer su dignidad y su humanidad como tal y por tanto la búsqueda incesante de una vida feliz (Marina y de la Válgoma, 2001).
- **La palabra.** El segundo reto consiste en rescatar el valor de la palabra, de abrir un espacio donde se puedan hacer preguntas, escuchar, dejarse hacer preguntas y construir.
- **Salud.** El tercer reto consiste en atraer el interés de los integrantes hacia la noción de salud, sobre la salud del cuerpo vivido y del cuerpo simbólico.

- **Acceso a los medios.** El cuarto reto consiste en volver a cuestionar explícitamente la estructura existente y exigir el acceso a los medios de prevención, a los medios de protección: cuidados médicos básicos, Seguridad Social, vivienda, paternidad,... Se trata de un enfoque crítico de los sistemas y la capacidad de atención pública que tienen.
- **Reconocer la subjetividad.** Esto consiste en la capacidad de los mediadores, voluntarios de La Casa de la Buena Vida, y del resto de la sociedad, en mantener un equilibrio, flexible y dinámico a la vez, sobre el reconocimiento del yo en la colectividad y la importancia, por lo tanto, de enfoques que reconozcan las necesidades individuales y no basadas en la media. Se trata de concebir que desde la diversidad se construye a la persona y una sociedad se hace mientras se haga desde el primero hasta el último de sus integrantes.

Entre estos objetivos transversales de La Casa de la Buena Vida, está además el de promocionar algunos recursos específicos desconocidos o infrautilizados por los colectivos en exclusión social. Durante toda su acción los/as mediadores sociales proporcionan información sobre la red asistencial y derivan a los recursos adecuados cuando sea necesario. Por tanto, el contacto con los recursos comunitarios es continuo e imprescindible.

También se plantea como objetivo involucrar al tejido comunitario en la evaluación de los resultados y en el diseño de nuevas actuaciones. Paralelamente, La Casa de la Buena Vida pretende sensibilizar a la comunidad sobre la necesidad de programas de reducción de riesgos y contribuir a mejorar la imagen social de los colectivos marginados.

El definitiva, la CBV está dirigida a aquellas personas más vulnerables y más alejadas de los recursos sociales, como pueden ser consumidores en activo que no están en tratamiento de su drogodependencia, minorías étnicas (comunidad gitana, inmigrantes...), personas que ejercen la prostitución, personas sin hogar, etc. La vida no es dicotómica; las relaciones humanas están llenas de matices, que hasta en los

contextos más hostiles se pueden ver reflejos de actos que dignifican a la persona y el valor de ella. No importa el nivel sociocultural, o el dinero que se pueda manejar; lo importante es formar parte de lo cultural y de lo personal, donde el individuo haga un análisis de su vida y de su entorno.



Saliendo de la biblioteca. Foto: Pablo Cortés

Así es como finalizo este relato etnográfico: en clave de esperanza. Asumo que lógicamente volcar todo el saber desarrollado en estos años de trabajo ha sido una tarea con mucha dificultad y de la que seguro siempre ha quedado algo por decir, pero sin duda, he intentado mostrar una visión de puntos muy concretos que hacen aportar conocimiento al entendimiento de este contexto de estudio. Intento crear un relato en el que deseo transmitir esperanza y compromiso en las situaciones inéditas pero viables desde los rincones menos esperados. Es Pedagogía de la Afirmación.

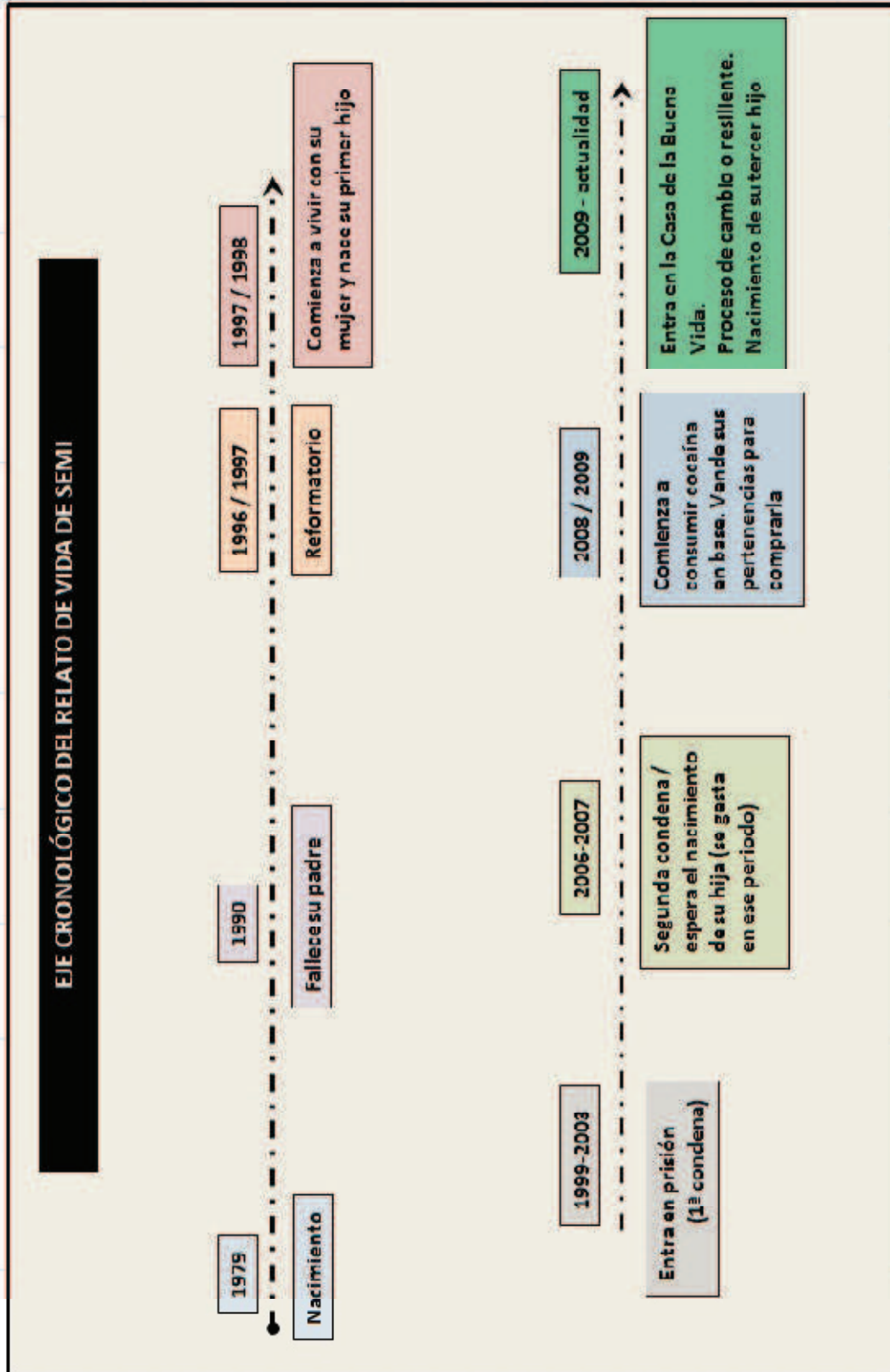
Creciendo entre arenas movedizas. RELATO DE SEMI

*...Mi mente está rebosada de inmensas poesías, y
quiero lanzarlas al mundo,
de lo que mis pensamientos dicen y crean...*
Justo Rodríguez (patriarca Gitano), 2008:25

A continuación paso a mostrar el relato de vida de Semi. Las páginas anteriores han servido para situar donde Semi ha vivido y vive y en qué marco ha desarrollado su identidad resiliente. Ahora me centro en una vida en particular, llena de matices y que representa gran parte de los análisis e interpretaciones de la presente tesis.

Como he mencionado en el relato metodológico, este relato ha sido construido a través de entrevistas, encuentros... constantemente devueltos y trabajados en la selección de contenidos con Semi. El fruto es un relato contado por él mismo, donde abarca historias que han marcado su vida que hacen fluir los pensamientos que reflejan partes de su vida. Antes de entrar de lleno en el relato, a continuación reflejo un eje cronológico para situar dicho relato (que no está narrado cronológicamente)

Hitos en la vida de Semi (Eje Cronológico)



Creciendo entre arenas movedizas. Relato de Semi

Me llamo José García Nieto pero apodado me dicen el Semi. Desde pequeño soy del barrio de Palma-Palmilla. Cuando chico vivía en la parte de la Rosaleda de abajo, en la Palma chica, luego me cambié de casa pero siempre del mismo barrio. Soy del '79, el día siete cumpla 31 años; más viejo que un nudo ya⁹⁶.

Tengo varios hermanos. Mi hermano Tony, mi hermana mayor, la Sigrid y la María. Somos cinco en total. Me he criado con mi abuela, tuvimos que recurrir todos a mi abuela hasta que mi madre compró el pisito ahí arriba en la Palmilla⁹⁷. Como estaba diciendo, fui creciendo y tuvimos un problemilla en la parte de la Rosaleda con unos gitanos, porque el piso se lo compraron mis padres a unos gitanos; después resulta que no era de ellos y vinieron al cabo de los años los dueños de verdad. Total que mi madre estaba separada de mi padre, mi padre estaba en prisión y nos tuvimos que ir a otro sitio y entonces fue cuando nos metimos con mi abuela. Los gitanos nos echaron de la casa.

Mi padre estaba vivo cuando era chico, estuvo en prisión desde que tuve uso de razón; no lo he conocido, nada más que por fotos, porque él ha estado siempre liado con la droga. En verdad solo lo he visto una vez. Mi madre me decía que él estaba trabajando, pero yo, criado en el barrio que estaba, pues no era tonto, yo sabía que él estaba en prisión, porque recibía de vez en cuando cartas de él con unos dibujos y eso. Total, sabía que estaba en prisión y así fueron pasando los años...

Fui creciendo siendo un golfillo, con los coleguillas míos; tenía malas junteras⁹⁸ siempre, no tenía a mi padre con que apoyarme aunque mi madre estaba mucho en lo alto mía, pero, quien sea padre lo sabrá, por muy en lo alto que esté en su hijo, después, a la hora de la verdad, uno quiere hacer lo que le dé la gana. A eso de los 16

⁹⁶ *Más viejo que un nudo* significa que ya tiene una edad considerable.

⁹⁷ Unas de las barriadas del distrito Palma Palmilla.

⁹⁸ Malas amistades

años por ahí, fue la primera vez que vi a mi padre, lo echaron de prisión porque le quedaba muy poca vida, estaba a punto de morir. Mi madre me dijo, *mira niño pues hoy tu padre viene de trabajar, me ha llamado por teléfono que viene y está loco por verte*, y yo ya sabía que salía... yo lo sabía pero me lo tenía todo callado, yo no le hablaba de nada de mí.

Entonces un día yo estaba en casa de mi abuela y llegó unas de las tardes chiflando y mi madre dijo *mira niño que ahí está tu padre...* Yo no lo conocía en verdad; cuando me asomé lo vi muy canijillo pero muy chulillo en un cacho⁹⁹ de moto grande de campo, que ya, seguro, la había robado.

Seguro que le había hecho el puente de la moto, esa era su vida en verdad, porque hoy en día los que eran colegas de él, los poquitos que viven, me han contado de mi padre que le gustaba mucho las motos, que él tenía en sus tiempos una Ossa Phantom; en ese tiempo era una de las mejores motos, es como si dices ahora una Kawasaki.

Pues nada lo conocí, abajé para abajo y le di un abrazo muy grande y nada más que le di un abrazo me dice *móntate que voy a comprarte ropa*. Me acuerdo que fuimos al centro, a una tiendecilla del centro, no sé dónde me llevó, pero me compró un conjunto entero, una camisilla de botones negra, unos pantalones... En ese tiempo vestía yo muy raro, pero muy guapo, muy chulillo.

Iba muy contento porque era la primera vez que lo vi. Tal y como me compró la ropa, estuve solo un par de horas con él por ahí, con las mismas me soltó en la casa y como yo sabía que había salido de prisión, estuve sobre una semana yendo a verlo por las tardes a casa de la abuela; él se encerraba en la casa porque estaba muy mal, estaba enfermo, tenía fase terminal por SIDA, por culpa de las drogas tenía la enfermedad, estaba muy hecho polvo.

⁹⁹ Moto grande.

En esos tiempos el tema de las drogas era por la aguja, no se veía la plata¹⁰⁰ como se ve ahora, ni se veían los botijos¹⁰¹, ni las drogas de moda... Hace tiempo nada más era la jeringuilla. Y él pues tuvo ese enganche, y pasó mucho tiempo en prisión, y lo echaron de prisión, porque en realidad el tenía una condena, si no me equivoco, más grande, pero claro como estaba a punto de fallecer, le aprobaron el artículo 104, que es la libertad por fase terminal.

Lo metieron preso por atracos, tirones¹⁰², robos, causas que se buscaba en esos tiempos; él se buscaba la vida de esa manera. Estuve viéndolo durante una semana desde que salió de prisión, no me acuerdo bien porque era muy chico, pero no duró mucho más. Yo todas las tardes iba a verlo a la casa, y unas de las tardes que pegué¹⁰³ pues estaba ya el pobre fallecido, me lo encontré con la aguja, echado en el cuarto. Mi abuela no lo sabía, porque él como estaba todo el día metido en la habitación, pues la pobre no se dio ni cuenta.

Me dio mucha pena. En ese tiempo yo era joven, tendría unos 13 o 14 años, no tendría más. Y en ese tiempo yo mismo decía, *¡hay que ver mi padre! yo en la vida voy a caer en las drogas...* Pero fíjate, en verdad, yo ya fumaba porros, en esos tiempos ya había probado la rayita¹⁰⁴... pues cuando me quedaba solo muchas veces, me sentía bien cuando me fumaba los porros y me metía la rayita, me quedaba contento con mi amigo.

Para conseguir lo que quería me iba a robar, yo ya quería tener mi moto. Robaba de todo, la gente me pedían por encargos. En aquella época mi madre se compró el piso, y vivíamos en el bloque, que era un bloque muy bueno con muchas viejas, muchas *marías*¹⁰⁵ mayores, y el único joven era yo. Se revolucionó el bloque desde que yo

¹⁰⁰ La plata es un término se usa para la droga fumada sobre una superficie susceptible al calor, normalmente papel de aluminio, para ser disuelta y inhalar los restos de la combustión. Se usa normalmente cocaína y/o heroína.

¹⁰¹ Los botijos son denomina al procedimiento de consumir la droga inhalada, normalmente a través de una botella cortada o lata y agua.

¹⁰² Normalmente de bolsos.

¹⁰³ Llamar a la puerta.

¹⁰⁴ Cocaína esnifada.

¹⁰⁵ La *María* es al típica imagen de la mujer ama de casa.

entré a vivir allí, no veas cómo se notaba; yo hacía unas cabañas de madera por fuera, todos los vecinos conmigo cabreados. Y abajo está el cuartillo principal, el sótano, y ahí había hecho mi cueva, mi taller, mis cosas. Yo había ordenado todo el sótano, le había puesto mis pósters, le había metido una mesita de noche dentro, mis herramientas... todo preparado para golpear, para por las noches robar.

Por ejemplo, me encargaban motos, yo con mi libretita apuntaba lo que me encargaban; las motillos las robábamos por la noche, la metíamos en mi cuartillo, las desarmábamos, las metíamos la moto entera pero sin el chasis... Nos pedían un Vespino, pues el Vespino desarmado y metido en un saco, para por la mañana, en cuanto veíamos a quien nos había pedido el Vespino pues se lo vendíamos. El chasis por la noche lo tirábamos al campo, lo tirábamos en el bidón de basura, los cortábamos y lo metíamos en bolsas... En esos tiempos nos daban 15.000 pesetas, 20.000 pesetas, según el Vespino. Estaban los Classic, que nos lo pagaban muy bien, nos daban 20.000 pesetas, 30.000 pesetas; estaban las Derby Variant, que muchas las vendíamos en 8.000 o 10.000 pesetas... Si eran pedidos, las vendíamos más caras, muchas veces nos salían más motos y las cogíamos también para cuando nos la pidieran pues ya las teníamos.

Hacía lo que yo quería. Cogía las motos y le cambiaba el número de chasis, le borraba el número y le soldaba números nuevos. A lo mejor a un colega que le robaban la moto, pues me vendía los papeles, en vez de denunciarla por robo, la dejaba, la olvidaba y me dejaba a mí los papeles. Yo cogía, robaba otra, le cogía los números y ponía los números que tenía mis papeles. Después la entregaba a venderla a alguna de las tiendas. Así también me ganaba dinero, porque me gustaba mucho comprarme mis cosas, mi ropa, todo lo que quería. Todos mis amigos tenían ropa buena, la juventud siempre se picaba, pues yo también quiero tener mis tenis¹⁰⁶ buenos, yo también quiero...

¹⁰⁶ Calzado deportivo.

Aunque como digo *siempre pasan cosas*. Una vez en esos tiempos mi familia siempre se ha ido mucho de camping, de moraga. Y era un verano, yo tendría en ese tiempo 16 años; estaba de camping un fin de semana, me fui con toda la familia, veníamos mi tía, mi madre, me acordaré toda la vida y cuando vinimos del fin de semana del camping, yo tenía todas las motos desarmadas en el cuartillo. Cuando volví del camping me encontré que había un puñado de policías en mi bloque, y estaban sacando las cosas que yo tenía, todos los sacos... y yo lo vi y digo *hostias ahora que digo yo...* Y no tuve que decir nada, tal como bajemos de los coches, mi madre me miró pero yo me hice el tonto, lleguemos y se lo dijeron que era yo al que estaban buscando que me detenían por tal y cual... Me llevaron a los reformatorios, al San Francisco de Asís allí en Torremolinos. Y no solo por eso, ya tenía unas cuantas causas apuntadas.... Vaya palo.

En ese tiempo, mi madre estaba conmigo que no podía, ella sabía que yo traía una cosa, otra, que vestía muy bien, pero la pobre conmigo no podía. Por mucho que me regañara, me reía de ella. La pobre estaba cansada en verdad, porque no podía hacer nada. Ella me veía las cosas pero como me las buscaba yo, no daba explicaciones, las guardaba; mi madre entonces me dijo que cuando cumpliera 18 años, que era el mismo día de mi cumpleaños el que yo salía del reformatorio, me prometió comprarme una moto. Yo ya llevaba un tiempo ahí y ella me veía muy bien, muy reformado, muy cambiado, que no me escapaba... Eso era para mí una ilusión que no veas, porque antes tenía motos, pero era a escondidas de ella.

Y por esa época también, un poco antes quizás, pues conocí a mi mujer. Yo me la eché muy joven, yo con mi mujer llevo ahora para quince años me parece, o 14 años por ahí. La conocí muy joven, pero yo seguí tal y como estaba. Su familia no quería que yo estuviera con ella; su padre estaba fallecido también, su madre como me veía por las noches y me conocían del barrio, pues no querían nada conmigo. Ya ves yo era un micaco, si ahora soy así, mira el cuerpo que tengo, imagínate con 17 años, con 18 años... era un medio peillo, muy canijillo. Y ya aparecía por ahí con las motos grandes, aparecía con los coches robados...

Yo tenía también muchos colegas, pero especialmente siempre me juntaba con un coleguita mío, un tal Daniel, le decían el Tapón; ese era mi socio, mi colega el que siempre estaba conmigo. En verdad éramos los líderes, no había quien nos ganara, lo mismo para eso de las motos, que para equipos de música de coches.

En esos tiempos teníamos también una llave maestra. En verdad nosotros estábamos siempre robando, y uno de mis colegas, el hermano de Daniel el Tapón, tenía un Ford Fiesta de esos tiempos. Él le quitaba las llaves del coche y nos íbamos por ahí por las noches con el coche a liarla¹⁰⁷; una de las noches el hermano le puso un gato al coche y no nos lo pudimos llevar y entonces nos dio por ahí, por abrir otros coches. Nosotros abríamos los cristales, robábamos los casetes... Y esa noche, estábamos robando los altavoces a un coche y le dio por probar la lleva del hermano en un coche, trasteó con la llave y pudimos arrancarlo, otro Ford Fiesta. Y allí dijimos *¡hay que ver si podemos arrancar este coche, a ver si arrancamos todos!* Y efectivamente, todos no, pero había unos que tenían en la cerradura de las puertas una cosa negra, casi todos eran en plateados, porque eran muy antiguos, y a estos si le daba el contacto.

A lo mejor éramos cinco o seis, y con la misma llave, llegamos, trasteábamos, hasta que nos hacíamos tres o cuatro Ford Fiesta. A lo mejor íbamos cuatro colegas, pues nos hacíamos con tres o cuatro coches y lo dejábamos en la primera posición de la llave, porque era con la que le dejaba el contacto, pero la volvíamos a quitar, y nos íbamos a otro coche. Cuando ya teníamos los cuatro, pues cada uno nos íbamos a coger el suyo, le daba con cualquier cosa, con una varilla de los parabrisas, con lo que sea porque ya estaba el primer contacto dado, que era con lo que la llave maestra servía. Ya cuando teníamos los cuatro arrancados pues nos íbamos de rapidez y nos íbamos al recinto ferial. La real antes no era así, antes era todo de arena. Era un campo y ahí nos poníamos nosotros, nos echábamos los cinturones y nos poníamos a jugar ahí a los choque-choque¹⁰⁸, empezábamos ahí a destrozar los coches que cogíamos.

¹⁰⁷ A robar., a conducir el coche...

¹⁰⁸ Atracción de feria.

En esos tiempos no había tantos problemas con la policía por lo del carné. Yo era to enanillo¹⁰⁹. Yo empecé con un Panda a conducir. Le cogí a mi madre y le cambié la Zip que compró por un coche; mi madre compró una moto nueva de paquete para cuando saliera del reformatorio. La promesa de mi madre de la motillo así fue, se presentó en San Francisco de Asís, con una Zip nueva. La compró nueva, pero con una condición, ella la usaba por las mañana hasta el mediodía que ella trabajaba, y yo ya me quedaba todo el día con ella, por las tardes. A los tres meses, le cogí la moto a mi madre sin decir nada y la cambié por un Ford Fiesta. Un Ford Fiesta color vino tinto, pintado a rulo, que era de Salvi el Plancha, que en paz descanse. Un amigo gitanillo mío.

Nunca en la vida había tenido coche ni nada, pero a mí se me antojó tener coche. Todo el mundo tiene coche y yo quiero mi coche también. Cuando mi madre vino y le dije *mira má¹¹⁰ esta es la moto*, me dijo, *¿qué tú has cambiado la moto?* Me pegué una o dos semanas llevándola a ella a trabajar, todos los días. Ya la tenía que llevar. Pero claro mi madre no se quería montar conmigo, tú me veías a mí to enanillo con un Ford Fiesta. Mi madre no conducía, era una novata, se compró una motillo y era novata hasta con la moto y todo. Y le di una irritación cuando vio que le cambie la moto por el coche. *¿Pero tú dónde vas con un coche? Que si má que yo te llevo todos los días a trabajar*. Haciéndole el rollo¹¹¹, *que no te preocupes que si no tienes moto yo me encargo de llevarte a trabajar todos los días*. Una o dos semanas duré llevándola, después perdí el coche, tuve un porrazo en campanillas, en la Castañeta. Estuve en el barrio de ahí y metí un zapatazo¹¹² con el coche, yo era muy chiquitillo... La verdad me he buscado cada problema que te cagas.

Una vez, yo tenía un Renault 5 y lo llevé a un coleguita que trabajaba de mecánico, era amigo de un colega mío. Se me fue de junta culata y el trabaja con el padre y yo le llevé el coche. Ahora al dejarle mi coche allí, el lo cogió para probarlo, pero el coche tenía caducado el seguro y a él le quitaron el coche los tíos¹¹³; ahora el nota¹¹⁴ me llamó, *me*

¹⁰⁹ Joven, de corta edad.

¹¹⁰ Expresión coloquial que se refiere a 'mamá'

¹¹¹ Engatusar.

¹¹² Accidente.

¹¹³ La Policía.

han quitado el coche porque he ido a probarlo, y yo ¿cómo? Yo to emparanoiado. El nota tenía un Renault Megane, de estos Coupe de los modernos, de esos amarillos pero en azul metalizado. Lo tenía muy guapo en verde la tapicería... total que me encerré, ¿qué a ti te han quitado mi coche? Tú me tienes que dar tu coche, hasta que no saques mi coche, no te doy yo el tuyo. Me quedé con el coche de él, le pegué una paliza que no veas, lo cogí, abusé de él... eran dos gemelos, eran moritos, mayores que yo en verdad, ellos tenían el taller en Fuenteolletas. Total que yo quedé con él, me lo hice, dónde podemos quedar para hablar tranquilos, vino con su coche y yo iba con mi colega el Tapón, yo iba con mi sabiduría y él, mi colega, iba al 100% conmigo, que si se ponía farruquito¹¹⁵ le pegábamos una paliza.

Yo iba con la mentalidad de traerme su coche, lo tenía claro. Si mi coche se lo han quitado, yo me tenía que venir con su coche para acá. Y así fue, le peguemos una pechá de guantazos y una paliza que le peguemos entre los dos, pero una paliza grande. Se presentó solo, él con toda la confianza del mundo, pensaba que íbamos a hablar con él para ver quién iba a poner el dinero para ver la propuesta del seguro para sacarlo. Y yo una vez que estaba allí, le dije *aquí arreglamos como tu digas, pero trae para acá tu coche*. Le quité las llaves, *el coche tuyo me lo quedo yo hasta que me devuelvas el mío perfecto. Hombre Semi cómo me haces esto*, me decía. Ni hombre ni nada. Entonces le peguemos entre yo y el tapón.

Total que hasta los siete días no le devolví el coche. Me pegué una semana con su coche reventándolo por ahí... Ni me denunció ni nada, hasta que no sacó mi coche no le devolví el suyo. Se lo devolví todo reventado. Imagínate, al no ser el coche mío, por todos lados quemándolo, haciendo trompos, chillando ruedas por todos lados, quemándolo. El nota me dejó el Megane y se lo entregué a la semana to reventado. Total que a los seis meses tuve un accidente con un Audi que yo tenía, un Audi A3... me echaron 14 puntos en la cabeza, me doblé la clavícula... no me maté de milagro, a 130, ¡bom! un coche me frenó al lado. Ahora yo iba fatal porque me dijeron es una tontería llevar los airbag conectados porque yo siempre iba por el barrio dando vueltas, y a mí

¹¹⁴ El chaval.

¹¹⁵ Vacilón.

me dijeron, *desconecta los airbag que cualquier día con un porracillo flojo te van a saltar los airbag y cuestan un dineral después ponerlos*. Y claro yo cogí y hice caso de eso, *a ver si cualquier día choco de tontería, y saltan los airbag y valen un dineral* pensé. Yo cogí y desconecté los airbag, pues ese mismo día, pegué el accidente ese. Y tenía los airbag quitados, ni me saltaron los airbag ni nada, no veas que porrazo. Me rajé toda la cabeza con el filo de la puerta. 14 puntos. Mi colega, el Costado, partió todo el cuadro de mando con la cabeza, el salpicadero partido, se partió tres costillas. Un porrazo de muerte.

En fin que al tener el accidente, yo iba andando por el Continente¹¹⁶ a las varias semanas, al mes, yo iba con los puntos y todo, iba to malamente. Ahora que yo siempre llevaba mi cuchillo en lo alto. A todos los lados yo siempre iba con mi cuchillo. Iba al Continente y me encontré al que le quité el Renault Megane. Y claro el hijo de puta, al verme que iba con el parche en la cabeza, que iba malito, que iba roto, me quiso coger. Se quiso vengar de cuando yo le pegué. Y lo que no se esperaba que cuando se acercó a mí por las escaleras yo le saqué el cuchillo, un pedazo de cuchillo... eso no se lo esperaba él. El diría *mira donde está el hijo de puta enano, ahora lo voy a coger aquí, que ahora va todo reventado*. Y en cuanto me vio, me dijo *ven Semi que quiero hablar contigo*, y yo sabía de que era, porque yo le había hecho daño a él, había abusado de él. Pero que no sabía él que en cuanto se iba a acercar ¡plam!, le iba a sacar el cacho cuchillo, en medio del Continente, dentro.

Si tú vieras todos los seguridades del continente buscándome. Me vieron por las cámaras y el nota empezó a chillar. Empecé a correr, iba yo con un colega, era un menor, llevaba yo un chavalillo chiquitillo conmigo, que en su casa le tenía yo plantada todas las marihuanas, porque no tiene ni madre ni padre el chaval. Ahí yo me enrollaba¹¹⁷ con chocolate y me tenía toda la casa llena de plantas. Total, al pasar eso, toda la seguridad encima, empecemos a correr y tiramos el cuchillo donde los piensos de los perros, arriba del todo, escondí el cuchillo por detrás, y ahí ya me cogieron, ¡plas, plas!, los tíos me esposaron, me llevaron detrás del Continente y yo los dije que

¹¹⁶ Centro comercial.

¹¹⁷ Portarse bien.

el cuchillo lo llevaba el Teken, el otro niño chiquitillo... como era menor no le pasó nada. Yo les dije cuando hablaban conmigo que eso era incierto, que yo no saqué en ningún momento un cuchillo. Y hasta me vieron por las cámaras. Ellos me habían visto de sacar el cuchillo y todo, pero ni me pasó nada de nada.

Iba con mi cuchillo a todos lados, porque yo siempre he hecho mucho malo. Donde menos me los esperara me encontraba mi escalón¹¹⁸, siempre. Me ha pasado muchas más veces. Yo iba a la playa con mis niños y llevaba el cuchillo conmigo. Mi parienta peleaba, nos vamos a la playa y se lo metía en el bolso. Un cacho de cuchillo que era. Yo siempre iba con mi arma. Siempre. Ese se cagó cuando en el Continente se tiró para mí, fuertecito el moro, con dos hermanos moritos, que al lado mío, yo era un micaco, un mierda. Y como me vio hecho polvo, cojeando, con la clavícula, me vería y diría ahora lo voy a coger yo, que este me ha quitado el coche, y lo que no sabe que yo le saqué el sable. He hecho mucho malo. En verdad he tenido demasiada suerte.

Yo disfrutaba con todo eso. Hacer golferías. Mi enganche era eso. Y aparte de los pedidos, todas las noches nos reuníamos cuatro o cinco colegas, nos gustaba ir a las discotecas y cada uno queríamos ir con una moto y todas las motos eran cogidas prestadas. Todas del mismo rollo...

Entonces, después de esta época, en el reformatorio me pegué 8 meses. Me quedaban 8 meses para cumplir los 18 años, que fue el tiempo que me pegué en el reformatorio. Era una época buena, sabes, con problemas, pero no era consciente, yo solo disfrutaba.

Fue la primera vez que estuve encerrado...

porque en verdad es estar encerrado. Estaba encerrado aunque la verdad es que nos escapábamos como queríamos; a mí no me llegaron a cambiar de centro porque yo

¹¹⁸ Algún conflicto.

solo tuve dos fugas y pagué poco tiempo, porque como he dicho antes solo estuve 8 meses, pero a otros colegas míos sí que se lo llevaron para otro lado.

Allí cuando nos entregábamos¹¹⁹, nos quitaban nuestra ropa de la calle y nos daban un chándal con el nombre del colegio y unos tenis, por si te escapabas que te fueras con la ropa del colegio interno. Entonces a nosotros para escaparnos nos resultaba muy difícil tener que ir hasta la Palmilla, teníamos que colarnos en el tren para irnos hasta Málaga. Y aparte de colarnos, nos tenían que ver todo el mundo, porque pegábamos mucho cante¹²⁰ con el chándal del colegio... Aún así, me he llegado a escapar dos veces y he estado, una vez hasta que me entregué y otra vez hasta que me cogieron. En total he estado hasta tres o cuatro meses fugado, en busca y captura.

Primero cuando entras en el reformatorio, te tienes que pegar 21 días en observación; después de los 21 días empiezan a darte permisos los fines de semana. Pero claro controlado, con tus doping, tus cosas y si fumabas incluso hasta petardos, no te dejaban nada, si dabas positivo te dejaban la semana siguiente sin salir. Y claro eso a mí me mosqueaba mucho porque después de haber pagado los 21 días seguidos en observación por cometer esa tontería, que para mí era una tontería fumar un porrillo, me cortaban el rollo¹²¹. Pues entonces cogía y me escapaba... Pero como yo, muchos. Muchos amigos míos se lo han llevado muy lejos.

Y a partir de ahí, al poco tiempo también he pagado prisión, no he parado en verdad. Mucha prisión. La **primera condena firme** fue por hacerme con una moto de trial. En mi bloque antiguo que yo vivía, no en el que vivo ahora sino en el que vivía con mi madre, se vendía droga, y ahí llegaban los pobreticos que estaban enchanchados. Uno venía con una moto, otro con un coche... Una tarde llegó uno con una moto de trial de estas muy guapas y empezó a hacer tonterías allí, vacilando..., y cuando terminó de hacer el listo, de vacilar con la moto, soltó la moto en el portal y se fue para arriba a comprar sus dosis. Entonces cogí yo, como esas motos de trial no tienen contacto, y

¹¹⁹ Asistir a la llamada judicial.

¹²⁰ Se descubrían.

¹²¹ Fatigar, entorpecer el estado de ánimo de alguien.

me la llevé. Estuve tres días dando vueltas, y él sabía quién yo era y todo, y yo esquivándole, vacilándole, tres días con la moto de él hasta que me denunció. Vino la policía a por mí, y estuve detenido hasta que hicieron un pacto conmigo, me dijeron que o entregaba la moto o me llevaban a la comisaría principal y hacían un juicio.

Y a mí como, ellos sabían, me conocían más o menos del barrio, yo les dije que me dieran una llamada por teléfono, que un cuñado mío iba a entregar la moto que la tenía yo guardada. La entregué pero la moto estaba gripá. Y el chaval, seguía con la denuncia para adelante, y como la moto valía 144.000 pesetas en esos tiempos para arreglarle el cilindro, pues me pedían las 144.000 pesetas o un año y un mes de prisión.

En ese tiempo me declaré insolvente pero directamente no me metieron. Me condenaron, pero sabemos cómo van los juicios, todos los rollos estos, pues esperando que me viniera la sentencia para presentarme, me busqué otra causa. Se juntaron las dos. Yo nunca había entrado en prisión. Nunca en la vida, solo había estado en reformatorios pero nunca en prisión.

Era como un vicio. Y en ese tiempo, el dinero para droga era poquito, más que nada era un vicio, porque empecemos de muy joven, y de joven yo no me metía droga, si empezábamos a meterme mi raya y todo, pero yo no robaba por esa raya. Robaba porque me gustaba tener dinero, me gustaba tener mi coche, veía a la gente con equipillos de música y entonces yo quería meterle un equipo de música bueno. Un día le metía a lo mejor dos altavoces de 300 y un bombo, al otro día a lo mejor robábamos cosas para vender, pero cogíamos uno más bueno que el mío y se lo intercambiábamos por el mío, y así todo el día entero.

Y ya hasta que me pillaron con lo de los robos de los coches; una de las noches me pillaron con este coleguilla mío que he dicho que siempre me iba y me pillaron uno de los coches robados; esa noche había seis denuncias. Había seis robos de coche y como me cogieron en uno de ellos pues me metieron los seis robos de coche y a mi colega

también. Fui a juicio, tenía la condena de un año y un mes por lo de la moto, y fui a juicio y me declararon culpable, me metieron dos años y seis meses de prisión por los seis coches que vieron rotos.

Y yo ya claro ahí se me rompía el alma ya, porque yo sabía que tenía atrás un año y seis meses de prisión y se me iban a juntar las dos condenas.

Si digo la verdad si llegan a coger todos los coches que rompimos nos piden 38 años por lo menos, porque nosotros íbamos barrio por barrio y reventábamos todo lo que veíamos. Veíamos una fila de coches y ¡pum y pum y pum!, lo cogíamos por truquillo; con un solo destornillador, o el cristal partido, doblábamos la puerta para abajo y abríamos el pestillo. Según el coche que fuera.

Esa fue la primera condena que pagué...

Tres años y seis meses de cárcel en total. La pagué en Sevilla II. Pero primero me tuvieron aquí en Málaga un tiempo, entré en Alhaurín, estuve nada, ni dos meses.

Cuando uno es joven, no para de pelearse en prisión. Uno se busca problemas por todo, por ejemplo estás empastillado y estás vendiendo porros; a lo mejor te registran por el patio y te cogen un porro y dicen que mi familia me ha metido droga; pero a mí en ningún momento me han pillado droga fuerte como para decir que mi familia me la ha metido... pero claro en el patio siempre hay droga, no hace falta que mi familia venga a verme. Eso se sabe, en una prisión siempre hay más droga que fuera. Me he buscado el odio con los funcionarios. Y entonces me mandaron lejos a Sevilla.

En la prisión por todo lo que se consume, también se te va la cabeza. Muchos se echan abajo, se les va el flash, se le junta el positivo con el negativo, como yo digo. Porque viéndote tan joven, como yo entré, un suponer, y viéndome con una condena de tres años y medio en mi espalda... pues yo ya estaba ahí dentro y lo típico, si yo estoy

pagando eso, el otro está pagando otra cosa, y cada uno está pagando lo suyo y siempre hay líos, entre los más jóvenes sobre todo, son muy liantes. Siempre hay líos entre ellos, una pelea, si el otro te quiere robar los tenis, te lo quiere cambiar por cojones, sino se ha enterado que tú tienes porros y quiere que se los des... Y por cojones a nadie, porque tú ahí tienes que imponerte, sino aquello es difícil. Ahí te tienes que mandar por tu respeto. Ni ser más que nadie, ni ser menos que nadie. Pero allí tienes que ganarte tu respeto, aquello va en eso.

Siempre hay alguien en el patio que cuando llegan chavales nuevos buscan problemas, que también los he tenido. Yo cuando llegué a Sevilla me encontraron rápido; y allí siempre ha habido, entre los malagueños y los sevillanos, un pique. Tú imagínate yo llegue tan joven y vestía muy bien, yo iba con mis Nike, con mi cacho de maleta, ya llevaba tres meses en Málaga, y como sabía que tenía que pagar una condena grande, me metieron mis paquetes, ropa, todas mis cosas para irme a pagar mi condena. Llevaba todas mis cosas, mis dos aritos con mis dos plumitas, llevaba mi reloj Lotus, vestido bien, como nosotros vestimos, nuestra ropilla.

Me acuerdo que llegué allí y estaban todos los funcionarios encerrados porque hasta las cuatro y media no bajaban los internos al patio. Estaba el grupo de funcionarios y cuando es la hora de estar encerrados todos, se reúnen ellos, y se toman sus cafélillos, en el rastrillo que es la garita que tienen los guardias. Y yo venía de conducción¹²², y cuando me vieron los guardias, *buenas tardes, ¿usted va a dejar retenido aquí algo? Los anillos, el reloj...* Y yo les dije, *no por qué si yo vengo así de la prisión de Málaga, por qué iba a dejar nada. Bueno pues que sepa que usted está aquí con los menores que son muy de eso, que no quiero que haya problemas*, me dijeron, y yo les dije que no se preocupen, yo ya sé cómo va el rollo. Total me dijo el guardia, *bueno entra, ve pasando por las celdas, ve abriendo las pestañillas y eliges la celda, o te metes con un compañero*. Las puertas son de hierro pero tienen una ventanilla que están para mirar los guardias para cuando hacen el recuento.

¹²² Cambio de prisión.

Yo era mayor de edad, pero con 18 y 19 años estás en menores. En ese tiempo cuando entré en el '99 tenía que estar en menores, hasta que no tenía 21 años no pasaba a mayores. Digamos que en prisión hasta que no tienes 21 no eres mayor. Tú eres mayor de edad, has cumplido más de 18, pero en prisión tienes que estar en un patio de menores, que estamos aparte de los mayores, hasta que no cumplimos 21.

Total que me quería buscar una celda solo, como es normal, yo llegué de otra tierra, yo allí no conocía a nadie. Quería primero observar cómo va el patio, cómo va aquello, mirar a uno, mirar a otro... Primero tengo que ver el percal¹²³ a ver cómo es el tema. Yo abrí la celda que no hay nadie (están abiertas cuando no hay nadie) y metí mis cosas dentro y cerré, porque me dijeron *búscate una de eso y te bajas pa abajo, que están a punto de bajar los internos*, y bajé pa abajo.

Bajé para abajo, como el guardia me dijo, y comenzó a bajar los internos, y a lo primero me dio mucho impacto, porque yo sabía que estaba fuera de mi tierra; las palabras, los hablantes de los sevillanos... Yo abajé como me dijo el guardia, y empezaron a bajar todos los internos, todos los chavalillos, golfillos como yo así, de las Tres mil viviendas, de las Vegas, de las 800... de Sevilla. Había gente también de Granada, de Barcelona, de todos lados, pero fíjate tú que Malagueño solo estaba yo en ese tiempo. A mí me decían el Malaguita.

Y empezaron con las entradas¹²⁴, me entraba uno y me decía, *compi te cambio el chaleco ese, hago trato contigo el chaleco ese...* ellos llaman chaleco a las camisetas cortas que tenemos nosotros y a los tenis así normales, lo llaman botines. Otro decía *mira los botines, ¿los quieres?*

Pues total, que me vino uno así de primera, un gitanillo que era del Vacio, de allí de Sevilla, y me vino con su sabiduría, claro como es normal, allí te tiene que entrar con sabiduría, yo lo he hecho también con alguno, y me entraron. Me viene el gitanillo y me empezaba a tantear en el patio...Yo estaba paseando por el patio, ahí es lo que más

¹²³ El ambiente.

¹²⁴ Tanteo.

se hace para cavilar, para pensar, que es muy bueno pensar allí, y se me acercó uno. Y me dijo, mira compi, Malaguita, tu eres de Málaga, y se me presentó, y me dice, *mira te voy a decir una cosa, donde tú te ves se están rifando tu reloj...* me entró así, directamente. *Se están rifando tu reloj y yo pues te hago un trato, te doy un cachito de chocolate por el Lotus que tenía yo, y digo ¿cómo?, ¿qué yo voy a cambiar mi reloj por... tú estás loco? Quien se lo esté rifando que venga y me lo diga;* se lo dije así de claro.

Ahora yo, para qué voy a engañar, me sentí intimidado, cagado la verdad. No veas ahora el rollo. Yo ahí, ¿cómo voy a dar el reloj?, comprado de mi parienta, lo que había pasado yo, con mi condena de tres años... yo nada más que pensaba que tenía mi niño en la calle, lo que me había buscado y que tenía que pagar tres años y siete meses, y ahora un gilipollas de estos va a venir aquí a mí... ¡qué va! me las juego todas, por mis muertos, te lo prometo por Dios... Se lo dije así, como te dije, *po compi po dile al que se lo está rifando que nada que el que lo quiera que lo va a tener que luchar, porque para quitarlo de aquí lo va a tener que luchar,* así se lo dije.

Total el mismo día, a la hora de la cena, yo estaba to emparanoiado, no cogí la comida, yo entré como siempre hago, porque yo ahí me he alimentado del economato, yo soy muy raro para las comidas, yo siempre me he comprado o mis latas de tomate o mis crispis, o mis latas de atún, me hacía mis bocadillos, entraba en el comedor y cogía el pan y el postre nada más. Entonces entré, cogí mi pan y mi postre, y la cancela de la celda aún estaba cerrada, te cierran la cancela, para que nadie pueda subir a la celda, para que no hagan trastadas. Y cuando terminan de comer, que ven los guardias que terminan de comer, pues abren las cancelas y cada uno sube para su celda. Pues cuando me subí para arriba, abro la celda me encuentro que no está el macuto. Mi vida, porque allí lo llevaba yo todo. Llevaba unas gafas de sol, unas Arnette, mis babuchas Nike, todo, un puñado de cosas, todas mis cosas... yo llevaba toda mi ropa, todos mis papeles, mi calzado... un cacho de maleta. Un maletón grande que tenía... me lo quitaron todo.

Y yo to emparanollao, porque eso son galerías de mucha gente, y empecé gritando *me cago en los muertos de quien haya cogido esto...* pero que va, allí no salía nadie. Al revés yo nada más que escuchaba murmurar a todo el mundo. Un pasillo largo era la galería, y cada uno fuera de su chabolo¹²⁵, y todos hablando y todos mirándome, yo cagándome allí en los muertos, *hijos de puta, de quien haya sido...* no salía nadie.

Los guardias están abajo, luego pegan con la llave en la cancela, y cada uno se mete en su chabolo y empiezan a cerrar. Yo empecé *me cago en los...*, pero en esos sitios si tú vas al guardia te chibas también es chungo. Está muy feo. Te ponen de chivato, de maricón, pero claro ¿qué hacía yo? Me había desaparecido la maleta entera, yo no conocía a nadie, con un trauma, una paranoia...

En cuanto yo vi al guardia pegar con la llave en la reja, todo el mundo empieza a meterse para dentro, me meto para adentro con mi paranoia y empieza el guardia a chapar¹²⁶ puertas... Toda la noche cavilando, to emparanoiao, y solo en la habitación. Llega la mañana, abajo al patio y el patio entero vestido con mi ropa. Por mis muertos, hasta calcetines, todo, todo, todo. Y había uno que tenía la camiseta de la Juventus mía, que era una de las camisas que me gustaba a mí mucho. Yo no sabía qué hacer, estaba ante todo el patio... me sentí bloqueado, por mi madre, solo en un patio allí, por lo menos 150 personas, 150 menores, y de ahí por lo menos 15, por no exagerarte con ropa mía, una camisa, todo, hasta tenis míos... Y ahora ¿qué haces tú? un desconocido como yo era al principio, ahora lúchalo para 20 tíos, como diciendo, estamos todos contra ti, si quieres algo... si vas para uno vas a tener que ir para otro, ellos pensarían.

Allí en los patios hay un grifo afuera, que es donde lavamos y donde cogemos agua; entonces estaba allí frotando con un cubo, uno de los del patio que era el que tenía la camiseta de la Juventus mía, y yo me emparanoié y me digo *¿qué hago?* Me fui para el economato, me quité los calcetines, y compré una lata de Coca-Cola y la metí en el calcetín. Yo estaba to emparanoiao, me sentí súper impotente. Y claro, yo con la

¹²⁵ Celda.

¹²⁶ Cerrar.

misma maldad pensé que yo aquí tengo que hacer algo, pero algo fuerte para que acudan los guardias, una pelea fuerte, aquí tengo yo que liarla, o me tienen que cambiar de patio o me tienen que dar todas mis cosas... Yo ahí, en este patio, no me puedo quedar ya. O lucho por lo mío, o me voy de aquí. ¿Qué hago yo ya aquí?

Con la lata que me compré de Coca-Cola, la metí en mi calcetín y al que estaba frotando, estaba lavando ropa en un cubo, con el grifo a presión, que es el que tenía la camiseta de la Juventus mía, me fui para él del tirón (el grifo está en frente de la misma garita de los guardias, pero el guardia estaba por dentro, por un cristal que hay que es por donde yo vi el patio). Estaba el guardia allí a su rollo, miré, yo sabía que se iba a coscar¹²⁷ porque tal y como le metiera el latazo se iba a coscar. Pero claro en verdad yo lo hice con esa maldad, para que se coscara el guardia y entrara para adentro, que si no me iban a matar entre todos. Total cogí, me fui para él y *iflas!*, le metí el latazo en la cabeza, le abrí la cabeza. En verdad no veas lo que se lío, entraron los guardias, me cogieron, me pegaron dos o tres guantazos, se llevaron a él para enfermería, y me llevaron a aislamiento.

Si no llegan a entrar los guardias me matan, porque ese tenía familia allí, tenía primos en el patio, era reconocido, eran todos colegas. Paisanos todos, menos yo. Pero yo lo hice a posta, yo aquí me la tengo que jugar todas. El que se acerque pues le meto un latazo, o hasta que me mate y hasta que entren los guardias, aquí a aguantar. Y entraron los guardias, me llevaron a aislamiento y me vino el subdirector y el jefe de servicio allí a aislamiento. Llevaba ya dos días allí a piñón¹²⁸, sin salir al patio, 24 horas allí encerrado.

Me vino el subdirector de seguridad, y el jefe de servicio. Me vienen, me abren la puerta, y me dicen *¿vamos a ver?* Con la chapa esa, dos cachos de tíos, dos castillos... *Vamos a ver Villa*, me decían Villa, *¿tú que pasa que llevas dos días en la prisión y vas a venir a dar por culo?, le has abierto la cabeza a uno...* Y se lo tuve que decir, *mira usted aquí lo que pasa es esto, se lo voy a decir claro, usted baja al patio y verás que me han*

¹²⁷ Darse cuenta.

¹²⁸ Seguidos.

robado toda mi ropa. Y se me queda así mirando, ¿cómo que te han robado toda tu ropa?

Mira usted, esto ha sido por eso, porque yo me he sentido impotente, abajo al patio hoy por la mañana, ayer llegué de conducción, y cuando bajo esta mañana estaba todo el mundo vestido con mi ropa. Y mire usted yo tenía que hacer algo para que... Y dicen, y hombre haces eso, ¿por qué no te vienes para nosotros y nos dices que te han robado toda la ropa y nosotros cogemos?... Mire usted, usted sabe por qué, yo como voy a decirle usted... pues yo al primero que he pillado pues le he metido, porque yo me he sentido muy mal. Apunta en un papel todo, me da un papel y un boli, y dice, apúntame todo lo que tú tenías, todo lo que tú te acuerdes, ahora vengo dentro de media hora. Yo estaba en aislamiento me sacaron del patio y le di el papel, y me apareció no toda, pero me apareció casi todo lo que tenía.

Entonces me pasaron a un patio de mayores. Y en verdad siempre en un patio de mayores va la cosa un poco más seria. Hay problemas como en todos lados, pero los menores son más ruineros¹²⁹. Yo ya me hice ahí, entré al patio del modulo 6, el modulo 5 fue el de menores.

Al que le pegué yo, le mandaron de conducción, porque en verdad ese era golfo también, era uno de los quiecillos¹³⁰ del patio, y estaba pagando en Badajoz, lo dejaron pagando en Badajoz. Yo me los encontraba porque salía a la piscina, al polideportivo... me he llegado a encontrar con casi todos, coincidíamos con módulos de menores el 5 con el 6 y no pasaba nada. De primera a lo mejor todo el mundo me miraba malamente, pero después perfecto. Me he tirado tres años y medio allí, algunos de los menores han pasado a mayores y hasta he estado pagando celda con ellos.

En verdad en prisión es donde me he hecho mis mejores colegas, de verdad, en mi primera condena. Tengo que convivir con una persona tres años y siete meses, con la misma persona en nada, en una habitación, un cuadrado allí chiquitillo tres años y

¹²⁹ Rebeldes, conflictivos.

¹³⁰ Chulos, de los más respetados, importantes.

siete meses. Con perdón de la palabra, cagas ahí y comes al lado de él, duermes al lado de él, juegas al videojuego con él, todo al lado de él. Te fumas los porros con él, la golfería con él, todo lo haces con él, él sabe lo tuyo y tú lo de él. Ahí estáis los dos a una, aparte de los colegas del patio, ahí sois uña y carne. Eso es otra de las cosas de allí.

Pues ahí, dentro de lo que cabe, en mayores, dentro de la cosa que estaba en prisión pero me tenía que adaptar allí, estaba perfecto. Se me hizo larga la condena pero se te hace largo los primeros 7 o 8 meses, una vez que empiezas la campaña a pagarla, te adaptas y sabes que tienes que pagar eso. Te adaptas a que todos los meses veas a tu familia, una vez al mes tienes tu bis a bis íntimo si tienes tu mujer, la ves a ella.

Me lo monté bien dentro de lo que cabe. Todos los meses tenía obligatoriamente dos bis a bis, a no ser que me buscara cualquier sanción. Yo tenía obligatoriamente un bis a bis íntimo de dos horas al mes y otro bis a bis familiar. Y aparte el de convivencia, que era un mes sí y uno no. El de convivencia era por si tenía hijos. Nos ponían en un parque, afuera, un parque que tenía la prisión muy chulo, era el mejor bis a bis que más disfrutaba los padres con los niños. Porque te sacaban, dentro de prisión pero afuera de los módulos y todo, un parque que tenían ellos muy grande con los columpios, un campo de fútbol para los niños... y ese era el mejor bis a bis. Habían más familias también, siempre coincidía algunas familias más. No estaba solo pero era muy grande aquello. Eran cuatro horas.

Total que, entre una cosa y otra, hacía lo posible para juntar los dos bis a bis, y luego a las dos semanas el familiar, y entonces cada mes tenía de un tirón todo seguido. A mi familia le venía bien para no tener que venir varias veces en un mes, y a mí porque me despejaba todo el día.

Tenía el íntimo, el familiar, y un mes sí y uno no, el de convivencia, que era uno con mis niños de tres horas. No los perdía en la vida. Estuviera donde estuviera. Allí lo que pasa es que si tú tenías el bis a bis, y antes de 24 horas te cogen droga no hay bis a bis.

Por ejemplo, yo tengo el bis a bis contigo y me voy al módulo, y he visto a mi familia y me cogen droga, o me cogían por una movida de droga, por lo que sea, no puedes tener los bis a bis con ellos, con la gente que ha venido a verte. Porque son los que te han traído la droga.

La droga ahí te la tienes que meter empetada¹³¹, otra cosa no hay. Los familiares solo pasan por un arco al entrar al verte, a no ser que tengan una orden judicial dentro y que estén haciendo un seguimiento, y ya te dicen que *si usted quiere entrar, la tenemos que cachear al máximo...* Así funciona.

Me he adaptado a todo porque en general es que soy una persona abierta, desde pequeño yo siempre me he acoplado, me he adaptado, no sé de qué manera me lo he hecho pero siempre he estado bien en todos lados... aunque mis junteras, alguna gente lo llaman lo peor, pero yo los llamo los mejores. Sí, son los más golfos, pero era lo mío.

En prisión había banditas como en todos lados, banditas más golfillas, banditas más tranquilas y yo siempre estaba con lo peor, pero en verdad no era lo peor, dentro de lo que cabe éramos los más buenos. Lo que pasa que teníamos muy mala fama, nos gustaba mucho las pastillitas la verdad y una persona con pastillas en el cuerpo es otra persona, cambia por total y aparte no sólo las que nos comíamos nosotros, la medicación que teníamos también del psiquiatra. Yo he salido de prisión con una medicación muy alta por el psiquiátrico, ha sido la que he dejado ahora.

Salí de allí, del psiquiatra de prisión con medicación como Tranquimazine, con Valium, con Dorkim, salí con Diazepan, salí con una pechá de pastillas. Ahí nos daban pastillas diariamente, te llamaban a enfermería y a cada uno nos daban su sobrecito con las pastillas del día para que se la administrara. Pues tú imagínate, al día tenía, me acuerdo yo en Sevilla, tres Tranquimakin, Valium, Rebotril, Rebotren... en total que tenía unas cuantas, e imagínate que llegaba los viernes y nos tenían que dar para el

¹³¹ Introducida por el ano.

viernes, sábado y domingo; me daban un paquetón de pastillas... ¿crees que me lo iba a comer viernes, sábado y domingo?

Y ahora, aparte de mis trapicheos. Porque hay mucha gente que también le daban su medicación, y sus padres no le metían nada en peculio, no tenían dinero, y ellos las cambian por comida, por porros... Porque ahí siempre están los trapicheos esos, lo que más se vende y se trapichea son las pastillas, los porros, las paquetillas, y yo siempre me he dedicado a eso. Me han gustado mucho las pastillas. Aparte de las mías ya tenía calzadas de otros. Muchas veces luchan con el médico para que le den pastillas, pero no para tomárselas ellos, sino para el trapicheo.

Estábamos a lo mejor a lunes y le calzaba a uno tres, venga toma porros; allí se cambiaban los porros por pastillas. Venga tres porros, la del lunes, martes y miércoles para mí. Y así íbamos calzando. Como yo, todo el patio; cada uno rápido se buscaba la vida.

Porque era con una de las cosas que se pasaba más rápido el tiempo. De bis a bis a bis a bis yo a lo mejor tenía el bis a bis hoy, un poner día dos o tres, y hasta el 26 no tenía el próximo bis a bis, y yo tenía que redimir, nosotros lo llamábamos así, redimir. Cuando más duermas, redimes y cuanto más vacilón¹³² estés, también redimes. Se te pasa antes el tiempo.

Y así estaba todo el día empastillao. Allí también fumábamos cubos, no se fumaban porros, era muy raro fumar un porro. Siempre fumando cubo que se hacían con un cubo de fregona, con el exprimidor quitado lleno de agua, después coges una botella de estas, le recortas el culo y aquí en el tapón le haces su herraje, como si fuera una pipita, le echas endulzado¹³³ el cigarro y la botella la metes dentro del cubo, le metes fuego y va subiendo el humo, quitas el tapón y toda la botella está llena de humo. Y así era, como en plan moruno.

¹³² Estar bajo los efectos de la droga.

¹³³ Con el hachís.

Una vez me sacaron para ver al psiquiátrico de la calle, tú estás en prisión y te piden una cita. Te sacan a la calle, te llevan un grupo de policías, te esposan y todo y te llevan al psiquiátrico de la calle. Pero te tarda mucho, muchas veces tú la pides y te tarda, te la aceptan y muchas veces no, es muy difícil que te la acepten. Y yo, como todos los miércoles era médico, estaba todos los miércoles, a los enfermeros los tenía amargados. Todos los miércoles me apuntaba, claro para que me suplementaran la medicación y yo siempre iba a hablar de lo mismo. No porque estaba malo; me he pegado allí los tres años y siete meses y no me he hecho ni una analítica porque me da mucho susto de las agujas, por lo mismo me pasó con mi padre, yo le tengo un pánico que no veas. Le he cogido mucho susto, me ha dado mucho miedo eso. Si esa fuera la única droga que hubiera, mira que se dice que de esa agua no beberé, pero te aseguro por mis muertos te lo prometo, que yo no caería en eso. Me da un miedo espantoso.

Mira el carné de interno...

Aquí lo tengo ahora mismo, Dirección General de Instituciones Penitenciarias. Documento de Identidad Interior. Dice que es personal e intransferible. ¿Quién lo va a querer?

Cuando salí en el macuto me lo llevé. Anteriormente habíamos sacado otro, porque mi Semilla¹³⁴ viniéndome a ver una vez, vio la foto, y se quedó con el carné, y entonces en un bis a bis se lo di y lo sacó para afuera. Eso fue en la primera condena que pagué. Allí en Sevilla 2, cuando vine de Alhaurín y me pasó la movida con los sevillanos de ahí.

Este es mi carne de prisión, logré quedármelo. Este carné dentro de la cárcel sirve para identificarte. Tú vas por los pasillos como aquí en la calle son policías, allí aparte de los funcionarios que tiene tu módulo, tú vas por los pasillos y hay funcionarios que van andando, te preguntan quién eres, tú te tienes que identificar. Tienes que darle el carné. O vas al médico y tienes que darle tu carné. Y para comprar comida igual, antes

¹³⁴ Hijo mayor de Semi

te daban cartones, ahora te dan una tarjeta recargada. El que cobre, si tu familia te ha metido dinero, te recargan la tarjeta una vez en semana y tiene un límite de 60 euros. Aunque tú tengas en peculio, en ese número de cuenta 1000 euros, a ti te recargan los miércoles que se cobra solo 60 euros. También hacía trapicheo con los dineros del peculio...

Habíamos gente que cobraban más gracias a los chavales indigentes, indigentes son los que no cobran nada y eso. A lo mejor estábamos en el mismo módulo, tú no cobrabas nada y yo te pedía a tu nombre y cogía a mi madre o a mi parienta por teléfono y eran los 60 euros míos al tope y ahora a tu nombre rezaban los otros sesenta, que eran míos también. Ahora yo me enrollaba y le dabas 10 eurillos por si quería meter yo más dinero. Si había tres en el patio que no cobraban, pues yo le cogía los nombres, se lo daba a mi familia los nombres de cada uno, le metía el tope y así podía cobrar.

En mi caso siempre me he buscado la vida de esta manera, la verdad. Por eso nunca he tenido permisos ni nada de eso con las tonterías. Siempre he estado tirado en el patio, buscándome la vida. En esa campaña yo era repartidor de la comida también, me he pegado seis meses repartiendo la comida porque a mí no me gustaba eso de los trabajos o apuntarme a un cursillo, a ser carpintero, aprender... yo cogía una paranoia, porque decía, *¿cómo me han echado tres años y siete meses y además voy a trabajar?* A mí me da igual, ya que estoy aquí, no he trabajado nunca en la calle, tampoco voy a trabajar aquí dentro ahora. Muy cabezón y todo el día tirado en el patio, fumando porros, con las pastillas, con los colegas.

Y ha sido eso lo que no me ha hecho de coger permisos, porque podría haber salido mucho antes, porque por primera vez nunca había cogido permisos ni nada, me he comido la condena enterita. Hasta el último día. Yo entré en el año '99 y no cogí ni un día de permiso. Un día eché mi hoja de cálculo y me vino la total para el 21 del 10 del 2003. Recuerdo que en ese tiempo cuando estábamos en el '99, todo el mundo decía, no veas en el 2000 explota el mundo. Y yo decía, *¿cómo va a explotar el mundo si yo tengo que estar hasta el 2003?* No veas, tres años y siete meses sin ver la calle.

La experiencia de estar en prisión...

a lo primero es una cosa muy fuerte. Es muy duro. Y es más, todo el mundo no sale bien de la cabeza. La cabeza afecta mucho. Unos son más duros de mente, otros son menos, y aparte si es por drogas, ahí hay hasta más droga que afuera. Allí imagínate si entras enganchado te curas si no tienes dinero, o si eres listo te hinchas de fumar. Y si tienes dinero desde un principio no te digo nada.

Sin dinero, si eres listo, pues hay muchas maneras de moverte. Hay muchas maneras de buscarse la vida allí. Por un lado de tus mismas amistades, tú eres un chaval que eres echado para adelante, que luchas por lo tuyo, pues todo el mundo no sabe vender droga allí por ejemplo, porque para vender la droga la tienes que luchar también. Siempre vienen problemas, porque por la droga todo el mundo está enganchado. Tu imagínate, allí preso.

Para vender droga hay que ser echado para adelante. Allí todo el mundo está preso por lo mismo. Ahora tu metes droga, y al igual que a ti te gusta, yo quiero fumar, este quiere fumar... ahora tienes que saber cómo te lo haces allí en el patio. 200 personas ahí contigo. A cada uno dale su sitio. No todos son iguales.

Llegas a acostumbrarte pero el primer año si es muy difícil. Por lo menos los primeros siete u ocho meses. En verdad. Hasta que no te haces, no te acostumbras... Ya llega el día que lo único que quieres es que lleguen los bis a bis. Porque cuando tienes tu condena tú ya sabes que hasta que no pase ese tiempo no vas a salir, eso no te lo va a quitar nadie. Eso no te toca en el cupón ni nada de eso. Llega el momento que dices, *ya lo que espero es el momento de ver a mis niños, de ver mis vistas, los días de mis comunicaciones, mis bis a bis...* pero vamos que, de todas maneras, el primer año es durillo.

La segunda condena la he pagado en Córdoba II, fue por robo con violencia a una pareja, un atraco a un guiri; tonterías porque nos llevamos en verdad solo seis mil pesetas, una gilipollez.

Me he buscado muchas causas pero he tenido mucha suerte siempre, por eso me atrevía a más porque siempre que iba a juicio me libraba, se me quedaba en condicional, me buscaba la vida. Hay muchos artículos, casi siempre con abogados de oficio, y me he librado casi siempre, siempre me sacaban algún artículo y me libraba. Pero una vez que me cogieron ahí me ha venido todo. Cuando estuve en prisión con la segunda condena me vinieron también nueve meses, por otra causa que tuve.

La segunda vez en prisión fue una condena de un año y seis meses. Se me fue muy rápido. Yo antes de entrar cuando ya llevaba tiempo en la calle, cambié un poquito el chip¹³⁵. Aunque en la primera condena, de la manera que salí volví a hacer tonterías, seguía con la fiestas... cambié un poquito el chip pero no en la manera de todo, sino que ya dejé de robar a todas horas, ahora a lo mejor no era tan descaradamente o muy poquillo, y empecé a buscarme la vida con mi chocolatillo, ya estaba viviendo en mi casa con mi parienta.

En total he pagado un año y un mes, dos años y seis meses (las dos primeras del tirón), y año y seis meses de prisión.

Mi familia, mi mujer y mis niños me han apoyado mucho. Los bis a bis se pasaban volando. Una hora y media duraban los más íntimos. Las comunicaciones eran 30 minutos. Ahora las comunicaciones son 45 minutos me parece. Yo como estaba lejos, estaba en Sevilla, no lo les hacía de venir semanalmente, ¿para qué les iba a hacer venir desde Málaga a Sevilla para vernos media hora en el cristal? Yo me esperaba y tenía mis tres bis a bis. El de convivencia, el íntimo y el familiar.

¹³⁵ La mentalidad.

Mis niños en verdad eran pequeños, eran chiquitillos. Yo el que tenía allí era al Semi nada más, aunque hoy día lo sabe. Ha ido creciendo, él lo sabe. Es listo. Ahora tiene 12 años aunque tampoco me he metido en ese tema con él porque no me ha surgido. Él lo sabe que he estado ahí y todo en prisión. Él lo sabe todo, y más porque yo le he explicado por qué he entrado, esas cosas si se las he dicho; él hace así, yo lo miro a la cara. No tiene maldad ahora mismo, mi niño es que es muy noble. El Semilla es muy nobletón. Ahora, que se queda con todo rápido, es listo un taco¹³⁶.

A la Yesenia la hice yo ahí dentro. Cuando me quedaban cuatro meses a salir, dejé preñada a la Vane. Cuando salga quería criar a mi niño, yo estaba loco por estar en la calle con un niño chico. Cuando estuve en libertad y al mes y pico parió a la Yesenia. Y el Joel nació en la Casa de la Buena Vida. Tiene que ser el monitor de aquí algún día...

Mi madre en ese tiempo no se llevaba bien con mi tía, mi madre no tenía vehículo ni nada, ha ido a verme entonces solo tres o cuatro veces en la condena que yo he pagado. En ese tiempo me visitaba mucho mi tía, me ayudaba mucho porque mi mujer no tenía cómo ir. Mi madre tampoco tenía vehículo, nadie. Mi tía me ha ayudado mucho en ese tiempo, siempre me ha tenido como uno de los sobrinos que para ella más ha querido. Ella tiene dos hijos, dos primos hermanos míos, que uno de ellos es un poquito más grande que yo, unos meses me lleva, pero ella siempre me ha tirado a mí siempre, me ha querido mucho siempre. Y ha sido la que ha estado llevando a mi mujer a la prisión, ha roto dos coches yendo allí, porque ha hecho muchos kilómetros, a Sevilla, pues tres años y siete meses, son muchos viajes, y yo los veía todos los fines de semana que tocaba. Yo muchas veces me buscaba bis a bis por buen comportamiento, por un destino, porque hice mi cursillo de panadería por ejemplo.

Es lo poco que he hecho. Siempre me ha gustado mucha la panadería. Y me he sacado mi título, tengo mi título de panadero. Y no me he sacado más porque no he querido, podría haber hecho varias cosas allí pero siempre he estado golfeando. Yo era igual en la calle que era allí. Me buscaba la vida, vendía mis porros, buscaba mi trapicheo que

¹³⁶ Mucho.

yo hacía allí. En los patios yo siempre estaba tirado, nunca he querido un destino; siempre estaba con la bandita, con la típica banda siempre pasota. Yo sabía que mi libertad era el 21 del uno del 2003 y porque trabajara yo sabía que no iba a ser menos. Un vez me busqué un permiso y con todo lo que había luchado para buscarme el permiso, el permiso me lo dieron pasado el tiempo, a los dos años y medio, cuando me quedaba solo un mes de cárcel para comerme la condena entera, cuando en verdad en tres años y medio me pertenece al año el primer permiso y no me lo dieron...

Sé que no me he comportado bien, pero tampoco me buscaba todos los partes yo solo; a lo mejor entraba una banda y han cogido a un chaval, le echaban una manta por lo alto y le pegaban una paliza y claro si lo hace Cristobita lo paga Pablito que siempre estaba con él, y paga el otro que estaba con él. Pero ¿quién dice que hemos sido nosotros? Siempre teníamos la mala fama, he estado muy mal visto por los guardias, pero cuando ha tenido que llegar mi día de libertad me he ido. Ese es su problema (el de los funcionarios), para eso es su trabajo, luchar ellos con nosotros.

Los últimos días de prisión...

se me hizo el momento más largo de mi vida. Yo pensaba todos los mejores pensamientos del mundo: que no me iba a separar de mi parienta ni cinco minutos, que la vida de ahí para adelante iba a ser para mis niños, mi gente... Pero nada todo un engaño, eso era porque estaba llegando y estaba pensando en lo que había pasado. En cuanto me acoplé a la calle, nada, tres meses, ya estaba otra vez con los mismos rollos. Y otra vez, otra vez.

En la prisión lo dejé todo. Dejé toda la ropa, dejé todo el tiempo viviendo allí, porque vivía allí; yo tenía todas las cosas, en mi casa no tenía nada, toda mi ropa de invierno, verano, mis cosas, mis tenis, tenía mi videojuego, tenía todo en la prisión, y todo lo dejé.

Me fui con lo puesto. Hay un refrán que dice que quien se deja prendas ahí dentro vuelve a entrar otra vez. Es una tontería. También dice el refrán que quien entra una vez siempre tiene un ladrillo ahí dentro, que vuelve a entrar. Y muchas veces yo pensaba que es verdad, porque si te pones a pensar, todo el que ha entrado una vez, vuelve a entrar. Es raro, la persona que haya entrado una vez y no haya pisado la cárcel por segunda vez.

Mi madre, el día de mi libertad me trajo unos Nike de muelle, en ese tiempo fue cuando salieron los muelles, los cuatro muelles atrás; valían un dineral los tenis. Y lo trajo en color oro y en negro. Muy guapos. Pues yo ya ves iba por el camino para abajo y no me lo creía. El barrio había cambiado entero para mí. Salí como bloqueado, parece que me quedé mongolo.

La prisión te quema mucho, yo tengo colegas míos que es muy difícil salir de pagar, muchos salen tocados de la cabeza, casi todos. Tres semanas hasta que mis colegas me veían. Porque no es que yo salga, es que sale todo el mundo, muchos reaccionan y muchos se quedan en el show. Y salí fatal, hasta que no pasó tres o cuatro semanas, un mes no reaccionaba. No me echaba a la calle, porque estaba acostumbrado a los horarios de allí.

Allí a las 8 y media de la tarde ya estás encerrado, a las siete de la mañana estás en pie. Y son muchos días. 365 días, otros, 365, otros 365 y la mitad... Son muchos días. Una vez y otra vez, y te haces allí. Y eso de alargar la vista nada. Cuando tú te ves en esa calle que puedes ver los árboles, los coches, te quedas to pillao La vista se queda mal, siempre en prisión allí 30 metros era lo más largo que podía alargar la vista o mirar al cielo porque es lo único que puedes ver en la hora de patio. Allí te come mucho la vista, te quema mucho. Yo venía en el coche y venía con los pies que creía que llevaba los pedales, no veas el coche a 100 por la autovía, cerca de cuatro años sin montarte en un coche y a ciento y pico por la autovía. Yo iba cagao en el coche. Los pies tensos, que te sientes raro de tanto tiempo allí. Te sientes muy raro tío.

A lo primero de salir de prisión era un impacto muy fuerte en verdad, se me pasaban muchas cosas por la cabeza cuando lo pienso, porque yo quería en ese tiempo disfrutar. Salía con unas ganas de disfrutar de todo, porque en ese tiempo que estás en la cárcel solo piensas en eso, y es cuando se te viene todo encima, siempre te arrepientes... pero al final qué va, eso es tontería de uno, el engaño del cerebro porque estás dentro, pero cuando sales a la calle, lo malamente que lo has pasado dentro, se te olvida en seguida.

A lo primero pasas de todo. A lo mejor el primer mes no, muchos caen en el primer mes e incluso antes del primer mes, empiezan a hacer tonterías. Yo a los tres meses ya estaba haciendo tonterías. En el momento que empiezas otra vez con la golfería, las junteritas¹³⁷ ... Por ejemplo yo quería tener mi coche, porque yo cuando entré en prisión y me comí la primera condena yo tenía un Opel Kadet, y ya yo loco por salir, era mi juventud, para volver a cogerlo.

Me acuerdo que salí un permiso y me lo quitaron los secretas¹³⁸ por calle Carretería, salí un permiso de seis días y ya ves se pegó el coche tres años y medio parado, sin ITV, sin seguro, un coche to golfo¹³⁹, un Opel Kadet de esos que eran los que se robaban más. Y yo medio peillo que era, muy chiquitillo y en el Opel Kadet, no veas me acuerdo que nos hicieron una encerrona, como en las películas. Iba con un amigo mío, iba por Carretería con el Opel Kadet, to caducado, sin seguro, carne de conducir, nada. Total en ese tiempo no era como ahora, que te paran sin carnet tienes que cumplir prisión, solo me quitaron el coche y hasta lo podría haber recogido, pero no lo recogí porque tenía que pagar una multa.

En ese tiempo no estaba la justicia como ahora. Es que nos reíamos porque yo desde muy joven con coche, me han parado 58.000 veces, pila de veces me lo quitaban, me quitaban la llave y tenía que ir a comisaría por las llaves, nada más que tenía que pagar la grúa, porque si te lo retienen llaman a una grúa y después tienes que pagarla.

¹³⁷ Amistades

¹³⁸ Policía

¹³⁹ Con apariencia y estado ilegal.

Vas con el carné allí donde te lo han retirado y te lo vuelven a dar. Y yo pues me reía de eso, me lo quitaban y pensaba *bueno ya lo recogeré*; en esos tiempos pues si no pagabas las multas no pasaba nada, a mi no me ha pasado nada, si yo tuviera que pagar todas las multas que me han echado, madre mía de mi alma¹⁴⁰.

Como venía diciendo, una vez salí, la primera vez que salí de prisión. Yo tenía mi Opel Kadet, un GT, un 1.600 que no veas cómo andaba eso, 266 marcaba de tope. Total yo entré preso a pagar dos años y seis meses, y el coche yo lo tenía con sus cristales ahumados, unos cacho equipos de música, salí en un permiso que me quedaban seis meses para salir en libertad, llevaba ya dos años y pico; me voy para el Continente.

Salieron en esos tiempos los embellecedores del purito¹⁴¹, que parecía que tenía un escape gordo. Era un embellecedor en verdad. No me acuerdo cuánto valía, pero poco, eran ya los euros, 20 euros o 16 euros, barato, una miseria. Yo encima había salido de la cárcel con dinero, porque a mí me hacían ingresos, cuando salí de la cárcel yo tenía dinero de los trapicheos. Total me meto en el Continente y me da por robarlo, en vez de comprarlo en un permiso de seis días, me da por robarlo un embellecedor de escape, con la navajilla, me lo escuendo en la chaqueta y me voy para afuera del Continente, y me llama el guarda de seguridad, *venga usted para acá que lo hemos visto por las cámaras que usted ha robado...* y yo no veas cuando me dijo eso... ya ves en un permiso de la cárcel y me cogen robando. Dice el tío *mira*, y me pone el vídeo y yo diciendo que era mentira, que yo no había hecho nada, que a mí por qué... yo haciéndome el tonto.

Me dice *ven para acá*, me pone el video y salgo yo agarrando el plástico, y ya digo *perdóneme usted, se lo pago*, y se lo pagué. El tío decía *ahora mismo llamo yo a la policía*, y le digo, *mire usted por favor no llame a la policía, le digo la verdad, estoy de permiso de prisión, como llame a la policía me llevan ya...* y me dice que *¿usted está de permiso de prisión y te has puesto a robar un tubo de escape?* Y encima llevo dinero, no sé por qué he hecho esto, hace tanto, que me salió solo. Llorando, por favor no

¹⁴⁰ Locución que expresa alivio.

¹⁴¹ Embellecedor para el tubo de escape.

llame a la policía, le pago el doble si hace falta, sin maldad ninguna he venido aquí de un permiso, teniendo dinero y me lo quería llevar, yo le pago lo que haga falta. El tío me intimidó, me dejó de pagarlo y me dejó de irme. Me hizo que lo pagara allí en el cuartillo que tenían de abajo.

El dinero se lo queda al que le pagué. Pero iba a llamar a la policía, tú sabes lo que es yo de un permiso, el juez diría que te metemos dos años de cárcel, por primera vez un permiso y ahora tú te pones a robar un tubo de escape...

Mi mujer...

Siempre ha estado ahí, a pesar de que he estado muy despegado de ella. Yo sabía que de más joven ella iba detrás de mí, yo iba detrás de ella, como tonteando¹⁴²; pero ella tenía unos 16 o 17 años, y esperemos a que ella tuviera los 18 años, y el mismo día de su cumpleaños pues me fui con ella¹⁴³.

Me acuerdo que le compraron una moto, una Zip, y ella empezó a dar vueltas por mi zona. Nosotros ya nos conocíamos y me vio por el barrio y el mismo día de su cumpleaños me la llevé¹⁴⁴. Pero que va, con todo y con eso, vino toda su familia a mi casa, se lió y tuvieron que llevársela pero con la condición que al otro día ella y yo nos seguíamos viendo.

Y no fue así, al siguiente día fui a recogerla y no me dejaron su familia, tuve que ir yo a llamar a mi madre y fuimos otra vez a casa de sus padres a hablar con ella. Y como no se ponía conforme la madre, pues la hija se vino conmigo y dejó a la madre, y estuvo sin hablarle a la madre pues seis u ocho meses, hasta que yo la dejé preñá¹⁴⁵. A ella empezó a crecerle la barriga y la madre se enteró, la madre la llamó y ya empezaron

¹⁴² Flirteando.

¹⁴³ Comenzar a vivir juntos.

¹⁴⁴ Comenzar una relación de pareja.

¹⁴⁵ Embarazada.

hablarse, pero no tuvo más remedio que acogerse a eso, aunque los padres de ella no querían, lo que pasa que tuvieron que acogerse. Ella me quería mucho la verdad y la verdad que ella me cambió a mí por su gente.

Y en realidad la tenía a ella siempre metía en un cuarto. Mi madre me echó un cuarto para mí, el mismo que tenía yo, pues me lo dejó. Yo estaba con mi hermano y en vez de estar con mi hermano, me hice ahí un cuarto, ellos se acoplaron con mis hermanas, y me dejaron un cuarto para mí. Y empecé a vivir con ella en el cuarto. Ella siempre estaba con mi madre porque yo siempre estaba por ahí. Yo no llegaba a mi casa para nada. Iba, comía, merendaba a lo mejor... iba para lo más mínimo. Siempre estaba golfeando y a ella siempre la tenía tirada, y la dejé preñada muy joven. Mi Semilla tiene ahora 13 años y tenemos ahora 30. Cuando mi Semilla tenía seis meses, entré a pagar mi primera condena.

Mi mujer la pobre ha sufrido. Yo estaba de tal manera que para mí era un vacileo, yo pasaba de todo, en ese tiempo para mí me daba igual de todo. Si ella no se conformaba, carretera y manta¹⁴⁶, así de claro, porque en ese tiempo era mi época, estaba disfrutando, también la tenía a ella, la había dejado preñada. En realidad me tendría que haber comportado, pero en ese tiempo pensaba para mí que me comportaba, no estaba haciendo nada malo. Era mi juventud, yo estaba vacilando, mi rollo. Y ella siempre ahí metida, como tenía que ser, una mujer en la casa... en ese tiempo eso era así... y yo a mi rollo.

Siempre he tenido a mi familia en la puerta de una cárcel desde muy joven. A mi Semilla, el más grande, lo he visto empezar a andar por comunicaciones, por cristales, se ha aprendido hablar por cristales, lo he visto de hablar por cristales, lo he visto de andar por cristales... y la verdad se pasa mal, dentro de lo que cabe, en el fondo de todo, lo llevaba dentro, lo sufría mucho, pero yo en verdad tenía todo el apoyo. Mi suegra se ha comportado muy bien siempre, en cuanto yo entré en prisión mi mujer se fue a vivir con su madre.

¹⁴⁶ Locución que expresa una forma de autoridad. *Que se vaya*.

Mi mujer en ese tiempo se ha comportado muy bien, porque yo lo que es afuera, desde que salí la última vez de prisión, hasta ahora no he estado con ella nada. El tiempo que he estado en prisión porque he estado, y cuando salí me lié con la droga. Y yo la tengo a ella porque ha hecho mucho por mí, porque no me ha fallado, la he tenido siempre.

En cada prisión recibía cartas de ella, y yo pues si le escribía todos los días una, le llega todos los días una. Tarda a lo mejor cuatro días, pero si le escribes todos los días le va llegando. Y ahora yo, como ella me escribía todo los días, para que no se mosqueara, ella me decía contéstame. Yo le contestaba en mayúsculas, en una libreta de cuadritos, y pasaba cuatro cuadritos. Hacía 14 o 15 líneas y ya la tenía escrita. Ella cuando me llamaba me decía *en 5 minutos me leo la carta*, toda enfadada.

Yo le contestaba algo que me decía, no sabía ni qué decirle. Me estoy fumando un petardo, no veas la que se está liando en el patio. Mira tráeme a mis niños, ponte guapa. Eso es lo que más tenía, tiempo. No sabía qué decirle. Mira tráeme calcetines, cómo está la abuelita. En la cárcel aprendí a escribir. Sabía pero con una letra muy fea. En minúsculas no sé escribir, se pero tengo una letra muy fea. Pero en mayúsculas pillas¹⁴⁷ más. Es más largo. Hacía las letras más grandes.

Ahora, que me llegaban todos los días tres cartas como mínimo, todos los días. Cartas que, por mi madre, en un escalón, todo pegado. Todo relleno. Me decía, de todo. Me cansaba de leer las cartas. Yo leía e iba contestando a la mía. Todos los días recogía yo 3 cartas. En el sobre unos dibujos muy bonitos. Ellos lo ponen en las garitas de los guardias, la ponen por dentro, en el cristal y tú pasas y se la vas pidiendo. *Don Ricardo dame usted...* yo tenía toda mi parte de la derecha mis cartas para mí. Vanessa Méndez. En sobre diferentes, en cada sobre tres hojas. Si yo no cogía una carta sería una paranoia. Era lo que me daba la vida. No se lo olvidó ni un día. No sé lo que es

¹⁴⁷ Empelas más espacio.

fallarme un día de carta, o un bis a bis, o una comunicación por cristales. Pero también gracias a mi tía, a la hermana de mi madre.

Pero ahora ha cambiado, ahora que estoy bien. No sé, no es la misma, es muy contestona, siempre chillando. Mi parienta era verme mosqueado a mí, ya no escuchaba a Vane en todo el día. Y ahora no veas, esa tía está loca perdía. Se ha quedado loca. Es que ha cambiado mucho. La Vane ha cambiado al 100%. Ella dice que es mi culpa, de la mala vida que le he dado, pero en verdad es así, aunque a veces a estas alturas pienso que más mala me la he llevado yo. Que la llevo yo. Yo no lo he hecho con ninguna maldad, ¿qué hago? Yo he sido así.

Le he propuesto cambiar por completo a ella también. Una nueva vida. Ella lo sabe mejor que nadie. Aparte que no se lo cree, que no se le olvida las cosas que le han pasado conmigo, las veces que yo le he engañado, los rollos esos, dice que ya no se los olvida. Es que no he estado con ella. Yo estaba fuera y estaba para arriba para abajo. Como estaba bien con mis trapicheos, mis cosas, yo con mi dinero... a mi mujer como la dejé preñada pronto, le hice a mi Semilla, pues entonces en aquel tiempo de más joven, yo iba a la casa, me hacía de comer, me iba con mis colegas. A lo mejor de vez en cuando me iba con ella a darme mis vueltas, pero ya ella siendo mi mujer, ella en mi casa con mis niños, y yo conmigo. Esa ha sido mi vida siempre.

Mi suegra ha apoyado siempre a ella, la ha mantenido siempre que yo no he estado; mi Semilla el grande ha estado viviendo siempre con ella, ayudando a su hija, me ha ayudado a mí. Y durante mucho tiempo, ella me ha ayudado mucho con los niños, he pasado mucho tiempo en prisión, me he sentido muy mal, pero dentro de lo que cabe me acoplé; ya era tanto tiempo que yo lo tenía que asumir, no me lo creía pero lo tenía que asumir del todo.

Y duré poco en la calle.

Todo el que me conocía del barrio...

sabía de qué manera iba. Dentro del barrio me he comido a medio barrio. Abusaba de mis colegas. Yo empastillado he hecho cada cosa, de mis mismos colegas, me tenían que dejar. Era según en qué momento lo que me daba por hacer. Yo estaba muy mal con las pastillas. Me cagaba en mi colega, en su madre y pagaba su padre. Era demasiado. Me pasaba mucho. Al otro día o a los dos días, me decían no veas la que le liaste a tu colega de toda la vida, a la madre. Porque si yo tenía un problema contigo, la pagaba con todos. Yo tenía que ser más que él. Yo tenía que ser más que él por cojones. Después me comen a besos, porque saben que no soy mala persona en verdad, pero que pierdo mucho por eso. Ellos saben muy bien que yo empastillado¹⁴⁸ no paro.

En el barrio hay una pila de personajes. Allí sabe hasta dónde llega cada uno. En verdad, los personajes que ha habido han estado preso uno, han salido otros, estaba otro afuera. Entre los personajes del barrio, a lo mejor había cuatro o cinco en nuestra plazoleta más loquillos, nosotros nos llevábamos bien siempre. Era muy raro tener un enfrentamiento entre nosotros. Al revés, yo a lo mejor estaba matándote a ti, intentándote robar todo, siendo colega nuestro, y a lo mejor se enteraba el otro y sin tener tú la culpa, intentaba pegarte. Es que parece que sin maldad ninguna, lo hacíamos de esa manera.

Yo me he metido en la farmacia del mercado, Manolo el que nos despacha en la farmacia, que su hija es la gordita, yo me he metido con el cuchillo que tenía, el mismo que me han hecho fotocopia¹⁴⁹, no otro ni nada, ese cuchillo. Yo he cogido a la farmacéutica del cuello, la he cogido detrás del mostrador y me ha tenido que dar el padre un bote de Tranquimakine¹⁵⁰. Te lo juro, me lo tuvo que dar por huevos. Y no me denunció.

¹⁴⁸ Bajo los efectos de las pastillas.

¹⁴⁹ Una de las causas de Semi, aparecía un cuchillo fotocopiado en el historial de los Juzgados.

¹⁵⁰ Fármaco que se usa como tranquilizante.

Manolo se caga cada vez que me ve sacando recetas para otros, de esta manera, tan bien, se queda alobado¹⁵¹ conmigo. Que la cogí del cuello, a su hija, *qué me des el bote que la mato, Manolo*. Y sacarme el bote de Tranquimazine. Además es que yo tenía todos los meses dos botes de Tranqui recetadas. Ese me quiere, ese me ha visto a mí de crecer en el barrio. El me crió desde mocoso en realidad... claro que yo lo quería también en aquella época, pero era el único que me podía dar esas pastillas.

A mí me daban 100 pastillas todos los meses, para 26 días, y a los seis días ya no tenía esos dos botes. Yo quería ir allí, *dame dos y cuando me llegue la receta te las doy*, pero él sabía que si te doy dos, cuando llegue la receta te voy que tener que dar otros dos. Yo me comía el mundo. Yo iba muy mal, iba fatal. Para ponerle a la farmacéutica el cuchillo... y todo quemado de cortar el chocolate. Ese cuchillo, espero que no lo digan en el juicio, iba destemplado de meterlo en la candela, de cortar barras de chocolate. Con el mismo que cortaba el chocolate, las barras, que me ganaba la vida, me lo bajaba para abajo.

En el barrio normalmente nos respetamos. Estamos los más quiecillos¹⁵² y otros que van más a su rollo. Yo a lo mejor he tenido problemas con Raúl y Óscar que son de mi barrio. He tenido que ir a por ellos. Un día que yo estaba muy mal y les he visto con dinero, les he cogido la cartera y les he quitado sus 30 euros, le he quitado todo lo que llevaban... era un perro¹⁵³ con mis mismos colegas cuando estaba de aquella manera. Llegar él con su barra de chocolate, y quitársela y decirle ya te la daré yo. Sin pedírselo. Y ellos en vez de enfrentarse, al revés, si yo tenía un problema, habiéndole hecho eso, ellos han dado la cara por mí. Te lo juro por mis muertos y mi padre que está bajo tierra. Pero ahora, que yo también me enrollaba. A mí me deben el oro y el moro en el barrio. Lo mismo que le he robado, después he llegado, que te voy a decir, a lo mejor le ha hecho falta algo... no sé cómo decírtelo... Que a lo mejor lo he tenido en mi casa y se lo he dado, y ha tenido cualquier problema y he ido a ayudarle a él. Y a lo mejor tres días antes lo he robado a él. Yo en ese momento lo he robado, pero a tiempo atrás he

¹⁵¹ Alucinado.

¹⁵² Un quie o quiecillo es la persona que tiene autoridad en el barrio por sus actos ilegales.

¹⁵³ He abusado.

hecho muchas cosas, muchos favores; he ido a defenderlo porque a lo mejor ha tenido un problema y gracias a mí lo están respetando.

Que yo donde me metía, aunque fueran cosas malas, sabía dónde me metía. Aunque fuera abusado de él porque es más grande, cuando he abusado de él es porque yo sé que puedo. Porque con todo lo grande que es, lo he cogido por otra parte y le he quitado muchos problemas, por ejemplo. Yo no sé qué tengo, que siempre me he ganado el respeto por donde he ido. He tenido mi sitio. También siempre he estado mucho con los mayores.

El respeto es todo, al menos para la golfería. Yo siempre he sido respetado, claro. Pero también los hay más que yo. Yo por donde voy, te vas a dar cuenta como gente más mayor que yo cómo me tratan, porque yo he hecho cosas buenas por todos ellos. Ahora esas cosas buenas que he hecho por ellos, han sido malas para otra gente. O los he defendido a ellos de un problema. Tú has visto cómo me tratan en el barrio, me quiere todo el mundo. Pero ahora, todos los que me quieren les he hecho daño, he tenido problemas con ellos.

Es una cosa muy rara, son muchos años. Ahora yo soy tu colega, te he robado y te he hecho eso, pero sabes muy bien que no es a ti, que antes que a ti, he buscado problemas por esa esquina, y tú te has cagado vivo¹⁵⁴, *cómo puede hacer él eso* puedes pensar. Después de meterme con él, se quedaba flipao de los problemas que me había metido, se tenía que achantar¹⁵⁵ la boca por cojones.

Ser respetado...

Es una cosa bonita. En verdad yo voy por sitios y me saludan, porque por el nombre de Semi, he estado tan corrido, en tantos lados, he pasado tanto que tengo amigos por

¹⁵⁴ Asustado.

¹⁵⁵ Callar.

todos lados, es raro que no me conozcan, en el barrio que vayas tú dices el nombre de Semi y es raro que no me conozcan. He estado muy conocido por todos lados y siempre de bien. Hombre para muchos mal, porque hay gente de una manera de ser y gente de otra manera de ser. Pero como todo, eso es como todo.

En verdad con la edad que tengo, 30 años, me he peleado, pero muy poco, para lo que he sido y las cosas que he hecho, no he tenido que llegar a esos momentos. También he tenido suerte, porque yo he estado en momentos muy locos. He tenido que pinchar una vez; pinché con unas tijeras una vez nada más, pero me denunciaron y luego me quitó la denuncia. Aunque antes de entrar al reformatorio, ya he estado tonteando con los cuchillos, amenazando a gente con cuchillos, he tenido muchos problemas por eso. Tenía la manía y la costumbre de llevarlo siempre encima.

Una vez, el del muro¹⁵⁶ me chivateó, me debía unos dineros por el porrazo con el Audi que tuve. Tenía un equipo de música caro puesto, me gasté 1800 euros en un equipo de música, y yo pegué el bombazo en la misma redondela de la Palma, en la gasolinera de la BP, y fue un bombazo muy grande, yo iba a ciento y pico y me quedé ahí... Yo no sé ni cómo me salí del coche, me desvié la clavícula, el compañero mío se partió tres costillas, me echaron 14 puntos en la cabeza también. Tal y como pegué el bombazo me fui corriendo.

Pero claro salí corriendo con la cabeza abierta y todo, deje el coche tirado, pero en el llavero mismo de mi coche llevaba las llaves de mi casa, lo llevaba todo, y yo en ese tiempo estaba muy mal; nada más que quería vacilar por ahí, estar con los dineros con el coche. Y yo llevaba tres o cuatro meses peleado con mi parienta, ella estaba en casa de su madre, y yo en mi casa estaba viviendo solo, y salí corriendo a mi casa pero no pude entrar porque no tenía las llaves, me senté en la planta y ahí me desplomé hasta las 7 de la mañana que me levanto un tío mío, el Willy.

¹⁵⁶ Vecino que se suele reunir cerca de su bloque.

El Willy siempre bajaba muy temprano por la mañana para beberse su cervecilla, y me encontró en la escalera tirado y me llevaron al hospital.

Por la mañana me enteré del robo del equipo de música. Claro yo no sabía nada, yo to endrogao, to borracho perdido, gastemos en esa noche en vodka, tequila y lima 120 euros yo, y 120, nada más en chupitos de esos, 240 euros yo y el Fran. Vodka, tequila y lima, un bombazo.

Me robaron el equipo de música, aparte de quedarse el coche siniestro. Al otro día mi mujer me lo dijo, *hay que ver lo que has hecho*. Yo no me presenté, el coche estaba a nombre de la Vane, el Audi lo tenía yo a nombre de ella, como yo estaba siempre con los trapicheos y las cosas, no quería tener nada a mi nombre. Siempre los coches han estado a nombre de ella. Y nada cuando pegué el bombazo me robaron el equipo de música, me enteré, fui a recoger mis pertenencias del coche, porque el coche ya estaba siniestro. Me presenté, aunque yo no me quería presentar, pero como detuvieron a la Vane, tuve que hacerlo. Se la llevaron detenida y todo porque el coche estaba a su nombre.

Total que me enteré más tarde que José Manuel, un tal José Manuel de ahí del muro, fue el que me robó el equipo de música, en el mismo bombazo como yo me eché a correr. Pero cuando llegué a mi casa con los puntos y todo, a los dos días, me dijeron que fue un tal Bombilla, uno de las flores; lo busqué, lo cogí, lo metí en mi casa, le metí una paliza. Era un niñillo, era más joven que yo, tenía unos 17, 18 años. Le metí una paliza y llorando, *que yo no he sido* decía. Total con ese, con otro, con otro, al final me enteré que José Manuel tenía cosas de mi equipo.

Y el nota, una de las tardes, estaba yo con mi pelotazo, to empastillado, pasó con un coche de 49 que tiene, pasó con su parienta, y lo cogí. Yo siempre llevaba un cuchillo de cocina grande, era mi manía y le pegué un pequeño corte en el cuello. Pero se me fue la cabeza, lo cogí y le puse el cuchillo en el cuello, pero él al darle al gas para irse, pues le corté el cuello un poco; ahora un poco más adelante, tuve la mala suerte, él no

me iba a denunciar, porque él me conocía y sabía que lo iba a matar como me denunciara, que se iba a buscar un problema. Pues al final un poco más adelante, la casualidad que en el Maipa¹⁵⁷ había un control de policía.

El nota iba sangrando por el cuello, lo paró con el coche y ya se lo dijeron, mira que me ha cortado uno de ahí. Vinieron a buscarme, me mataron los policías a porrazos, me cogieron, me detuvieron, me metieron en comisaría. Me pusieron que me pedían dos años y pico de prisión, o una multa de cerca de 3.000, que es la que estuve pagando durante un año y un mes a 300 y pico euros todos los meses. La he pagado entera, por eso no he pagado prisión por esta causa. Y además una orden de alejamiento de al menos un año he estado. Muchas veces me paran, y ya hace casi dos años, y todavía me la sacan. Todavía me reza por ahí.

Con un cuchillo...

no he vuelto a hacer sangre ni nada. Siempre he tirado de él, pero siempre para intimidar, nunca ha sido para otra cosa.

A mí no me pega eso. Por ejemplo en la última causa que tuve, es verdad que me han cogido un cuchillo, pero de que quise robar es incierto. Y yo no quería robar al negro¹⁵⁸, pero ese día estaba to encocao, to empastillado, y apareció el negro, y daba la casualidad que me estaba liando un porro y apareció el negro por el portal y yo le vi; los negros visten con camisillas de seda, y le vi el librito de papel de fumar en el bolsillo, y le dije *dame un papel* y me dijo que no, el nota, y yo ya me rebrinqué y le dije *¿que no me vas a dar papel maricona?, si tienes tu ahí un librito de papel que te lo estoy viendo...* Por eso ese día me lo cogieron, pero no porque se lo sacara al negro. El negro decía que era para robarle, pero qué le voy a robar yo si ese no tenía ni mierda en las tripas, si vive en un piso alquilado arriba donde vivo y viven 18 negros en el

¹⁵⁷ Hamburguesería.

¹⁵⁸ Última causa que tuvo por intimidación y robo con violencia, según el Juzgado.

mismo piso. Si no tiene nada, si se va todas las mañanas con una bicicleta podrida...pero mi empastillera, de la manera que yo estaba, yo quería tener más cojones que él. La droga. Me enzarqué con él.

Aunque digo, en verdad, que yo he hecho mucho malo por todos los lados. Por todos los lados donde he ido me he hecho enemigos, así como que me he buscado muchos amigos, también muchos enemigos por las tonterías. Siempre he ido de muy mal rollo. Yo no iba tranquilo; yo no tenía el cuchillo y no bajaba a la calle. Tenía que llevar siempre mi cuchillo. A mí se me olvida ponerme un teni a lo mejor, pero el cuchillo no se me olvidaba en la vida. Yo me podía dejar las llaves en mi casa, me podía dejar el móvil, pero en verdad en los restos de mi vida nunca me he dejado el cuchillo. Nunca. Yo iba a la playa con mi parienta, con los niños, y llevar el cacho de cuchillo en lo alto. A la playa incluso. Siempre. Mi parienta se emparanoiaba.

Lo malo, que no es el primer cuchillo que tengo incautado allí en los juzgados. Es el problema que he tenido, siempre que me han detenido me han pillado con un cuchillo. Mi abogado me decía, el Ignacio, me decía *hombre Semi ya que te gustan los cuchillos por lo menos intenta llevarlos de menos de cuatro dedos que yo pueda quitarte las multas, porque con esto no puedo solucionarte nada*. Porque es verdad que siempre que me cogían, me cogían un cacho machete. Siempre. Era mi paranoia. Yo tenía que llevar un cuchillo siempre en lo alto. Siempre, siempre.

Me he buscado unos marrones, pero lo peor era que yo iba de esa manera, y llevar un cuchillo en lo alto cuando te enzarza de esa manera y estás to endrogao, es demasiado. Gracias a Dios que nunca me he buscado ninguna ruina, yo siempre he ido con machete en lo alto, con cuchillo a pique que se me fuese la cabeza... Imagínate que en vez de lanzarle una torta como le lanzaba a la gente, o un palazzo, le lanzaba un cuchillazo. Después de todo he tenido suerte. Porque ahora si lo piensas cómo le voy a meter una apuñalada a alguien, me lo cargo, para eso le meto mejor un palo...

Pero eso lo pienso ahora, en el momento que estás empastillao y to endrogao tu no piensas que si le metes un cuchillo vas a ir preso, o si le metes un palo no vas preso. Demasiada suerte he tenido yo en estos ocho años.

Con ese cuchillo yo meto una apuñalada y eso es matar. Es un cacho de cuchillo. Intimidaba con el cuchillo y pegaba con la mano. Yo siempre intimidaba con el cuchillo. Para robarle a un nota le pegaba guantazos pero con mi cuchillo en la mano, por si hacía una postura rara le metía el cuchillazo, y yo siempre he abusado de eso, yo iba con mi arma.

A la hora de la verdad nunca he pegado una puñalada ni nada. Aunque seguro que si me devuelven la torta yo sin querer lo uso. Hazme caso de la manera que yo iba, yo iba to endrogao. Pero nunca jamás. ¿Quién te va a responder con una torta? Eso hay que tenerlo a tu vera y a tu frente. To empastillao, el careto que yo llevaba. Al ver mi careto, te pego la guantada y tú me respondes, ¡qué va! En la vida. Fijo. Nada de la manera que voy, el mismo que le hago eso, dice a este no le abro ni los ojos.

Con la endrogaera, atracaba a todos, al primero que veía, de esa manera, a todo. De esa manera el más grande, es el más tonto. De esa manera tú te comes el mundo. Y en verdad el mundo te come a ti. Pero crees que te comes el mundo.

En verdad eso de robarle a la gente me he dedicado poco, a lo mejor iba a robar cosas, me iba a casa de la gente a robarle, entonces salía la gente y pegábamos, pero yo en verdad tirarme a una persona por la calle a robarle nunca. Yo no me he dedicado nunca a eso de ir cirlando¹⁵⁹ a personas. De chico si, pero no utilizaba nunca un cuchillo, lo dejábamos sentado, le quitábamos los tenis, la ropa, ropa buena, las gorras. Pero utilizar cuchillos para robar, pocas veces. Lo que pasa que siempre llevaba el cuchillo en lo alto, y el problema que tenía que siempre sacaba el cuchillo.

¹⁵⁹ Robando.

Ahora en estos momentos, intimida más un cacho cuchillo que la pistola. Cuando te ponen en la cara a punta de cuchillo intimida más que la pistola. Cuando te notas la punta del cuchillo en el cuello y ves tú el cacho de cuchillo, más todavía te cagas. Y más como te vean con el careto torcido. Lo que pasa que yo metía mucho impacto porque yo siempre soy muy delgadillo y sacaba un cacho de cuchillo de repente. Yo iba andando e iba con la pierna así porque el cuchillo ni me cabía.

Gracias a Dios nunca he tenido un problema con eso...

Identidad en el barrio y el negocio

Pero ahora, por donde iba me querían. Había gente que me tenía odio, pero me daba abrazos, me daba besos, no sé por qué, pero así de gente¹⁶⁰, yo me daba cuenta de eso. Porque yo me doy cuenta de quién me abraza de verdad o me está hablando de cháchara o hablándome de corazón. Lo que pasa que lo dejo de ir, encima que me está comiendo el culo. No le voy a cortar el rollo.

Por miedo me seguían, por no querer tener problemas conmigo. Porque sabía que me tenía para lo bueno y lo malo a mí ahí. Él sabe que enfrentándose a mí iba a ser peor para él y teniéndome de amigo, mejor.

Yo me he pasado tela¹⁶¹ en verdad. Es raro que no me pasase más, con todos los colegas míos que yo estaba todo el día. Tenía unos anillos, toda la mano llena de anillos y estaba vendiendo chocolate, estaba loco de la cabeza, me comía muchas pastillas, y en ese tiempo estaba vendiendo mucho, tenía mucha clientela. Yo me ponía así en cuclillas, venía uno despachaba, venía otro pisaba, venía otro *tú cuántas quieres*, tres barras, pisaba el dinero. Iba vendiendo y pisaba el dinero, una clientela que no veas.

¹⁶⁰ Mucha gente.

¹⁶¹ Mucho

Y en esos tiempos de darme cuenta así y decir, *illo me falta el anillo de la herradura*. A lo mejor tenía cuatro o cinco, y veía que me faltaba un anillo, y a lo mejor el anillo me lo había quitado yo y me lo guardaba, por guardármelo, pero a los siete u ocho que estaban conmigo se las liaba...

Vendiendo siempre tenía siete u ocho a mi alrededor, siempre he tenido gente porque no le faltaban porros, no le faltaban de nada. Ahora bien, aquí quien esté y si vienen los tíos se lo tienen que comer con papas conmigo, cuando vengan los tíos yo no quiero ver a flaquear a ninguno, no tengo nada que ver, aquí ninguno sabemos nada, al que le caiga peor para él, el que no quiera que le caiga el marrón que no se venga aquí a pegarse a mi lado, porque yo me ponía, me bajaba de mi casa y se me ponían a mi alrededor 10 o 12 tíos. Ahora los 10 o 12 fumaban gratis todos los días. Fumaban, bebían, se metían rayas, todo lo que yo hacía, lo hacían ellos. A costa mía, todo el que se pegaba a mí estaba surtido. Yo estoy cargado de barras, pero si vienen los tíos yo las tiro rápido, si yo estoy contigo y vienen los tíos y ven las barras más al lado tuya y te quieren echar el marrón, a mí ni me mentes, o si no te quitas de aquí, que aquí estamos expuestos a algo.

Ha pasado 20.000 veces, pero no se han chivado de mí. ¿Cómo se van a chivar de mí? Si se chivan de mí, yo me invento de su madre que es la que me da el chocolate y la que me sirve es ella. Esas cosas son así, que han pasado rollos de eso; si me da tiempo lo tiro lejos, yo a lo mejor tengo las barras dentro de un paquete de tabaco, de chetos, un paquete de pipas y las tiro al jardín...

Me echaba cinco barras¹⁶² en la mano y un paquete de pipas todo cargado de barras, yo siempre he vendido barritas de cinco euros y posturas de 25 gramos. Yo siempre me cogía tres o cuatro barras en la mano; ahora éramos 10 o 12, si venía la policía y a unas malas me lo cogían en la mano, decíamos que lo habíamos enchufado todos a un negro para fumar todos, que nos vamos de moraga... ese era mi plan. Pero claro yo

¹⁶² Barras de hachís.

tenía en el jardín tirado el paquete de pipas. Despachaba las barras, cogía el paquete de hachís lo saltaba otra vez y así.

Eso no lo tocaba nadie, ¿eso quién lo iba a tocar? Eso lo manejaba yo todo. Ahora si yo tenía, porque las monedas eran muy marroneras¹⁶³, porque la gente te da cinco euros en monedas, cinco euros... antes estaban las pesetas no veas de 20 duros. Eso era un marrón. Los tíos vienen y me cogen con dos barras y 3.000 pesetas en monedas, me meten por vendedor. Nada más por las monedas, que son lo más marronero. Yo iba vendiendo, me guardaba todos los dineros y a lo mejor las monedas las iba repartiendo; mira tú 30 euros, que me hacía con 20 o 30 euros, vengo toma tú Oscar 30 euros, estábamos todos fumando y todo, pero claro eso era de él. Y venía la policía, a uno lo tenía con 30, a otro con 25, a otro con 18 euros, a otro... Los tenía calzados a todos por si venían los tíos. A todos, y si se iba alguno, venía y me lo daba, eso no era problema. Jamás en la vida ha habido problema. Yo lo tenía muy bien montado. He tenido 500.000 a mi lado, todo el barrio ha comido de mi mano.

Le he dado cuartel a todo el barrio, a quien se pusiera a vender en la esquina y me pedía para que vaya pagándome poco a poco, a otro le he dado 50 gramillos, a otro... por mis muertos que yo he calzado a todo el barrio entero. Y ahora le debo a casi todo el barrio entero.

Al padre de la Marien, la tía esta que tiene las estrellitas tatuadas, ella y el Mosca, la parejita esa... al padre le debo yo por lo menos 400 euros de polen. Cuando salí de prisión me iba la cosa malamente, salí de prisión sin clientela ni nada, yo tenía mi clientela hecha, pero como pagué un año y un mes de mi última condena, pues claro mis puntillos se habían ido esparcidos. Y empecé a pedirle a él chocolate fiado. Pero claro, en esta última condena cuando salí fue cuando empecé a tomar base, conocí la base, me comí todo el dinero de ahí. Y aún se lo debo. A él y a unos cuantos más le debo chocolate. De pedirle placas y comérmelas¹⁶⁴ yo. Cuando yo le he dado antes a

¹⁶³ Indicio de causar problemas.

¹⁶⁴ Gastarlas para la adicción.

ellos, ahora les debo yo. ¿Qué les voy a decir?, *¡qué quieres que las pintes para ti!, ¿qué hago? Si quieres te lo pago en carne, otra cosa no puedo hacer*, así de claro.

Si yo tuviera que coger mi libreta atrás y pensar en todos los que me deben, me compraba un Corvette nuevo. ¿Si me deben? Me cago en la puta, un dineral... pero eso es perdido todo. Yo no voy a ir a uno de hace dos años que me debe 80 euros. Se lo hubiera pedido en su momento.

Yo también he tenido coca, pero lo que pasa, que me engañaba a mí mismo y a mi puntillo, porque yo dos o tres veces que me he empleado para vender coca, me la comía yo.

La venta de gramos y la venta de más grande es lo mismo, lo que pasa, que hay dos partes, la venta de cocaína donde está el Chule y la venta de cocaína como yo lo hacía, que no es a los enganchados. Que son en verdad, por legalmente yonkis también. El que toma droga es yonki, pero claro no es un yonki como ese que pasa, como el Harry, como los que van ahí abajo que se notan que son enganchados; yo les vendía a clientes buenos. Yo tenía mis catetillos del pueblo, a un colega mío que le vendía, que no pegaban cante¹⁶⁵ ninguno. A lo mejor era más drogadicto que el Harry que está en la plaza del Chule, pero no es lo mismo.

Con los yonkis es lo que más da. Es lo que se ve más chiquitillo, son paquetillas, pero es lo que más billete da. Como te lo digo yo. A un gramo, yo a lo mejor lo vendo a 60 euros, a mí me salía a 43 euros. De 43 a 60 yo me he ganado 13, o 14 euros. Un poner. Pero ahora, si de ese gramo yo lo hago en paquetillas de cinco euros, en vez de sacarme 14 euros, me saco 38 euros. Y la paquetilla se vende a los más yonkis. ¿Quién enganchado va a por una paquetilla? El más yonki. Tú en verdad si te gusta la cocaína no vas a ir a comprar una paquetilla de cinco euros, tú te pillas tu gramo o tus dos gramos para ti.

¹⁶⁵ Sin apariencias.

Ahora tú empiezas así, pero una vez que ya estás liado como un yonki te vas buscando euros para la paquetilla. Tú compras para una paquetilla, después buscas para otra. Vas poco a poco. Pero cuando tú estás controlando, estás bien, te compras tu gramito. Hacía como yo, me voy a emplear mis diez gramos, empleo mis diez gramos, cuento siete y los tres que me como es mi ganancia. Que yo andaba así, yo siempre le sacaba el dinero de mi empleo. Lo otro era lo que yo consumía. En vez de gastarme y comprar, pues yo me empleaba mis diez gramitos, hacía así, un suponer, vendía mis siete gramos, y la ganancia de los tres gramos me la comía yo. Y yo decía a mí no me cuesta nada, no me cuesta nada no, yo lo estoy vendiendo. Que eso es dinero que me puedo ganar, pero como me lo como pues nada, por eso decía que no me cuesta nada. Me estoy jugando mi libertad, lo que pasa que uno en esos momentos no mira eso. Estaba to drogado, pero claro que te cuesta.

Mi vida ha sido siempre con mi chocolatillo. Yo he vendido millones, millones y millones. La gente me veía, yo estaba cargadísimo de oro, cuatro coches en el aparcamiento, cuatro coches míos, a mi nombre, me compré mi casa, en nada de tiempo. La gente que me veía pensaba que era de droga dura, pero yo es que he vendido mucho chocolate. Yo tenía todo por el chocolate, te lo prometo. Yo tenía Villanueva del Trabuco y Villanueva del Rosario todo entero, esto pueblos eran míos. Venían todos los chavales. Yo vendía al día, yo me empleaba bastante. Lo que más me he empleado han sido dos kilos de chocolate. Yo se lo pedía a una colega, dos kilos, me salía 1.600, 1.700 euros, que me salía a 170 cada placa y ahora yo la vendía a 220, mi precio era 220 euros, cada 100 gramos. Eso vendido del tirón, un toma y dame. Ahora si la punteaba le sacaba mucho más. Yo casi todos los puntos que tenía de Villanueva eran de 25 gramos, posturas de 25 gramos, que eran 50 euros, 55. Algunos se la llevaban a 60, cuando era un punto que se pegaba mucho tiempo conmigo se la llevaba a 50. A mí la postura me salía a 23 o 24 euros. Y yo se la vendía en 50.

A lo mejor me venía uno y me decía dame seis posturas, o dame cuatro posturas, no se daban cuenta o que son tontos o que preferían llevársela así cortado, pero no se daban cuenta que cuatro posturas de 25 gramos era una placa de 100. 25 y 25, 50 y otros 25 y

25, es una placa de 100. Y yo la placa te la puedo vender en 200 euros, vamos a suponer, si me vienes a comprármela del tirón, dame una placa, se la dejo en 200 euros, pero claro si viene a por cuatro posturas se las dejo cada una a 60 euros, que le sacas 240 la placa. Pero ellos, por tal de llevárselo preparado, cortado, cuatro posturas, seis posturas... Yo estaba montado, yo he ganado mucho.

Escucha yo lo que hacía yo, daban las 9 de la noche, me venía uno a comprarme 100.000 pesetas y no se las vendía. A las nueve de la noche hacía yo así, se acabó. Cogía el chocolate, al que le pagaba lo guardaba en su casa y hasta el otro día. A mí me lo guardaban. Al chaval este que te he dicho del pisillo de la marihuana que era menor, ese me lo guardaba todo. Pero ahora, yo a él lo tenía casado siempre, no le faltaba de nada conmigo. De nada. De ropa, de droga, de fumar, de todo. No tenía padre, no tenía madre, lo tenía calzado de tenis, su chandillas buenos, siempre que yo me iba a comprarme cosas, se venía él conmigo. Le he comprado hasta anillos de oro a él. Ahora, yo lo tenía todo con él allí. Me lo guardaba todo, los pesos, en su casa. Yo no lo guardaba.

Me puse bien con el chokolatillo y el oro.

Cuando salí de pagar la condena del carné que he hablado, en el 2003 me puse muy bien vendiendo mi chokolatillo. Yo vivía con mi mujer, la tenía en la casa. Disfrutando. Gastando. Por eso que he dicho muchas veces, a mí ¿quién me quita lo bailado? A las 10 de la noche ya tenía ganado 500 euros. Yo siempre tenía 1500 euros en el bolsillo. Lo invertía en oro, yo he tenido más de un kilo de oro en gramos; y mis niños también tenían. Yo todo lo que ganaba me lo gastaba en oro. Cada vez que iba a la casa de empeño, siempre me sacaba de todo. Todo lo que cogía era para eso.

Al principio me empleé con un chaval, con un amigo, una plaquilla... en ese tiempo no había polen, y empecemos con una placa a vender apaleao. Me fue yendo bien, yo ya seguí, seguí, seguí y estaba muy bien porque gané dinerillo, yo lo veía todo muy fácil,

porque yo tenía mi coche, mi piso, mis niños, no le faltaba de nada a mis niños, porque tenía dinero fácil. En el fondo sabía que eso no era para toda la vida. Lo mismo que te llega todo muy fácil, todo lo que sube baja. Pero me he pegado una pechá de años muy bien. No puedo tener ninguna queja, y con la justicia en temas de drogas nunca he tenido nada, nunca me han cogido, ni he tenido problemas. Y siempre ha sido con lo que me he buscado la vida, la verdad.

El chocolate es lo que me ha dado más pasta, he tenido siempre coches, motos. He estado muy bien calzado, he estado en mis tiempos bien cargado de oro. La verdad es que a mí se me fue la cabeza, por eso porque yo en ese tiempo tenía mi coche, de eso no hace mucho. He tenido una pechá de coches, después del Ford Fiesta ese de mi madre, he tenido mi Panda, después tuve un Peugeot 106, tuve un Clío, un VW Golf, un Kadet... El Audi ha sido el último, bueno el último el Rover, porque cuando tuve el porrazo con el Audi y lo dejé siniestro, me lo cambiaron por el Rover. Dado siniestro y todo.

Yo siempre he vendido a la calle. La mercancía estaba en la casa, iba y subía. De droga bajaba 50 gramos, y dos posturas. Y 50 gramos en 5 euros. Aparte los catetillos que le vendía dos placas. De cocaína he vendido poco, mi especialidad ha sido el chocolate. Con el chocolate no eres rico, y la gente no se creía que era de chocolate como yo estaba. Pero en verdad yo vendía un taco. Sin contar lo que consumía y a la banda de 7 o 8 personas que estaban conmigo y que les repartía. Esos colegas todo el día tirados en la calle. Había los típicos que trabajan y se venían un rato. Yo tirando de todos. Había colegas que vendían, otros se buscaban la vida con la coca. Mi hueco era donde está el Tineo. Ahí ha sido mi venta toda la vida. Desde el 2003 hasta que me entregué al centro (La Casa de la Buena Vida), yo vendía. Yo estaba en el centro y me llamaba todo el mundo. Mi parienta se quedó con algunos puntillos. Aunque lo que hace ella no es vender, se ha quedado con 10 o 12 puntillos. Como quieras sacar la tableta rápido, le tienes que sacar 40 euros. Hoy en día no se gana nada. Como quieras sacarle 50 euros no haces nada porque hay mucha competencia.

A mí me la ponían a buenos precios. El tío que yo le compraba vendía kilos, bultos grandes. Para tener un negocio más grande te la tienes que jugar. El que me vendía, más de una vez ha estado a punto de pistola en su casa para quitarle los bultos; son muchos millones. Yo no he tenido problemas, yo siempre he estado con los más mayores, tenía siempre con mi bandilla. En otros niveles se mueve mucha pasta. Ahí te la juegas todas. Mas billete, mas kilos de droga, mas bultos.

Yo estaba muy bien en verdad, yo he sido gilipollas de haber conocido la mierda de la droga, de la base. Yo llevo toda mi vida desde chiquitillo vendiendo chocolate y nunca en la vida he tenido una detención por chocolate. He tenido por robo con fuerza, por robo con violencia, por amenazas, por atentar contra la autoridad, por droga en la vía pública... por todo menos por tráfico de drogas.

Yo estaba muy bien y conocí la mierda de la base y me volví loco. Yo me metía coca, una raya de coca que no era lo mismo que la base. No lo controlaba tampoco, me desviaba un poco pero no tanto como la base. La base, es que lo perdí todo, tú me llegas a ver cómo estaba. Es más, tú me veías, si no me conocías me veías, y decías este tiene que ser un nota, este tiene que estar respaldado, si tú me veías como iba yo de oro, to chiquitillo, ¿no has visto al MA¹⁶⁶? Yo te he enseñado la foto... increíble, un cacho de cordón.

De un compact disk me hice un corazón, con un anillo, una pluma a un lado, una pistola al otro lado; el que no me conociera y me viera de repente, diría este a lo mejor no es, pero lo que tiene alrededor suya, con todo eso alguien tiene respaldado detrás. ¿Y yo qué voy a tener?

Yo he estado solo en mi vida siempre. Siempre he estado solo, no he tenido a nadie nunca. Nada. Solo siempre. Y el que me viera de esa manera, todo lo que me había buscado, todo lo que tenía, el que lo sabe bien, la gente del barrio de toda la vida. Con dos pares de cojones. Porque yo no he tenido a nadie que me defienda. Siempre me lo

¹⁶⁶ Personaje de ficción de una serie llamada 'EL Equipo A'

he buscado todo yo. Ahora el que no me conocía me veía de la manera que yo iba por ahí, de cómo iba, y con el fajo de billetes siempre. Yo daban las nueve de la noche y tenía mínimo todos los días 350, 400 euros en el bolsillo. Mínimo, todos los días. Lunes 400 euros, martes... limpio, mío, de ganancia. Yo cogía, contaba, el empleo 1.700, ta ta ta, 420 me he ganado hoy. Al otro día, 1.700, el empleo, pu pu pu, 370, lo que me he ganado hoy. De lunes a domingo.

El Fuste, es uno que hace oro, tiene una tienda de oro, una tienda de compra y venta de oro. El nota hacía oro, dibujaba lo que querías, un nota muy conocido. Yo todos los días, antes de las 12 de la mañana ya estaba en su tienda, llegaba allí y la tienda llena de gente, y hacía así, me abría el mostrador y me metía adentro de la tienda. Por mis muertos y por mis niños. Ahora que yo llegaba todos los días allí y le dejaba como mínimo 300 euros. Yo estaba cargado de oro y seguía yendo allí, yo tenía enganche con el oro. Enganchado a eso.

Yo tenía todo mi oro, y a lo mejor seguía entregando dinero, ¿sabes para qué? A lo mejor esta prenda llevaba ya mucho tiempo, qué te tengo dado 800 euros, pésame esto a cuánto me das el gramo, 38 euros, 120 gramos más 800 euros que yo tengo, cuánto me pagas el gramo... si tengo, un poner, 600 dado y me devuelves tú... yo le compraba el oro a él, pero cuando vendía una prenda también se la vendía a él, para cambiarla por otra. Cada dos por tres cambiaba. A lo mejor el anillo de la herradura lo cambiaba por un demonio, después el cordón de granos de café, lo cambiaba por uno de rizos... y así estaba todo el día, dándole dinero, dándole dinero... yo le entregaba siempre dinero, tenía una cuenta allí; a lo mejor salía una prenda que me gustaba, ¿cuánto vale esa prenda? *Pues esto 1.400 euros, ¿cuánto tengo ahí?* me contaba, *900 euros*. Vale Fuste, ¿cuánto me das por esto? Lo pesábamos, a 38 el gramo te pago, tiene 80 gramos, a 38 euros el gramo, pues me lo daba todo en dinero, más lo que tenía ahí pues ya había comprado la prenda nueva que me gustaba.

Al otro día seguía yendo. Toma Fuste, 200 hoy. Iba, mira Fuste otros 100. Y Así. Iba sacando prendas. A mi mujer la tenía yo, mi mujer tiene de todo. Y el Semilla tiene

todo el oro también. Mi Semilla y la Vane lo tienen todo. A mi Semilla le compré su cordón de trenzas, colgada una hoja de marihuana, súper guapa, pero grande, grande, guapísima, y un águila; eso lo tiene todo el Semilla; su sello del dólar, su esclava del águila. Mi Yesenia, tú la veías toda chiquitilla, y tenía al Bart Simpson en un monopatín de muñequera, metido aquí en cadenas en los cinco dedos, unas cadenas y salía aquí la placa y aquí el Bart Simpson. Pero guapísimo. Yo estaba en mi casa y se me ocurría algo, pintaba eso se lo llevaba y Fuste me lo hacía en oro.

En mi casa, mi mujer no sabía lo que era mancharse las manos en un plato de comida, todas las noches cenábamos en el restaurante Dalí del Puerto de la Torre. Todas las noches, ¿sabes cuánto me costaba la cena? 50 euros. Para mí, para la Vane y para el Semilla, que la Yesenia era muy chica. Una sopa de picadillo y un plato de los montes, todas las noches cenábamos en el Dalí. Así hemos estado tres o cuatro años. Todos los días. He estado en el Selwo, en el Agua Marina, he estado en todo. Yo he disfrutado en todo por ahí y cargado de billetes por todos lados.

Nunca he tenido cuenta en el banco, mi dinero en efectivo. Eso de cuentas yo no lo he querido nunca. Jamás en la vida. La madre de la Vane nos ha guardado mucho dinero. Yo estaba muy bien. Yo en vez de tener dinero, lo tenía todo invertido. A mí más de 3.000 euros no me gustaba tener de dinero guardado. Yo siempre he invertido, me compraba un coche, o me compraba otro cordón de oro, o me compraba... Porque me gustaba hacerlo así. Mejor hacerlo así, yo no quería tener dinero en efectivo. Porque las cosas eran dinero, un poner, una prenda de 100 gramos de oro, son 500 euros. Es un Bin Laden. Si yo tenía cinco prendas en la mano, yo tenía ahí pues 3.000 euros. Yo cuando quisiera iba a la joyería y tenía 3.000 euros. Pero en vez de tenerlo en dinero, por si me para la policía, o me hacen un registro en mi casa, yo lo tengo todo empleado. Tenía cinco coches en mi aparcamiento...

Y la policía claro que lo verá... Imagínate 'Semi', nunca en mi vida he trabajado, tengo 23 años, tengo cinco coches a mi nombre, tengo una casa... ¿este de dónde saca eso? Y

todos los días de lunes a domingo tirado en la calle ahí abajo... Claro que lo saben, pero ahí estaba yo.

La verdad el que vende y se busca la vida con eso, siempre tiene problemas. Vienen con la cara dura de *dame esto y después te lo pago*. No te lo paga. Viene el otro con el que tienes confianza pero los tíos le quitan el chocolate, y tú qué vas a hacer... a eso está expuesto uno, uno tiene que saber eso.

Al día de hoy hay muchos que hasta me deben. Y siempre sabes quienes son los que más me deben, lo más allegados a mí son. Los que más amigos son. Porque por eso también se aprovechan. Pero en verdad por otro lado, gracias a Dios, no he tenido nunca problema grave. He tenido problemas, como otros. Pero los mínimos, me han respetado mucho.

No he tenido que llegar a los palos porque han pagado. A lo mejor si no tenía con que pagarme le quitaba los bienes suyos, *¿tú qué tienes? un coche, pues trae, cuando me pagues te lo daré*. Gracias a Dios no se me ha presentado algo grave, pero si se me presenta, se me alteraba, pues nada, o él o yo. Yo tengo que luchar por lo mío. Al igual que se lo daba a él, a mí me lo daban; yo a lo mejor cogía un kilo y le pagaba la mitad, y el otro medio se lo pagaba tal y como iba vendiendo. Si tú te ríes de mí, yo ¿cómo le voy a pagar a ese hombre? O tú me pagas a mí, o yo le pago a él; por qué me voy a buscar yo el problema con él, me lo busco yo contigo. Para buscármelo con el que me lo da, me lo busco contigo que eres el que me lo debes. Tienes que solucionarlo de cualquier manera, porque si no te lo paga, tienes que ponerlo tú de tu dinero.

En prisión igual. Es que tengo una manera de ser que me hecho siempre con los mejores, me he acercado siempre a los más de esto¹⁶⁷, aunque yo me quiera juntar con otros, tal y como voy conociendo esos al final llego a juntarme con ellos porque son de mi manera. Tengo una manera. Siempre he tenido amigos buenos. Y la verdad siempre me he juntado con los más respetados del barrio.

¹⁶⁷ Reconocidos.

¿Yo, qué me voy a arrepentir?

El tema mío ha sido con las drogas; viene después del reformatorio que conocí las pastillas. Lo que me acuerdo que he liado cada taco que te cagas. Tomaba muchas pastillas de diseño, pero lo que me ha traído problemas eran las Tranquimazine. Yo las tenía por el médico, lo hablaba con el médico, y como ellos dicen que entienden, pues me daban. Yo en vez de comerme seis como me tenían puesta, me comía 18. Cuando las tomaba estaba bien, pero al otro día a la mañana era un ruinerero. No me acordaba de nada de lo que hacía. Las mezclaba con rayas, porros, whiskey, con MDA. La mente me cambió a la locura, allí me creía más que nadie. Para mí que me salía todo muy bien. Me sentía perfecto, yo disfrutaba con lo que hacía.

Estaba muy colgado con las pastillas...

no pensaba las cosas; un día venía mi parienta y dejé el chocolate ahí encima, al lado del arco de los guardias para ir a verla a ella al bis a bis. Fui tonto, me registraron los bolsillos y dejé los paquetes de tabaco con chocolate ahí, como si nada. Yo ahí estaba con un tratamiento muy fuerte de pastillas. De permiso salía con 500 Trankimazine para ver a la psiquiatra.

A mí me sacaron, eso sí que es difícil, de estar preso, porque allí tenemos psiquiatras, psicólogos, dentro de prisión. Que tú consigas una salida con un psiquiatra de la calle estando en prisión, eso te cagas¹⁶⁸. El de la calle es un mejor psiquiatra. Un tratamiento psiquiátrico de la calle que el de la cárcel no es lo mismo. A ti te puede ayudar el psiquiatra de la calle con una charla, una pastillita, pero llevarte un tratamiento es otra cosa... Lo que pasa es que yo ya llevaba un tratamiento muy grande, a mí me veía el psiquiatra de la cárcel y me decía a ese que le haga sus papeles

¹⁶⁸ Eso es difícil.

el de fuera. Yo estaba colgado¹⁶⁹. Y conseguí una cita para el psiquiatra. Yo me hacía el colgado, pero en verdad, me estaba quedando todo colgado. Yo llegué a afeitarme con cuchillas las cejas, me afeité la cabeza, tú me veías a mi todo colgado, parecía un alíen, yo me estaba quedando loco de las pastillas. Me estaba quedando chalado.

Yo me comía muchas pastillas, era mi droga. Empecé a comer pastillas en la calle, antes de entrar me comía las pastillas de dos en dos. Si yo todas las locuras que he hecho era por las pastillas. Yo me comía tres pastillas y robaba esa noche 8 coches. En nada. Al otro día me levantaba, y tenía en mi coche un Kenwood con mp3; al otro día me levantaba y tenía otros altavoces puestos, otro radio casete, debajo del sillón tenía otro... y no me acordaba. Yo me levantaba por la mañana y mi coche ya estaba cambiado de todo. Yo era un vicioso, era un vicioso de verdad.

Con eso de las pastillas no te acuerdas, de verdad... Es que se me iba la cabeza. En verdad soy una bellísima persona, pero me como cuatro pastillas y me como al mundo. Soy Heman. Lo que yo me proponga lo hago. Lo que yo quiera, fíjate la paranoia, lo que yo quiera mi polla lo hago.

Yo iba con el bote, con cerveza, whiskey, rayas de coca. Yo no miraba de esa manera que me había comido cuatro pastillas para beberme un whiskey. Ahí caía de todo. Llegaba la mañana y llevaba ya tres días sin dormir. Era todo. Las pastillas, el alcohol, las rayas de coca. Yo lo llevaba todo para adelante. Yo he llegado a espachurrar Tranquimazine y metérmela por la nariz, me metía cada cacho de raya de tranqui...

Llegó un punto que ya las pastillas no me hacían nada, yo estaba loco perdido... te volvía loco. Y después de la raya de Tranquimazine, una raya de coca. Fíjate qué mezclas hacía. Con el cuerpo tan finillo que tengo, yo no sé cómo. Si la gente me lo dice. Yo no me iba para mi casa sin dos litros de cerveza. Para meterme en mi casa me tenía que beber dos litros. Y los dos litros caían como nada, después cogía el bote, y en vez de coger una pastilla y comérmela, yo cogía el bote a buchec. Increíble.

¹⁶⁹ Loco.

Empecé con las pastillas de menor. En el reformatorio no comía pastillas. Fue después de los 18 años. Empecé a comer pastillas después de los 18 años. En el reformatorio no sabía que eran las pastillas. En el reformatorio la maldad que hacía era tangándome. Escondiéndome y haciendo las cosas, con sabiduría. Engañaba a todo el mundo y después me hacía el tonto. Pero después comiendo pastillas te da igual de todo.

Mi vida era, no es que me comiera una pastillas ni tres, yo de siempre estaba comiendo pastillas. Si me dormía un rato, cuando me levantaba me echaba las pastillas a la boca. Tenía la resaca de cuando me acosté y me daba ahora otra nueva. Mi vida era esa.

Me sentía que yo era un mostro. Te lo juro, que me lo hacía¹⁷⁰, yo todo me lo hacía perfecto según yo. Todo. Yo iba perfecto, como yo actuaba era divino. Me sentía un máquina¹⁷¹. Yo pensaba que no tenía ningún fallo en mí, todo era perfecto. De vez en cuando cometía un fallo y me decía, *he cometido un fallo, pero decía es lo que hay, uno debe ser así*. Ese era mi pensamiento.

Por eso yo me lié, porque yo pensaba que me controlaba, yo llevaba muchos años que empecé a meterme coca, pero yo me súper controlaba, siempre esa es la tontería que dicen todos los consumidores, que se controlan; pero yo en verdad me controlaba un taco¹⁷² porque yo siempre estaba con eso. Y siempre me ha gustado y la verdad que me metía unos festivales que yo no sé cómo no me ha pasado nada grave. Pero al final siempre me controlaba, comía bien, como tenía dinero, vestía... no se me notaba mucho.

A lo primero que te enganchas no se te nota, pero al cabo de los años se te nota. Cuando no tienes dinero te tienes que buscar la vida con lo que sea. Y muchas veces en el tiempo que he estado con dinero no se me ha notado, pero eso me ha llegado a

¹⁷⁰ Hacer algo bien.

¹⁷¹ Bien, fuera de serie.

¹⁷² Mucho

recaer, lo he perdido todo por la mierda esa. Me controlé, pero yo he perdido todo por la coca, porque llegó el momento que me metía rayas y no me entraban. Yo me metía rayas, me quitaba el tubo y nada; me sonaba los mocos y salían cacho de carnes, me asustaba, pero uno no para. Y con un dolor que no podía dormir...

Cuando yo iba to encocao pensaba que todo el mundo me seguía, eso es lo que le pasaba al Chule. Ese era un loco. En las discotecas no veas la que liaban. To ruineros, todo el día empalmados con pistolas. No veas los cirles¹⁷³ que pegaban los mamones. El Chule siempre ha sido muy respetado. Él, el Masca. Yo con ellos nunca he tenido problemas. Yo también he tenido mi banda de peleas y eso, pero en verdad yo he salido muy poco. A las discotecas que he ido, he salido muy poco para meterme muchos festivales de droga de diseño. Yo estaba todo el día robando, me he metido mis festivales pero fuera de las discotecas.

Me he buscado muchos problemas por robarle a la gente. Si desaparecía algo en el barrio, siempre pagábamos los mismos. Éramos muy golfos. Nos dio en ese tiempo por robar gafas, que valían una pasta, Arnette, Rayban... las vendíamos por 8.000 pesetas. Nos íbamos a la gasolinera de El Palo¹⁷⁴, en el balneario, y cuando veíamos a uno con unas gafas guapas, con la moto preparada metíamos el cirlozo.

Hemos tenido muchas peleas con otros de barrio. No he tenido muchas peleas solo, yo siempre he estado por temas de robo. A lo mejor había unos que robaban una motos muy guapas, íbamos y le decíamos que eran nuestras. Los más golfillos de cada barrio nos conocemos. Nos encontramos por las noches robando. Siempre están los más conocidos, los dos del barrio de la Luz, de la Trinidad. Los cuatro o cinco nos respetábamos. Eso de robar juntos no, pero nos llevábamos bien. Siempre nos picábamos, queríamos preparar las motos mejor que ellos, echar carreras, a ver quien robaba más motos.

¹⁷³ Robos

¹⁷⁴ Barriada de Málaga, al este de la ciudad. Típica por ser una zona de pescadores.

Nos picábamos por ejemplo diciendo, mañana echamos una carrera con la moto que te busques y yo la que me busque. Y toda la noche buscando una buena moto para el día siguiente... Muchas veces nos reíamos y seguíamos a nuestro rollo, cuando nos encontramos robando. Era nuestra forma de vida.

Eran la época del desfase.

La base, mi perdición...

Todo lo que he ganado en ese tiempo, lo he perdido. Tuve mucha suerte, porque salí de prisión y en seis meses ya tenía yo el tema¹⁷⁵. Gastaba dinero a tope, vivía como un rey. No estaba enganchao, me metía mis rayitas, pero controlaba. He dejado de controlar cuando comencé con los botijos. La base. No me entraban ni la raya, eso fue el año pasado, en verano cuando conocí eso, el basuko¹⁷⁶ y fumando a tope tres meses...

Yo era de rayas, pero en tres meses me he comido¹⁷⁷ todo el oro, los coches, todo. Es increíble cómo me entra eso; me comía eso, 500 tarros de pastillas, 20.000 botellas de whiskey. ¡Venga petardo¹⁷⁸, botijo!... Pérdida de vida.

En ese época, la relación con mi madre y mi mujer era fatal. Mi mujer se fue a vivir con su madre. Eso ya era a rajatabla. Ella me ha pillado el botijo detrás del ropero. Me levantaba cada dos por tres y decía que iba a ver si el coche estaba bien porque lo tenía cargado de cosas, esa era mi excusa. Cada vez que escuchaba un porrazo, aprovechaba, echaba un pedrusquillo... pero una vez se levantó y me dijo *¿esto qué es?* Ella en verdad lo sabía, sabía años y años que me metía rayas. Ella me decía *sé que ya*

¹⁷⁵ La venta de hachís.

¹⁷⁶ Es al droga en base (cruda) que se fuma.

¹⁷⁷ Gastado.

¹⁷⁸ Porro.

no estás con la raya. Sabía que yo iba de otro rollo. Me conoce bien, son desde los 14 hasta los 30.

Yo estaba perdiendo hasta la clientela. Al mismo puntillo¹⁷⁹ le robaba. Yo tenía las Rayban Olympic, y estaba semanas sin dormir. Donde me ves tan canijo he aguantado 4 y 5 días sin dormir. No controlas nada. Con los cachos rayas que te metes no te quedas dormido. Entonces me llegan dos catetos de Villanueva del Rosario, ya iba cogiendo de una tableta a otra tableta, porque no tenía para empeñar. Eso era un *toma dame*, porque para ganar punteado hay que vender muchas tabletas. Me monto en la furgoneta y veo que las gafas han desaparecido, comienzo a pensar y digo eso lo tienen los catetos, los llamo, y digo mira dejaros de rollos y los hice de abajar de nuevo. Les hice de comprarme las gafas que costaban 186 euros a los catetos. No veas si fui mamón, que me han dado de ganar muchos años, pero eso es de la droga. Ahora yo me encontré las gafas en la casa de mi tía, no sé en qué hora subí, que las tenía en el sofá, me dice mi tía *las gafas están aquí*. Me buscaba dinero por todos lados, era la forma.

También les quería quitar lo que les había vendido. Muy loco. No se me enfrentaban porque eran chavales muy buenos, venían asustados. El José, me cogía los puntos y los cirlaba a todos. Y yo tenía que bajar a echarle la bulla, y él decía *sur hermano perdona*, yo le echaba una bronca pero para hacer el paripé.

Con ese fue con el primero que probé la base. En un trece, ese era un loco. Y maldita sea la hora que la conocí.

Yo nunca he probado la heroína, pero tenía un enganche a la coca, aunque siempre me veía tan bien; yo salía y mi vida era esa, en la calle con mis colegas para arriba, para abajo, siempre a mi mujer la pobre dejada siempre tiraita. Mi edad, mi tiempo, yo me veía con dinero, me veía bien. Además yo me veía todo el día empringao, yo me levantaba por la mañana, me tiraba a la calle todo el día, hasta la noche. Y todo el día,

¹⁷⁹ Cliente.

yo no sabía lo que era estar en la calle sin droga en lo alto. Pues yo para mí decía, pues esto yo me lo he ganado, y me iba todas las noches por ahí, juerga, juerga, juerga, fajao¹⁸⁰ de billetes, coche, ropa buena... ya no sabía en qué gastar que metía la pata.

Una de las veces probé el basuko, ya no me entraba nada por la nariz. Yo voy a probar la botellita esa, que es coca también, pero cocinada en base. Que es mucho peor, te engancha mucho más. Menos mal que me he dado cuenta rápido, porque yo fumando base me he pegado dos meses como mucho. Pero todo lo que he ganado en 16 años, en dos meses lo he perdido. Mira que tenía cosas.

De repente vivía al día, porque yo tenía mi empleo de chocolate, yo el dinero que tenía rejuntado era el empleo que yo tenía; he tenido tres coches a la vez, yo siempre empleaba, siempre tenía invertido, siempre estaba muy cargado en oro, tenía más de tres millones de pesetas en oro. A mi mujer la tenía igual, yo siempre he estado muy bien. Tenía mi moto de campo, me he llegado a juntar con mi Golf, mi Audi, un Cincochento que le compré a la parienta para que no cogiera los otros coches, mi moto de campo, mi CR, a mi niño le compré su motillo, trajes... nada más en trajes me gasté tres mil euros, medio millón de pesetas nada más en las botas, en el traje, los petos... Más me gastaba, más tenía, porque me iba bien, la verdad, me iba un taco de bien, pero ¿para qué probé la base? Me eché a perder rápido.

Llegaba momento que decía que es increíble, cómo aguantaba tanto el cuerpo con eso. Eres un zombi, lo que pasa es que no te quieres ver, pero eres un zombi...

Mi mujer nunca se ha drogado; mi mujer fuma sus petardillos, pero ella odia la droga, ella le ha tenido mucho susto a eso siempre, claro lo ha tenido que asumir a su manera, siempre mosqueada. Porque ella la pobre con tal que no me tuviera que ir de la casa, pues decía, *prefiero que te metas la raya pero que te quedes aquí*. Y yo cogía en el ropero de nuestra casa, me hacía mi rayita, me compraba mi medio gramillo, o cogía el empleo. A lo mejor sacaba tres gramos y medio de ganancias, y decía, *mira gorda*

¹⁸⁰ Lleno.

me cojo este medio y ya está y todo esto para venderlo. Y ella que iba a decir la pobre, si decía que no, también lo iba a coger. Ella con tal de tenerme allí... pero me comía en cinco minutos eso, o me cogía más o me iba de ahí.

Realmente me iba a quedar loco, últimamente. Últimamente por las noches me ponía a hacer dibujos en las paredes. Me metía una raya, me fumaba un basuko y me ponía a hacer una estrella. Rebuscaba las pinturas de mi mujer y comenzaba a hacer una estrella.

Mi mujer dormía, mis niños también y a eso de las tres de la mañana, a las cuatro, cinco... yo seguía to endrogao. Eso era así todas las noches. Un día, otro... Por la noche antes de acostarme ya tenía que tener pensado para por la mañana¹⁸¹. Para consumirlo, sino no te acuestas y sigues la ruta, la búsqueda... Si no lo tienes por la mañana te tienes que levantar temprano y pensar cómo lo hago, qué vendo, qué trapicheo hago... es sucesivamente. Una vez, otra vez y no te das cuenta, el cerebro se engaña así mismo, *venga eso es una fiesta nada más*. A lo mejor lo poquito que duermas tú te crees que no ha pasado nada y ya está. O te pegas un día y te comes medio plato de potaje y dices *ya estoy bien, me he metido algo caliente, ya estoy como nuevo*. Eso lo has cagado ya, tal como te lo has metido estás medio cagado ya. Pero no te quieres dar cuenta. Uno se ve bien, tiene sus cosas, y en el momento que no te ves bien, te ves tirado, te da igual de todo. Ya estás tan enganchado que te da igual de todo, tú te ves un chulo, te ves muy bien, pero estás hecho una mierda.

A lo primero cuando estás fumando dices, *esto lo burreo*¹⁸² *yo y si se dan cuenta ellos, yo digo que no y ya está*. Yo estoy bien, tengo mi dinero, tengo lo otro, tengo mi casa, no le fallo a mi mujer... le falta algo a ellos¹⁸³, no, pues callarse. Así iba. Te engañas tu mismo. A ellos no les falta nada, pensaba, pero *¡tonto, si te lo estás comiendo todo en droga!*

¹⁸¹ Tener pensado cómo adquirir droga para consumir.

¹⁸² Esquivo.

¹⁸³ A los niños

Mis niños en verdad no se daban cuenta. A lo mejor el grande se daba un poco más de cuenta, el Semilla no era tonto, pero el angelito tampoco tenía tanta maldad como para sospechar tanto. Porque cuando me liaba dentro de casa era tarde, yo no aparecía en mi casa durante el día. Cuando aparecía ya estaban dormidos. Lo mínimo, para hacer el paripé. Como era el más grande, *¡ay su pare!*, e intentaba darle la espalda siempre, porque él entendía y yo no quería que él supiera de mí. Yo estaba en mi casa lo mínimo, siempre estaba golfeando por ahí. Uno dice disfrutando la vida, pero era perdiéndola.

Yo rebobino y digo *madre mía, las que me he pegado, a mí quien me quita eso*. Y las cosas que yo he hecho que podría seguir contando. Porque hay miles y miles de cosas que no he dicho, que no he contado... queda mucho de mí, porque he pasado tanto. Increíble.

Y lo que pasa que mi mujer la pobre, como ya he dicho, por desgracia se ha aprendido al trapicheillo. Desde muy joven ha estado ahí, yo le cogía mi truquillo, tenía mi clientela, y si no estaba yo abajo pues la gente venía a buscarme a mi casa, y mi mujer los tenía que despachar. Yo le tenía todo preparado, las barras cortadas, las cosas preparadas. Llegaba, pegaba¹⁸⁴, despachaba... así siempre. También por el móvil actuaba mucho. Lo bueno que yo he tenido, es que he tenido amigos, por eso he ganado siempre mucho, he tenido siempre pueblos que me compraban a mí, Villanueva del Rosario y Villanueva del Trabuco...

Un hermano, un hermanastro mío de padre, que vive allí en el pueblo se busca la vidilla con eso también, y él empezó a presentarme y traerme así a gente del pueblo, y yo le vendía a todo el pueblo, a todos los catetos de Villanueva del Trabuco y del Rosario, todos esos eran clientes míos. Y esa gente una vez que se bajaban de allí se llevaban 100 gramos, 200 gramos...

¹⁸⁴ A la puerta

De bien que me iba ya me tenían loco y decía a mí mismo, *ahora me toca a mí, la noche es mía*. Tengo mi dinero aquí, todos los días cogía 200 y pico euros, 300. Todos los días. A las nueve de la noche ya tenía hecho mi dinero. Así me he pegado años.

Robar era un vicio

Cuando entrábamos dos o tres a las casas, no rechistaban para nada. En las casas que hemos entrado era para robarle droga. Nos daban los santos¹⁸⁵, los mismos del barrio; a lo mejor tú te dedicas a hacer trapicheos, y ayer le llevaste un kilo de coca a uno, a lo mejor le has llevado 200 gramos de chocolate, y tú le has hecho el trato a ese pero como eres amigo mío, me dices *ve para allá que tiene material, que hoy lo tiene todo. En su casa nada más vive él y su parienta; id para allá que ahora lo pilláis allí, o id a su sótano donde guarda su coche que ahora está. A las 11 de la noche todas las noches guarda el coche*; lo pillábamos entrando al garaje. Santos como ese.

Nosotros no íbamos a un traficante grande. ¡Qué va! A lo mejor era un trapicheo para 200 gramos de chocolate, o a lo mejor tenía mucho oro colgado y era para cirlarle el oro. Es que no sé como contarle. De esa manera el más fuerte éramos nosotros porque cuando se nos ocurrían esas cosas era cuando estábamos mal. Nosotros no éramos tontos, nosotros también sabíamos dónde nos metíamos. No nos íbamos a meter en un sitio cuando sabíamos que a la tarde iban a venir a buscarnos, solo por tener problemas. Al contrario si nos metíamos en un problema, lo hacíamos de tal manera que sabíamos que había gente que iban a ayudarnos si venían a buscarnos. La maldad. ¿Cómo vamos a robarle al Cristóbal y al Pepe, si después van a venir el Juanillo y el... en busca de nosotros?, si saben que hemos sido nosotros y encima son familia de ellos. De otro modo dan la cara por nosotros, aunque nosotros hayamos tenido la culpa. Nosotros buscábamos nuestro bien. Nosotros no vamos a pegarle o robarle a uno que después va a venir y que en verdad está respaldado.

¹⁸⁵ El chivatazo.

Después los más fuertes de volumen, eran a los que más palos le dábamos. Hazme caso, eran los más tontos. No sé por qué, lo juro que hacía así siempre. Más grande y fuerte era, más tonto era. Sin embargo a veces nos equivocábamos, porque a lo mejor al que más tonto veíamos y pensábamos que menos trabajo nos iba a costar hacerle cosas, era el que se nos complicaba más, era el tontillo y era el peor. A lo mejor nos daban un santo, e íbamos a robarle a uno que estaba solo con la mujer, después nos echaba cojones. El que más seguro era, era el que nos daba más problemas. El que sin tenerlo decíamos *esto ya es nuestro*, que va ahí nos equivocábamos. Nosotros éramos más que él, si él tenía cojones, más cojones le teníamos que echar en ese momento.

Si tu eres grande y fuerte y pasas por ahí y llevas un reloj de 600 euros, ese reloj te lo tenemos que quitar. Nosotros sabemos de qué manera entrarle, se tenía que dejar por cojones. Se lo quitábamos. ¿Tú te vas a poner con dos o tres niñatos, con la cara to doblada, to empastillados con un cacho de cuchillo, tú te vas a poner con ellos? Sueltas el reloj por huevos. Hasta el más pintado. A lo mejor protestaba un poco pero tenía que ser, por cojones se dejaba vencer.

Nosotros sabíamos también para quién tirarnos. Si vemos por ejemplo que tiene un cordón de oro guapo, antes de tirarnos para él por el aspecto, tenemos que saber si va a ir armado, si lleva una navaja. Eso se ve rápido en la persona, que nos podemos equivocar, pero es muy raro. Eso nada más ver en cómo anda en el aspecto de él, se sabe rápido. Nos podemos equivocar, pero es muy difícil. Si es un tío pijotas, se nota rápido, de la forma que es él, de cómo anda, de cómo mira, de la mirada que te ha echado él cuando has pasado, eso se sabe si lo tienes que hacer o no.

De la manera que actúas. Le entrábamos con el saber, si a lo mejor no estábamos seguro, le entrábamos diciendo *mira compi dime la hora, ¿tú has conocido?*, le entrábamos pegándole tiritos, para ver si era valiente o si era más cagaito. *Mira tú no has tenido problemas con un tal Juanito*, nosotros nos inventábamos las cosas. Tú eres el Carlos de Ciudad Jardín, *yo no...* nada más de ver cómo se relacionaba con nosotros, de la manera que nos contestaba sabíamos si podíamos robarle o no. Eso era tratarlo y

nos lo llevábamos con nosotros y nos lo llevábamos al lego. Era muy raro acercarnos y dejarlo de irse.

Mis primeras aventuras de la infancia

Yo quería contar que cuando tenía unos 11 añitos por ahí, Antonio Quintero, uno de mis colegas, un poquillo más chico, tenía 10 años por ahí, salió de un correccional; yo ahí todavía no había conocido los correccionales pero tenía colegas míos que ya habían entrado, se lo habían llevado a colegios internos, por problemas. Total, que una vez salió, y yo lo vi con un tatuaje, un Charlotte, ese del bastoncito con los cinco puntos, un tatuaje muy antiguo, muy golfo, y yo en mi vida había visto los tatuajes, y nunca había tenido ninguno, ni pendientes... Él salió de ese colegio interno y me enseñó, le vi su tatuaje y flipé; *yo tengo muchas ganas de hacerme los cinco puntos de golfo en la mano*, le dije. Estos cinco puntos me lo hizo él, y en los dedos del pie, en cada dedo del pié tengo un punto; eso me lo hizo él con diez años.

Me han dicho que los cinco puntos significa *alto la policía y arriba la golfería*, eso es lo que me han dicho a mí desde siempre, cinco puntos de golfo. Y lo de los dedos porque me dio por hacérmelo. Me dio la manía, *mira para señalarme yo hazme un punto en cada dedo del pie*.

Él me dice, yo sé cómo hacer los tatuajes. Yo sé como tatuar, quemando tinta de humo, uso tenedores de plástico, con dos gotas de champú te puedo tatuar. Y yo lo escuche, qué raro, y así fue. Subí a mi casa, del cuarto baño de mi madre cogí un cepillo de dientes de estos de plásticos, champú y vi como él echaba las gotas de champú y quemaba el cepillo de dientes, por la parte del plástico le metía con un mechero. Y cuando empezaba a echar humo, encendido, ponía un cristal arriba y le echaba el humo al cristal, y cuando estaba empañado de negro cogía con una

cuchillita, rascaba el cristal y ese polvo que salía negro era la tinta. Lo echaba en las tres gotas de champú, lo meneaba y hacía la tinta.

Yo no tenía todavía ninguna causa, yo entré en los calabozos de menores, pero son cristales con una cama. No son calabozos de rea. Estaba harto de que me detuviesen pero no eran los mismos calabozos; en vez de tener barrotes de hierro, eran cristales, y pasaba la noche entera. Noches enteras por lo menor. Me han detenido 50.000 veces. Yo me dedicaba por hacer *motobici*, de estas que venían con sillones largos, nosotros le recortábamos la parte de atrás donde están los pedales, y le metíamos un motor, nos dábamos cuenta que le podíamos meter un motor y empezamos a hacer *motobicis* para venderlas. Robábamos los Vespinos, porque los motores eran el que mejor se podía acoplar a las bicis. Las Motoreta 3, eran las que mejor se podían acoplar porque llevaban un amortiguador atrás, y claro el motor del Vespino lleva atrás un amortiguador, en el mismo cárter del motor lleva un amortiguador, que es lo que agarra el motor, y por eso podía hacer con Motoretas nada más. Una bici normal no se podía, tenía que ser las Motoretas que eran las que tenía los amortiguadores, y eso mismo se le acoplaba al cárter del Vespino. Y si supieras la pecha de Vespinos que hemos vendido de esos.

Con diez años estaba yo ya cortando con el cortafrío, yo ni podía con el cortafrío; *Micoloro*, se le llama al cortafrío también. Entre dos teníamos que empujar la palanca para abajo, lo metíamos en el pitón... si tu nos vieras entre dos teníamos que hacer fuerza porque no podíamos. Lo metíamos en la rueda pegando patadas, dos o tres tíos para partirle el bloqueo a una moto. Dos o tres niños. Pero al final nos la llevábamos. Los domingos íbamos al rastro y comprábamos el cortafrío. En eso tiempos, te veían con un cortafrío y te llevaban detenido del tirón; en esos tiempos no veas si hacíamos robos. Cuando yo me vine de la parte de la Rosaleda, la liaba.

Yo con la edad del Semilla, 11 años, volvía a la casa a la hora que me daba la gana, no eso, pero mi madre me encerraba en la casa con llave por fuera, y yo cogía la cerradura

y se la desarmaba. Yo era un súper golfo. Los mejores Nike que había, por mis huevos que los gastaba yo, los mejores chándal...

Salían unos Nike y me tenía que ir a robarle a uno. Mi sitio era de robar la ropa al colegio donde hemos dado la charla hoy (Puerta Oscura); era una barriada de dinero, de pijillos, o por donde vive el ruso ahora (Ciudad Jardín), ahí era los sitios donde me iba a cirlar a los chavales. Dejaba a la gente sentada y me llevaba los Nike, me buscaba a alguien que tuviera mi pie; yo era un peillo, si tu vieras a los chavales más grandes que yo les robaba, porque si ahora yo soy chiquitillo, imagínate con 10, 11 años. Iba con mi colega Raúl el Capitán, el Tapón, que yo te he contado que ha sido mi compañero de causas siempre. Íbamos dos o tres y dejábamos a los chavales sentados, pero mucho más grandes que nosotros, le cogíamos y le decíamos que os matamos, les enseñábamos una navajilla o con los corta uñas y les decíamos *que te quedes sentado...* le quitábamos los tenis, le quitábamos todo, tenían una sudadera Nike... se la quitábamos del tirón.

No se enfrentaban en la vida, con la carilla de golfo que teníamos, de la manera que íbamos en la vida. Los sentábamos en el suelo, no rechistaban para nada. Nada más nuestra presencia, no sabía lo que teníamos pero éramos súper golfos.

Yo he hecho miles de cosas, me pongo a pensar y ni me acuerdo. Yo ahora mismo de la manera que estoy, para lo que yo he sido y las cosas que he hecho, de verdad, increíble. Yo no sé cómo he cambiado tanto.

Si yo una noche no salía a robar, no estaba bien, era un vicio que tenía. Yo me acordaré toda mi vida, empecé robando en quioscos de polos, en esos tiempos se dedicaron a poner las neveras de helados fuera, en vez de meterlos dentro, la ponían fuera, con unas cosas de hierro y con su candado. Pero eso nos lo comíamos nosotros como mantequilla, to chiquitillos, yo era to jovencillo. Cogíamos los helados, yo aparecía a mi madre a las dos o tres de la mañana, le pegaba en la puerta y le aparecía con las cajas de polos, le echaba las carnes, los chicharos... se los echaba fuera del congelador para

cargarlo de polos. Mi madre cuando se despertaba por la mañana y veía todo eso lleno de polos...

En verdad mi madre siempre ha estado mucho en lo alto mía, pero claro yo me cachondeaba de ella, ella me despertaba todas las mañanas a las ocho de la mañana, para ir a la escuela pero ya ves yo me recogía a las tres o a las cuatro de la mañana... A las ocho tenía que ir al colegio, para el Cerro Coronado¹⁸⁶, yo cogía con mi maleta, y me iba; mi sitio era el Monte Coronado¹⁸⁷, todos los días iba para el Monte Coronado para aprenderme a liar porrillos.

En los tiempos jugaba Maradona me parece, en esos tiempos, y el equipo del Málaga FC, entrenaba dos veces en semana en el campo de la Rosaleda, y nosotros nos hacíamos la piarda¹⁸⁸, y nos metíamos dentro del campo de fútbol a verlos entrenar. Tres o cuatro micacos que nos escapábamos y cuando no, otros días, todos al Monte Coronado a fumar tabaco, a aprendernos a hacernos porros; para aprender a hacer porros y no perder lo del porro, comprábamos un paquete de tabaco, comprábamos un librito de papel, y poníamos sin endulzar el porro, para aprendernos primero, íbamos los tres o cuatro, y a liar pero sin porro. Para cuando aprendiéramos a hacer porros de verdad.

Un montón de cosas. Son momentos que me pongo a pensar. En verdad no me arrepiento, me siento orgulloso, mira que no son cosas buenas, pero yo me siento orgulloso de todo lo que he hecho y ahora lo que soy y lo bien que estoy. Porque me pongo a recordar cosas de mi pasado, y flipo por un tubo.

Nos íbamos al Aguapark, de Torremolinos, nos íbamos en bicicleta, en el descampado de por detrás dejábamos las bicis, tumbadas en la hierba, y cogíamos con una tenazas, to chiquitillos, to retacos, y hacíamos un boquete en la red, nos metíamos para

¹⁸⁶ Escuela del barrio.

¹⁸⁷ Monte cerca al barrio.

¹⁸⁸ No íbamos al colegio

adentro, y mira cómo robábamos; empezamos a echar maletas para fuera, para la parte de las bicis, un macuto, otro, y nos pegábamos todo el día bañándonos allí.

Por dónde íbamos decíamos, *mira compadre esa*, y nos poníamos a pelearnos, nos tirábamos entre nosotros mismos al suelo, hacíamos una voltereta, y cogíamos el macuto y para afuera. Y cuando salíamos a las siete u ocho de la tarde, si no teníamos 30 maletas no teníamos ninguna. Un dineral. Eso lo cacheábamos rápido, y nos llevábamos las carteras, nos llevábamos las cosas buenas. Todas las maletas ahí tiradas. Teníamos arte robando, sabiduría en verdad.

Mi madre me castigaba, aunque como se despistase no tenía ni el monedero de ella. Mi madre trabajaba en el restaurante, tendría yo 14, 15 años como mucho. Trabajaba ella, que todavía existe, en el restaurante de las Braxas, ahí en el Palo. Estaba desde por la mañana hasta las tres de la noche. Mi madre trabajaba hasta muy tarde, a mí en verdad me criaba mi abuela. Cuando ya mi madre compró su piso, yo era ya súper golfo. Porque en verdad yo de la que me cachondeaba mucho era de mi abuela. Era muy viejecita la pobre y era la que nos mantenía a todos mis hermanos. Yo era la oveja negra, yo hacía con ella lo que quería, la engañaba como nada. Le decía que estaba con mis amigos, jugaba al fútbol, pero ella sabía que no era cierto porque la policía me llevaba en esos tiempos mucho a casa.

Es decir, cuando era más joven de 15, 16 años te detenían pero te llevaban a la casa, no a los calabozos; para llevarte a los calabozos tenías que tener más de 16 años. A mí me detenían y la policía me entregaba a mi casa, y mi abuela decía *hay que ver que me da mucha vergüenza, que no te detengan más. Te ha traído otra vez la policía, me tienen que mirar todos los vecinos malamente*. Era raro que tres veces a la semana no me llevase la policía a casa de mi abuela. Yo estaba haciendo cosas siempre, si no era una cosa, era otra.

Hacer golfería me salía solo, nos escapábamos del colegio y nos poníamos a robar a los niños. En esos tiempos estaba la cosa muy mal y a mí, en mi casa ya te he dicho, mi madre no paraba de trabajar; éramos tres hermanos, y a mí no me compraba todas las

cosas que yo quería, para tener lo que yo quería me lo tenía que buscar yo. Yo les veía a mis colegas los Airmax, o las Reebok Pump que se hinchaban, que en ese tiempo era una pasta. Yo no le podía decir a mi madre que me los comprara, me decía, *dónde están los dineros*. Me los tenía que buscar yo. Pues todas las cosas buenas que salía, me lo buscaba todo por mí mismo. Todas las mejores cosas me las buscaba yo, los monopatines, las bicicletas... Eso me traía a robar, porque me lo tenía que buscar yo. Éramos una bandita de seis o siete y cada uno quería ser más que el otro. Si tú te comprabas los Reebok Pump, yo tenía que tener los más modernos que salieran.

A los chavales les intimidábamos como queríamos. Yo para coger tenis de mi número teníamos que coger a niños muy chiquitillos, porque yo era muy chiquitillo. Pero en cambio el Raúl el Capitán, era muy chiquitillo, pero muy largo, entonces el problema que teníamos que para buscar unos tenis para él, debía ser un chaval grande, tenía un pie muy grande y ese era el problema que teníamos siempre. Pero que va, primero robábamos nosotros, y de rapidez cogíamos a uno, mira este, *vente para acá*, lo enganchábamos, le sacábamos nuestras navajillas, nuestras charlas, lo sentábamos en el suelo, se lo quitábamos del tirón, nos lo llevábamos de calle.

También nos picábamos¹⁸⁹ unas cuentas bandas de barrio, siempre estábamos picados. La parte de arriba de la Palma, siempre estábamos picado con la Virreina. El Reina, que en paz descansa, en esos tiempos se enfrentaba, siempre estábamos con las pedrás, con los tirachinas... ellos eran una bandita que vestían bien, nosotros también queríamos, ya empezaron a sacar las motos, queríamos tener mejores motos que ellos. Todo el día picado.

Sin embargo nos llevábamos bien también, en las discotecas salíamos y estábamos todos a una. No me acuerdo qué discoteca, teníamos menos de 18 años, pero había una discoteca para nosotros, ahí en el centro, al lado del Maestranza, nos íbamos todos nosotros muy chulillos, éramos los rey de ahí. Nosotros íbamos a la discoteca y éramos los que mandábamos ahí. Montábamos una peña, todos los Palmilleros.

¹⁸⁹ Competíamos

Con las bandas de otros barrios nos matábamos¹⁹⁰. Siempre éramos los más. No sé por qué, pero hemos tenido una fama que nos corrían, se escondían, ya no porque hayamos ganado en pelea, sino que nos tenían respeto. Siempre golfos auténticos. Buenos tiempos en verdad.

Nos hemos peleado muchas veces y nos han partido la cara muchas veces también. Después cogíamos, llamábamos a gente más grande de nuestro barrio, y nos íbamos a por ellos. A mí me han partido la cara, me han puesto el ojo hinchado un puñado de veces, ¡no me han pegado palizas! Yo me puse tan malo de la pechá de guantazos que me llevaba. Yo era muy adelantadillo, muy chulillo, a lo mejor íbamos una banda de cinco o seis, cuando no tenemos los frontales delante nuestra somos todos muy chulillos, pero luego cuando nos encontrábamos a nuestros rivales la mitad se echa abajo. Yo llegaba muy chulillo y a lo mejor me dejaban solo a mí y a tres más, de diez o doce que éramos, y entonces nos han partido la cara. Ahora, cuando nos han partido la cara íbamos a matar a palos a los nuestros mismos. Nos ha pasado muchas veces también.

A lo mejor estábamos nosotros aquí, y decíamos mira esos de ahí tienen los monopatines de los buenos, los Peraltas; a lo mejor nosotros teníamos esos del huevo de atrás, que tienen el freno como un huevo y los pijitos, como los llamábamos nosotros, tenían monopatines buenos, que no tenían el freno detrás, con las rodilleras. Decíamos esta tarde vamos, y se junta el tal, son una banda de siete u ocho, se juntan y están en el parque de allí, y tal como lleguemos ya sabes darle con los monopatines, a puñetazos, cada uno se encarga de uno. Nosotros íbamos con el plan ese pensado, pero cuando llegábamos, la mitad de los nuestros también se cagaban. Eran muy chulillos sin estar al frente de ellos, pero cuando estaban en frente la mitad cantaban gallina, como nosotros decimos. Volaban y la verdad que por eso muchas veces nos han pegado.

¹⁹⁰ peleábamos

Pero siempre al final teníamos que salir ganando nosotros, volvíamos. Otros chavales que son del barrio venían con nosotros, más grandes. Nosotros los engañábamos, a lo mejor eran, yo no tenía hermanos más grandes, pero a lo mejor del Tapón, uno de los que se juntaba conmigo tenía hermanos más grandes; él le contaba, *mira su hermanito que hemos ido por ahí y nos han pegado, nos querían quitar el monopatín...* los engañábamos a los más grandes para que fueran con nosotros como si ellos tuvieran la culpa. Como si era razón nuestra. A los más grandes de nuestra banda los engañábamos. A lo mejor nos decía, *cabrones ustedes estáis todo el día buscando pelea, no os vamos a defender encima.* Y decíamos *¡que va, su hermano! estábamos tranquilos ahí y nos querían quitar los monopatines.* Unos momentos que eso es increíble.

Me siento orgulloso, porque en verdad esta vida son tres días; yo he perdido muchos años de mi vida, prisión, reformatorio... pero también me pongo a pensar y digo quién me quita lo bailado. Hay gente de mi edad que no sabe de donde está el chumbo y yo por desgracia, y también gracias, lo he conocido todo. Me ha quedado que me den por culo y montar en globo. En esta vida lo he hecho todo. A veces nos reunimos los colegas de siempre y empezamos a recordar las experiencias y decimos *hay que ver en verdad disfruta uno un taco.* Si yo tuviera grabado, a mí me darían millones. Lo que hemos sido y lo que somos. To micaquillo, súper chiquitillos. Yo no me arrepiento de lo que he sido, me siento orgulloso. Lo importante es que hoy en día he echado cabeza¹⁹¹ y está así, pero que nunca se puede decir que de esta agua no beberé.

MI adolescencia

Pocas cosas nos han salido mal. Nosotros nos dedicábamos a venirnos aquí al Paseo Marítimo cuando empecemos a conducir motillos. Cogíamos las motillos robadas y nos dediquemos a venirnos aquí a la gasolinera de los Baños del Carmen, a robar gafas, tirones de gafas. Gafas buenas que las vendíamos en esos tiempos a 7.000 pesetas,

¹⁹¹ Sentar cabeza

10.000 pesetas; eran las Rayban panorama, las Arnette de patilla gorda. Nos poníamos en la gasolinera a esperar, porque nosotros teníamos una Monza de cuatro marchas, to preparada¹⁹², con un escape por arriba, que cantaba tela. Pasaba uno con un Vespino, cualquier moto normal, una scooter, y decíamos *por allí va una con unas Rayban*, le seguíamos detrás con la moto, le adelantábamos y le pegábamos el tirón de las gafas, y nos íbamos; cada gafa que cogíamos eran como mínimo 5.000 pesetas. Gafas buenas. Las Rayban Olympic, las Arnette, las Okley.

Una vez vimos un ciclista y lo vimos muy fácil, llevaba las Rayban Olympic que en esos tiempos valían casi 20.000 pesetas. Un dineral, una de las más buenas. Ese era el palo mejor que podíamos dar de gafas, porque eran las que mejor nos pagaban. Total un ciclista, con estas de bicicleta de carrera y le vimos pasar con las gafas Olympic, y ahora yo, mi colega, el hermano del Chapirri, el Paco era mi colega de tirones de gafas, y dijimos *mira el tonto ese con la bici y las cacho de gafas*. Cogimos la Fullmontac, pasamos por el lado, el colega iba en la bici, pegamos el tirón y si tu vieras como nos perseguía en la bicicleta y nosotros en la moto en el Camino Nuevo, ese que tiene la curvas para arriba, pues desde los Baños del Carmen hasta donde esta Fuenteolletas, que era el corte que hacíamos, y el nota persiguiéndonos con la bici. Te puedes creer que en la cuesta para arriba de Camino Nuevo, embragando y tirándole segunda con la moto, el tío nos cogía con la bicicleta. Por mi madre, nos mataba, un cacho de tío. Tuvimos que coger las gafas y tirársela. Pegado a nosotros y con la moto en segunda para arriba. Y yo *Paco tírale las gafas*. Tuvimos que tirarle las gafas, y el nota al ver que se caían las gafas paró y nos dejó. Al final ese tío nos pega una paliza, porque era un pedazo de tío.

Nosotros en moto, éramos unas fieras para eso. Cogíamos a las Vespinos, a las Derby... toda la moto que pasara con gafas por allí, eran robadas. En ese época ni cascos ni nada, olvídate. Una vez nos metimos con dos niñas, por lo alto del parque, nos metimos con un Vespino, le pitemos a las niñas, se abrieron y le quitamos las dos gafas de sol. Si tu vieras la policía que iba por la carretera viéndonos, y nosotros por la acera

¹⁹² Modificada para que tenga más potencia.

del parque. Los tíos con la sirena puesta, persiguiéndonos, nosotros frenábamos, frenaban ellos en la carretera. Nos dimos una fuga que no veas. Nos fuimos como nada, nos metimos dirección prohibida con la moto, y ellos ya no pudieron tirar. Llamarían por radio a más coches, pero nosotros ya nos perdimos.

Las gafas las vendíamos a un tal Güilo, a uno de los Palomares, nos la pagaba todas. El las revendería a los colegas del barrio. Nosotros todos los días le llevábamos las gafas que robábamos, siete u ocho todos los días. Y nos la pagaba todas. Nos dedicábamos a lo mismo, porque gafa que cogíamos, gafas que nos pagaba. La que estaba más arañailas la vendíamos a lo mejor por menos dinero.

Con lo que ganábamos, nos íbamos a la discoteca, o nos comprábamos ropa. Eso era nuestra vida. Aunque de meternos en las tiendas a robar ropa, nunca, para eso yo tengo muy mala suerte, no sirvo para robar en las tiendas. Me cogen rápido. Yo prefiero robarle a uno mejor e ir a comprar. Robar algo y venderlo, antes de ir a una tienda a robarlo.

Carácter interior. El límite del bien y el mal.

En aquella época que he contado, no tenía límites, esos pensamientos los tengo yo ahora. Yo veía en la realidad que no pasaba nada nunca, que esa era mi manera de ser y que nadie me iba a cambiar. Yo sabía que estaba mal, pero en esos momentos decía, *además de que yo tengo suerte, que sirvo para esto.*

Nunca me he puesto en la situación de nadie. Nunca lo he pensado en la vida. Si yo me pongo a pensar de cosas que he hecho, no veas si he sido malo. Por eso yo te digo que no iba sin cuchillo a ningún lado porque he hecho mucho mal por todos lados. Yo en ese momento también sabía que hacía el mal, pero esa era mi vida, era la forma de

buscarme la vida y de la manera que estaba bien. Yo de esa manera tenía todo lo que quería. Veía que mi vida era así y que nadie me iba a cambiar.

Para estar tranquilo llevaba mi cuchillo en lo alto. Eso es lo que había, el que me quisiera encontrar, me iba a encontrar. Así pensaba, y así de toda la vida. Yo soy conocido en todos los barrios, por todos lados que vaya el que no conozca al Semi di tu que ha nacido hace poco, porque sino me conocen, te lo prometo. He hecho daño por todos los lados, y si no he hecho daño yo directamente, he llevado a que lo hagan.

He tenido suerte porque yo en verdad me acoplo muy bien en todos los lados. Me adapto muy bien a todo el mundo. A lo mejor llego a una reunión y empezábamos a juntarnos en la Carretera de Cádiz. Tenía un colega que por de esto de él, tuvo amigo en la infancia en la Carretera de Cádiz, me empezaba a juntar con él y me llevaba allí. Entonces allí conocía a chavales que son así también. Nosotros somos de la Palmilla, a lo mejor se venía a vivir allí uno de la Carretera de Cádiz, venía a vivir al barrio nuestro. A través de ese chaval me iba yo con él y conocía a gente de otro lado, a gente que se dedicaba a lo mejor a vender chocolatillo, otros se dedicaban a robar piezas de motos y por eso tenía sus motos muy preparadas, muy guapas. Eran colegas de él de otro barrio. Y a través de él pues yo conocía a otros chavales. Pues yo como conocía a otros chavales, en vez de robarle a él, pues mandaba yo a mis colegas, mira este, *fulanito tiene esto y hace esto. A tal hora*. A mí no se daban cuenta, porque yo se lo estaba sacando todo.

He sido como un líder, exactamente. Siempre estaba de cabecilla por lo alto con todo el mundo. En esta época era más mayor que ninguno. Todos unos cuantos de años más jóvenes. Siempre he sido el más grande, más que el David el Tapón, el Pascual. Más que todos. Siempre les llevaba dos o tres años a todos. Y aparte no sé por qué, porque sería más listo, más de esto, pero siempre me quería poner yo por delante. He tenido saber, no por otra cosa. Era muy pillito, me quedaba con todo rápido, me adaptaba rápido, planeaba rápido. Para todo. Si te tenía que vender la moto, te la vendía rápido también.

He hecho mucho malo, no sé ni cómo estoy así. He hecho tela de malo por todos lados. También era uno un cabecilla loca, como yo digo, en esos tiempos. Yo ahora mismo en estos tiempos me puedo encontrar con alguien que le haya hecho algo malo, que me reconozca y que me meta en un problema. Que aunque haya cambiado mi vida, me puede reconocer alguien con la pechá de cosas que he hecho. Me puede pasar por enfrentamientos que he tenido con gente que le he podido pegar; después me puede ver en otro lado y me puede reconocer. No sé cómo decirlo.

El cambio

Después de fallecer mi padre yo ya, de vez en cuando, hacía esa golfería, o en ese mismo tiempo, la raya no me la metía, pero los porritos si me los fumaba. Y a eso de los dos o tres añillos, pues empecé a meterme mis rayas con 16 años por ahí. Había momentos que cuando me quedaba solo o en el momento que me iba a casa a dormir, se me venían esos pensamientos de conciencia, *hay que ver cómo me he encontrado a mi padre, yo el día de mañana tendré mis niños, que seguramente que los tendré y yo no quiero que mis niños pasen por eso, que mis niños tengan ver...* siempre lo he pensado mucho, he sido listo en verdad, pero he caído.

Y no solo en eso, hay distintas drogas y vicios; está la heroína que yo nunca he probado la heroína, pero si me he enganchado a la cocaína, que suele llegar a lo mismo, es otra droga. No es la misma droga pero también me metía muchas rayas, llegué hasta fumarla en unos botijitos, que ahora es la moda, la tontería esa de fumarla. Eso fue mi perdición. Lo perdí todo por la mierda esa.

Normalmente me he venido manteniendo, entre salida de prisión y eso, vendiendo, robando y controlando mi consumo. Pero cuando caí en fumar en botijo fue mi perdición. En dos meses perdí coches, oro y vendía todo lo que pillaba.

Hace ya dos años y pico yo estaba, como una de otras noches, trasnochando, me desmarcaba de la casa. Yo tenía la parienta, los niños, pero cogía el perro por las noches, que ese era mi descarte, y me iba a buscar la vida, a comprar la droga. Total, una de las noches, Chule¹⁹³ estaba de guarda, estaba trabajando en unas de las obras como guardia de seguridad, en unas de las obras que había en nuestro barrio, y daba la casualidad que la obra estaba en el mismo bloque que el mío. Una de las noches bajaba y yo como conocía a Chule del barrio, sabía lo que estaba haciendo, y me daba vergüenza pasar delante de él porque sabía que me la iba a tirar.

Una de las noches me llamó y me preguntó que cómo iba, que me veía muy raro, si sabía lo que estaba haciendo, y me contó *mira Semi yo en verdad estoy trabajando con las personas que son como tú, con problemas, tengo una casita en el campo ahí muy bonita, con gente que tiene problemas*, que a lo mejor yo no lo estoy asimilando por ahora... eran como los consejos, porque él me veía mal, pero yo decía que no, yo me controlo.

Hasta que otras de las noches, me dijo de la Casa de la Buena Vida, que lo intentara. Yo le dije que sí, pero le dije que mi problema es que tengo rollos con la justicia, tengo cosas pendientes; me gustaría salir de todo estos marrones, pero que era muy difícil porque tenía que pagar cárcel. Yo ya sabía que estaba en ese marrón, yo había pagado años de cárcel años atrás, y yo con mis tonterías me había buscado dos o tres causas, yo sabía que tarde o temprano tenía que volver a entrar otra vez. Era un círculo vicioso. Eso me hundía, porque yo sabía que tenía prisión a mis espaldas, sabía que tenía que entrar. Yo decía a mí me da igual, si le cirlo a este son dos meses más de condena, a mí ya me daba igual. Yo a mí mismo ya me destruía, me daba igual hacerlo peor. Fumaba todavía más droga.

¹⁹³ Jesús Rodríguez, alias Chule, es el presidente de la Asociación por la Integración de la Comunidad Gitana Palma Palmilla y director de 'La Casa de la Buena Vida', centro de atención y acogida al necesitado. Es un referente dentro de distintos barrios del distrito de la Palma Palmilla en Málaga, por liderar proyectos por la mejora de la situación de los vecinos y vecinas, sin importar nacionalidad, religión o ideología. Se está convirtiendo en un referente vecinal muy importante por considerar que la realidad se cambia luchando a partir de las personas inmersas en esa realidad, no desde fuera, pero que la ayuda de agentes externos, políticos, instituciones... son necesarias para esta misión.

A la otra tarde que me vio también hizo lo mismo, me llamó y estaba mi madre en la escalerilla, y hablemos con mi madre. Le explicamos y me dijo mi madre que en verdad que para estar como estaba que me fuera con él, porque me quería echar una mano. Pero yo tengo los juicios pendientes, los rollos que tengo; el Chule me decía, *no te preocupes que tengo un equipo que lucha también por eso, no te puedo prometer nada, pero que se intentará, lo que se va a hacer se hará*. Pero claro que yo escuchaba eso y no creía mucho...

Entonces quedé con Chule para ingresar en la casa. Pero como todos hacemos, buscamos excusas para retrasarlo, *mira mejor mañana me voy que tengo que terminar de arreglar mis cosas, el lunes...* por tal de no agobiarme más, me dijo que venga, pero me puso a varios componentes de la Casa de la Buena Vida que llevaban más tiempo y que se confiaban en ellos, Natalia, Yuli, Salvi, Tony... para que me buscaran, me pusieron como en 'busca y captura'. Él veía que yo quería quitarme, pero no daba el paso ese. Él veía en mí que yo podría valer mucho, como hoy en día lo estoy demostrando.

En ese tiempo antes de entrar, veía que Chule había sido muy golfo, drogadicto y de varios años lo veía totalmente cambiado. Yo pensaba que se había quedado loco. Entonces yo no conocía la Casa de la Buena Vida, pero de la manera que me dijo que me fuera me impactó mucho. Pensaba hay que ver que yo no le toco nada, y se me acercó a mí y me tendió la mano. Es veterano en eso, sabe lo que necesita cada uno. Vi que venía a buscarme y tenía mucha insistencia, porque yo salía corriendo cuando venían a buscarme, yo tenía paquetillas y rollos, pero me seguían buscando. Y al tercer o cuarto día de salirles corriendo, me escondí, pero Salvi ya me conocía del barrio, y fue preguntando a los colegas y por fin de encontraron.

Me pillaron en un piso nueve. Salvi como tenía más confianza conmigo me atacó fuerte, y me vi ya como que me tenía que ir. Yo pensaba que no iba a aguantar. Yo era para demostrarle a mi mujer que podía, porque no veas cómo estaba conmigo, me

mataba. Yo le vendía todo, incluso las maquinitas de mis niños... yo estaba súper enganchado. Me pilaron allí, les dije que quería terminar de fumar lo que tenía, y me esperaron que terminara. Llegué a mi casa a recoger mis cosas, y me ingresaron. Yo veía que se interesaban mucho por mí, pero no entendía nada, yo me fui para no hacerle el mal a Chule, porque me habló tan bien, se me quedó dentro y me dije, *lo voy a intentar*.

Estando allí, me dio mucho cuartel¹⁹⁴. Yo intentaba buscar excusas, y siempre me hacía de tal manera que me dejaba tranquilo. Veía como me ayudaba y me sacaba algo bueno para que no me fuera. Me quería ayudar de una manera especial. Yo veía a las personas allí, yo vi a personas que eran drogadictos veteranos, y yo al verlos allí, los escuchaba que llevaban un año y pico y no sabía cómo podían aguantar tanto, que eran personajes de los buenos...

El primer mes no fue fácil, aparte de la rehabilitación difícil que he tenido, creo que he sido de los más difíciles, pero saben trabajarme muy bien. Se sabe cómo tratarme. Buscaba excusas muy raras como la comida¹⁹⁵, y me ponía un responsable para que me buscara la comida de mi casa. Yo por todos lados buscaba excusas, pero siempre me las desmontaba, de manera que yo ni lo veía raro. Y empezó muy pronto a darme la confianza. Al principio no hacía casi nada, me ponía tareas que me gustaba, me daba mi rinconcillo, si no me iba. Además de los trabajillos, siempre estaba pegado a mí, no solo dormir, estaba las 24 horas. Me daba mucho cuartel, como estuve 7 años en prisión, él se daba cuenta que no que quería estar todo el día dentro, y salía con él.

En ese momento no me creía nada, porque mi paranoia era la cárcel, yo me pegué tiempo con la paranoia de las causas. Pero iba viendo que se prestaba mucha atención en eso, veía como te llamaba para que mirase el tema de las causas. Pero poco a poco veía algo diferente.

¹⁹⁴ Mucha flexibilidad.

¹⁹⁵ Que no quería comer lo que había.

De las primeras tareas de responsabilidad, fue que vio que podía valer para dar una charla a uno, y me dijo que revisase los trabajos de la gente. En ese momento necesitamos mucho apoyo, tener “un abanico de posibilidades”, como dice Chule. Yo intentaba buscarle tropiezos, pero no podía. Una de las cosas que me ha hecho mantenerme es que yo me equivocaba y me daba siempre otra oportunidad, y no solo a mí, a todos. Cometíamos fallos y me daban otra oportunidad, entonces veía que no le podía fallar. Tenía que intentar demostrarle por todos los medios míos que no se había equivocado, que lo iba a llevar bien. Yo mismo, me estaba viendo bien poco a poco. Yo me conozco a mí mismo, yo se que yo valgo mucho, he perdido, pero en verdad no he perdido del todo porque puedo decir *quién me ha quitado lo bailado...* He perdido mucho por la mierda de la calle, pero también me ha dado conocimiento de cómo salir de esto. Yo tenía mucho odio, y no quería seguir con eso.

Entonces veía que tenía una oportunidad, y sabía que podía a llegar a mucho más. Desde el principio sabía que tengo algo que donde vaya caigo bien. Llego de una manera, de mi personalidad que siempre confían mucho en mí, me hacen saber que valgo mucho. Me han pasado muchas cosas, charlas en la universidad, las tareas, cuando bajaba a ver a mis niños, me daba mi cuartelillo... confiaba en mí. Yo creía que era a mí nada más, pero era con todo el mundo. Me he encontrado que esto es diferente a todo. Nunca pensaba en mi vida que iba a pasarme esto, y menos con Chule.

Total que poco a poco me fue dando responsabilidades, por ejemplo comprar comida a los animales. Yo veía que el dinero no se podía tener en la casa, pero se confió en mí e iba a por los mandados. Adminístrate me decía, y poco a poco me daba la responsabilidad, le traía los tickets. A lo primero yo veía también que me estaba poniendo a prueba. *Pero que va, le voy a demostrar que no me equivoco, no voy a cometer ese fallo*, pensaba.

Lo más difícil para mí, fue el programa contra el absentismo escolar, que es patear todo el barrio, porque es allí donde me drogaba siempre, en la plazoleta de allí. Y los

primeros días, empezamos a recoger a los niños, pero muchas veces me tenía que ir solo a la casa de Chule. Yo veía que me daba confianza, me levantaba a las seis e iba a su casa directo. Y yo decía, ¿cómo me puede mandar allí mismo a su bloque? En esa misma plazoleta era donde yo cogía la droga, fue bueno para mí, en verdad.

Yo llevaba dinero en mi bolsillo, porque se confiaba en mí para hacer los recados, y unas de las mañanas, me iba a tirar a comprar¹⁹⁶, y se lo dije, *mira Chule, me ha faltado nada para comprar y me he venido rápido a decírtelo porque se me iba la mano*. Imagínate era duro, los dineros encima y en la plazoleta. Era difícil, un día, otro, otro... se me iba a ir la perola¹⁹⁷. En ningún momento llegué a hacer nada malo y no se me cortó la confianza. Me sentí perfecto, si yo no se lo digo, al otro día lo hubiera hecho, no podía guardarlo. Yo quería ir con la verdad, por si fallaba y no tenía fuerzas.

Yo iba saliendo, y veía como las vecinas me veían, todo el mundo flipando, a mi madre le di la vida, y a mi abuela ya no te digo; mi abuela llegó a denunciarme, y eso que me quiere mucho, pero de las palizas que le daba a mi mujer, para cogerle dinero para la endrogaera. Yo me veía muy bien, la gente me lo decía, pero por mí mismo, no veas qué cambio. Yo veía que estaba luchando por mis problemas, muchas cosas, los consejos. Una de las paranoias es que antes de entrar allí solo pensamos en la mierda de la droga, pero cuando entramos en la casa, salen problemas de repente; nos preocupamos por la casa, lo queremos todo, lo tenis, llevar comida a la casa, pelarnos... tu sabes cómo funciona. Y entonces me veía que en la recuperación de alimentos, cogía comida para mis niños. Y es allí donde cogía más fuerza, cuando se me apoyaba, y cuanto más se hablaba con la gente para que se me apoyara, más fuerza iba cogiendo yo.

Y así en cuatro meses, veía un cambio. El absentismo escolar, como iba diciendo, fue una de las cosas que más me ayudó, porque yo nunca había llevado a mis niños al colegio, jamás en la vida. Y desde que empecé el absentismo escolar, Chule me decía, *tu castigo es llevar a tus niños a la escuela*, y yo para adentro decía, *mira tú Chule, se*

¹⁹⁶ droga

¹⁹⁷ Me iba a volver loco.

cree que es un castigo para mí, eso es perfecto para mí, es lo que yo quería. Él sabía que eso era lo que yo quería, él me lo hacía como castigo, no agresivamente, y yo pensaba *será tonto si esto es perfecto.* Eso lo hacía a cosa hecha. Hay que ver me lo está poniendo todo fácil.

Me apunté al CPD¹⁹⁸, para hacerme los doping. Hay un dicho, tonto es el que confía en otro hombre, y en verdad me tenía que hacer un control. Me decía Chule que tenía que demostrar a todo el mundo por notificación; eso me dio fuerzas, porque yo quería tener cada vez más meses quitados, más doping negativos. Cada vez que llevaba más meses quitado, estaba loco por pedirle el papel para demostrarlo. Me motivaba. Así queriendo curarme yo, y haciendo eso, y viendo lo negativos... Es una cosa muy tonta un papel, pero para mí es lo más bonito, que estoy dando negativo en todo.

Y aparte yo iba cogiendo más fuerza porque dejé las pastillas del tirón. Mi mayor vicio eran las pastillas en verdad, lo que pasa que fumaba base, pero mi ruina fue las tonterías de las pastillas. No sé cómo, ni de qué manera me trataban, pero siempre estaba en lo alto, y me quité sin pastillas, y eso que tenía muchas pastillas y otras puestas por el psiquiatra.

Lo pasaba muy mal, con el síndrome de abstinencia, tenía que cambiar la cama varias veces por la noche de lo que sudaba. Era una piscina. Pero por las noches veíamos películas, nos reíamos... para no estar pensando tanto.

La droga es un asco muy bueno, por eso es muy difícil salir de allí. Es súper difícil, sin embargo, a mi no me ha costado tanto trabajo, no sé por qué. Ha sido entre todo, la Casa, el trato, el apoyo. Yo era el niño, aunque tuviera edad, llegué en un momento y vi que la gente me quería mucho. Yo era muy nervioso y muy malo pero todo el mundo me apoyaba.

¹⁹⁸ Centro Provincial de Drogas. Organización que gestiona la Diputación de Málaga para el tratamiento de drogadicciones.

Ahora he llegado al extremo que todo lo que se pueda hacer en la Casa de la Buena Vida lo hago yo, pero aunque no pueda decir que estoy por siempre, pero verdaderamente estoy fuerte. No, es más, como *'Heman'*, me veo súper fuerte. Pero también me da susto, veo a la gente que han estado en la casa, salen, han estado un año curado, o dos y de repente están otra vez liado; gente fuerte, situada. Yo en verdad no puedo caer, una de las cosas es mis niños, y otra de las cosas, que yo, en verdad, lo voy a conseguir. El día de mañana si Dios quiere, yo me siento que para la obra no valgo, yo para lo que valgo es, no sé por qué, pero valgo para ayudar. Valgo para eso, lo que pasa que no tengo mi título, pero claro que me siento un mediador social, un agente social. Por mi madre que lo soy.

Yo no puedo enseñar por papeles lo que soy, pero que lo soy. Soy más que eso. Tengo doble sabiduría. He aprendido más porque puedo aprender el título, pero aunque me lo fuera sacado no sabría tanto como ahora. Uno que tenga el título que no sea de la calle, le doy mil vueltas, porque por desgracia, si viene este hombre que está mal, si él no lo ha pasado eso, lo he pasado yo. He estado muy sufrido.

Mis tareas como agente social, en un día son muchas, desde llevar a uno al INEM¹⁹⁹, al CPD... hasta recoger personas necesitadas; de repente nos llaman que tenemos que recoger a un hombre que lleva 15 años en la calle, un vagabundo. Nos llama cualquier madre desesperada por su hijo. Y también llevo la coordinación de la casa. Somos un cuatro por cuatro, un todo terreno. Todo el día así.

“Hemos visto por ejemplo esta mañana, como a una mujer le falta una inyección. Pues ya estamos cavilando el Semi y yo cómo buscarle esa inyección que vale 100 euros. Somos agentes sociales espontáneos” (Chule). Yo ahora tal y como estoy, puedo salvar a mucha gente. No porque estoy aquí, sino porque puedo darle una charla, puedo hablar con él, se lo que está pasando. He aprendido y estoy aprendiendo muchas cosas que antes no dominaba. A lo mejor lo llevaba dentro, pero nunca salió hasta ahora.

¹⁹⁹ Instituto Nacional de Empleo. Entre otras funciones, es la agencia para el apoyo a personas en situación de paro o que quieren mejorar su situación laboral.

Una de las cosas que me da más fuerza es que vamos a demostrar que vamos a llegar a hacer cosas, que vamos a llegar a mucho. Marcamos la diferencia en todo, estamos las 24 horas y nunca decimos un 'no' a nada. No tenemos que ver con otros agentes sociales. Actuamos con el corazón en la mano, hablando de la realidad, cada vez que cojo a uno le hago saber que antes era como él, y se puede convertir en algo más.

Somos muy reales, los otros (los de despacho) son como virtuales. Están metidos en un videojuego. La realidad está en la calle, escuchar a la gente, el sentir de la gente, una diferencia como la noche y el día. Estamos sentados tomando un café, y estamos inmersos en el entorno que nos rodea, ya el cerebro está en muchas pistas y nos fijamos en pequeños detalles que otros no ven. Por ejemplo de una mujer que no puede andar y para arreglar los papeles. Acción. La esencia es el amor y la dignidad por las personas" (Chule).

Apoyar y comprender las situaciones de cada uno. Si yo no hubiera tenido esa oportunidad, no estaría aquí ahora. También la constancia. El amor, son claves como agentes. El mediador social del futuro tiene que tener un abanico de posibilidades, primero comprender a la persona, meterse en el pellejo de la persona (Chule).

Yo intentaba buscar tropiezos, pero Chule no me dejaba que tropezara. Un agente social de título no le sale, porque la sanción está por encima. Es otra forma de vida, en verdad.

Chule es la persona que gracias a él estoy aquí hoy en día, es la persona que gracias a él me puedo convertir en alguien, y yo veo en él que es una persona especial. Es especial por su manera de ser, de actuar y como es él, no hay otro igual, porque actúa de una manera siempre para ayudar a los demás. Y yo veo en él que se sacrifica mucho

por la gente, y sigue sacrificándose y sigue luchando por la Casa de la Buena Vida, y nunca para. Y yo veo un rendimiento. No sé de dónde ha sacado esa fe y sigue, sigue, sigue...

Como veo una persona que no se cansa y sé que nunca se va a cansar, por eso sé que siempre voy a estar a su lado. Me hacía falta un achuchón como ese, tener a una persona al lado mía. A mí me gusta esto mucho también, pero yo para seguir en esto, tengo que tener una persona como Chule, yo estoy viendo que él sigue luchando por los demás, y yo en verdad quiero seguir haciéndolo también, ayudándolo. Yo me quiero convertir en una persona como él. Que el día de mañana va a tener en vez de esa casa nada más, una casa de acogida como tenemos con muchas personas, ojalá el día de mañana podamos tener otra más.

Mi ilusión es que como yo he salido, que me estoy convirtiendo en un agente social, en una persona, que de esa casa esté saliendo unos cuantos más, para el día de mañana, que sé que vamos a hacerlo, de tener otra casa.

Semi son los agentes sociales, que uno cuando se mete en esta misión para crear esta bola de nieve, que hablaba Antonio Villa, de la comunidad europea, para mí Semi es ese agente social, de la calle, que la vida no daba dos duros por él, era de gente que le habían puesto el sello y le habían marginado, y eso son los que tienen que decir mucho del futuro. Son agentes sociales que necesita el mundo, agentes sociales de calle, de barrio que se puede confiar en ellos, que se debe creer en ellos y que son capaces de hacer muchas cosas.

Las cualidades del Semi las vi desde el principio, yo sabía que tenía cualidades, muchas, porque vale para muchas cosas, es como hierro. Hay quien muerde el oro y dice esto

es oro, yo lo mordí a él y supe que tiene un metal bueno, su metal es un metal exclusivo, ahí está, el más chiquitillo, el más delgaillo, el que chillaba más, pero el metal que tenía era bueno, lo que pasa que estaba en malos ambientes, no se veía en él mismo, y en momento que se le da confianza, va creyendo en él mismo, pues la potencia es muy grande y puede decirle mucho a la sociedad. Es un agente social, exclusivo. Actuamos para trabajar y para servir a los ciudadanos y a la gente. Estamos creando agentes sociales muy humanos (Chule).

A mí lo que me mueve, lo que me da fuerza para seguir es al igual que yo me he curado y he salido de ese boquete, yo sé que si sigo en esto, aparte que me voy a seguir ayudando, voy a sacar a mucha gente del boquete también. Ahora es cuando estoy viviendo bien, tranquilo y feliz, ayudando a los demás. Aparte que he cambiado mi vida, valgo para ayudarle a la gente a cambiar su vida. Yo valgo para eso en verdad, para ayudar a mucha gente. Y ahí estoy y lo quiero seguir haciendo. Y quiero seguir salvando a mucha gente, quiero llegar a hacer más agentes sociales, quiero que lleguemos a ser muchos más, y eso es lo que queremos conseguir, la bola de nieve. Yo quiero ver que salga otro más, y en ese otro más y ser yo quien empiece de un principio a ayudarle, estar con él, hasta que se convierta en uno como yo. Es lo que quiero hacer ahora mismo. Quiero llegar a conseguirlo, no solo a uno. Ahora es cuando estoy viviendo bien, tranquilo y feliz y encima ayudando a los demás.

El día a día es increíble, eso no lo hace nadie.

Ahora estoy rellenando todos los papeles de la comunidad, del tercer grado. Con los chavales, Lola²⁰⁰ se encarga de los que condenan por conducir sin carné, causas por primera vez; la asociación cuenta con un convenio y los deja a cargo de nosotros, y los

²⁰⁰ Trabajadora del CIS (Centro de Inserción Social) 'Evaristo Martín Nieto'

deja 40 días de trabajo en beneficio a la comunidad (TBC) por ejemplo. Mi función es que cada uno llega, y les digo el trabajo que tienen que hacer, les mando las cuatro horas al día establecidas. Las tareas son recoger los huertos, el carril, echarles de comer a los caballos, y ellos lo hacen. Y los tengo que rellenar el papel para entregárselo al tercer grado, para que vean que ellos han hecho su trabajo.

Hay otras tareas al mismo tiempo como sacarse el carné de conducir, o hacer tareas que son para integrarlos por el delito hecho. Eso lo arregla mi compadre.

EL día a día es largo. Lo primero es estar en la Casa de la Buena Vida; les pongo el trabajo a los de la casa y después a los TBC. Después a desayunar y muchas veces sin desayunar, to irritado peleando con esta gente. Después doy la medicación de la mañana. ¡No veas que tarea!

El Puita por ejemplo, le damos oportunidades porque hay que darlas a todo el mundo, está muy malito, pero vaya tarea. Él se toma una Transilium 50 y me viene y me dice, *dame*, pero como él no las trae ni tengo yo aquí el medicamento, yo no puedo dar, porque no soy médico. Yo le doy el tratamiento que le da el médico. Si no tendrá que esperar al médico que le mande su Transilium. Para que le siente mal algo... Yo le estoy dando el tratamiento que cada uno lleva. Ellos están acostumbrados, igual que cuando yo estaba en la calle. Total que el Puita irritado esta mañana, *si no me das tres pastillas me voy*, me dice, *ya nos veremos en la calle*. Y a él le pegas un guantazo y te lo cargas. Tengo que aguantar mucho, no veas, menos mal que ya estoy hecho. Tengo muchas veces que estar chachi²⁰¹ para que aguante. Quitar a ese hombre es un buen premio.

El Juan es una medalla de oro. *¿Cuánto llevas Juan?*, 25 años enganchado. Ha pasado lo suyo, ahora a vivir la vida, ¡mira como esta! Es el único que tiene aquí todo perfecto. Le encanta. No lo lleva porque lo tiene que hacer obligado, le encanta. El mismo se verá en el espejo y dirá mira que bien estoy. Antes era una pegatina, la droga lo tenía recomido. Ahora es una persona, antes no era una persona. Si tengo que aguantar

²⁰¹ Bien.

porque se mosquea y pega un chillido, pues me tengo que callar la boca, porque lleva tres meses y no se escucha para nada. Si se escucha es porque le hablo y me contesta. Si tengo que estar 24 horas o tengo que ir a Pernambuco andando, voy, porque se lo merece. A lo primero no lo sabía, pero después de un año y pico sé que a los nuevos no les vienen bien los pintamonas que no se quieren quitar.

Aquí nos encontramos con todo. Eso como dice el Chule es verdad, me gustaría ver a un psicólogo aquí. Ese sale corriendo, porque para estar aquí hay que estar muy hecho. Y haber estado ahí. Porque uno que ha estado, sabe como viene un hombre.

Todos los meses Juan cuando cobra se compra un chándal o una sudadera. Eso me da alegría a mí. Eso es rehabilitar a la persona. Ahora en vez de comprar cuatro paquetillas, que te enseñe su ropero. Eso da alegría. Loco estoy cuando le den el otro cobro para ir a por ropa. Si le da vida a él, a mi me da más vida. O sea si él se quita, por qué no se quitan los otros. Yo puedo tener un pase porque soy joven, pero él si lleva vienti tantos años, hay que tener dos pares de pelotas bien grandes. Es duro, mira míralo. Como ha estado toda su vida, porque desde que nació no se ha visto bien, y cuando tuvo uso de razón se estaba enchinando²⁰². Este hombre no tiene ganas de droga, tiene ganas de disfrutar. Estoy deseando, al igual Pablo que tú me sacabas a mí, sacarlo yo a él al centro a tomarnos un zumito, a ver a niñas... a él le hace falta una mujer por derecho. Darse una vuelta por derecho. Él ni me ha dicho, pero lo digo yo, porque me gustaría llevármelo, porque se lo merece, eso da alegría de verdad. Lo tenemos que llevar, porque despeja la mente. En vez de tanto campo, gallinas...

Al Andrés tengo ganas de llevármelo también. El otro día lo ech;, si yo lo regaño y él me saca la lengua y me contesta, los toros hacen lo mismo. Si yo te vacilo, es normal, pero si yo te respeto ¿tú me vas a vacilar? Con esos chillidos. Y después me da pena, ¿dónde va después? Es otro que ha estado súper enganchado. El Andrés tiene treinta tantos, casi cuarenta y está medio chiflado por las drogas. Si no le hacemos el escarmiento, mira ahora no me contesta, podemos tener días malos, como muchas

²⁰² Consumiendo droga.

veces se me ha ido la boca, pero si no es que nunca cambia. Es una forma de entendernos.

Aquí habemos mucho, de todas las edades, porque aunque me veáis más joven, flaquito, yo soy el que lleva esto, así que me tienes que respetar. El Chule me tiene porque sabe que valgo para esto. He estado una semana, cinco días fuera de aquí, y veo que yo no puedo faltar aquí. Lo de arriba parecía la corraleta, no hacían ni el huevo. Hay que estar a rajatabla. Echarle de comer a las gallinas son cinco minutos, después hay que hacer algo, no es por nada, ¿qué se van a quedar ahí arriba así? ¿A qué atrae eso, quedarse solo? A malos pensamientos, aquí se tiene que entretener. A veces lo llamamos trabajo, pero no son ni trabajos.

Mira el Juan en tres meses, no ha pensado ni en una paquetilla porque ha estado liado con otras cosas. Hasta yo que he pasado por aquí, no lo he tenido tan bien como él lo tiene. También tiene que salir de su habitación y decir esto debe estar bien. Todo limpio, su comida a cada gallo. Se cura él y mantiene esto como los chorros del oro²⁰³. Mira como tiene esta esquina. El Chule viene aquí y flipa. Mira como tiene, con los chinos echados, su papelerilla. Esto es la comunidad.

Yo he ido por el pan. Llevo dos o tres día a las seis de la mañana como un reloj. Voy a por el pan, y me han invitado a un cafelillo. He limpiado el frontal de la cocina, del cocinero. He preparado el desayuno (Andrés).

Todos los días le toca a uno hacer el desayuno, poner la mesa.

Y yo lo he hecho sin que me toque. El Semi cuando viene de acoqui²⁰⁴ es un tío de buen corazón, la mujer lo tiene... Pero dejemos a la mujer. De jefe es un grande. A mí me gusta todo así. Si cuando él y yo nos ponemos manos a la

²⁰³ EN perfectas condiciones.

²⁰⁴ De buenas.

obra no veas. Yo me peleo con él porque me saca de mis casillas a veces. (Andrés).

Yo lo veo bien al Semi. Es el responsable de la casa, está pendiente de todo. De que vayamos al médico, es una persona de bien. Se preocupa por las personas; es un poco autoritario, pero si no tienen autoridad aquí habría un desmadre impresionante. Sería un campo (Juan).

Creo que Semi ha nacido para ser líder. Sabe como mandar, cómo hablar tranquilamente... Sabe como mandar. Me gusta hablar de los compañeros, lo hacíamos en la escuela de Bulgaria. Si tienes una tienda con dos estanterías daría toda mi esperanza para todos (Búlgara).

Es un tío guay, va por derecho. Es muy chiquitillo, chilla mucho, pero es bueno. Yo pienso que el tío está bien rehabilitado, está ayudando a los pobres. ¿Has visto las casetas de los perros? (Denis).

Denis ha hecho unas casetas que no veas, mejor que los profesionales. *“Salimos los fines de semana de vez en cuando. Es un tío guay. Ahora está más tranquilo. Mira la caseta, le he dado silicona. Espérate te enseño la otra. He hecho tres. Esa es otra”.* (Denis) Se ha enrollado muy bien con las casetas.

En verdad hacer esto de fácil no tiene nada; en verdad me está costando tela de trabajo. Son 24 horas diarias. Estoy haciendo un esfuerzo, que sabía que iba a salir de las drogas, y aún me queda por delante, pero ahora es cuando me veo con más fuerza. Veo que las cosas me están saliendo bien. Y veo donde estoy y lo que estoy llevando, aparte de que me he quitado llevo un cargo muy grande de 40 y tantas personas. Sin la droga puedo hacer eso y más.

Quiero que se me quite lo que tengo, pagarla ahí las causas que me quedan. Me gustaría que llegara el día ese, aunque se termine mis causas, que Dios me ayudara y tener algo de dinero para poder estar ahí, si las cosas van bien. Porque tengo mis hijos, me gustaría cobrar un poquito para no quitarme de ahí. Ya mismo si Dios quiere soy algo más. Algo más en el sentido que yo hago mucho, si no es por mí, Salvi por ejemplo no aguanta tanto. Gente que llegue nueva le puedo echar una mano. El verme a mí, todo el que me conoce, por ellos mismos pueden decir, si mira cómo era el Semi y ahora cómo está...

El cambio no es fácil, se tiene tentaciones. Eso no era para mí, nunca pensé que yo iba a llevar todo esto. Hospitales, irme, todos los problemas que salen. Yo estoy coordinando toda la casa. No tengo tiempo de nada, pero eso me ha curado, de no parar no he tenido tiempo para pensar en otras cosas.

Me ha dado un par de tentativas en los permisos; cuando discuto con la parienta. Como yo llevo siempre dinero, porque Chule me ha dado mucha confianza, sería fácil, si quisiera 5 o 10 euros yo lo puedo coger. El tampoco está en lo alto mía. Pero en verdad ¿cómo le voy a hacer eso?

Yo abajé para coger la droga, solo me faltó subir a la casa y pegar a la puerta. Me ha pasado tres veces pero cuando me pasa eso me digo que no puedo fallar, ¿cómo voy a hacer eso? Si tocara la droga me defraudaría yo, a tí, a Chule... y a toda la casa. Quieras que no, soy alguien ya. Eso es como todo. Hay gente que no me pueden ver, no que no puedan, pero que soy muy estricto, porque para llevar la casa hay que ser estricto, eso lo sé yo que llevo un año y pico.

Soy duro. Savío, que lleva menos, me dice que no puedo ser tan duro, pero cuando le explico las cosas, porque yo he visto lo de atrás. Sé cómo hacerlo. Yo veo a una persona y le hago un escáner rápido. Muchas veces me puedo equivocar. Si me equivoco rectifico. Para eso estoy pero como todo el mundo puede meter la pata. A

veces me pongo más agresivo de la cuenta, pero es que tengo muchos cargos. Todo lo que te digo es poco.

Aunque de cada cosa se aprende. La Ruta del Cole en entender a mis niños me ha ayudado mucho, como he dicho antes. No solo con ellos, sino con todos. Quiero que los niños, que son el futuro, tengan algo mejor en esta barriada que lo que yo he pasado.

“No tengo nada. Me despreocupo. No tengo hijos ni nada, pero ahora tengo objetivos. Estoy llevando el tema de los juzgados con Antonio Villa y Pablo” (Ramón)

Otra de las tareas son pasar los doping. Estos son dos doping de Juan y de Ruco. Uno positivo y uno negativo. Juan es un maquina. Aquí no se puede dar positivo. Nos ayuda a controlar y ayudar a la gente. Es un punto de referencia que lo hacemos por ellos. La gente aquí da las vueltas a todo y por eso debemos llevar un control.

Ahora me voy a llevar a esta gente al médico. Al Carlos Haya²⁰⁵ a llevarme al Juan, a la Gloria... Me encargo por las mañanas de hacer los acompañamientos a todos lados. Soy responsable de eso. Antes me encargaba de la casa de las mujeres, pero ya hay otras. Por las tardes hago las visitas a los mayores; les llevamos la leche, les acompañamos... Esto me ha devuelto la vida perdida que antes no tenía (Yuli).

Yuli está hecha una maquina, porque ella por otro lado me quita la mitad o más. Llevaba un taco de años enganchada, es una veterana, y así está luchando y haciéndolo increíble. Tiene más problemas que nadie, pero ella es feliz. Puede.

²⁰⁵ Hospital regional.

Hoy además, me han dado una alegría, hemos hablado con el juez, y me apoya. Creen en mí.

Los Juzgados...

son mi segunda casa. A ver si termino ya de tanto juzgado. Estoy empadronado allí. A ver si termino de arreglar todos los asuntos; a este paso, me quedo estudiando para juez. El Torete también se lo hizo. Tengo que arreglar un par de causas que me quedan, y las intentaré pagar en la casa... pero estoy demostrando que no es tontería. Cada semana tenía detenciones, problemas, y ahora desde hace más de dos años, no tengo nada, solo cosas antiguas.

Casi todos los que están en prisión están enganchados. Hay muchos pobreticos que no tienen nada, que están presos por dar el agua²⁰⁶, por estar to enganchado.

“Hay muchos tipos de drogadictos, como yo, que cuando queremos estar fuera de las drogas, es verdad” (Chule). Yo siempre lo llevaba bien hasta un tiempo. Decimos que controlamos, pero no es cierto. Cuando vas a más te comes todo, ya puedas tener un castillo. “Hay muchos chavales que quieren salir de ahí, y hay unos derechos humanos para que se quiten. Los chavales tienen derecho de quitarse” (Chule)

Yo vi en Semi un típico tío que cae en la droga y que no ha tenido oportunidades, ha entrado por la espiral del barrio, de ver a nuestros padres... tenemos una carga dentro de nosotros. El Semi es el típico tío que una vez que sale, le gusta estar bien. Lo vi rápido, porque confié muy rápido en él. Él sabe en pensar en lo bueno y en lo malo. En lo bueno que tiene ahora y lo malo que ha estado pasando.

²⁰⁶ Avisar cuando vienen la policía en zonas de tráfico de drogas.

Una de las fases es aplicarle sus derechos, que no entre a la cárcel porque sería un tiempo perdido. Yo he estado en la cárcel y me ha enseñado a estar peor. Es uno de los derechos que debemos hacer hincapié. Se llama reinserción (Chule).

Yo vi una cosa que esa oportunidad nunca la iba a tener nunca. Yo desde jovencillo no veía esto, una alternativa. “Me da lástima que los sistemas no nos ayuden, tendrían que estar con nosotros en la reinserción de estas personas, porque en verdad son enfermos. A él le gusta lo que hace ahora” (Chule).

Me sentía muy pronto bien, porque he sido muy listo, en todos sitios he caído muy bien, en todos lados. Cuando quiero soy un maquina. Me adapto donde sea. Si hay que adaptarse como sea. Con la porquería de la droga siempre he perdido mucho. Yo lo veía muy seriamente.

Hoy hemos tenido suerte, no solo suerte o que le caemos bien, sino que lo merecemos en verdad. De la manera que nos ha visto el tío, él no es tonto, es un juez. Y hemos hoy ido a luchar por una condena que tengo de 15 meses de prisión y hemos conseguido tener una entrevista con el juez personalmente, y la verdad que le hemos caído. No que le hemos caído bien, que le hemos contado mi problema, la causa que tengo y él por su parte cuando me ha escuchado contar el tiempo que llevo fuera de las calles, me he quitado de las drogas, no le he dicho mucho de las drogas, pero él sabe que he estado metido en eso, de los problemas que tuve, de los robos con fuerza, después el otro robo con violencia... pues se ha comprometido a echar una mano.

Después de contarle yo de lo que era a lo que estoy siendo ahora, él me ha dicho que por su parte que lo tengo todo ganado, él nos ayuda, que lo que pueda solucionar por parte de prisión lo va a solucionar. Nos ha dicho que si está en sus manos nos va a quitar, pero que siga así como voy. Él me miraba a los ojos, y a mí me ha intimidado. Yo lo miraba, estaba loco, por eso se me han saltado las lágrimas, la manera que él me

estaba mirando nada más, él estaba viendo que estaba hablando de corazón, porque sino a mí no me pasa eso.

El tío estaba con sus brazos cruzados, me miraba con los ojos fijos a mí, nada más mirándome fijo a los ojos, como haciendo un escáner de mí. La verdad que eso me ha dado un taco de fuerzas.

Porque esta mañana cuando Pablo me ha llamado y me ha dicho estás preparado hoy, porque lo de hoy es algo importante. Es el juez que tiene las dos condenas. Yo iba intimidado. Al Savío se lo he dicho, que iba to emparanoiao, él ha llegado y todos lo han saludado menos yo; y se lo he dicho, *nada Savío que estoy to raro en verdad, que hemos conseguido una cita con el juez, y lo que me ha dicho Pablo que es verdad que es muy importante que son 15 meses de prisión de un lado y otro por otro*. Y que íbamos a hablar personalmente con él. Iba yo to intimidado. Y nada más entrar nos ha tratado to bien.

Nos ha dado la mano, hola José Miguel, lo he visto muy correctamente. Lo he visto positivo para mí. Él no sabía cuál era la otra causa, pero se lo hemos dejado de caer, que era de quince meses. Tiene el código, si lo mira dirá, *lo formal que se ha puesto este y un cuchillo como un folio de grande el hijo de puta*. El sabe muy bien que yo estoy arrepentido en la forma de hablar... Así hemos solucionado otras causas, aunque esta era la más grande.

Del colegio...

A mí antes nada me importaba. Ahora me siento orgulloso de mi cambio.

Hace dos meses quise ir al colegio de mi niño, porque yo nunca había ido, nunca lo he entregado. Ahora sí lo pienso lo que las maestras podrán decir de mí y de por qué este padre nunca trae a su niño, por qué siempre viene solo...

Y un día le dije bueno Semilla, porque yo soy Semi y le he puesto a él Semilla, es mi semilla, entonces una mañana lo vi preocupado y le pregunté *bueno Semilla ¿qué te pasa?* Y me dice *que a todos les han dado ordenadores y el mío no funciona, y entonces yo le dije a la maestra si me lo puede cambiar porque tiene un fallo y entonces la maestra me ha dicho que eso es culpa tuya que te lo arregle tu padre, y es verdad papá, me dice, que no le he hecho nada.* Y es verdad, porque como son tantos ordenadores para tantos niños, pues muchos están viniendo con fallos. Y yo le dije *bueno pichita no te preocupes que yo voy contigo a hablar con la maestra a ver si se puede solucionar algo.*

Además que yo tenía ganas, porque me quería presentar a ella para ver si el niño tenía algún fallo, pues poder hablarlo, que si era un sinvergüenza como muchas maestras dicen... Y puede ser verdad porque yo de niño también he sido un sinvergüenza, porque no me habían dado cariño, ni me habían enseñado a ser bueno, a ser responsable. Pues entonces me presenté a hablar con la maestra, entré y había una recepción, y dije *buenos días señora quiero hablar con la maestra de mi hijo, de José Miguel* y daba la casualidad que ella estaba al lado, y me dijo *pues yo soy a maestra de tu niño, y antes de que me digas nada quería decirte que tu hijo es muy provocón, que me contesta mucho, a lo mejor le digo algo y me dice anda vete por ahí, no sé qué, y el niño tiene muchas cosas malas.*

Y la verdad que yo estaba esperando esa oportunidad. Yo no sabía que ella me lo iba a decir, pero yo más o menos se lo iba a redactar a ella, de otra manera, y ya que me lo dijo ella, pues yo le dije que *sí señora, usted tiene razón, toda la razón del mundo,* porque no le voy a quitar la palabra, porque si ella lo dice pues será verdad. Y aparte puede serlo porque yo nunca le he dado a mi niño ese cariño, no le he enseñado a lo que tenía que hacer bien, no contestarle a un maestro, a ser una persona educada, y todas esas cosas.

Pero yo le dije *señora usted tiene toda la razón del mundo, por eso he venido aquí, a decirle que a partir de ahora no se preocupe porque el niño a partir de hoy va a pegar*

un vuelco en su vida, porque a partir de hoy estoy aquí ya, antes no estaba, pero he venido a decirle que a partir de hoy pues voy a hacer todo lo que pueda hacer por él. Esperaré a que me llame, que seguro me va a llamar para decirme el cambio. Al igual que ahora lo llevo todos los días, y antes no lo llevaba, le obligo a hacer los deberes todas las tardes, me tengo que poner a ayudarlo a hacer sus deberes, no que no sabe porque es el más inteligente de la clase, pero al parecer ha salido en mí en eso, muy bocón²⁰⁷, no se calla ni una. El angelito es lo que ha visto de mí, del barrio... nunca lo he enseñado.

Y la maestra se me quedó mirando, y yo se lo aseguré, le aseguré que ella me tenía que llamar para decirme que mi niño había cambiado, lo estoy esperando pero estoy seguro que me va a llamar, porque el niño ha pegado un cambio desde que yo lo estoy llevando al colegio. Mi niño estaba esperando a que yo le ayudara, lo que pasa que el angelito es tan pequeño, y yo tampoco me daba ni cuenta porque con la cabeza del porrino de uno, la rayita de otro, de la droga... no me daba ni cuenta, pero el angelito es el que lo estaba sufriendo todo.

Él tiene once años hoy en día, y yo llevo con esto cerca de un año nada más, pues él es una grabadora ahora mismo, el angelito con 8, 9, 10 años lo iba todo grabando, él lo tiene todo en su cerebro. Pero me da mucha alegría porque por las mañanas cuando lo despierto se me queda mirando fijamente, *venga pichita*, él no me lo dice porque a lo mejor le da cosilla, pero el día de mañana me lo tiene que decir porque él está muy contento y ha visto el cambio que yo he pegado. El niño me ve de otra manera, no es que yo sea el padre y lo esté diciendo para ponerme bien, es que ha pegado un cambio increíble. Yo estoy haciendo todo lo posible, más no puedo hacer. Mi niño de un día para otro cambió de un total. Él me ve tan bien, la felicidad que tengo, de cómo estoy, cómo le hablo a mi mujer (porque antes yo estaba peleando siempre, era la excusa para escaparme), cómo me relaciono con su madre, con la casa, con la gente... pues mi niño ha cambiado.

²⁰⁷ Protestón.

Ahora incluso lo hago con otros niños. No es que trate mejor a otros niños, pero siempre me ve con otros niños, porque son muchos niños que necesitan ayudas. Van a un colegio llamado Gálvez Moll, a otro colegio llamado Altolaguirre, el otro al Cerro Coronado... y yo muchas veces los dejo para los últimos, pero claro porque sé que no me da tiempo de otra manera.

Yo me levanto a las siete de la mañana, ¿qué hago?, les pego un chillido desde abajo, y le digo a mi mujer que los vaya vistiendo, porque son muy trabajosos, son más vagos que nada. Mientras los va vistiendo voy llevando a uno, lo entrego al colegio, voy llevando a otro, lo entrego al colegio y por último voy a los de mi tío Chule que son tres niños muy bonitos que tiene, igual que los míos, los últimos recojo a los de él, recojo a los míos y los llevo al colegio...

Y súper contento, ellos son los que me dan la fuerza para seguir luchando y para seguir en la casa en donde estoy. Ellos me están dando la vida, los niños me están dando ejemplo, con lo pequeños que son, ellos me han dado esta fuerza y el cambio que yo he pegado en mi vida es por ellos, no por otra cosa... no tengo palabras para describirlo.

Los momentos clave de mi experiencia...

son muchos, cuando fui la universidad, cuando me puse delante de 80 personas que son cultas, que entienden, son personas que valen en la vida y les pego una charla y veo que lo que estoy contando es la verdad. Quien se va a esperar de mí, ya aparte de la droga, lo golfo que he sido. Siempre estaba con las banditas, quién iba a decir que iba a una universidad a dar una charla. Es la realidad. Yo me veía y decía *Dios mío yo que hago aquí*. Mi charla vale mucho; no es una tontería, aparte que ha valido para mí, y he visto como a las personas se les saltan las lágrimas. Con esa simple charla he podido ayudar a esos de allí.

Me siento bien en la manera de verme hoy en día, cómo me trata la gente. Antes me han respetado porque siempre era muy agresivo, porque era muy malo. Y ahora como me hablan, gozo con eso, engrando. Tengo mis 30 años y puedo seguir. Pa qué coño me meto en eso, ya lo he conocido, ya lo conozco y no quiero volver. Si no se conoce si se puede caer, pero yo ya lo he conocido. Así es más difícil.

Cuando vi a mi padre, cuando entré y lo vi muerto con la gomilla, yo decía que iba a pasar de eso. Yo me refería a la jeringa, porque la raya era como un zumo, porque eso es igual o peor. Si yo no fuera conocido a Chule, hubiera probado otras cosas. Yo era un enganchado. Yo me miraba al espejo y me daba vergüenza. Yo pesaba 60 y pocos y me veía que todo me quedaba grande.

Yo ahora si controlo, doy hasta la medicación a la gente. Eso es muy fuerte, antes loco por pastillas y ahora las reparto. Son miles de cosas. Estoy en mi casa, estoy comiendo y mira el teléfono... no para de sonar; y todo para estar para la gente. Si yo meto la pata... ¿cómo voy a meter la pata? Si yo meto la pata incito a hacer cosas malas al resto. Cómo van a encontrar a alguien y ser formal como yo. Soy uno de los pilares mas reforzados. Tengo que estar para los dineros, contralar las visitas, tengo que estar en todo.

En cómo me veo, en cómo mis niños me miran. Sobre todo el grande. Yo lo sé. El ha visto mucho de mí y ahora tiene 12 años y lleva entendiendo ya muchas cosas. Mis niños son la referencia que yo tengo, no les puedo quitar esta felicidad y quiero lo mejor para ellos. Es la experiencia, soy padre para lo bueno y lo malo.

Mi niño tiene 12 años, pero que desde que tenía 8 se acuerda de todo, porque yo cuando era de su edad, sabía y me acordaba de cuando yo tenía 10 años. El no me dice porque a lo mejor le da cosa, pero nada más mirarlo a la cara, veo que esta flipando, él mismo dice, *no veas cómo ha sido y ahora lo que es*. Eso se lo noto un taco²⁰⁸ a mi

²⁰⁸ Mucho

niño, yo lo veía con cara de preocupación, pero ahora lo veo como va gozando. Y eso es una fuerza que me da a mí.

Si pudiera seguir con ese ritmo de vida...

Muchas veces lo pienso de cómo yo estaba de bien. Yo seguiría, ojalá mi iría como en esos momentos. Porque en verdad yo ahí no engañaba a nadie, ni hacía daño a nadie; yo vendía mi chocolatillo, mi grifa, y me había hecho mi clientela, si ganaba 1.400 euros, yo me lo había ganado.

¿Tú sabes lo que es lo que se te antoje? Mira yo he tenido mi Audi, he tenido un Golf, he tenido un Ford Fiesta xr2, he tenido un Peugeot 206 Rally... todo aparcado en mi aparcamiento. Lo que se le antojaba a mis huevos, me lo compraba. Lo que mi polla quisiera. Pasábamos por una tienda de relojería, veíamos un reloj, 600 euros, ese reloj me lo compro yo. En ese momento no tenía, le daba 300 euros, venga esta tarde vengo.

Pero ahora no soy capaz. Que va. Yo no quiero, porque eso envicia en verdad. Eso engancha mucho. No puedo. De cómo estoy ahora mismo, no puedo; a veces me gustaría pero no puedo. Porque como yo estaba antes eran 24 horas, de cómo estoy yo en la casa, pero con el chocolate. Tirado en la calle, es tener que estar 24 horas en la calle, yo comía, y me bajaba. Todo el día tirado en la calle, y el teléfono, venga va, aquí nos vemos. Todo el día liado.

O lo otro o esto, una de las dos. Y yo me pongo y me va bien, seguro. Porque yo sé que rápido me acoplo. Llamo a un colega, a otro, y hago rápido mis clientes, y me adapto to rápido. Seguro. Que mi vida ha sido esa, toda mi vida ha sido así en verdad. Pero paso.

No puedo. Yo también estoy viendo que puedo ganar por otro lado, no puedo ganar tanto en dinero, no voy a ganar tanto como si vendiera chocolate, pero voy a ganar

más en estar bien con la justicia, que puedo estar tranquilo y que encima voy a ser conocido, que es un cambio. Porque lo que yo he hecho en mi vida, de lo que he sido y soy ahora, eso tiene una medalla. Lo que pasa que el que lo sabe bien, es el que me conoce bien.

Hoy en día no, pero el día de mañana puedo llegar a más. Porque yo quiero quedarme ahí en la Casa como monitor. Porque si Dios quiere más adelante, eso va a seguir. Yo quiero quedarme ahí como monitor, y sé que iré bien. Yo antes era un golfo, un delincuente, un vende droga, y ahora mira, me encargo de un centro.

Yo prefiero este tipo de vida de cómo estoy ahora. Yo sé que de la otra manera voy a vacilar más, voy a tener lo que yo quiero, pero que va, no quiero yo eso. Al final todo el mundo cae. Pero no se trata solo de eso, no es solo miedo a la prisión... es mi vida.

También tengo esa paranoia, porque también ha estado eso siempre en mi casa, yo estoy acostumbrado a eso. Yo voy a mi casa y si veo las barras en lo alto del mueble, veo 10 o 12 barras en lo alto del mueble, para mí eso es como si viese un cacho de pan en lo alto de la mesa.

Sabes lo que pasa. En el vender está la ganancia. Cuanto más vendas más ganas. Y más si eres un consumidor. Hoy en día para ganar con el chocolate tienes que vender mucho. Desde que entró el euro una placa de chocolate la coges tú en 170, 180 mínimo. No la coges por menos, te lo digo por experiencia. Te sale a 27 los 25 gramos. Como hoy en día tu lo vendas más caro de 50 euros, no lo vendes, porque aquel lo vende a 50, aquel a 55... que te ganas cinco euros nada más de cada postura, buenos son; pero que sepas que después viene una postura, viene otra... porque la estás dando más barata que todos.

Para ganar chocolate punteado, tienes que vender mucho, por eso la gente me veía a mí y se creía que estaba haciendo cosas raras porque no es normal. De la manera que iba y cómo iba es normal que piensen eso. Eso era una mina, ahora ahí no vendía

nadie. Allí no había ningún vendedor en la Palma Palmilla, ahora hay 70.000 vendedores. Ahí nada más estaba yo, te estoy hablando de hace muchos años. El Semi, el Semi, el Semi... venían de la Roca, de Martiricos, de Ciudad Jardín, de los Pueblos, de la Carretera Cádiz. ¿Quién vende chocolate? El Semi. Vender chocolate se ha hecho de moda. Antes tú entrabas en la Palma buscando chocolate y te mandaban al Semi. Era el único en la Palma.

Esa gente del otro lado era a lo grande, con la coca a lo grande. Yo me adapté a los clientes y vendía mucha. Lo bueno que yo tenía es que, mi amigo el Perico, el que nos dio todos los guarros para la casa, yo empecé con él a vender el apaleao, que era aquel tiempo del apaleao que no existía el polen. Empezamos a vender el medio cuarto de apaleado que lo vendíamos en 25.000 pesetas, de medio cuarto, 125 gramos de apaleao. Y empezamos a vender barritas de 500 pesetas, con las monedas de 500 pesetas. De lo que se ganaba empleaba un cuarto, de lo que ganaba medio kilo... así, él siempre iba guardando dinero para emplear más. Ese ha sido el que me iba dando el material.

Por eso siempre digo que vivo al día, digo a mí quién me quita lo bailado. Yo me iba a cualquier sitio y ponía una bandeja y volcaba rayas de coca para todo el mundo, llegaba a una discoteca y compraba dos botellas. En vez de un whiskey de seis euros, compraba una botella, qué vale 60 euros, y si se gastaba compraba otra. La pagaba yo directo dentro de la discoteca. Yo estaba de lujo. Lo mismo que droga, dinero, de todo. Yo estaba muy bien. Me gustaría estar como antes, pero no quiero.

Pues diferencia entre las dos cosas hay mucho (antes y ahora). Yo prefiero estar así aunque gane en un futuro solo 1.000 euros al mes. Sabes lo que pasa que llevar esa vida te trae a comer pastillas, te trae a pelea, te trae a odio, te trae a todo eso.

Para estar en esa vida tienes que tener mucho odio, tienes que tener mucha maldad. Todo lo peor lo tienes que tener en tu mente siempre. Intranquilidad. Esa ha sido mi vida, yo estaba con eso toda mi vida, yo no he conocido otra cosa. Mi vida ha sido eso.

Ahora estoy con una tranquilidad. Yo antes veía un coche de policía y pensaba que todos los coches de policía son para mí. Todas las cosas eran para mí, la paranoia.

Tú imagínate que he nacido en el barrio, toda la policía del barrio me detenían por robo, y ellos me veían en el barrio sentado en el mismo sitio y sabía lo que estaba haciendo. Ahora me veían con 23 años, un Golf, un Audi, un Cinquecento ¿Tú que te crees que los tíos no lo saben? Yo tengo 500.000 fotos hechas por la policía. Yo no las he visto, pero lo sé. Te digo yo a ti, que el Carlitos, el del grupo SGAE, ese ha venido a mi casa a las 7 de la mañana buscando fotos mías; buscando fotos recientes para ver si yo no había cambiado, me pintaba el pelo... to golfo de chiquitillo. Me he cruzado 18.000 veces con él en el coche, y está visto que sabe que yo no tengo carné, que él lo sabe bien, y yo con un cacho coche mejor que el de ellos. Y mirarme y hacerme así, hijo de puta. Y pasar una vez y verme. Y yo to cargado de oro, sin trabajar. El Carlitos lo sabe bien, el Barba Rubia, el toca huevos... son los que se han criado ahí en el barrio. Ellos saben muy bien de qué pie cojeamos todos.

Yo he tenido mucha suerte. Tengo respeto por todos los lados donde vaya. Ahora me respetan más todavía, porque saben lo que he sido y por donde voy ahora. Pero te voy a decir también la verdad, el respeto que yo tengo es porque me lo he ganado en lo de atrás, en la golfería. Por otras puertas claro que hay respeto. Pero yo de cómo me tratan a mí, ha sido de la manera que he sido.

El de ahora es otro respeto, es diferente. Yo cuando pararon al Bombilla y me hablaban a mí sin pedir nada, de esa manera, y le decían a él *tú te vas para arriba o te llevamos para comisaría*. Yo decía para dentro, hay que ver que no me pidieron el carné. No me conoce solo por la Casa de la Buena Vida, sino antes del barrio, y me conoce de cómo soy ahora. Yo digo *hay que ver de la manera que me he ganado...* Yo no soy el mismo para nada.

Claro que es otra sociedad la del fuera del barrio. Aunque te pueden machacar por otro lado y cuando menos te lo esperes. Yo te digo a ti, el juez que hemos hablado esta

mañana, ese me fuera conocido a mí, no nos acepta la cita esa. Te lo aseguro. Fijo, al 100%. Cualquiera que me haya conocido dice que no se lo merece. Pero bueno, no se lo merece, ha sido también la mierda de la droga que me dejaba la cabeza toda loca, yo no soy así, nada más tienes que ver que ahora que estoy separado de las drogas, como sigo haciendo las cosas. **Que yo soy una persona que vale, lo que pasa en esos tiempos yo estaba con las drogas.** Ahora yo utilizaba mi maldad y mi inteligencia, pero endrogado, lo hacía más todavía.

Y todo lo que he pasado también me ha hecho ser de una manera; he perdido a mi padre. Fuera haber sido igual que yo o peor que yo, pero **lo más difícil es cambiar como yo he cambiado. Es más difícil hacer lo que yo he hecho ahora, a hacer lo de antes, porque me salió solo. Pero para esto he estado luchando, luchando por ser donde estoy.** Esto es una lucha, lo otro va saliendo solo. Con la cabeza loca es un respeto, es diferente, **ahora el respeto me lo estoy ganando con mi sudor, con mi inteligencia y de querer hacerlo bien.**

La inteligencia es la capacidad de una persona a adaptarse. Donde te pongan sepas moverte. Yo en verdad soy una persona lista. No es que haya sido listo por todo, he sido tonto por lo que he hecho, pero he aprendido mucho también. Con todas las tonterías que he hecho, he aprendido mucho.

En verdad es complicado de la forma que yo estaba, mucha ruina, muchos marrones. Pero es más complicado y más difícil esto. Son distintas cosas. Pero después si tú has nacido allí en la Palmilla y te sueltan en el Limonar, tú tienes la maldad de allí y estás aprendiendo ahora de aquí.

Muchas veces ser inteligente tiene que ver dónde tú te has criado; te voy a poner un poner, el torete se hizo abogado, o el vaquilla, ¿quién fue? Sería golfo y malo, y habría probado, y mira se hizo súper inteligente, se hizo sus carreras, porque sabía de la vida. Muchas veces en la Casa de la Buena Vida entra gente más mayor que yo, por edad más mayor que yo, y yo por eso muchas veces los miro y les digo no ves tú la edad que

tú tienes, cuando tú has ido, yo he venido y he ido 15 veces. Y eso que tienes 15 años más de edad... pero es por lo que he sufrido y he pasado.

La maldad de la calle también te ayuda. El barrio es un principio.

Yo no me esperaba que iba a llegar a esto, la verdad. Eso es bonito, digo yo...

Intercambio de pareceres. RELATO INTERPRETATIVO

Si miramos de cerca, lo primero que sentimos es lo lleno en demasía que está; mundo apretado, poblado de cosas, personajes en embrión, esperanzas y nostalgias, esbozos y proyectos, huellas y presentimientos de realidad sin nombre, mundo que linda o que está dentro de lo inefable y que no por ser inefable es menos real. Que no tengan espacio significa simplemente no la falta de lugar a la manera física, sino la falta de lugar adecuado; criaturas demasiado llenas de realidad y de realidades en un mundo que les ha inculcado una creencia que no les permite acogerlas. Son las víctimas, presas de alucinación y del delirio constante, acosadas de remordimientos por delitos que no han cometido ni podrían cometer; poseídas del vértigo de su infinitud, embriagadas de la posibilidad

(María Zambrano, 2011:91)

A continuación lo que planteo es un relato interpretativo que he ido realizando a partir de la historia de vida de Semi como principal fuente de trabajo y análisis, junto a las historias narradas y observadas en el proceso del trabajo de campo. He procedido a categorizar toda la información para extraer el cuerpo interpretativo. Ha sido imprescindible una recogida y un apoyo en textos y lecturas acerca de otras

investigaciones y reflexiones realizadas sobre la materia, que han hecho profundizar y encontrar respuestas y nuevos interrogantes a los distintos temas que expongo, y que a continuación procedo a presentar.

En forma de esquema resumen este relato interpretativo tiene cuatro apartados o categorías generales (con sus respectivas sub-categorías interpretativas) que han emanado del trabajo analítico de la historia de vida de Semi:

1. Contexto y agentes de referencia.
2. Incorporaciones socioculturales.
3. Reinterpretaciones al relatar.
4. El cambio.

1. CONTEXTO Y AGENTES DE REFERENCIA (RELACIONES)

Una de las categorías más reiteradas en el relato de Semi para llegar a una comprensión de su historia de vida han sido los contextos y las personas que a lo largo de su vida han ido marcando hitos, apegos y referencias en su persona. Es el sentido que le da a la comunidad y a las personas con las que se relaciona.

1.1. Tribus communitâs

Todas las personas son pertenecientes a una comunidad, de manera intencionada o no, el ser humano tiene una característica innata que se refleja en su ejercicio de vivir en sociedad, o sea de constituir una *tribus communitâs*. Se puede afirmar que el micro contexto social y cultural condiciona las trayectorias de vida de una persona, ejerciendo una capacidad de influencia en mayor o menor medida dependiendo de las

propias experiencias particulares contenidas en dicho medio y sus relaciones. La clave a la hora de entender la repercusión de la comunidad en el entramado personal e íntimo del agente social viene directamente mediatizado, al fin al cabo, por las relaciones interpersonales concretas que se generan en el entorno. Es imposible entender el contexto sin las vivencias que lo circunscriben; hacer comunidad, o pertenecer a ella, significa una forma de participación social. Hay una estrecha relación entre el contexto y el desarrollo de la personalidad, de la identidad y de las subjetividades, como se verá a lo largo de este epígrafe.

El barrio, el contexto familiar, las trayectorias..., por supuesto, definen un componente clave a la hora de forjar las impresiones de cómo entender la realidad, pero no son exclusivamente determinantes. En otras palabras, condicionan pero no determinan la vida de nadie. Por ello, no se podría afirmar que en un barrio donde la droga está presente explícitamente por las calles, todas las personas del barrio se dediquen a consumirla o a traficarla; no son fenómenos equidistantes, aunque es cierto que la representación simbólica de lo que significa este tipo de hábitos y formas de vida se naturalizan e interpretan de distinta manera que en otros contextos. Un claro ejemplo es el apartado que se puede encontrar en la etnografía sobre la *prisión y la muerte* (página 196), como hechos y elementos micros antropológicos y sociológicos asumidos y naturalizados con un calado casi inevitable en las experiencias de muchas de las personas del lugar.

Algunas de las situaciones que generan problemas en la convivencia y el desarrollo local en espacios o zonas desfavorecidas socioculturalmente son la combinación de la **capacidad de absorción de patrones de vida** (naturalización) y el **aislamiento espacial y cultural** (que se sufre diariamente). Se generan modos de vida cercanos a la insostenibilidad natural²⁰⁹, que aleja a muchas personas la posibilidad de llevar una vida digna y feliz. Tal y como reflejaba en la etnografía, nadie sale y nadie entra de las fronteras del barrio, lo cual perpetúa el aislamiento y la marginación física y simbólica. Esta influencia y situación de aislamiento y de exclusión por las distintas situaciones en

²⁰⁹ Desde un punto de vista biológico y antropológico, actos destructibles con la vida humana, más allá de valoraciones axiológicas.

desventaja, atenta directamente contra la posibilidad de desarrollo o creatividad social.

Tomás R. Villasante (2006) desde un análisis sociológico, establece doce plagas que desbloquean la creatividad social²¹⁰, de las que rescato algunas de ellas para comprender cómo repercute en el contexto local de las personas y que concretamente dentro de la distinción que hace el autor, se pueden señalar las siguientes²¹¹:

- **“Hábitos de los riesgos organizados”** (51), donde las estructuras sociales y económicas validan y apoyan ciertas irresponsabilidades que nuestra sociedad comete diariamente y que afecta directamente a la ciudadanía y a la propia naturaleza para beneficiar a unos pocos. Me refiero por ejemplo de formas energéticas poco sostenibles (petróleo, contaminación, organización urbana), que generan unas prácticas poco responsables y relacionadas con el consumo en relación al abastecimiento.
- Los **“Hábitos de la alimentación y la salud”** (55), propician que una necesidad básica como es la alimentación, se establezca de nuevo acorde a culturas, modas y/o exigencias mercantilistas en vez de un sentido ecológico y biológico. En el caso concreto de la Palma Palmilla, muchas familias desconocen formas y hábitos de alimentación sana, y se genera una cultura de los recursos alimentarios (ir al McDonald’s cada noche es una práctica frecuente para los niños/as y personas adultas) muy cercanos a la mal alimentación.
- Las formas y estructuras laborales y ciudadanas **-hábitos en cuanto al trabajo-**, tiene que ver con la idea que apuntaba en el epígrafe *sobre el trabajo*, donde la capacitación y las exigencias van en torno a unos derroteros alejados de formas de vida no hegemónicas o no estandarizadas;

²¹⁰ La creatividad es la vía por la que crear núcleos de convivencia y desarrollo local, como venía apuntando en párrafos anteriores.

²¹¹ Que intervienen de manera mucho más directa acorde al marco de esta tesis

el trabajo sirve como forma de promoción social y de clase, normalmente no se sitúa como un encuentro con el desarrollo vital.

- **“Los poderes de la violencia social”** (64) y la regulación exhaustiva de según qué espacios públicos, generan toda una estructura de violencia simbólica (Bourdieu, 1999) que afecta a los modos de vida, dentro y fuera de barriadas en desventaja socio cultural. De ahí se observa cómo se validan formas de relaciones basadas en el poder del sometimiento; los espacios dejan de servir como núcleos de convivencia para pasar a ser núcleos de consumo, de poder, etc. Quien más puede consumir, más poder puede llegar a tener.

- **“Los poderes de la democracia de las minorías”** (68), generan una forma de ocultar, tanto jurídica, electoral y ciudadanamente las particularidades y las peculiaridades de las culturas menos hegemónicas. Es más, se habla de minorías a culturas que representan a miles y millones de personas.

- **“Las culturas patentadas”** generan una mescolanza entre las culturas hegemónicas, las micro- culturas y las falsas expectativas y ambiciones. La imagen de la sociedad exitosa a través del *triunfador* generan prácticas sociales verticales donde el *sálvese quien pueda* es una expresión simbólica que impera a través de la incorporación de lógicas individualistas; la sociedad (la cultura poderosa) propone formas de vida realmente inalcanzables para la mayoría.

- **Los valores sociales o ciudadanos en muchas ocasiones se desvinculan del sentido de vida de las personas;** se carece de horizontes y sentidos axiológicos por los que conducir la vida. Las relaciones humanas se transforman progresivamente en una forma de vida basadas en las relaciones de poder y en valores económicos; las relaciones sociales y la forma de hacer comunidad se ven trastocadas por lógicas que por

imperativo legal o cultural se asientan en la cotidianeidad. Es el fin de las ideologías para unos, es el comienzo de la Ideología hegemónica para otros.

Sin embargo a través de estos terrenos pantanosos, la sociedad busca nuevas formas de desarrollarse, a veces derivando en formas de vida poco dignas y otras generando esperanzas y formas de sociedad realmente basadas en valores humanos y naturales sostenibles (eco-educación). A partir de aquí se puede entender la incesante tendencia tribal del ser humano a la hora de agruparse, a la hora de hacer sociedad.

En este momento es interesante rescatar la perspectiva de contexto íntimo y público en el desarrollo de la persona y de la comunidad, como proceso educativo. Ambos elementos son complementarios y necesarios; van en relación a la idea de naturalezas en contienda que proponen Phil Macnaghten y John Urry (1999) sobre, entre otras cosas, la apreciación de la realidad desde la cultura social o la cotidianeidad. Ambos autores apuntan que las realidades humanas son imposibles de separar o desligar en sus varias formas dimensionales de recrearlas; las distintas experiencias se van incrustando para generar la experiencia humana. En este sentido y relacionado con lo que plantea Villasante (op. cit.), las voces en las prácticas sociales se han subordinado a las voces dominantes sociales que venden un modelo de sociedad basado en el placer de consumir bienes y servicios (Macnaghten y Urry, *ibid.* 24). Esa tendencia a la identificación con el grupo, se convierte en un proceso de homogeneización de las conductas aprendidas en la comunidad, donde es necesario compartir códigos que establezcan lazos de unión, de comprensión y de identidad colectiva. Ahora bien, el control y los patrones de vida que se imponen no generan prácticas críticas de hacer comunidad, sino simplemente formas pasivas de organizarse.

Siguiendo en la línea de lo que planteo, se puede observar (rescatando estas ideas y las anotaciones de campo de la investigación), que la incorporación de elementos que socialmente se establecen como símbolos de poder social, se instauran en los modelos de vida de muchas de las personas que componen la Palma Palmilla, como es el caso concreto de Semi. Estos elementos socializadores, en muchas ocasiones, se realzan

fuera de los límites normalizados o legales (como puede ser robar); o sea, se desvinculan de los propios iconos hegemónicos en los *modos operandi* y en la propia estética, pero en realidad responden a una manera de interpretar y apreciar las realidades dominantes y hegemónicas (dinero, poder, respeto...). En otras palabras, las atrocidades de la cultura dominante producen un fuerte deterioro en colectivos en mayor desventaja, ya que el acercarse a dichas demandas por vías legales se vuelve casi una imposibilidad. Fuera de las fronteras del barrio, esos símbolos de poder (que dentro si valen) se ven de manera despectiva, pierden valor, aunque se compartan en esencia algunos elementos.

Son situaciones complejas a las que se deben atender y reflexionar, porque desde la entrada de la democracia en España hace ya más de 30 años y la construcción de un sistema de bienestar social, se va comprobando como algunas de las estrategias para erradicar la marginación no son las más efectivas²¹²; paulatinamente la marginación como fenómeno, se va tornando en diferentes realidades y elementos que perpetúan las desventajas y el propio aislamiento en formas de exclusión. De hecho el impacto de las culturas dominantes en contextos de desventaja causan un efecto bipolar donde las personas por momentos están fuera y/o dentro de lo aceptable del sistema; es decir, se permiten ciertas estructuras que ocasionalmente generan formas de vida ilegales pero al mismo tiempo el sistema requiere de ello. Existen prácticas profundamente *dentro*, tales como el modelo de consumo (que viene muy influenciado de fuera), y otras prácticas que se sitúan *fuera* como la pequeña capacidad de planificación a medio o largo plazo o formas de comerciar (que desde la cultura hegemónica los toma como residuales). En otras palabras, hay elementos que se consideran importantes y otros no en el constructo dominante de sociedad.

Partiendo nuevamente del concepto de tribu, es importante rescatar la idea *tribu pública* (*trbuspûblicus*), que sería análoga a la idea de Estado Público en una dimensión antropológica y social diferente. Es fundamental entender cómo el Estado, -en representación de una comunidad- tiene obligaciones de preservar la calidad de vida y

²¹² Por la tendencia al asistencialismo y a la estandarización de las intervenciones, etc. Un ejemplo, es el reparto de ayudas sociales sin contemplar apoyo directo a la inserción laboral.

la dignidad de las personas (desde un punto de vista teórico) que la constituyen para su funcionamiento; el problema es crear un sistema de Estado centralista, donde todo debe girar alrededor de él y todas las acciones y barómetros de entender lo que se debe y cómo se debe hacer, parten del sistema estandarizado como herramienta del mismo y incapacita al labor de representatividad social. Esto incapacita la posibilidad de vertebrar acciones públicas y ciudadanas estables con capacidad de desarrollo (creativas) y toma de decisiones compartidas; muchas acciones necesarias y de respuesta a necesidades sociales se resumen en actuaciones voluntarias que no tienen la misma capacidad de expansión y dimensión que las apoyadas por un sistema estructural. Es decir, en esa esfera que Macnaghten y Urry plantean (op. cit.) sobre cómo las prácticas sociales cotidianas nutren al sistema, todos aquellos elementos micro culturales pierden peso frente a las lógicas hegemónicas, aunque usen y tiren de ellas para componer las prácticas sociales.

Por lo tanto a la hora de entender la repercusión de la comunidad a una historia de vida, se debe proceder a romper con la reflexión lineal de causas y consecuencias para adentrarse a la comprensión compleja de los fenómenos. La conformación de una comunidad procede a través de las identidades colectivas que a su vez se desarrollan en la interacción y fricción de subjetividades; por lo tanto, el cúmulo de experiencias generan códigos, formas de relacionarse y realidades que van perfilando las experiencias y las trayectorias de las personas. Desde un punto de vista educativo, este es un factor esencial en el componente de vertebración del aprendizaje social y de creación de nuevas realidades constantemente.

Dentro de las lógicas sistémicas sociales, se van generando prácticas donde las personas se enfrentan a estructuras mayores o menores de poder, desde una perspectiva freireana entre opresores y oprimidos, y viceversa. Establecer otras formas de relaciones, como se verá más adelante, requiere de otros presupuestos, objetivos y principios vitales que la configuren. Precisamente romper en la cotidianidad con esa forma de entender la lógica de las relaciones dicotómicas entre oprimido y opresor es generar otra forma de observar el poder; es lo que plantea la corriente feminista de las

diferencias, entender de otra manera el poder es al fin al cabo reconfigurarlo y asumirlo desde otros supuestos y planteamiento filosóficos, ideológicos, antropológicos, etc. (Rivera Garretas, 2005; Blanco, 2006).

Volviendo a la historia de vida de Semi, hay momentos que le han marcado una trayectoria y que han ido forjando su personalidad. Ha ido estableciendo unos códigos muy concretos que se va integrando a su forma de entender la realidad, como por ejemplo este suceso que a continuación expongo,

Me he criado con mi abuela, tuvimos que recurrir todos a mi abuela hasta que mi madre compró el pisito ahí arriba en la Palmilla. Como estaba diciendo, fui creciendo y tuvimos un problemilla en la parte de la Rosaleda con unos gitanos, porque el piso se lo compraron mis padres a unos gitanos; después resulta que no era de ellos y vinieron al cabo de los años los dueños de verdad. Total que mi madre estaba separada de mi padre, mi padre estaba en prisión y nos tuvimos que ir a otro sitio y entonces fue cuando nos metimos con mi abuela. Los gitanos nos echaron de la casa (Semi).

Son elementos que van forjando una manera de entender las claves por la cual desenvolverse en una comunidad específica; tal y como se puede observar, son elementos arraigados a mecanismos estructurales que versan sobre el entendimiento del funcionamiento de una comunidad (en este ejemplo, del sistema legal de apropiación de bienes inmuebles). Además unido a la manera concreta de resolución de conflictos, los componentes legales no están tipificados en torno a regulaciones con validez sistemática, sino a través de acuerdos verbales y procesos de relación basados en la *confianza - desconfianza* y por medio de procesos de poder bilateral para resolver posibles conflictos.

1.2. El contexto privado

Me refiero al *contexto privado* como las esferas de la experiencia humana donde las personas se relacionan con el medio y con otras personas a través de un proceso de diálogo y de interacción de subjetividades; va más allá de la dimensión íntima del individuo para adentrarse a espacios comunes íntimos. El contexto privado, a veces elegido (por ejemplo las pareja, las amistades), otras veces impuesto (familia), establece fuertes hitos en las trayectorias de vida de las personas. De acuerdo con Ernesto Garzón Valdés (2003: 21), “en el ámbito de lo privado, aceptamos reglas de convivencia que, por una parte, tienden a preservar nuestra intimidad y, por otra, erigen barreras a la invasión de lo público”. Aunque estas barreras se generan como elemento “*geográfico*” más que de pautas morales, nuevamente de acuerdo con Garzón Valdés (op. cit.) que parafrasea a Jeremy Waldron. Estas reglas de convivencia repercuten en la conformación del contexto público como contribución intersubjetiva y, al mismo tiempo, interfiere en la *dimensión íntima* de las personas a la hora de proyectar sus pensamientos, ideas, valores, etc.

La familia y las personas más cercanas (amistades) que han envuelto la vida de Semi, y que conforman el contexto privado, han supuesto de manera general una de las mayores influencias que han propiciado puntos de inflexión en su vida. Ha podido construir prácticamente su universo simbólico desde dos dimensiones diferentes: por ***cómo viven y lo que hacen para sobrevivir*** en primer lugar, y ***qué supone en su vida los diferentes acontecimientos*** (cómo interiorizan las vivencias), en segundo lugar.

Siguiendo estas dos dimensiones, por un lado la más mecánica y vivencial y, por otro lado, la reconstrucción de las vivencias, o sea la experiencia, se puede observar cómo las relaciones con el medio y las interpersonales se han visto encabezadas por elementos culturales muy distantes pero con un denominador común basado en una *identidad colectiva*²¹³. Por un lado, el seno familiar se compone de personas

²¹³ *Identidad colectiva*. Este tipo viene dada por la identidad que se puede dar en un momento dado en un grupo de personas en algún momento de sus vidas, como por ejemplo la identidad de un grupo o banda de chavales, la identidad de uno de los hogares (módulos) del centro, la identidad que coge un

trabajadoras que tienen que luchar día a día por poder sufragar las necesidades básicas: alimento, alojamiento, vestimenta, etc. Por otro lado, en el barrio, en el grupo de amistades más cercanas, Semi se relaciona con personas que recurren a la violencia, entre otras cosas, para poder sobrevivir. Ambas posturas, aunque en dimensiones distintas, buscan una forma de vida a través de mecanismos donde intentar ser feliz. En este sentido, Semi alude a los buenos recuerdos de épocas anteriores con expresiones como *qué me quiten lo bailado*, etc. Las experiencias humanas, al fin al cabo, vienen mediatizadas por ese deseo de hallarse feliz, tener experiencias que aporten sentido a la vida. Semi en un contexto hostil y fuertemente marcado por las desigualdades, se adhiere a un colectivo concreto como opción a sentirse identificado y encontrar sentidos vitales que de otra manera no lo hacía (por ejemplo en la escuela no se sentía respetado e identificado, mientras que fuera de ella sí).

Respecto a esa búsqueda de identidad, el contexto cercano le ofrecía posibilidades a desarrollarse. No me refiero a la influencia particular en actos concretos, sino en la reiteración y validación constante, por parte de su micro cultura, de episodios que se legitiman y se vuelven además en una forma de vida; esto es un motivo de reconocimiento social al fin al cabo. Por ejemplo cuando robaba motos y les enseñaba a los amigos *el puente* que le había hecho, era una manera de identificarse en un grupo, en un cultura concreta que envuelve la experiencia. Los aprendizajes a lo largo de su vida se han visto cercanos a este tipo de conductas; para Semi lo fácil es reaccionar y actuar cómo actuaba, no bajo la perspectiva de *normalidad* que se puede manejar en otros contextos (cultura hegemónica).

Referente a esta idea, me refiero a un proceso de naturalización en los modos de vida, donde la búsqueda de una representación social basada, quizás, en la rebeldía (en un principio) se ha ido convirtiendo en una forma de vivir, en un modo de sentirse

equipo de trabajo... Esta genera una serie de códigos y valores que son validadas únicamente por el grupo y que atañe sólo a ese grupo; lógicamente esta identidad está compuesta por las individuales y la influencia contextual. Cabe decir que es a partir de estos grupos que adquieren identidad colectiva donde se suele comenzar o hacer notar en cualquier situación de la vida, tanto para bien como para mal (Cortés, 2009)

identificado con el medio, de poder *ser alguien* dentro de esta sociedad difícil y de escalar por la organización establecida en las propias estructuras sociales. Es una forma también de concebir la sociedad más allá de las fronteras del barrio; este acercamiento y conocimiento de la realidad de *fuera*, muchas personas de la Palma Palmilla lo identifican como ajeno y se establecen en ella de manera defensiva. Respecto a esto, identificarse como *Palmillero* es una cuestión identitaria muy marcada y arraigada a la cultura del barrio y de Semi en particular.

Es más, tú me veías, si no me conocías me veías, y decías este tiene que ser un nota, este tiene que estar respaldado, si tú me veías como iba yo de oro, 'to' chiquitillo, ¿tú no has visto al MA? Yo te he enseñado la foto... increíble, un cacho de cordón (Semi).

1.2.1. La Familia. Entre el afecto, el apoyo y la obligación.

Semi nace en una familia de clase obrera, donde exceptuando al padre, no tienen trayectoria de tráfico o consumo de drogas; su madre trabaja en restaurantes, limpiando al igual que su abuela; sus tíos y hermanos se dedican a la construcción. En palabras de él mismo,

Yo era la oveja negra, yo hacía con ella lo que quería, la engañaba como nada. Le decía que estaba con mis amigos, jugaba al fútbol, pero ella sabía porque la policía me llevaba en esos tiempos mucho a casa (Semi).

En este sentido la relación con la madre ha sido muy cercana, aunque ella ha generado una forma de resignación sobre la trayectoria de vida de su hijo. Semi mostraba una actitud donde la mujer (en esos tiempos la madre y posteriormente su pareja), no tenía ni voz ni voto sobre su vida, él tenía y debía tomar sus propias decisiones en todo

momento, sin pararse a pensar en las repercusiones de las personas más allegadas. Ha sido una evidencia analizada por él mismo en el transcurso de este trabajo, cuando estaba ya inmerso en el proceso resiliente.

Su madre afirma “mi hijo ha cambiado mucho, por total. Yo siempre estaba encima de él, pero llega un momento que no podía, tenía que trabajar y hacer también mi vida, porque he estado muy sacrificada”. Además ella misma por su situación laboral no se podía hacer cargo de su hijo, y era la abuela la que en un periodo de tiempo se hacía con la crianza del niño.

En este sentido, como se puede observar también hay una serie de elementos clave que me hacen interpretar, por un lado, las extensas jornadas laborales de la clase obrera que requieren estar todo el día trabajando para ganar un sueldo mínimo y descuidando otras facetas de la vida, y por otro lado, la identidad de clase que intenta alejarse continuamente de la marginalidad o la ilegalidad. A veces la precariedad (aparte de ser una forma de constituirse en la vulnerabilidad), lleva a buscarse la vida fuera de lo establecido, por lo que es más fácil acceder a la exclusión desde dicha labilidad. La clase obrera reivindica la *decencia* y *dignidad* de vida, pero al mismo tiempo, se ve en muchas ocasiones en laberintos sin salida o atolladeros por el propio sistema social y de trabajo.

Junto a esto cabe mencionar que el modelo educativo familiar se ha basado, quizás por resignación y falta de apoyos y referentes educativos, en perspectivas conductuales de educación, por ejemplo, haciéndole la madre regalos importantes para que el niño no volviese a caer en sus errores con la justicia. Esto genera aceptar que esos bienes materiales son importantes y adquieren un valor simbólico añadido; por lo tanto la respuesta del niño es querer seguir teniéndolos, viéndolo como hecho indispensable en su vida.

Mi madre estaba conmigo que no podía, ella sabía que yo traía una cosa, otra, que vestía muy bien, pero la pobre

conmigo no podía. Por mucho que me regañara, me reía de ella. (...) entonces me dijo que cuando cumpliera 18 años, que era el mismo día de mi cumpleaños y el que yo salía del reformatorio, me prometió comprarme una moto (Semi).

Aparte de estos hechos, desde el punto de vista familiar un hito que ha sido clave en la experiencia de Semi y en el desarrollo de su identidad, ha sido la figura del padre y su ausencia. Ha sido un modelo a seguir sin tenerlo presente, una añoranza de lo que no se tiene. Por lo tanto es interesante estudiar la **pérdida** como elemento de arraigo socio cultural, e incluso se puede entender como una dimensión del desarrollo natural de las personas y de los seres vivos. La pérdida, además, significa el debilitamiento de la comunidad y la falta de miembros esenciales. En el caso concreto de Semi no ha tenido un arraigo paterno por contacto directo, pero si simbólico y cultural muy profundo. Al mismo tiempo no se pueden negar las repercusiones que puede tener este hecho trágico que significa perder a un padre en esas condiciones y con la edad que tenía; es un hecho doloroso y lleva consigo connotaciones muy significativas.

De este modo se observa como el reflejo (la refracción, véase página 477) que proyecta Semi de su propia persona y elaborado a través de la experiencia con su padre, hace una construcción de su propio ser a través de elaboraciones subjetivas que dan paso a proyecciones identitarias arraigadas profundamente a su persona.

Seguro que le había hecho el puente de la moto, esa era su vida en verdad, porque hoy en día los que eran colegas de él, los poquitos que viven, me han contado de mi padre que le gustaba mucho las motos, que él tenía en sus tiempos una Ossa Phantom (Semi).

En este fragmento de su relato, se observa que daba por hecho que la moto con la que había ido a recogerlo había sido robada, afirmando positivamente cómo se había

buscado la vida, a través de conversaciones con amigos del padre; el significado que genera estas experiencias en el constructo simbólico de Semi es muy influyente, porque no sólo tienen como efecto impulsor el contexto más cercano y los códigos, sino además un componente emocional y socio cultural muy asimilado como es la figura de un padre. Igualmente, la proyección que hace sobre el consumo de las drogas y el intento de convencerse que no llegaría a consumir sustancias “*más duras*” cuando de hecho ya las tomaba en ese momento, es un intento de justificar el hecho de alejarse de lo que había provocado la muerte de su padre. En este sentido, es interesante ver cómo la reacción de aversión a este pasaje de su vida, ha provocado pánico sobre el consumo de drogas inyectadas o mejor dicho, la inyección de cualquier sustancia; por ejemplo no va al dentista por temor a la intervención de anestesia.

La mujer de Semi, ha sido otro de los hitos de su historia, que representa sensaciones, sentimientos y emociones contradictorios a lo largo de los ya 14 años de relación. Juntos comparten tres hijos, dos niños y una niña, y viven justo al lado de la casa de la abuela de Semi, una vez que pudiera comprarla por muy poco dinero.

La relación comenzó en la adolescencia, donde aún sin madurez *jugaban a ser mayores* y justo antes que Semi entrara en el reformatorio. Después de esto, “*se la llevó*”²¹⁴ al cumplir los 18 años de edad, aunque la familia no se lo puso fácil porque no le gustaba la fama y la actitud de Semi.

Hay muchas cuestiones que se cruzan y a las que se deben prestar atención. Por un lado los códigos que se manejan en cuanto a las relaciones de pareja entre hombre y mujer, derivando en una edad temprana para tener hijos como símbolo de trayectoria de vida útil. Es decir, el hecho de tener pareja y descendencia son de los objetivos más importantes en la vida para la ampliación familiar y, como consecuencia, el aumento de la comunidad como símbolo de poder. Por otro lado, es necesario tener en cuenta los conceptos de masculinidad y de feminidad que se manejan en las relaciones. Es el hombre quien tiene que *llevarse* a la mujer para que haga sus funciones. En este

²¹⁴*Se la llevó* usado en el argot de Semi y muy frecuente en la comunidad gitana, significa cuando una pareja se van juntos sin consentimiento de los padres de ella y por tanto sin casamiento.

sentido se observa como Semi tiene una forma muy concreta de relacionarse y de entender el rol de la mujer; referente a las actitudes que ambos llevaban, ella pasó del deseo de un proyecto de vida compartido a la resignación de una situación que culturalmente debía asumir, donde queda relegada a un segundo plano en cuanto a las decisiones y formas de vida a llevar.

Mi mujer la pobre yo estaba de tal manera que para mí era un vacileo, yo pasaba de todo, en ese tiempo para mí me daba igual de todo. Si ella no se conformaba, carretera y manta, así de claro, porque en ese tiempo era mi época, estaba disfrutando, también la tenía a ella, la había dejado preñada (Semi).

Esta resignación es una forma que no sólo se adquiere en la experiencia de la mujer frente a la situación de hombre, sino que puede llegar a ser una cuestión innata en las relaciones humanas para la supervivencia. Es decir, en este tipo de contextos donde el acceso a otras realidades es más difícil, se dan en mayor medida estos tipos de trayectorias resignadas a las circunstancias que ha tocado vivir; es muy difícil cambiar porque no hay muchas alternativas o recursos para hacerlo. Un ejemplo es la situación de marginación en la que viven muchas personas: la asumen y llega el momento que la mera supervivencia es lo que permanece como viable.

Volviendo al tema de la masculinidad y la feminidad y poniendo el foco en la mujer de Semi, ella siempre ha estado en ese proceso de resignación y espera de una vida mejor. Cuando Semi estaba en la cárcel le ha apoyado y siempre ha estado cerca de él, cuando se drogaba, cuando se iba... en todo momento.

Hay que recalcar que este análisis va más allá de analizar particularmente culpables e inocentes; es una forma de entender las formas de relación naturalizadas entre el hombre y la mujer, y no solamente en la vida de Semi, sino en otras experiencias donde la mujer espera del marido lo que jamás ha tenido. Actualmente, y ya un poco

más en la madurez (se da en otras familias), la mujer de Semi comienza a enfrentarse con la situación en la que vive.

Pero ahora ha cambiado, ahora que estoy bien. No sé, no es la misma, es muy contestona, siempre chillando. (...) La Vane ha cambiado al 100%. Ella dice que es mi culpa, de la mala vida que le he dado, pero en verdad es así, aunque a veces a estas alturas pienso que más mala me la he llevado yo (...) Le he propuesto cambiar por completo a ella también. Una nueva vida. Ella lo sabe mejor que nadie (Semi).

Como se puede ver es una situación compleja, que abordarla significa seguir repensando todos los conflictos personales y de pareja, al igual que las frustraciones que han tenido y tienen en sus vidas de manera particular. En este sentido, romper con elementos tan hondamente naturalizados, requiere de un proceso rupturista muy potente, siendo nada fácil por ninguna de las partes. En relación a esto y con la idea de resiliencia, el proceso de cambio no significa dejar una adicción o cambiar de hábitos superficiales, sino es mucho más complejo; requiere de un cambio en elementos simbólicos muy marcados por parte de la comunidad, de las rutinas, del 'yo' interior, etc. Es, al fin al cabo, una cuestión pedagógica de entender la vida.

La relación con los hijos y la hija ha sido bastante limitada hasta que no dejó las adicciones. Sobre todo con el más mayor, ya que el pequeño lo tuvo cuando ya estaba en la Casa de la Buena Vida. Desde que nacieron, Semi ha pasado largo tiempo en prisión o bien por las calles, por lo que anteriormente no ha podido atenderles en su crianza ni tener una relación estrecha con ellos; estaba siempre tratando de ocultar su vida. Ha tenido el sentimiento y la necesidad de criar a sus hijos, aunque tenía que enfrentarse al tipo de vida que llevaba; "cuando me quedaban cuatro meses a salir, dejé preñada a la (su mujer). Cuando salga quería criar a mi niño, yo estaba loco por

estar en la calle con un niño chico” (Semi). La relación se basaba en el arte de camuflarse²¹⁵ para que no se dieran cuenta por donde está pasando su padre.

Sus hijos han sido una referencia en su experiencia, lo ha pasado muy mal por tener que ver cómo comenzaban a hablar y crecían detrás de los cristales de las reservas de comunicación de prisión. Era un sufrimiento y al mismo tiempo un apoyo para su vida. La relación se ha basado en el amor, porque intentaba que sus hijos tuvieran lo mejor, y en la proyección personal representada en su familia (se verá más adelante). Intentaba que sus hijos tuvieran todas sus necesidades cubiertas, pero al mismo tiempo era consciente de su propia circunstancia y la situación que se naturalizaba en su familia, por ejemplo en relación con algunas sustancias como el hachís con las que sus hijos estaban acostumbrados a ver como forma de sustento familiar.

Probablemente es un hecho que fácilmente se puede perpetuar si los niños/as no ven una fuerte ruptura en relación a este tipo de vida. Semi paulatinamente, que decide dar un giro a su vida, nota el cambio de su hijo mayor en la manera de relacionarse con él. De repente hay una relación de apoyo directo y comienza a ejercer su figura de padre respecto a la crianza y educación familiar y personal.

Otra persona de referencia era su tía, que le ha ido acompañando y posibilitando que su familia estuviese en contacto con él. En definitiva, Semi ha encontrado en su familia un punto de referencia, de apoyo, sobre todo en sus experiencias en prisión, pero no deja de haber momentos duros y contradicciones en todas las relaciones generadas.

Esa sensación de apoyo al mismo tiempo es un elemento de protección. La mujer, la madre, la tía y los hijos han sido el sustento en los momentos más negros de su experiencia, y lo reconstruye de una forma positiva, pero al mismo tiempo con cierto lamento al haberlos involucrado en esas etapas de sufrimiento.

²¹⁵ El *arte de camuflarse*, se refiere a la idea de una relación interpersonal o con las estructuras basadas en el ocultamiento de actos, ideas... para conseguir un fin. En este caso, Semi ocultaba su situación para evitar conflictos con sus hijos/a. Esta idea se puede rescatar aplicado en el ámbito escolar del artículo Rivas, Leite, Cortés, Padua y Márquez (2009).

Referente a esto, hay dos cuestiones contradictorias que aparecen en la experiencia de Semi: ese sentimiento de lástima por haber hecho pasar esos trances a la familia, versus a esa sensación de deber por parte de familia como elemento de apoyo. Es decir, al mismo tiempo que reconstruye y acepta el sufrimiento que puede provocar tener un hijo en la cárcel o un marido enganchado a las drogas, entiende que es deber de la familia apoyarle y darle su comprensión.

1.2.2. Las amistades. *Disfrutar la vida, sentido del carpe diem.*

La relación de Semi con sus amistades se establece como un elemento referencial en su experiencia sobre el ocio y el sentido del aprovechamiento de la vida (cercana a la idea literaria del *carpe diem*). Le lleva a divertirse, disfrutar su juventud y experimentar lo que se ha ido convirtiendo en hitos de su historia. En sus amigos ha visto la posibilidad de hacer cosas y de desarrollarse desde el sentido del apoyo y la confianza. Ha compartido experiencias de toda clase y con quienes creaba una identidad, un grupo donde apoyarse.

Esta situación de reafirmación e identidad grupal ha propiciado la configuración de parte de las experiencias y trayectorias de Semi por el hecho de la validación, de la aceptación y de la identificación en el grupo, lo que le ha hecho resolver los conflictos cotidianos (normalmente con unos códigos basados en la violencia). Sobre esto último, se ponen en juego muchos elementos de posicionamiento de poder, de estatus y de legitimidad en los actos en el marco donde se mueven las relaciones. Es decir, el trato que tenía con sus amistades y el rol que iba adoptando, también le fue configurando su forma de vida; el apoyo que revivía era constantemente por parte de ellos, por lo que se reafirmaba en lo que hacía y en la personalidad que iba desarrollando.

Por ese motivo, además en las relaciones con sus amistades se ha tenido muy presente el concepto de lealtad, que se relaciona directamente con el de identidad colectiva, ya que la lealtad significa el respeto y la posibilidad de contar con el apoyo del resto del

grupo, según Semi. Es lo que crea la confianza entre ellos mismos. Es una situación que se basa en el “*estás conmigo o contra mí*”, ya que entendía que quién se mete en un círculo concreto debe acatar y enfrentarse a unos códigos establecidos.

Aquí quien esté y si vienen los tíos se lo tienen que comer con papas conmigo, ahora cuando vengan los tíos yo no quiero ver a flaquear a ninguno, no tengo nada que ver, aquí ninguno sabemos nada, al que le caiga peor para él, el que no quiera que le caiga el marrón que no se venga aquí a pegarse a mi lado, porque yo me ponía, me bajaba de mi casa y se me ponían a mi alrededor 10 o 12 tíos (Semi).

También se puede observar, siguiendo con esta idea de lealtad, el sentido de la obligación o compromisos en los vínculos que se generan; por ejemplo no delatar a su amigo en situaciones conflictivas ante la policía. Quien tiene el liderazgo, el poder... es quien va configurando al mismo tiempo las normas y el resto de componentes del grupo las van acatando. En el caso de Semi, el poder lo ha tenido por varias razones. Una razón muy importante fue por el dinero que ganaba vendiendo hachís; además administraba sustancias al resto de sus amigos cuando le acompañaban en sus tareas; a esto añadido, la capacidad para organizar al grupo a la hora de planear sus actos vandálicos. Así mismo, es una persona con una personalidad abierta y con *don de gentes*; en conversaciones mantenidas con algunas de sus amistades, enfatizan los valores de lealtad que han tenido por su parte, antes y después del *cambio*. En definitiva, a Semi lo han caracterizado por estar presente tanto en las situaciones difíciles y fáciles, en otras palabras por *dar la cara*. Este estatus es una forma permanente de demostrar y exigir al mismo tiempo la relación con sus amigos.

Entiendo pues, que las relaciones básicas que emergen en las interacciones con los amigos son de confrontación de poderes, de ser capaces de desarrollar unos actos

concretos y de fidelidad. Es un modo de vida que se va naturalizando y que trasciende al resto de relaciones interpersonales.

En la experiencia de Semi hay que destacar el hecho que él menciona frecuentemente sobre la conquista de las parcelas de poder que ha tenido en el barrio. Esto es algo muy común en la zona; muchas *tribus* adquieren poder por unirse en forma de clanes familiares (se encuentran familias muy numerosas, 800 miembros, que forman un clan). En el caso de Semi, el respeto y rol que le ha situado en ese estatus, ha sido por sus características propias y por los actos que ha ido realizando a lo largo de su vida, según él.

Yo he estado solo en mi vida siempre. Siempre he estado solo, no he tenido a nadie nunca. Nada. Solo siempre. Y el que me viera de esa manera, todo lo que me había buscado, todo lo que tenía, el que lo sabe bien, la gente del barrio de toda la vida. Con dos pares de cojones. Porque yo no he tenido a nadie que me defienda. Siempre me lo he buscado todo yo. Ahora el que no me conocía me veía de la manera que yo iba por ahí, de cómo iba, y con el fajo de billetes siempre (Semi).

Este hecho le ha situado en los núcleos más excluidos como una persona prestigiosa, aunque no pertenecía a los grupos más poderosos de la zona. Así mismo, ha sido capaz de mantener un buen clima entre las personas del barrio, siendo pro tanto respetado además de conocido.

1.3. El contexto público.

La dimensión cultural de lo público y lo privado (Soria, 1989) establece la forma de concebir las relaciones humanas y al fin y al cabo la posible convivencia en cada comunidad.

El ámbito de la convivencia pública impone restricciones normativas que son las que están en la base de toda organización social que desee superar la inseguridad que resultaría del intento de hacer valer incontroladamente nuestros deseos y preferencias (Garzón, *ibid.*: 23).

En este sentido, el barrio y las relaciones con las estructuras sociales se establecen como el contexto público de la vida de Semi. Es la dimensión donde prevalecen las estructuras y la concepción de sociedad moderna a través de pautas generales de convivencia (o bien para detectar que se las salta), y que sin duda es el referente para establecer la proyección identitaria personal. En el barrio conviven distintas identidades, culturas... y se instaura como indicativo entre la cultura hegemónica y la del barrio. Ahora bien, por las características de muchas de las identidades colectivas, el barrio en sí genera otra identidad mayor, que no se establece como lo deseado por la mencionada cultura dominante. Se podría definir como *identidad comunitaria* (Ornelas, 2004; Cortés, 2009); lo que intento expresar es que el barrio se sitúa como la esfera pública (en la organización, estructura, influencia de las instituciones) y al mismo tiempo el lugar de representación de las esferas privadas de los distintos grupos y colectivos que viven allí. Es decir, es la conjunción de identidades colectivas, por lo que estigmatizar a toda una zona por actos concretos es obviar la complejidad y la variabilidad en la composición vecinal.

El barrio se convierte en un símbolo muy arraigado en la vida de Semi. Tiene un sentimiento de permanencia y se vincula con las personas que viven allí; de este hecho se ha dado cuenta más adelante, una vez iniciado su proceso resiliente, ya que muchas personas a las que ha hecho daño del barrio, actualmente las valora y se siente parte de ellos/as. Es el contexto por el cual ha aprendido a desenvolverse en los momentos difíciles; a su vez, es el contexto que le ha apoyado y llegado a comprender²¹⁶.

²¹⁶ Yuli, en el relato etnográfico, también expresa algo parecido: el barrio la ha llevado a lo peor y al mismo tiempo a lo mejor (véase *relato etnográfico* página 211).

No obstante dentro de la complejidad cultural que lleva consigo este contexto, hay una división entre las personas que estaban sumergidas en el modo de vida de Semi y quienes estaban alejadas. Aunque hoy en día mucha gente ve el cambio, anteriormente no han aceptado las conductas de Semi y la forma de relacionarse.

Por miedo me seguían, por no querer tener problemas conmigo. Porque sabía que me tenía para lo bueno y lo malo a mí ahí. Él sabe que enfrentándose a mí iba a ser peor para él y teniéndome de amigo, mejor (Semi).

Se han reiterado pasajes de vida donde Semi ha abusado de personas, ha atracado a personas que desde pequeño conocía. Hablando con algunas vecinas y vecinos de la zona, afirman y constatan el profundo cambio que está teniendo aunque reconocen que sobre todo la perdición de Semi han sido las drogas, ya que en el fondo, aunque *“la haya liado”*, es un buen tipo.

Otro elemento clave es el de la identificación de los roles y de la estructura de poder en el barrio, que vienen muy marcados, como he venido apuntando anteriormente, por las formas de la relación y por la aceptación del poder. Semi distingue entre dos grupos grandes, por un lado las personas *que van a su rollo* y por otro lado los más *“quiecillos”*, que son los que destacan por su poder relacionado con la violencia, el robo, la droga, etc.

Rescatando un trabajo previo que realicé en el 2007²¹⁷, observo tres ejes de discusión que encuentran sentido si se aplica al análisis de la vida de Semi; se trata de tres esferas experienciales marcadas por las interacciones de las distintas culturas comunitarias que versan sobre el sentido de **vivir**, **sobrevivir** y/o **convivir** (se publicó más tarde en Cortés 2011:32).

²¹⁷ Trabajo para la obtención del DEA del doctorado Políticas Educativas en la sociedad neoliberal.

En primer lugar, se atiende a la idea de **vivir** que, -dentro del marco de estudio donde me sitúo-, significaría relacionarse o interaccionar con el resto de personas de manera pasiva, sin implicaciones e intercambios profundos, o sea, *vivir por vivir*; se vive en un determinado barrio, se pasa casi de manera desapercibida y las relaciones se establecen de la manera más pasiva posible por evitar entrar en ningún tipo de conflicto o de modelo de interacción con nadie. Semi cataloga a estas personas *como las que van a su rollo*, que no se meten con nadie. Por un lado suelen salir del barrio para buscar otras relaciones sociales, y por otro lado, son personas que sólo buscan cierto tipo de relaciones muy concretas para no llamar la atención y no incluirse en situaciones que no desean.

En segundo lugar, se encuentra la idea de **sobrevivir**. Este concepto está relacionado con la búsqueda de estrategias para poder desenvolverse en un medio concreto; estos actos de supervivencia llevan, en muchas ocasiones, a desarrollar conductas sociales no democráticas y poco dignas para la persona o para las que te rodean. No hay un sentimiento de comunidad pública como espacio para las interacciones democráticas, sino que se antepone las necesidades personales o de grupos específicos. Sobre la supervivencia, un ejemplo claro son las personas *enganchadas*, que hacen lo que sea por sobrevivir en su adicción; también se ven claros ejemplos de familias sin recursos que tienen que buscar en cualquier rincón algo para poder alimentarse mínimamente.

En tercer y último lugar, me centro en el concepto de **convivir**, que lo defino como el fenómeno de *hacer comunidad*, de generar núcleos de respeto entre las personas a través de las relaciones y compromisos comunes adquiridos. Es una manera de propiciar espacios de coexistencia y de desarrollo comunitario; es decir, hay relación entre la gente del barrio y la manera de buscar lo mejor para todas las personas. Cuando se convive hay una preocupación colectiva de los problemas particulares, que posteriormente se atiende como problemáticas colectivas, o al menos se tienen en cuenta para llevar medidas de acción entre la comunidad. Es cuando existe una comunidad e identidad colectiva construida y consensuada por las prácticas sociales vecinales y las distintas identidades comunitarias que derivan en procesos de

desarrollo (empowerment) socio-cultural y crítico de las distintas realidades convergentes.

En el presente estudio, se encuentran patentes actos de convivencia; por un lado suele ser entre personas de una misma familia, donde los vínculos afectivos o culturales vienen determinados por el parentesco o el de grupo. En segundo lugar por un sentimiento de identidad comunitaria, donde se apoya al más débil en situaciones muy concretas (por ejemplo apoyar a personas con necesidades muy concretas y que viven en pobreza). Y por otro lado también hay algunas personas que luchan por la mejora del barrio y de las personas que deambulan y viven en marginación; un claro ejemplo es el movimiento de la *Casa de la Buena Vida*, que desde un principio acogió y apoyó la vida de Semi; van más allá de relaciones paternalistas o por grupo social, sino que entienden de solidaridad y lucha por el cambio común y una vida más justa y digna.

Lógicamente estos modelos sociológicos extraídos de los datos de la investigación mencionada y de la presente, no tienen una naturaleza simplemente nominalista y de circunscripción, sino que, dentro de la complejidad de hacer y vivir en comunidad, se establecen prácticas relacionadas con los tres tipos de relaciones vecinales constantemente. No me sitúo en dogmas y parcelas cerradas de entender las realidades, sino intento catalogar para profundizar, poder ver más allá y analizar las causas de estas realidades y sus consecuencias.

Dentro de toda la maraña de relaciones sociales, grupos, intereses, expectativas... se puede ver una *cultura de la conservación* como modo de vida troncal entre todos estos perfiles socio-comunitarios. Por pertenecer y para hacerse hueco en el entramado sociocultural de manera *respetable*, se debe buscar un lugar dentro de la composición vecinal y dentro de cada cultura que comparten espacios. Hay muchas personas que no están relacionadas con el mundo de la droga, pero tienen que compartir espacios con esta, por ejemplo, y de ahí buscar su hueco. Es una situación que en muchas ocasiones está fuera del alcance de las personas y tiene que ver con una cuestión estructural, como si la vida se compone solo de suerte.

A continuación, hago una reflexión a raíz de esta idea de hacer comunidad, donde creo que uno de los problemas más fuerte de zonas marginadas es precisamente el carácter tradicional de las políticas sociales en incidir en el carácter local de dichos colectivos y la construcción verdaderamente participativa. Reivindico una forma educativa de construir sociedad, donde los y las implicadas en este proceso deben ser consecuentes, responsables y comprometidos en ello; para eso, es necesario otorgar potestad a la ciudadanía.

1.4. Hacer comunidad desde lo local.

A continuación paso a reflexionar a partir de lo que me ha suscitado esta parte del relato interpretativo sobre el sentido de la comunidad y cómo se podría encuadrar dentro de una nueva lógica de hacer sociedad. Pienso que la comunidad se hace desde lo local, desde la cotidianeidad y que las representaciones superiores deben ir construyéndose desde estos movimientos de desarrollo socio cultural. Esto significa construir desde la toma de decisiones compartidas y equilibradas.

1.4.1. DE LO LOCAL A LO ESTRUCTURAL. Naturalezas incrustadas y en contienda

Sobre lo que vengo apuntando, cabe mencionar la idea de varios autores de la pedagogía crítica en torno a la idea del cambio social de lo local a lo estructural; es decir, la influencia que tienen las acciones más concretas y cotidianas en la construcción de la sociedad y la generación de estructuras sociales, culturales, políticas, jurídicas, etc. más justas y democráticas. Michael Fullan (1993) en su obra sobre la transformación de las prácticas educativas en el análisis orgánico de las organizaciones escolares, atiende a la idea de que las instituciones y las organizaciones

generan su significado tanto teórico como práctico desde las acciones de las personas que la conforman. Aunque este discurso puede sonar un tanto utópico, no es más que la aceptación de que las prácticas diarias, o sea, la cotidianidad, conforman no solo las posibilidades próximas, sino la posibilidad de establecer los procesos que hagan funcionar la institución o la organización de una manera u otra. En cualquier dimensión, son las personas las responsables de configurar y crear tanto los procesos estructurales teóricos como prácticos, convirtiéndose en dos esferas inseparables solo para el análisis.

Anthony Giddens (1980) en sus tratados sobre las *clases sociales* expresa como la idea de *classless (sin clase)* actual viene provocada por situaciones históricas de gran repercusión en la forma de entender la sociedad, como pudieron ser ambas guerras mundiales. Este análisis sobre clases, parte de la perspectiva marxista de entender las relaciones sociales en la sociedad actual, donde la idea de *classless* no viene definida como el *fin de las ideologías* como algunos autores de la postguerra discutían la horizontalidad enmascarada del sistema, sino que alude a una forma de organizarse socialmente más allá de la conceptualización de clases de la revolución industrial y social de principios del siglo XX. Es decir, otra forma de entender, mucho más política, la idea de clase social.

En cambio, el discurso actual de *classless* viene insertado en formas e ideas políticas más conservadoras y neoliberales, donde un espectro alejado de la política es más fácil de manejar. Esta idea de la ciudadanía fuera de la dimensión política, además de ser falaz y contradecirse con el origen mismo del ser humano como ser social y como persona, es una herramienta discursiva y retórica que se va insertando en la ideología de las personas a través de la **reiteración**, la **lejanía** y la **codificación** de los mensajes políticos; estas estructuras generan por lo tanto lucha de clases incluso con las personas que representan.

En barriadas como la Palma Palmilla este hecho se da con gran intensidad por resultar en algunos momentos una población vulnerable debido a la distancia con los códigos

institucionales; por ello es frecuente ver en época de elecciones a distintos políticos de distintas agrupaciones acercarse a recaudar votos a través de promesas que no se suelen cumplir o bien haciendo presión a través de familias muy numerosas que tienen poder sobre cientos de personas, ofreciendo, de nuevo, ofertas a muy bajo coste. Ya John Dewey (2004), mencionaba la fragilidad de la opinión pública frente a los lobbies de poder que generan y establecen realidades tergiversadas que finalmente penetran en las cosmovisiones de la realidad social y en la idiosincrasia de las personas.

En este sentido es muy recurrente de nuevo el análisis que hacen Urry y Macnaghten (1998) en torno a la reformulación de la sociedad y de su naturaleza. Aportan que la nueva situación social generada por la globalización hacen emerger redes culturales denominadas *new sociations* (ibid.: 96) y que aunque responden a una naturaleza política de la realidad, se vuelven perspectivas asépticas en su concepción social. Los actos ideológicos se transforman en modas, por ejemplo, siguiendo a los autores mencionados, los vegetarianos, la medicina alternativa, la espiritualidad... el sistema los vende como elementos asépticos que sirven para vivir, no por como una alternativa a las formas de vida hegemónicas. En definitiva se mercantiliza a la ideología.

En otras palabras, las políticas dominantes ejercen poder sobre la forma de entender la realidad ofreciendo a cada persona lo que aparentemente desea (imponiéndose la idea de necesidad) pero dentro de una misma lógica; pongo un caso muy esclarecedor y casi paradigmático. La multinacional INDITEX se creó para ofrecer ropa de diseños de alta costura a un público generalizado, copiando los modelos de grandes firmas; posteriormente se asentó como una cadena de negocios, hasta convertirse en una de las mayores empresas textiles españolas. La fórmula es realmente significativa con las ideas postmodernas de la relatividad donde el fin justifica los medios; hay una línea de ropa de estilo alternativo dentro de la marca (que depende de la cadena) *Pull and Bear*, otra línea más clásica representada por la pionera *ZARA*, otra de moda más elitista promocionada por la marca *Massimo Dutti*, también otra para gente joven con *Bershka*.... La gente se expresa a través de la apariencia, de la moda, de la ropa... al fin al cabo lo que importa es representar, la imagen, más que el trasfondo, porque esto

último al fin al cabo bajo esta lógica, es lo mismo. Da lo mismo vestir con una tendencia u otra, que la esencia se basa en una igual manera de producir: ropa para las ‘masas’ a través de empresas que suelen tener fábricas asentadas en países con pobreza económica que explotan a sus trabajadores/as.

Esta manera enmascarada es como también juegan los estados a través de las demandas de los mercados y la pérdida de un sentido de lo político, es una de los triunfos de las políticas conservadoras actuales. Al final los grandes mercados, políticas de corte neoliberales, hacen y deshacen pero revierten la responsabilidad al ciudadano; siguiendo con este ejemplo, *no compres si no quieres consumir en la empresa X o Y, nadie te obliga*. Pero la realidad es que copan el mercado, ofertan precios que otros comercios difícilmente pueden asumir y las personas tienen un frágil sustento económico en la mayoría de los casos.

A partir de aquí observo como la sociedad responde a una serie de principios constitutivos (Urry y Macnaghten, 1998: 2) de prácticas “discursivamente ordenadas”, “personificadas”, “espaciadas”, “temporalizadas” y “modelos envueltos en la actividad humana, en el riesgo, mediatizado y en la verdad” donde se enfrentan con, denominado por los autores (ops cit.) la *naturaleza humana*, la retórica oficial y los modelos sociales.

Por lo tanto la necesidad de recuperar el valor de la construcción local de la realidad definiría, de otro modo, los mencionados principios constitutivos de las prácticas sociales, siendo una tarea que debe ser ejercida y llevada a cabo por la ciudadanía y no por las clases dominantes. La conformación de los Estados democráticos, sirven precisamente para garantizar, o al menos intentar garantizar, intencionada y fehacientemente, que la población ejerza su derecho y su responsabilidad social. Ahí el sentido de la educación y sus instituciones son de vital importancia, siendo aún materia dominada y encorsetada por las tradiciones ortodoxas del saber moderno.

De Sousa Santos (2009, 2003) hace una crítica muy relacionada con este hecho; lo que llama la “razón indolente” es un intento de las poderes sociales de romper con la dimensión humana de las propias estructuras que representan y permiten hacer sociedad; de esta manera el derecho, como herramienta de control y desarrollo social, se establece de manera recurrente para que los marcos sean entendidos y aplicados en las realidades sociales, imponiendo, de este modo, las intenciones de un sistema excluyente. Lo que debería ser una herramienta de emancipación social se deteriora o fortalece según los usos sociológicos que se le dé (desde un punto de vista crítico), para la creación de nuevos avances sociales, culturales, económicos, etc. En este sentido, los distintos entramados del significado de lo legal, son una cuestión a criticar constantemente.

Sobre esta idea, cabe decir que en la configuración de los espacios desfavorecidos se requiere de esa intencionalidad y creatividad a la hora de interpretar lo legal y lo ilegal; el segundo concepto viene muy arraigado a las culturas desfavorecidas, incluso cuando se lucha por una apertura de legalidades (derechos), no por lo tipificado como *penalizable*. La complejidad y la contienda de naturalezas que se da en una misma composición social, normalmente y finalmente viene como respuesta de imposiciones de lo que *debe ser*, más que a través de una construcción colectiva, inclusiva y múltiple de las subjetividades y, por ende, de la realidad. Lo que interfiere en la vida cotidiana de las personas son las experiencias, y los espacios públicos vienen directamente condicionadas por las realidades interpersonales; el choque constante de contextos acaba con la supremacía del más fuerte en vez del consenso de posturas.

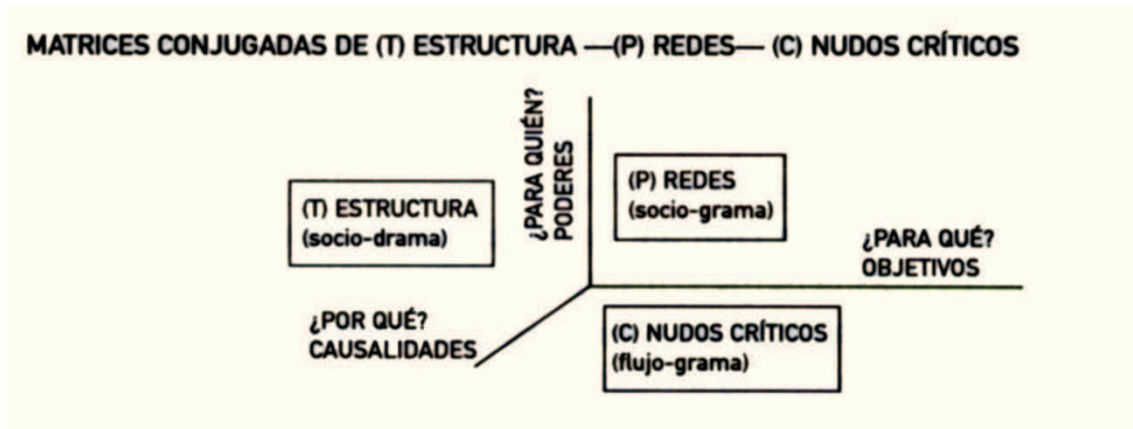
La clave, acorde a lo que se va exponiendo, está en el uso y en la ‘enacción’ que se otorgue a los recursos y a las relaciones inter-subjetivas e inter-organizativas. La comprensión de estos fenómenos naturales, educativos y sociales, y los lazos y enredamientos que generan, hacen una forma de acercamiento a la realidad desde distintos planos, donde el intento de racionalidad con la esfera emocional del ser humano debe servir de equilibrio en la praxis comunitaria y en su interpretación y aplicación pedagógica.

En referencia a esto, Villasante (2006), recurre al concepto de creatividad como la forma de generar nuevas prácticas sociales que resuelvan conflictos que sirven para el desarrollo; este concepto viene íntimamente ligado y evolucionado por distintas perspectivas, desde las biológicas, cuando acuña el concepto de ‘creatividad celular’ o de ‘creatividad simbiótica’, hasta llegar a perspectivas sociológicas con la idea de ‘creatividad social’. Lo que las separa es el foco de estudio de los fenómenos naturales y sociales, y la analogía radica en interpretar la capacidad creativa –educativa- del ser humano y de la naturaleza a la hora de afrontar conflictos y resolverlos a través de prácticas o resoluciones nunca antes realizadas. Cada componente de una realidad y de un fenómeno configura el contexto y según la forma de organizarse se estaría hablando de creatividad.

Ahora bien, es interesante comprender esta idea de configuración de las naturalezas en red recurriendo de nuevo, a Villasante (op. cit.), cuando expresa que

no hay unos seres más creativos que otros, sino situaciones más o menos propicias para que se den las creatividades, y estilos de saber abordarlas, que no se estancan en ellos, sino que son capaces de dar los saltos necesarios para superarlas (125).

Por lo que me parece acertado el análisis posterior que realiza y del cual he extraído el siguiente cuadro (Villasante, 2006: 154), que trata cómo la realidad social está conformada por estructuras (relaciones de poder), redes sociales (nexos y cualidades) y nudos críticos (objetivos y principios de procedimiento).



En este sentido, Ramón Flecha (a través de las reflexiones en el Foro Mundial de Porto Alegre) y Flecha y Miquel (2001), aportan la necesidad de pensar en global desde lo particular, esto es, de los efectos de la realidad global en la cotidianeidad y viceversa para, de acuerdo con Pulido y Flecha (2009:2), “reducir las desigualdades propias de este tipo de sociedad hacia un modelo más inclusivo y democrático” y generar acciones que redirijan

los efectos nocivos de la globalización puramente neoliberal, hacia una globalización donde los derechos humanos se cumplan en cualquier rincón del planeta, donde las problemáticas sociales, económicas y medio ambientales estén en la agenda pública internacional, y se coordinen acciones mundiales donde la voz de la ciudadanía tenga un peso decisivo (Pulido y Flecha, *ibid.*:2).

En el caso de la Palma Palmilla, como he apuntado anteriormente, no es la falta de recursos comunitarios lo que hace a las personas estar en desventaja, sino la desvinculación con dichos recursos y elementos más complejos de la comprensión de las respuestas humanas. Al fin al cabo, es un tipo de medio, de contexto fuertemente estructurado dentro de una ‘desestructura’ social, donde las redes y los nudos críticos no llegan a consensos y generan, por lo tanto, brechas entre distintos planos de la cultura social.

1.4.2. El Significado del Lugar.

De acuerdo a lo que vengo tratando sobre las brechas socio culturales entre estructuras y prácticas sociales en este contexto en desventaja, una excelente obra de Robert MacDonald y Jane Marsh (2005), ha llegado a conclusiones parecidas en cuanto al significado y noción del lugar (en contexto de desventaja socio cultural) de las personas que conforman en la cotidianeidad el barrio y que ha aportado a esta tesis un entramado de categorías ya teóricas y relevantes que encajan con los resultados e interpretaciones que voy desarrollando. Se pueden destacar y añadir las siguientes miradas sobre el significado del lugar que repercute en la configuración de espacios desfavorecidos:

- **Trayectoria de asentamiento.** La construcción del lugar viene definido también por la composición y ocupación de los espacios vitales del barrio, lo que hace que las personas se vayan creando sus lugares de vivienda; este hecho de cómo las personas dejan las casas para independizarse, genera una serie de prácticas y formas de *hacer barrio* y *hacer casa* (el término inglés me parece más apropiado 'housing') que construyen las peculiaridades de la zona. Es muy común ver familias que comparten espacios con madres y padres adolescentes; es el caso por ejemplo de Semi, que poco después de buscar una casa para su mujer y sus hijos (ya que al principio vivían con la madre de él) se pudieron independizar. "Independent lives' does not imply complete financial and emotional independence"²¹⁸ (MacDonald y Marsh, *ibid.*: 152); esto se manifiesta en la siguiente evidencia de Semi,

Y como no se ponía conforme la madre, pues la hija se vino conmigo y dejó a la madre, y estuvo sin hablarle a la madre pues seis u ocho meses, hasta que yo la dejé preñá. A ella empezó a crecerle la barriga y la madre se enteró,

²¹⁸ Vida Independiente no implica una completa independencia financiera y emocional.

la madre la llamó y ya empezaron hablarse, pero no tuvo más remedio que acogerse a eso, aunque los padres de ella no querían, lo que pasa que tuvieron que acogerse. Ella me quería mucho la verdad y la verdad que ella me cambió a mí por su gente.

Se observa una clara fragilidad en cuanto a la independencia se refiere, donde este caso, pero en muchos más (jóvenes y padres y madres adolescentes), se acogen a las circunstancias que le vienen sin un proceso de independencia real.

No obstante este hecho genera situaciones de *nomadismo local* (MacDonald y Marsh, op. cit.: 153) donde las personas se suelen mantener en la misma zona o barrio alterando solamente el espacio de la vivienda, pero la dependencia suele estar arraigada a la familia. Es típico verlo además en los clanes familiares, que aunque se vayan asentando en distintas viviendas, suelen apoyarse para poder desarrollarse económica, emocional y colectivamente. Se dan casos de cambio de residencia a otros barrios, pero tiene que ver fundamentalmente con una mejora económica, cultural y/o situación conflictiva, y suelen establecerse en otras formas sociológicas de hacer barrio.

- **La familia y las redes sociales como ejes del sentimiento de pertenencia.** El sentimiento del lugar viene definido directamente por la importancia de la familia y de las redes sociales en el desarrollo social dentro del barrio. Antes mencionaba de una independencia sólo a nivel de espacios, pero de una dependencia externa; este hecho genera que los agentes antes mencionados tengan gran relevancia a la hora de entender la vida diaria en el barrio. Ya se ha visto en apartados anteriores de este capítulo.

Así mismo, a la hora de perpetuar los elementos micro- culturales y familiares y entre iguales, se genera una naturalización de la exclusión por no incentivarse un desarrollo más allá de las circunstancias y los estados de dependencia que se generan. En la obra de Goudzwaard y de Lange (1995: 70 y 120), se plantea que la pobreza se naturaliza como forma de entender la Naturaleza Humana (Human Nature) dentro de la perspectiva de los sistemas económicos; las personas se identifican como son a partir de las posibilidades dentro de las estructuras; va más allá de una postura dicotómica entre tener mucho o poco dinero, sino una postura multi-causal que se relaciona con la identidad y la cultura de las personas. Por ejemplo Semi llegó a tener altas cuantías de dinero, podía hacerse con unos 300 o 400 euros diarios netos, pero este hecho no provocaba un salto cualitativo en cuanto a formas de vida en exclusión, tanto por la gestión como por los elementos aprendidos, aprehendidos y asimilados de las formas de vida (además de sus problemas con las adicciones).

- **Estereotipos y clases sociales.** Dentro de las estructuras vecinales y sociales observo como las personas dentro del barrio se organizan por elementos y clases sociales.

En el barrio hay una pila de personajes. Allí sabe hasta dónde llega cada uno. En verdad, los personajes que ha habido han estado preso uno, han salido otros, estaba otro afuera. Entre los personajes del barrio, a lo mejor había cuatro o cinco en nuestra plazoleta más loquillos, nosotros nos llevábamos bien siempre. Era muy raro tener un enfrentamiento entre nosotros. (Semi)

Se generan formas de estructuras de poder muy parecidas a las que se conciben en el resto de la sociedad, donde el que más fuerza o posibilidad tiene, más respeto se le otorga. El poder está muy relacionado con el

respeto, y por tanto por la asimilación y designación de estereotipos, estableciéndose formas jerárquicas de relación. En este sentido se pueden diferenciar los estereotipos desde un análisis *insider* y *outsider*, es decir, estereotipos vistos desde dentro del barrio y los estereotipos infundados fuera; ambos tienen una relación estrecha por haber una vinculación referente a las perspectivas entre unos y otros. El caso es que los de dentro conviven tanto con las virtudes y elementos negativos de su realidad, así como con las críticas estereotipadas y estigmas de los de fuera.

El «nosotros», sus componentes, se ven afectados por estas conductas marginales por el hecho de que los actos delictivos son llevados a cabo en espacios y lugares dentro y fuera del barrio, preferentemente en los situados en la parte céntrica de la ciudad, por su mayor rentabilidad en términos económicos. Es por ello que elaboran esa imagen negativa de los residentes en los barrios marginados como primer eslabón de su política de autodefensa y autocomplacencia.

En lo referente a los autores materiales de esos hechos delictivos, no se presentan significativas diferencias entre aquellos pertenecientes a uno u otro grupo étnico (payos o gitanos) existentes en el barrio. Los que viven al margen de la legalidad o con acusaciones policiales en firme, pertenecen indistintamente a uno u otro grupo étnico, sin que se muestren importantes y cualitativas diferencias entre el número de «castellanos» y el de gitanos. (Apaolaza y Cabello, 1991: 4. En *Gaceta de Antropología*, número 8).

En el sentido de lo vecinal, lo que se generan son distintas clases sociales, donde hay una diferencia puesta en los hechos no delictivos (legales) y los delictivos (ilegales o alegales) (MacDonald y Marsh, *ibid.*), como elementos identitarios de las personas y del contexto.

Detectan lo que está dentro y fuera de la ley, lo que *deben hacer o no*, y es la norma lo que provoca reacción ante sus actos; saben que no tienen que hacerlo, personalmente porque hay detrás una ley que intenta impedirlo, no porque en el momento de los actos se reflexione sobre ello, “*sabes que cuando te pillen vas otra vez para adentro*” (LOGAN, *uni*, pp. 60) (Cortés, 2011: 27).

En definitiva, lo que planteo en este apartado sobre el contexto (el lugar) en la historia de vida de Semi, es la complejidad que se genera entre la vinculación y el arraigo con la realidad próxima en la que vive (que va definiendo y circunscribiendo la experiencia a esferas limitadas por la propia desigualdad social y cultural) y el desarrollo como persona en la sociedad actual. Los recursos de este contexto no solo se adhieren a la necesidad material de servicios (que también es importante), sino que trasciende a una necesidad basadas en elementos culturales de cómo entender la convivencia y los vínculos humanos (las relaciones sociales internas y externas al barrio).

Para que haya personas excluidas, debe haber personas que excluyen; y los mismo pasa desde una visión más amplia, los barrios con fuertes rupturas del tejido social viene establecidos también por cómo se sitúa del entramado social cultural, arquitectónico y económico de la ciudad. Es esencial recuperar esa noción cartográfica, si se me permite, de entender el posicionamiento de un núcleo poblacional y su papel en la dimensión social respecto a otros núcleos. En otras palabras, la marginación y la exclusión son fenómenos directamente relacionados con otros fenómenos sociales, ya sean entendidos por la cultura social como positivos o negativos.

2. INCORPORACIONES SOCIO CULTURALES (MODO DE VIDA)

El presente capítulo denominado *incorporaciones socio culturales* dentro del relato interpretativo, versa sobre el análisis de la experiencia de Semi a partir del segundo bloque temático o categórico emergente del relato de vida expuesto anteriormente. Está enfocado a un análisis de la sociología urbana y educativa a través de los modos de vida que se van desarrollando, tejiendo y por lo tanto adquiriendo a través de la experiencia entrecruzada con otras experiencias y el entorno; dicho de otro modo, es el análisis de la identidad puesta en juego con las distintas incorporaciones en forma de hitos que irán apareciendo en este apartado.

Si se analiza el término de *incorporación*, del latín '*incorporāre*²¹⁹ se observa que se sitúa estrechamente relacionado con la idea de *unir, contribuir, o sea contribu*; donde esclarece para su definición esta categoría desarrollada como el significado de construcción subjetiva para la asimilación de elementos socio culturales particulares y compartidos a través de elementos alcanzables y la capacidad de incorporarlos. Por lo tanto se dirige directamente a un concepto polisémico y de análisis interdisciplinar, donde se ponen en juego elementos educativos, antropológicos, psicológicos, jurídicos y sociológicos. El DRAE, por su parte define *incorporar* como “agregar, unir algo a otra cosa para que haga un todo con ella”, o sea, crear y recrear, en este caso, los modos de vida.

A partir de aquí me formulo una serie de interrogantes generales para intentar contextualizar lo se hará en el resto del apartado y de la tesis. Desde la educación, ¿qué y para qué aprende el ser humano?, desde la antropología, ¿qué significados culturales tiene la experiencia humana en un contexto específico y histórico?, desde la psicología, ¿cómo aprende el individuo?, desde el derecho ¿dónde se ampara la construcción del conocimiento y el desarrollo de la sociedad? y desde la sociología, ¿cómo se organizan las personas para aprender?

²¹⁹ Del diccionario del Proyecto Palladium,
http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/5_aps/eslap03.htm

El intento, al menos, de responder a esta serie de interrogantes, dará la visión de cómo la persona construye su propia experiencia, con qué cuenta, de qué fuentes bebe y cómo ejecuta lo aprehendido; en otras palabras, ¿qué se incorpora a la identidad para poder sobrevivir en un contexto tanto natural como cultural y social? Es un intento de analizar la construcción de la identidad de la persona desde esferas personales y colectivas en un entramado complejo de relaciones. Esta construcción identitaria, como he ido apuntando, no es encorsetada sino que es asumida desde la dimensión multi-conceptual que conlleva, de acuerdo con Leite (2011),

el reconocimiento de las distintas nociones de identidad fundamentalmente desde Dubar (2002), que hace una diferencia importante, cuyo origen se remonta al ámbito filosófico, entre identidad sustantiva, esencialista y una identidad más dinámica, nominalista, existencialista, que se va construyendo desde las contingencias vividas (102).

Al fin y al cabo, la identidad, desde un punto de vista analítico, es una forma de entender cómo se construye la persona y su experiencia, expuesta a las relaciones contextuales, interpersonales y culturales, que posibilita entender al mismo tiempo cómo funciona la sociedad en la que viven; desde el análisis de lo particular se puede pensar en global (Rivas: 2007, 2011). Tal y como he planteado y definido los distintos enfoques del concepto de identidad en el episodio anterior²²⁰, entiendo pues, este concepto de acuerdo con Dubar (2002) desde la diferenciación y la generalización; es decir, desde la singularidad y la pertenencia común. En esa misma obra se alude a un desarrollo histórico sociológico del concepto de la identidad en diferentes estadios, desde Norbert Elías y la conceptualización entre *Yo* y *Nosotros* que se inserta la idea de reflexividad; pasando por Max Weber rescatando la dimensión o formas comunitarias y societarias (ibid.: 38 y 39) donde se establece la idea de colectividad y relaciones sociales y éticas; y terminando por Marx y Engels y sus formas de liberación y conciencia de clase como eje de la identidad consciente, donde se abre la idea, bajo mi

²²⁰ En el relato de cierre aterrizaré a definir el concepto de identidad que persigo en este trabajo aplicado a la resiliencia.

punto de vista, de la imposibilidad de modelos identitarios generalizados, sino de una consideración constante del desarrollo de identidades.

Por lo tanto a partir de este análisis, y utilizando otra terminología, a mi parecer, intentando esclarecer las distintas dimensiones del concepto a partir de la praxis, existen tres diferencias en la formación de la identidad, donde la experiencia se sitúa en el foco de la materialización menguante de la identidad (Cortés, 2009: 139 y 140). Cabe mencionar que en páginas anteriores he introducido algunos de estos conceptos.

- **Identidad íntima.** Cada persona posee su experiencia y en la fricción con otras experiencias va desarrollando una identidad individual que le hace tener consciencia como persona de su propia idiosincrasia. Semi relata esa lucha constante personal entre su peculiar forma de vivir a través de elementos que el mismo genera.

Me he adaptado a todo porque en general es que soy una persona abierta, desde pequeño yo siempre me he acoplado, me he adaptado, no sé de qué manera me lo he hecho pero siempre he estado bien en todos lados... aunque mis junteras alguna gente lo llaman lo peor, pero yo los llamo los mejores. Si son los más golfos, pero era lo mío.

- **Identidad colectiva.** Está directamente relacionado y engloba a lo que Dubar (op. cit.) denomina como *formas comunitarias* y *formas societarias*. Las primeras

designan, para Weber, <relaciones sociales basadas en el sentimiento subjetivo (...) de pertenecer a una misma colectividad> (...) que implican dos formas de vínculo social. La que reposa en la fuerza de la tradición, en los

lazos transmitidos por la filiación y en las herencias culturales; y también la que resulta de la identificación colectiva y emocional (38 y 39).

Es decir, esa forma cultural de sentirse parte y conjunto con el otro y del otro/a que le lleva a esa incipiente necesidad de pertenecer a algo, compartiendo códigos y/u objetivos.

En el barrio hay una pila de personajes. Allí sabe hasta dónde llega cada uno. En verdad, los personajes que ha habido han estado preso uno (...) (Semi).

- **Identidad comunitaria.** Gloria Ornelas (2004) trabaja el concepto de identidad comunitaria, desde un punto de vista de clase social, o de contexto de construcción ciudadana; es decir, a partir de las diferentes identidades colectivas se conforman también las distintas realidades comunitarias, con distintos objetivos y recreaciones sociales, pero compartiendo un sentido más global de estatus y/o clase. En el caso de la Palma Palmilla no todas las personas se dedican o comparten las mismas formas de vida, lo que se desarrolla es una noción de pertenencia al barrio, que independientemente de los niveles económicos de cada uno/a, se comparten códigos, tal y como he mencionada anteriormente. Es una cuestión de naturaleza social compuesta por varias identidades.

Manolo se caga cada vez que me ve sacando recetas para otros, de esta manera, tan bien, se queda alobado conmigo. Que la cogí del cuello, a su hija, qué me des el bote que la mato, Manolo. Y sacarme el bote de Tranquimazine. Además es que yo tenía todos los meses dos botes de Tranqui recetadas. Ese me quiere, ese me ha visto a mí de crecer en el barrio. El me crió desde mocoso

en realidad... claro que yo lo quería también en aquella época, pero era el único que me podía dar esas pastillas
(Semi)

Por lo tanto a la hora de entender las incorporaciones socioculturales de Semi, y, de este modo, concebir el entramado social donde se desarrolla, he tenido en cuenta los siguientes elementos que pertenecen a toda la dimensión cultural y contextual de la persona²²¹, donde las incorporaciones socio culturales deben comprenderse desde las relaciones y interacciones entre las construcción constante de las identidades íntimas, colectivas y comunitarias. Estas relaciones generan conflictos y hacen conformarse a la persona a través de la experiencia, la interpretación de la misma y las fricciones y contradicciones que generan las vivencias llevadas a cabo.

El individuo no es por tanto un bloque homogéneo. Es, al contrario, un proceso abierto y cambiante, atrapado en una madeja de fuerzas contradictorias. De esta manera, va a interiorizar, incluso a incorporar segmentos de reflexividad social provenientes entre otros de la evolución de las ideas dentro de esta sociedad en mutación, de las crisis sociales... también en elementos que bordea cotidianamente gracias a encuentros exteriores, a los medios, a las experiencias de la vida (Pourtois y Desmet, 2006: 31).

A continuación específico, fruto del trabajo analítico, dos tipos de incorporaciones socio-culturales trabajadas a partir de la experiencia de Semi y tres rasgos que las configuran:

²²¹ Rescatando el concepto de cultura de Pérez Gómez (1999), donde alude a elementos antropológicos de desarrollo a través de manifestaciones artísticas, intelectuales, tecnológicas..., a la perspectiva de Finkelkraut y el contexto simbólico compartido y de Geertz sobre las estructuras sociales.

- **INCORPORACIONES o ADQUISICIONES TANGIBLES.** La cultura de la propiedad, de la acumulación de bienes como significado de vivir en sociedad.

- **INCORPORACIÓN DE RECONOCIMIENTO.** Elementos de configuración de actitudes y encrucijada simbólica de hacer sociedad.

- **RASGOS DE LAS INCORPORACIONES.**
 - **La naturalización** (NATURALIZAR LAS INCORPORACIONES). Elementos impuestos, asumidos y definidos por el contexto.

 - **La generación** (HITOS QUE GENERAN NUEVAS INCORPORACIONES). Experiencias relevantes que definen las adquisiciones tangibles y de reconocimiento.

 - **Lo connatural: los conflictos** (INCORPORACIONES INNATAS EN LA EXPERIENCIA). Elementos anexados a la experiencia que intervienen en todas las anteriores, de manera particular, y articulan la experiencia vivida.

2.1. INCORPORACIONES -ADQUISICIONES- TANGIBLES. OBJETIVO: CONSEGUIR COSAS.

La experiencia basada en los actos delictivos de Semi durante toda su vida, se ha venido conformando por una fuerte tendencia a la adquisición de bienes, que de otra manera no podía aspirar por la situación socio cultural y económica familiar y personal. No es solamente desde una perspectiva del poder y del respeto como elementos de supervivencia, sino que hay otras connotaciones que vienen por el hecho emocional y cultural de tener algo para disfrutar; es un elemento cultural donde el orden

económico también influye imponiendo un estatus a través de la capacidad de acumulación.

Este fenómeno de la adquisición, se establece en una dimensión compleja a la hora de tener en cuenta las desigualdades; en el caso concreto de Semi, no se puede hablar de carencias de las necesidades básicas y materiales a niveles muy bajos, ya que la familia podía seguir adelante con esfuerzo en lo que a vivienda, comida... se refiere; son cuestiones mucho más profundas que versan sobre elementos micro contextuales y culturales hacia el consumo. Se debe tener en cuenta que estos dos niveles son muy significativos en la experiencia de las personas, donde además los niños y niñas son más vulnerables. Después se comienza a dar valor simbólico al hecho material de tener algo, designándole valores relacionados con el estatus, el poder, el rol social, etc.

Por ello es muy significativo poder comprender que la experiencia de Semi desde muy joven comenzó a forjarse en los delitos basados en la adquisición de bienes materiales, donde anhelaba ese deseo de tener algo material y al mismo tiempo, al parecer, no había una contención muy fuerte por parte de la familia o la escuela hacia esas actitudes, y sí, paralelamente, una reafirmación entre su grupo de iguales, como he apuntado en el apartado sobre las *amistades*. .

Los mejores Nike que había, mis huevos los gastaba yo, los mejores chándal... ahora va por mí (...) Salían unos Nike y me tenía que ir a robarle a uno, (...) Íbamos dos o tres y dejábamos a los chavales sentados (Semi).

Se genera entonces una triple situación: **la necesidad generada de un bien, una afirmación en el grupo de iguales y el mero hecho de robar como elemento de distracción** (de diversión).

Esta incipiente necesidad de adquirir bienes, de consumir es parte del reflejo social donde justificar la perspectiva de poder de la persona. De acuerdo con Bauman

(2006:37) “la lógica del consumismo va encaminada a satisfacer las necesidades de los hombres y las mujeres que se esfuerzan por construir, preservar y renovar su individualidad”.

Además en el modus operandi cuenta con un elemento de intimidación basado en los estereotipos aprovechando su procedencia, su contexto y su aspecto (elementos simbólicos) para intimidar a otras personas y de esta manera robarles. Poco a poco esta tendencia se va asentando y naturalizando en la vida cotidiana de las personas, y más concretamente de Semi; en muchas ocasiones se vuelve un camino sin salida. Cuando se generan compartimientos sistemáticos, es cuando se comienza a forjar un estilo de vida muy concreto y a naturalizar los modos vivenciales, resignándose a lo que *le ha tocado vivir*.

A medida que va creciendo, las necesidades son otras y cada vez mayores; cuando era un niño con un calzado deportivo y algunas monedas era suficiente, más tarde se generan otras necesidades que requieren de otras estrategias para conseguirlas.

Esto va formando un modo de vida basado en este mencionado tipo de actos, desequilibrando la capacidad de fomentar otras capacidades intelectuales, prácticas, etc. Se desarrollan destrezas y habilidades para alcanzar los objetivos que desea tal y como sabe hacerlo. En el relato de Semi se puede ver cómo afirma que lo suyo no es robar en las tiendas, que lo *“suelen pillar”*, lo suyo es robarle a alguien para después ir a comprar. Cada persona va desarrollando destrezas entorno a las capacidades incorporadas o potenciadas, según las peculiaridades personales desarrolladas. El consumismo es un concepto que viene definido en este caso.

Es lo que ocurre en este tipo de zonas, donde fomentar un cierto tipo de vida relacionada con la delincuencia es más fácil, a priori, que fomentar otro. Los interrogantes intelectuales por ejemplo, se ven muy acotados a la necesidad más primaria de adquirir cosas para la *supervivencia*, en el sentido más amplio posible.

Esta supervivencia no viene definida solo y simplemente por una necesidad de comer o vestirse con lo básico, sino que la desigualdad social viene definida por el laberinto, en muchas ocasiones sin salida, de disponer a las personas en una forma de vida muy concreta; es cuestión de entender la complejidad de las posibilidades. Al igual que una persona adquiere pautas de vida relacionadas con hábitos de estudio, la adquisición de bienes a través del trabajo, generan un componente socio cultural e intelectual destinado a esas actividades. Lo mismo pasa con Semi y muchas personas de la Palma Palmilla, y en definitiva de cualquier lugar, desde niños los conflictos tanto vitales como intelectuales se resuelven a través de actos y actividades alcanzables y asequibles. Sin duda, los límites entre el *bien* y *el mal* del marco social legal son sabidos, pero en la praxis vital se justifica de otra manera, adquiriendo o no legitimidad sociocultural.

Relacionado con esta idea de lo legítimo, hay un entramado intelectualizado, o al menos planeado, de cómo buscarse y encontrar las aspiraciones o desenvolverse en la vida. El desconocimiento no viene definido en saber cómo hacerlo, sino en cómo desenvolverse de otra manera.

Yo había ordenado todo el sótano, le había puesto mis pósters, le había metido una mesita de noche dentro, mis herramientas... todo preparado para golpear, para por las noches robar (...) me encargaban motos, yo con mi libretita apuntaba lo que me encargaban; las motillos las robábamos por la noche, la metíamos en mi cuartillo, las desarmábamos, las metíamos la moto entera pero sin el chasis... (Semi).

En este sentido, se generan unas habilidades, destrezas y una capacidad intelectual para, por ejemplo, el robo, bastante sólida. Al igual que cualquier persona planea como enfrentar su trabajo para conseguir los mayores beneficios y establecerse en un lugar apropiado, este tipo de actividades requieren de lo mismo. Del hecho anecdótico

se pasa a generar una forma de vida asentada. *“Robaba porque me gustaba tener dinero, me gustaba tener mi coche, veía a la gente con equipillos de música y entonces yo quería meterle un equipo de música bueno”*. (Semi)

Otro mecanismo que lleva a requerir este modo de vida basado en las incorporaciones tangibles, es el recurso de la intimidación y de la violencia para poder extraer lo que no es tuyo a alguien. En muchas ocasiones, la intimidación va más allá del deseo de hacer daño a una persona, como expresa Semi, sino que se convierte en un elemento de desarrollo personal, de *supervivencia social*. Es decir, si en algún momento se para a pensar en las connotaciones éticas y morales que hay en torno a este tipo de actividades delictivas, en el caso de Semi, lo ve como un hecho naturalizado y como una cuestión de roles. Este factor de la intimidación, aparece más adelante en profundidad en el apartado de incorporaciones de reconocimiento, aunque va directamente conectado con este tipo de adquisiciones materiales. De hecho, todas las perspectivas identitarias que trabajo en este proyecto van y están relacionadas continuamente.

2.1.1. Estrategia: robar, vender y trapichear.

En un principio en el relato biográfico de Semi se ha visto como los robos a personas y de objetos (motos, coches, en casas...) han sido una de las salidas más directas para la adquisición de bienes y de objetos que de otra manera no podía conseguir.

Esta forma de vida se ha ido forjando a lo largo de la trayectoria de Semi desde su niñez, que salía a robar como diversión y como forma de aliviar un deseo de posesión de cosas, como he apuntado antes. El hecho de establecerse como diversión y necesidad relativa, genera la naturalización de actuar en la sociedad bajo el rol correspondiente y las cualidades que destacaba como personales. A su vez es una forma de identificarse con el resto, compitiendo a ver quién conseguía mejores objetos.

A lo mejor había unos que robaban una motos muy guapas, y íbamos y le decíamos que eran nuestras. Los más golfillos de cada barrio nos conocemos. Nos encontramos por las noches robando. Siempre están los más conocidos, los dos del barrio de la Luz, de la Trinidad. Los cuatro o cinco nos respetábamos (Semi).

Este hecho ha ido configurando la vida de Semi en torno a unos contextos y situaciones que se iban alejando de la percepción de *normalidad* dentro de los parámetros de la sociedad; el trabajo o el estudio son tareas a la que no estaba preparado (según Semi), y el hecho de robar, además de subsanar una demanda personal y social, era una forma de emplear el tiempo.

En otro sentido la distancia que había entre la escuela, como institución formadora y/o educativa, y la experiencia de Semi se alejaban cada vez más; no se encontraba a gusto en la escuela, y al mismo tiempo el entorno familiar y el rol como estudiante se iban distanciando. Tenía tiempo libre para emplearlo en muchas otras cosas, ya que según él, ni la maestra lo quería.

Y a las ocho tenía que ir al colegio, para Cerro Coronado, yo cogía con mi maleta, y me iba; mi sitio era el Monte Coronado, todos los días iba para el Monte Coronado para aprenderme a liar porrillos (Semi).

Una de las estrategias más relevantes para la adquisición de bienes ha sido la venta y el trapicheo de y con hachís, lo que le ha reportado gran parte de sus ingresos durante muchos años de vida adulta, y de los cuales su familia y algunos amigos se han visto también beneficiados. Este hecho se estableció como vía de ingresos que tiene cualquier persona, pero dentro del margen de lo ilegal a nivel jurídico y dentro de fundamentaciones personales a nivel ético; para Semi fue como comenzar a tener un

negocio en torno a esta actividad asentada, requiriendo de un aprendizaje a lo largo de tantos años, y de los cuales, se ha ido forjando poco a poco en torno a los conocimientos aprendidos en su trayectoria de vida. Es por lo que pongo en tela de juicio, y de aquí la recuperación de la visión pedagógica de la exclusión, las aptitudes para aprender qué tipo de cosas; más bien es una cuestión de contexto y experiencia. En algún momento cualquiera podría caer en la exclusión o todo lo contrario.

Siguiendo con la estrategia de la venta de drogas, y rescatando la justificación ética y la valoración que Semi hace de la venta de sustancias como el hachís, se observa como afirma la distinción entre *drogas duras y blandas*, entre las más o menos perjudiciales para la salud, para aludir a que su actividad no estaba exenta de valores (aunque fuese una actividad ilegal). Así mismo, como se verá más adelante, distingue a quién y el cómo se vende las sustancias. Desde su punto de vista, lo ve como un hecho de demanda social y que él mismo le está dando salida al vender a mucha gente que no tienen problemas serios con adicciones, o más bien que se salen del estereotipo de persona que está sumergida en la marginación social²²².

De nuevo regresando a la idea del marco legal, se puede hacer un análisis del sistema judicial y ejecutivo, observando cómo es un entramado donde hay resquicios, sin ánimo de generalizar, que permiten el desarrollo de estas actividades sumergidas en distintas escalas y que no se trabajan para su erradicación de manera pedagógica o como alternativa, sino a través de la sanción.

El sistema en torno a la venta de drogas en este sentido, está bastante bien controlado e inserto dentro de los marcos legales que se dispone, tanto a nivel coactivo como en las brechas y lagunas aparentes que haya. La regulación se rige a través de básicamente dos tipos de sanciones: contra la libertad de una persona como forma de contención y/o control, o con hacer rescate de cuantías de dinero como multa o sanción contra la salud pública. Ambas vertientes dependiendo de quién cometa el delito tiene unas connotaciones y realidades distintas. Esta dimensión, así mismo, se

²²² Según Semi, muchos de sus clientes son por ejemplo abogados, gente que vienen de zonas estructuradas, normalizadas...

relaciona y, muchas veces, se confronta con la dimensión sociológica sobre las drogas y su social: el consumo y su uso dentro de la cultura.

En ocasiones el riesgo que tiene hacer lo ilegal es más rentable que hacerlo dentro de la legalidad, ya sea por la agilidad de los procesos judiciales o por las consecuencias²²³; ese es uno de los motivos por el cual muchos de las grandes acumulaciones de dinero y bienes proceden de actividades que contienen actos ilegales en sí mismo. En este sentido es importante plantearse la perspectiva interpretativa de los planteamientos y sistemas jurídicos de la actualidad, y su actividad sancionadora como elemento de igualdad e inserción social y además analizarlo desde un plano del entendimiento de los poderes y su verdadera influencia práctica de las mismas. Boaventura de Sousa Santos (2009), rescata la distinción y el conflicto permanente entre emancipación y regulación, siendo elementos necesarios pero en continua fricción, precisamente para el equilibrio social, o al menos el intento, en palabras del mencionado autor, de la insoluble tensión sin una reconciliación final.

El pilar de la regulación y el pilar de la emancipación están ambos constituidos por tres principios o lógicas, esto es, por tres criterios que confieren significado y orientación a la acción social (...) el pilar de la regulación está constituido por el principio de Estado, formulado prominentemente por Hobbes, el principio de mercado, desarrollado por Locke y Adam Smith, y el principio de comunidad, que preside la teoría política y social de Rousseau (idid.: 31).

En estas dos perspectivas profundizaré en el relato de cierre, cuando me remito al concepto de *ciudadanía justa*. Continuando con el mencionado trabajo de Sousa Santos, se puede decir que el principio de Estado establece los marcos legales y las posibilidades de la ciudadanía en una *obligación política vertical*, donde en la praxis el

²²³ Sobre esto segundo, las personas más vulnerables tienen mayores consecuencias que proporcionalmente las más poderosas.

ciudadano se establece como un colectivo y el mercado tiene más recursos para establecerse e influir en las leyes (mala aplicación de la esencia y formulación del concepto democracia). Se ve como en la experiencia de venta de sustancias ilegales, se criminaliza por atentar contra los principios de estos criterios entre emancipación y regulación, como la libertad, por ejemplo. Ahora bien, en la experiencia individual o micro política, algunas personas inmersas en estos itinerarios son fruto en cierto modo del mismo sistema que regula o emancipa, que les reducen a este tipo de actividad; como estrategias generan alternativas a las propuestas por los sistemas legales y comunitarios establecidos como normales. Es una situación a veces paradójica y compleja, que debe seguir abordándose desde distintas miradas.

Sobre esta última idea, la normatividad de la venta de algunas drogas²²⁴, por diferentes motivos éticos y sanitarios sobre todo, queda justificada bajo mi punto de vista, pero quien puede justificar qué lleva a una persona a adentrarse en estas situaciones quedando imposibilitado a acceder a otro tipo de actividades para alcanzar una acumulación de bienes deseables por la cultura económica de una época. Se vuelve a lecturas distantes a la hora de diseñar y aplicar valores normativos y éticos, en según quién, cómo y de qué manera se legitiman dichos actos²²⁵. Por tanto, recuperar el sentido de lo educativo en torno al consumo y jurisdicción de drogas es tarea aún en la que seguir trabajando. Y sobre todo, el sentido de lo educativo en cómo apreciar el sistema, los intentos de imposición del mercado (por ejemplo), en cómo crear otras formas de vida.

Ahora bien, desde un plano sociológico se generan prácticas adyacentes a través de los multi-factores que implementa y establece la venta de las drogas. Dentro del barrio²²⁶, y dependiendo la sustancia que se comercia, se instituye una doble visión de las formas de venta; en el caso de la cocaína, por ejemplo, se puede diferenciar lo siguiente:

²²⁴ Estoy de acuerdo con Martín Solbes (2010), que más que la ilegalización se debe trabajar en la educación para el consumo, aunque algunas sustancias al estar adulteradas provocan un deterioro palpable en los consumidores y fácil adicción.

²²⁵ El hecho de que sean sustancias perjudiciales con la salud no es un elemento de igualdad atributiva a la legislación, ya que el propio Estado establece sustancias perjudiciales como legales.

²²⁶ No sólo he visto esta definición desde el punto de vista de Semi.

la venta de cocaína donde está el Chule y la venta de cocaína como yo lo hacía, que no es a los enganchados. Que no son en verdad, por legalmente, yonkis también pero, el que toma droga es yonki, pero claro no es un yonki (...) como el Harry, como los que van ahí abajo que se notan que son enganchados; yo les vendía a clientes buenos. Yo tenía mis catetillos del pueblo, a un colega mío que le vendía, que no pegaban cante ninguno. A lo mejor era más drogadicto que el Harry que está en la plaza del Chule, pero no es lo mismo (Semi).

Es interesante ver y analizar la connotación que tienen dos ejes experienciales: por un lado el hecho de estar enganchando a una sustancia contando con accesibilidad a través de recursos económicos, y por otro lado el grado de adicción, o más bien expresado, de dependencia a la sustancia. Estas cuestiones también enmascaran el hecho de que, en muchas ocasiones, personas con un estatus socioeconómico alto puedan pasar desapercibidos sin ser calificados como consumidores habituales o adictos²²⁷. Semi cuenta como a algunos de sus abogados, solía pagarle con drogas tales como la cocaína y el hachís en compensación por trabajos profesionales como la defensa en diversos juicios; abogados con prestigio y *buena apariencia*.

También la venta de drogas puede llevar a desencadenar distintos problemas y conflictos sociales que se generan a través de pactos con personas involucradas en el proceso y el uso de la violencia. Uno de los mayores problemas que acarrea este tipo de actividad es que se mueven grandes cantidades de dinero, generando una gran atracción para personas con pocos recursos, pero también a personas con grandes ambiciones, repercusión y poder económico e incluso político. Según el SEDRONAR (2007:5), institución argentina contra el narcotráfico y la prevención del consumo de drogas,

²²⁷ Ya que no presentan aparentemente presencia de deterioro por ejemplo.

El circuito que atañe a las drogas supone en muchos casos un medio de subsistencia para determinados sectores de la población, y tal vez una mejor oportunidad de obtener ingresos para satisfacer necesidades básicas.

La marginalidad del fenómeno (o su ilegalidad, si se prefiere) compele a sumarse a los más necesitados, que se prestan y se arriesgan en los circuitos del tráfico ilícito de drogas, aún a sabiendas de un probable apriamiento o incluso la muerte (...) De este modo, el tráfico ilícito de drogas encuentra mayor fluidez y dinamismo (para todas sus etapas) en un cuadro social con sectores vulnerables, desocupación, falta de redes de asistencia y contención social.

En este sentido hay dos esferas que se pueden diferenciar. Por un lado la venta de drogas para la supervivencia básica y, por otro lado, la venta para el lucro en cantidades mayores. En la primera los conflictos están referidos a la necesidad de subsistir²²⁸ aunque acarreen problemas con los administradores de las sustancias y al mismo tiempo con la justicia (la aplicación de las leyes), estableciéndose la ley del silencio ante cualquier situación de conflicto legal; o sea, cumplir penas y/o deudas con los administradores y con la justicia (normalmente no se delata a quienes administran las sustancias).

La venta de grandes bultos se inserta en una situación y dimensión diferente al caso mencionado; se establece en otra escala de influencias y marco de relaciones. En este sentido se requiere una estructura sólida y normalmente se recurre a la fuerza y la protección del material a través del uso de armas, por ejemplo. Además, respecto a la relación con la justicia, en este tipo de venta, en muchas ocasiones, están encubiertas

²²⁸ Por ejemplo el caso de María, madre de cinco hijos/as, sin trabajo, sin recursos y que vende hachís para atender a su familia; puede llegar a ganar una media de 15 euros diarios limpios como mucho según ella.

por otras actividades y otras personas que mueven las sustancias para venderlas, avisar si viene la policía (*dar el agua*) y por tanto culparle ante las autoridades judiciales. Es un entramado complejo donde se involucran agentes, espacios y situaciones distintas. Sobre el perfil de quien avisa si viene la policía o hace los portes suelen ser personas con gran adicción a las drogas y/o sin recursos para costearla; el pago por el servicio suele ser por droga y a veces, según la complicidad y confianza, puede se hacen pagos con dinero.

A mí me la ponían a buenos precios. El tío que yo le compraba vendía kilos, bultos grandes. Para tener un negocio más grande te la tienes que jugar. El que me vendía, más de una vez ha estado a punto de pistola en su casa para quitarle los bultos; son muchos millones. Yo no he tenido problemas, yo siempre he estado con los más mayores, tenía siempre con mi bandilla. En otros niveles se mueve mucha pasta. Ahí te la juegas todas. Más billete, más kilos de droga, más bultos (Semi).

EL Juah, por dar el agua, se quedaba de cada diez paquetillas vendidas una; así es como funciona (Entrevista informal, Salvi).

En el caso de Semi, su venta ha sido en la calle principalmente. *Punteaba* las sustancias de hachís en pequeñas dosis e iba administrándolas a las personas que llegaban. Es interesante señalar qué se hacía con el dinero que se ganaba. Normalmente no se ingresa en la cuenta bancaria, por ser dinero negro, sino que se invertía en oro, en la casa, en ropa, en coches...

2.2. INCORPORACIONES PARA EL RECONOCIMIENTO. El respeto y el rol social.

Una de las cuestiones clave por donde se forja la experiencia de Semi son las incorporaciones identitarias para el reconocimiento en el medio donde se desenvuelve, que está estrechamente ligada a las incorporaciones tangibles. La identidad en este sentido se asienta como un elemento donde parte de ese sentido público de manifestarse. Esa identidad genera prácticas sociales que se establecen como el rol a desarrollar esperado por el contexto donde se mueve.

En este sentido, el rol social lo entiendo como aquel atributo identitario donde, en el tapiz de las representaciones sociales, una persona cumple una posición en un contexto determinado y actúa según lo esperado (tanto por la persona como por el contexto). Desde planteamientos sistémicos, es interesante la idea del posicionamiento social como eje y engranaje del todo; a través del rol social, Semi cumple lo que él va forjando y el resto de la comunidad prevé de él. Es una relación dialéctica entre el 'Yo' y el entorno, donde procesualmente uno acciona en el entorno y va forjando su identidad; así mismo el entorno incorpora dicha identidad y se muestra atento a su respuesta normalizada (o esperada).

Es lo que algunos autores/as denominan como el efecto Pigmalión que repercute en la profecía auto cumplida. Se puede observar cuando Semi expresa que *"así soy yo, es lo que sé hacer, es a lo que estoy acostumbrado"*. Es decir, otorga significado a la naturaleza de la ciudadanía como noción amplia de entender las relaciones sociales; es una postura política a la hora de forjar la idea de rol social. En ese contexto de representaciones sociales, y de roles, desde el análisis de Peter McLaren (1995) acerca de los rituales metafóricos aplicados a este campo las trayectorias de vida, se convierten en una manera de forjar un sentido y uso de la realidad social donde se generan escenarios concretos. Es nuevamente esa idea de naturalezas convergentes.

Dentro de cualquier proceso vital y *performance* social, se esclarece un mecanismo social fundamental que se reitera a lo largo de la experiencia de Semi, y de cualquier persona, que es el respeto. El concepto de respeto juega en dos dimensiones (simbólica y material), y va obteniendo distintos atributos y matices que a continuación expreso.

Por un lado la dimensión *icónica o simbólica* del respeto se inserta desde una vertiente de representación figurada a través del reconocimiento de códigos identificables por la comunidad y que se imponen en una escala de poder sobre otras manifestaciones; se entiende en el tejido imaginario de una comunidad, inserto en una dimensión de lo esperado, que interfiere en emociones concretas. En este sentido, actitudes violentas u hostiles generan respeto a través del miedo.

El respeto es todo, al menos para la golfería. Yo siempre he sido respetado, claro. Pero también los hay más que yo. Yo por donde voy, te vas a dar cuenta como gente más mayor que yo cómo me tratan, porque yo he hecho cosas buenas por todos ellos. Ahora esas cosas buenas que he hecho por ellos, han sido malas para otra gente. O los he defendido a ellos de un problema. Si tú vieras como me tratan en el barrio, me quiere todo el mundo. Pero ahora, todos los que me quieren les he hecho daño, he tenido problemas con ellos (Semi).

La otra dimensión del respeto es la *materializada*, que viene expresada en la manera que se interactúa con el resto de personas o contexto, siendo los actos que se realizan los que definen el respeto; es decir, más que lo que simboliza, me refiero a lo que se hace; esto significa, más que por una cuestión simplemente simbólica, el respeto se adquiere por una cuestión de actos. “Lo he cogido por otra parte y le he quitado muchos problemas a él, por ejemplo. Yo no sé qué tengo, que siempre me he ganado el respeto por donde he ido. He tenido mi sitio” (Semi).

Por lo tanto, el respeto se configura junto a la reconstrucción ética a la hora de relacionarte con los demás, y se sitúa en un acto material o simbólico de proceder (la ética se insertaría en esa fase procedimental reflexiva). Si se retoma el término de respeto del latín *-atención o consideración-*, la experiencia en torno al respeto viene determinada por una postura de consideración o atención a las circunstancias y actuaciones sociales, manifestándose y determinándose por el reconocimiento positivo, el miedo o la intimidación. Es decir, son dos niveles que interactúan constantemente de manera relacional. De ahí la imprevisibilidad de los actos y las manifestaciones inesperadas de las personas, como por ejemplo el proceso inesperado resiliente de Semi, donde cambia el rol social a partir de la identidad íntima, colectiva y comunitaria.

La relación entre ambas dimensiones (representación simbólica o dimensión icónica y actitudes o dimensión materializada) es lo que genera la idea de trayectoria de vida mostrándose como la historia personal completa puesta en *vox populi*. Es decir, la manifestación social se genera a través de la posibilidad de ser considerado en sociedad, su historia como hito y lo que ha hecho para conseguir lo conseguido.

Profundizando en la segunda dimensión, las actitudes condicionan cómo él responde ante situaciones conflictivas o para conseguir lo deseado. Semi no puede consentirse el lujo de permitir que *otro sea más que él*, o no conseguir lo que quiere; se requiere ser respetado y respetar a quien se lo gana; es una cuestión identitaria y procedimental constante.

Y yo no quería robar al negro²²⁹, pero ese día estaba to encocao, to empastillado, y apareció el negro, y daba la casualidad que me estaba liando un porro y apareció el negro por el portal y yo le vi; los negros visten con camisillas de seda, y le vi el librito de papel de fumar en el

²²⁹ Última causa que tuvo por intimidación y robo con violencia, según el Juzgado.

bolsillo, y le dije dame un papel y me dijo que no, el nota, y yo ya me rebrinqué y le dije ¿que no me vas a dar papel maricona?, si tienes tu ahí un librito de papel que te lo estoy viendo... (Semi).

Siguiendo con esta idea, es interesante rescatar el atributo de *liderazgo* en la concepción de respeto como forma de manifestación del poder. La capacidad de idear, de saber coordinar a la gente... le lleva a poder controlar situaciones e incidir en esa dimensión del respeto como elemento de reconocimiento. Una evidencia clara es cuando se dedicaba a vender hachís y tenía a personas al lado suyo. *“He sido como un líder, exactamente. Siempre estaba de cabecilla por lo alto con todo el mundo (...) Más que todos”* (Semi). Entiendo, pues, el ‘liderazgo’ dentro del marco de las relaciones sociales, como la capacidad de influir, coordinar y desarrollar tareas en la toma final de decisiones dentro de un grupo de personas organizadas para desarrollar una labor común. Es decir, visto desde un punto de vista psicosocial, es la capacidad personal o estructural para responsabilizarse de las iniciativas y gestión del grupo.

Junto a esta doble dimensión de actos y símbolos que intervienen en la construcción del respeto, se establece otro atributo que denomino *estatus* y que se representa a través del reconocimiento social de códigos, siendo un elemento meramente sumergido en el ámbito colectivo; es la puesta en común de las dimensiones y condiciones señaladas anteriormente del respeto. La vía que posibilita el estatus es el poder en el entramado social.

En este sentido, el poder o el estatus se establecen en incorporaciones tanto simbólicas como tangibles pero de manera inseparable, siempre relacional (Foucault, 1995, 1999). Por un lado el reconocimiento personal a través del oro o de los tatuajes por ejemplo, como elementos de muestra de poder; y por otro lado, muy conectado con la idea anterior, el reconocimiento de la representación próxima, es decir, los

límites de influencia de su situación personal y sus relaciones de pertenencia, como puede ser la familia²³⁰.

Ahora bien, dentro de este entramado entre simbología y actitudes, las herramientas y medios esenciales en su posicionamiento de respeto y rol social han sido la violencia y el uso de armas y viceversa (MacDonald y Marsh, 2005). Por sus características físicas, ya que no es muy corpulento, ha utilizado las drogas y las armas como medio para conseguir ese respeto a través de la violencia. Requería de instrumentos cuando quería intimidar, dejar patente su poder ante el otro. Es un modo de defensa del que no podía prescindir desarrollar el modo de vida que llevaba.

A mí se me olvida ponerme un teni a lo mejor, pero el cuchillo no se me olvidaba en la vida. Yo me podía dejar las llaves en mi casa, me podía dejar el móvil, pero en verdad en los restos de mi vida nunca me he dejado el cuchillo. Nunca. Yo iba a la playa con mi parienta, con los niños, y llevar el cacho de cuchillo en lo alto. A la playa incluso. Siempre. (Semi)

Dentro de la terminología utilizada por Semi, se alude al concepto de *golfo* como elemento de identidad que ha sido clave en su representación social. La característica del *golfo* se define entonces como el elemento identitario relacionado con una forma de vida que genera la capacidad de desenvolverse en su contexto próximo y que interfiere en cómo se representa en otros contextos.

Con las bandas de otros barrios nos matábamos con ellos. Siempre éramos los más. No sé por qué, pero hemos tenido una fama que nos corrían, se escondían, ya no porque hayamos ganado en pelea, sino que nos tenían

²³⁰ La representación de los más allegados, que al mismo tiempo le representan, como apuntaba páginas atrás en el bloque de las relaciones familiares.

respeto. Siempre golfos auténticos. Buenos tiempos en verdad. (Semi)

2.3. RASGOS DE LAS INCORPORACIONES.

A continuación procedo a profundizar en los tres rasgos esenciales que caracterizan a las incorporaciones antes expuestas y que hacen que se hagan efectivas en la conformación de la identidad, en este caso, de Semi. Encuentro en este caso tres fenómenos o rasgos que inciden en las incorporaciones socioculturales y tangibles:

- **La naturalización.** Me refiero a la capacidad de adaptación, a la autoafirmación (la resignación) y a la incorporación de destrezas para vivir en la realidad naturalizada.
- **Los hitos en las incorporaciones socioculturales.** Sucesos importantes que repercuten en la trayectoria de vida de Semi, por ejemplo la vida en prisión.
- **Lo connatural (el conflicto).** Los conflictos como fenómeno adherido al ser humano, profundizo en tipos de conflictos en la experiencia de Semi y vías para la resolución.

2.3.1. La naturalización. *Mi forma de vida es así.*

Cuando se habla de incorporaciones naturalizadas, me refiero a esas formas de vida asimiladas y el sentido de entender la realidad insertadas en el entramado tanto psicológico, social como cultural de la persona y con el que forja la dimensión no reflexiva de la identidad; es decir, es parte de la idiosincrasia de la persona pero fuera de la interpretación reflexiva de los elementos intervinientes. Denzin (1989), trabaja

este concepto desde el enfoque biográfico, detallando cómo las personas representan elementos vivenciales sin más trasfondo que la aceptación de las situaciones que van apareciendo.

En la experiencia de Semi lo que empezó siendo *un juego de niños* se fue forjando como la identidad de su persona y naturalizando formas de vida muy concretas que hace de su propia experiencia alrededor de la delincuencia, las drogas, etc. Es decir, va desarrollando una forma de interactuar con el medio acorde a las destrezas, pensamientos, vivencias... que ha ido poco a poco ajustándose a su modo de vida. Esta naturalización desemboca en una falta de cuestionamiento sobre otras alternativas de vida, llevándole progresivamente a ir sumándose a una maraña cada vez más compleja y difícil de deshacer. Muchas veces comenta que cómo ahora con 32 años va a ponerse a estudiar, si en su vida nunca lo ha hecho; no es posible volver atrás en el tiempo, aunque esto no sea sinónimo de la posibilidad de avanzar y crear nuevas expectativas. El problema es precisamente la configuración de su propia historia personal, que como se verá más adelante, se resigna o se ha resignado a una forma de afrontar la realidad que le rodea. Es una forma de encontrarse al fin y al cabo preso de una sociedad individualizada en vez de una personalidad individual, en palabras de Bauman (2006), que precisamente plantea esa distintivo entre individuo como agente excepcional, y sociedad individualizada como la perversión de crear excepciones según la persona.

Lo mismo ha ido ocurriendo en las trayectorias de su vida, en el desarrollo de su niñez, adolescencia y juventud. Se entran en dinámicas de vida de las que es imposible ir saliendo, como de laberintos sin salida se tratase. No es una cuestión acumulativa de vivencias negativas o positivas, o de según el número de actos que se hagan repercutirá en un modelo u otro de vida, sino que es una conjunción de significaciones que se le van dando a la vida, a la propia experiencia y al entorno (la realidad) que le rodea y en el que está sumergido. Esa inmersión es la que provoca desarrollar una situación de dependencia del propio contexto creado (de la realidad), del desarrollo personal y de las posibilidades de optar por alternativas. En este sentido situarse sujeto a la propia experiencia, es estar sujeto al medio, elemento que genera no

preguntarse por la única propiedad que se tiene: las decisiones que se toman en la vida. Esto último es importante para interpretar las vivencias o la historia de vida de cualquier persona.

Un ejemplo es lo que está viviendo Semi en la actualidad, cómo podría estudiar un curso de mediador social para profesionalizarse si antes tiene que trabajar en la capacidad de comprensión lectora; es un proceso que debe ir conduciéndose poco a poco. Cómo puede, desde la lógica de Semi, pretender encontrar un trabajo si nunca antes lo ha hecho, sin ninguna formación ni práctica ni teórica, ni asimilación cultural. Es una cuestión compleja pero que se debe a lo que cada uno sabe hacer y al medio laboral en el que se encuentra. La educación social (también escolar), en este sentido, juega un papel necesario de desarrollar en la sociedad actual; la educación por un lado formativa, pero por otro lado, como forma de desarrollo vital. Desde una perspectiva pedagógica crítica, esta situación casi laberíntica donde se encuentra Semi, es claramente criticada y debe ser un elemento a reconsiderar por las instituciones y políticas sociales.

En muchas ocasiones el estigma se vuelve realidad por imperativo sociológico, ya que romper las barreras culturales es mucho más costoso y difícil que simplemente asimilar a las circunstancias que se tienen en cada momento. Por lo tanto puedo afirmar que no es una cuestión de aptitud, ya que Semi, como cualquier persona, está perfectamente preparado para poder estudiar, enfrentar cualquier trabajo (véase todas las labores que realiza diariamente como coordinador de la Casa de la Buena Vida), sino que es además una cuestión educativa insertada en elementos estructurales y biográficos experienciales. *“Hacer golfería me salía solo, nos escapábamos del colegio y nos poníamos a robarle a los niños”*. (Semi)

En esa aparición de fronteras simbólicas y estructurales es donde se ha visto inmerso poco a poco en un callejón casi sin salida identitaria, donde la idea de *conflicto* juega un papel imprescindible en la creación de la profecía auto-cumplida que se genera entre *contexto e identidad*.

Era como un vicio. Y en ese tiempo, el dinero para droga era poquito, más que nada era un vicio, porque empecemos de muy joven, y de joven yo no me metía droga, si empezábamos a meterme mi raya y todo, pero yo no robaba por esa raya. Robaba porque me gustaba tener dinero, me gustaba tener mi coche, veía a la gente con equipillos de música y entonces yo quería meterle un equipo de música bueno (Semi).

Por lo tanto las competencias, habilidades y/o destrezas que paulatinamente va desarrollando, se en tornan según los elementos y estrategias necesarias para desenvolverse en la sociedad que le ha tocado vivir y en las situaciones que ha ido experimentando o vivenciando a lo largo de su vida; unas impuestas por el contexto y otras, debido a las primeras, por propia decisión.

Es una cuestión muy reflexionada desde enfoques pedagógicos; la trayectoria evolutiva del aprendizaje de Semi ha sido marcada por experiencias alejadas de un matiz crítico; ha ido incorporando y aprendiendo a través de la imposición. Es verdaderamente crudo observar que no ha tenido espacios donde desarrollar otras formas de crecer y educarse.

Si se revisan los presupuestos educativos tanto familiares como escolares, se evidencia lo que apunto sobre los espacios de desarrollo educativo. Semi tuvo carencias donde apoyarse para ir orientando su vida, como de la brújula del navegante fuera, y de este modo hacer frente a las situaciones que iban apareciendo. Este es un tema complejo por cómo se cuenta la historia, pero era una situación que estaba poco al alcance de la madre o la escuela como proyecto integrado. En el caso de la madre se debe a los valores y códigos que la familia llevaba adelante. Como varón e hijo mayor, podía hacer lo que quisiera.

Y le cambié la moto de mi madre, sin hablar con mi madre, ni transferencia, se la cambié al gitanillo por el Ford Fiesta. Cuando mi madre vino y le dije mira má²³¹ esta es la moto, me dijo, ¿qué tú has cambiado la moto? Me pegué una o dos semanas llevándola a ella a trabajar, todos los días. Ya la tenía que llevar. Pero claro mi madre no se quería montar conmigo, tú me veías a mí to enanillo con un Ford Fiesta (Semi).

Y referente a la escuela, hay una ausencia de las experiencias escolares en el relato de Semi; se menciona muy poco la escuela, solo que no le gustaba ir y que las maestras y maestros no lo motivaban o no se preocupaban por su desarrollo. Observo cómo se enfrenta a situaciones de responsabilidad aún en momentos de su vida con poca madurez como puede ser la niñez o la adolescencia. Incluso cuando conversábamos y le preguntaba directamente, no profundizaba más. Además es necesario revisar cómo era el sistema educativo español de juventud democrática de los años '80 y la cultura profesional sobre el buen y el mal alumno, entre otras cosas.

Encuentro pues, tres mecanismos procesuales de incorporaciones naturalizadas en la experiencia de Semi y que a continuación profundizaré: **Capacidad de adaptación** (incorporación de habilidades **para la supervivencia**); Afirmación del 'Yo' (incorporación de la **resignación**); y la **Intencionalidad en los actos** (incorporación de estrategias)

2.3.1.1. Capacidad de adaptación.

La *adquisición de supervivencia* la entiendo como la capacidad del ser humano para adaptarse a la realidad en la que está sumergida. Me refiero a la capacidad en mayor o menor medida de adaptación a situaciones concretas dependiendo de cuáles hayan sido las experiencias previas y actuales de la persona (Rivas, Leite, Cortés, Padua,

²³¹ Expresión coloquial que se refiere a 'mamá'

Márquez, 2010). Tiene una dimensión, como se verá más adelante, con el rasgo de lo connatural, aunque en esta parte lo enfocaré desde la naturalización (AAVV, 1996; AAVV, 2002).

Es importante a la hora de referirse a la adaptación, hablar de, por un lado, asimilación de códigos en las relaciones interpersonales, y por otro lado, la forma de utilizar esos códigos para conseguir un tipo de adaptación u otra. Es decir hay muchas formas de adaptarse a un barrio, a la prisión o a cualquier situación. Hay características que se van forjando como personales en la vida de Semi que le hace actuar de una manera determinada.

Lo que comparte la experiencia, por ejemplo, de entrar en prisión o todo lo contrario, formar parte de un colectivo o movimiento como mediador social, es que hay una comprensión de los códigos por los cuales se manejan las personas, y al mismo tiempo una capacidad de adaptación en cuanto a las habilidades desarrolladas individualmente. Por ejemplo, el siguiente fragmento corresponde a su entrada en prisión, una realidad nueva, pero que llega a entenderla.

Llegas a acostumbrarte pero el primer año si es muy difícil. Por lo menos los primeros siete u ocho meses. En verdad. Hasta que no te haces, no te acostumbras... Ya llega el día que lo único que quieres es que lleguen los bis a bis. Porque cuando tienes tu condena, te echan los cuatro años, te echan cinco, tú ya sabes que hasta que no pase ese tiempo no vas a salir, eso no te lo va a quitar nadie. Eso no te toca en el cupón ni nada de eso. Llega el momento que dices, ya lo que espero es el momento de ver a mis niños, de ver mis vistas, los días de mis comunicaciones, mis bis a bis... pero vamos que de todas maneras el primer año es durillo (Semi).

Como se puede observar, la experiencia es costosa, incluso forzada, pero que llega a adaptarse a ella perfectamente, encontrando incluso sus mejores amigos (fuera de las connotaciones y repercusiones que tiene estar encerrado). Es un proceso de supervivencia dentro del contexto donde a la persona le ha tocado vivir y se manifiestan las actitudes y acciones a través de las decisiones que se crean para la supervivencia.

Esa capacidad de adaptación, en situaciones forzadas y en procesos de naturalización de formas de vida muy profundos, genera una aceptación del 'Yo' basado en el segundo elemento: la resignación.

2.3.1.2. Afirmación del 'Yo'. Así soy y nadie me puede cambiar (la resignación).

Posteriormente se verá cómo la situación actual de Semi rompe con los elementos naturalizados durante toda su vida, que se establece como un proceso educativo crítico; esto tiene lugar cuando se cuestiona y actúa con decisión sobre lo que quiere, y ve un poco de luz en el camino que le acompaña a ello. El veía para lo que servía y no podía hacer por mirar más allá.

En aquella época que he contado, no tenía límites, esos pensamientos los tengo yo ahora. Yo veía en la realidad que no pasaba nada nunca, que esa era mi manera de ser y que nadie me iba a cambiar, eso pensaba yo. Yo sabía que estaba mal, pero en esos momentos decía, si yo ya lo que soy, he sido, a mí no me cambia nadie. Además que yo tengo suerte, que sirvo para esto. A mí mismo me decía, sirvo para esto, para robar, hacer cosas (Semi).

Este elemento de aceptación de su propia realidad, lleva a un proceso al mismo tiempo de resignación. Se da cuenta que puede hacerlo de otra manera, que hace daño a

gente, que entra y sale de prisión... quiere cambiar, pero el cambio es más difícil que el propio desarrollo en torno a las experiencias que ya conoce.

Por ejemplo la experiencia de estar dentro de prisión no es positiva. Incluso repercute a niveles fisiológicos, de salud... Sale al barrio y al poco tiempo se vuelve a adaptar a su situación y no hay condena que pueda cambiar eso. Al igual que dentro, se pasa de un modelo de castigo a una incorporación de nuevas estrategias de adaptación de un nuevo contexto pero reproduciendo los modelos sociales que se imponen (Bourdieu, 1981).

Va forjando su identidad alrededor de elementos de identificación muy profundos, siendo el eje las posibilidades que se tienen tanto personales como contextuales para desarrollar formas de vida. La experiencia también viene centrada en una asimilación de las realidades que acontecen y que van moldeando la personalidad. Lo que hace analizar la situación en la que se vive es el hecho subjetivo de ser. Esto es, quien hace algo sabe que respecto a otras personas lo hace mal o bien, porque el aislamiento no es impermeable a la realidad de fuera, lo que se hace tosco es el establecimiento de prácticas diarias que tengan un matiz crítico consigo mismo y con el entorno.

2.3.1.3. La incorporación de destrezas y la intencionalidad en los actos.

Hay distintas estrategias que se van aprendiendo y que generan un conocimiento para reaccionar en distintas circunstancias y contextos naturalizados. Las estrategias se van incorporando a lo largo de la vida y en el acontecimiento de las distintas experiencias y van directamente relacionadas con una cuestión psicológica de enfrentarse a la vida.

Cuando se asumen la necesidad de estrategias para sobrevivir, se comienza a tener intencionalidad en los actos, ya que se tiene éxito a la hora de aplicarlas. Pasa de actuar de manera aislada, a reiterar y posteriormente ser consciente de por qué lo

hace. No es un simple mecanismo cuasi inconsciente en las repercusiones, como podría pasar en la etapa de la infancia, sino que la intencionalidad y las estrategias se van forjando para conseguir unos objetivos claros y poder encontrar un posicionamiento en el contexto concreto de actuación (Martínez Reguera, 2004). El procedimiento a realizar se naturaliza, los objetivos se crean.

Ahora que tú consigas una salida con un psiquiatra de la calle estando en prisión, eso te cagas. El de la calle es un mejor psiquiatra. En la cárcel no te trata lo mismo un tratamiento psiquiátrico de la calle que el de la cárcel. No es lo mismo. A ti te puede ayudar el psiquiatra de la calle con una charla, una pastillita, pero llevarte un tratamiento... lo que pasa es que yo ya llevaba un tratamiento muy grande, a mí me veía el psiquiatra de la cárcel y me decía a ese que le haga sus papeles el de fuera, que la hable... yo estaba colgado. Y conseguí una cita para el psiquiatra (Semi).

Esta evidencia muestra que la demanda de pasar a un psiquiatra de la calle era por la necesidad de obtener más pastillas más que por motivos de salud. Son recursos que conscientemente e intencionadamente dedicaba para actuar dentro de la selva carcelaria que le tocó vivir.

Además, las estrategias de intencionalidad (que también se naturalizan) generan habilidades compartidas, como casi todas, que hacen poder ser consciente de los límites de cada uno. Es decir, las personas, los clanes... saben perfectamente hasta dónde llegar; cuando cruzan los límites se sabe que hay repercusiones, ya sea con la justicia, con otros clanes, etc. A pesar de que lógicamente siempre hay errores y situaciones en ocasiones incontrolables que llevan a tomar determinadas decisiones o realizados actos concretos, normalmente hay un diálogo interior basado en el poder, como posibilidad de hacer, que hace recular más o menos. En este sentido de espacios

compartidos, se observa como el ser humano aprende de manera colaborativa, lo que evidencia que el entorno y los mecanismos sociales influyen notablemente en el desarrollo individual.

2.3.2. La generación de nuevas incorporaciones (Detenciones y privación de libertad).

Una incorporación socio-cultural relevante y que ha marcado un hito a lo largo de la experiencia de Semi ha sido el de las detenciones e ingreso en instituciones de privación de libertad desde muy joven. Es un proceso por el cual ha estado viviendo desde que era un niño. Al principio las repercusiones eran de menor calibre, donde la policía al encontrar al menor haciendo algo *ilegal*, lo llevaban a la familia o bien ingresaba unas horas en un calabozo adaptado para menores.

Entiendo las instituciones de privación de libertad, o los contextos de encierro, como aquellas organizaciones destinadas a la sanción a través del castigo de privar, a priori, la libertad de movimiento físico de una persona. Pero no hay que negar el carácter violento, conductista y estigmatizador de estos procesos sancionadores (Martínez Reguera, 1982).

Toda la trayectoria de Semi se ha visto mediada por el hecho de estar preso, generándose como una identidad muy cercana a su forma de entender la vida, aunque este hecho sea de rechazo. Lo que comenzó como anécdota se ha convertido en una parte esencial en la identidad y experiencia de su vida. Se puede ver como hasta la primera condena en prisión no se daba cuenta de las repercusiones del significado de estar preso, ya que pocos años antes, en el centro de menores infractores (reformatorios), la experiencia además de breve, resultó más llevadera por las características de la organización. Incluso llega a denominarlo como 'colegio'²³²; a pesar que en realidad *es estar encerrado*, no tiene el reconocimiento socio cultural de

²³² A partir de aquí vemos que connotaciones tenía un centro de menores en la vida de Semi.

prisión, ya que las regulaciones de los dos tipos de instituciones tienen algunas diferencias²³³.

En ese periodo de tiempo, aunque no lo ve como una detección en prisión real, comienza a asumir distintos protocolos de actuación parecidos a los que hay en prisión. Es un modelo conductista que intenta controlar al menor en las posibles tentativas delictivas o de consumo de drogas, a través de analíticas, periodos de observación, etc.

Se van acumulando causas y parece que la justicia no actúa, y según Semi no hay escarmiento; este hecho descontextualiza el desarrollo entre experiencias individuales y protocolos institucionales. Los procesos judiciales tienen unos tiempos, unos ritmos y una lógica muy alejada de las experiencias que va teniendo Semi y otros muchos jóvenes que comienzan a entrar en este tipo de instituciones. Es interesante observar lo alejado que puede llegar a estar el hecho punitivo con el hecho de reinserción, donde hay una diferencia muy alejada mediatizada por los protocolos burocratizados, estandarizadas y aislados. Es decir, los protocolos están por encima de las situaciones personales y están fuera de cualquier entendimiento contextual, ya que si por ejemplo en el 2008 alguien comete un delito, no puede llegar su defensa hasta 2010 en muchas ocasiones.

Me he buscado muchas causas pero he tenido mucha suerte siempre, por eso me atrevía a más porque siempre que iba a juicio me libraba, se me quedaba en condicional, me buscaba la vida. Hay muchos artículos casi siempre con abogados de oficio, y me he librado casi siempre, siempre me sacaban algún artículo y me libraba mucho, pero una vez que me cogieron ahí me ha venido todo (Semi).

²³³ Sobre todo en la consideración legislativa. Hay diferencias tales como el perfil de individuo al que se destina, menores, y en el enfoque pedagógico que se intenta dar.

Aunque una vez que se ingresa en prisión, “después de un tiempo te haces a ella, te acostumbras a una forma de vida que es difícil ya de separar” (Semi) y comienzan a desencadenarse todos los problemas convirtiéndose en un círculo vicioso de entradas y salidas. Lo más influyente no es simplemente el retardo judicial, sino desde un plano psicológico y educativo, cómo se incorporan estas experiencias y por tanto símbolos al entramado personal de Semi (MacDonals y Marsh, 2005), o sea, se establece como un camino a seguir.

Volviendo a la idea de la sanción y el crimen, se encuentran pues, dos modelos de atender a la criminalización. Por un lado, el modelo sancionador y el modelo de reinserción; el primero se basa en la pena y la sanción como forma de castigo al cometer un delito, mientras que el segundo, la defino como el carácter de integración que debería tener la aplicación de las leyes y sus instituciones (muy relacionado con la idea de Santos, 2009, de regulación y emancipación). Ahora bien, la sociedad es más compleja y subjetiva y no es posible valorar, a priori, las decisiones de las personas involucradas en los procesos judiciales. Esa distancia entre hechos, delito y prisión a veces genera dificultades a la hora de poder trabajar con las personas en este tipo de situaciones. Quizás es importante e interesante replantearse alternativas o formas interdisciplinarias de atender a estos procesos educativo y jurídicos (en el relato de cierre expreso una experiencia y reflexión particular).

En este sentido, hay una aceptación clara de la sanción sobre el delito cometido, pero la labor pedagógica que se debería hacer con los delitos deja bastante que desear por una cuestión estructural (falta de coordinación de instituciones y organizaciones sociales), como venía diciendo y una cuestión socio cultural sobre la idea de delincuente (Martínez Reguera, 1982). Es interesante observar y distinguir que el delito en sí lleva consigo distintas connotaciones y situaciones contextuales que los hacen diferentes; más allá de valorar lo que es y no es un delito, es interesante analizar el *por qué se comenten* y dónde se sustenta la idea de *lo regulado* (legalidad o ilegalidad) y *lo no regulado*. Y dentro de esta categorización, la idea de la *tipificación*

del delito como forma de entender la justicia. Dejo abierta esta brecha como futura investigación, pero que intento enfocarla y reflexionar más tarde en el cierre de esta obra.

Así mismo, al igual que la ley puede ser una herramienta que lleva a encorsetar las acciones de las personas que se ven involucradas en procesos judiciales, no se debe obviar la fuerte transcendencia de la cultura social y profesional que hacen perpetuar lógicas de proceder y entender la ley; tradicionalmente, y es la crítica que voy manteniendo en este trabajo, suele ser la lógica de la sanción por culpabilidad y por escarmiento la que prevalece, en vez de una construcción e justicia y emancipación.

A continuación, continúo esta idea de nuevas incorporaciones socioculturales, reflexionando sobre la vida en prisión de Semi.

2.3.2.1. La vida en prisión.

Es interesante observar como la prisión se ha convertido en uno de los hitos de la experiencia de Semi que ha generado nuevas incorporaciones socioculturales importantes. Además del tiempo que ha pasado dentro de prisión, hay que añadir los ocho meses de privación de libertad en el centro de menores infractores, y diversas causas que ha enfrentado con sanciones económicas.

Víctor Martín Solbes (Tesis doctoral, 2006), apunta en referencia al trabajo con internos que

suele definirse el tratamiento como el trabajo en equipo de especialistas, ejercido individualmente sobre el delincuente, con el fin de anular o modificar los factores negativos de su personalidad y dotarle de una formación idónea, para así apartarle de la reincidencia y lograr su

readaptación a la vida social. Esta concepción individualista, tanto del delito como del delincuente, se une a otra concepción global, para así definir el tratamiento penitenciario como una ayuda, basada en las ciencias humanas, voluntariamente aceptada por el interno, para que en el futuro pueda elegir conducirse con mayor libertad; o sea, para que pueda superar una serie de condicionamientos individuales o sociales de cierta entidad que hayan podido provocar o facilitar su delincuencia (140 y 141).

Teniendo en cuenta esto, la vida dentro de prisión tal y como la explica Semi tiene peculiaridades diferentes a la vida de fuera. Una idea importante a señalar es la de conformación de micro-sociedades, desde un enfoque sistémico, donde se tejen una serie de relaciones que se asientan en una forma peculiar de vivir. Referente a esto, se propicia una nueva forma de vida limitada y regulada en espacios, actividades y tiempos, pero al mismo tiempo, un sentido de enfrentarla y desarrollarla desde un punto de vista muy individualista. Es decir, la experiencia de estar en prisión es una experiencia muy individual, que no se comparte con la esencia de vivir en sociedad. De hecho esa formulación contradice a la lógica de las prisiones en las sociedades democráticas y modernas como instituciones de reinserción.

Siguiendo con esta idea de individualidad versus colectividad, es interesante diferenciar dos categorías que persisten en este análisis y que depende de quién esté en prisión. Primero la experiencia personal de estar en prisión y segundo, las relaciones estructurales y emergentes.

Estar en prisión modifica muchos elementos a la hora de interpretar la realidad; se desarrollan nuevas formas de supervivencia y al mismo tiempo se vive con el sentido de estar haciendo algo por obligación. El hecho, como decía en el punto anterior, de incidir en el matiz pedagógico de la propia institución y el hecho de privar la libertad,

se reduce a un internamiento como castigo del inculpado. La experiencia individual difiere según quién sea el condenado; en el caso de Semi debía buscarse espacios y relaciones que le fortalecieran para encontrar el respeto. Lo primero que hacía era delimitar el espacio dentro de la prisión, en la forma de actuar y representarse con los otros. “Quería primero observar cómo va el patio, cómo va aquello, mirar a uno, mirar a otro... Primero tengo que ver el percal a ver cómo es el tema”. (Semi)

Esta forma de entender el espacio de poder no se refiere solo en el entorno de los presos, sino en general. La forma de actuar con el equipo de funcionarios, con otros iguales y con los protocolos genera una experiencia y una forma de vivir la estancia allí peculiar, en el caso de Semi, basada en la violencia y en la cultura del *trapicheo*. Es una forma de representación de nuevo de la identidad que al mismo tiempo la va recreando y fortaleciendo en ese sentido continuamente.

Es importante señalar el hecho de la droga dentro de la prisión como un elemento no sólo asentado ilegalmente sino también legalmente a través de los tratamientos psiquiátricos (según Semi). Por parte de bastantes presos, las drogas aparte de la adicción previa o emergente, se trata de una forma de *redimir*, al igual que el sueño. Entender el paso del tiempo rápido es alejarte a la rutina naturalizada, de estar todo el día bajo unas normas y una estructura de encierro. La prisión en este sentido obliga a estar encerrado, pero no se preocupa demasiado por el desarrollo de las personas. Al final lo que le queda a muchos presos, y concretamente a Semi, es esperar entre bis a bis, recoger las cartas de su mujer y volver a esperar. Es una esencia, como segundo componente, de la institución penitenciaria.

El contacto con el exterior y con la familia, es la forma de alentarse a esperar la salida, de otro modo habría pocas motivaciones. Es lo que ocurre con personas que pasan largos años de su vida en prisión sin nadie fuera, que una vez en libertad no saben qué hacer; o gente en una situación parecida que tiene que cumplir largos años dentro, no le importa demasiado qué hacer dentro, un año más o menos no interfiere demasiado en el total de la condena (por lo que incentiva actitudes dentro de la prisión). Esto crea

lógicamente unas repercusiones en la vida de Semi de cómo entender la vida dentro y fuera de 'entre barrotes'.

*La vista se queda mal, siempre en prisión allí 30 metros era lo más largo que podía alargar la vista o mirar al cielo porque es lo único que puedes ver en la hora de patio (...)
En la prisión por todo lo que se consume, también se te va la cabeza. Muchos se echan abajo, se les va el flash, se le junta el positivo con el negativo, como yo digo. Porque viéndote tan joven, como yo entré, un suponer, y viéndome con una condena de tres años y medio en mi espalda... pues yo ya estaba ahí dentro y lo típico, si yo estoy pagando eso, el otro está pagando otra cosa, y cada uno está pagando lo suyo y siempre hay líos, entre los más jóvenes sobre todo, son muy liantes (Semi).*

En definitiva se observa claramente como las relaciones interpersonales se basan básicamente a la obtención de elementos que sirvan para pasar la condena *lo mejor posible*.

2.3.3. Lo connatural. Incorporaciones resultantes a través de los conflictos en la experiencia.

Los conflictos que se tienen constantemente desde que cualquier persona nace, hacen que desde tempranamente se comience a constituir una peculiar forma de entender el mundo. De acuerdo con Rojas Marcos (2004: 242),

Muchas de las criaturas que crecen entre abusos, humillaciones y crueldades tienden a volverse emocionalmente insensibles a estos horrores, a asumir

que la violencia es la respuesta automática ante las contrariedades.

Semi constantemente ha tenido conflictos incesantes con la autoridad, con las instituciones escolares, penitenciarias... así como conflictos que repercuten en una vida basada en el robo, las drogas, etc. De acuerdo con Lorenzo Cadarso (2001), la “relación del conflicto con el sistema social es siempre un proceso dinámico” (15), donde la relación entre hecho social y personal está en continua interacción y genera, según el tipo y casuística de conflicto social, un tipo de relación con el medio cultural, estructural, social, personal, etc. Es decir, sobre esto último, el conflicto es una situación inevitable o connatural en la vida de cualquier persona y organización y que de hecho configuran las percepciones, cosmovisiones y estrategias de vivir, convivir o sobrevivir.

A partir de aquí, y partiendo del análisis del relato de Semi, se pueden señalar varias formas de manifestación de los conflictos (en este caso he recurrido a cuatro variables) siempre de manera relacional y unida a la concepción estrategias para superarlos: **conflictos estructurales, conflictos coyunturales, conflictos íntimos y los sociales.**

Por hacer un intento de definición, denomino *conflictos estructurales* a aquellos que se arraigan en la concepción de sociedad moderna y sus instituciones, las cuales se originan en la confrontación con las normas, valores, regulaciones... que se dan en una organización, colectivo, agrupamiento, etc. Son de índole legítimo-cultural y por ello se comparten o se imponen unos códigos por distintas circunstancias, como por ejemplo: situaciones de desigualdad, factores económicos, etc. Suelen ser originados en el transcurso de una serie de sucesos acumulativos y sistemáticos que generan un conflicto.

En ese tiempo me declaré insolvente pero directamente no me metieron. Me condenaron, pero sabemos cómo van los juicios, todos los rollos estos, pues esperando que me

viniera la sentencia para presentarme, me busqué otra causa. Se juntaron las dos. Yo nunca había entrado en prisión. Nunca en la vida, solo había estado en reformatorios pero nunca en prisión (Semi).

Por otro lado, los *conflictos coyunturales* son aquellos que se dan de manera fortuita o que no ha habido una aparente vinculación cultural previa, que surgen por circunstancias no previsibles, por ejemplo situaciones de crisis. Son los que están más relacionados con la idea de supervivencia que he expuesto anteriormente.

Continuando en el marco analítico, entiendo los *conflictos íntimos* como aquellos a los que se enfrenta una persona a nivel personal, en el diálogo e interacción con su propio 'yo', con sus propias expectativas y en la forma de narrarse a sí mismo en contraste consigo o con el resto de la sociedad.

Yo nada más que pensaba que tenía mi niño en la calle, lo que me había buscado y que tenía que pagar tres años y siete meses, y ahora un gilipollas de estos va a venir aquí a mí... ¡qué va! me las juego todas, por mis muertos, te lo prometo por Dios... Se lo dije así, como te dije, pocompi po dile al que se lo está rifando que nada que el que lo quiera que lo va a tener que luchar, porque para quitarlo de aquí lo va a tener que luchar, así se lo dije (Semi).

Por último, los *conflictos sociales* son los que se generan como respuesta en la relación interpersonal donde una o más personas interfieren en la producción de estos conflictos sobre cuestiones colectivas o individuales, y que en el seno o resolución del conflicto la resolución es colectiva.

En ese época, la relación con mi madre y mi mujer fatal. Mi mujer se fue a vivir con su madre. Eso ya era a

rajatabla. Ella me ha pillado el botijo detrás del ropero. Me levantaba cada dos por tres y decía que iba a ver si el coche estaba bien porque lo tenía cargado de cosas, esa era mi excusa. Cada vez que escuchaba un porrazo, aprovechaba, echaba un pedrusquillo... pero una vez se levantó y me dijo ¿esto qué es?. Ella en verdad lo sabía, sabía años y años que me metía rayas. Ella me decía sé que yo no estás con la raya. Ella sabía que yo iba de otro rollo. Me conoce bien, son desde los 14 hasta los 30 (Semi).

Como se observa, resulta interesante atender al estudio de Karina Korostelina (2007:51) en el que se refiere al conflicto como un modelo básico de interconexiones entre la identidad social, las actitudes y la disposición para el comportamiento conflictivo; es decir, esa vinculación condicionante que repercute en las *culturas individuales y colectivas*, en términos de Korostelina (50) y que se adentran en las dimensiones antes señaladas. Por lo tanto, cuando se alude a la resolución de los conflictos, es importante plantearse la complejidad y la interconexión con distintos fenómenos y dimensiones psicosociales, culturales y estructurales. Desde una reflexión educativa, el conflicto debe ser asumido pero al mismo tiempo atendido de manera multi-focal en actuaciones socioeducativas y no meramente intervencionistas (Van Manen, 1998, 2003).

De este modo en la historia de vida de Semi, se encuentran continuamente diversas formas de entender los conflictos, donde se establece un constante diálogo entre conflictos íntimos con los otros citados, en la forma de tomar las dedicaciones ante una situación conflictiva. La adquisición de conflictos es clave para entender la manera en que Semi es capaz de resolverlos y qué recursos y estrategias utiliza para ello, pudiendo observar que la violencia y la hostilidad es un denominador común estratégico en toda su experiencia vital. Esta naturalización de actos violentos ha ido rodeando todas las relaciones tanto interpersonales como contextuales, de manera

bidireccional y naturalizada y ha generado una disposición hacia el comportamiento conflictivo y una actitud relegada a la hostilidad²³⁴.

Como he venido apuntando, el fenómeno de la violencia como forma de resolución de conflictos, se presentaba de diversas formas entre Yo y estructura. Un claro ejemplo de esto último es la respuesta ante el sistema sancionador social, ya sea poder judicial, ejecutivo, etc. La forma de entender el sistema es completamente marginal, es decir, la concepción de dicho sistema no encajaba con el sistema de vida de Semi y se plasma tan solo como sistema represor, por lo que la actitud o resolución conflictiva se plasmaba normalmente en clave de *escapada* o *de huída* ante este tipo de situaciones conflictivas.

Por otro lado, y siguiendo explicando el fenómeno de la violencia, se puede ver cómo otra estrategia a la hora de resolver un conflicto es la **creación de un nuevo conflicto**; se genera un *'enfrentamiento de conflictos'*. Es decir, ante una situación concreta se busca alternativas donde situar el foco del conflicto; una vez más, la violencia es el eje por donde se mueve y se circunscriben las mencionadas situaciones. Un ejemplo es cuando Semi ante el problema con el mecánico le roba el coche.

Por último, observo el **'conflicto sujeto a la alienación'**, donde temporalmente se da como consecuencia de las drogas y con las drogas mismas (por ejemplo), pero que ni escapa ni huye, sino que depende de un estado psíquico y físico paralelo ocasionado por los efectos nocivos para el organismo de dichas sustancias; esta reacción provocan un conflicto permanente, en un callejón sin aparente salida, donde se tiende a entrar en un bucle donde resolver conflictos cortoplacistas. *"Ya estás tan enganchado que te da igual de todo, tú te ves un chulo, te ves muy bien, pero estás hecho una mierda"* (Semi)

²³⁴ ha ido configurando una perspectiva de identidad social violenta.

En definitiva, para la comprensión del conflicto, es interesante recurrir a esferas complejas de la realidad humana para su análisis, donde se debe atender, al menos, a la configuración de criterios sociológicos (Coser, 1970) con conceptos tales como ideología o clase social; criterios filosóficos (Foucault, 1995, 1999; Bilbeny, 1997, 2002; Rojas Marcos, 2004) como la ética, la moral; criterios políticos (Foucault, 1994a: 111; Korostelina, 2007) tales como movimientos sociales, revoluciones, etc.; y/o criterios psicológicos (Martínez Reguera, 2004; Cyrulnik y cols., 2002). Por lo tanto, la configuración y el entendimiento del conflicto se hacen más complejos a medida que se va analizando situaciones personales. En el caso de Semi, o de cualquier otra persona, si no se atienden a criterios profundos, como he señalado, se caería en un relativismo de acción educativa muy pronunciado. Así, de este modo, a lo largo de este trabajo, me centro en torno a tres ejes que se conjugan con la educación y la fricción constante entre ética, ideología y política; estos son la sociedad, la cultura y jurisdicción. Se verá más adelante.

En definitiva, el conflicto es un rasgo connatural que se incorpora en el entramado identitario de todas las personas y/o colectivos. Sin conflicto no hay vida y por tanto desde la educación se debe dar un lugar al trabajo con ellos, no desde la ocultación, sino desde el análisis y la acción construida.

2.4. CAMINOS A LA MARGINACIÓN. EL OFICIO DE LAS DROGAS Y LA DELINCUENCIA (reflexión sobre las incorporaciones).

En la excelente obra de Robert MacDonald y Jane Marsh (2005), nuevamente aparecen una serie de elementos que encajan perfectamente con las categorías y las reflexiones que mantengo en esta parte de la tesis doctoral. De hecho esta categoría interpretativa, *el oficio de las drogas y la delincuencia*, la he extraído de dicho trabajo (170).

Los caminos a la marginación llevan consigo una forma de vida arraigada a la necesidad. Por un lado la necesidad de sobrevivir, y por otro lado, la necesidad de desarrollo. Al igual que la marginación es un fenómeno aparentemente invisible en las sociedades modernas (desde una visión de proyecto macro societario), en otras dimensiones, la marginación es una realidad que está al orden del día, y no sólo por procesos de naturalización, sino como formas de supervivencia de los modelos sociales hegemónicos. Es decir, en muchas ocasiones, y ya lo comentaba Chule en la etnografía (véase micro relato etnográfico), por ejemplo, algunas personas utilizan la venta pequeña de drogas como única vía para subsistir. Va más allá de una cuestión ética, es encararse a la vida a través de las posibilidades que tiene, asumiendo los riesgos que pueda tener el desarrollo de estas actividades, pero como forma de vida donde sostener a una familia. Es necesario entonces, como se verá más tarde, hablar de justicia social.

Los contextos relacionados con el oficio de las drogas y la delincuencia, acarrear consideraciones externas como formas emblemáticas de desmoralización y peligro social (ibid.: 170), estableciéndose como uno de los elementos centrales a la hora de entender estos contextos. Aunque lo importante, en relación a lo que digo en párrafos anteriores, es la situación patológica que acarrea la exclusión en torno a la droga y la delincuencia. En un 'boom' social de las drogas en los años '70, las clases bajas se vieron como uno de los principales grupos más afectados por la desinformación en cuanto a las consecuencias de las drogas (vemos muchos relatos como Carlos, Yuli, donde la muerte por las adicciones es una cuestión muy cercana) y la capacidad de 'hacer dinero fácil'. Esto acarrea una verdadera situación alarmante de contextos de marginación más allá de la pobreza, donde la sociedad intentó posteriormente tan solo penalizar y generar una visión 'marginalizante' de este nuevo fenómeno. El nexo entre drogas y delincuencia, "es complejo, multifacético, raramente unidireccional y a veces no presente" (MacDonald y Marsh, 2005: 176).

El simple hecho de traficar o consumir drogas se manifiesta como un elemento punitivo, pero se debe también atender a sus efectos sociológicos y antropológicos.

Por ejemplo las adicciones han generado una deshumanización de las personas con dicho problema, al mismo tiempo que una salida a abstraerse a la situación de exclusión donde se han adentrado. Realmente esta complejidad no es tenida en cuenta por la tendencia cosificadora de los sistemas asistencialistas o intervencionistas que intentan dar solución a los problemas de la marginación a través de primas del 'no padecimiento' (de lógica de la negación). Vuelvo de nuevo a la necesidad o a la demanda social de la recuperación de las voces como vía de acción socio educativa.

De esta forma podemos concluir entonces que el surgimiento de ciertas formas de delito como *problema social* no es producto de la evolución de las tasas delictivas *per se*, sino de la percepción que de ellas ha desarrollado la sociedad (SEDRONAR, 2007).

El trabajo de Ricardo Gómez Giraldo (2008), analiza como la prohibición del tráfico de drogas ha sido emergentemente como un hecho de economía e intereses globales en los distintos países. La dicotomía permanente entre pobreza y riqueza, o entre marginación y normalización, se inserta en el discurso de la seguridad como eje de discusión social para justificar los dispositivos para la erradicación de la criminalidad (op. cit.: 137) en las esferas ciudadanas. Lo que no se desmantela es la realidad y las riquezas que se generan a partir de estos negocios en altas esferas.

Por lo tanto, una de las incorporaciones culturales negativas más fuertes fuera de los contextos de exclusión, es la propia exclusión de dichos contextos, es decir, es la asimilación de visiones en torno al miedo, los prejuicios formados a partir del sentimiento de seguridad y el control, y el sentimiento de supervivencia a través de códigos adquiridos. De esta manera, el carácter procesual de cualquier situación de marginación viene configurándose a través de las experiencias de las personas que van conformando las capas sociales aisladas o desconectadas con otras dimensiones de la construcción de la sociedad.

2.4.1. Una realidad causal: *La transformación del dragón neoliberal.*

Trabajar bajo esta idea de proceso que he denominado *camino hacia la marginación*, me hace reflexionar acerca de ese aparente carácter causal que adquiere cualquier situación de exclusión, de desventaja o de marginación; de hecho, nadie elige nacer en un contexto determinado y aprender una serie de códigos. No quiero manifestar u obviar la responsabilidad personal y cívica de los actos, pero sí analizar en este trabajo de investigación los procesos de construcción de la identidad resiliente en contextos de desventaja social, cultural y jurídica. A partir de aquí, veo como la marginación es un hecho que condiciona la experiencia vital de cualquier persona y ayuda a forjar esa dimensión ética en la que plasmar y desarrollarse en sociedad.

En esta situación donde las relaciones de poder generan en la sociedad moderna situaciones de desigualdad, cabe mencionar y contextualizar marcos un tanto mayores pero que afectan directamente al desarrollo humano de las personas y al desarrollo democrático de las sociedades actuales; por lo tanto no se puede obviar los marcos de cambio, de transformación y de destroz de la democracia que contextualizan el desarrollo de esta tesis doctoral y que atacan directamente a la fragilidad, utilizando términos de Bauman, de los vínculos humanos en la construcción social, cultural y jurídica de la sociedad. Ahora, esa presunta casualidad de la marginación va cristalizando en esferas intencionadas, donde un desequilibrado reparto de las riqueza y por ende, de la pobreza.

A grosso modo y brevemente hago referencia para ejemplificar una situación de ataque a la dignidad de vida que se adentra la ciudadanía en general desde hace varios años, motivado por la situación de crisis financiera fruto de la especulación de los mercados en las últimas dos décadas y en diferentes sectores de la sociedad. Es un ataque hacia un nuevo cambio paradigmático, donde la ciudadanía está perdiendo derechos. En el caso de España, la catastrófica reforma del suelo y la agonía inmobiliaria generó una situación de aparente bonanza que poco a poco ha ido cayendo por su propio peso. Al ritmo que se han ido construyendo los Estados de

Bienestar en Europa, la respuesta, por las corrientes neoliberales y neoconservadoras en el plano internacional, ha sido la destrucción de los sistemas democráticos ciudadanos por un modelo (teóricamente democrático) basado en la supremacía del capital y de intereses particulares.

La situación es complicada; de repente los caminos a la marginación se van abriendo, y comienza a alojarse en los hogares y no hogares de la antigua aparente clase media, donde pensaba estar casi toda la ciudadanía; y al mismo tiempo influye también directamente a *los/as marginados* tradicionales, que ven cómo la situación empeora aún más.

Si rescato la situación de Semi, desde el año 2010 se hizo responsable en la coordinación de la Casa de la Buena Vida; desde entonces, intenta conseguir un trabajo pero se ve compitiendo, sin casi experiencia laboral, con personas con cualificación universitaria que buscan el mismo trabajo. Quizás en su anterior actividad no se veía realmente afectado, o menos afectado, pero en el momento que quiere hacer las cosas de otro modo los impedimentos son cada vez mayores. Este fenómeno produce una criminalización de la propia marginación.

Esta es sin duda, una de las desventajas jurídicas, y por ende, socio- culturales a la que se enfrenta la ciudadanía ante un sistema cada vez más arbitrario, donde los derechos colectivos e individuales de la ciudadanía se vienen mermados y atacados por la agonía de una minoría convertida a las leyes del mercado, la especulación y las riquezas, pero que tienen nombres apellidos (Giddens, 1998).

3. RE-INTERPRETACIONES al RELATAR

Es interesante rescatar algunas reflexiones sobre el proceso que ha mantenido Semi sobre su relato de vida. Este tercer apartado del relato interpretativo emana del relato de Semi; de hecho se han trabajado algunas ideas que él mismo ha dado importancia a través de su experiencia de investigación. Tiene que ver con un proceso de análisis biográfico compartido, en una situación educativa emergente no planificada.

3.1. *Explorar dentro de mí. La construcción pedagógica-resiliente del ser humano a través de reconstrucción de los relatos.*

*De vez en cuando hay que hacer
una pausa,
contemplarse a sí mismo
sin la fruición cotidiana,
examinar el pasado,
rubro por rubro,
etapa por etapa,
baldosa por baldosa
y no llorarse las mentiras
sino cantarse las verdades
(‘Pausa’ de Mario Benedetti).*

Después de varias sesiones de entrevistas y encuentros con Semi, y de un trabajo de reflexión compartida, voy observando como el hecho de narrar, de contar y compartir su historia, es una forma de reconstruirla nuevamente desde una posición diferente; no sólo por el hecho de recrear una realidad, sino también por la distancia que provoca el narrar una historia y los espacios intencionados de reflexión. La construcción de un relato siempre queda expuesta a posicionamientos subjetivos, que están arraigados en

la situación concreta del orador, como he apuntado anteriormente en el apartado sobre el método narrativo. Es necesario entender que la experiencia y su reconstrucción, como las vivencias, no son tablas rasas donde poder comenzar una historia, sino que hacen una ruptura con cualquier linealidad vital para adentrarse a una cuestión de **apreciaciones** (subjetividades), **símbolos** y **emociones**.

Estos tres elementos se insertan en la forma en cómo el ser humano trasmite, al fin y al cabo, los significados a la realidad y los actos que la componen; de acuerdo con Jerome Bruner (2009: 82),

Culturalmente el desarrollo se ve enormemente ayudado por los recursos narrativos acumulados por la comunidad y por los instrumentos igualmente preciosos que suponen las técnicas interpretativas: los mitos, las tipologías de los dramas humanos y, también, sus tradiciones para localizar y resolver narraciones divergentes.

La intencionalidad y sistematización a la hora de rescatar una historia de vida (cualquier construcción autobiográfica), queda sujeta a elementos profundos relacionados con el modo de experimentar la reflexión (reinterpretación). Así mismo cabe sugerir, como fenómeno resiliente, que esa transformación e interpretación narrativa son cuestiones esenciales en el desarrollo de cualquier persona. En este sentido una vida resiliente, que se ha visto fuertemente truncada por experiencias muy extremas, es una vida en constante evolución. Nunca deja de ser resiliente en sí misma, porque la desvinculación con el pasado no es posible, ni siquiera necesaria. Es decir, es un elemento procesual que no entierra u oculta la construcción completa del 'yo', sino que convive con él, con sus aciertos y contradicciones. No significa renegar *de haber sido*, o al menos no tiene por qué, sino que significa re-construir nuevas formas de ser, actuar... incorporando la experiencia pasada.

Por ello, aunque un eje que ayuda para el análisis a la hora de investigar casos de resiliencia pueda ser el *antes* y el *ahora*, realmente las fronteras analíticas que las marcan son los hitos experienciales que tornan en relevantes una serie de hechos y que ayudan a la comprensión profunda de la persona. En este sentido, no es el simple hecho de sentarse delante de alguien a relatar su historia lo que influye, sino que es la creación de espacios compartidos basados en la confianza las que dan lugar a dichas narraciones. Retomando el fenómeno resiliente podría decir que la persona que se interpreta, puede desarrollar la capacidad de ver una evolución rupturista profunda y radical de su propia experiencia.

Son momentos que me pongo a pensar. En verdad no me arrepiento, me siento orgulloso, mira que no son cosas buenas, pero yo me siento orgulloso de todo lo que he hecho y ahora lo que soy y lo bien que estoy. Porque me pongo a recordar cosas de mi pasado, y flipo por un tubo (Semi).

Rupturista y radical no en la comparación del pasado con el presente, sino en la comprensión real de los fenómenos y hechos que han ido configurando su vida; no se trata de analizar qué es capaz de alcanzar, sino de preguntarse y dar respuestas a su vida. En lo que se refiere a esta última idea, muchas investigaciones o relatos de la cultura social valoran positivamente (con razón), por ejemplo el hecho que una gitana de contexto desfavorecido sea una prestigiosa abogada... es decir, se centran en una idea de *éxito* asociada a la normalidad. Por supuesto que son modelos de vidas resilientes, ya que representan simbólicamente una realidad de superación. Pero mi intención al estudiar este fenómeno va más allá; intento profundizar en lo que se interpreta como 'normal', o como exitoso, para adentrarme a una comprensión más profunda de las situaciones resilientes; o más bien, cómo el hecho de romper con esa situación que lleva arraigada la desigualdad se convierte en un poderoso y potente acto de resiliencia. No me centro en la normalización como fenómeno resiliente, sino en el desarrollo crítico educativo del concepto.

El objetivo de vida de toda persona resiliente no es el que una mayoría considera apropiada o icónica, sino que es una cuestión más profunda y necesaria como el hecho de entender la dignidad humana en este entramado socio cultural en el viven las personas; respecto a ello, y cualquiera que conozca a Semi, quizás no sea el ejemplo modélico a seguir, como de melodrama, pero si es un ejemplo muy potente de vida resiliente que lucha diariamente en su propio contexto, con las trabas del sistema que le azotan y otras que ha superado; creo que sí que es un referente. Es una historia aún no finita, y quizás nunca lo sea, como la historia de cualquiera de nosotros. En un fragmento de su relato Semi expresa,

Los últimos días de prisión se me hizo el momento más largo de mi vida. Yo pensaba todos los mejores pensamientos del mundo: que no me iba a separar de mi parienta ni cinco minutos, que la vida de ahí para adelante iba a ser para mis niños, mi gente... Pero nada todo un engaño, eso era porque estaba llegando y estaba pensando en lo que había pasado. En cuanto me acoplé a la calle, nada, tres meses, ya estaba otra vez con los mismos rollos. Y otra vez, otra vez (Semi).

Como se puede observar, Semi a lo largo de su historia de vida ha ido comprendiendo su situación sin renegar de un pasado, sino de reconstruirlo, de comprender y comprenderse a sí mismo en un nuevo contexto experiencial que le trae otras realidades y proyecciones vitales distintas a las que solía vivir con anterioridad. Es interesante remarcar, concretamente, el sentido que tiene de superación consciente cuando alude a sentirse orgulloso del cambio, de haber sido quien ha sido y de ser quien es. Y esto lógicamente no es proceso ligado a la inmediatez, o al cambio drástico de ser, sino que es una forma de conocerse, reconocerse y relacionarse en y con el contexto complejo que supone la realidad humana.

Cuando observo las distintas valoraciones y reconstrucciones de pasajes de Semi de su propia vida, observo como la comprensión de la realidad y los códigos para designarla y relacionarse con ella se construyen en un sentido distinto. Se identifica y llega a comprender elementos sociales que antes no entendía; aparentemente hace una valoración más trascendental que con anterioridad.

En su relato de vida se generan análisis sobre la droga, sobre la venta, sobre la prisión, sobre el cambio... desde un posicionamiento del conocimiento y del saber, donde se sitúa en base a la experiencia personal, colectiva y cultural. La crítica que puede hacer a cualquiera de estos elementos son basados en la comprensión de los mismos y en la posibilidad de ponerse en su lugar. Antes, en la parte etnográfica, apuntaba que personalmente me costaba pensar cómo una madre y una hija de 12 años venden droga juntas. Semi lucha contra ello y lo critica, pero lo entiende antes que yo pueda entenderlo y lo trabaja con una intencionalidad más clara. Se lo da el hecho de reconocer códigos socio-culturales, subjetividades e identidades.

Esta es la clave de la Resiliencia Pedagógica y de las historias de vida, me puedo ver reflejado en una historia sólo por la manera en que alguien la cuenta. Esa posibilidad de conocer a través del otro/a es la clave del aprendizaje y de la evolución social. Y desde el punto de vista de la educación, es importante para tenerlo en cuenta como trabajadores y trabajadoras; valernos de esa predisposición humana al aprendizaje crítico es clave en una pedagogía realmente constructiva. Es lo que provoca el enfoque narrativo. Además trabajar desde relatos como forma de conocimiento y acto pedagógico no resulta en una reconstrucción individual sino desde la colectividad. La reconstrucción de la experiencia, es una forma de entender relaciones por las que hacen construir mi realidad y la de otros; como apunta José Ignacio Rivas (2009: 20, 21),

La construcción de conocimiento público desde las biografías supone dar valor a las voces propias de los sujetos participantes, como portadoras de sentido y de

contenido. (...) Las biografías por tanto, no hablan sólo de los sujetos individuales, sino que fundamentalmente nos ponen de manifiesto los contextos sociales, políticos y culturales en los que éstas se han ido construyendo.

Y este hecho, es un sólido principio educativo de desarrollo personal y social, como he señalado en apartados anteriores.

En el momento que se comprende la realidad de otro/a y se conocen los contextos sociales, puedo sentirme con mayor capacidad cultural. Esta capacidad cultural no se refiere a esa determinación de saberes exclusivos o acumulativos, sino de capacidad de comprender a otros/as. Precisamente de esta idea parte mi visión sobre el conocimiento, sobre la cultura, el aprendizaje... Indagar o interpretar, respecto a esta idea, no es un hecho elitista, ni siquiera meramente intelectual, sino que es un entramado de actitudes, situaciones y fenómenos que permiten entender el conocimiento más allá del hecho acumulativo, y a través de la comprensión y capacidad de actuar en él.

Para concluir este apartado y relacionado con la idea anterior, rescato este interesante fragmento del relato de Semi, que hace un análisis crítico precisamente entre el conocimiento y la forma de demostrarlo en la sociedad.

Valgo para eso, lo que pasa que no tengo mi título, pero claro que me siento un mediador social, un agente social. Por mi madre que lo soy. Yo no puedo enseñar por papeles lo que soy, pero que lo soy. Soy más que eso. Tengo doble sabiduría. He aprendido más, puedo aprender el título, pero aunque me lo fuera sacado no sabría tanto como ahora. Uno que tenga el título que no sea de la calle, le doy mil vueltas, porque por desgracia, si

*viene este hombre que está mal, si él no lo ha pasado eso,
lo he pasado yo. He estado muy sufrido.*

3.2. Pienso, luego existo. La Reflexión como forma de recapitación de un pasado y de una vida por vivir.

Comenzar este apartado con una cita de Descartes, filósofo clave de la modernidad, sirve verdaderamente para afirmar que aquello que está fuera de nuestra consciencia (conocimiento), no existe; al menos no existe para uno mismo. Este hecho supuso una ruptura paradigmática de la filosofía y de la investigación social que aún sigue vigente. La reflexión ha sido clave en todo el proceso resiliente de Semi y no sólo a la hora de sentarse a hacer una historia de vida, sino desde que encontró el momento de ponerse a pensar y a reflexionar sobre lo que quería hacer, una vez que llegó a la Casa de la Buena Vida²³⁵.

En esta etapa analítica y reflexiva, es necesario destacar la dimensión interactiva que lleva la construcción de la historia de vida de Semi; por un lado, interacción consigo mismo al relatar sus experiencias, y por otro lado, interacción conmigo, con un contexto determinado y una situación nueva con otras posibilidades y enfoques. Rescatando esta idea reflexiva como forma de ver nuevas dimensiones de la realidad, cabe decir que todo el proceso narrativo dio pie a generar nuevas perspectivas en torno a nuestras vidas. A mí, como investigador, me ha posibilitado conocer también otras dimensiones de la realidad social que antes no conocía, y que por lo tanto no era consciente de ello, y también, como persona, de acercarme a otras formas de sentir y apreciar la vida.

De este modo, de acuerdo con Waller y Simmons (2009:55), que rescatan a Sparkes (2003:3), diría que el proceso narrativo ilumina el contexto social de las vidas

²³⁵ Solo mencionar que uno de los recursos pedagógicos de este colectivo es la recomendación de la reflexión para generar nuevos impulsos y expectativas.

individualizadas, rescatando la metáfora del *ojo del buitre*, “que pueden acercarse como un zoom sobre un minúsculo segmento de su campo visual mientras simultáneamente mantienen una vista panorámica coherente del área que le rodea” (Waller y Simmons, op. cit.). Se está recuperando la noción del contexto a través de experiencias narradas concretas, acercan tanto al relator como al lector y/o al investigador/a hacia una dimensión más profunda del conocimiento social y pedagógico en este caso, ya que se atiende a una reconstrucción de hechos que se vuelven significativos al ser relatados. Referente a esto, Hernández (2011), Contreras y Pérez de Lara (2010), rescatan la noción diferencial entre vivencia y experiencia; la primera se refiere al acto de experimentar, y el segundo, al hecho reflexivo de reconstruir lo vivido o experimentado, más cercano al planteamiento que hago sobre el enfoque narrativo de este proyecto de investigación.

En este sentido, el ser humano se construye a través del aprendizaje intersubjetivo y que se define junto a las circunstancias contextuales de las personas. La reconstrucción o reinterpretación es la clave de la cultura crítica que se defiende dentro del campo de estudio en el que me sumerjo. Cuando se habla de resiliencia pedagógica, como se podrá ver más adelante, es importante atender a esta vertiente crítica y reflexiva como proceso constructivo del ser humano.

Pero eso lo pienso ahora, pero en el momento que estás empastillao y toendrogao, tú no piensas que si le metes un cuchillo vas a ir preso, o si le metes un palo no vas preso. Demasiada suerte he tenido yo en estos ocho años. Con ese cuchillo yo meto una apuñalada porque eso es matar. Es un cacho de cuchillo. Intimidaba con el cuchillo y pegaba con la mano. Yo siempre intimidaba con el cuchillo. Siempre llevaba mi cuchillo en lo alto, para robarle a un nota, y le pegaba guantazos pero con mi cuchillo en la mano, por si hacía una postura rara le metía

el cuchillazo, y yo siempre he abusado de eso, yo iba con mi arma (Semi).

Esta capacidad de entender las repercusiones de los actos, es esencial a la hora de establecerse en una vida resiliente, ya que a su vez son las que pueden abrir las puertas a un proceso de liberación. Por lo tanto, cuando se rescata el concepto de liberación (lo señalo desde la perspectiva freireana del poder entre oprimido y opresor), se materializa en la toma de conciencia como primera forma de apostar por la transformación de una realidad en situaciones donde alguien queda reducido a la opresión o a la imposición de otras personas, estructuras, situaciones, etc.

Cabe apuntar, después de considerar perspectivas psicológicas (Moltó Bretons, 1995; Morgado, 2007), la tendencia a la naturalización de la realidad por muy dura que sea, que se establece como una forma de resignación social (en un plano psicológico y sociológico) y, al mismo tiempo, como un mecanismo natural de defensa, generar la posibilidad de desenvolverse y/o adaptarse a la persona al contexto.

*Yo sabía que estaba mal, pero en esos momentos decía, si yo ya lo que soy, he sido, a mi no me cambia nadie. Además que yo tengo suerte, **que sirvo para esto**. A mí mismo me decía, sirvo para esto, para robar, hacer cosas (...)*

Nunca me he puesto en la situación de nadie. Nunca lo he pensado en la vida. Si yo me pongo a pensar de cosas que he hecho, no veas si he sido malo. Por eso yo te digo que no iba sin cuchillo a ningún lado, he hecho mucho mal por todos lados (Semi).

Por último y respecto a lo apuntado en líneas anteriores, desde una dimensión pedagógica es clave recuperar las relaciones humanas no a través del saber qué preguntar, sino a través de la escucha (Meirieu, 2001). En este sentido, la investigación

narrativa debe situarse en ese plano de escucha para después contar, teniendo dos cuestiones a las que atender y prestar atención (una vez asumido lo que en el apartado metodológico señalaba como la necesidad de compartir códigos y confianza): la dificultad de relatar desde dentro de mí a otros y la dificultad de abrir la caja de pandora y ver quiénes estamos siendo. En la primera consideración, quizás el investigador tiene la tarea de mediar y velar por las expresiones que se manifiestan, mientras que en la segunda, es tarea y decisión exclusiva del relator/a, ya que el investigador representará sus propias interpretaciones por su lado.

En definitiva, la reflexión es una forma de situarnos ante la vida, pero también es algo que se procede a desarrollar por uno mismo; nadie puede hacer reflexionar a nadie ni controlar el fruto de dichas reflexiones, sino que es una cuestión individual y personal. Una historia de vida no lleva a reflexionar, quizás puede provocarla. Mi intención es conocer y de manera intencionada interpretar, que lo que ocurre entre, en este caso, Semi y yo, es algo subjetivo y que dependiendo de la circunstancia en la que estemos se apreciará de una determinada manera.

3.3. *Sintiendo las piedras que hacen daño. Las emociones como eje del desarrollo humano.*

Antes he mencionado que las apreciaciones (subjetividades), los símbolos y las emociones son elementos que se ponen en juego a la hora de dar forma y entender un relato; las apreciaciones o subjetividades y los símbolos son conceptos que transversalmente han ido apareciendo en el análisis a lo largo de este trabajo a través de enfoques educativos, psicológicos, antropológicos y sociológicos, y aunque las emociones han sido contempladas, quizás como concepto, se han mostrado en menor medida. Ahora es el momento de profundizar en ello.

En este apartado y por la relevancia que requiere, me adentro en el mundo de las emociones como elemento fundamental que emerge en el análisis de la historia de

vida de Semi, tanto en escenas de lo narrado (que ya se ha abordado), como a la hora de narrar (que a continuación profundizo).

Las **emociones** son elementos naturales que están íntimamente relacionados con el ser humano y su composición cultural, biológica y psicológica. Comprenderlas desde la psicología cultural (Bruner, 2009), es el enfoque que más me interesa para este trabajo y que profundizaré en las siguientes líneas; no obstante, es necesario mencionar muy brevemente y a modo de contextualización las otras dos perspectivas de estudio relevantes sobre la materia.

De acuerdo con Moltó Bretons (1995) y con las tesis propuesta en la obra coordinada por Asensio, García Carrasco, Núñez Cubero y Larrosa (2006), desde la perspectiva biológica las emociones se entienden como un mecanismo de adaptación (como los impulsos, los reflejos y los instintos), donde se requieren para enfrentarse mejor al medio que ha tocado vivir; ya se vislumbra una forma de comunicación natural, biológica en este caso, del ser humano, básica y necesaria para la supervivencia. Acorde a lo planteado, se puede manifestar que las emociones adquieren un papel muy relevante en el estudio de los comportamientos y actitudes humanas desde distintas disciplinas.

Asimismo, desde una perspectiva psicológica y no menos influyente pero directamente relacionada con la perspectiva biológica, se atiende a la teoría de la reacción corporal, la neural central y la cognitiva de la emoción (Molto Bretons, op. cit.)²³⁶, como intentos de teorías clásicas que dieron lugar a lo que hoy en día se intenta entender. De esta manera, me ha parecido relevante señalar la siguiente idea, continuando con Moltó Brotons,

²³⁶ Rescatando a Molto Brotons, la teoría de la reacción corporal acotaba la emoción a una respuesta fisiológica, poco después la teoría neural central presentan una nueva variable de análisis que son los sentimientos subjetivos, y la tercera, la teoría cognitiva de la emoción, “los psicólogos empezaron a redescubrir el importante papel de la cognición, las creencias, las expectativas, el pensamiento y el procesamiento de información” y “poco después (...) la importancia de la evaluación cognitiva en la experiencia emocional” (33)

Parece, pues, que la definición de las emociones no resulta una tarea sencilla. Y esto es evidente porque las definiciones de las emociones no se dan en el vacío o de forma aislada de otros tópicos en ese ámbito (40).

Es decir, las emociones deben entenderse desde la propia diversidad fenomenológica.

Una definición de las emociones implica una toma de posición respecto a los componentes que las identifican, a la interrelación e importancia de estos elementos, a sus modos de activación, a sus procesos subyacentes, a su funcionamiento, etc. Con otras palabras, una definición es, (...) una propuesta personal para abordar esa parcela científica, priorizando unos aspectos e ignorando otros (40, 41).

Estos enfoques configuran la comprensión de la perspectiva cultural de las emociones que me interesa para “suscitar una discusión sobre lo que podríamos llamar ‘los lenguajes de los sentimientos’. Unos lenguajes, que como todos los lenguajes, son culturalmente específicos, tienen una historia y, desde luego, se aprende” (Larrosa, 2006: 223 y 224).

Por lo tanto, desde la perspectiva cultural (como componente condicionante en las emociones), hablar de emociones es adentrarse en un camino frondoso, donde la exploración se vuelve una tarea muy compleja, y más aún cuando la experiencia de vida se establece en un proceso constante de supervivencia ante situaciones hostiles (por la naturaleza del estudio, sigo enfocando desde un prisma de resiliencia pedagógica). A lo largo de la vida de Semi se encuentran situaciones donde las reacciones o las expresiones emocionales conforman todo un entramado simbólico como consecuencia de las experiencias y es necesario atenderlas y darle un valor

esencial. En cada párrafo de su relato, la dimensión emocional-cultural es inminente y plausible y nunca se desliga de su forma de ver la vida.

Volviendo de nuevo al proceso de construcción del relato, este entramado simbólico y emocional mencionado, deja analizar en profundidad las re-interpretaciones sobre su propia historia; entender la esfera emocional, tanto actual como anterior, es conocer esos miedos, temores, gustos, expectativas... que tiene una persona en el diálogo consigo mismo y en la interacción con los demás y el contexto.

En este sentido, entenderse a sí mismo es una forma de expresar y entender las emociones. Respecto a este caso, Semi ha abierto caminos que están posibilitando anhelar una forma de vida. A nivel emocional, se ha visto afectado por una serie de sucesos y circunstancias donde ha sufrido y ha vivido desde muy pequeño el desamparo, la delincuencia, la droga, etc. Esto, al mismo tiempo, ha generado distintas manifestaciones emocionales diversas, como por ejemplo de resignación ante sus actos, asumiendo su situación tal y como es.

Continuando con esta idea, la experiencia de Semi ha estado permanentemente rodeada de contradicciones y conflictos a nivel emocional, y la gran mayoría de estas fricciones se filtran en respuestas inmediatas como frustración, anhelo, etc.; todo esto ha generado una forma de ver la vida excluida ante situaciones que no llegaba a entender, pero que se iba inmiscuyendo y materializando en una forma de vida progresivamente.

La vida de cualquier persona, sin duda, está compuesta por un cúmulo de situaciones que generan repercusiones emocionales fuertes; las experiencias están llenas de emociones, de sentimientos que hacen sentir y padecer, aunque en la mayoría de las veces las personas no saben por qué se sienten de una determinada manera. Estas contradicciones y estos conflictos vienen condicionados y, en muchos casos, determinados por las experiencias mismas que se hayan tenido; son las que van

forjando la identidad y la forma de reconstruir la realidad a través de estados emocionales. Al respecto Semi apunta,

Me da mucho susto de las agujas, por lo mismo me pasó con mi padre, yo le tengo un pánico que no veas. Le he cogido mucho susto, me ha dado mucho miedo eso. Si esa fuera la única droga que hubiera, mira que se dice que de esa agua no beberé, pero te aseguro por mis muertos te lo prometo, que yo no caería en eso. Me da un miedo espantoso (Semi).

Por lo tanto, la forma de manifestar los sentimientos y las emociones, va configurando las decisiones que se toman cotidianamente y esto genera una forma de relacionarse con el mundo. El sentimiento o las emociones, como elemento cultural, se forjan en torno a las experiencias compartidas, en la inevitable interacción con Otros/as y con el mundo.

Por último, se puede observar en el relato de Semi, la alusión al proceso narrativo como forma de entender y comprender muchas de las cuestiones de su vida, quizás antes no verbalizadas ni expuestas. El hecho de pararse a pensarse ha contribuido a poder establecer conocimientos nuevos, experiencias que ha visto como necesarias para ir configurando nuevas expectativas y formas de vida, que a su vez, ha tenido que ver con una vinculación emocional hacia su relato y al proceso de investigación en sí.

La inteligencia es la capacidad de una persona a adaptarse. Donde te pongan sepas moverte. Yo en verdad soy una persona lista. No es que haya sido listo por todo, he sido tonto por lo que he hecho, pero he aprendido mucho también. Con todas las tonterías que he hecho, he aprendido mucho (Semi).

En este sentido, abrirse y visualizar la parte emocional de la persona es una actividad poco frecuentada en el ámbito social; se establece a veces como un acto de debilidad, pero que sin duda, por el contrario, supone un verdadero desafío por las connotaciones que conlleva. La posibilidad de profundizar en dichas esferas sentimentales de la persona, ha configurado un tipo de relación entre Semi y yo, que de otra manera creo que hubiera quedado en una experiencia sin mayor relevancia. Es sin duda, un aspecto esencial para entender el cambio resiliente, que a continuación me adentro.

4. EL CAMBIO. DE REPENTE SE ABRE UNA PUERTA A LA POSIBILIDAD.

Una utopía representa una situación mejor con respecto a la circunstancia presente. (...) Las revoluciones y saltos en educación no pueden renunciar a lo utópico, aún en el supuesto de que éste sea totalmente irrealizable. La utopía, incluso en su entidad apátrida, confiere sentido a los cambios (Fullat, 1984: 104).

Comenzar con esta cita de Fullat, es precisamente posicionarme desde el enfoque que entiendo básicamente la educación y más concretamente el foco de estudio de esta tesis doctoral, que es la identidad pedagógica resiliente. Precisamente una de las características más importantes de la experiencia resiliente de Semi, fue el anhelo de una utopía que se convirtió en algo imprevisible en su trayectoria; de este modo pudo encontrar la posibilidad de dar un parón en su vida, poder retomarla y reconducirla para donde quisiera y permitiera el contexto. Al fin al cabo, pudo atender a las adversidades y dificultades que supone romper con los hábitos anteriores y que le estaban destruyendo, para comenzar, al menos, a pensar qué quería construir y qué quería hacer. Este acto intencionado de dejar libremente a la persona sus anhelos y

deseos, es fundamental para entender y actuar educativamente en casos de resiliencia.

En este sentido, es interesante rescatar el concepto de Resiliencia desde distintas concepciones (Cortés y Leiva, 2012), sobre todo desde la psicología y psiquiatría, para posteriormente y a lo largo del relato interpretativo y de cierre, reflejar el posicionamiento que denomino **Resiliencia Pedagógica** y que defiendo en este trabajo.

De acuerdo con Grotberg (2006), se sitúa el fenómeno de la Resiliencia como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e, inclusive, ser transformado por éstas. Esta capacidad va muy ligada a la concepción de emociones que trabajé en líneas anteriores, que ya incide directamente en la posibilidad de desarrollo personal. La psicología educativa rescata este hecho como un recurso interno llamado “*optimismo*” o “*inteligencia emocional*” (Luthar, 2006), y que evoluciona dependiendo de factores personales y externos en los que se vive, como por ejemplo verse en una situación de precariedad puede desencadenar en un punto de inflexión para el cambio, o todo lo contrario, puede desembocar a un sentimiento de resignación. Este es un fenómeno complejo, al que no se ha dado respuesta aún, pero que lógicamente no es posible separarlo del contexto y de las situaciones paralelas por las que pasa la vida de una persona. Lo que apunto en este trabajo, y que se verá más adelante, es una apuesta por un modelo de entender la educación social, y por lo tanto de concebir cómo sustentar los procesos resilientes; sin afán de generalizar en todos los casos, apuesto por una forma y concepción de trabajo basado en presupuestos educativos. Pero antes, continúo matizando este concepto.

Etimológicamente hablando, Resiliencia proviene del latín *resilio*, que significa volver al estado original, recuperar la forma original (Melillo y Suárez, 2004). En física y en ingeniería, que este concepto se usa anterior que en psicología, describe la cualidad de materiales que resisten los impactos y que recuperan su forma original cuando son forzados a deformarse (Melillo y Suárez, 2005). Se puede entonces traducir como

“saltar hacia atrás, rebotar, ser repelido, surgir”, el prefijo “re” indica repetición, reanudación; por lo tanto, se puede afirmar que ese salto hacia delante o rebotar (Cyrułnik *et al.*, 2004), significa hacer un recorrido (en mayor o menor medida) del movimiento anterior para comenzar a realizar uno nuevo; es decir, desde el punto de vista pedagógico narrativo, repensar el ayer para reconstruir el presente (Cortés y Leiva, 2012).

Vanistendael y Lecomte (2002) recogen el enfoque de la psicología y de la física aportando que tanto en las personas como en la materia, se puede encontrar la capacidad de oponerse a las presiones del entorno; esto significa desde el enfoque experiencial, ir hacia delante y superar las adversidades sociales, culturales (micro y macro) y personales. En este sentido, Manciaux (2003), define resiliar (*résilier*) como recuperarse, ir hacia adelante tras una enfermedad, un trauma o un estrés personal, viviendo las pruebas y crisis de la vida para seguir proyectándose dignamente en la sociedad.

Por lo tanto me interesa centrarme desde un punto de vista educativo y encuadro la resiliencia como ese proceso de aprendizaje de cambio personal, contextual... de personas que han visto sus vidas atajadas por las contrariedades; este cambio o hecho resiliente comienza, filosóficamente hablando, con una nueva forma de interacción donde “el pensamiento no es una imagen, sino una relación con la imagen” (Vergely, 2004: 54)²³⁷. Este proceso relacional, de acuerdo con Vergely (*op. cit.*), se compone de dos fases: por un lado la impresión consigo mismo, con el ‘yo’, y por otro lado, la superación de una visión particular para adentrarse a una composición colectiva (es ir más allá del ‘yo’). Como se verá más adelante y como he apuntado en otros pasajes de esta tesis doctoral, esa relación filosófica entre el ‘yo’ y el ‘nosotros’, se establece de manera natural en las relaciones humanas y en las identidades resilientes se requiere de ese reconocimiento; de hecho, es clave esa denominación del contexto, el compartir y aprender códigos con los que poder establecerse en comunidad,

²³⁷ En Cyrułnik *et al.* EL realismo de la esperanza

identificando el papel a desarrollar y las imágenes o impresiones a descifrar o comprender por las personas que la componen.

En este sentido, el hecho resiliente depende en primer lugar de la apuesta personal por la superación, aunque el contexto influye notablemente. La capacidad personal de superar adversidades o riesgos y aprender a construir nuevas formas de vida, a través de un proceso dinámico en el que se emplean con libertad factores internos y externos de la persona, implica un manejo efectivo de la voluntad o disposición emocional y el empleo de estrategias afectivas, sociales y de comunicación que permitan reconocer, enfrentar y modificar la circunstancia ante las adversidades. A partir de aquí, esta noción de cambio se genera por aspectos que se vinculan con las posibilidades tanto estructurales y contextuales, como personales y cotidianas de la experiencia y su impulso por una noción de educación crítica. Sin ningún arraigo o sentido de apego a ningún elemento social es casi imposible el planteamiento de nuevas formas de vida. De nuevo el plano afectivo emocional cobra sentido en esta perspectiva.

Esta capacidad de enfrentar, reconocer y modificar el mundo es un proceso educativo - de aprendizaje- muy marcado en la forma de manifestarse el fenómeno del cambio. Es decir, desde la Resiliencia Pedagógica asumo algunas de las connotaciones antropológicas, psicológicas, neurológicas y sociológicas que definen este concepto, pero plateo la atribución a la capacidad del cambio por medio de un proceso de aprendizaje crítico, o sea, por medio de un desarrollo educativo.

En la vida de Semi, donde antes se veía resignación, ahora se observa deseo de cambio, como un rayo de luz, donde se pone de relieve el contexto como factor condicionante de la experiencia, ya que quizás el hecho de encontrar a personas que de repente luchaban por intentar entrar en diálogo con él, le llamó la atención, pudiendo sentir algo diferente. Ha comenzado a aprender y a enseñar otras posibilidades en su existencia.

Me pillaron en el piso nueve. Salvi como tenía más confianza conmigo me atacó fuerte, y me vi ya como que me tenía que ir. Yo pensaba que no iba a aguantar. Yo era para demostrarle a mi mujer que podía, porque no veas cómo estaba conmigo, me mataba. Yo le vendía todo, incluso las maquinitas de mis niños... yo estaba súper enganchado. Me pillaron allí, les dije que quería terminar de fumar lo que tenía, y me esperaron que terminaran. Llegué a mi casa a recoger mis cosas, y me ingresaron. Yo veía que se interesaban mucho por mí, pero no entendía nada, yo me fui para no hacerle el mal a Chule, porque me habló tan bien, se me quedó dentro y me dije, lo voy a intentar (Semi).

Una de las claves del comienzo del cambio y en las que profundizaré más adelante, es el encuentro con personas cercanas y de confianza, que comparten sus mismas claves y por ello pueden llegar a entender lo que está pasando en primera persona. En este sentido, como vengo diciendo, el contexto repercute e influye en la experiencia de cualquier persona, tanto desde un punto de vista positivo como negativo, por lo que hay que considerar y mencionar la aparición de proyectos como el que se ha trabajado en la fase etnográfica anterior, *La casa de la buena Vida*, para incidir en nuevas formas de accionar en un contexto maltratado por la marginación y la exclusión social y donde personas desvinculadas con *la sociedad* sumergidas en adversidades pueden encontrar un hueco donde retomar sus vidas.

Es interesante observar como las actuaciones desde estructuras cercanas (desde lo local), generan nuevos marcos de posibilidades, de acción y de experimentación, que rompen con la lógica asistencialista y burocrática de entender el trabajo socio educativo. Es un ejemplo interesante que se aleja de un modelo exclusivamente 'tecnicista' de entender el trabajo educativo, en definitiva, el trabajo con personas.

Esta ruptura, o desaprendizaje, es la esencia de la pedagogía crítica aplicada a la Resiliencia.

4.1. EN LA CASA DE LA BUENA VIDA (nuevo contexto).

Hacer mención expresa de la entrada de Semi a la Casa de la Buena Vida, es entender donde se sustentan parte de los pilares del concepto de Resiliencia Pedagógica que estoy abordando y continuaré en esta obra.

Como se observa en el relato de Semi, los compañeros y compañeras que conforman la *Casa de la Buena Vida* (en adelante CBV), mostraron interés y compromiso con la vida de Semi; esa apuesta humanista por “salvar” vidas hizo abrir puertas a la posibilidad. Aunque como cualquier periodo de transición, y más en perfiles de drogodependientes, una vez en la casa, el proceso de mejora y de emancipación no es fácil. Semi mostraba gran desestabilidad en cuanto a la situación nueva con la que se enfrentaba. La ruptura con su día a día y el comienzo de desvinculación con las drogas establecían objetivos inmediatos que debían enfrentarse profundamente en el día a día; son pasos de hormiga en montañas pedregosas. En este sentido, y por la capacidad de comprensión de los mediadores y mediadoras de la CBV, donde la base lógica a la hora de actuar no es la acción punitiva sino la comprensiva (el apoyo y las oportunidades de estar en una situación con estabilidad y posibilidades para quien lo necesite), hizo poder establecerse como un lugar de referencia y de asentamiento en la vida de Semi²³⁸.

Este hecho de comprensión y de adaptación compartida, es interesante retomarla desde la idea de los ‘códigos compartidos’ en la construcción de las identidades, donde en términos de Volosinov (1986), se establece como una forma de compartir el lenguaje, no sólo verbalmente, sino simbólicamente. Es una manera de entenderse,

²³⁸ Además era aún necesario, ya que había estado varios años en prisión, y esa lógica de encierro mermaba sus sueños de alcanzar nuevos objetivos

donde de nuevo educativamente hablando, es factor indispensable para la activación de mecanismos de aprendizaje.

Estando allí, me dio mucho cuartel. Yo intentaba buscar excusas, y siempre me hacía de tal manera que me dejaba tranquilo. Como veía como me ayudaba y me sacaba algo bueno para que no me fuera. Me quería ayudar de una manera especial. Yo veía a las personas allí, yo vi a personas que son personas que eran drogadictos veteranos, y yo al verlos allí, los escuchaba que llevaban un año y pico y no sabía cómo podían aguantar tanto, que eran personajes de los buenos... (Semi).

Paulatinamente Semi se siente identificado con lo que está viviendo y siente que forma parte de algo, que aunque no lo tiene muy claro, es un hito en su vida. El reflejo que tiene en las personas que le acogen genera en sí mismo (en esa relación con el 'yo') una ruptura muy acentuada, ya que puede vivenciar el cambio en el otro en primera persona; es decir, asiste al ejemplo más pedagógico posible que es ver su opción de cambio hecho realidad en el otro. "Me he encontrado que esto es diferente a todo. Nunca pensaba en mi vida que iba a pasarme esto, y menos con Chule" (Semi).

En este momento de ruptura, a través de un proceso de identificación de 'quién eres', 'dónde estás'... se comienza a forjar lo que 'quieres ser'. Es un acto de liberación personal y un acto cooperativo donde otras personas brindan la oportunidad de ayudar, con la simple recompensa de la felicidad personal y compartida. "No tengo nada. Me despreocupo. No tengo hijos ni nada, pero ahora tengo objetivos. Estoy llevando el tema de los juzgados y me siento bien" (Ramón). Es una necesidad imperante del ser humano tener objetivos, motivaciones, realizaciones que hagan darle un sentido diferente a la vida, o en otras palabras, encontrar sentido a la vida.

Y es que, gracias a que el otro viene a sostener a aquel o a aquella que ya no puede sostenerse, podrá, estando así sostenido, aquel o aquella que no se sostiene, reafirmar el pie. Es un gesto profundo que viene a borrar el gesto de la violación y de la transgresión (Vergely, op. cit.: 56).

Esta es una cuestión de dignidad humana. En muchas ocasiones el problema de la exclusión social y los programas de intervención precisamente se enfocan en intervenir en vez de actuar. En este sentido es interesante que se distinga entre el concepto de **intervención** versus **actuación** (Van Manen, 2003). La primera perspectiva se sitúa en el marco de la psicología de la educación, donde se entiende que el problema que pueda tener consigo una persona debe ser atendido de manera nuclear. Esto lleva a obviar otros elementos esenciales para la comprensión profunda de la vida de las personas. Se refiere a estrategias intervencionistas muy estratificadas, donde se atiende desde el asistencialismo a un problema concreto. Por ejemplo, el drogadicto requiere quitarse de las drogas y ser capaz de buscar un trabajo. Se observa que esta visión no es eficaz; obvia muchas de las parcelas de la marginación y de la exclusión, creando formas de intervención desligadas a la realidad y problemáticas de la persona.

La segunda nace de una perspectiva educativa humanista, donde se atiende a relaciones educativas globales, que incluyan a la hora de diseñar estrategias con el Otro o la Otra, elementos contextuales y adyacentes a la vida del mismo; además es necesario situarse en una dimensión donde el eje central no sea la terapia, el educador o la institución, sino que la persona y su situación es quien irá definiendo las acciones a desarrollar. Una actuación no es parcelaria, no se interviene desde el asistencialismo y el paternalismo, sino que se inmiscuye en la vida de las personas a través del principio de solidaridad y dignidad. La actuación toma los problemas desde un punto de vista holístico y complejo para simplificarlo y poder actuar. Es de carácter procesual y en ocasiones requiere que se concentren en intervenciones para subsanar un problema con urgencia.

Como se aprecia en el relato de Semi y en los micro-relatos de la etnografía, una vida resiliente requiere de un deseo personal de cambio insertado en un contexto que lo apoye, que sea seguro e identificable. Una vez conseguidos los primeros objetivos de asentamiento, aunque aún con gran fragilidad existencial, llega el momento de ir alcanzando procesos de responsabilidad y cumplir objetivos propuestos. El proyecto de la CBV considera la responsabilidad como un elemento clave para el cambio.

Ahora me voy a llevar a esta gente al médico. Al Carlos Haya a llevarme al Juan, a la Gloria... Me encargo por las mañanas de hacer los acompañamientos a todos lados. Soy responsable de eso. Antes me encargaba de la casa de las mujeres, pero ya hay otras. Por las tardes hago las visitas a los mayores; les llevamos la leche, les acompañamos... Esto me ha devuelto la vida perdida que antes no tenía (Yuli).

En el caso de Semi, ha pasado de ser una de las personas con mayor inestabilidad, a ser y convertirse en pieza clave de las acciones de CBV. Por su lucha, fuerza y perseverancia, al principio sin ser muy consciente de ello y luego de manera intencionada, se ha convertido en un agente social. Trabaja para los demás por el simple hecho de querer cambiar su realidad; ese acto solidario (sin obviar otras necesidades, como por ejemplo laborales), se compone de un compromiso ideológico y político muy marcado; aparentemente sin reflexión sobre ello, pero con un contenido filosófico muy profundo. En este sentido, la educación se establece inevitablemente como un hecho y acción política, sin ser son conceptos divisibles (Freire, 2002a; McLaren, 2006; Giroux, 2001; Torres, 2001; Rivas, 2009).

Esta responsabilidad con el medio y consigo mismo es un acto educativo; comienza un proceso de aprendizaje muy profundo y constante donde se genera una forma de saber actuar (con equivocaciones y aciertos), de compartir códigos y pensamientos. En palabras de Semi, se puede ser duro, estricto y trabajar con el amor; esto es parte de la

esencia de un colectivo tradicionalmente azotado por los contextos marginados. Puede parecer contradictorio, pero son elementos que se requieren y que son revisados constantemente en estas experiencias.

En vidas, desafortunadamente, tan arrebatadas por las drogas y las distintas adversidades, muchas personas no tienen una estructura mínima de vida, hay que presionar para ir generando protocolos emergentes y que estabilicen la vida de las personas para que puedan considerarse a sí mismas y buscar esos objetivos alcanzables pero perdidos. Generar un “reloj del tiempo”, en palabras de Chule, donde emerjan rutinas y momentos para atenderse a sí mismo, atender a los demás y de este modo, buscar una vida digna y feliz. Es una forma de poder asentarse y tener momentos de reflexión y creación. Pero, como cualquier otra situación, las personas se enfrentan diariamente a problemas y situaciones que superar.

4.1.1. Vientos que superar.

Cualquier situación de cambio requieren enfrentarse a esferas de la realidad antes no tenidas en cuenta (donde la persona debe ir configurando nuevas estrategias y nuevas formas educativas de entender la realidad y de enfrentarse a ella), y no es un proceso ni mucho menos fácil. Menos aún cuando requiere de una **ruptura** de tal magnitud que demanda modificar rutinas, ideas, formas e inquietudes que antes no se tenían. Una vez que se ha abierto la posibilidad, el camino se estrecha por momentos, y es cuando verdaderamente hay que apostar por reconducir la vida. Semi comenta en varias ocasiones que para él lo difícil no es ir a robar, tomar drogas y simplemente seguir con todos aquellos elementos de vida asumidos, sino que es la reivindicación y actuación para desarrollar otras prácticas de vida alejadas de las anteriores.

El primer mes no fue fácil, aparte de la rehabilitación difícil que he tenido, creo que he sido de los más difíciles, pero saben trabajarme muy bien. Se sabe cómo tratarme.

Buscaba excusas muy raras como la comida, y me ponía un responsable para que me buscara la comida de mi casa. Yo por todos lados buscaba excusas, pero siempre me las desmontaba, de manera que yo ni lo veía raro (Semi).

Es decir, cuando se tienen asumidos unos códigos, una forma de vida y unas prácticas completamente naturalizadas por el contexto socio cultural y 'local' (Kehily, 2008), las conductas adquiridas aparecen de manera natural; en cambio la ruptura genera una intencionalidad, una nueva incorporación de nuevos patrones, principios y códigos que crean objetivos de vida estables y requieren de nuevas incorporaciones (proceso educativo). Desarrollarse en una nueva situación, muy alejada a las acostumbradas, requiere no solamente un cambio personal, sino próximo o local; es decir, el deseo de cambiar uno mismo también se ve supeditado a la factibilidad del cambio en cuanto a su familia, hijos, barriada etc.

De un plumazo no puede haber cambio, el contexto sigue recobrando los mismos sentidos, y las praxis de vida mantienen una lógica concreta. Establecer objetivos concretos y alcanzables es necesario para evitar el fracaso y la resignación a una vida establecida²³⁹; es interesante mantener una línea entre las expectativas y las falsas ideas para considerarlas. Abbott y Boniface (2012)²⁴⁰, en un estudio autobiográfico sobre la adopción, exponen estas dos cuestiones a contemplar a modo de conclusión. Las trayectorias de las niñas estudiadas por las mencionadas autoras están muy relacionadas con lo que planteo en este trabajo; elementos como el sentimiento de pérdida y resignación y los sentimientos de la diferencia, entre otros, "hacen una resonancia personal para ambas Maggi y Josie²⁴¹, gracias a la identidad personal y el sentido biológico conectadas con los fuertes rasgos de las necesidades de mucha gente

²³⁹ Si las personas en situación de fuertes marginación se imponen objetivos muy a largo plazo, se verán que no pueden alcanzarlos y eso creará desmotivación.

²⁴⁰ En *Autobiography Journal*

²⁴¹ Maggi es niña adoptada y Josie es madre que ha adoptado.

adoptadas” (op. cit.: 62)²⁴². Esto mismo ocurre, como he tratado en páginas anteriores, en las identidades resilientes visibilizadas en este proyecto.

Lógicamente, en este sentido, los conflictos que se deben ir enfrentando, son claves en el desarrollo de actuaciones revolucionarias para el cambio. El contexto cambia a medida que cambian las personas. Tal y como observo en la experiencia de Semi, es posible poder desarrollar actividades alternativas a las que solía desarrollar; quizás las dificultades vienen dadas por el contexto en sí, es decir, por la falta de alternativas palpables, y por todas las incorporaciones individuales previas. Un claro ejemplo es entrar en el mercado laboral y de este modo encontrar unos recursos económicos a través del trabajo (teniendo en cuenta que no tiene ninguna formación formal), que pueda mantener a su familia. A pesar de las adversidades y de la complejidad del asunto, quizás lo más sorprendente de Semi es la entereza con que va enfrentando el día a día, la capacidad de estar entre dos aguas adquiriendo lo mejor de cada contexto; es una ruptura que lleva muchos años, sin establecerse como trayectoria sino como hilo conductor con subidas y bajadas, una lucha constante consigo mismo, con su entorno, y en definitiva, con sus realidades.

4.1.1.1. Conflictos como agente social.

Siguiendo con la idea de cambio, Semi se considera un agente / mediador social. Dedicar todo su tiempo a ayudar a los demás y de este modo también ayudarse a sí mismo. Es una contribución solidaria basada en las nuevas expectativas personales que se ha marcado, pero también de un desarrollo de conciencia política de lo que significa vivir dignamente en la sociedad.

Las implicaciones al coordinar y desarrollar tareas en la Casa de la Buena Vida, le lleva a lidiar entre tres situaciones a las que Semi también aporta: **las realidades interpersonales múltiples**, los **principios socio políticos del proyecto** y las **estructuras institucionales y sociales** que repercuten en la actividad que realizan.

²⁴² Traducción y adaptación: Pablo Cortés

Dentro de este entramado complejo, hay un elemento que se debe tener claro en la acción socio educativa y en la conceptualización de la Resiliencia y es que y es que, por ejemplo, el apoyo a la persona para dejar fuertes adicciones se basa en la capacidad de amar al que se tiene delante, de poder ayudar y mediar a ver otra realidad, de abrir ventanas por las que poder asomarse...; de acuerdo con Forés y Granés (2010: 120),

Las personas que construyen la resiliencia están locas, locas de amor y llenas de magia como Maggy *la Foule*. Como ella misma dice: “nunca el mal ha de tener la última palabra, el amor siempre debe acabar ganando”.

Ahora bien, este pilar se instaura en la vida de las personas que quieren dar un giro a su propia existencia²⁴³. Deben enfrentarse con una realidad que no prima esa esencia a priori; la *mala vida*, donde la hostilidad ha sido la cuna de las formas de vida, es el terreno de supervivencia de Semi y otros agentes de la CBV. Cambiar esa lógica hostil de vivir requiere comenzar con uno mismo como parte del todo y esto requiere de un compromiso de proyecto de vida muy fuerte.

Volviendo a las tres situaciones antes mencionadas, Semi contempla por un lado, una capacidad de reconocimiento de la intersubjetividad, en relación a las realidades interpersonales múltiples, teniendo que ser un pilar de guía para aquellas personas que lo necesiten.

El Puita por ejemplo, no veas, le damos oportunidades porque hay que darlas a todo el mundo, está muy malito, pero vaya tarea. Él se toma una Transilium 50 y me viene y me dice, dame, pero como el no las trae ni tengo yo aquí el medicamento, yo no puedo dar, porque no soy médico. Yo le doy el tratamiento que le da el médico. Si

²⁴³ Se instaura en las tres situaciones antes mencionadas.

no tendrá que esperar al médico que le mande su Transilium, para que le sienta mal algo... Yo le estoy dando el tratamiento que cada uno lleva. Ellos están acostumbrados, igual que cuando yo estaba en la calle. Total que el Puita irritado esta mañana, si no me das tres pastillas me voy, me dice, ya nos veremos en la calle. Y a él le pegas un guantazo y te lo cargas. Tengo que aguantar mucho, no veas, menos mal que ya estoy hecho. Tengo muchas veces que estar chachi para que aguante. Quitar a ese hombre es un buen premio (Semi)

Por otro lado, un desarrollo de los principios socio políticos del proyecto (véase en fase etnográfica) donde marca unas pautas consensuadas y llevadas a cabo a través de distintas estrategias, que alientan al carácter integrador del proyecto en sí, evitando caer en situaciones de exclusión desde dentro; esto hace que se generen situaciones conflictivas, precisamente por el punto anterior mencionado, y por la misma complejidad de la sociedad, que también interfiere y fricciona con el tercer punto que son las estructuras institucionales y sociales. Referente a esto último, observo la poca capacidad de atender, desde las instituciones modernas, proyectos de esta índole, junto a la dificultad de las culturas académicas, sociales e institucionales de aceptar que *el marginado* conduce su propio proyecto, lo lidera, por encima de los expertos.

4.1.2. Motivaciones en su tarea.

Las motivaciones personales, vienen condicionadas y a veces determinadas por las distintas situaciones que puedan darse en la comunidad. Es decir, la motivación en este sentido la entiendo como las posibilidades que encuentra una persona a realizar proyectos de vida en un contexto. De hecho, la posibilidad de ser agente social, a pesar de las situaciones duras que hay que enfrentar, traen consigo una serie de estimulaciones que hacen posible sacar esas fuerzas para seguir adelante. Sin

motivación es difícil poder desarrollar una actividad de tal índole, y menos aun considerarse en proceso resiliente.

Precisamente en el análisis sobre el poder que desarrollo en esta tesis, se observa como unos de los factores de la dominación, es decir, de opresión, es la anulación de la felicidad como forma de vida, como forma de desarrollarse en el entorno laboral, social, comunitario; en el momento que se pasa de ser persona a capital humano, desde perspectivas marxistas, se ejerce una forma de cosificación del propio trabajador/a y persona.

En cambio la dignificación del trabajo, genera placer, genera tener nuevas metas donde el posicionamiento social está más claro. El trabajador/a aporta a su vida para adquirir un salario, pero también para aportar a la comunidad. El trabajo, en este sentido, se convierte en un hecho de solidaridad, de mantenimiento, sostenibilidad y desarrollo.

Por lo tanto, desde el punto de vista de la CBV, la concepción de trabajo y de posicionamiento social va mucho más allá de esa relación monetaria entre empleador y trabajador; el trabajo se inserta como una forma de participar en comunidad, de aportar saberes aplicados para el beneficio del colectivo. Además es una forma terapéutica de establecer esa necesidad de insertarse en una estructura más estable.

Es importante remarcar la precariedad con la que a veces el proyecto en sí debe enfrentarse, ya que en imprevistos y reveses de la vida, se hace difícil no tener sustentos económicos sólidos y/o más apoyos institucionales. Semi lo padece directamente, después de casi cuatro años de lucha, de cambio... ve pocas posibilidades de una inserción laboral para poder afrontar las necesidades personales y familiares que tiene consigo. Por ello, no se puede quedar solo en el discurso del trabajo y obviar el sistema en el cual se sumerge, ya que esa remuneración es necesaria; en este caso, se hace bastante más difícil debido a las exigencias del propio sistema lo que provoca una bajada de autoestima al ver que no se encuadra dentro del

mercado laboral. Es una expectativa, aparentemente lejos de cumplir, aunque haya actitudes.

Por lo tanto, la motivación en distintos momentos de la vida de Semi se ha visto truncada, como por ejemplo en el tema laboral, pero también se ha visto reforzada cuando se han generado posibilidades externas a él; ver reacciones no adversas al desarrollo personal también genera nuevas motivaciones. Por ejemplo en relación al juzgado, ya que ha conseguido cumplir las últimas causas que tenía en trabajos al servicio de la comunidad. Ha demostrado al sistema (judicial en este caso) tres años sin antecedentes, sin consumir drogas, y haciendo una labor encomiable. Esto ha dado sus frutos, o no sólo en relación a los antecedentes, sino a la hora de proyectar su vida.

Después de contarle yo de lo que era a lo que estoy siendo ahora, él me ha dicho que por su parte que lo tengo todo ganado, él nos ayuda, que lo que pueda solucionar por parte de prisión lo va a solucionar. Nos ha dicho que si está en sus manos nos va a quitar, pero que siga así como voy. Él me miraba a los ojos, y a mí me ha intimidado. Yo lo miraba, estaba loco, por eso se me han saltado las lágrimas, la manera que él me estaba mirando nada más, él estaba viendo que estaba hablando de corazón, porque sino a mí no me pasa eso (Semi).

En la obra que compila Manciaux (2010), se plantea la resistencia como elemento clave de la resiliencia, junto a la capacidad de rehacerse. Apoyo esta idea desde la dimensión personal de desarrollo, pero no hay que descuidar el papel de responsabilidad social en otros niveles; ¿hasta dónde se puede resistir?, ¿de qué resistir?, ¿por qué estar siempre resistiendo?, ¿la resistencia es siempre al trauma o hecho particular, o bien es una resistencia al medio?

Estas preguntas, intentarán abrirse en forma de respuestas parciales al final de esta obra, y yendo más allá de la retórica, en ocasiones las fuerzas de la resistencia se agotan cuando el contexto no es permeable a la diferencia. Muchos textos que versan sobre la resiliencia, se enfocan a las capacidades personales, ¿pero qué ocurre con las capacidades estructurales?

4.2. LAS EXPECTATIVAS COMO ALICIENTES EN UN NUEVO MODO DE VIDA

Las expectativas en la vida de Semi, versan sobre ese cambio que está viviendo cada día por voluntad propia, compromiso y elementos contextuales que la soportan. No obstante las expectativas son las construcciones sociales y personales que se van forjando sobre la vida de uno mismo/a; es decir, qué se quiere y cómo se quiere hacer. Es al fin y al cabo una búsqueda continua de identidad, de proyecto de vida y de búsqueda de la felicidad en su significado más amplio, donde poder hacerse con el control de la vida de uno mismo/a.

Mi ilusión es que como yo he salido, que me estoy convirtiendo en un agente social, en una persona, que de esa casa esté saliendo unos cuantos más, para el día de mañana, que sé que vamos a hacerlo, de tener otra casa.

(...)

Aparte que he cambiado mi vida, valgo para ayudarle a la gente a cambiar su vida. Yo valgo para eso en verdad, yo valgo para ayudar a mucha gente. Y ahí estoy y lo quiero seguir haciendo. Y quiero seguir salvando a mucha gente, quiero llegar a hacer más agentes sociales, quiero que lleguemos a ser muchos más, y eso es lo que queremos conseguir, la bola de nieve (Semi).

Sin embargo las expectativas cuando me refiero a una vida resiliente, se sitúan en una forma de sustento personal y colectivo donde se va conformando y desarrollando un progresivo y evolucionado sentido personal, social y cultural. Lógicamente esto ocurre en el simple transcurso de cualquier vida, pero en el sentido del cambio, adquiere un papel fundamental para el proceso de emancipación. Es interesante ver cómo en la búsqueda de esas expectativas y el establecimiento de un modo de vida en un sentido nuevo, no sólo ejerce cambio en la persona que lidera su lucha resiliente, sino que trasciende a la comunidad más próxima a través de la cotidianeidad (que al mismo tiempo puede repercutir en las estructuras) en forma de resonancia cultural; se expanden nuevas formas de vida que modifican inevitablemente el contexto. Es decir, se amplifica la particularidad de la persona de una manera u otra en el resto.

Respecto a esta idea de resonancia, se debe evitar el sentido utilitarista del concepto, es decir, no es una cuestión medible de cuántos seguidores obtiene una persona resiliente para seguir su camino, sino que es un hecho simbólico muy potente que interioriza como alternativa de vida en la propia comunidad; esto es, es una manera de permeabilizar las experiencias sociales y ver cómo en esos mismos espacios se pueden tejer otras formas de vida. Ahí es donde se fomenta el proceso de desarrollo colectivo y comunitario bajo esa visión continua que planteo entre lo particular y lo general.

Gutiérrez Pérez (2003)²⁴⁴ defiende la planetariedad como forma de vida crítica para un desarrollo solidario, sostenible y ecológico; en este sentido es interesante rescatar como investigador esa idea de planetariedad o globalidad a la hora de buscar sentidos en las acciones y experiencias de las personas con las que tengo la oportunidad de realizar esta tesis doctoral y cualquier actividad voluntaria como pedagogo. "Vivir consciente, creativa y voluntariamente esa dimensión planetaria es la esencia misma de la nueva ciudadanía que nos interesa promover" (ibid.: 137)

Este sentido de globalidad o planetariedad, viene intrínseco en muchas de las vidas resilientes que aparecen en este trabajo y en mi experiencia en el barrio; el hecho de

²⁴⁴ En Bonafe coord.. ciudadanía, poder y educacion

desarrollar actividades solidarias por el bien común es una manera de plasmar esta perspectiva más amplia, que el simple hecho de atajar el problema como individual. Precisamente las expectativas como proyección personal y social no sólo deben recaer en uno mismo/a, sino que cobra sentido cuando es capaz de compartir códigos y símbolos con el resto. Esta es la perspectiva de poder de la que anteriormente se ha ofrecido varias pinceladas conceptuales.

Las aportaciones de Martínez Bonafé (2003:9), en las formas de entender las relaciones sociales y defendiendo que “en la sociedad hay pluralidad de formas de poder”, sirve para desarrollar esta reflexión. Este mismo autor citando a Sousa (2003:303), alude a que “el poder es cualquier relación social regulada por un intercambio desigual”; esta desigualdad es una característica innata en el ser humano y de la propia diversidad. Precisamente la re conceptualización del poder que propongo en esta tesis, tiene que ver con una visión empírica y teórica de aprovechar las diferencias como posibilidades y como acto solidario de entenderlo. Sin duda, esta puede ser la expectativa mayor a la que se puede aspirar en el trabajo socio educativo; en palabras de Villasante (2006: 321) la aspiración a la “(eco) organización”, “que se plantea cooperar desde abajo y no sólo coordinar desde arriba, integrar en el proceso todas las iniciativas y capacidades de los seres de cada uno de los ecosistemas en donde estamos” (ídem.:322)

Retomando de nuevo la idea de proceso resiliente y sus aspectos y componentes, los cambios que se van desarrollando requieren de un reconocimiento, de un posicionamiento, de una posibilidad de ver el avance. Por ejemplo, respecto a la lucha con las drogas y la superación de las adicciones, se puede rescatar el siguiente fragmento de la historia de vida de Semi para ejemplificarlo con mayor claridad.

Me apunté al CPD²⁴⁵, para hacerme los doping. Hay un dicho, tonto es el que confía en otro hombre, y en verdad me tenía que hacer un control. Me decía Chule que tenía

²⁴⁵ Centro Provincial de Drogas. Organización que gestiona la Diputación de Málaga para el tratamiento de drogadicciones.

que demostrar a todo el mundo por notificación; eso me dio fuerzas, porque yo quería tener cada vez más meses quitados, más doping negativos. Cada vez que llevaba más meses quitado, estaba loco por pedirle el papel para demostrarlo. Me motivaba. Así queriendo curarme yo, y haciendo eso, y viendo lo negativos... Es una cosa muy tonta un papel, pero para mí es lo más bonito, que estoy dando negativo en todo. Y aparte yo iba cogiendo más fuerza porque dejé las pastillas del tirón. Mi mayor vicio eran las pastillas en verdad, lo que pasa que fumaba base, pero mi ruina fue las tonterías de las pastillas. No sé cómo, ni de qué manera me trataban, siempre estaba en lo alto, y me quité sin pastillas, que tenía muchas pastillas y otras puestas por el psiquiatra. Lo pasaba muy mal, tenía que cambiar la cama varias veces por la noche de lo que sudaba. Era una piscina. Pero por las noches veíamos películas, nos reíamos... (Semi).

Como se observa, el esfuerzo y la utilización de mecanismos de validación y de reconocimiento del esfuerzo, como fueron los doping en este caso (no quiere decir que funcione para todos/as), sirvió para causar motivación e ir viendo el avance que está desarrollando; al mismo tiempo, sirve para generar expectativas en cuanto a lo que podría o no hacer con su vida. Es decir, las expectativas van regulando el proceso resiliente y dan sentido a esa matiz procesual y progresivo del desarrollo holístico de la persona; sin expectativas se caería en una dimensión cuasi inerte de entender el palpar de la vida. El crecimiento a lo largo de toda la existencia, es el objetivo y principio educativo por antonomasia.

El hecho, por ejemplo, de querer estar más tiempo *quitado*, genera en sí expectativas sobre lo que desea hacer. La dificultad es un elemento connatural a la hora de enfrentar la vida, ya que se adentra en la faceta emocional de cualquier persona, pero

en un proceso resiliente se acentúa más en el sentido de estar sometido a una triple ruptura: el día a día (lo cotidiano), el ser interior y la cultura.

En verdad hacer esto de fácil no tiene nada; en verdad me está costando tela de trabajo. Son 24 horas diarias. Estoy haciendo un esfuerzo, que sabía que iba a salir de las drogas, y aún me queda por delante, pero ahora es cuando me veo con más fuerza. Veo que las cosas me están saliendo bien. Y veo donde estoy y lo que estoy llevando, aparte de que me he quitado llevo un cargo muy grande de 40 y tantas personas. Sin la droga puedo hacer eso y más (Semi).

En esa ruptura de la que vengo hablando se generan brechas donde se comienzan a construir nuevas estructuras socio cognitivas, emocionales, sociales y culturales (formas de vida). *Sin la droga puedo hacer esto y más*, responde a esa forma intencionada que va construyendo de ser; las expectativas en este sentido, van sirviendo de guía, de orientación a las nuevas inquietudes de Semi y se desarrollan en otras muchas más dimensiones de la vida, no sólo a lo que principalmente encontraba como problemático. Es decir, el problema único de Semi no eran las pastillas, o la venta, eran un conjunto de vivencias presentes y pasadas que iban conformando la experiencia particular que lo representa. Todo ello, influía en su familia, en su cuidado, en el cuidado de sus hijos e hijas, el trato con las amistades, en expectativas anteriores, en cómo interpreta la necesidad del dinero, etc.

4.3. NUEVOS MODOS DE VIDA. Ardua tarea de construcción compleja.

Las valoraciones de su situación actual es clave a la hora de generar las propias narrativas que desembocan en la conformación de la identidad de Semi, que así mismo

repercuten en las expectativas que se van teniendo. La manera de entender y aspirar a una forma de vida u otra, no significa renegar a la anterior, ni siquiera borrarla de la memoria. Semi no reniega de su vida anterior, es fruto de ella; sin su pasado no podría estar construyendo su presente. De hecho, las destrezas y las cosmovisiones de su vida, que van conformando su identidad, siguen bastante marcadas (incluso más que las de este nuevo rumbo de vida), que le hace enfrentarse a esferas más difíciles de aprender para desarrollarse. Cuando sopesa qué forma de vida le conviene más y por qué, se da cuenta de las dificultades que acarrea la ruptura y el cambio, pero al mismo tiempo le sirve de aliciente para realizarlo; se plantea finalmente que debe romper con la anterior y apostar por el presente o al contrario, ambas visiones no son compatibles.

(Refiriéndose a la venta de hachís) O lo otro o esto, una de las dos. Y yo me pongo y me va bien, seguro. Porque yo sé que rápido me acoplo. Llamo a un colega, a otro, y hago rápido mis clientes, y me adapto to rápido. Seguro. Que mi vida ha sido esa, toda mi vida ha sido así en verdad. Pero paso (Semi).

La reconfiguración en torno a símbolos muy marcados en su vida, es clave para comprender el proceso resiliente de Semi. Por ejemplo, una de las cosas que ha percibido como esencial en su vida pasada era tener grandes cantidades de dinero como elemento de poder; en este sentido a lo largo de casi dos años de entrevistas formales, se va reflejando como está comenzando a cambiar las percepciones sobre las adquisiciones tangibles; ya no sólo es el dinero, o el tener que estar preso, sino que es algo más profundo que la hace seguir con la vida actual y que le hace reinterpretar la importancia de las cosas.

Esas nuevas configuraciones de entender la realidad hacen posible que su implicación con la labor como agente social y como persona vaya siendo parte de su entramado simbólico. Lo que no hacía antes, ahora lo hace por compromiso no por obligación, dándose cuenta de cosas que antes las percibía de otra manera.

De nuevo se rescata esa clave del cambio que repercute en el otro/a. La relación que por ejemplo está forjando con su hijo, es de compromiso como padre; y su hijo al mismo tiempo se siente reflejado en ese cambio, viendo como sus actitudes se muestran de otra manera hacia el padre como forma de reconocimiento. Este elemento es otra forma de vida que está tejiendo y que configura sus relaciones sociales y familiares.

Me da mucha alegría porque por las mañanas cuando lo despierto se me queda mirando fijamente, venga pichita, él no me lo dice porque a lo mejor le da cosilla, pero el día de mañana me lo tiene que decir porque él está muy contento y ha visto el cambio que yo he pegado. El niño al ver el cambio que yo he pegado me ve de otra manera, no es que yo sea el padre y lo esté diciendo para ponerme bien, es que ha pegado un cambio increíble (Semi).

El hecho educativo y pedagógico de su cambio y el desarrollo, aprendizajes y cultura (en el sentido crítico del término) que está adquiriendo, le hace ampliar y conocer en primera persona las repercusiones de ambas opciones; entendiendo el significado que conlleva la vida que llevaba y la actual.

Por supuesto, la vida de cualquier persona está cargada de contradicciones. Semi sigue luchando por cambiar y mantener el nuevo modo de vida. La clave es que la realidad y la experiencia no se puede entender como elementos de causa-efecto, sino que la complejidad innata de las experiencias (Morín, 1994), llevan a hacer análisis mucho más profundos, quedando la experiencia como los significados que se dan al cúmulo de vivencias tenidas. El acto narrativo recobra sentido en la acción reflexiva de la reconstrucción de una vida.

Además, los sujetos, como sujetos sociales, recuperan desde las narraciones la compleja trama que supone una vida; trama que escapa a la linealidad, a la certeza, que revive y reedita los múltiples sentidos del hacer y sentir pasado con la volatilidad del presente y las dudas del futuro. La narración biográfica nos enfrenta, sin duda, con la dialéctica de la propia vida, que a veces se cubre o se oculta bajo los ropajes de discursos, prácticas y parámetros ficticios que también forma parte de la narraciones o que constituyen una cara o una hebra de dónde tirar (Leite y Rivas, 2009: 100²⁴⁶).

A modo de conclusión de este epígrafe de la presente tesis doctoral, es fundamental recuperar la idea de la experiencia como hilo conductor para la comprensión de los fenómenos sociales, educativos, antropológicos... La experiencia, en estudios sociales, es lo que ofrece la base interpretativa para comprender, al menos parte, de la compleja maraña que conforma la sociedad y las vidas particulares y enredadas que la componen.

A partir de aquí es cómo he configurado los elementos del cambio a partir de la experiencia de Semi y que se sustentan en la praxis educativa. A continuación profundizo en las reflexiones sobre la *Pedagogía de la Reafirmación*.

4.4. La Pedagogía de la Reafirmación. Hacia una conceptualización de Resiliencia Pedagógica.

Como he ido apuntando a la largo de este trabajo, el posicionamiento que defiendo sobre resiliencia, aunque se nutre lógicamente de las perspectivas psicológicas, antropológicas y sociológicas, busca una definición teórico -pragmática dentro de la

²⁴⁶ En Rivas y Herrera, 2009.

pedagogía como disciplina de estudio y acción educativa. En pocos años, en el caso de España, ha habido por ejemplo un incremento de población que cruzan fronteras buscando una vida mejor, personas que debido a situaciones adversas de la vida caen en problemas de adicciones, personas sin hueco en el sistema social establecido...; en la mayoría de las ocasiones estos fenómenos se vuelven una lucha diaria por la supervivencia, la dignidad y la búsqueda del arraigo social. Los procesos resilientes pedagógicos parten de estas situaciones por una vida más digna y feliz (Marina y Válgoma, 2005).

El ser humano por naturaleza, así como la construcción de sociedades, se ha caracterizado por el movimiento y por las relaciones de personas que han hecho posible la creación continua de nuevos espacios culturales y micro-culturales. Este desarrollo de nuevas subjetividades en contextos plurales ha provocado a la largo de la historia puntos de inflexión que han caracterizado y nutrido a las sociedades; en este sentido las propias estructuras e instituciones se han ido forjando y dando espacios a estas nuevas realidades. Cabe mencionar que nunca ha sido tarea fácil la conformación justa y solidaria de entender la sociedad, aunque se tiene la esperanza sociológica e histórica de haber abordado finalmente este hecho como un elemento de dinamización, desarrollo y evolución social, cultural y jurídica (Marina y Válgoma, op. cit.)

Existe un miedo sociológico a lo desconocido, por el simple hecho de considerar las diferencias, la exclusión... como problemas en vez de cómo una realidad a contemplar, dinamizar o cambiar. Es decir, no es problema social que alguien pase por una adversidad, más bien es una característica fruto de la realidad social, y por tanto de responsabilidad comunitaria a la hora de buscar respuestas y soluciones; en el momento que todo lo que salga de 'lo normal' se vuelve en problema, recae en reacciones adversas sociológicamente hablando.

La pluralidad y la diversidad son elementos que caracterizan a cualquier sociedad, y necesarios para la creación de contextos para el entendimiento. Las políticas sociales

de la Europa del Estado de Bienestar han incidido en cuatro ejes básicos y necesarios, de acuerdo con Alemán y Fernández (2006): Seguridad Social, Empleo, Educación y Salud; si bien se ha aplicado desde una visión asistencialista (Susín, 2000), olvidando otras esferas de la cotidianeidad que hacen forjar el día a día de las realidades sociales y el impacto directo con la ciudadanía. Es un trabajo, como he ido proponiendo, de carácter y transcendencia sociológica y educativa, donde la aceptación del otro/a va más allá de las estructuras teniendo lugar en la cotidianeidad. La búsqueda de la ciudadanía justa, en este sentido, es una tendencia proactiva que se basa en el aprendizaje como fundamento básico. La Resiliencia Pedagógica, como proceso de aprendizaje y cambio para una vida digna y feliz, juega un papel fundamental en nuestras realidades, ya que las estructuras de una sociedad en muchas ocasiones ocultan o no dejan visualizar las subjetividades y las realidades complejas en las relaciones humanas. Personas que luchan por una vida mejor, con historias de gran calado social y humano que narran las dificultades de poder salir adelante, caracterizan la vida de miles de personas con las que diariamente se vive y, en el mejor de los casos, se convive.

Por lo tanto lo que planteo es que la experiencia y la trayectoria de la mayoría de las personas que intentan cambiar su vida, por motivos tales como la indigencia, la drogodependencia, etc., quedan en expectativas adormecidas y anuladas por la confrontación de las distintas culturas sociales. La cuestión reside en pasar de una visión fatalista de las experiencias particulares para tomar, de este modo, una postura afirmativa a la hora de afrontar las distintas realidades y hechos sociales. Por lo tanto, cuanto más poder (desde las tomas de decisiones) adquieran los colectivos sociales, escuelas, comunidades... para decidir y conformar las realidades, más posibilidad de ejercicio democrático se estaría dotando a las distintas organizaciones de la ciudadanía; de otro modo, es seguir insistiendo en un modelo encorsetado y hegemónico en el entendimiento de la realidad humana. En palabras del maestro Paulo Freire en su obra *“La educación como práctica de la realidad”*, la convivencia social se basa en una integración en su contexto, y no en una determinación del contexto, es decir,

La integración en su contexto – que resulta de estar no solo con él, sino con él, y no de la simple adaptación, acomodamiento o ajuste, comportamiento propio de la esfera de los contactos, síntoma de su deshumanización- implica que tanto la visión de sí mismo como la del mundo no pueden hacerse absolutas y al mismo tiempo hacerlo sentir desamparado o inadaptado. Su integración lo arraiga (op. cit.:31).

4.4.1. ELEMENTOS DEL CAMBIO. La Resiliencia desde la Pedagogía de la Re-Afirmación.

Para poder comprender los elementos intervinientes, extraídos de la praxis (se puede observar en las reflexiones sobre el relato de Semi en páginas atrás), en la pedagogía de la reafirmación como marco de la resiliencia pedagógica, en primer lugar es necesario dar una pincelada al componente conceptual (complejo y polisémico) que he denominado *Pedagogía de la Reafirmación* -y que más tarde abordaré desde una revisión teórica en el capítulo final de esta obra-. Es esencial, en mi opinión, considerar cualquier proceso de Resiliencia desde puntos de vista pedagógicos. Desde aquí me inserto en una lógica que va más allá de las vertientes de la psicología terapéutica, para trabajar una pedagogía de la posibilidad teniendo en cuenta no solo a la persona *afectada*, sino a todo el entorno y la responsabilidad colectiva como figuras generadoras de aprendizajes. Es una interpretación de la realidad subjetiva y particular de la experiencia, alejada del afán de la estandarización y la normalización de las conductas que se esperan que debieran ser.

En los tiempos que corren, donde los modelos son los parámetros, y los límites no son colectivos sino generalizados, es más complejo comenzar por un cambio paradigmático fuera de la hegemonía del sistema si no es recurriendo a la dimensión

subjetiva y cotidiana. De acuerdo con Freire (en su obra *Pedagogía de la esperanza*), los agentes sociales (desde distintas esferas, ámbitos y disciplinas) deben procurar que la posibilidad de ser y hacer sea cuestión inminente en el desarrollo vital de cualquier persona como principio deontológico.

Una de las tareas del educador o de la educadora progresista, a través del análisis político serio y correcto, es descubrir las posibilidades –cualesquiera que sean los obstáculos- para la esperanza (...) cuando luchamos como desesperanzados o desesperados es la nuestra, una lucha suicida, un cuerpo a cuerpo puramente vengativo (Freire, 1993: 9).

La pedagogía de la reafirmación se entiende desde dos esferas: la personal y la colectiva (ambas relacionadas y necesarias). Por un lado, la afirmación y empuje personal de identificarse más allá de los estigmas sociales y, por otro lado, el espacio desde el encuentro íntimo al colectivo, que debe apoyar ese proceso de reafirmación. El proceso re-afirmante no es una ruptura con el pasado, sino un comienzo de nuevas oportunidades, de nuevas expectativas y de reconfiguraciones de la realidad. Se puede observar claramente en el relato de Semi esa posibilidad de ser y hacer. Es el marco donde se podrá desarrollar una Identidad Resiliente.

Entonces es ineludible tomar en cuenta la necesidad de noción social. En este sentido la lógica colectiva y personal, debe ser consciente de la situación que se juega dentro de las esferas y estructuras sociales a través de perspectivas macro políticas; es decir, ese calado y posicionamiento político educativo de actuar en y con la sociedad. La pedagogía crítica aporta que,

dada la creciente escala de desarrollo capitalista y la separación de los productores directos de los medios de producción, nunca ha habido un tiempo más importante

para repensar la noción de clase social. La clase gobernante ha desviado la atención de la realidad de clase basada en la desigualdad dentro de la globalización del capitalismo, tomando ventaja de los conflictos intra y a través de la clase (McLaren en Aguirre Muñoz, Lucía, 6).

Reconfigurar quién soy y contra qué conflictos me encuentro, es clave para el desarrollo de una pedagogía re-afirmadora, donde la consciencia crítica del mundo en el que me muevo es la vía de la liberación al mismo tiempo.

Cuando las personas desarrollan habilidades muy cercanas a la autodestrucción, como puede ser consumo de drogas, actitudes violentas, etc., llegan a un punto que no se ven capaces de desarrollar otra actividad. Por un lado, porque es lo generado personal y contextualmente, y/o por otro lado, esto configura el estigma del discurso dominante donde se pasa a un plano perversamente cosificador, ¿pero quiénes son los excluidos? Se utilizan categorías demasiado amplias por sí mismas y que se alejan de un acercamiento a implicaciones profundas del ser y de la realidad cotidiana.

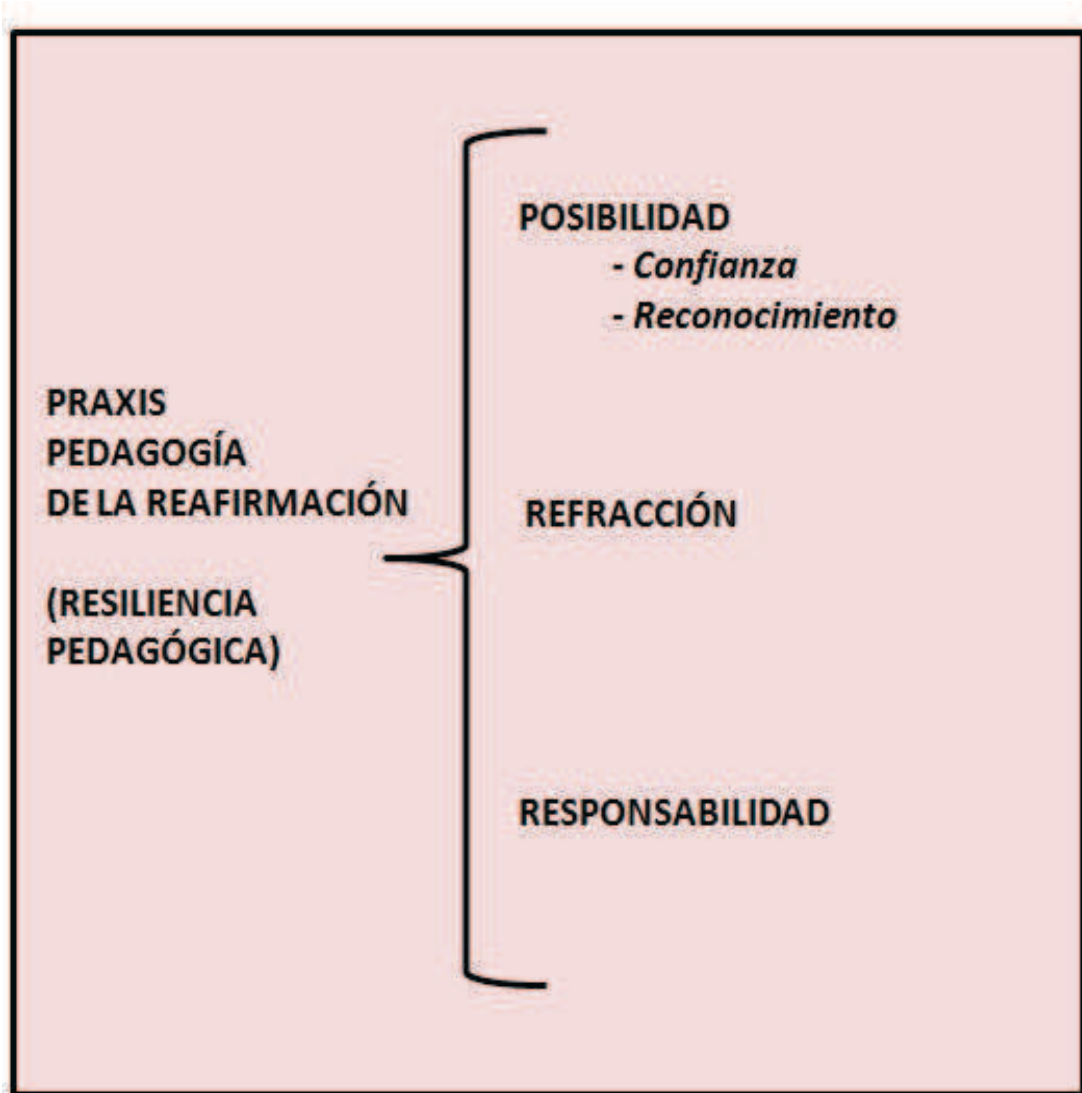
Por lo tanto, y aclarando que en cualquier proceso de cambio resiliente, nadie puede reinsertar a nadie desde una fundamentación crítica, lo que se crean son las posibilidades. Sobre esto rescato a Michael Foucault (1994), en su obra "*Ethics. Subjectivity and truth*", que muestra una interpretación sobre el significado de la aceptación y las luchas de poder en esos espacios donde las personas toman decisiones y por tanto, toman partida en un juego donde las reglas chocan entre sí en el tablero del más *fuerte*. Desde esta perspectiva, se puede afirmar que esos espacios de participación (no concibo la participación sin posibilidad de tomar decisiones), son reconfigurados tanto en cuanto se incida en las lógicas por las cuales se sostienen los marcos establecidos, y por lo tanto, desde dentro de estos marcos es cuando puede surgir una ampliación o modificación de los mismos.

Por ejemplo, en el propio relato autobiográfico de Semi se observa como el deseo de poder seguir trabajando y luchando para que otros puedan salir de una realidad concreta, cambiar sus vidas y perseguir la felicidad, genera ese sentido de buscar espacios compartidos no solo a niveles individuales, sino colectivos. Es decir, la proliferación de este tipo de experiencias resilientes, y su **comprensión**, genera cambios en la lógica de entender la *reinserción*²⁴⁷, forja otras vías donde la sociedad valida los *modus operandi* que desarrollan personas en situaciones de compromiso social, agentes sociales y personas sedientas de oportunidades para poder identificarse.

Con esto, es recurrente recoger dos ideas clave en el pensamiento de Freire (2002a) para tener en cuenta ese proceso de liberación: 1. **La erradicación de presupuestos o acciones paternalistas**, y 2. **la configuración de relaciones donde cada individuo tenga la posibilidad de ser y actuar**. Es decir, planteamientos que dialécticamente y aparentemente dicen ‘liberar al individuo’ caen por su propio peso, porque a la persona no se le libera (concepción de sujeto), sino que se libera a si mismo tanto en cuanto se formalicen prácticas profundas de liberación y reflexión desde el propio yo (como reflejo del contexto).

A continuación y fruto del trabajo de análisis de la experiencia categorizada de Semi y de otros relatos de vidas resilientes (que se han introducido anteriormente), se van a exponer en el siguiente cuadro los ejes en la praxis del desarrollo de la identidad resiliente desde un enfoque educativo (que se enmarca dentro de la perspectiva de la reafirmación):

²⁴⁷ Para pasar a un plano del desarrollo, de la educación crítica.



4.4.1.1. LA POSIBILIDAD (el apoyo es la oportunidad del poder colectivo, la solidaridad).

De acuerdo con la historia de vida de Semi, un elemento clave que se integra en la perspectiva de la Pedagogía de la Reafirmación, que no atiende en su aplicación a un orden cronológico en la experiencia, es la posibilidad social de cambio; es decir, en un sentido contextual de lo local a lo estructural, se encuentra que el hecho de atender y visualizar las situaciones diversas y subjetivas de la realidad social, genera una oportunidad al poder; el poder entendido como la vía de la posibilidad. Y más aún en

un contexto hostil y marginado, donde parece que las únicas posibilidades son seguir llevando una vida donde la dignidad humana es cuestionada.

En este sentido, es fundamental entender como la posibilidad social o comunitaria es importante considerarla para no revocar a las personas a un solo destino; es una manera de abrir conjuntamente puertas en un sentido colectivo, donde los problemas de la comunidad son el conjunto de los problemas individuales de cada uno/a (Freire, 2002a; McLaren, 1995; Forés y Grané, 2010). La acción educativa requiere romper con la lógica de las medias o de las mayorías que se traduce lamentablemente en una cuestión economicista de entender la vida social y las necesidades de las personas.

En ese tiempo necesitamos mucho apoyo, tener un abanico de posibilidades, como dice Chule. Yo intentaba buscarle tropiezos, pero no podía. Una de las cosas que me ha hecho mantenerme es que yo me equivocaba y me daba siempre otra oportunidad, y no solo a mí, a todos (Semi).

En el caso de personas sumergidas en adicciones muy severas y en modos de vida destructivos, el apoyo es esencial como vía de posibilidad y referencia, no como forma de estandarizar la oportunidad (Melillo, 2004, Contreras, 2009); es decir, la clave es gestionar formas y recursos donde la persona pueda encajar y se vaya formando y creciendo en el contexto emergente. Por lo tanto la aparición de proyectos como la CBV, posibilitan responder a esas necesidades particulares y por tanto colectivas, ya que pasan de la lógica asistencialista a la lógica humanista / educativa desde la acción de las personas *afectadas*. La Casa de la Buena Vida como dispositivo socio educativo y como elemento de apoyo y posibilidad social, es un *camaleón que se convierte y se parece a todo el que llega*. Este efecto camaleónico, no es más que la contemplación de la pluralidad y la diversidad como componente de desarrollo. En otras palabras, es encontrar cobijo en un momento de desamparo.

La droga es un asco muy bueno, pero es muy difícil salir de allí. Es súper difícil, sin embargo, a mi no me ha costado tanto trabajo, no sé por qué. Ha sido entre todo, la casa, el trato, el apoyo. Yo era el niño, aunque tuviera edad, llegué en un momento y vi que la gente me quería mucho. Yo era muy nervioso, muy malo pero todo el mundo me apoyaba (Semi).

De acuerdo al entendimiento de la *posibilidad*, es importante que cada persona encuentre su posicionamiento personal y comunitario en la realidad que le ha tocado vivir. En la CBV como ejemplo de la vida de Semi, a pesar de ir desarrollando protocolos básicos de convivencia, se van modificando y desarrollando otros teniendo en cuenta los distintos aportes que se van haciendo. El apoyo incondicional que como grupo y como organización se hacen, es clave para poder enfrentarse a las situaciones complejas de cada uno/a. Sentirse que uno/a puede fallar, puede recaer, pero que la comunidad ahí estará para ayudarlo, da en sí un impulso personal a abrirse a sí mismo la posibilidad del cambio. Es decir, es contemplar esa interacción entre el Yo y la comunidad en la que se siente ser parte de algo.

Tenía que intentar demostrarle por todos los medios míos que no se había equivocado, que lo iba a llevar bien. Yo mismo, me estaba viendo bien. Yo me conozco a mí mismo, yo sé que yo valgo mucho, he perdido, pero en verdad no he perdido del todo porque puedo decir quién me ha quitado lo bailado, he aprendido mucho al haber estado en la calle; he perdido mucho por la mierda de la calle, pero también me ha dado conocimiento de cómo salir de esto. Yo tenía mucho odio, y no quería seguir con eso (Semi).

En definitiva, la posibilidad se construye a través de la ruptura de posicionamientos anquilosados en lógicas modernistas de entender el trabajo, la sociedad y las estructuras (Van Manen, 1998), para pasar a una lógica de la afirmación. Más adelante se mostrará este análisis, así como por qué las instituciones y sus gestores no responden y apoyan este tipo de iniciativas, coartando de este modo, la creación de *posibilidad* de cambio de muchas personas.

A continuación paso a profundizar en dos rasgos esenciales del concepto de *posibilidad*: la *confianza* y el *reconocimiento*.

4.4.1.1.1. La confianza.

Como he apuntado antes, la posibilidad de cambio se puede traducir en la adquisición de poder personal, de reivindicar una vida digna; para ello, se requiere, como valor intrínseco para ese acto de poder, la confianza. La confianza de saber que es posible desarrollarse en otro sentido, la confianza de verse en la posibilidad del cambio que nunca tuvo y la confianza en sí mismo para crear (Grotberg, 2006; Melillo, 2004; Werner y Smith, 1992). Se establece pues, como un proceso dialógico creativo que requiere vínculos y relaciones que refuerzan la confianza y la posibilidad y, por lo tanto, la identidad resiliente.

Yo veía que me daba confianza, me levantaba a las seis e iba a su casa directo. Y yo decía, ¿cómo me puede mandar allí mismo a su bloque? En esa misma plazoleta era donde yo cogía la droga, fue bueno para mí, en verdad. Yo llevaba dinero en mi bolsillo, porque se confiaba en mí para hacer los recados (Semi).

Respecto a esto entiendo que la confianza es un elemento esencial en cualquier proceso educativo, ya que se establece como una interacción recíproca e

intersubjetiva de construcción de nuevas formas de entender la realidad y los vínculos humanos, que no se basa en la desconfianza ni en el error, sino asentado en la posibilidad y en la creatividad (Werner y Smith, 1992). A partir de aquí es cuando se puede insertar en un plano de autoridad, también recíproca, la búsqueda colectiva de una manera de interiorización crítica de los motivos que se mueven a hacer lo que se hace y los motivos que mueven a desear el cambio. En otras palabras, la confianza deja espacio a tratar libremente y de manera crítica las situaciones en la que se encuentran las personas, con la idea de dejar fluir las subjetividades, en vez de crear expectativas a lo que debería ser; tener confianza en el otro/a significa apostar en las actitudes del otro/a, sean o no sean como cabe esperar, ya que la base de la confianza es el respeto y la autoridad²⁴⁸.

Por lo tanto, rompiendo con los modelos tradicionales *de intervención educativa*, donde se estandariza el trabajo pedagógico, lo que planteo en esta perspectiva reafirmadora es el paso de la **cosificación** a la **personalización**; es decir, un paso a la dignidad, a identificar *quiénes somos y con quiénes trabajamos*. Lamentablemente las personas que se encuentran en situaciones muy adversas, tanto personal como colectivamente, explican esa cosificación en afirmaciones tales como *“ahora soy alguien pero antes no era persona”*; son cosmovisiones que demuestran que la marginación en sus distintas facetas genera un elemento de desvinculación y ruptura con la dignidad humana. De este modo, la baja autoestima y la estigmatización social hacen a las personas sumergirse en la adversidad, renegar de la importancia de su propia existencia porque la dependencia a ese sistema marginador es de tal magnitud que va por encima de otras prioridades básicas. Un ejemplo son las personas con adicciones severas que anteponen el consumo de drogas a la alimentación, al cuidado de sus hijos/as, al cuidado personal...; por *una paquetilla*, se es capaz de vejarse a hacer casi cualquier acto, que sin duda antes no haría si no fuera por la dependencia a tal sustancia y las situaciones colaterales de exclusión. Esa dependencia suele ir arraigada a la imposibilidad de tomar otros rumbos.

²⁴⁸ No autoritarismo. Autoridad entendida como forma de reconocimiento al otro/a.

De esta forma, esperar comportamientos que uno haría, es obviar y no confiar en las posibilidades del otro. Además, las instituciones modernas y burocratizadas se basan en la desconfianza y en la negación, o dicho de otro modo, en la constante visión controladora de requisitos más que de situaciones.

4.4.1.1.2. El reconocimiento.

Cuando fui la universidad, cuando me puse delante de 80 personas que son cultas, que entienden, son personas que valen en la vida y les pego una charla y veo que lo que estoy contando es la verdad. Quien se va a esperar de mí, ya aparte de la droga, lo golfo que he sido. Siempre estaba con las banditas, quién iba a decir que iba a una universidad a dar una charla. Es la realidad. Yo me veía y decía Dios mío yo que hago aquí. Mi charla vale mucho; no es una tontería, aparte que ha valido para mí, y he visto como a las personas se les saltan las lágrimas. Con esa simple charla he podido ayudar a esos de allí (Semi).

Si a partir de lo expuesto puedo resumir que la confianza es la forma de generar una relación educativa, el proceso de apertura resiliente también requiere de un proceso de *reconocimiento* de las posibilidades personales y colectivas, así como un proceso de reconocimiento de que lo que se está haciendo tiene incumbencia para uno/a mismo/a y para el resto de la sociedad. Es una manera de incentivar dicha confianza desde lo local (Kehily, 2008).

El reconocimiento no lo sitúo como el hecho de tener fama (valor hegemónico del reconocimiento), sino como el hecho de entender, de mirar y ser mirado, de tener la posibilidad de romper estigmas sociales y defender una postura de vida digna. Reconocerse es ser consciente de la palabra, de las propias narrativas individuales y

colectivas; es como señalaba sutilmente antes, otra forma de generar y entender la autoridad. Es adentrarse en un proceso donde reconfigurar conceptualmente la idea de sujeto activo reconocido, donde reafirmarse a sí mismo y ser reafirmado por el contexto, es la esencia de dicho proceso. Me sitúo en una perspectiva compleja donde críticamente el ser se va construyendo, no a través solo de la validación de actos sino a través de la posibilidad de ser 'yo' y 'nosotros' tanto pragmática como filosóficamente. Esto es, escuchar a las voces silenciadas y aprender a situarte dentro de un (nuevo) paradigma de entender la realidad social (Goodson, 2000).

En este sentido, el reconocimiento es el impulso que genera confianza en sí mismo; es una manera de situarse en comunidad donde poder reafirmar el rol social y personal.

Yo iba saliendo, y veía como las vecinas me veían, todo el mundo flipando, a mi madre le di la vida, y a mi abuela ya no te digo; mi abuela llegó a denunciarme, y eso que me quiere mucho, pero de las palizas que le daba a mi mujer, para cogerle dinero para la endrogaera. Yo me veía muy bien, la gente me lo decía, pero por mí mismo, no veas que cambio (Semi).

(...)

*Te lo aseguro. Fijo, al cien por cien. Cualquiera que me haya conocido dice no se lo merece. Pero bueno, no se lo merece, ha sido también la mierda de la droga que me dejaba la cabeza toda loca, yo no soy así, nada más tienes que ver que ahora que estoy separado de las drogas, como sigo haciendo las cosas. **Que yo soy una persona que vale, lo que pasa en esos tiempos yo estaba con las drogas.** Ahora yo utilizaba mi maldad y mi inteligencia, pero endrogado, lo hacía más todavía (Semi).*

Por lo tanto, en ese proceso de re-afirmación y de creación de la posibilidad, el reconocimiento se inserta como elemento clave. El reconocerse a sí mismo y el reconocer a otros significa ir más allá de saber el rol mío o del otro, ya que esto es una cuestión fácil de desvelar; por ejemplo, el rol del drogodependiente, o incluso el que sigue terapias para dejar la drogodependencia conoce fácilmente cuál es su papel y el de otros (ya sean *expertos* o no). La cuestión es pasar del saber al conocer; el hecho de re-conocer, significa ver más allá de uno/a mismo/a para entender al otro/a de manera dialógica, convirtiéndose pues, en una construcción de la realidad compartida donde siempre se vuelve a encontrar y encontrarse con y en el otro/a. De este modo, esta perspectiva se adentra en el momento de considerar que la diferencia se reconoce cuando la apreciamos en uno/a mismo/a (Freire, 2002b; Meirieu, 2001).

Las personas no son etiquetas (drogodependiente, experto...), sino que son partícipes de una cadena de significados que componen la realidad (Bruner, 2009). Así que la construcción de las experiencias, y por ende, del aprendizaje son relativas a un proceso de adquisición de nuevas pautas, comportamientos, habilidades, recurrencias, etc. En este sentido, parto de la idea, que para poder trabajar con los problemas y con los conflictos, la única vía no es solo el conocimiento patológico del mismo, sino el reconocimiento de quienes somos, quienes son, y qué hago y puedo hacer en esta realidad en la que vivo. Significa, por tanto, ir más allá de la idea terapéutica-psicológica de identificación del problema para, de este modo, pasar a la construcción educativa de una concepción más política y humana.

En definitiva, entiendo que en el proceso de reconocimiento, encontrar respuestas a las particulares situaciones de marginación es tarea compleja, pero las presupuestas causas son más fáciles de detectar. Es decir, si se preguntan al consumidor cuál es su problema, va a contestar, *tengo problemas de alcohol, de heroína, de cocaína*. Sin poder evitarlo, se establece el foco en la adicción, cuando realmente es algo más profundo que tener que dejar una sustancia. Tiene que ver con la composición de las sociedades y las posibilidades particulares; ¿cuántas personas dejan las adicciones y vuelven a recaer en un año, dos años, e incluso pasado diez años?

4.4.1.2. LA REFRACCIÓN.

Como he dejado entrever en las interpretaciones al principio de este epígrafe, al referirme a la voces resonantes como configuradores de nuevas realidades, la refracción es otro elemento del cambio resiliente desde la pedagogía de la reafirmación que paso a explicar. Se establece como una relación resonante entre el 'yo' y el 'otro' (Abbott y Boniface, 2012), estableciendo un espacio de interacción de subjetividades donde encontrar apoyo e inspiración de que el cambio es posible. Es como una lente que vuelve a recrear, a través del reflejo, otra realidad. Por lo tanto, me refiero a la refracción en el sentido de tránsito entre la resonancia (la amplificación de voces) y la configuración de una realidad colectiva a partir de las subjetividades (el reconocimiento de voces). Es decir, es un proceso donde la persona observa en el otro/a distintas y/o posibles alternativas a las que optar para tomar un rumbo de vida que incide precisamente en el contexto donde se desarrolla; es una forma de sentirse identificado e identificarse y, de este modo, generar nuevas maneras de ser y actuar en sociedad.

A través de la refracción se generan procesos de reconocimiento y apropiación de nuevas fórmulas de relaciones. El trabajo inter-pares que se realiza en la Casa de la Buena Vida por ejemplo, reafirma verse reflejado en el otro/a, y este hecho ofrece posibilidades a considerar y visualizar con mayor claridad la posibilidad del cambio. La refracción se establece en la horizontalidad de las relaciones, junto a la autoridad y la solidaridad.

Yo en ese tiempo antes de entrar, veía que Chule había sido muy golfo, drogadicto y de varios años lo veía totalmente cambiado. Yo pensaba que se había quedado loco. Entonces yo no conocía la Casa de la Buena Vida, pero de la manera que me dijo que me fuera me impactó mucho. Pensaba hay que ver que yo no le toco nada, y se me acercó a mí y me tendió la mano. Es veterano en eso, sabe lo que necesita cada uno. Vi que venía a buscarme y

tenía mucha insistencia, porque yo salía corriendo cuando venían a buscarme, yo tenía paquetillas y rollos, pero me seguían buscando. Y al tercer o cuarto día de salirles corriendo, me escondí, pero Salvi ya me conocía del barrio, y fue preguntando a los colegas del barrio y por fin de encontraron (Semi).

Estrechamente ligado a la idea anterior de la posibilidad del cambio, la refracción se establece también en un proceso directo de reconocimiento personal de lo que soy y de lo que podría también ser. En el caso de Chule y otros componentes de este colectivo, como Yuli, han sido personas de referencia en el pasado por la forma de vida que llevaban relacionada con las drogas, violencia; actualmente han vertebrado otro modo de vida, son referentes para esas personas que ahora y antes los conocían y por lo tanto están generando y estableciendo el hecho revolucionario del cambio. Es decir, es mucho más pedagógico trabajarlo a partir de la evidencia que desde las propias teorizaciones hechas por personas ajenas.

Ahora bien, se denomina refracción porque no es un simple y mero reflejo del 'otro' en la construcción subjetiva del 'yo', sino que es una creación colectiva de nuevas luces que reflejan una realidad posible. Tiene que ver con un componente además político de establecerse en las relaciones humanas. Esto coincide con el presupuesto que mantuve en la discusión metodológica sobre la afirmación que la construcción de la realidad no es consecuencia de una acción individual sino que es una cuestión interactiva de subjetividades, y por lo tanto, base de la colectividad. En el caso de Semi, le ha servido como forma de entenderse como agente social con un compromiso político y ético que antes no había descubierto.

A mí lo que me mueve, lo que me da fuerza para seguir es al igual que yo me he curado y he salido de ese boquete, yo sé que si sigo en esto, aparte que me voy a seguir ayudando, voy a sacar a mucha gente del boquete

también. Ahora es cuando estoy viviendo bien, tranquilo y feliz, ayudando a los demás. Aparte que he cambiado mi vida, valgo para ayudarle a la gente a cambiar su vida. Yo valgo para eso en verdad, yo valgo para ayudar a mucha gente. Y ahí estoy y lo quiero seguir haciendo (Semi).

En otras palabras, el fenómeno de la refracción en vidas resilientes, pasa por ser una forma de romper con la soledad y el anonimato de la marginación; es una forma de inspirarse, no reproducir, y generar otras formas de vida a partir del prisma del otro/a, para visualizarlo, interiorizarlo y plasmar su propia idiosincrasia. Es un fundamento clave en la relación educativa como forma de crecimiento y aprendizaje personal y social (Merieu, 2007; Van Manen, 1998, 2003).

4.4.1.3. LA RESPONSABILIDAD.

A partir del supuesto de la re-afirmación como vía de mejora, se requiere en términos de Freire (2002a), un proceso emancipador de la persona, donde es necesario formar parte de la toma de decisiones compartidas y de la participación activa; este es el antecedente a lo que significa la responsabilidad personal y colectiva en la pedagogía de la reafirmación. En el caso de la Casa de la Buena Vida por ejemplo, la *responsabilidad* no significa solo retirarte libremente de las adicciones, sino ofrecer o contribuir a la comunidad en la medida de lo posible, con las tareas de responsabilidad que cada persona libremente adquiere.

En este proceso de búsqueda de responsabilidades, el grupo intenta ofrecer alternativas a la persona según su propio perfil. Hay que considerar que una persona que suele presentar una situación grave de adicciones, suele estar *perdida*, sin un rumbo fijo y en un estado bastante deteriorado de salud física y psicológica. En este sentido hay que tener claro también la posibilidades y características personales; por ejemplo alguien que no puede caminar, no puede responsabilizarse de ejecutar la

tarea de recoger fruta de los árboles, sino hay que buscar fórmulas en las que encaje y de esta manera generar confianza y re afirmación. Es decir, reitero el poder como posibilidad.

Y desde que empecé el absentismo escolar, Chule me decía, tu castigo es llevar a tus niños a la escuela, y yo para adentro decía, mira tú Chule, se cree que es un castigo para mí, eso es perfecto para mí, es lo que yo quería. Él sabía que eso era lo que yo quería, él me lo hacía como castigo, no agresivamente, y yo pensaba será tonto si esto es perfecto. Eso lo hacía a cosa hecha. Hay que ver me lo está poniendo todo fácil (Semi)
(...)
Quiero que los niños, que son el futuro, tengan algo mejor en esta barriada que lo que yo he pasado (Semi).

El hecho de poder desarrollar actividades que antes jamás alguien había pensado poder hacer, provoca un sentido de fuerza y valía a los actos humanos; la responsabilidad aunque no es una cuestión de obligación adquiere un sentido de compromiso, de autonomía e independencia muy importante (Bernard van Leer Foundation, 2002; González y Valdez, 2006; Grotberg, 2006). A partir de aquí, paulatinamente la responsabilidad también se va concibiendo como una cuestión ideológica, política y de praxis continua (Van Manen, 1998). Responsabilidad en lo que haces y en las repercusiones que tienen tus actos, responsabilidad en lo que se quiere y responsabilidad para el contexto donde se vive.

En todo este entramado la responsabilidad pasa por ambos niveles (personal y colectivo), y es necesaria para establecer vínculos por los cuales estar sujetos en procesos de creación de la propia subjetividad en los marcos por los cuales se mueven las personas. Dicho de otro modo, la responsabilidad ofrece la forma de ser personas activas en la construcción de la propia vida y de la sociedad; es la ruptura, al fin al

cabo, de ese enfoque paternalista que mencionaba anteriormente, para establecerse en un enfoque ecológico y sostenible de entender las relaciones humanas y la conformación de la realidad, de la sociedad. Bajo esta mirada a la responsabilidad favorece conductas y motivaciones creativas, ya que se propicia la autonomía del ser humano (Freire, 2002a). Es decir, la responsabilidad en este sentido, repercute en un proceso de liberación y emancipación.

Por momentos concluyo en esta propuesta de pedagogía de la reafirmación y de resiliencia pedagógica desde la praxis; más adelante en el relato de cierre mostraré los fundamentos desde posicionamiento teóricos de este concepto que defiende en esta tesis. Es importante remarcar el sentido que se va dando a toda la composición y entramado reflexivo de esta obra: la narratividad. Semi, en este caso, a través de su historia de vida me ha ofrecido, nos ha ofrecido, la oportunidad de abrir los ojos hacia una realidad a la que la sociedad acostumbra dar la espalda. La opción de vida y la situación de cualquier persona no se establecen por una cuestión simplista de hechos y causas, sino que el cúmulo de vivencias que alguien tiene a lo largo de su vida propicia un resultado en el proyecto de hacer comunidad.

Intento hablar de vidas en circunstancias de severa desigualdad social, cultural y jurídica, que a su vez es un reflejo de la sociedad en la que todas las personas viven. Pensar que la marginación o la resiliencia son fenómenos alejados de nuestras vidas y con lo que no se tiene nada que ver, se enmarcaría en una visión reduccionista que se desprende de la propia situación en la que uno mismo vive y que acarrea serios problemas de convivencia a la postre. Desprenderse del otro significa desprenderse de uno mismo, entrar en un caos de valores donde gana el más fuerte. Por esta regla de tres, tampoco a nadie debería importarle mi circunstancia.

Lo que planteo es otra forma de relaciones y de vínculos basados en valores como el amor, la justicia, la solidaridad... La armonía es una forma ecológica de establecerse en sociedad. A continuación en el penúltimo relato, de cierre, planteo tres ejes clave para

esa búsqueda de la felicidad y dignidad humana: una sociología pedagógica para la organización social, la educación como proceso de reafirmación y la ciudadanía justa.

Cabe la posibilidad.
RELATO DE CIERRE Y NUEVAS IMPRESIONES

**Donde hay represión, hay resistencia, donde
hay resistencia nace una nueva cultura**
Antonio Negri, 2006:177

En este *relato de cierre y nuevas impresiones* de esta obra que he denominado *El guiño del poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidades resilientes en situaciones de desigualdad social, cultural y jurídica*, se encuentra un nuevo giro reflexivo y analítico a modo de conclusión de elementos que se han abordado y que han emergido en este trabajo y que sirven como punto de inflexión para proyectar nuevas consideraciones, nuevos giros interpretativos, proyectar futuras investigaciones, líneas de actuación y consideraciones. A mi parecer, este hecho es importante tanto para el proceso de formación de agentes educativos como para trabajadores y trabajadoras de la educación en distintas vertientes; también, para

aquellas personas que creen y luchan, desde distintos posicionamientos, en hacer de esta sociedad, un mundo mejor.

Lógicamente mi propósito no es encontrar una teoría finita, cerrada y finalizada, sino seguir aportando, en la incesante construcción de la educación como motor social, y a quien le sirva, mi grano de arena como agente educativo, como pedagogo, investigador y como ciudadano.

Este es un trabajo, como he apuntado en páginas atrás, que abre paso al *poder* entendido como *posibilidad*: de desarrollo, de libertad, de crítica, de pensamiento, de una nueva cultura...

El poder es un guiño que la vida (representada en los actos humanos) puede hacer para conducir y gestionar nuestras decisiones como personas libres; este guiño basado en la posibilidad es la que da paso a pensar en otra realidad posible y de otra manera en la construcción de esta sociedad. La libertad, la solidaridad y la equidad (justicia) son elementos fundamentales que deben utilizarse en clave de creatividad. La creatividad, requiere y provoca pensamiento crítico y por lo tanto facilita otras formas de ser, estar y actuar en sociedad; es una dimensión que se abraza a la idea de *educación* que voy defendiendo aquí y que se materializa en la acción de crear, por lo que requiere de ese principio crítico de la emancipación. Aludir a este concepto, no significa generar una perspectiva donde la creatividad se resuelve como un atributo de alguien, sino tiene que ver con una idea de colectividad; expresa Villasante (2006),

Los individuos vivos, desde las algas a los humanos, necesitamos meter dentro de una membrana un grupo de otros individuos con sus propias informaciones y energías, de tal manera que actuemos simbióticamente. Ésta pudiera ser la lección de la creatividad de la vida (111).

Pero en un mundo donde esa *creatividad de la vida*, donde esa simbiosis se intenta controlar, organizar, mandar... a veces hay que ir contracorriente para que no te arrastre. Y es como asumo la cita de Antonio Negri (2006) que introduzco en este relato, la resistencia como la forma de entender otra sociedad y otras relaciones posibles, que desembocan en la generación de las utopías y de otras realidades.

En este sentido, la búsqueda del entendimiento como forma de aprendizaje y comunicación, es una premisa clave para poder construir sociedad. Como pedagogo creo necesario recuperar y trabajar sobre la idea de la responsabilidad social en la búsqueda del desarrollo creativo de la acción educadora, esto es, desarrollar la función política de la educación en nuestros pensamientos y praxis educativa (en los distintos ámbitos: investigación, escuela, adultos, etc.) desde un sentido colectivo.

Al igual que el *guiño del poder* entendido como posibilidad o como un resquicio donde poder dar paso a otras realidades, la *sonrisa del cambio*, por su parte, es la que provoca los resultados de esa posibilidad; hace sentirse vivos y partícipes del desarrollo de la sociedad. En definitiva todas las personas son responsables de las derivas del mundo. Además es una sonrisa a la oportunidad de conducir las vidas, de romper con los estigmas, la marginación, los procesos de exclusión a través de una vía esperanzadora que si es posible. La sonrisa del cambio, significa luchar y reivindicar la dignidad y autonomía de las personas; no importa quién seas o a dónde vayas, lo que importa es el respeto que se tenga al sentido, a veces incomprendido y siempre casual, de vivir dignamente.

Las situaciones en desventaja social, cultural y jurídica se impregnan de esa tensión entre las distintas lógicas de entender el mundo, el intento de supremacía de unos pocos y el sufrimiento de miles de personas que por distintos motivos se ven inmersos en un dolor que no se ha optado por vivir. Es la representación máxime y catastrófica creación humana de sociedad. Pero también es la vía conflictiva por la que tornar esta barbarie en una pedagogía de la esperanza (Freire, 2002b), una excusa para sonreír a un cambio necesario de sociedad, donde la educación adquiere un papel relevante.

Construir y llevar a cabo procesos educativos todos/as juntos, quienes están presentes en ese sufrimiento y de quienes lo sienten como lucha propia. Es la responsabilidad social (colectiva) a la que se debe aspirar como sociedad democrática.

La educación es el sentido, la vía y la herramienta que se sitúa en una posición de capacidad para ver al Otro/a como a uno mismo/a; además es el motor de la creatividad a la que aludía anteriormente, donde el ser humano tiene la pericia de hacer cosas geniales. A por ello, pues.

A continuación, a raíz de las continuas manifestaciones hechas en el relato interpretativo sobre las estructuras sociales y la gestión desde lo local, paso a profundizar sobre este tema.

1. INSTITUCIONES, ESTRUCTURAS Y COTIDIANEIDAD. Entre el sentido de las instituciones y el sentido de los actos cotidianos en la sociedad actual.

En este epígrafe del relato de y nuevas impresiones, voy a centrarme en profundizar sobre las relaciones de poder que se generan entre las estructuras y las personas (y viceversa) y de este modo ver otras –nuevas- formas de organización social. Para ello, es clave mantener unas últimas consideraciones al respecto, por las reiteradas menciones hechas a lo largo de este trabajo de investigación. La vida en la sociedad actual es tejida a través del triunfo de las instituciones en dos modos básicos de entenderlas: desde lo público o desde lo privado. Esta lucha moderna entre ambos sistemas, ha configurado y está configurando las luchas paradigmáticas sobre el modo en que se manifiestan y entienden las relaciones humanas; el poder, en ese pulso, se inserta como vía por la cual un paradigma domina al otro; asimismo el poder, a causa de esta utilización de las instituciones como moneda de cambio, suele estar mal

repartido, lo que provoca mayores distancias entre las posibilidades de las personas que conforman el tejido de la sociedad y las posibilidades de una minoría dominante.

En este sentido, no me remito a la construcción de la igualdad social, o igualdad de oportunidades, ya que es un discurso inasumible por la propia lógica natural del ser humano y que cae sobre su propio peso en el análisis de la complejidad social. Lo que propongo en este texto es una llamada a la *posibilidad*, es decir, encontrar las claves de un sistema que garantice la posibilidad de las personas a desarrollarse en ella a través de los parámetros de la justicia, la solidaridad, la libertad... es al fin al cabo la recuperación de una pedagogía social que denominaré más tarde *ciudadanía justa*.

A continuación lo que pretendo es hacer un análisis sobre los contextos institucionales y estructurales por los que las personas se mueven en la sociedad actual y más concretamente donde las situaciones de desventaja se generan desde la propia lógica constitutiva de dichas estructuras; al fin al cabo, me remito a trabajar y reflexionar sobre las relaciones de poder.

1.1. Estructuras e instituciones.

Para comenzar el análisis de las estructuras y las instituciones públicas es necesario remontarse a la aparición de los paradigmas que han presidido la lógica de su configuración. En este sentido, no me interesa tanto su encuadre histórico como su concepción social y política a la hora de materializarse en la lógica por la que se ha instaurado en la sociedad actual.

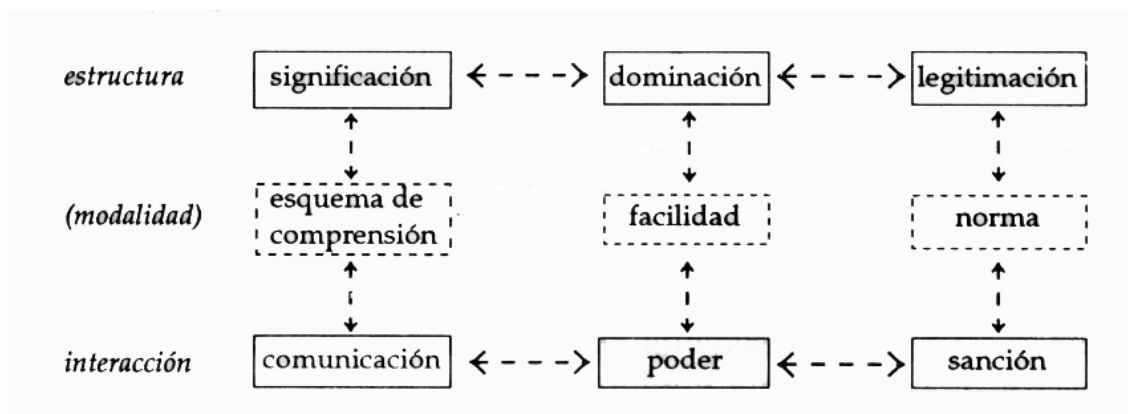
A la hora de concebir el Estado como herramienta centralizadora de gestión y organización, se le otorga la capacidad de decidir sobre las necesidades y el reparto de recursos en la sociedad. La dicotomía entre *administradores* – *administrados*, es una tendencia que en la *Europa del Bienestar* surgió con fuerza, desde un punto de vista asistencialista, lo que propiciaba prácticas ciudadanas extensibles a la

homogeneización y pasividad. Con el neoliberalismo y la globalización esta tendencia (filosófica y ejecutiva de organizar una sociedad) por parte de los *administradores* ha ido cambiando. Progresivamente el poder decisorio en torno a la justicia y el derecho se vieron avocados a demandas y presiones del poder del mercado. Este poder se sitúa casi como el último nivel de decisión tajante, influyendo incluso por encima de gobiernos electos, sobre la ciudadanía y sobre los flujos económicos.

Aunque este análisis a priori sólo parece centrarse en las estructuras desde un punto funcionalista, no se debe obviar el punto de vista sistémico a la hora de pensar qué ocurre dentro y fuera de las mismas; es decir, las relaciones y los fenómenos sociales, recobran sentido al aludir a la cotidianeidad como la esfera que se escapa de lo reglado o programático de las estructuras. “Aquí en sustancia se la concibe no como un diseño de presencias sino como una interacción de presencia y de ausencia; es preciso inferir en los códigos soterrados a partir de manifestaciones de superficie” (Giddens, 1998: 53). Es decir, es preciso atender a aquellos elementos aparentemente ocultos en los análisis de las estructuras y relaciones humanas; lo que no se ve.

Me parece muy interesante y elocuente el aporte de Anthony Giddens (1998), sobre la constitución de la sociedad y las bases de la estructuración. Desde la perspectiva crítica hace un repaso conceptual de cómo las sociedades se articulan en entramados macro y micro sociales, económicos, culturales y jurídicos con tal complejidad que evita correlaciones directas analíticas, por lo que se abre a la expansión de los propios conceptos en la interpretación de los mismos. Así, de este modo, Santos (2009), desde la sociología jurídica crítica, aporta que el derecho es capaz de influir en dichas articulaciones en la construcción de las sociedades modernas y post modernas. En esta idea me detendré un poco más tarde.

Volviendo a Giddens (op. cit.), es interesante analizar el siguiente cuadro (65), extraído de su obra citada:



En este sistema entre estructura e interacción es donde se pueden encuadrar las relaciones humanas en su sentido más amplio, donde las “modalidades de estructuración sirven para aclarar las dimensiones rectoras de la dualidad de estructura en una interacción porque refiere a rasgos estructurales las aptitudes de entendimiento de los agentes” (op. cit.: 64). Esta idea responde a lo que he apuntado en epígrafes anteriores en relación a la interacción entre códigos y su entendimiento. No obstante “los actores utilizan esas modalidades de estructuración en la reproducción de sistemas de interacción, y en el mismo acto reconstituyen las propiedades estructurales de estos” (Giddens, 1998: 64). O tal como apuntaba también anteriormente, de acuerdo con Fullan (1993), los actos humanos son los que configuran y mueven las estructuras, y, por ende, hacen funcionar o activar las instituciones.

Por lo tanto, entiendo la estructura como parte de la condición humana de organizarse, aunque no es posible evitar las connotaciones culturales de la conformación de las mismas. Esta visión rescata el verdadero poder que se tienen en sociedades organizadas desde abajo. La ideología y los paradigmas societarios llevan a ir configurando sistemas de acuerdo a dimensiones culturales, sociales, jurídicas, económicas, antropológicas, etc. Estos niveles, además de ir interactuando entre sí, se configuran de acuerdo a los actos cotidianos y su imprevisibilidad.

En este sentido, y como se ha visto y se terminará de aterrizar en esta tesis, no es posible obviar las transformaciones perversas de los propios sistemas a la hora de

establecer las desigualdades en las relaciones interpersonales e inter-sistemas generadas. Estas provocan enfrentamientos en los modos de entender las organizaciones sociales y humanas, y se establecen en los choques tradicionales ideológicos entre, básicamente, el socialismo y el liberalismo.

En este sentido, me adhiero a una perspectiva crítica, promoviendo la autoridad y legitimidad de modelos de construcción social basados en valores democráticos, críticos y de reparto de poderes desde las esferas locales; la globalidad de los sistemas no se obvia, sino que se enfoca desde modelos relacionales. Cuando dichos modelos centran la toma de decisiones desde esferas más alejadas a la localidad, llevan a un desconocimiento y lejanía de la realidad macro social contingente en la que viven las personas; la propia acción y organización humana debe comenzar desde la raíz y la idiosincrasia de las personas que conforman las organizaciones. Es un símil y un acto educativo; poder aprender pensando lo global, pero desde lo que se puede interpretar.

Pablo Gentili (2009) habla de la espontaneidad evolutiva, que en otras partes de esta tesis, ya la he relacionado con la conformación de la cultura. Precisamente si se entiende la conformación de las sociedades desde un punto de vista relacional y social, se conciben las relaciones humanas en términos de *armonía y equilibrio* para la cooperación humana, que al fin al cabo es lo que le da sentido a la existencia cultural de las distintas sociedades.

“Armonía” y “equilibrio” del orden extenso no significa que cada uno deba tener garantías preestablecidas para la satisfacción de su voluntad y sus deseos, sino la existencia de una esfera de intercambios abierta en la que cada uno pueda poner libremente en juego su voluntad y sus deseos sin la interferencia de otros, asumiendo el riesgo subyacente a toda acción individual, esto es, la posibilidad de ganar o perder (Gentili, op. cit.: 27).

Ahora bien los entramados individuales enfocados a dicha noción de cooperación humana, deben servir para garantizar modelos comprometidos y responsables de acción social, buscando esa armonía y equilibrio, donde la exclusión como fenómeno cultural y social debe ser contemplada desde una lógica de justicia social y no como un elemento de resignación, simplemente de lástima (compasión) o de aceptación. Ahora bien, este enfoque relacional que planteo, busca unas estructuras organizadas democráticamente donde, de acuerdo con Santos (2005:198), “el dispositivo ideológico de la lucha contra la desigualdad y la exclusión es el universalismo”; pero no un universalismo homogeneizante y jerarquizado, sino aperturista y basado en la absolutización²⁴⁹.

1.2. Sistemas, globalización y acción comunitaria.

El movimiento comunitario, o dicho de otro modo, el asentamiento de la idea de ciudadanía como poder, surge tal y como lo se conoce hoy en día en el marco de la construcción de las democracias formales de la modernidad europea; surge como respuesta filosófica, en principio, a las políticas sociales y normativas que trasladan a la ciudadanía a un papel completamente pasivo. Discursos del siglo XVIII como el conocido *Todo para el pueblo pero sin el pueblo*, fue probablemente el germen que confrontó a las voces que veían la necesidad de instaurar autoridad, al fin al cabo, a quienes conforman la sociedad (hablo desde un punto de vista teórico). Progresivamente estas democracias, tomando como eje su desarrollo en Europa, comienzan a tejerse de acuerdo a una idea de Estado del Bienestar que concede a la ciudadanía una serie de derechos, históricamente disputados; me refiero a finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX cuando esta noción surge con más fuerza tras las distintas guerras y depresiones económicas en la Europa Occidental (explicado con suma brevedad).

²⁴⁹Según Santos (2005:198), “la absolutización de las diferencias se evidencia según la norma del relativismo, que hace incomparables las diferencias por la ausencia de criterios transculturales”

Sin embargo, no se debe olvidar la influencia y el cambio paradigmático de las distintas formas de producción que comenzó a desplegar otro sistema mercantilista (más tarde basado en el capitalismo). Estas posturas neoliberales comienzan a tejer un nuevo panorama donde el poder tradicionalmente ocupado por la clase política o las monarquías, van dejando lugar al mercado como poder fáctico; esta misma corriente requiere de una *masa* de personas dispuestas al consumo, al menos en los países ‘industrializados’, y por ello las lógicas políticas tradicionales como los absolutismos, el despotismo ilustrado o las dictaduras comienzan a transformarse para pasar a otro tipo de control, aparentemente más sutil, pero que hace transformar la vida diaria de las personas. Se instaura en la transición de la noción de democracias formales y paulatinamente el liberalismo que se iba compatibilizando y adentrando. En EEUU es donde se instaura esta lógica capitalista como insignia del desarrollo económico y primera potencia, y en Europa esta lógica fue conviviendo con la construcción de los Estados de Bienestar (no hay que olvidar el desastre de la Segunda Guerra Mundial), hasta finales del siglo XX.

Progresivamente esa lucha paradigmática entre capitalismo y socialismo ha ido generando un nuevo panorama ciudadano, donde los espacios públicos se van transformando en espacios de uso público pero de titularidad privada. Es decir, es un nuevo cambio paradigmático donde los Estados de Bienestar van perdiendo su peso en Europa para una transformación a un Estado capitalista (finales del siglo XX, hasta el momento).

Los distintos movimientos comunitarios se oponen a la polarización social que supone entender el Estado y el Mercado como los dos únicos agentes sociales con capacidad de elección y participación. Frente a un Estado que pretende, justificándose mediante la lógica representativa, gestionar y comandar todas las decisiones relativas al qué, el cómo, el cuándo y el quién en los ámbitos sociales, económicos, culturales, etc., y a un movimiento empresarial económico y financiero en busca de una maximización de

beneficios, surge lo que se vendrá a llamar el Tercer Sector (Cortés González y Ruiz García, en prensa).

Las definiciones del Tercer Sector están muy relacionadas con la acción comunitaria, en tanto que se pueden llegar a entender como elementos interrelacionados entre sí e, incluso, como el mismo elemento. Este Tercer Sector, siendo el Gobierno el Primer sector y el mundo empresarial el Segundo, está compuesto por una masa muy heterogénea de población civil que, a través de asociaciones, de manera individual o grupal, espontánea u organizada, buscan participar en la gestión y ordenación de la sociedad. Se pueden concretar en asociaciones, clubes, organismos de barrio, comunidades de vecinos y otras modalidades organizativas. Una de sus características más destacables es su carácter de *sin ánimo de lucro*. Esto quiere decir que funcionan como organizaciones civiles cuyo único fin es sociopolítico y participativo, nunca centrado en el beneficio económico.

Otra de las características fundamentales de estas organizaciones comunitarias es su territorialidad. Dicha territorialidad se entiende, bien en su acepción más literal, como delimitación física de un espacio concreto: un barrio, una ciudad o una comarca; o bien mediante una acepción metafórica, entendiendo esta territorialidad como una delimitación conceptual que gira en torno a un centro de interés o preocupación social, tales como asociaciones de ayuda a personas marginadas, apoyo a la drogadicción, organizaciones de promoción de actividades de ocio alternativas, entre otros ejemplos.

Este Tercer Sector es definido por algunos investigadores como un “posible germen de un nuevo paradigma social en su búsqueda del estado relacional” (Alguacil, 2003: 256). El autor (op. cit.), establece en su obra una justificación de la necesidad de un sistema relacional y solidario a partir de la idea de complejidad. Complejidad entendida aquí como síntesis de la complementación entre lo uno y lo diverso, entre la identidad y la alteridad, etc., que permite la coexistencia y la cooperación. Esta cooperación supone, asimismo, la aceptación de que, frente al monopolio político y social de uno o dos

entes macroscópicos, se debe dar una multiplicidad de elementos diversos que basan su identidad en la interacción recíproca y solidaria entre ellos y consigo mismo. Lo que el mencionado autor trata de defender con esta idea es la justificación, ya no solo ética o moral, de un estado solidario y relacional permanente, sino su pertinencia social y política.

Siguiendo con Alguacil (2003) entiendo, pues, que un sistema basado en las relaciones inclusivas entre sus partes, significa (Cortés González y Ruiz García, op. cit.):

1. Que cada parte o elemento obtiene autonomía en el entorno relacional a la que pertenece, por lo que cada elemento o parte sólo se puede analizar y explicar en relación al conjunto y en relación a los otros elementos.
2. Que la desigualdad de algunos de los elementos provoca impactos en otros elementos y en el conjunto.
3. Que la perspectiva de estrategias de acción integrada es sinérgica, es decir, establece un proceso en el que la potencia de los elementos asociados es mayor que la potencia sumada de los elementos tomados aisladamente.

Estos puntos llevan a interesantes reflexiones sobre la acción comunitaria dentro de la interpretación del Tercer Sector. Siguiendo la consecución de un estado relacional de los elementos sociales, se puede afirmar que estos sólo se entienden, como apunta Alguacil (op. cit.), en relación con ellos mismos y con el entorno. Esto es, que cada agente social es sujeto y objeto a la vez del entorno en que le ha tocado desarrollarse. Por ello, las acciones que se ejerzan sobre o por ese agente social tendrán repercusiones, ya sean positivas o negativas, sobre el resto del sistema (Bertalanffy, 1992). Si un agente social logra implicarse en el sistema de toma de decisiones locales, revertirá en un movimiento en todo el sistema donde comienza de la individualidad.

Por lo tanto, volviendo al choque paradigmático, frente a unas decisiones políticas, económicas, culturales, etc. que parten siempre *desde fuera*, el movimiento comunitario aboga por la gestión directa de los recursos a manos de la población implicada. Constituye un modo claro de democracia directa que entiende que las necesidades sociales se dirimen mejor cuanto más pequeño y cercano sea el grupo que toma las decisiones. Estos procesos de participación social y acción comunitaria del Tercer Sector, se enmarcan dentro de este mencionado nuevo paradigma relacional, que a su vez, se inserta dentro de la lógica heredada del movimiento de la ciudadanía global o Mundo Global, concepto que no se debe olvidar y que está estrechamente relacionado con el surgimiento, desde un paradigma contrario, del capitalismo y la globalización. Es decir, el movimiento de globalización o mundialización tiene su inicio en uno u otro fenómeno histórico dependiendo de la corriente paradigmática a la que se acuda. Dentro de sus marcos teóricos emergentes, la idea de globalización es entendida como un proceso inevitable de interconexión global que abarca cada una de las dimensiones humanas y trata de dar respuestas adecuadas a la inmensa complejidad que hacen gala estas relaciones. Evidentemente, esta es una definición idealizada, poco crítica y que no pone de relieve las consecuencias inesperadas o abiertamente indeseables que emanan del proceso globalizador y de intereses macro económicos.

Ante esta postura y esta manera de entender la globalización de un modo tan marcada y falazmente aséptico, surgen corrientes contestatarias que exponen una crítica del movimiento globalizador desde posturas centradas en discursos sociales y políticos y que se dirigen contra la invasión financiera de este fenómeno, utilizando los valores innatos de la globalización a una transformación negativa (Bilbeny, 1999).

Así pues, se entiende que la globalización²⁵⁰ es en parte proceso, en parte hecho y en parte discurso, que busca aprovechar la situación de interconexión que se da de facto entre todos los puntos geográficos para así llevar a cabo una extensión y afianzamiento de un sistema u otro. Aunque la perspectiva neoliberal global es la que

²⁵⁰ En el más amplio sentido de la acepción y englobando todos los términos derivados

está ejerciendo su supremacía en una sociedad cada vez más cambiante. En este sentido el poder financiero y los grandes grupos mediáticos copan cada vez en mayor medida los ámbitos de control global y local en detrimento de la soberanía nacional y la autonomía de los pueblos.

De acuerdo con lo dicho, la brecha que se genera en muchas ocasiones entre las esferas de las estructuras y las esferas cotidianas sociales ha llevado a diferenciar dos modelos de presión que atentan a la perspectiva ciudadana; por un lado, la globalización ideológica, y por otro lado, la globalización financiera.

La primera viene referenciada, de acuerdo con Bilbeny (1999), en ese 'boom' tecnológico y cultural de los últimos veinte años, donde la diversidad cultural, el acercamiento simbólico de fronteras o la innovación informativa han tejido una serie de valores inherentes en la cultural global. Son fenómenos que se insertan en nuestra cosmovisión en la medida que avanza la sociedad; incluso se pueden ver *spots* publicitarios de marcas como Coca-cola o Mcdonalds (iconos del capitalismo) que se apoderan de estos valores a la hora de vender un producto.

Esta bruma de axiologías enmascaradas se convierte en una falsa conciencia ciudadana que alienta al carácter efímero de las realidades y a la saturación de información que lleva a las personas a una conciencia cortoplacista y mediatizada por la lógica del relativismo cultural.

Este hecho, además de ser paradójico, no promueve ni facilita las condiciones necesarias para ejercer una ciudadanía crítica en condiciones de igualdad, libertad o justicia. Lo que debería ser un sistema aperturista, mucho más subjetivado y flexible, se encorseta en lo estético del discurso y por lo tanto en la pasividad o resignación ciudadana.

Por otro lado, y atendiendo a la vertiente más productiva y financiera de la globalización, el sistema sí que garantiza unas altas cotas de libertad, protección e

incluso cierto grado de impunidad, pero solo hacia las estructuras mercantilistas. El flujo de capitales es cada vez más libre, algo de lo que se benefician las grandes entidades nacionales y económicas y que, a todas luces, perjudica a pequeños estados nacionales y economías emergentes, que cada vez ven más limitada la capacidad ciudadana de toma libre y democrática de decisiones. Estas limitaciones, inevitablemente, hacen surgir, dentro de estas sociedades (pero también dentro de las sociedades mejor avenidas) grupos sociales marginados y excluidos, producto de las lógicas hegemónicas en que las tomas de decisiones parten de arriba abajo. Es decir, las fronteras que se ponen a la ciudadanía son más pronunciadas que las que se ponen al capital; y no sólo son fronteras simbólicas, sino que también se pueden percibir física y estructuralmente. En este sentido, Bilbeny (1999) y Chomsky y Dieterich (2000), lo expresan en términos de exclusión social, crecimiento ilimitado, segregación y uniformidad cultural.

Por todo ello, el surgimiento y legitimación de los movimientos sociales se aprecia, cada vez más, como un fenómeno necesario propio de esta pérdida de la dimensión ciudadana pública en favor de la dimensión económica privada. Incluso, en algunos casos, sus acciones y reivindicaciones llegan a insertarse a tal nivel en la sociedad que gobiernos y entidades productivas los toman como propios, ante el creciente interés social por los mismos (véase el movimiento feminista o el movimiento ecologista). Todo esto no hace más que otorgar una capacidad de influencia social a estos movimientos que, tarde o temprano revertirá, de alguna u otra manera, en la forma de hacer y entender la política y las relaciones sociales y económicas; en otras palabras, de acción comunitaria global.

Respecto a lo planteado, para comprender en todo su sentido la actitud contra-hegemónica que los movimientos sociales y la acción comunitaria juegan en la sociedad actual, es fundamental entender qué supone y qué pretende el fenómeno globalizador. Contra estos procesos de desestabilización de los gobiernos nacionales y locales, muchas asociaciones, ciudadanos, y el Tercer Sector en general, demandan la construcción de otro paradigma, totalmente opuesto al paradigma globalizador

imperante, en que las decisiones y la gestión sean tomadas de una manera más horizontal y democrática. Un nuevo paradigma en que las personas sean el centro del proceso y sus necesidades los asuntos a tratar, y no los flujos financieros, de capital o de culturas con gran presencia mediática y que anteriormente he denominado paradigma relacional.

Hay que dejar constancia en este punto, las consecuencias que la globalización tiene sobre los fenómenos marginales. La globalización, que presume de ser consciente de la complejidad humana, e incluso de promoverla y defenderla, cae en la eludible asunción de mirar siempre a las culturas y a los grupos minoritarios desde posturas o bien negadoras o bien etnocentristas. El carácter de competitividad global basada en la lógica mercantil y la potencialidad económica provocan que, de hecho, los grupos étnicos, sociales o culturales minoritarios, con otros centros de interés y con lógicas radicalmente distintas a las neoliberales, estén abocadas a la asimilación (de las culturas mayoritarias) o a la desaparición (tribus nativas o etnias minoritarias).

Estos dos procesos, con los que la lógica neoliberal se enfrenta a las culturas minoritarias o disidentes, se concretan en varias estrategias ejercidas desde las más variadas fuentes de influencia. En primer lugar, la actuación puede ir en pos de la desaparición de la cultura en cuestión. Un ejemplo se encuentra en los reductos de sociedades y culturas indígenas en Sudamérica. Por otro lado, y a través de la violencia simbólica que se ejerce con el objetivo de establecer la lógica cultural hegemónica, el neoliberalismo tiene también estrategias para presentarse a las otras culturas como primitivas o salvajes desde un punto de vista etnocéntrico. Así, la producción audiovisual heredada de la narrativa hollywoodiense, por ejemplo, se encarga de bombardear con documentales y obras de ficción que, si bien no dejan de visualizar otras culturas y grupos sociales, lo hacen mayoritariamente desde un punto de vista estereotipado, presentando sus características y tradiciones como curiosidades antropológicas y culturales más que como un todo integral y con rasgos y costumbres producto de una evolución histórico-cultural determinada. Se llega así a un estado de

marginación en que la cultura occidental actúa como una falsa vara de medir objetiva, a la que toda cultura debe aspirar (Cortés González y Ruiz García, op. cit.).

Y esto precisamente ocurre con la percepción de la marginación y de las personas sumergidas en situaciones fuertes de desventaja. Como he apuntado en otras partes de este trabajo, salen de lo normal, de lo que debería ser, y por lo tanto desde el trabajo *pedagógico técnico* se tiende a buscar como objetivo la inserción, la normalización. En definitiva, la búsqueda de unos valores y modos de vida estandarizados, dentro de una sociedad mediatizada por la complejidad de sus relaciones.

Como expuse anteriormente en la página 468, creo necesario recordar aquí los dos planteamientos o presupuestos motores en el trabajo educativo -e investigador-, de acuerdo con Freire (2002a): La erradicación de presupuestos o acciones paternalistas, y la reivindicación de la personalización cuando hablamos de seres humanos. Si me centro en el contexto propio del foco de este trabajo, podría decir que la relación paternalista en correspondencia a la exclusión o a la marginación social, se ha impuesto como modelo dentro de las instituciones y organizaciones de acuerdo a la lógica modernista de entender las relaciones institucionales y personales.

Las lógicas de acción social modernas²⁵¹ han desarrollado un modelo, que principalmente parte de los supuestos hegemónicos basados en la estandarización de procedimientos y protocolos. Nacen de supuestos teóricos donde el sujeto (persona) se vuelve en *beneficiario* de cualquier programa social; se intentan crear estrategias de re-inserción social, re-habilitación y/o de retribución basados en marcos estancos y homogéneos. En la praxis la persona que requiere de apoyo social debe cumplir y adecuarse a las pautas y requisitos impuestos por un diseño unilateral de la atención social y educativa, sin atender a las particularidades y realidad del sujeto. Por ejemplo, al preso se le intenta reinsertar, al drogadicto rehabilitar y ambos deben retribuir a la

²⁵¹ Llevadas a cabo principalmente por asociaciones, ONGs, y la administración pública.

sociedad el daño que han ocasionado a través de penas y/u objetivos a alcanzar más allá de un trabajo pedagógico profundo y de compromiso social.

La lógica institucional y paternalista de entender la acción socio educativa queda relegada a evitar un planteamiento o matiz político profundo de lo que significa la ciudadanía en una sociedad democrática. La pregunta que me planteo es casi llevada de la mano del mismo razonamiento, ¿hacia dónde se quieren insertar o rehabilitar las personas?, ¿qué se entiende por inserción o rehabilitación? Ese miedo a dejar tomar decisiones a los propios protagonistas de su '*inserción*' y dejar espacios de acción compartidos, provoca un modelo asistencialista, unidireccional, paternalista y cosificador, donde en vez de la dignidad humana, se fomenta la sujeción humana, y la responsabilidad recae finalmente en un sistema justificador de actuaciones acorde a las demandas de las democracias formales y de los proyectos políticos de turno.

Más que una erradicación de problemas, este modelo se basa en un lavado de cara ante el mismo sistema, ya que otros acreedores y beneficiarios son los que pueden poner en tela de juicio un régimen que falla en los que rompen la normalización. Por ello, estandarizar un modelo de trabajo social, trata de no intentar trabajar con las problemáticas particulares y generales de abajo a arriba, sino que trata de designar un problema para su solución que no se ajusta a la problemática, sino al revés: el problema debe ajustarse a una solución ya establecida a priori. De acuerdo con Meireiu (2001),

La dificultad estriba en la imposición del modelo experimentalista, según el cual sería posible establecer correlaciones certeras entre causas, efectos y remedios (...) Pero, en educación, las cosas nunca son 'por otra parte, iguales' (...) los mismos efectos pueden emanar de causas radicalmente distintas, y los mismos remedios pueden producir, según la persona que los lleve a la práctica y según las condiciones particulares de esta

práctica, efectos radicalmente distintos, e incluso diametralmente opuestos” (103, 104).

En la obra *La reproducción* de Pierre Bourdieu (1981), ya se observa cómo se plantean las lógicas sistémicas de las sociedades postmodernas, que se basan en elementos reproductores generales, desde premisas genéricas que atienden a problemas particulares. Se busca la eficacia a través de la eficiencia, y esto lleva a olvidar otras esferas de la complejidad social que no se pueden medir bajo estas premisas de la eficiencia. Se debe justificar antes de actuar, porque los patrones y los objetivos así lo determinan, y no importa el resultado, sino la capacidad de captar la atención del ‘beneficiario’. De esta manera, la persona sumergida en un problema, pasa de ser persona a *cosa*.

Esto último, lo relaciono con el segundo planteamiento que trazo desde Paulo Freire (op. cit.), sobre la cosificación y el sujeto. La propia liberación del individuo social, íntimo y público, o sea de la persona, debe provocarse desde los cimientos de los procesos personales y colectivos. Es decir, la atención debe también instaurarse en las *estructuras* para que se desarrollen las personas libremente, y asumir los factores contextuales y personales como elementos emancipadores. No se puede liberar a nadie, se puede contribuir a crear espacios y estructuras más libres; ahí es donde cada uno/a actúa en consonancia.

En esta dialéctica entre posibilidad subjetiva y colectiva se manifiesta la red donde construyo una definición de *dignidad humana*. A la largo de la historia se han tenido ejemplos de estructuras que intentan al menos tender a esta lógica de responsabilidad estructural en frente de la ciudadanía. Uno de ellos, desde concepciones aperturistas, es la Carta de los Derechos Humanos.

En este sentido de entender la liberación a partir de la afirmación, se puede decir que nadie puede educar a nadie pero sin obviar la relación innata de poderes y subjetividades donde se define el carácter de dicha relación. Y lo mismo pasa con las

estructuras sociales. Boaventura de Sousa Santos (2009), apunta una conceptualización del análisis del poder en la postmodernidad, donde *alude a los procesos de diversidad de identidades particulares hacia una sociedad libre* y para la constitución de poderes que hagan frente a la hegemonía neoliberal y postmoderna. Es decir, el planteamiento se enfoca en la misma dirección que defiende en esta tesis: en las estructuras y procesos y no solamente en la persona, como individuo.

Por lo tanto es esencial entender la concepción de sujeto activo, que denomino simplemente *persona*; en este entramado complejo donde se vive, las personas participan y tienen poder en el grado que tienen posibilidad de tomar decisiones en su entorno y en su propia vida ¿Cómo se puede ser sujeto activo si se está amarrado a un sistema cosificador y alienante?, ¿qué posibilidad de tomar decisiones se tiene en estructuras que presiden en su lógica los procesos de arriba abajo? En estos casos la retórica dominante y hegemónica ejerce presión a la realidad y las cosmovisiones, fomentando un conocimiento que siempre se sitúa en la autonomía como cuestión íntima y no social. En otras palabras, los planteamientos que dialécticamente y aparentemente dicen ‘liberar al individuo’ caen sobre su propio peso, porque al individuo no se le libera (concepción de sujeto), sino que se libera a si mismo tanto en cuanto se formalicen prácticas profundas de libertad y reflexión desde las propias estructuras y desde la cotidianeidad. En este sentido, la libertad no es solo una cuestión procedimental, sino que además es una cuestión filosófica y de praxis social. La relación *estructuras- persona* (individuo) se plantea desde la negación del propio desarrollo libre de los seres humanos, se antepone la norma, la premisa y la normalidad.

1.2.1. Hacia un modelo relacional de acción comunitaria. La recuperación del poder local.

A lo largo de la historia, varios autores han criticado y redefinido lo que, a su parecer, deben ser las funciones de los órganos políticos institucionales. Por ejemplo y, a raíz de

esta continua redefinición, se observa el surgir de dos corrientes bien diferenciadas acerca de sus funciones y objetivos de los poderes locales. La primera de estas corrientes, basada en el pensamiento del padre del utilitarismo, Jeremy Bentham, alude a la concepción de los ayuntamientos como “organizaciones funcionales encargadas de mejorar la eficiencia de las actuaciones públicas dado su carácter como organizaciones protagonistas de la descentralización administrativa” (Brugué, Fábregas y Gomá, 2003). Por otro lado, su coetáneo John Stuart Mill defendía el papel de los mismos como “escuelas de ciudadanía, como espacios de proximidad entre los gobernantes y los gobernados, y como una forma de dispersar el poder político sobre el territorio” (Brugué et al., 2003). Estas dos visiones de la gobernabilidad local van a resultar clave en el estudio del papel de los agentes comunitarios y sus acciones.

El paradigma relacional choca de frente con las ideas centrales que establece el paradigma globalizador que he venido desarrollando en los párrafos anteriores. Esta visión de la participación aborrece tajantemente cualquier manifestación de auto gobernación o democracia directa que resida en los municipios o localidades y defenderá el modelo de ayuntamiento eficiente en busca de un orden global supeditado a la libertad económica. Por ello, los espacios públicos sufren en la actualidad un proceso de deslegitimización y eliminación justificado en base a una necesidad de búsqueda de un bien *superior y global*. Las necesidades que se atienden ya no hacen referencia a necesidades locales cercanas e inmediatas, sino al mantenimiento (y aumento) del modelo de producción neoliberal tendente al infinito. Lo público es entendido como un obstáculo para la consecución de este objetivo económico.

Las dos lógicas que acabo de presentar son, evidentemente, una dualidad pura que en pocas ocasiones tiene lugar de manera tan evidente. Aunque cada localidad ofrezca prioridad a una de las dos visiones, siempre se mantendrá una pequeña o gran porción de la otra visión en cuestión. Estas visiones, a modo aclaratorio, consisten en lo siguiente. En primer lugar, la visión de Bentham sobre el ayuntamiento es una visión meramente utilitarista; se fundamenta en el concepto de eficiencia sobre eficacia o

democracia. Es aquel modelo más cercano a la democracia representativa y que ofrece un menor margen de maniobra para la actuación de los agentes sociales locales. En segundo lugar, la otra visión, la del francés Stuart Mill, se posiciona en el lugar opuesto al entender los ayuntamientos como organismos (escuelas) de ciudadanía. Su visión se enmarca dentro del paradigma del municipio relacional o participativo y su centro de preocupación es el del análisis de los espacios de participación ciudadana dentro del ámbito local. Es, por tanto, un modelo que se aproxima mucho más a la idea de acción social y que deja mayor margen para que esta se desarrolle. Es esta última visión la que defiendo a la hora de intentar dar respuesta a los problemas que surgen dentro del ámbito local.

A continuación, una vez configurado el espacio donde me posiciono para entender la construcción educación de una sociedad más justa, paso a centrarme al análisis de la educación en el plano de la acción social.

1.3. Educación y acción social (“Yo no me esperaba que iba a llegar a esto la verdad. Eso es bonito, digo yo...”).

*Y todo lo que he pasado también me ha hecho ser de una manera; he perdido a mi padre. Fuera haber sido igual que yo o peor que yo, pero **lo más difícil es cambiar como yo he cambiado. Es más difícil hacer lo que yo he hecho ahora, a hacer lo de antes, porque me salió solo. Pero para esto he estado luchando, luchando por ser donde estoy. Esto es una lucha, lo otro va saliendo solo. Golpeando, lo malo. Con la cabeza loca es un respeto, es diferente, **ahora el respeto me lo estoy ganando con mi sudor, con mi inteligencia y de querer hacerlo bien**** (Semi).*

La lucha constante por la dignidad, por una vida más feliz, genera un sentimiento de superación personal que repercute en acciones sociales solidarias, como apuntaba desde el paradigma relacional; en otras palabras, es el compromiso de ser en comunidad. En el caso de Semi y otros compañeros y compañeras, es interesante observar el hito vital al que se sumergen a la hora de intentar transformar sus vidas y de las del entorno. Es una forma de acción social construida desde abajo, y que a mi modo de ver, se puede conectar con la idea de movimiento comunitario. De hecho el colectivo de la Casa de la Buena Vida ha creado, con el esfuerzo y la perseverancia, un movimiento dinámico donde la superación personal y colectiva es la clave de la acción y prevención social que desarrollan.

Es un conjunto de narrativas que conforman una historia en particular, pero además representan a muchas otras que podrían ser y no son, y muchas otras que son pero que no se ven. El compromiso de Semi, por ejemplo, requiere además una respuesta de las propias estructuras e instituciones, pero no encuentra su cabida. Es un grito hacía una humanización de esta realidad mediada por la lógica del beneficio y del poder como forma de opresión.

El todo y cada parte tiene una identidad en sí mismo por denominación; pero más que eso, nunca se perciben las partes ni el todo, sino que se difunden en sí misma. La subjetividad entra en juego desde la propia noción de existencia, donde a través del acercamiento a las realidades cruzadas, enraizadas y vitales, se construyen las necesidades mutuas. Es lo que conforma la necesidad de atender a esos gritos para la humanización de la marginación.

Por lo tanto, en este sentido, desde mi perspectiva como pedagogo, creo que la educación juega un papel esencial en la construcción social, pero es algo que no se enseña sino que se transfiere en la propia pedagogía de los actos y de las ideas de manera relacional, o sea, de personas a personas. Los seres humanos como la naturaleza son condicionantes de la educación pero nunca determinantes. Se debe

actuar²⁵² en ciudadanía, en paz, en tolerancia... ¿Cómo es posible intentar transmitir valores democráticos si no hay cabida a cuestionar, o se manifiestan constantemente verdades absolutas?

No es un mero tema de relativismo, sino de subjetividad, donde comenzar a romper con uno mismo ante la comunidad puede ser el inicio de generar otras formas de representarse, de educarse. Es lo que ocurre con las vidas resilientes expuestas, o el caso de Semi: la ruptura personal supone una transformación contextual.

Una de las categorías emergentes más potentes y arraigadas que emanan del proyecto de investigación realizado, es el eje relacional, como vengo apuntando; las relaciones, los vínculos y los *lazos* afectivos que se establecen en un contexto de acción social comunitaria deben estar basados en la confianza, en la autoridad y en el reconocimiento de unos y unas con otros y otras. Los agentes sociales intervinientes (sin obviar los conflictos como parte de las relaciones) confían en que aquello que desarrollan es la opción viable para sus vidas y para quienes están alrededor.

Apunta Contreras (2009) que *la educación* “es el lugar de la relación, del encuentro con el otro. Es esto lo que es en primer lugar y por encima de cualquier otra cosa. Es esto lo que la hace ser, lo que le da posibilidad de ser” (9). En definitiva la educación es encuentro, y allí es donde las personas se modifican y aprenden mutuamente; para ello es preciso reconocer el lugar del Otro y la Otra, reconocerlos como portadores y portadoras de saberes, experiencias, de deseos, necesidades y expectativas que tienen cada persona y desde donde construyen y reconstruyen sus experiencias educativas (Núñez y Cortés González, 2012).

Relaciones de este tipo no están presentes hoy en la sociedad como proyecto hegemónico o dominante, o por lo menos no lo están en gran parte de lo que ocurre en la vida cotidiana. Esta idea es central como forma de generar una base sobre la cual poder construir otras alternativas a las que históricamente se organizó el sentido, el

²⁵²Entendiendo actuar como la relación entre pensamiento y praxis.

trabajo y el compromiso socioeducativo. Sin la construcción de esta base es imposible propiciar la generación de conocimientos y aprendizajes significativos para quienes están hoy construyendo sus proyectos de vida. Se pasa a una lógica de entender a las personas como *organismos funcionales* en términos de Dubet (2004), que se desgarran a través del conflicto, a la hora de conformar una organización o movimiento comunitario.

Pedagógica y filosóficamente hablando, es imprescindible atender a esa idea de relación educativa que he mencionado en otros apartados (Van Manen, 1998, 2003; Merieu, 2007, Contreras, 2009-2010), donde se establecen los criterios de confianza, autoridad (frente al autoritarismo) y reconocimiento. Estos se van construyendo progresivamente y de manera relacional, ya que se enfrentan a los valores postmodernos de entender las relaciones humanas: el individualismo, la competitividad y el relativismo.

Por lo tanto, como trabajadores/as de la educación y otros terrenos relacionados, es interesante atender a la generación de alternativas para la gestión de la participación ciudadana²⁵³ donde, por un lado, el contenido del intercambio no esté definido exclusivamente por la organización, sino que tiene ese componente menguante y camaleónico; y por otro lado, mantener el principio de libertad y emancipación donde la persona pueda desarrollarse y contribuir a la construcción de su propia realidad.

En el caso de la Casa de la Buena Vida, se han generado canales y vías a través de las cuales los integrantes puedan participar y aportar sus preocupaciones acerca de aquello que ven necesario y relevante. Ese es el comienzo de la acción social y de la superación personal. Esta decisión de superación y de acción social, en otras palabras, esta responsabilidad y compromiso no debe estar depositada exclusivamente en algunos que gestionan, sino que debe ser la esencial de la participación social y ciudadana.

²⁵³ Como puede ser el proyecto emergente de la Casa de la Buena Vida

A continuación y en relación a lo que acabo de exponer, paso a profundizar sobre el componente teórico educativo que se ha ido fraguando en esta tesis doctoral y fruto del trabajo de todos los agentes de la investigación.

2. PEDAGOGÍA DE LA RE AFIRMACIÓN (sustentos teóricos).

Para poder ir cerrando este trabajo de investigación, es necesario y esencial poder finalizar con la conceptualización de la propuesta pedagógica, teórica y filosófica, fruto del análisis llevado a cabo, que denomino *Pedagogía de la Reafirmación*. Este concepto incide directamente a lo que voy forjando como mi perspectiva educativa, que se ha ido transformando a lo largo mi historia de vida²⁵⁴.

Esto ha ocurrido en este trabajo doctoral; lógicamente y sin obviar mi impronta como autor al desarrollar un trabajo de investigación, los principios, presupuestos y objetivos filosóficos en torno a la educación y a los focos desarrollados en este proyecto, han marcado una forma de entender esta tarea, de resolver situaciones emergentes y por lo tanto, una forma de mirar a la construcción del conocimiento. Así que esta configuración teórica, puedo decir que emana de las historias y de las narrativas de muchas otras personas. Este hecho ha ido reconfigurando precisamente esas perspectivas y posturas a lo largo de este recorrido de cuatro años, donde no sólo la realización de una tesis doctoral ha influido en ella, sino todos los acontecimientos y situaciones, agentes con las que he ido viviendo antes y durante este proceso.

Por lo tanto, me enfrento a volver a entender, ahondar y posicionarme, desde planteamientos educativos, sobre lo que significa trabajar de educación en general, y concretamente en contextos de marginación social, cultural y jurídica, en la búsqueda

²⁵⁴ Véase por ejemplo Cortés González, Pablo (2009): Un claro entre las nubes. Relato sobre mi experiencia como educador y como persona en un centro de menores infractores. En Rivas y Herrera: *Voz y Educación*.

de identidades resilientes y por un compromiso social que lleve procesualmente hacia el desarrollo solidario, justo y libre de las personas.

Más que establecer un marco conceptual estanco, lo que pretendo en este epígrafe es teorizar y fundamentar las acciones que se llevan a cabo y que generan a su vez un entramado teórico que vincula el pensamiento con la práctica; se obtiene de un trabajo reflexivo profundo donde se analizan y se extraen elementos claves que hace situarme en un posicionamiento evidente y emergente, político, educativo y social. Son fundamentos que plausivamente se han trabajado y retroalimentado en la discusión, en la disensión y en la interacción en todo el proceso de investigación, que a su vez, genera nuevos marcos que proyectan lo que se está desarrollando y lo que se debería seguir desarrollando.

Sin duda, es un proceso en constante diálogo e interacción, donde se recrean, sin presupuestos positivistas, pretensiones por donde seguir luchando y trabajando, dejando constancia y evidenciando los elementos ideológicos que se sustentan y elementos críticos de mejora. Desde aquí emana esta reflexión pedagógica en la que se llega a emitir juicios contrastables y discutibles que llevan a crear espacios filosóficos y empíricos de actuar.

Revisando la literatura educativa, Freire es un referente esencial en la pedagogía que defiendo en esta obra; durante el curso académico 2004-2005, siendo becario de colaboración, tuve la oportunidad de participar en un seminario de reflexión y análisis de la obra de Paulo Freire como explico en el relato de la investigación; durante un año se estuvo trabajando en dos obras, *Pedagogía del Oprimido*, y *La educación como práctica de la libertad*. Supuso un hito en mi formación y a su vez, una forma de ver y atender las realidades sociales, académicas, culturales... a las que me enfrento diariamente.

Por ello, a la hora de *teorizar* la realidad en la que vivo e investigo, comparto el planteamiento de dicho autor que resalta la ruptura del individualismo y por ende la

creación de reflexiones desde la colectividad como forma solidaria de entender la realidad desde mi posicionamiento. La acción y la reflexión se establecen como dimensiones humanas inseparables; ambas se necesitan para que la investigación, en este caso, se suma a esa 'funcionalidad' social (o red social) de aportar un tipo de conocimiento que esencialmente reside en las voces de las personas que intervienen. De este modo, se desvinculan las jerarquías tradicionales de investigados / investigador, para tejer una forma democrática de hacer y ser en sociedad y, por lo tanto, adquirir una mayor coherencia en los presupuestos ideológicos, educativos, metodológicos y epistemológicos planteados en los marcos de la investigación como acción social de construcción de un tipo de conocimiento.

Posteriormente, he ido encontrado en la pedagogía crítica (Freire, 2002; McLaren, 1995, 1997; Giroux, 2001; Apple, 1987; Torres, 2001; Fullan, 1993; Kincheloe, 2001; Zambrano, 2011; etc.), los fundamentos y motivos para situarme en la defensa de la ética pedagógica e investigadora que he ido planteando a lo largo de este trabajo, como medio de construcción y crítica social. La aceptación de la educación y la investigación como actos políticos, configuran esa visión de la pedagogía crítica, arraigada en un compromiso social necesario en la realidad actual.

Por lo tanto, para el desarrollo de esta Pedagogía de la Re- afirmación, es necesario contemplar el marco que acabo de exponer (como eje de mi pensamiento y praxis), y comprender que la dimensión de las relaciones en las actuaciones y planteamientos pedagógicos se establecen desde una relación educativa basada en el amor y en el aprendizaje crítico (Van Manen, 1998, 2003; Merieu, 2004; Freire, 2002); o como apunta McLaren (2004: 155²⁵⁵),

la pedagogía guarda relación con el corazón y con la mente (...) la pedagogía tiene que ver tanto con los esfuerzos encaminados a cambiar el mundo como con el

²⁵⁵ Pedagogía de la liberación de Paulo Freire

repensar de las categorías que nos valemos para analizar nuestra condición actual en el ámbito de la historia.

Y por lo tanto, ambos aspectos están constantemente en una revisión continua. El amor es necesario para establecer vínculos, para el desarrollo social y, cómo no, para encontrar la felicidad; así como el amor puede ser el pretexto y el motor, el aprendizaje crítico se establece como el camino para descubrir esas relaciones educativas, y por lo tanto en otros valores que se han ido creando a la largo de la historia, como pueden ser la solidaridad, la justicia o la libertad. Afirmar, en este sentido, significa darle votos de confianza a la mujer y al hombre, al niño y la niña... como partes de una construcción simbólica, pero que, sin duda, afecta a todos y todas, y es la mera existencia en sociedad. ¿Acaso unos merecen dignidad y otros no?, ¿por qué, si se piensa, se establecen relaciones donde muchos quedan relegados a ser ciudadanos de segunda, tercera y cuarta clase?, ¿por qué unos tanto y otros tan pocos? (retórica trillada, pero vigente y actual).

El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. Dondequiera exista un hombre oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación. Este compromiso, por su carácter amoroso, es dialógico (Freire, op. cit.: 107).

2.1. De la negación a la afirmación.

A partir de esta lógica de negación a la ciudadanía que planteaba pocas páginas atrás, en el análisis de las instituciones, estructuras y cotidianeidad, trazo la alternativa pedagógica afirmativa. La afirmación como herramienta y presupuesto en las relaciones sociales y culturales; como manera de entender las posibilidades y la

configuración del entorno que rodea a las personas; la afirmación a la persona, para que se posicione críticamente ante lo que sucede.

La *afirmación* es un término latino –*affirmatio*– que según el DRAE significa “acción y efecto de afirmar o afirmarse”; este concepto recupera esa relación constante y que definiendo en este trabajo, entre persona y sociedad; por un lado, el hecho de afirmarse a sí mismo y por otro lado la posibilidad de afirmar en sociedad, o sea, al otro. Y esto mismo es lo que ocurre en la creación de la cultura y de las identidades. Uno se configura a sí mismo pero dependiente del propio contexto, por lo que también se configura a partir de la identidad consigo mismo. En la tercera acepción del DRAE sobre ‘Afirmar’ (“asegurar o dar por cierto algo”) aparece la visión positiva y esperanzadora de entender la afirmación, evitando la negación, para apostar por las utopías. Como he señalado antes, en el análisis de la historia de vida de Semi, junto con algunos de los estudios reseñados sobre resiliencia, lo que se pretende del proceso resiliente es buscar el sustento de la posibilidad a través de la afirmación, del *sí se puede*.

Es decir, se pasa a una lógica educativa que versa sobre la posibilidad, la emancipación y la incorporación de las subjetividades, en detrimento de las lógicas asistencialistas que estandarizan la realidad. Es pedagogía de la esperanza, asegurar que la liberación de ser y hacer es inminente, natural y real, y por lo tanto la dimensión de la posibilidad colectiva y las estructuras también deberían permitirlo (en vez de negarlo constantemente). En los tiempos que corren, donde los modelos de la normalización son los parámetros, y los límites no son decididos democráticamente sino impuestos, es más complejo comenzar por un cambio paradigmático desde la hegemonía del sistema, si no es recurriendo a la dimensión intersubjetiva, a la posibilidad de que las personas se identifiquen a partir de las particularidades, de las distintas realidades que tejen la complejidad del sistema que se desliga cada vez más; o sea, desde la cotidianidad.

Por ejemplo, desde la posibilidad de la persona inmersa en itinerarios de drogodependencia, es más poderoso (empowerment) reconfigurar las lógicas personales y contextuales de afirmarse según el crecimiento y desarrollo personal, que establecer modelos asentados que dictan el camino a seguir para la rehabilitación. Cada caso es único y complejo, por lo que la interpretación de la posibilidad a través de la afirmación por medio de posturas cotidianas es más recurrente y poderosa que la estandarización de protocolos a priori. Si desde la cotidianeidad se ve la posibilidad del cambio, es cuando posteriormente se puede sistematizar, a través de las particularidades.

Referente a lo expuesto, la Resiliencia se inserta como concepto y praxis de la posibilidad; en el análisis de narrativas y en la acción comunitaria, a través de la recuperación de las voces *marginadas* que se desarrollan en este trabajo, enfoco la Resiliencia desde una interpretación pedagógica, como he explicado anteriormente. En este enfoque pedagógico, la recuperación de la palabra es clave para el análisis y la comprensión del cambio. Por lo tanto, observo como la experiencia vital no es un hilo conductor lineal, donde de principio a fin se forja quién es uno y cómo debe actuar, sino que los cambios y la felicidad son hechos viables y necesarios aparte de lo difícil que hayan sido nuestras experiencias desde el prisma de la reafirmación.

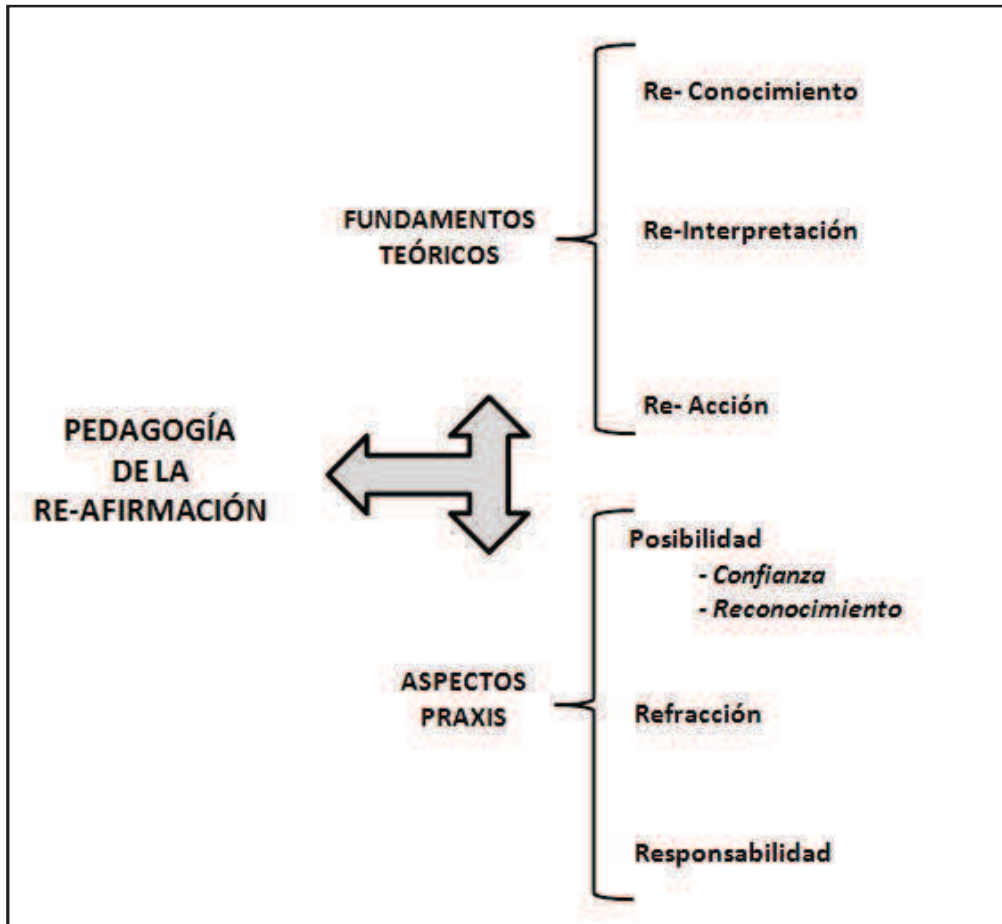
Ya apuntaba en páginas anteriores que la Resiliencia Pedagógica desde la Pedagogía de la Re-afirmación se conceptualizaría, pues, como la capacidad de una persona de apoderarse de su propia vida, siendo capaz de enfrentarse a entramados culturales, sociales, normativos... por y para la búsqueda de una vida digna y feliz. No se trata de adquirir modelos o patrones sobre lo que significa vivir en sociedad, sino reconstruir a través de la re-afirmación personal y social su hueco en la sociedad. En este sentido, la convivencia a través de la aceptación del otro/a en pro de una interrelación, es la clave donde poder trabajar y crear un sentido y un nuevo orden de interpretar las diferencias. Esta diversidad está impregnada constantemente en todas las relaciones interpersonales, ya que todas las personas son diferentes, con independencia de la etnia, cultura o formas de pensar...

Por ello, ahora es el momento de definir el marco teórico²⁵⁶ donde se sustenta la visión de Resiliencia Pedagógica que planteo a través de la Pedagogía de la Reafirmación y partiendo de tres 'RE' transversales en la reconstrucción de un concepto crítico de la Resiliencia: el re-conocimiento, la re-interpretación y la re-acción. Se juega en planos íntimos o personales hasta dimensiones públicas o colectivas donde poder arraigar este proceso emancipador, liberador y dignificante.

La Resiliencia Pedagógica la entiendo también, como se puede ir desvelando, desde una perspectiva política del ser humano. Las personas optan y actúan y esa es la base de la educación, la acción y la participación social. A mi modo de entender este tema, enfocar la resiliencia o las situaciones particulares desde el *problema* obviando esta dimensión política, significa evadir parcelas fundamentales del ser humano, el ser social que son todas las personas. La educación, nuevamente, es la que ofrece con mayor transcendencia estas implicaciones del concepto y de la realidad resiliente.

En el esquema que a continuación presento, se pueden observar los fundamentos teóricos, que pasaré a explicar a continuación, y los aspectos pragmáticos, que ya han sido abordados fruto del análisis e interpretación de la historia de vida de Semi (ya en la página 439 se han mostrado los aspectos de la praxis, extraídos del análisis interpretativo desde el relato de Semi).

²⁵⁶ Ya en capítulo anterior, se trabajó los elementos del cambio desde la praxis.



El eje base del planteamiento es la **re-afirmación**, que se establece como objetivo y proceso educativo; este planteamiento va más allá de la afirmación banal y externa, o sea, por otros, de lo que uno/a hace, sino que viene por la necesidad de reconstruir y reconsiderar los mitos, los estigmas y las etiquetas de lo que se puede (poder) y se es (identidad). Es crear una visión profunda, y si se permite, existencial de establecerse filosóficamente en sociedad, para luego plasmarlo de manera más sencilla en una praxis del amor.

En el proceso de re-afirmación se vuelve a la dialogicidad que plantea Freire (2002a: 103), donde la reafirmación pasa por dimensiones colectivas a dimensiones íntimas. Afirmar a otros y que otros te afirmen, es al mismo tiempo una afirmación colectiva en una opción de vida. Se debe comenzar a cimentar una sociedad y relaciones humanas en clave de esperanza (de afirmación), donde se generen cosmovisiones y prácticas de lo que sí puedes asegurar, dar por cierto del 'yo' y del 'nosotros'. En otras palabras, es

la defensa de la pedagogía de la igualdad (Gentili, 2011), a través de la afirmación, donde establecer vías por las cuales configurarse la identidad y los caminos que tomar y optar. La Pedagogía de la Re Afirmación desde este punto de vista teórico, viene concretado, como se muestra en el esquema de la página anterior, en tres fundamentos procesuales, que son el re-conocimiento, la re-interpretación y la re-acción. Los analizo con más detenimiento a continuación.

El **re-conocimiento** se establece como elemento clave en el proceso de la reafirmación personal y colectiva. El reconocerse a sí mismo, el reconocer a otros y el que te reconozcan es una necesidad en las relaciones humanas que requiere de un compromiso de establecer vínculos profundos más allá de elementos externos de identificación de la persona (Meirieu, 1998); el re-conocer requiere la capacidad de entender, comprender y adentrarse en las esferas del otro constantemente (en procesos de ida y vuelta), estableciéndose como una forma de comunicación necesaria donde el respeto, la solidaridad y la autoridad (como forma de reconocimiento) marcan la esencia de esas relaciones. De este modo, la ruptura con estigmas o etiquetas sociales son un hecho necesario en este proceso re-afirmante (Núñez, Cortés González, 2012).

Aunque este hecho de re-conocer, significa ver más allá de uno/a misma y del otro/a, es decir, más allá del análisis subjetivo, es una vía por la que descubrir *quiénes somos* en los contextos que se comparten y se configuran, es decir, conocer y reconocer (en la dialéctica de *aprender y desaprender*, de *construir y reconstruir*) los marcos donde las personas se mueven. El objetivo es poder compartir códigos por los cuales entender, discutir y friccionar para llegar a establecer espacios comunes donde desarrollarse, establecer consensos de vida. Para ello, la perspectiva crítica, y el intento de conocer el funcionamiento del aparato denominado *sistema*, es esencial para generar una perspectiva alternativa.

En esa continua relación entre subjetividades y contextos (conocimientos y reconocimientos), las diferencias no pasan a ser un elemento discriminador o de

disputa, sino un motor de reconocimiento y refracción entre el uno/a y el otro/a; las personas no son una etiqueta ni se mantienen roles preestablecidos, son como consecuencias de la continua forma de mostrarse al mundo y de los hechos que las van vinculando. Por lo tanto la construcción de las experiencias, y por ende, del aprendizaje, son relativas a un proceso compartido de entender la realidad y la adquisición de nuevas pautas, comportamientos, habilidades, recurrencias, etc.

En este sentido, parto de la idea de que la vía para poder considerar el trabajo educativo en relación a los problemas y/o los conflictos sociales y personales, es evitar el estancamiento en la búsqueda de categorías inamovibles. Se debe pasar a entender el *quiénes somos, quiénes son, y qué hacemos y podemos hacer* como elementos en continua reconfiguración. Como apuntaba anteriormente, es necesario romper con esa idea experimentalista (Merieu, 2001) de identificación del problema, donde el resultado se ve acotado por la propia complejidad del mismo; ese hecho identificativo entra en un proceso transversal, ni anterior ni posterior, sino que se irá identificando cuando sea necesario. En definitiva es necesario romper con las etiquetas preestablecidas, para pasar al reconocimiento de las personas que se vinculan e interactúan.

Y entonces, es cuando entra en juego el segundo elemento teórico de la pedagogía de la reafirmación, que es la **re-interpretación**. Se proporciona forma comprensible y crítica al proceso de reconocimiento previo, obteniendo de este modo, otra manera de entender la realidad. Las etiquetas tanto a priori como a posteriori llevan a un reduccionismo subjetivo, causal y consecuencial. Incluso quien haya dejado atrás de manera resiliente una adicción y haya retomado otra forma de solucionar los problemas, de enfrentarse a la vida, no se puede dar sentencia de su situación de manera absoluta. No se deja de ser quién era, sino que ha habido una evolución, y por tanto, el olvido, el ocultamiento solo podría provocar el retroceso, la involución y/o la regresión de lo construido. Reinterpretarme en el mundo donde vivo es una esfera constante de crecimiento educativo.

Para ello, esa necesidad continua de volver constantemente a la interpretación de la realidad (reinterpretación), significa reconstruir subjetivamente los mencionados mitos, estigmas, etiquetas sociales dominantes... para generar nuevas formas de relacionarse con el mundo. Es un proceso de aprendizaje crítico constante, donde se significan los conocimientos en la realidad a medida que se va experimentando o actuando en ella; es al fin y al cabo un intento de entender el *performance* de la vida, para ir escribiendo un guión digno, solidario y libre.

En este recorrido re-interpretativo del 'yo' y del contexto, se requiere desaprender (Chomsky, 2003) o desnaturalizar (Rivas, 2007) los elementos culturales previamente incorporados, para proceder a emprender un nuevo entramado simbólico y físico donde moverse. Es entonces cuando los elementos de utilidad vital, procedimientos aceptados y reconocidos entran en cuarentena y los marcos se definen desde la subjetividad y no desde la 'normalidad'. Desnaturalizar lo que me ata sin darme cuenta y me marca un estilo de vida muy concreto, va unido al proceso de reafirmación, y le da coherencia no solo vital, sino epistemológica y ontológica a mi forma de proceder. Es la manera de emprender nuevas inquietudes y objetivos, que es lo que abre las puertas a relacionarse de otra manera en la sociedad, y por lo tanto de actuar de otro modo.

Y precisamente el reconocimiento y la mencionada reinterpretación crítica y reflexiva es la antesala del proceso de **re-acción** (volver a actuar y re configurar el escenario) que lo entiendo como el ejercicio crítico de vivir en sociedad y trasciende a una forma de acción social, de manera intencionada o no. En este sentido puedo decir que establecer nuevas formas de relacionarse en la cotidianeidad, repercute en un modelo diferente que paulatinamente, y a pesar de las contrariedades, se asientan en las estructuras, ya sean micro o macro sociales. Como apuntaba en el capítulo de estructuras y cotidianeidad, la reacción se establecería como el motor que impulsa el ejercicio de la presión sobre los marcos, límites establecidos y los hace re configurar (Beltrán Llavador, 1991, 1996). O sea, cuando la persona se reconoce y reconoce, se

reinterpreta y reinterpreta, comienza a volver a actuar de otra manera; provoca una acción y una reacción en la realidad.

En este sentido se puede hablar de **tendencias socioculturales**, como la dimensión pragmática de la re-acción, donde se establecen nuevas formas de actuar dentro y fuera del sistema y por lo tanto otra manera de crearse dentro y fuera de los marcos infundados, ya sean culturales, sociales o jurídicos. Desde este momento, cuando las tendencias se van ampliando en la acción, pueden llegar a modificar las estructuras y los límites del propio sistema. Francisco Beltrán (op. cit.) lo trabaja desde la perspectiva sistémica, analizando como las re-acciones de muchos colectivos que han conseguido el avance de derechos sociales históricamente, se han valido de esa resistencia y presión contextual y social que consigue ampliar los límites.

Desde una lectura de la pedagogía crítica este planteamiento requiere de una forma de entender la realidad más abierta, flexible y teorizada desde la praxis. Se puede plantear que la manera, en términos no violentos, de modificar y comenzar con la ruptura de un paradigma, de una lógica..., es desde la cotidianeidad, ya que otras esferas están dominadas por otro tipo de tendencias y poderes. De otra manera, la ruptura total lleva a compartimientos destructivos, generalmente violentos y bajo la lógica de la imposición, aunque sea por causas justificadas. La re-acción, requiere romper con toda tendencia autoritaria, asumiendo y considerando las posibilidades reales de actuar; debe ser creada desde la base con una perspectiva totalmente diferente, fundada en las relaciones educativas que mencionaba al principio de este epígrafe.

En definitiva, el reconocimiento, la re interpretación y la re acción, se establecen como los componentes conceptuales y teóricos de la perspectiva o modelo que he denominado Pedagogía de la Reafirmación; responde a una forma de entender el marco de las relaciones sociales, de la educación y de la resiliencia pedagógica, donde se busca otra forma de pensar la construcción social basada en el posicionamiento horizontal y comunitario a través de la afirmación de las posibilidades.

También cabe añadir que la pedagogía de la re afirmación sitúa a las personas como protagonistas²⁵⁷ en sí mismo y de su realidad, como forma de reconocimiento social real. El valor de protagonizar su propia vida significa poder tomar decisiones en el contexto donde se sumerge, siendo esta una forma de concebir la democracia y la idea de personas libres. Este valor se construye, como he apuntado antes, desde el día a día, desde los pequeños actos. Por ello, no busco relatar episodios aparentemente heroicos e idealizados, sino devolver el valor a aquellas personas que se generan y se organizan desde muchas veces el anonimato, tomando decisiones de manera compartida e incidiendo, de este modo, realmente en el entramado social. Este hecho no pasa a ser anecdótico sino que se asienta en la propia realidad compleja.

Sin duda, lo que vengo apuntando es la base de lo que entiendo, como señalaba al principio de este relato, el significado de la ciudadanía justa. A continuación y a modo de conclusiones, paso a profundizar en ello.

3. CIUDADANÍA JUSTA. La lucha por la dignidad y la felicidad social.

Hacer un guiño al derecho y a sus marcos jurídicos, es una cuestión, por la temática tratada en este trabajo de investigación, inevitable. En todas las historias de las personas con las que he estado investigando y colaborando, se hace una interpretación de la justicia, del derecho y de las leyes, tanto en el sentido de cómo considerarlas como en el plano de las repercusiones de la misma. En este último epígrafe del relato de cierre procederé a entender una perspectiva del derecho desde

²⁵⁷ Es interesante ver cómo en cine, MMCC, lecturas... encontramos una perspectiva de resiliencia o de 'actuación educativa' basada en la creación de iconos culturales, cuasi héroes; parece que por ejemplo un gitano hasta que no se hace universitario, no es un modelo a seguir. ¿Qué esperamos de las personas?, ¿por qué nuestra visión hegemónica de normalización se debe imponer a otras formas culturales?

la sociología en busca de significados nuevos del concepto en constante evolución que denomino *ciudadanía justa*.

Está claro que uno de los hitos históricos del desarrollo del ser humano ha sido y es la creación de un sistema legal que gestione los límites por donde las personas, instituciones y organizaciones (públicas o privadas) puedan moverse para que se asegure su libertad. Sin necesidad de recurrir constantemente al discurso de *las leyes están hechas por una minoría*, es patente que las situaciones de exclusión y desigualdad vienen mediatizadas asiduamente por el entramado jurídico en el cual todos los miembros de la sociedad, de una manera u otra, se enfrentan o conviven. No tengo el afán de hacer un tratado jurídico, o escribir sobre el derecho como disciplina, ya que mi perspectiva parte de la educación, de la sociología y si me permiten de la antropología. Lo interesante, pues, es recurrir, como algunos autores ya han hecho, a analizar la sociología del derecho y jurídica desde una perspectiva crítica; para ello, creo fundamental partir de la obra de Santos (2009), *sociología jurídica crítica*, donde se recrea el planteamiento de análisis en busca de un sentido del derecho más justo, y que sin duda es parte del cierre de este trabajo. Cabe mencionar, otros autores y autoras claves en mi opinión desde la perspectiva que planteo, tales como Antonio Negri (2006), John Rawls (1986), Amaia Inza (2011), Vicenc Navarro (2000), Steven Lukes (2009), Soledad García (2009), Antonio Gramsci (1976, 1978), Anthony Giddens (1998), Anthony Atkinson (1983), Pablo Gentili (2009), José Ignacio Rivas (2009), Jurjo Torres (2001), etc.

Partir de la base, nuevamente, de la propia subjetividad del derecho y de la aplicación del mismo, lleva a considerar no solamente los elementos netamente jurisdiccionales, sino otros mecanismos culturales, sociales, económicos... dentro de la propia creación y aplicación de las leyes. Las instituciones y las organizaciones modernas, se articulan y se desarrollan en la cotidianeidad a partir de entramados de aplicación normativos y legislativos, donde la autoridad *legal*, está por encima de la legítima y en muchas ocasiones por encima de la justicia. Esta paradoja propia del derecho, que en teoría es la herramienta institucional que busca la convivencia y el desarrollo de la justicia, cae

constantemente en situaciones críticas que sólo desde el enfoque normativo no se pueden resolver. Es decir, aquellas situaciones que se recrean de alta desigualdad y exclusión entre lo legal y lo legítimo; un ejemplo es el de Denis, que aparece en la parte etnográfica de este trabajo. Por situaciones de la vida, hace unos años no renovó su tarjeta de residencia y trabajo española. La justicia, en unos de los encontronazos con el muchacho, le impuso un expediente de expulsión, del que finalmente quedó en una multa de 600 euros; la fiscalía recurre el caso, y tras cuatro años de espera, Denis está sumergido en un limbo legal, donde no puede marcharse del país, pero tampoco puede trabajar aún legalmente. En la actualidad, Denis sigue a la espera de una sentencia firme, aunque todo indica a su permanencia por arraigo, la vida se le hace difícil por los motivos antes citados; ya ha superado sus problemas de adicciones, vive con su pareja y está sobreviviendo como puede.

Volviendo a la reflexión sobre legalidad y legitimidad, es interesante hablar de autoridad y ciencia, que no se establece de manera aislada a los hechos históricos y paradigmáticos de la modernidad; dice Santos (2009:36) que “la presentación de afirmaciones normativas como afirmaciones científicas, y la presentación de afirmaciones científicas como afirmaciones normativas, es algo endémico al paradigma de la modernidad”. Esto es, el derecho como ciencia se establece como vía de validación de las manifestaciones decisorias en la articulación de la construcción de la sociedad actual. Al ser ciencia, es irrefutable, tal y como entienden los posicionamientos positivistas, y por ello cualquier irregularidad, como la anteriormente expuesta, no es una cuestión de dignidad humana, sino de tiempos, de procedimientos o, a la sumo, error de forma.

Ahora bien, más allá de cualquier formulación *objetivada* del derecho, rescato nuevamente las dos corrientes esenciales²⁵⁸ a la hora de entenderlo y que sin duda define lo que hoy se tiene como sistema jurídico (lo he planteado someramente en el relato interpretativo sobre las incorporaciones tangibles); por un lado, el pilar de la emancipación y por otro lado, el de la regulación. Paso a recordar, de acuerdo con

²⁵⁸ Que ya introduje superficialmente antes, ahora paso a profundizar e hilar un poco más.

Santos (op. cit.), el segundo viene constituido por la lógica de Adam Smith y Locke de entender la verticidad jurídica del sistema, donde el Estado articula y delimita los derechos y obligaciones. Y el primero, el pilar de la emancipación, se establece a partir de las tres lógicas que “identificó Weber: la racionalidad estético-expresiva de las artes y de la literatura, la racionalidad cognitivo-instrumental de la ciencia y de la tecnología, y la racionalidad cognitivo-instrumental de la ética y del imperio de la ley” (Santos, op. cit.:32).

Me remito, de nuevo en palabras de Santos (op. cit.), expresar que estas tres lógicas weberianas,

Crean futuros posibles que no se ajustan a la relación política vigente entre experiencias y expectativas. Tienen, por lo tanto, una dimensión utópica. Exploran a través del poder de la imaginación nuevas modalidades de posibilidad humana y nuevas formas de desplegar la voluntad humana, y refutan la necesidad de lo que existe (...) en nombre de algo radicalmente mejor por lo que vale la pena luchar, y a lo que la humanidad tiene pleno derecho. (...) la racionalidad moral-práctica crea futuros posibles al transformar las nuevas exigencias éticas de libertad, igualdad y fraternidad en imperativos políticos y en exigencias jurídicas (32).

Ahora bien, volviendo a lo que apuntaba anteriormente de las distintas dimensiones en la que se crea y se establece el derecho como herramienta filosófica y articuladora, y a partir de los dos pilares planteados, se debe atender a la fricción constante entre paradigmas, pilares y dimensiones, lo que genera la pluralidad jurídica, que, en términos postmodernos, lleva a la relatividad del mismo, pero desde una posición crítica, se destina a la constitución de un sentido común del derecho²⁵⁹, de nuevo en

²⁵⁹En un sentido aperturista y plural del derecho, que se constituye en diferentes escalas y realidades.

términos de Santos. En este sentido es relevante señalar y aludir a, de acuerdo con Rawls (1986), lo que se denomina como el *sentido de la justicia*, que es precisamente el resultado sociológico de la aplicación normativa y del derecho. En otras palabras, qué repercusiones tiene en los actos cotidianos las decisiones y estructuras jurídicas. Lógicamente no se establece ni un sistema totalmente regulador, ni emancipador.

Entonces a partir de estos planteamientos, es interesante atender a las dos escalas por las cuales se asienta esta pluralidad jurídica: local nacional y global; y configuradas en seis espacios tiempo: *doméstico, producción, comunidad, mercado, ciudadanía, mundial* (Santos, op. cit.: 63). Esta complejidad propia de cualquier sistema, en este caso jurídico, remite precisamente también a una visión crítica donde la regulación es necesaria, a través del consenso, para establecer una organización social, y sin perder, como he apuntado y pasaré a detenerme posteriormente, a la búsqueda constante de la justicia (Rawls, 1979).

Esta concepción plural es la que hace abogar por un sistema relacional de gestión de abajo arriba de los propios marcos legales. Entender la dominación piramidal, es generar más desigualdades en la propia praxis jurídica. Y es lo que ocurre constantemente con las personas sumergidas en contextos de exclusión y vidas derrumbadas por el azote de la drogadicción, la indigencia, la discriminación, etc. La educación, en este sentido, juega un papel fundamental, como herramienta de emancipación.

En el presente trabajo de investigación he podido constatar la desconexión entre el espacio del entramado jurídico y el de la praxis jurídica, entendida como herramienta punitiva y sancionadora. La comprensión de los propios modelos legales dentro de un sistema y de un paradigma y lógica, además de compartir códigos distintos, se establecen como una herramienta de intento de control, que no llega a conseguir sus objetivos. Bien sea por necesidad, por marginación, o por lucro, la persona se expone a un sistema que las consecuencias también se naturalizan. Es interesante aludir como la incorporación de los procesos sancionadores, de la prisión y de los esquemas

punitivos, se naturalizan en la forma de vida de las personas. Esto hace, más que una interpretación o *reinserción*, una forma de vida mediatizada por estos elementos que enfrentar y/o sortear.

Es necesario, por lo tanto, remarcar la propia vulnerabilidad en la que se encuentran muchas personas ante la ley. Claro ejemplos son los cientos de drogodependientes que entran en prisión como culpables mientras son víctimas, en muchos casos, de una situación compleja. La propia conceptualización y desventaja cultural y social, provoca choques frontales entre la aplicación jurídica y la justicia. Esta propia *irracionalidad* del sistema jurídico, que intenta estandarizar procedimientos, llega a penalizar y sancionar de igual forma delitos que desde un análisis de la justicia ética y crítica, están muy distanciados. En este sentido, el choque frontal entre el derecho, la obligación, la regulación y la sanción se contradicen en la aplicación en muchas ocasiones. Este hecho paradójico de la culpabilidad frente a la inocencia se vuelve patológico en la vida de muchas personas. ¿De qué es responsable la ciudadanía y hasta qué punto?

Otro ejemplo que no puedo obviar y menos aún en la época de crisis –estafa-financiera y política que se vive en la actualidad (y que a pasos agigantados marcha mientras termino de redactar este trabajo), como el caso de los desahucios continuos tras la feroz especulación con los precios de la vivienda. Según el diario *Málaga Hoy* con fecha del 24 de julio de 2012²⁶⁰, en el primer trimestre y solo en Andalucía se ha procedido a 3.272 desahucios. Paradójicamente el artículo 47 de la Constitución Española expresa,

Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La

²⁶⁰ <http://www.malahoy.es/article/economia/1314185/andalucia/suma/desahucios/durante/primer/trimestre.html>

comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos.

Y la Justicia a través de las fuerzas de seguridad del estado ampara a dichos procesos *legales*, mandando a retirar la vivienda a miles de personas sin recursos para pagar. Me planteo en este sentido, ¿para quién es la justicia?

Sobre esto, en los últimos meses se ha acentuado el perfil de la persona que entra a formar parte de la Casa de la Buena Vida o que se beneficia de algún proyecto de la AICGPP, por ejemplo el reparto de comida. Una de las acciones que se ha llevado por medio de algunos miembros de la asociación, ha sido formar parte de la plataforma *Stop Desahucios*²⁶¹, y comenzar con acciones solidarias y *actividades constituyentes*²⁶² (Baño, 2009:456) por parar esta mediocridad del sistema, la agonía del capital y la mala gestión de la clase política. Asimismo cabe mencionar los procesos de autogestión, como el movimiento denominado *Er banco Güeno*, donde en la Palma Palmilla distintos colectivos (la gente de la CBV son miembros de este movimiento) y personas anónimas se unen para luchar contra el hambre, la discriminación y por un sistema justo²⁶³.

A continuación lo que planteo es una experiencia en un intento de ruptura contra la desigualdad jurídica, donde poder incentivar modelos de praxis social más justos. Concretamente es el **proyecto pedagógico jurídico** que se desarrolla en el distrito de la Palma Palmilla desde hace ya casi cuatro años.

²⁶¹ <http://www.stopdesahucios.es>; <http://afectadosporlahipoteca.wordpress.com/stop-desalojos>.

²⁶² Según Baño, no es más que la actividad consistente en fundar, iniciar y llevar adelante (...) la política democrática.

²⁶³ <http://www.diariosur.es/v/20121213/malaga/vecinos-crean-banco-gueno-20121213.html>;
<http://www.elconfidencial.com/espana/2012/12/23/una-navidad-en-er-banco-gueno-111719/>;
<https://www.facebook.com/ErBancoGueno>

3.1. Hacia una ruptura con la desigualdad jurídica. Resquicios donde encontrar un sistema jurídico emancipador.

¿Qué modelo de justicia se tiene?, ¿qué concepción de sanción se ejerce?, ¿por qué en democracia el pueblo no desarrolla ni crea las normativas? Son elementos básicos a la hora de entender esta realidad y la generación de las desigualdades y la exclusión. Poseer altas cuantías de dinero o no, difiere en la experiencia de estar por ejemplo en prisión (como medida de sanción).

Si me enfoco a entender la prisión como elemento emergente y reiterado de esta investigación, se puede apreciar un hecho evidente de lucha de clases, ya que la mayor parte de los internos son personas en situación de marginación y exclusión social, que además suelen cumplir las penas de más duración; esto constata que las normas y las leyes están hechas por quienes así mismo no se quieren penalizar, por lo que el carácter regulador de la jurisdicción afecta más a unos que a otros; un ejemplo de esto es saldar la sanción de prisión por cuantía de pago; en todos los casos no es viable.

Como enfoque emancipador del derecho, se puede observar que según el artículo 25.2 de la Constitución Española (mencionado por Martín Solbes, 2006:139) se “establece que el cumplimiento de las penas privativas de libertad estará dirigido a la reeducación y reinserción social, teniendo los condenados a penas de prisión derecho a un trabajo remunerado, al acceso a la cultura y al desarrollo integral de su personalidad”. Aunque en muchos de los casos, y analizando la historia de vida de personas en situaciones de exclusión, como la de Semi, la prisión, como herramienta de inserción social, queda bastante alejado de lo que en la práctica significa, siendo realmente una herramienta de sanción, castigo e intento de escarmiento (Foucault, 1990). Martín Solbes, en la aportación que hace a la etnografía de este trabajo, alude a este hecho y apunta a la contradicción de educar en aislamiento; sigue expresando,

A mí me parece que la prisión es una pérdida de tiempo.

Existe un porcentaje de ciudadanos presos que dicen que

son malas, que son patológicos. Esas personas quizás tienen que estar en prisión o en un sitio parecido. Pero un porcentaje de personas alto, un 85%, 90%, 95% no tendrían que estar en prisión (Etnografía, Martín Solbes).

El problema es que intentar erradicar la violencia a través de la violencia es un acto y un hecho violento en sí, lo que cambia es la legitimidad de quien lo hace. En este sentido los excluidos son los que menos tienen culpa del tráfico de drogas y casualmente son los que habitualmente rondan por las cárceles de este país; son personas que han caído en la desgracia de la droga y que por una dosis de cada 10 que vende para otro, se juega su libertad enmascarada en la cárcel de la droga.

Aunque si cabe mencionar que dentro las esferas emancipadoras del propio sistema (tienen menos repercusión y presencia que la perspectiva reguladora), se puede hacer un trabajo de emancipación social. Este es el caso del **proyecto pedagógico jurídico** que inicié junto a Antonio Villanueva (véase aportación en etnografía), y que actualmente lo lideran y desarrollan miembros de la Casa de la Buena Vida como Yuli (véase etnografía), Ramón o Yolanda²⁶⁴. Esta acción se vertebra a partir de las sanciones a personas en situaciones de exclusión: drogodependencia, indigencia, analfabetismo... que por delitos leves deben entrar en prisión o pagar una multa inaccesible. Se trata de trabajar colaborativamente para gestionar la aplicación de sentencias de manera pedagógica. El trabajo comienza con la persona sancionada, con los abogados/as correspondientes y finalmente con los jueces y fiscalía, tratando de aportar una alternativa al pago de la multa o al ingreso de la prisión con responsabilidad, compromiso y carácter emancipador del demandado.

El resultado puede ser el ingreso en la *Casa de la Buena Vida*, de aquellas personas con problemas de drogodependencia y que sus delitos han rondado en torno a ese hecho (poseer pequeñas cantidades de droga); o personas que conducen sin carné y la sanción, en vez del ingreso en prisión, es el ordenamiento de obtener el permiso de

²⁶⁴ Sin duda han ampliado los procedimientos y las acciones.

conducir. La idea es dirigir el problema que resulta del delito para trabajar sobre el mismo y no sobre la sanción. En el caso de Semi, se pudo trabajar con cinco sentencias, dos de ellas, de ingreso a prisión. Además de realizar Trabajos en Beneficio a la Comunidad, ha *pagado* condena en la *Casa de la Buena Vida*, manteniendo un compromiso con el juez de seguir luchando por cambiar su vida. En este proceso pedagógico jurídico, las personas se comprometen y dejan constancia legal que en el caso de no cumplir la sentencia acordada, se volvería a aplicar la anterior sentencia tipificada en otros artículos del código penal, como entrada a prisión o pago de multas.

En este sentido, lo que se hace es acudir a articulaciones legales que van a favor de la emancipación y en detrimento de la punición. Un ejemplo son los artículos 83, 84 y 85 del código penal. El artículo 83 expresa,

1. La suspensión de la ejecución de la pena quedará siempre condicionada a que el reo no delinca en el plazo fijado por el juez o tribunal, conforme al artículo 80.2 de este Código. En el caso de que la pena suspendida fuese de prisión, el juez o tribunal sentenciador, si lo estima necesario, podrá también condicionar la suspensión al cumplimiento de las obligaciones o deberes que le haya fijado de entre las siguientes:

(...)

4ª Comparecer personalmente ante el juzgado o tribunal, o servicio de la Administración que éstos señalen, para informar de sus actividades y justificarlas.

5ª Participar en programas formativos, laborales, culturales, de educación vial, sexual y otros similares.

6ª Cumplir los demás deberes que el juez o tribunal estime convenientes para la rehabilitación social del penado, previa conformidad de éste, siempre que no atenten contra su dignidad como persona.

(...)

2. Los servicios correspondientes de la Administración competente informarán al Juez o Tribunal sentenciador, al menos cada tres meses, sobre la observancia de las reglas de conducta impuestas. (Código Penal Español).

Esto es un claro ejemplo de acudir a la dimensión emancipadora del sistema jurídico, aunque mi experiencia me dice que si detrás de cada persona no hay un dispositivo como este mencionado, la mayoría de las veces el sistema actúa sancionando a través de un correctivo económico o de privación de libertad casi por defecto. En este sentido, el trabajo colaborativo y la vista de cada caso de manera individual y al mismo tiempo global, es atender a la propia personalización y dignidad de la persona y del propio sistema, en su extensión. Se vuelve a la necesidad de atender a las cuestiones locales a la hora de aplicar una regulación y esto precisamente está en la mano de los propios agentes que integran el sistema para moldearlo o adaptarlo a la realidad en busca de la justicia o ciudadanía justa; en este sentido y a continuación profundizaré en esto.

3.2. La lucha por la dignidad y la felicidad social. Un modelo de ciudadanía justa.

Entender el funcionamiento del derecho en la sociedad actual es una forma de ver al mismo tiempo otras posibilidades de ejercer y teorizar jurídicamente en la comunidad;

este hecho indica que lógicamente, y como he apuntado anteriormente, no existe una sola concepción del derecho y menos aún de su aplicación, sino que existe una pluralidad jurídica necesaria a analizar e interpretar para actuar en distintos planos y esferas con y sobre ella.

Pero hablar de derecho, tal y como lo estoy construyendo en este trabajo, inexorablemente lleva a entender un principio básico y una finalidad que, a mi juicio, es la justicia. La justicia tradicionalmente se entiende desde dos planos: la justicia de entes o entidades y la justicia social. Esta distinción se inserta en una lógica moderna y postmoderna de pensar la realidad, donde se puede llegar incluso a anteponer el derecho de un ente abstracto, pero con legalidad jurídica, a una persona que directamente le lleva a perder su condición de legalidad. Un ejemplo de ello, son las fronteras y restricciones a seres humanos, denominándoles ilegales, mientras que se fomenta una impunidad y apertura a los mercados (al capital), que puede cruzar fronteras, sobre todo si viene del poder del mercado hegemónico, sin alguna cortapisa.

Por ello esta perversión, a mi parecer, de extrapolar este concepto hacia la organización en detrimento de los agentes que la componen, tiene el efecto de relativizar y no identificar a las personas que están detrás y a las personas que afecta, ocasionando lamentablemente repercusiones negativas para el entendimiento de la ciudadanía como clave de la democracia. Es lo que llama Santos (2005, 2009) “turbulencia de escalas”; esto es, el “cambio abrupto e imprevisible de la escala de los fenómenos (...) en los más diversos dominios de la práctica social” (op. cit.: 124). Es decir, las repercusiones que tienen las decisiones estructurales sobre las personas y, por lo tanto, lo que provoca exclusión.

Por ello, lo que definiendo precisamente es entender la justicia desde el punto de vista ciudadano, y desde ahí ir vertebrando otras teorías hacia lo macro estructural mientras no choque directamente con los marcos jurídicos de las personas ‘físicas’. En este sentido, Rawls (1979: 82), establece dos principios de la justicia:

1. Cada persona ha de tener un derecho igual al esquema más extenso de libertades básicas iguales que sea compatible con un esquema semejante de libertades para los demás.
2. Las desigualdades sociales y económicas habrán de ser conformadas de modo tal que a la vez: a) se espera razonablemente que sean ventajosas para todos, b) se vinculen a empleos y cargos asequibles para todos.

Como se puede observar, estos dos principios versan desde el esquema jurídico de la ciudadanía, hasta la construcción de la comunidad, en diferentes escalas. Esto lleva a entender que la justicia además de ser una institución que contempla los derechos y libertades de las personas que componen una sociedad, tiene un componente sociológico y jurídico muy fuerte en su concepción y en su lucha contra la exclusión. La crisis actual y muchas de las anteriores, conocidas como crisis de poder, han consistido, de acuerdo con Santos (2009: 557), en el predominio de los procesos de exclusión sobre los de inclusión; los primeros, que me interesan profundizar ahora, adoptan dos modalidades:

1. **Postcontractualismo.** “Proceso mediante el cual grupos e intereses sociales que hasta ahora estaban incluidos en el contrato social se excluyen de este sin ninguna posibilidad de retorno (...) los excluidos pasan de ser ciudadanos a ser siervos” (op. cit.: 557).
2. **Precontractualismo.** Consistente, de acuerdo con Santos (ibid.: 557), en el bloqueo de acceso a la ciudadanía de grupos que podían acceder a ella. Un ejemplo, de nuevo, son los inmigrantes tramposamente llamados *sin papeles*.

Se observa que este fenómeno neoliberal regulador de las acciones ciudadanas y facilitador de los entes privados (que ha generado una ruptura con el contrato social y muy cercano a la visión sobre el trabajo que expuse al comienzo de esta obra), crea

brechas que salen, desde la perspectiva que defiendo, del significado de justicia. La naturaleza de este nuevo panorama lleva a replantearme varias ideas, de nuevo, desde lo local, a la hora de generar prácticas sociales que conducen a una política de emancipación y un modelo de ciudadanía justa o justicia social.

En este sentido, y en camino de identificar este concepto de ciudadanía justa, debo ampliar un poco más el sentido de justicia que parte de este estudio sobre las desigualdades sociales, culturales y jurídicas que provocan exclusión. Para ello, es interesante recurrir de nuevo a Rawls (1986), en una obra posterior a la antes citada, donde presenta la justicia como equidad; es decir, como forma de garantizar las diferencias en la construcción de un entramado de derechos, libertades y compromisos equitativos. Aunque el mencionado autor, hace constar que se centra en el análisis de las prácticas de la justicia de las instituciones, precisamente lo aplico a la inversa y como he venido defendiendo a lo largo de este trabajo, me centro en la configuración de las instituciones a partir de las prácticas sociales y cotidianas; o lo que es lo mismo, las instituciones se conforman por las personas (Fullan, 1993). Volviendo al concepto de equidad, este amplía la intención modernista, que ha fallado, sobre la igualdad, ya que es un principio imposible de defender por la propia diversidad antes mencionada.

Ahora bien en esta encrucijada de conceptos relacionales (compromiso, libertad y derecho junto a justicia y equidad), volver a atender una concepción de ciudadanía es clave a la hora de configurar y situar las prácticas contra hegemónicas y relacionales en la lucha contra la exclusión y por la justicia social. Precisamente uno de las dificultades de experiencias como la Casa de la Buena Vida, o el movimiento 15M, por poner algunos ejemplos, es que comparten ciertas finalidades y procedimientos y otros no, por lo que establecer un modelo absoluto de ciudadanía encorseta el propio sentido de los movimientos ciudadanos de base; es necesario reconfigurar las propias lógicas de participación y de toma de decisiones, o sea, política. Colin Crouch (1999²⁶⁵), lo explica bien, a pesar de no compartir su enfoque demo-liberal (en términos de Santos,

²⁶⁵En Soledad García y Steven Lukes

2009), a mi parecer, de entender un modelo de ciudadanía por mercados, pero que se encuentra en la concepción de fortalecer los modelos de acción política locales.

El vacío entre el tipo de participación que podemos ejercer a nivel local (o que ejercen las élites a todos los niveles) y lo que está disponible a nivel de la masa es así tan amplio que convierte a la última en sólo una sombra muy pálida de la primera. Para ampliar las oportunidades de ciudadanía participativa dialogal hay que intentar multiplicar y ampliar por tanto el poder de los canales comunitarios. Éstos no solo deben adoptar es aspecto de formas literalmente locales de gobierno, sino también de pertenencias funcionales y asociativas. *Ceterisparibus*, si se desea ampliar la ciudadanía activa se deben seguir estrategias de descentralización, subsidiariedad y delegación y no solo sobre una base territorial (264).

Esto significa que recorro al modelo relacional de páginas anteriores, desde una perspectiva donde el poder constituyente sea el eje de las decisiones políticas, y por tanto, sea el motor configurador de la ciudadanía justa. La democracia representativa atribuye poder a personas que se eligen desde las urnas, aún haciendo lo contrario a lo que han manifestado en sus programas políticos. Al final la representación deriva en la simple ostentación de poder. ¿Por qué finalmente -alardeando de democracia- las decisiones políticas son exclusivas de los *políticos*?, y ¿por qué las repercusiones de los entes privados, como el mercado, tiene más repercusión en dichas decisiones que las legítimas, al menos en los proyectos de democracia, que sería la ciudadanía? Estas preguntas retóricas, expresan precisamente esa desligadura entre la representación y la conformación de la ciudadanía.

Se requiere pues, de la necesidad de oposición contra hegemónica, que Santos (2009) denomina como *cosmopolitismo subalterno e insurgente*, formado por “los proyectos

emancipatorios cuyas reivindicaciones y criterios de inclusión social se extienden más allá de los horizontes del capitalismo global” (568).

Por lo tanto, aludir a la ciudadanía justa, es recurrir a una pedagogía de la justicia y de la equidad, donde la comprensividad, como concepto pedagógico, se aplica a la visión sociológica jurídica crítica sobre la flexibilidad y la permeabilidad de las diversidades en modelos de acción y reflexión social creativos. En otras partes de esta tesis he citado la obra de Marina y Válgoma (2005), en la que se une la visión de la filosofía social democrata de José Antonio Marina y la visión jurídica de los movimientos hacia los Derechos Humanos de María de la Válgoma; asumiendo algunas diferencias ideológicas, esta obra me parece de gran relevancia, no solo por su repaso histórico de los derechos humanos, sino por su dimensión filosófica esperanzadora. Esto último es importante para la perspectiva que intento crear en este trabajo: un discurso que deje el derrotismo y el sufrimiento para adentrarse en lo esencial de la ciudadanía justa, que es la dignidad y la felicidad social.

Ambos conceptos, aunque siempre cercanos en los análisis jurídicos, filosóficos y pedagógicos sobre la justicia, han quedado en muchas ocasiones relegados por la resignación de no alcanzarlos. Aunque no falte la razón en términos absolutos, es al fin y al cabo un *modus operandi* de vida que debe servir como sentido común y estrategia emancipadora para la comunidad y para el deseo de poder ampliar y compartir esa felicidad y dignidad social. Esto es, la expansión de visiones sobre el eje de la ciudadanía justa. Volver a la dignidad del más pequeño y a la felicidad de la comunidad, y viceversa, es volverse a ver en una dimensión donde unos no están sobre otros, sino que todos y todas conforman una realidad más justa.

Una sociedad, donde no se pongan cortapisas a personas que quieren dar un giro en sus vidas, que desean tener posibilidades a realizarse en sociedad y buscar una vida digna y feliz.

La historia, como el trigo, ha llenado con sus acontecimientos las trojes de la memoria. Es hora de hacer el pan para alimentar el futuro. Después de tantos datos, después de tantos libros, que expresaban la luz y las tinieblas de este mundo, después de admirar de nuevo el poder creador de la inteligencia, después de haber oído a lo lejos como el grito de un niño la llamada de lo posible, ha llegado el momento de mirarnos al espejo y preguntarnos. ¿Y si creyéramos de verdad que estamos haciendo lo que estamos haciendo? Entonces, nos sentiríamos en periodo constituyente. Oiríamos una vez más la poderosa voz del poeta:

Si arrancaras de ti las cadenas,
Te llamarían constructor de ciudades.

En eso estamos empeñados. En construir a trancas y barrancas los cimientos de la Ciudad Feliz (Marina y Válgoma, op. cit.: 293).

En definitiva lo que planteo en este relato de cierre y de nuevas impresiones, es atender al trabajo contra la desigualdad desde una pedagogía de la reafirmación, que a su vez posibilita el desarrollo de Identidades resilientes. En este sentido, cualquier persona en algún momento de su vida requiere de esa necesidad de cambio, y por tanto los marcos societarios deben construir en torno a esas particularidades.

No se puede entender la realidad humana sin atender a los elementos expuestos. La construcción de Comunidad debe estar presente desde un posicionamiento crítico y basado en el consenso. Dentro de esta complejidad, entender formas jurídicas, sociales, culturales y educativas desde el marco de la emancipación, significa propiciar

esferas naturales de creatividad y desarrollo humano. De otra manera la felicidad queda rendida a elementos impuestos o externos a uno mismo/a.

A continuación, concluyo con una serie de interrogantes que aterriza y abre al mismo tiempo nuevas reflexiones y argumentos para seguir ahondando en lo planteado en esta tesis.

4. ÚLTIMOS COMENTARIOS E INTERROGANTES EN PROSPECTIVA.

Como se ha podido apreciar a raíz de todas las interpretaciones realizadas y el análisis multidimensional desarrollado para la confección de esta tesis doctoral, los interrogantes que se van abordando y formulando a lo largo del trabajo son la clave y el eje por el cual asumir la construcción de conocimiento en el foco de estudio en concreto. De hecho algunas preguntas he intentado responder, otras, por el contrario, las he dejado abiertas como posibles líneas a abordar.

Como expreso en el título de esta obra, EL GUIÑO DEL PODER, LA SONRISA DEL CAMBIO: *Estudio pedagógico sobre Identidad Resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica*, lo que intento es analizar y adentrarme en el espacio de la posibilidad, entendida como poder compartido, donde el cambio debe ser expresado y liderado desde las dimensiones alcanzables y cotidianas de las personas. El cambio a una sociedad mejor, más justa; el cambio a la posibilidad de poder vivir feliz y dignamente; el cambio a unas estructuras más incipientes en las idiosincrasias de las personas que las conforman.

Hay tres elementos, entre otros muchos, que sirven como ejes para el análisis de las situaciones en desventaja en las que viven muchas personas; la gran mayoría. Fundamentalmente estas situaciones condicionan y repercuten directamente en la

conformación de la Identidad; en otras palabras, en la conformación del ser íntimo y social que componen cada una de las mujeres y hombres de nuestra sociedad. Estos elementos se deben entender de manera relacional, no fragmentada; cada uno depende del otro. Los tres ejes, que se han profundizado en el cierre del presente trabajo, son los siguientes:

- **Desventaja social.** ¿Cómo se organiza la sociedad?, ¿qué sistemas y lógicas se establecen e interpelan en las relaciones interpersonales? ¿Hacia qué modelos sociales se dirigen las personas con las políticas y prácticas ciudadanas?, ¿cómo seguir desarrollando un modelo social-relacional, comunitario y más democrático? Desde el campo de la educación, ¿qué prácticas institucionales y cotidianas se desarrollan en pro de esa construcción social? ¿qué fenómenos se pueden subrayar como ejes en la conformación de las relaciones interpersonales educativas?, ¿Qué y cómo se aprende desde los valores de la ciudadanía justa?

En este sentido, y a raíz de las preguntas que formulo en este apartado, creo indispensable seguir insistiendo en estudios, investigaciones e indagaciones (en términos de Cochram-Smith y Lytle, 2003) que aborden este tema de la desigualdad social. Una vía interesante serían los estudios enfocados a la cultura social de personas en estructuras de poder: políticos, líderes de opinión..., donde se pueda contrastar con estudios sobre la construcción de un sistema social más justo. En este sentido, sería interesante plantear, ¿qué piensan aquellas personas que tienen poder de decisión e influencia social?, ¿cómo actúan y por qué?

Otro elemento, en mi opinión esencial, es cómo trasladar estos estudios pedagógicos, sociales... a distintas esferas de la sociedad, ¿cómo el presente trabajo puede llevar a esferas superiores sin perder la esencia?, ¿qué tipo de educación impera en las instituciones destinadas a ello?

- **Desventaja cultural.** La desventaja cultural determina y/o configura fundamentalmente la identidad, tanto personal como colectiva. Son muchas las rupturas que las personas deben hacer diariamente y durante sus vidas en la construcción de la dimensión cultural de la sociedad. ¿Qué se piensa y cómo se piensa?, ¿por qué seguir con una cultura basada en la negación?, ¿por qué la cultura se impone en muchas ocasiones sobre la propia legitimidad natural? (por ejemplo el derecho a una vivienda, a una vida feliz, al cambio).

Creo verdaderamente interesante, y quizás ya he comenzado a abordarlo, la Resiliencia pedagógica o, como presento en esta obra, la Pedagogía de la Reafirmación, como una visión al cambio a partir de fundamentos sociológicos, políticos, pedagógicos y jurídicos. No es simplemente argüir si el ser humano puede cambiar o no, que muchos estudios ya lo han podido constatar, sino ¿hacia dónde se cambia?, ¿cómo podemos cambiar y mantener una identidad libremente?, ¿acaso el cambio es la homogeneización?; es interesante, en este sentido, profundizar en que el cambio no es cuestión de transformación heroica donde el *pobre analfabeto* consigue ser *un rico abogado*, sino que se trata de estudiar cómo culturalmente el ser humano está predispuesto a la propia diversidad y que los patrones hegemónicos del bien y del mal, del lo normal y lo anormal... son, en definitiva, construcciones propias a revisar.

- **Desventaja jurídica.** Cuando me expreso en términos jurídicos, no solo rescato la perspectiva estructural donde se establecen los marcos legales, sino que también intento plantear ¿qué es la justicia?, ¿cómo generar espacios instituciones más justos?, ¿por qué es tan importante la justicia y un marco flexible donde poder crecer con ella?, ¿qué relaciones se establecen entre justicia y pedagogía?

En este sentido, ya he mencionado como Boaventura de Sousa Santos y Antonio Negri han iniciado esa perspectiva jurídica construida desde unas lógicas alternativas a las implementadas, sin perder la esencia de *lo justo*, de colectividad y de construcción de la sociedad. Hablar de justicia, del enfoque jurídico, es tratar la construcción de un modelo de ciudadanía; es lo que posibilita nuevas formas de entender la sociedad en la propia práctica de hacer comunidad. Eso, en mi opinión, es también educación.

Desde la educación creo que se tiene un terreno por seguir explorando y que aún no se ha trabajado demasiado (quizás sí más desde la sociología): ¿cómo se interpretan educativamente los marcos legales?, ¿cómo se construye justicia y derecho desde la perspectiva pedagógica? Si el derecho o la justicia sirven para la construcción de una sociedad democrática, la educación debe ser el motor de ese cambio, o sea, la sal y la pimienta. O quizás ese ingrediente secreto que todo el mundo espera, de una ensalada por condimentar.

En este sentido es muy interesante recurrir a estudios colaborativos e interpretativos en el sentido pedagógico jurídico, en otras palabras, la hermenéutica del derecho y la educación, ¿cómo interpretar la justicia, los marcos jurídicos y la acción legal desde la pedagogía?, ¿cómo se pueden crear procesos constituyentes que interfieran en la lógica del derecho?, ¿por qué es tan importante que la justicia esté al servicio y al uso de la ciudadanía?; si la educación y el derecho tienen un fin emancipador, ¿por qué no trabajar para este fin?

Además, me parece interesante abordar el derecho al cambio o a la elección de nuestras vidas, ¿cómo fomentar que el sistema deje espacio a la emancipación en vez que al control?

Me gustaría terminar este trabajo con una cita de la estupenda obra de Almudena Grandes, *El lector de Julio Verne*, donde se refleja esa esencia de la posibilidad en aquellas palabras que no pudo pronunciar abiertamente Antonino (chico de nueve años) a su padre, en una discusión de familia, donde uno intentaba proteger en una época de gran represión y depresión²⁶⁶, y el otro intentaba explorar y volar.

No puede estar claro, padre, porque no tiene sentido, porque es estúpido decirlo, estúpido pensarlo, porque no lo puedes evitar, nadie puede evitarlo a no ser que los matéis a todos, a todos sus hijos, a todos sus nietos, a tus hermanos, y a tus primos, y a tus sobrinos, y a los de madre. Eso tendríais que hacer, matar a tanta gente que sus cadáveres lo cubrieran todo, lo pudrieran todo, y en España no se pudiera respirar, nadie podría volver a andar por las calles ni a cultivar los campos, y cuando las aguas de los ríos tiñeran el maro de rojo, y sólo entonces, por fin estaría claro, pero de momento aquí estamos todos, ellos y nosotros, de momento, aquí vivimos todos, ellos y nosotros, aquí vives tú y aquí vivo yo, que ya no sé de quién soy, pero sé que haré lo que me parezca, lo que yo crea que tengo que hacer, porque Elena no tiene la culpa de nada y bastante he hecho cargando la tuya, con haber renunciado mirarte a los ojos y decirte que sé que eres un asesino para que tú ahora conviertas un docena de churros en un delito (280)

La discusión vino a raíz de un cruce de experiencias complejas, donde la sociedad, la cultura y las leyes intervenían en las experiencias cotidianas de las personas (la novela se sitúa en el año 1948). Nino se había enamorado y había quedado con Elena, *la nieta de una roja*; el padre, Guardia Civil, ocultaba su verdadera identidad (también era

²⁶⁶ Como fue la postguerra y la dictadura franquista.

rojo), incluso a su hijo, y sufría contradicciones con afán de protección. Dentro de esta complejidad, intentaba que su hijo *fuese alguien en la vida*. La vida está formada por un cúmulo de contradicciones... hagámosla pues, un poco más feliz y justa.

BY WAY OF CONCLUSION

1. INSTITUTIONS, STRUCTURES AND EVERYDAY LIFE. Between the institutions' meaning and the meaning of everyday actions in today's society.

In this closing section, I am going to focus on the relationships between structures and people. Life in today's society unfolds through the triumph of institutions in two basic ways: from the public and the private perspective. This modern struggle between the two systems has also set, and continues to set, the parameters for the paradigmatic struggles over how to understand human relations. Power is introduced as a channel through which one paradigm dominates the other. Power also tends to be poorly distributed, leading to greater distances opening up between the development possibilities of the people who make up society.

To this effect, I am not referring to the construction of social equality or equal opportunities, as this is a fallacious discourse that does not stand up in the analysis of social complexity. What I am proposing in this paper is a call for the *possibility*, that is, to find the keys to a system that would guarantee people's possibility to develop within the parameters of justice, solidarity, freedom... I am essentially talking about a return to social pedagogy.

1.1. Structures and institutions.

In order to analyse public institutions and structures, I have to go back to the paradigms that have presided over the logic of their make-up.

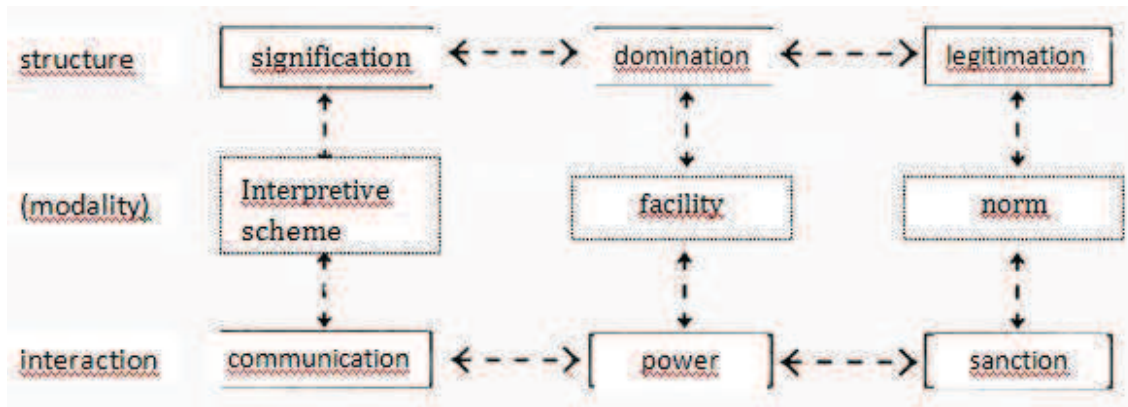
When the State is conceived as a centralising instrument of management and social organisation, it is awarded the capacity to decide over society's needs and resource

distribution. The dichotomy between *administrators* – *administrated* is a trend that gained ground in the “Europe of Welfare”, from a welfare benefit point of view, which fostered citizenship practices that were applicable to homogenisation and passivity. With neoliberalism and globalisation, this trend (both in its philosophical sense and in how to organise society) on the *administrators’* part has been changing. The decision-making power regarding justice and law has found itself having to give way to the demands and pressures of market forces. This power reaches almost the last level of conclusive decision, bearing an influence even over elected governments, over citizens, and over economic flows.

Although this analysis appears, a priori, only to focus on structures from a functionalist point of view, I cannot overlook the systemic point of view when it comes to understanding what is going on both within and beyond those structures; that is, the social phenomena and relationships regain meaning as they refer to everyday life as that area that breaks away from the structures' programmed or controlled systems. “Here it is characteristically thought of not as a patterning of presences but as an intersection of presence and absence; underlying codes have to be inferred from surface manifestations.” (Giddens, 1998: 53). In other words, when analysing structures and human relations, one has to pay heed to the apparently hidden elements – to what is hidden to the eye.

I feel that Anthony Giddens (1998) makes a very interesting and valuable contribution to the topic of society's constitution and the bases of structuration. From a critical perspective, he makes a conceptual review of how societies are arranged in social, economic, cultural and legal macro and micro frameworks with such complexity that he avoids making any direct analytical correlations, opening up to the expansion of the concepts themselves in their interpretation. Santos (2009), from the critical legal sociology viewpoint, contributes that law is capable of influencing several organisations in the construction of modern and post-modern societies. I will go deeper into this idea further on.

Going back to Giddens (op. cit.), the following chart proves an interesting point of analysis (65):



In this system, I can fit in human relations in their broadest sense between structure and interaction, where the “modalities of structuration serve to clarify the main dimensions of the duality of structure in interaction, relating the knowledgeable capacities of agents to structural features.” (64) This idea responds to the interaction between codes and their understanding. Nevertheless, “actors draw upon the modalities of structuration in the reproduction of systems of interaction, by the same token reconstituting their structural properties.” (64) According to Fullan (1993), human acts are what determine and move structures, and consequently, institutions.

Therefore, I can understand structures as part of the human condition to organise oneself, although it is impossible to avoid the cultural connotations of their formation. Ideology and societal paradigms lead us to configure systems according to cultural, social, legal, economic and anthropological dimensions, among others. These levels, apart from interacting with each other, are configured according to everyday acts and their unpredictability.

To this effect, one cannot ignore the perverse transformations of the systems themselves when it comes to setting inequalities in interpersonal and inter-system relationships. These cause confrontations in the ways of understanding social and human organisations, and are seen as the traditional ideological clashes, basically

between socialism and liberalism. What I am endeavouring to promote is the authority of social construction models based on democratic, critical and distribution of power values from local levels; the global nature of systems is not overlooked, but rather it is approached from relational models. When the models concentrate decision-making at levels further away from the local sphere, they lead to ignorance and distance from the contingent reality in which people live; human action and organisation must come from the root and the nature of the organisations involved.

Pablo Gentili (2009) talks about evolutionary spontaneity. If I understand the formation of societies from a relational and social point of view, I will understand human relations in terms of harmony and equilibrium for human cooperation, which is, after all, what gives meaning to the cultural existence of different societies.

“Harmony” and “equilibrium” do not mean that each individual must have pre-established guarantees for the satisfaction of his or her own will and desires, but rather the existence of an area for open exchange in which each individual can freely put their will and desires on the line without any interference from others, assuming the underlying risk entailed by any individual action, i.e. the possibility to win or lose (27).

The individual frameworks that focus on that notion of human cooperation must, however, serve to guarantee committed and responsible models of social action, striving to achieve that harmony and equilibrium, where exclusion as a cultural and social phenomenon must be considered from the logic of social justice and not as an element of resignation or mere pity (compassion). However, this relational approach that I have raised seeks that democratically organised structure where, according to Santos (2005:198), “the ideological device for the struggle against inequality and

exclusion is universalism"; not a homogenising and hierarchy-based universalism, but an open system that is based on absolutisation²⁶⁷.

1.2. Systems, globalisation and community action.

The community movement, or the idea of citizen power as I know it today, came about as part of the construction of formal democracies in modern Europe; it came about, in principle, as a philosophical response to the social policies and norms that gave citizens a completely passive role.

These democracies, taking their development in Europe as their axis, started to progressively take shape in line with the idea of a Welfare State that awarded the people a series of historically disputed rights; it was at the heart of the late 18th and throughout the 19th century when this notion arose most strongly, following a series of wars and economic depressions in Western Europe.

Nevertheless, we must not forget the influence and paradigm shift of the different forms of production that began to unfold with another market system, one based on capitalism. These neoliberal stances created a new panorama in which the power that was traditionally occupied by the political class or monarchies, started to give way to the market as the real power; this same movement required a mass of people willing to consume, at least in "industrialised" countries, and for this reason, traditional political logic began to transform and move on to another, apparently more subtle, type of control, but which changed people's day-to-day life.

Gradually, this paradigm struggle between capitalism and socialism has generated a new stage in which public spaces are transformed into spaces for public use but which are privately-owned. That is, it is a new paradigm shift where the Welfare States

²⁶⁷According to Santos (2005:198), "the absolutisation of differences becomes evident under the norm of relativism, which makes the differences impossible to compare due to the absence of cross-cultural criteria."

gradually lose their power in Europe in favour of a transformation into a capitalist State (from the late 20th century to the present day).

Many of the different community movements reject the social polarisation that comes with understanding the State and the Market as the only two social actors with the ability to elect and participate. Faced with a State that, justifying its position by representative logic, aims to manage and control all decisions regarding the *what*, *how*, *when* and *who* on social, economic, cultural ambits, and so on, and on an economic and financial business movement striving to maximise profits, what will go on to be known as the Third Sector arose.

The definitions of the Third Sector are strongly related to community action, as they can be understood as inter-related elements, and even as one and the same element. This Third Sector, where the Government is the First Sector and the business world is the Second, is made up of a highly heterogeneous mass of the civil population that, through associations, whether individually or as a group, whether spontaneous or organised, strive to participate in the management and organisation of society. They can be associations, clubs, neighbourhood bodies, communities of residents and other means of organisation. One of the most distinctive characteristics is their “non-profit-making” nature. This means that they operate as civil organisations whose sole purpose is socio-political and participatory, never profit-based.

Another of the fundamental characteristics of these community organisations is their territoriality. This territoriality is understood either in its most literal sense, as the physical demarcation of a specific space: a neighbourhood, a city or a region; or in its metaphorical sense, understanding this territoriality as a conceptual demarcation that revolves around a centre of social interest or concern, such as associations to help marginalised people, support for drug addicts, organisations promoting alternative recreational activities, to name but a few.

This Third Sector is defined by some researchers as a “possible seed for a new social paradigm in its search for a relational state” (Alguacil, 2003: 256). In his work, Alguacil (op. cit.) defines a justification for the need for a relational system with a sense of solidarity, taking the idea of complexity as a starting point. Here, complexity is understood as a synthesis of the complementarity between the one and the many, between identity and otherness, etc., which makes coexistence and cooperation possible. This cooperation also represents the acceptance that faced with the political and social monopoly of one or two macroscopic bodies, a multiplicity of diverse elements must come about, which base their identity on solidarity and a reciprocal interaction between each other and with themselves. What the aforementioned author endeavours to defend with this idea is not merely the ethical or moral justification of a permanent relational state based on solidarity, but its social and political belonging.

A more in-depth look at the idea of a relational state reveals the logic that each social agent is both a subject and an object of the environment in which they act. For this reason, the actions that are taken on or by that social agent will have repercussions, whether positive or negative, on the rest of the system (Bertalanffy, 1992).

Consequently, faced with political, economic and cultural decisions, among others, that always start "from outside", the community movement champions the direct management of resources in the hands of the population involved. It represents a clear means of direct democracy that understands that social needs are best satisfied when the decision-making group is smallest and closest. These social participation and community action processes come under the aforementioned new relational paradigm, which, in turn, comes under the logic inherited from the global citizenship movement or Global World. That is, the globalisation movement has its origins in one or another historical phenomenon, depending on the paradigm trend to which it turns. Within its initial theoretical frameworks, the idea of globalisation is understood as an inevitable process of global interconnection that covers each human dimension, and which aims to give adequate responses to the immense complexity of these

relationships. Evidently, this is an idealised definition that is not very critical and which does not highlight the unexpected or openly undesirable consequences emanating from the globalising process and from macro-economic interests.

In the light of this stance and this notably aseptic way of understanding globalisation, rebellious trends arise, expressing criticism of the globalising movement from positions focused on social and political discourses and which are aimed at fighting the financial invasion of this phenomenon, using the innate values of globalisation to a negative transformation (Bilbeny, 1999).

So, globalisation²⁶⁸ is understood as part process, part fact and part discourse, which strives to make the most of the interconnection situation that is actually created between all the different geographical points, to spread and strengthen the system. Although the global neoliberal perspective is exercising a certain supremacy in this ever-changing society. To this effect, the financial powers and the major media groups are increasingly taking more and more global and local control to the detriment of national sovereignty and people's autonomy.

According to the above, the gap that often opens up between the spheres of structures and the everyday social spheres has led us to distinguish two pressure models that undermine citizens' perspective; on one hand, ideological globalisation, and on the other, financial globalisation.

The first was referred to, according to Bilbeny (1999), in that technological and cultural boom of the last twenty years, where cultural diversity, a symbolic breaking-down of frontiers and IT innovations have created a series of values that are inherent in global culture. These phenomena have entered our world view as society progresses. We can even see commercials for brands such as Coca-Cola or McDonald's (icons of capitalism) in which they take possession of social and democratic values to sell their products.

²⁶⁸ In its broadest sense of acceptance and covering all the derived terms.

This stream of masked values turns into a false conscience on the citizens' part that encourages the ephemeral nature of realities and the information saturation that leads people to a short-term conscience, media-influenced by the logic of cultural relativism.

Furthermore, and bearing in mind the most productive and financial side of globalisation, the system does, in fact, guarantee a high degree of freedom, protection and even a certain level of impunity, but only to market structures. The flow of capital is increasingly freer, something which benefits major national and economic bodies and which clearly damages small, emerging national and economic states that find their citizens' capacity to make their own, free and democratic decisions ever more limited. These limitations inevitably lead to the rise of marginalised and excluded social groups within these societies, a product of the dominant logic in which decision-making always operates from the top down. That is, the frontiers placed before the people are much steeper than those placed before capital; and they are not just symbolic frontiers or barriers, they are also physically and structurally visible. To this effect, Bilbeny (1999) and Chomsky & Dieterich (2000) express this point in terms of social exclusion, unlimited growth, segregation and cultural uniformity.

For all this, the emergence and legitimation of social movements is seen as a necessary phenomenon that is typical of this loss of the public citizens' dimension in favour of a private economic dimension. In some cases, their actions and demands are even introduced at such a level in society that governments and productive bodies take them on as their own, in the light of the growing social interest for those movements (i.e. see the feminist movement or the environmental movement). All this merely awards these movements a social influence capacity which, sooner or later, will have some kind of effect on the way politics is made and understood, and on social and economic relations.

With regard to the points raised, in order to fully comprehend the anti-hegemonic attitude of social movements and community action in today's society, it is essential to understand what the globalising phenomenon means and what is its purpose. To

counteract these destabilising processes put into practice by national and local governments, many associations, citizens, and the Third Sector in general, demand that another paradigm be constructed, one that is entirely opposed to the prevailing globalising paradigm, in which decisions and management are dealt with in a much more horizontal and democratic way. A new paradigm in which people are at the centre of the process and their needs are the issues to be dealt with, and not financial flows of capital or cultures with the largest presence.

This is why I cannot emphasise enough the consequences of globalisation on marginal phenomena. Globalisation falls into the inevitable adoption of always looking at minority groups and cultures from a denial or ethnocentric viewpoint. The nature of global competitiveness based on market logic and economic potential causes socially or culturally minority ethnic groups with other focal points of interest and with radically different logics to the neoliberals, to be destined to assimilate majority cultures or to disappear altogether.

These two processes, with which neoliberal logic confronts minority or dissident cultures, are specifically defined in several strategies implemented from wide-ranging sources of influence. Firstly, the action can be aimed at the disappearance of the culture in question. One example of this can be found in the enclaves of indigenous cultures and societies in South America. Furthermore, and through the use of symbolic violence to establish the hegemonic cultural logic, neoliberalism also has strategies to show us the other cultures, from an ethnocentric point of view, as primitive or savage. So, for example, the audiovisual production inherited from classic Hollywood narrative bombards us with documentaries and works of fiction that, although they do, indeed, make other cultures and social groups visible, they do so mostly from a stereotyped point of view, presenting their characteristics and traditions as anthropological and cultural curiosities rather than as an integral whole with the features and customs resulting from a given historical-cultural evolution. This leads us to a state of marginalisation in which Western culture acts as a false objective yardstick to which all cultures must aspire.

This is exactly what happens with the perception of marginalisation and of people plunged into situations in which they are at a strong disadvantage. As I have pointed out in other parts of this paper, these people stray from what is considered normal, from the way they supposedly should be, and consequently, the education system tends to aim for insertion, for normality, as its objective. In short, the search for standardised values and ways of life within a society that is mediated by the complexity of its relationships.

In this sense, I look at two necessary approaches to be considered in the education and research field, in accordance with Freire (2002a): The eradication of paternalistic actions or assumptions, and the demand for personalisation when I am talking about people. For this reason, from this ideological approach, I do not discursively express them in terms of subject or individual but rather of people or persons; therein starts and lies the essence of the liberating function of education. Through criticism I can start to analyse the meaning and function of institutions and organisations in today's society.

If I focus on the context that is the subject of this paper, it could be said that the paternalistic relationship with regard to social marginalisation or exclusion has been imposed as a model within the institutions and organisations, in keeping with the modernist logic of understanding institutional and personal relationships.

Modern social action logics²⁶⁹ have developed a model that mainly starts with the predominant suppositions based on standardising procedures and protocols. They use theoretical suppositions where the subject (person) becomes the beneficiary of a given social programme. They then endeavour to create strategies aimed at social reinsertion, rehabilitation and/or remuneration based on sound, homogeneous frameworks. In practice, the person who needs social support must adapt and meet the guidelines and requirements imposed on them by a unilaterally designed social and

²⁶⁹ Mainly carried out by associations, NGOs and public administrations.

educational assistance system, which does not take into account the subject's particular needs or their reality.

The institutional and paternalistic logic of understanding socio-educational action is consigned to avoiding a deep political nuance or approach regarding what it means to be a citizen in a democratic society. The question I am asking here goes almost hand in hand with the same reasoning: Where do we want to insert or rehabilitate? What do we understand by insertion or rehabilitation? That fear of leaving the protagonists make their own decisions about their "insertion" and of leaving spaces for shared action causes a welfare model that is paternalistic, commodifying and one-way, in which, over and above human dignity, the ultimate responsibility lies with a system that justifies actions in line with the demands of formal democracies and of the political projects at any given time.

This welfare model is not just about eradicating problems, it is based on a makeover before the system itself, as other creditors and beneficiaries are the ones that can question a system that fails those who break away from the norm.

In education, things are never 'otherwise, equal' (...) the same effects can come from radically different causes, and the same remedies can, depending on the person putting them into practice and depending on the particular conditions of that practice, produce radically different effects, to the point where they may be diametrically opposed to each other (Meireiu, 2001: 103, 104).

In Pierre Bourdieu's work *The Reproduction*, I can already see how the systemic logics of post-modern societies are proposed, basing themselves on general reproductive elements, from generic premises that deal with particular problems. Efficiency is used to strive for efficacy, and an effectively efficient model is one that is able to economise

in the most complex and necessary processes of human reality. One must justify before acting, because the patterns and objectives make it this way, and the result is not important, but rather the capacity to capture the "beneficiary's" attention. In this way, the person who finds him or herself immersed in a problem becomes a *thing* rather than a *person*.

I associate this last point with the second proposal I have made, from Paulo Freire (2002a), about commodifying and the subject. A person's own liberation must come from the foundations of personal and collective processes. In other words, attention must also be established in the structures, so that people can develop freely and take on the contextual and personal factors as emancipating elements. I cannot liberate anyone; however, I can contribute to creating freer spaces and structures, and it is there where each of us can act accordingly.

In the dialectics between subjective and collective possibility, I find the network in which a definition of human dignity can be constructed, where throughout history I have had examples of structures that contain, at least, attempted to lay out this logic of structural responsibility before the people. One such example, from a perspective of openness, is the Human Rights Charter.

In this sense of understanding liberation through affirmation, I can say that nobody can educate anybody, although I cannot ignore the innate relationship of powers and subjectivities in which the character of said relationship is defined. The same thing can be said of social structures. Boaventura de Sousa Santos (2009) points out a conceptualisation of the analysis of power in the post-modern world, making *reference to the processes of diversity of personal identities towards a free society in order to establish powers that face up to the neoliberal, post-modern dominance*.

Therefore, it is crucial to understand the concept of active subject, which I herein call person; in this complex network in which community live, people participate and have power to the extent to which they have the possibility to make decisions in their own

life and in their own environment. How can one be an active subject if one is tied to a commodifying, alienating system? What chance do people have to make decisions in structures whose logic entails top-down processes? The relationship between structures and individual is proposed from the denial of a person's free self-development; rules, premise and normality come first.

1.3. Education and social action.

(I never really expected to get this far, believe me. This is lovely, I'm telling you ...)

*And everything I've been through has also made me what I am; I've lost my father. You could be the same as me, or worse, **but the hardest thing is to change like I've changed. It's harder to do what I've done now, than to do what I did before, because I did it by myself. But I've been fighting and fighting to get where I am today. This is a fight, the other stuff comes out by itself. With your head all over the place, respect is different. Now I'm earning respect with my sweat, my brain, and wanting to do things well (Semi).***

The constant struggle for dignity, for a happier life, generates a feeling of personal fulfilment that has an effect on social solidarity actions, as I mentioned in the relational paradigm; in other words, it is a commitment to be in a community. In the case of Semi and other agents in the Malaga district of Palma-Palmilla, it is interesting to observe the vital landmarks to which they are submitted when it comes to transforming their lives and their environment. It is a form of social action that is constructed from the bottom, and which, in my opinion, can be connected with the idea of community movement. In fact, the AICGPP [Association for the Integration of the Gypsy

Community in Palma-Palmilla] and the *Casa de la Buena Vida* collective, have made great efforts and shown great perseverance in creating a dynamic movement where personal and collective achievement is the key to the social action and prevention activities that they develop.

It is a set of narratives that make up one story in particular, but they also represent many other stories that could be told but are not, and many others that remain behind the scenes. Semi's commitment, for example, also requires a response from the structures themselves. It is a call to humanise this reality that has been mediated by the profit logic and by power as a form of oppression. The continual search for the "social self" is like the stream that adapts to its environment, while at the same time, the environment adapts to the stream. There are natural, essential questions that nourish the nature of the stream, and at times it overflows, sometimes calling for help, other times simply claiming what rightfully belongs to it. This is a temporal, plural and multiple belonging (Aceves Lozano, 1997), a claim that goes beyond mere possession.

That stream could represent the life of any one of us. It is the essence of any experience, seen from a relational point of view, of adjacent elements that form and recreate a whole beyond holism. The whole and each of its parts has its own identity by name; moreover, people never perceive the parts or the whole, it fades into its own self. It is in the subjectivity of the very notion of existence, through observing and approaching the cross-cutting, overlapping vital realities of community needs.

Therefore, to this effect, as a pedagogue, I believe that education plays an essential role in social construction, but it is something that cannot be taught, rather it must be conveyed in the pedagogy of acts and ideas in a relational way, in other words, from people to people. Human beings, like nature, are conditioning factors of education, never determining factors. People must act²⁷⁰ as citizens in peace and harmony

²⁷⁰Understanding action as the relationship between thought and praxis.

together... How can people attempt to convey democratic values if we cannot be questioned, or if we manifest absolute truths?

It is not a matter of relativism but subjectivity, where breaking away from oneself before the community can be the start of other ways of representing oneself. This is what happens with the resilient lives I have discussed, or the case of Semi. Personal break-up represents a contextual transformation.

One of the strongest and most deep-rooted new categories emerging out of research is that referring to relationships, affectional ties and bonds which are established in a context of community social action. In order to develop bonds, relationships must be based on trust, on authority and on mutual recognition. The intervening social agents (without forgetting conflict as part of a relationship) trust that what they are developing is the best option for their lives and those around them.

Contreras (2009) points out that education “is the place where the relationship takes place, the meeting point with the other. This is what it is primarily, and above anything else. This is what makes it be, what gives it the possibility to be.” (9) In short, education is encounter, and it is at this meeting point where people change, mutually; to do so it is crucial to recognise the other’s place, acknowledge others as bearers of knowledge, experiences, desires, needs and expectations that they bring to society and its institutions and with which they construct and reconstruct their educational experiences.

Relationships of this kind are not present in today’s society as a hegemonic or dominant project, or at least they are not present in most of what goes on in everyday life. This idea is fundamental as a way of generating a base on which to build other alternatives to those that have historically been organised by sense, work and social commitment. Without this base, it is impossible to bring about the generation of significant learning and knowledge or skills for those who are today building their own life projects. In this way, I move towards a logic of understanding ourselves as

functional organisms, to use Dubet's term (2004), that tear apart through conflict, when it comes to forming an organisation or community movement.

Consequently, as education worker, it is interesting to pay heed to the alternatives for managing citizen participation²⁷¹ where, on one hand, the content of exchange is not defined exclusively by the organisation, but which has more of an ebbing, chameleonic component; and on the other hand, it maintains the principle of freedom and emancipation, where a person can develop and contribute to the construction of their own reality.

2. THE PEDAGOGY OF REAFFIRMATION.

To continue concluding this research paper, it is necessary and essential to recover the conceptualisation of the pedagogical proposal resulting from my analysis, which I call the Pedagogy of Reaffirmation. As I explained before in the last chart about methodology and focus of study) I aim to do with this conclusion is to theorise and substantiate the actions that have been carried out and which, in turn, generate a conceptual structure; it is obtained from a deep reflexive study in which key elements are analysed and extracted, leading me to find my political, educational and social position. These grounds have been studied and feedback given in the discussion, dissension and interaction throughout the research process, which, in turn, generates new frameworks that project what is being developed and what should continue to be developed.

2.1. From denial to affirmation.

Taking this logic of denying the citizens that was raised in the analysis of institutions, structures and everyday life, I outline an alternative affirmative pedagogy. Affirmation

²⁷¹ An example of which could be the Casa de la Buena Vida project.

as a tool and supposition in social and cultural relations; also affirmation as a way of understanding the possibilities and configuration of the environment around us; affirmation of people, in order to take a critical stance before whatever may happen.

Affirmation is a term of Latin origin - *affirmatio*- meaning “the action or process of affirming something or being affirmed”²⁷²; this concept recovers the relationship between person and society that I am defending in this paper: on one hand, the act of affirming oneself, and on the other, the possibility to affirm in society, i.e. the Other. This is precisely what happens in the creation of culture and identities in an educational point of view. One configures oneself but this is dependent on the context, so this is also configured from the identity of oneself. In another definition of affirmation (the assertion that something exists or is true) I see the positive and encouraging view of affirmation, avoiding denial but backing utopias. As I have pointed out previously, in the analysis of Semi’s life history, along with some of the indicated studies on resilience, the purpose of the resilient process is to search for the support for the possibility through affirmation, for the “it can be done” idea.

In other words, I move on to a logic that talks of possibility, emancipation and the incorporation of subjectivities, to the detriment of welfare logics that standardise reality. It is a pedagogy of hope, of ensuring that the possibility to be and do is imminent and real; the dimension of collective possibility and structures should also allow it instead of constantly denying it. In this day and age, where social models of normalization are the parameters, and the limits are imposed, not collective, it is harder to commence with a paradigm shift from the system’s hegemony if people do not apply the intersubjective dimension, the possibility that subjectivities can be identified from particular features, from the different realities that weave the complexity of the system in which people move. This is how people can build and share Knowledge, and also the way we can study pedagogical resilience.

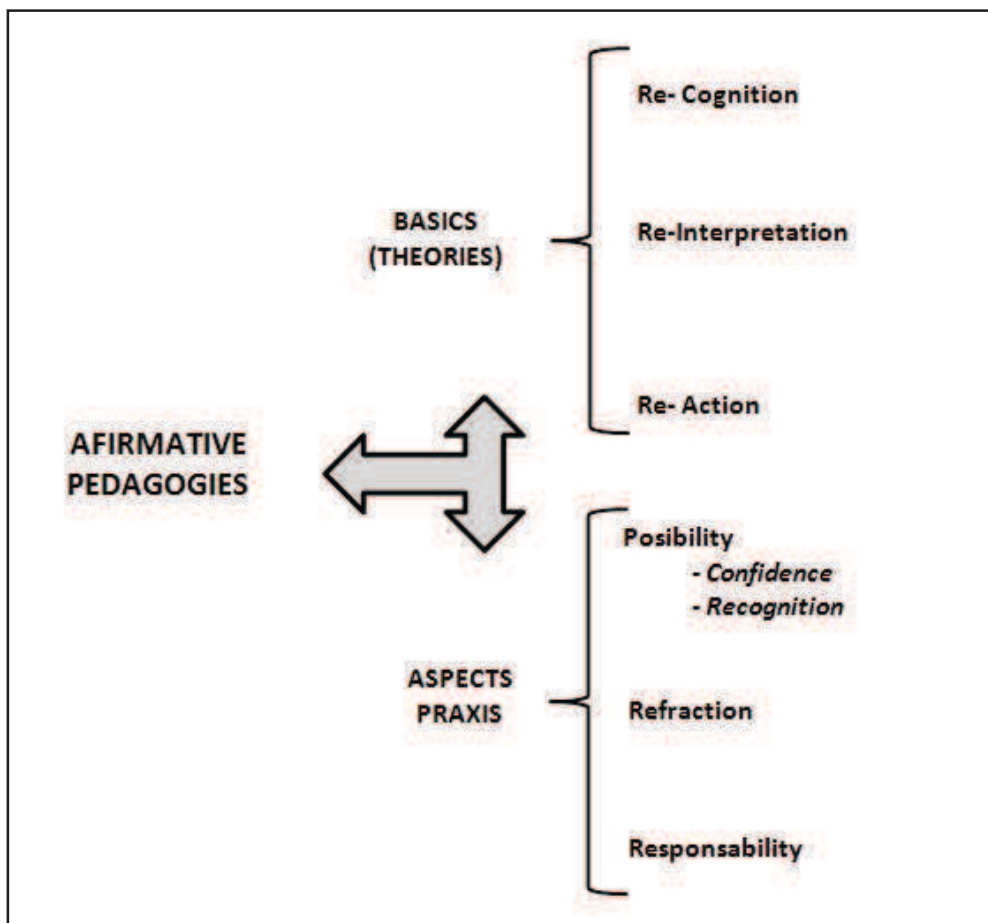
For example, from the possibility of a person on the path of drug dependence to be empowered, to redefine personal and contextual logics for his or her affirmation according to their personal development and growth, than to establish firmly-held models that mark out the route to follow for rehabilitation. Each case is unique and complex, so the interpretation of possibility through affirmation, using everyday stances, is more recurrent and deeper than the a priori standardisation of protocols. If the possibility of change can be seen from everyday life, it is when it can be systemised later through particular features.

Resilience is introduced as a concept and praxis of possibility. In the analysis of narratives and in community action, by recovering the marginalised voices that form part of this paper, I have focused resilience from a pedagogical interpretation, as I have previously explained. In this pedagogical approach, the recovery of the word is key to the analysis and comprehension of change. To this effect, I can see how one's life experience is not a linear guiding principle where who one is and how one must act is forged from start to finish, but rather the changes and happiness are viable and necessary facts, despite how difficult the experiences may have been.

I mentioned in previous pages that pedagogical resilience, from the Pedagogy of Reaffirmation, would be conceptualised as the capacity of a person to take charge of their own life, being able to face up to cultural, social, regulatory networks (the process of learning), in the search for a decent, happy life. It is not a question of acquiring models or guidelines regarding what it means to live in society, but rather a matter of reconstructing one's place in society through personal and social reaffirmation. To this effect, coexistence through an acceptance of the other in support of inter-relation is the key by which to work and create meaning and a new way of interpreting differences. This diversity is continually present in all interpersonal relationships, as people are all different, regardless of ethnic origin, culture or way of thinking, to name but a few.

The Pedagogy of Reaffirmation is expressed from intimate or personal levels up to public or collective dimensions, where this emancipating, liberating and dignifying process can take root. To this effect, now is the time to define the theoretical framework²⁷³ on which the pedagogical resilience view is based (which I propose through the Pedagogy of Reaffirmation) and taking as a starting point three transversal elements in the critical reconstruction of that concept: re-cognition, re-interpretation and re-action.

The following diagram shows the theoretical grounds, which I will explain below, and the pragmatic aspects, which have been covered in previous pages, resulting from the analysis and interpretation of Semi's life history.



²⁷³ The elements of change from praxis were already covered in a previous chapter.

The focal point of this proposal is **re-affirmation**, which is set as both objective and educational process. This approach goes beyond a banal and external affirmation, i.e. by others, of what one does, but it comes out of the need to reconstruct and reconsider the myths, stigma and labels about what one can (power) and what one is (identity). It entails creating a deep vision, and if possible, an existential vision to be philosophically y educationally established in society, to go on to be more simply expressed in a praxis of love. In this process of reaffirmation I return to Freire's dialogue (2002a), where reaffirmation goes from collective dimensions to intimate dimensions. To affirm others and for others to affirm us is, at the same time, a personal affirmation in a choice of life.

People must start to lay the groundwork for a society and human relationships built on hope, on affirmation, where world views and practices are generated regarding what one can, indeed, ensure, and assume the "self" and "us". In other words, it is the defence of a pedagogy of equality (Gentili, 2011) through affirmation, where channels are established with which to define one's identity, and the paths to take or choose. The Pedagogy of Reaffirmation, from this theoretical point of view and as shown in the previous diagram, is defined in three process grounds, which are re-cognition, re-interpretation and re-action. I will analyse them in further detail below.

Re-cognition is clearly a key element in the process of personal and collective reaffirmation. Recognising (or acknowledging) oneself, recognising others and others recognising you, is a need in human relationships that requires a commitment to establishing deep bonds that go beyond mere exterior identification elements. Recognising requires the capacity to understand, comprehend and put oneself in the other's position; it should be established as a necessary means of communication in which respect, solidarity and authority (as a means of acknowledgement) mark the essence of these recognition relationships. In this way, a necessary part of this process is to break away from stigma or social labels.

Although this act of recognition means to look beyond oneself and the other, that is, beyond the subjective analysis, it is a channel through which I can discover who I am in the context that I share and form. In other words, it is to know and to acknowledge, or recognise (in the dialectics of *learning* and *unlearning*, of *constructing* and *reconstructing*) the frameworks in which I move. The objective is to be able to share codes through which people can understand each other, through which I can discuss, debate, fraternise and establish communal spaces in which I share and develop. To do so, the critical perspective, and the attempt to discover how the apparatus known as “system” works, is key to generating an alternative perspective.

In this continual relationship between subjectivities and contexts (knowledge and recognition), differences do not become a discriminating or conflicting element, but rather a force of recognition and refraction between the self and the other. Persons are not a label and people do not play pre-established roles; I am a consequence of the continual means of showing oneself to the world and of the events with which I relate. So the construction of experiences and, therefore, of learning, are related to a shared process of understanding the reality and the acquisition of new guidelines, behaviours, skills, habits, etc.

To this effect, I believe in the idea that the way to consider education work with regard to social and personal problems and/or conflicts is to avoid getting stuck in a search for categories that cannot be moved. I must understand the recognition processes of who I am, who others are, what I do and what I can do in this reality in which I live. As I mentioned previously, it is necessary to break away from that experimentalist idea (Meirieu, 2001) of problem identification, where the result is restricted by its own complexity. This identifying fact enters into a transversal process that will be identified when necessary. If you ask a drug addict what his or her problem is, they might answer something along the lines of *I have problems with alcohol, heroin, cocaine, and all those things have got me into other problems*. Without realising, you label people, and consequently you recognise that person by giving priority to the addiction, and then turning that into a question of identity. It is necessary to break away from that.

It is at this point that the second theoretical element of the Pedagogy of Reaffirmation comes into play: **re-interpretation**, where I give comprehensible and critical shape to the prior recognition process, thus obtaining another way of understanding the reality, from a critical point of view. Both the a priori and the a posteriori sentences lead us to a subjective, causal and consequential reductionism. Even in the case of one who has left an addiction behind and who has taken up another form of solving his or her problems, of dealing with life, I cannot pass sentence on their situation in an absolute way. I do not stop being who I was, but rather I undergo an evolution, and consequently oversight and obscurity would only lead to a step back, to an involution and/or regression of what had been constructed.

To do so, that constant need to continually go back to the interpretation of the reality, i.e. a re-interpretation of the reality, means to subjectively reconstruct the myths, stigma, dominant social labels, and so on, to generate new forms of relating to the world. It is a permanent process of critical learning, in which I establish my knowledge in the reality as I live or act. It is, after all, the attempt to understand the performance of life, to write the script with dignity, solidarity and liberty. It is a educative process along the life.

In this reinterpretable journey of self and context, it is necessary to unlearn (Chomsky, 2003) or denaturalise (Rivas, 2007) the previously naturalised cultural elements in order to start a new symbolic framework in which to move. It is then that the useful elements of life, accepted and acknowledged procedures, go into quarantine and the frameworks are defined through subjectivity and not “normality”. Denaturalising what ties us down without realising, and what marks out a very specific lifestyle for us, goes hand in hand with the process of reaffirmation, and it gives it both a life coherence as well as bringing epistemological and ontological coherence to our way of proceeding. It is the way to undertake new concerns and objectives, which is what opens the doors to us relating in a different way in society, and consequently, to us acting in a different manner.

It is precisely recognition and the aforementioned critical and reflexive reinterpretation that precedes the process of **re-action** (as in acting again and re-setting the stage). I understand it as a critical exercise for life in society, and it transcends one means of social action, whether intentional or not (from the 'day by day' perspective as well). To this effect, I may say that the fact of setting new ways of relating in everyday life has an effect on a different model that gradually, and despite the setbacks, settles in the structures, whether they are micro or macro-social. As mentioned in the chapter on structures and everyday life, reaction would be established as the driving force behind the exercise of pressure on the already existing limits and frameworks, bringing about their reconfiguration.

In this sense, I may speak of **socio-cultural trends**, such as the pragmatic dimension of reaction, where new forms of acting both inside and outside the system are established and, consequently, another form of establishing oneself within or outside of the pre-set cultural, social or legal frameworks. From this moment on, only when the trends are extended to action, can the system's structures and limits be modified. Beltrán (1991) discusses this from a systemic perspective, analysing how the reactions of many collectives that have historically achieved advances in social rights have used that contextual and social pressure that manages to broaden the limits.

Through reading critical pedagogy, this approach requires a more open, flexible and theorised way of understanding reality from praxis. I may propose that the way to change and begin the break-away from one paradigm or from one logic, is from everyday life, as the other spheres are dominated by other trends and powers. Otherwise, a total break-away would lead people to destructive, usually violent, behaviour, and following the logic of imposition, albeit for justified reasons. Reaction requires a break-away from any authoritative tendency, assuming and considering the real possibilities of acting; it must be created from below, from the base, with a completely different perspective based on the educational relationships that I mentioned at the start of this section.

In short, recognition, reinterpretation and reaction are established as the conceptual and theoretical components of the perspective or model that I have called the Pedagogy of Reaffirmation; it obeys a way of understanding the framework of social relationships, of education, and of pedagogical resilience. The aim is to find another form of understanding social construction based on horizontal and community positioning by affirming one's possibilities.

In short, the perspective of Pedagogical Resilience that I am working on and defending in this doctoral thesis, includes people as the protagonists²⁷⁴ of themselves and their reality, as a form of real social recognition. The value of being the protagonist of one's own life and being able to make decisions within the context in which one is found is a way of understanding democratic society and the idea that people are free. It means retrieving the value of everyday life that is, in my opinion, the best way to make significant changes in the hegemonic structures. That is why I am not aiming to tell of apparently heroic and idealised acts, but rather I would like to give back value to those people who create and organise, making shared decisions and so making a real impact on the social structure. This fact is not just an anecdote; it takes root in the complex reality itself.

Now I will continue explaining the third component I have been working in this project: the juridical perspective. It connects with all the ideas I developed in order to understand and to build frames in a democratic society. About it, I consider education and law as two essential components to be joined.

²⁷⁴ It is interesting to see how in films, in the media, in lectures, to name but a few, we find a perspective of resilience or educational action based on the creation of cultural icons and quasi-heroes; it seems to be that, to give one example, unless a gypsy goes to university, he or she cannot be a role model. What do we expect of people? Why must our hegemonic view of standardisation prevail over other cultural forms?

3. FAIRNESS FOR ALL CITIZENS. The struggle for social happiness and dignity.

With reference to law and its legal frameworks, this is an inevitable issue due to the subject matter dealt with in this research study. In every story of the people with whom I have been researching and collaborating as part of this project, an interpretation is made of justice, law and legislation, both in the sense of how to consider them and regarding their repercussions.

It is clear that one of the historical milestones of human development has been, and is, the creation of a legal system that manages the limits within which people, institutions and organisations (public or private) may move to guarantee the democratic essence. Without needing to refer to ‘the *laws are made by a minority*’ discourse, it is obvious that situations of exclusion and inequality are constantly mediated by the legal framework in which all members of society have to live. It is not my purpose to make a legal treaty here, or write about law as a discipline, as my perspective is from education. However, it is interesting, as several authors already have, to carry out an analysis of legal sociology from a critical perspective; to do so, I believe it is essential to take Santos’ “Critical Legal Sociology” (2009) as a starting point, in which he recreates the analysis proposal in search of a fairer sense of law, and which undoubtedly forms part of the conclusion of this work. It is worth mentioning other key authors in the field which I am discussing: Antonio Negri (2006), John Rawls (1986), Amaia Inza (2011), Vicenc Navarro (2000), Steven Lukes (2009), Soledad García (2009), Antonio Gramsci (1976, 1978), Anthony Giddens (1998), Anthony Atkinson (1983), Pablo Gentili (2009), Jurjo Torres (2001), among others.

Starting once again from the base of the very subjectivity of law and its application, I come to consider, not just the purely jurisdictional elements, but also other cultural, social and economic basics within the creation and application of laws themselves. Modern institutions and organisations are arranged and developed in everyday life from the regulatory and legislative application frameworks, where the legal authority

is above the legitimate authority, and often even above justice. This paradox, which in theory is the institutional tool that strives to achieve co-existence and the development of justice, constantly falls into critical situations that cannot be settled merely with a regulatory approach; in other words, those situations with high levels of inequality and exclusion between the legal and the legitimate.

One example of this is Denis's story, which figures in the ethnographical part of this PhD Thesis. Due to certain circumstances in his life, a few years ago he did not renew his Spanish resident's card and work permit. The justice system, in one of its clashes with this young man, served an expulsion order on him, which ended up as a 600 euro fine; the public prosecutor's office appealed and, after four years of waiting, Denis is now in a legal limbo, where he cannot leave the country, but he also cannot yet work legally. Denis is currently still waiting for a final sentence, which would appear to indicate residence on integration grounds, although life is hard for him, he has overcome his problems with addictions, he lives with his partner and is getting by as best he can.

Going back to the reflection on legality and legitimacy, it is interesting to talk about authority and science, which is not established as separated from modern-day paradigm and historical facts; Santos (2009:36) remarks that "the presentation of regulatory affirmations as scientific affirmations, and the presentation of scientific affirmations as regulatory affirmations, is endemic to the paradigm of modernity." That is, law as science is established as a means of validating decision-making manifestations in how current society is constructed. Being science, it is irrefutable, according to the positivists' understanding of science, and so any irregularity such as the aforementioned example is not a matter of human dignity, but rather of processing times, or, at best, a formal error.

However, away from any objectified formulation of law, there are two essential schools of understanding that undoubtedly define what is today's legal system: on one hand, the pillar of emancipation, and on the other, the pillar of regulation. According

to Santos (op. cit.), the second is made up of the logic championed by Adam Smith and Locke of understanding the system's legal verticity, where the State draws up and marks the limits of rights and obligations. The first, the pillar of emancipation, is established using the three logics "identified by Weber: the aesthetic-expressive rationality of the arts and literature, the cognitive-instrumental rationality of science and technology, and the cognitive-instrumental rationality of ethics and the rule of law" (Santos, op. cit.:32).

Once again I rely on the words of Santos (op. cit.) to express these three Weberian logics:

They create possible futures that are different from the existing political relationship between experiences and expectations. They, therefore, have a utopian dimension. Through the power of imagination, they explore new modes of human possibility and new forms of unfolding human will, and refute the need for what exists (...) in the name of something radically better that is worth fighting for, and to which humanity is fully entitled. (...) moral-practical rationality creates possible futures as it transforms the new ethical demands of liberty, equality and fraternity in political imperatives and in legal requirements (32).

However, and retrieving what I mentioned earlier about the different dimensions in which law is created and established as a philosophical and organisational tool, and using the two proposed pillars, I must deal with the constant friction between paradigms, pillars and dimensions, generating a legal plurality which, in post-modern terms, leads us to its relativity, but from a critical position aimed at establishing a common legal sense²⁷⁵, once again in the terms expressed by Santos. To this effect, it is interesting to point out that, according to Rawls (1986), what is known as the sense

²⁷⁵In an open, plural sense of law, which is established in different scales and realities.

of justice is precisely the sociological result of regulatory and legal application. In other words, the repercussions that law has on everyday activity. We do not have a totally regulatory system nor do we have a totally emancipatory system.

From here on, it is advisable to retrieve the two scales through which this legal plurality is based: local, national and global; and in six time-spaces: domestic, production, community, market, citizens, world (Santos, 2009: 63). This complexity inherent in any system, in this case the legal system, brings to mind a critical perspective in which regulation is necessary, through consensus, to establish social organisation and, as I have already mentioned and on which I will touch further on, without losing the constant search for justice (Rawls, 1979).

This plural idea is what makes me support a relational system of top-down management of the legal frameworks themselves. Understanding the pyramidal domination is to generate further inequalities in the legal praxis itself. This is what constantly happens to people immersed in contexts of exclusion and whose lives are shattered by the scourge of drug addiction, poverty, discrimination, etc. Education, in this sense, plays a crucial role as an emancipation tool.

In this research project, I have seen the disconnection between the legal framework space and the legal praxis space, understood as being a punitive and sanctioning tool. The comprehension of the legal models within a system and of one paradigm and logic, apart from sharing different codes, is established as a tool through which to attempt control, which does not achieve its objectives. Whether out of necessity, out of marginalisation, or for money, a person is exposed to a system where the consequences are also naturalised. The naturalisation of sanctioning processes, i.e. of prison and of the punitive profiles in people's way of life is remarkable. Rather than an interpretation or a reinsertion, this leads to a way of life that is mediatised by those elements that one has to face or avoid.

It is necessary to underline the vulnerability that many people suffer before the law. Clear examples are the hundreds of drug dependent people who are sent away to prison as guilty when, in reality, they are often the victims of a situation of exclusion. The conceptualisation itself, along with social and cultural disadvantage brings about head-on collisions between the legal application and justice. This irrationality inherent in the legal system, which aims to standardise procedures, eventually penalises and punishes offences as equal that, from an analysis of ethical and critical justice, are very different. In this sense, law, obligation, regulation and sanction often contradict each other in practice. This paradoxical fact of guilt versus innocence becomes pathological in many people's lives. What are people responsible for?, where are the limits?

3.1. Towards a break-away from legal inequality. Openings where an emancipating legal system can be found.

What model of justice do people have? What idea of sanction do people have? Why, in a democracy, do the people not develop or create the regulations? These are basic elements in understanding this reality and the generation of inequalities and exclusion. Having large amounts of money or not can make a difference, for example, in being in prison (as a sanctioning measure).

If I focus on prison as a phenomenon and as an emerging, repeated element of this research, a class struggle is clearly observed. Most of the inmates are people in a situation of marginalisation and social exclusion, who also usually serve the longest sentences; this shows that the rules and laws are made by those who do not want to punish themselves, so the regulating nature of jurisdiction affects some more than others.

As a pedagogical approach to law, I can see that, under article 25.2 of the Spanish Constitution (mentioned by Martín Solbes, 2006:139) "the imprisonment and security

measures shall be aimed at re-education and social rehabilitation, and inmates will be entitled to a paid job and access to culture and the integral development of their personality.” Although in many cases, and analysing the life stories of people in situations of exclusion, prison as a tool for social insertion differs greatly from what it means in practice, where it becomes a tool for sanction, punishment and an attempt at teaching a lesson (Foucault, 1990). Víctor Martín Solbes, in his contribution to this paper’s ethnography, refers to this fact and points out the contradiction of educating in isolation. He continues:

I personally feel that prison is a waste of time. There is a percentage of imprisoned citizens that you say are bad, that they are pathological. Perhaps those people do, indeed, need to be in prison or some place similar. However, there is a high percentage of people, 85%, 90%, 95% who should not really be in prison (Ethnography, Martín Solbes).

I believe the problem lies in attempting to eradicate violence using violence. This is an act and a violent act in itself, what changes is the legitimacy of the one who commits that act.

Nevertheless, on a more hopeful note, the system does, actually, have an emancipating sphere already in existence; it has less of an impact than the regulating perspective, but using a bit of creativity people can make it educational. This is the case of the **legal pedagogical project** that I started, together with Antonio Villanueva (see contribution in ethnography), and which is currently led and developed by members of the *Casa de la Buena Vida* such as Yuli (see ethnography), Ramón and Yolanda. This action is based on sanctioning people in situations of exclusion, such as those who are drug dependent, destitute, illiterate, and so on, who are sent to prison or given extortionate fines for minor offences. The aim is to work in collaboration to ensure that sentences are applied in a more pedagogical way. The work begins with

the person who has been sanctioned, with their respective lawyers, and finally with the judges and the public prosecutor's office, endeavouring to offer an alternative to paying a fine or going to prison, bearing in mind the defendant's educational nature, commitment and responsibility.

For those people with drug dependence issues, and whose offences have been related to that problem (possession of small amounts of drugs, and the verification that the person has addiction problems), the result may be to enter the *Casa de la Buena Vida* (instead of prison); or people driving without a licence and the sanction, instead of serving a prison sentence, could be to order that person to get a driving licence. The idea is to direct the problem resulting from the crime in order to work on that issue and not on the sanction.

In Semi's case, he had five sentences, two of which involved going to prison. Apart from carrying out community work ("he has *served his sentence* at the *Casa de la Buena Vida*"), he has made a commitment to the judge to continue working to change his life. In this legal pedagogical process, people make commitments and leave a legal record that, in the event they do not serve the agreed sentence, the previous sentence according to the penal code will be applied, such as time in prison or a fine.

What happens in these cases is that legal provisions are used that favour emancipation rather than punishment. These are articles 83, 84 and 85 of the [Spanish] penal code. For example, an extract from article 83 states:

The suspension or execution of the sentence shall always be on the condition that the accused does not commit an offence within the period of time set by the judge or the court, under article 80.2 of this Code. In the event that a suspended sentence entails prison, the sentencing judge or court, if they deem necessary, may also make the suspension conditional on fulfilling the duties or obligations that they may set.

This is a clear example of using the legal system's emancipating dimension, although my experience tells me that if there is not a mechanism like this behind each person, most of the time the system will act by sanctioning, using deprivation of freedom or a financial punishment. To this effect, collaborative work and the possibility to consider each case individually, and at the same time globally, means responding to the system itself and the person's own dignity. The need to answer local questions appears once again when it comes to applying a regulation and that said regulation be in the hands of the same people who make up the system, shaping it in search of justice or fairness for all citizens. I will go deeper into this issue below.

3.2. The struggle for social happiness and dignity. A model of fairness for all citizens.

Understanding how law works in today's society is, at the same time, a way of seeing other possibilities for legally exercising and theorising the reality. This fact tells us that, logically, and as I have mentioned previously, there is more than one conception of law, and still more when we look at its application; there is a necessary legal plurality to analyse and interpret in order to act in different areas and dimensions within that plurality.

However, to speak of law, in such a way as I am constructing in this paper, inexorably leads us to understand a basic principle and purpose that, in my opinion, is justice. Justice has traditionally been understood from two angles: justice of bodies or agencies, and social justice. This distinction comes under a modern and post-modern logic of understanding reality, where the situation may arise in which the rights of an abstract body with legal standing can come before a person's rights, who can directly lose their legal status. A clear example of this are the frontiers or barriers and restrictions to people, calling them illegal, and the impunity and openness shown to markets, which may freely cross frontiers as they wish.

That is why there is, in my opinion, this perversion of extrapolating this concept towards the organisation to the detriment of the people who make up that organisation. It has the effect of playing down and not identifying the people who are within those systems, having a negative impact on the construction of citizens as a keystone of democracy. This is what Santos (2005, 2009) calls “turbulence of scales”; that is, the “abrupt and unpredictable change in the scale of phenomena (...) in wide-ranging areas of social practice” (2005: 124). In other words, the repercussions of structural decisions on people, which leads to exclusion.

For this reason what I defend is an understanding of justice from the citizen's point of view, and to develop other theories from that starting point, moving towards a macro-structural idea while not directly clashing with the legal frameworks of “physical” people. In this sense, Rawls (1979: 82) establishes two principles of justice:

1. Everybody must have the same rights as are outlined in the most comprehensive list of basic equal freedoms that are compatible with a similar outline of freedoms for others.
2. Social and economic inequalities must be formed such that, in turn: a) they can reasonably be expected to be advantageous for all, b) they are linked to accessible positions and employment opportunities for all.

As it can see, these two principles speak from the citizens’ legal structure up to the construction of community, in different scales. This leads people to understand that justice is not only an institution that considers the rights and freedoms of all people in a society, but that it also has a strong sociological and legal component in its conception and in its fight against exclusion. The current recession and many that have gone before, known as crises of power, have, according to Santos (2009: 557), entailed a predominance of exclusion rather than inclusion processes. The first of these processes, which I would like to discuss in further detail here, adopt two types:

- **Post-contractualism.** “Process by which social interests and groups that up until now were included in the social contract, are excluded from said contract without any possibility to return (...) those excluded go from being citizens to being servants” (op. cit.: 557)
- **Pre-contractualism.** According to Santos (ibid.: 557), this is the process by which groups that could access citizenship are blocked from entering. One example, as before, are the immigrants who are unfairly called “undocumented”.

I see that this neo-liberal phenomenon designed to regulate citizens' actions and to facilitate private bodies (which has generated a break-away from the social contract), creates divides that, from the perspective I am defending, moves away from the meaning of justice. The nature of this new panorama makes me rethink several ideas, once again from a local perspective, when it comes to generating social practices that take on a policy of emancipation and a model of fairness for all citizens, or social justice.

To this effect, and on the way to identifying this concept of fairness for all citizens, I must slightly broaden the sense of justice applied in this study on social, cultural and legal inequalities that cause exclusion. To do so, once again I look to Rawls (1986), who, in a work prior to the aforementioned work, presents justice as equity; in other words, as a way to guarantee differences in the construction of a network of equal rights, freedoms and commitments. Although the aforementioned author states that he focuses on analysing practices in the justice of institutions, I am applying exactly the opposite and, as I have defended throughout this project, I am dealing with the set-up of institutions from social practices; in other words, institutions are made up of people. Returning to the concept of equity, this broadens the modernist intention, which has failed, on equality, as this principle is impossible to defend because of the aforementioned diversity.

In this crossroads of relational concepts (commitment, freedom and rights, along with justice and equity or fairness), paying heed to the conception of citizens is key to configuring and putting anti-hegemonic and relational practices in place against exclusion and to promote social justice. However, it is necessary to understand a flexible conception that is in continual evolution; establishing an absolute model of citizenship would restrict the very direction of grassroots citizen movements. The participation and decision-making logics (i.e. political) need to be redefined. Colin Crouch (1999²⁷⁶) explains this well, despite not sharing his demo-liberal approach (in the words of Santos, 2009).

The void between the type of participation that we can exercise on a local level (or which the elite exercise on all levels) and what is available to the masses is so vast that it makes the latter a very pale shadow of the former. To widen the opportunities for dialogue and citizens' participation, we need to try and multiply and broaden the power of community channels. These must not only adopt the appearance of local government forms, but also functional and associative integration. *Ceteris paribus*, if we wish to broaden active citizen participation, we must follow decentralisation, subsidiarity and delegation strategies and not just on a territorial base (264).

That is, I am using the relational model shown on previous pages, from a perspective where the constitutional power is the axis of political decisions, and consequently the driving force behind setting up a system of fairness for all citizens. Representative democracy attributes power to those people elect, even to the point of doing the opposite to what the majority thought voted for. At the end why are political decisions exclusive to politicians? And why do the repercussions of private bodies, such as the market, have a greater impact on those decisions than legitimate repercussions, at

²⁷⁶In Soledad García & Steven Lukes

least in democratic projects such as those involving citizens? These rhetorical questions express exactly that separation between representation and formation of citizens.

Santos (2009) calls this need for anti-hegemonic opposition *insurgent and subaltern cosmopolitanism*, formed by “the emancipatory projects whose claims and criteria of social inclusion extend beyond the horizons of global capitalism” (568).

Therefore, referring to fairness for all citizens is to use a pedagogy of justice and equity, where comprehensiveness as a pedagogical concept is applied to the critical legal sociological view on the flexibility and permeability of the diversities in the models of creative social reflection and action. In other parts of this thesis I have quoted the works of Marina & Válgoma (2005), in which the social democratic philosophy of José Antonio Marina and María de la Válgoma’s legal perspective of human rights movements come together. Assuming ideological differences, I feel this work is highly relevant, not only because of its historical review of human rights, but also because of its hopeful philosophical dimension. The latter point is important for the perspective that I am aiming to create in this work; a discourse that leaves defeatism and suffering behind, and goes deeper into the essence of fairness for all citizens, which is dignity and social happiness.

Although they are always close in legal, philosophical and pedagogical analyses on justice, both concepts have often been pushed to the background out of a resignation that they cannot be achieved. Even though it may not be wrong in absolute terms, it is, after all, a *modus operandi* of life that people must serve as both common sense and an emancipating strategy to see ourselves as a community and to feel the urge to extend and share that social dignity and happiness. In other words, the expansion of views on the axis of a system of fairness for all citizens. Giving the smallest member back his or her dignity and bringing happiness back to the community, and vice versa, is to see oneself once more in a dimension where nobody is above anybody else, but rather we all make a fairer reality together.

A reality in which people who wish to change their lives are not given so many obstacles to overcome, people who wish to have the chance to make something of themselves in society and strive towards a happier, better life.

History, like wheat, has filled the granaries of memory with its events. It is time to make the bread that will feed the future. After so much data and so many books expressing the light and darkness of this world, after admiring the creative power of intelligence once again, after hearing the call of all things possible, like the cry of a child in the distance, the time has come to look at ourselves in the mirror and ask ourselves: What if we really believed that we are doing what we are doing? Then we would feel we were in a constitutional time. We would hear once more the powerful voice of the poet:

If you tore away your chains,
they would call you a builder of cities.

That is our endeavour. To lay the foundations of a Happy City against all odds. (Marina & Válgoma, op. cit.: 293).

4. FINAL COMMENTS AND PROSPECTIVE QUESTIONS.

As can be observed in the conclusion, as a result of all the interpretations and multi-dimensional analyses carried out as part of this doctoral thesis, the questions that arise and are dealt with throughout the project are the key and the axis on which to construct knowledge in the specific focal point of study. In fact, I have tried to answer some questions, whereas others I have left open to future analysis.

As I express in the title of this work, *THE WINK OF POWER, THE SMILE OF CHANGE: A pedagogical study of resilient identity in situations of social, cultural and legal disadvantage*, what I aim to analyse is in the area of possibility, understood as a shared power, where change must be expressed and led from accessible, everyday dimensions of people. Change to a better, fairer society; change to the possibility of living happily and decently; change to much more incipient structures in the idiosyncrasies of the people who form them.

There are three elements, among many others, that serve as axes for the analysis of situations at a disadvantage in which many people live; actually the large majority. These situations fundamentally directly condition and affect the formation of identity. In other words, in the formation of the intimate and social self of each one in our society. These elements must be understood in a relational, not fragmented way; each one depends on the other. The three elements or axes that have been discussed in this conclusion are as follows:

- **Social disadvantage.** How is society organised? What systems and logics are established and addressed in interpersonal relationships? Towards which social models are people heading with citizen practices and policies? How can people continue to develop a relational, community and more democratic social model? From the field of education, what institutional and everyday practices do people develop to achieve that social construction? What phenomena can people underline as axes in the formation of educational interpersonal relationships?

To this effect, and as a result of the questions that I have raised in this section, I believe it is essential to continue studying, researching and examining (in the words of Marilyn Cochram-Smith and Susan L. Lytle, 2003) this subject of social inequality. One interesting channel would be studies focusing on the social culture of people in power structures: politicians, opinion leaders ..., with studies on the construction of a fairer social system.

To this effect, it would be interesting to ask: What do those people who have the decision-making power and social influences think? How do they act and why?

Another element, in my opinion, is how to convey those pedagogical and social studies to different spheres of society: How can this work reach the upper spheres without losing its essence? What type of education prevails in educational institutions?

- **Cultural disadvantage.** Cultural disadvantage fundamentally determines and/or configures one's personal and collective identity. People have to make many break-aways, on a daily basis and throughout our lives, in constructing society's cultural dimension. What and how do we think? Why a denial-based culture? Why does culture so often impose on natural legitimacy? (e.g. the right to a home, to a happy life, to change.)

I truly believe that Resilience or, as I have presented it in this work, the Pedagogy of Reaffirmation, is interesting as a view of change based on sociological, political, pedagogical and legal grounds. It is not simply a matter of arguing whether human beings can change or not, which many studies have already verified, but rather a question of: What are people changing to? How can people change and maintain their own identity? Is change homogenisation? To this effect, it is interesting to analyse the fact that change is not a matter of heroic transformation where the *poor illiterate* manages to become *a wealthy lawyer*, but rather a question of studying how human beings are culturally predisposed to diversity and that the hegemonic patterns of good and bad, of normal and abnormal, are constructions that need to be reviewed.

- **Legal disadvantage.** When I express myself in legal terms, not only do I recover the structural perspective in which the legal frameworks are established, but I also recover the question: What is justice? How can people generate fairer institutions and spaces? Why is justice, and a flexible framework in which people can grow, so important?

To this effect, I have already mentioned how Boaventura de Sousa Santos (2009) and Antonio Negri (1994) have started that legal perspective that has been constructed from alternative logics to those that have been implemented up until now, without losing the essence of justice, of collectivity and of the construction of society. To speak of justice, of the legal approach, is to deal with the construction of a model for citizens; it is what makes new ways of understanding society possible in the practice itself of constructing society.

In the field of education, I feel that we have much terrain to continue exploring and that has yet to be discussed in much detail (perhaps it has been touched on more in the field of sociology): How can people interpret legal frameworks educationally? How can people construct justice and law from a pedagogical perspective? If law or justice serves to construct a democratic society, education must be the driving force behind that change; education must be what gives it life. Perhaps it would be the secret ingredient that everyone is waiting for, like a salad awaiting the dressing.

On this point, it is very useful to look at collaborative and interpretative studies in the legal pedagogical sense, in other words, the hermeneutics of law and education. How should we interpret justice, the legal frameworks and legal action from a pedagogical perspective? How can people create constitutional processes that intervene in the logic of law? Why is it so important for justice to be at the use and service of all citizens? If education and law have an emancipating purpose, why not work towards this purpose?

I also feel it is interesting to discuss the right to change and the right to choose in our lives. How can we get the system to make way for emancipation instead of control?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA.VV. (2.002): *La voz de las víctimas y los excluidos*. Madrid: PPC.

AA.VV. (1996). *Pobreza, necesidad y marginación*. Madrid: Argenteria-Visor.

AA.VV. (1.999): *La globalización y sus excluidos*. Navarra: EVD.

ABBOTT, JOSIE Y BONIFACE, MAGGIE (2012): Legacies of Adoption – Hidden Lives and the Adoption process. En Sparkes, A. (ed.) *Auto/Biography Yearbook 2011*. Pp. 47-64.

ACEVES LOZANO, JORGE E. (1997): *Experiencia biográfica y el curso de la acción colectiva en las identidades emergentes*. Ponencia del XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA), Guadalajara, Jalisco, México, 17-19 de abril de 1997.

AGUADO, TERESA (2003). *Pedagogía intercultural*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.

AGUIRRE MUÑOZ, LUCÍA (2001): El sentido de la pedagogía crítica en la era de la globalización después del 11 de septiembre de 2001. En García Sánchez, Rafael (comp.): *Entrevistas a McLaren. Cultural Logic, ISSN 1097-3087, Volumen 4, number 1, II*. http://ensenadadigital.net/fundacion/images/M_images/fund/entrevistas.pdf

ALANÍS HUERTA, ANTONIO (2000): Una versión comparativa entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo. En Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías Contexto Educativo, Año III, núm. 20.

ALEMÁN BRACHO, CARMEN Y FERNÁNDEZ GARCÍA, TOMÁS (Coords.) (2006): *Política Social y Estado de Bienestar*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ALGUACIL, JULIO (2003). El desarrollo del Tercer Sector. Experiencia de la asociación para el desarrollo comunitario de Vallecas. En: Funes Rivas, M.J. y Adell Argules, R. (eds.), *Movimientos sociales: cambio social y participación*. Madrid: U.N.E.D.

APAOLAZA, JOSÉ M Y CABELLO JOAQUINA (1991): Un modelo teórico-metodológico para el estudio de la marginación en el Polígono de Cartuja. *Gaceta de Antropología*, nº 8, 139-146.

APPLE, MICHAEL (1987): *Educación y poder*. Barcelona: Paidós.

ARAUJO FREIRE, ANA MARÍA (coord.) (2004): *La pedagogía de la liberación en Paulo Freire*. Barcelona: Graó.

ARÓSTEGUI, JOSÉ LUIS Y MARTÍNEZ, JUAN BAUTISTA (2008): *Globalización, posmodernidad y Educación*. Madrid: UNIA/AKAL.

ASENSIO, GARCÍA CARRASCO, NÚÑEZ CUBERO Y LARROSA (coords.) (2006): *La vida emocional: las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona: Ariel.

ASOCIACIÓN BARRÓ (2000): *Relatos de gitanas*. Asociación Barró.

AUBERT, ADRIANA ET ALS. (2008): *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia.

AUTE, LUIS EDUARDO (1974): De paso. En *Albanta*. Ariola.

AUTÈS, MICHEL (2004): Tres formas de desligaduras. En Saül Karsz (Coord.) *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona: Gedisa.

BACK, LES (2007): *The art of listening*. Oxford: Berg.

BALL, STEPHEN (1994): *Education reform: a critical and post structural approach*.
Buckingham: Open University Press.

BALL, STEPHEN (1997): *La micropolítica de la escuela*. Madrid: Paidós Ibérica.

BANDURA, ALBERT (1986): *Social foundations of thought and action: A social cognitive*.
Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall

BANKS, JAMES A. (2005): *Democracy and diversity: Principles and concepts for educating
citizens in a global age*. Seattle: Center for Multicultural Education.

BANKS, JAMES A. (2008): Diversity, Group Identity and Citizenship Education in a Global
Age. *Educational Researcher*, 37 (3), 129-139.

BAÑO BURGOS, FRANCISCO (2009): *La escuela de la multitud. Una lectura pedagógica de
los textos de Antonio Negri*. Tesis Doctoral. Universitat de València.

BARTOLOMÉ, MARGARIDA (2002). *Identidad y ciudadanía: un reto a la educación
intercultural*. Madrid: Narcea.

BARUDY, JORGE Y DANTAGNAN, MARYORIE (2005). *Los buenos tratos a la infancia.
Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.

BAUMAN, ZIGMUNT (2002): *La cultura como praxis*. Barcelona: Paidós.

BAUMAN, ZIGMUNT (2005): *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*.
Madrid: Fondo de cultura económica.

BAUMAN, ZIGMUNT (2006): *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

BECK, ULRICH (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas de la globalización*. Barcelona, Icaria.

BELTRÁN LLAVADOR, FRANCISCO (1991): *Política y reformas curriculares*. Valencia: Universitat de Valencia.

BELTRÁN LLAVADOR, FRANCISCO (1996): *Política y prácticas de la educación de personas adultas*. Valencia: Universitat de Valencia.

BELTRÁN LLAVADOR, FRANCISCO (1997): *Escuela democrática. Comunicación y conflicto. Cuadernos de Pedagogía, Nº 258, P. 80-88.*

BENEDETTI, MARIO: Pausa. <http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti-pausa.htm>

BENEDETTI, MARIO: Vientos del exilio. <http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti-viento-del-exilio.htm>

BERNARD VAN LEER FOUNDATION (2002): *Report 2002: young children and HIV/AIDS*. Bernard van Leer Foundation.

BERTALANFFY, LUDWING (1992): *Perspectivas en la teoría general de sistemas: estudios científico-filosóficos*. Madrid: Alianza.

BILBENY, NORBERT (1997): *La revolución ética: hábitos y creencias en la sociedad digital*. Barcelona: Anagrama.

BILBENY, NORBERT (1999): *Democracia para la diversidad*. Barcelona: Ariel.

BILBENY, NORBERT (2002): *Por una causa común: ética para la diversidad*. Barcelona: Gedisa.

BLANCO, NIEVES (2006): Saber para vivir. En: Mañeru, Ana y Piusi, Ana M^ª (coords.). *Educación nombre común femenino*, pp. 158-183. Barcelona: Octaedro.

BOLÍVAR BOTÍA, ANTONIO; FERNÁNDEZ CRUZ, MANUEL Y MOLINA RUIZ, ENRIQUETA (2004): Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial [69 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* [Online Journal], 6(1), Art. 12. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/1-05/05-1-12-s.htm>

BOLÍVAR, ANTONIO (2004): Ciudadanía y escuela pública en el contexto de diversidad cultural, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9 (20), 15-38.

BOLÍVAR, ANTONIO (2002). '¿De nobis ipsis silemus?': Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. En *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

BOLÍVAR, ANTONIO Y DOMINGO, JESÚS (2006): *La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual*. Forum Qualitative Social Research vol 7, núm. 4, art. 12.

BORGES, JOSÉ LUIS (1960): *Arte poética*. <http://www.poemas-del-alma.com/arte-poetica.htm>

BOURDIEU, PIERRE (1999): *Contrafuegos: reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona: Anagrama.

BOURDIEU, PIERRE (1981): *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.

BOURDIEU, PIERRE (2001): *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

BOURDIEU, PIERRE (2003): *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

BOURDIEU, PIERRE (2011): La ilusión biográfica. En *Acta Sociológica* núm. 56, septiembre-diciembre de 2011, pp. 121-128.

BROOKS, ROBERT Y GOLDSTEIN, SAM (2004): *El poder de la resiliencia. Cómo lograr el equilibrio, la seguridad y la fuerza interior necesarios para vivir en paz*. México DF: Paidós.

BRUGUÉ, QUIM, FÁBREGAS, J.F. Y GOMÀ, RICARD (2003): Participación y democracia. Asociaciones y poder local. En: Funes Rivas, M.J y Adell Argules, R. (eds.), *Movimientos sociales: cambio social y participación*. Madrid, U.N.E.D.

BRUNER, JEROME (2009): *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.

BRUNER, JEROME SEYMOUR (1984): *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.

CASTELL, ROBERT (2004): Encuadre de la exclusión. En Saül Karsz (Coord.) *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona: Gedisa.

CASTELLS, MANUEL (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.

CELADA, BEATRIZ Y HABEGGER, SABINA (2005): *Interpretando a Freire. Haciendo camino desde la colectividad*. SUR, Málaga.

CHOMSKY, NOAM Y DIETERICH, HEINZ (2000): *La aldea global*. Tafalia: Txalaparta.

CHOMSKY, NOAM (2003): *La (des) educación*. Barcelona: Crítica.

CLOT, YVES (2011): La otra ilusión biográfica. En: *Acta Sociológica* 56.
<http://journals.unam.mx/index.php/ras/article/view/29461>

COCHRAN-SMITH, MARILYN Y LYTLE, SUSAN (2003): Más allá de la certidumbre: adoptar una posición indagadora. En A. Lieberman, y L. Miller, *La indagación como base de la formación del profesorado y la mejora de la educación* (pp. 67-75). Barcelona: Octaedro.

CONTRERAS DOMINGO, JOSÉ Y PÉREZ DE LARA FERRÉ, NURIA (2011): *Investigar la experiencia educativa*. Madrid: Morata.

CONTRERAS, JOSÉ Y PÉREZ DE LARA FERRÉ, NURIA (Comps.) (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Madrid: Morata.

CONTRERAS, J.D. (2009). Prólogo. En SKLIAR, C. y LARROSA, J. (comp.) *Experiencia y alteridad en educación*, 7-11. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.

CORAL AGUIRRE, LUCÍA (2003). El sentido de la pedagogía crítica en la era de la globalización después del 11 de septiembre de 2001. Entrevista a Peter McLaren (Versión en español actualizada). *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (1).
<http://redie.uabc.mx/vol5no1/contenido-coral2.html>.

CORNEJO, MARCELA; MENDOZA, FRANCISCA Y ROJAS, RODRIGO (2008): La investigación con relatos de vida: pistas y opciones para el diseño metodológico. *Psyche vol. 17, núm. 1, 29-39*

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (2009): Un claro entre las nubes. Relato sobre mi experiencia como educador y como persona en un centro de menores infractores. En: RIVAS FLORES, J.I. Y HERRERA PASTOR, D. (Coords.): *Voz y Educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro (129-146).

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (2011 a): *A´Palos. Estudio biográfico pedagógico sobre la vida de Logan, un joven sumergido en contextos de marginación socio cultural*. EAE: UK.

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (2011 b). El sentido de las historias de vida en investigaciones socio-educativas. Una revisión crítica. En Hernández, F., Sancho, J.M. y Rivas Flores, J.I. *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: Esbrina. (<http://hdl.handle.net/2445/15323>)

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (2012): El proceso de devolución, discusión e interpretación en la investigación socio educativa con Historias de Vida. En Rivas, J.I., Hernández, F., Sancho, J. M., Núñez, C. (2012). *Historias de vida en educación: Sujeto, Diálogo, Experiencia*. Barcelona: Dipòsit Digital UB. pps. 76-72. <http://hdl.handle.net/2445/32345>

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO Y VILLA LEIVA, JOSÉ MIGUEL (2011): Pedagogía de la re-afirmación I. La confianza, la responsabilidad y la refracción como elementos pedagógicos de la resiliencia. El relato autobiográfico de Semi. *Revista Diálogos núm. 67-68*.

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO Y VILLANUEVA MARTÍN, ANTONIO (2011): Reflexiones sobre un plan de acción socio-educativo para la integración y convivencia en un barrio marginado social y culturalmente. *Revista Interuniversitaria de investigación sobre discapacidad e interculturalidad, núm. 5 (2) (125-138)*.

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO Y LEIVA OLIVENCIA, JUAN J. (2012): Resiliencia e interculturalidad en contextos de riesgos de exclusión social: una perspectiva crítica. En *V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje. Santander.*

CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO Y RUÍZ GARCÍA, JOSÉ RAÚL (en prensa): Movimientos sociales y acción comunitaria: La aparición de modelos de ciudadanía activa en tiempos de crisis e incertidumbre.

COSER, LEWIS (1970): *Las funciones del conflicto social*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

CREUS, AMALIA; LARRAÍN, VERÓNICA Y CAMPAÑÀ, LAIA (2007): La representación de las voces en la investigación narrativa: consideraciones éticas. *IV Jornadas Universitarias: La investigación como un Proceso de Formación Vic, 9 de mayo de 2007 - Universidad de Vic*

CROUCH, COLIN (1999): La ampliación de la ciudadanía social y económica y la participación. En García, Soledad y Lukes, Steven (comps.): *Ciudadanía: justicia social, identidad y participación*. Madrid: Siglo XXI Editores.

CYRULNIK, BORIS Y COLS. (2002): *La resiliencia. Desvictimizar a la víctima*. Cali: Rafue.

CYRULNIK, BORIS (2002). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.

CYRULNIK, BORIS (2003): *EL murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma*. Barcelona: Gedisa.

CYRULNIK, BORIS (2009): *Autobiografía de un espantapájaros. Testimonios de resiliencia, el retorno a la vida*. Barcelona: Gedisa.

CYRULNIK, BORIS, TOMKIEWICZ, STANNISLAW; GUÉNARD, TIM; VANISTENDAEL, STEPHAN; MANCIAUX, MICHEL ET AL. (2004): *EL realismo de la esperanza*. Barcelona: Gedisa.

DARDER, ANTONIA (2010): *Reinventando Paulo Freire: una pedagogía del amor*. Valencia: Ediciones CREC.

DEAN, HARTLEY (2002): *Welfare rights and social policy*. Dorset: Prentice Hall.

DELGADO, P.; ROSSO, L. Y NÚÑEZ, C. (2011). Lo que la escuela puede y lo que no puede. Entre las determinaciones del contexto y los sentidos construidos por los actores de la institución educativa. En Girbal - Blacha, N.M. y Zarrilli, A.G. (compiladores). *VIII Jornadas de Investigación y Debate. Memoria y oportunidades en el agro argentino: burocracia, tecnología y medio ambiente: 1930-2010*. Buenos Aires: Mnemosyne.

DENZIN, NORMAN K. (1989): *Interpretative interactionism*. Newbury Park: Sage.

DEWEY, JOHN (2004): *La opinión pública y sus problemas*. Madrid: Morata.

DIAZ DE RADA, ANGEL (2010): *Cultura, antropología y otras tonterías*. Madrid: Trotta.

DIAZ DE RADA, ANGEL (2011): *EL taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación etnográfica*. Madrid: UNED.

DUARTE, FILIPA; LOPES, AMÉLIA Y PEREIRA, FÁTIMA (2012): Cruzando conversas, descruzando ideias: os efeitos do percurso de vida numa identidade docente valorizada. *III Jornadas de Historias de Vida en Educación, Oporto*.

http://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/2_Cruzando%20conversa.pdf

DUBAR, CLAUDE (2002): *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra.

DUBET, FRANCOIS (2004): Conflictos de normas y ocaso de la institución. *Estudios Sociológicos*, Nº 64, P. 3-24.

DURNEIER, MITCHELL (1999): *Sidewalk*. EEUU: FSG.

DUSCHATZKY, SILVIA (2007): *Maestros errantes. Experimentaciones sociales en la intemperie*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

ECHETA, GERARDO (2006): *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones*. Madrid: Narcea.

ENZENSBERGER, HANS MAGNUS (2009): *Conversaciones con Marx y Engels*. Barcelona: Anagrama Compactos.

ESCÁMEZ SÁNCHEZ, JUAN (coord.) (1996): *Acción educativa y comunicación social*. Valencia: Tirant lo Blanch.

ESCOHOTADO, ANTONIO (1999): *Historia general de las drogas*. Espasa Calpe Mexicana.

FERNÁNDEZ ENGUITA, MARIANO (1998): *La escuela a examen: un análisis sociológico para educadores y otras personas interesadas*. Madrid: Pirámide

FERRAROTTI, FRANCO (2011): Las historias de vidas como método. En: *Acta Sociológica* núm. 56. <http://journals.unam.mx/index.php/ras/issue/view/2402/showToc>

FISCHMAN, GUSTAVO E. (2002): Cultura visual y educación. Reflexión sobre la utilización de imágenes en la investigación educativa. *Presentación realizada en la Escuela de Posgrado por el Programa de Investigación, Desarrollo y Asistencia en Educación (Pini, Mónica –coord.-)*

FISCHMAN, GUSTAVO E. (2005): Imágenes de la docencia: neoliberalismo, formación docente y género. *Revista electrónica de investigación educativa. Universidad Autónoma de Baja California. México.*

FISHBEIN, M. & AJZEN, I. (1975): *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research.* Reading, MA: Addison-Wesley.

FLECHA, RAMÓN (2010). Prácticas educativas que fomentan la inclusión. Conclusiones del Proyecto Includ-ed. *Actas del Simposio Diversidad Cultural y Escuela: El desarrollo de la competencia intercultural.* Badajoz: Universidad de Extremadura.

FLECHA, RAMÓN Y PUIGVERT, LIDIA (2010): Las comunidades de aprendizaje. Una apuesta por la igualdad. http://www.comunidadesdeaprendizaje.net/pdf/flecha_puigvert_02.pdf.
(17/1/2011)

FLECHA, RAMÓN Y MIQUEL, VICTORIA (2001): Globalización dialógica. *Revista de Educación.* Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. n. extraordinario, p. 317-326.

FLECHA, RAMÓN (2008): Comunidades globales en una época globalizada. En Aróstegui, José Luis y Martínez, Juan Bautista: *Globalización, posmodernidad y Educación.* Madrid: UNIA/AKAL.

FLICK, UWE (2004): *Introducción a la investigación cualitativa.* Madrid: Morata.

FORÉS MIRAVALLS, ANNA (2002): *El teatro de la mente y las metáforas educativas: la didáctica de la educación social.* Ciudad Real: Ñaque.

FORÉS, ANNA Y GRANÉ, JORDI (2010): *La resiliencia. Crecer desde la adversidad.* Barcelona, Plataforma.

FOUCAULT, MICHEL (1994a): *Ethics, Subjectivity and truth.* New York: The New Press.

FOUCAULT, MICHEL (1994b): *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

FOUCAULT, MICHEL (1995): *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza Editorial.

FOUCAULT, MICHEL (1999): *Estrategias de poder*. Barcelona: Paidós.

FRANK, ANDRE GUNDER Y FUENTES, M. (1990): Civil Democracy: Social Movements in Recent World History, en Amin, S., Arrichi, G., Frank, A.G. y Wallerstein I. (eds.), *Transforming the Revolution. Social Movements and the World System*, Nueva York, Monthly Review Preview.

FREIRE, PAULO (1978): *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.

FREIRE, PAULO (1990): *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Barcelona: Paidós.

FREIRE, PAULO (2001): *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Morata.

FREIRE, PAULO (2002a): *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.

FREIRE, PAULO (2002b): *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

FREIRE, PAULO, Y FAUNDEZ, ANTONIO (2010): *Por una pedagogía de la pregunta*. Valencia: Ediciones del CREC.

FULLAN, MICHAEL (1993): *Las fuerzas del cambio. Explorando las profundidades de la reforma educativa*. Madrid: Akal.

FULLAN, MICHAEL (2002): *Los nuevos significados del cambio en la educación*. Barcelona: Octaedro.

FULLAN, MICHAEL (2004): *Las fuerzas del cambio*. Madrid: Akal.

FULLAT, OCTAVI (1984): *Verdades y trampas de la pedagogía: epistemología de la educación*. Barcelona: CEAC.

GADAMER, HANS- GEORGE (2002): *Acotaciones hermenéuticas*. Madrid: Trotta.

GADOTTI, MOACIR (1996): *Pedagogy of praxis. A dialectical philosophy of education*. EEUU: State University of New York.

GALLARDO, HELIO (2000): *Política y transformación social. Discusión sobre derechos humanos*. Quito: SERPAJ/Editorial Tierra Nueva

GARCÉS FERRER, JORDI (1988): *Valores Humanos*. Valencia: NAU Libres.

GARCÉS FERRER, JORDI (2006): Política Social e Ideología. En Alemán, Carmen y Fernández, Tomás (Coords.): *Política Social y Estado de Bienestar*. Tirant lo Blanch: Valencia.

GARCÍA CANAL, MARÍA INÉS (2001): Foucault y el discurso del poder. La resistencia y el arte del existir. En *Acción Educativa Revista Electrónica del Centro de Investigaciones Servicios Educativos*. Universidad Autónoma de Sinaloa. Volumen I, Número 1. Culiacán Sin. México. <http://www.uasnet.mx/cise/rev/Num1/foucault.htm>

GARCÍA CARPINTERO, MANUEL (1996): *Las palabras, las ideas y las cosas: una presentación de la filosofía del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

GARCÍA, SOLEDAD Y LUKES, STEPHEN (1999): *Ciudadanía: justicia social, identidad y participación*. Madrid: Siglo XXI.

GARCÍA VICO, FRANCISCO JOSÉ (2000). Marco Histórica Palma Palmilla.
<http://usuarios.multimania.es/palmilla/palmilla1/Historia1.htm>

GARCÍA VILLANOVA, JULIO Y SERÓN DE LA TORRE, ALBERTO: Evolución histórica de la trama viaria del centro.
http://programaseuropeos-malaga.com/subidas/archivos/arc_2092.pdf

GARZÓN VALDÉS, ERNESTO (2003): Lo íntimo, lo privado y lo público. En *Revista Claves de Razón Práctica* num. 137. Madrid.

GEERTZ, CLIFFORD (1990): *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GENTES DE BALADRE, ZEBENSUI LÓPEZ, DAVID MUÑOZ Y SÁEZ, MANOLO (coords.) (2010): *Luchas y resistencia. Desde nuestros pueblos y barrios*. Málaga: Baladre, Libreando y Zambra.

GENTILI, PABLO (2011): *Pedagogía de la igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*. Argentina: Siglo XXI Editores / CLACSO.

GIDDENS, ANTHONY (1980): *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Madrid: Alianza.

GIDDENS, ANTHONY (1998): *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

GIDDENS, ANTONY (1988): *El capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona: Labor.

GIDDENS, ANTONY (1997): *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.

GIMENO SACRISTÁN, JOSÉ (2001): *Educar y convivir en la cultura global*. Madrid: Morata.

GIROUX, HENRY (2001): *Cultura, política y práctica educativa*. Barcelona: Graó.

GIROUX, HENRY Y MCLAREN, PETER (1998): *Sociedad, cultura y educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

GIROUX, HENRY Y SIMON, ROGER (1998): Pedagogía crítica y políticas de cultura popular. En Giroux, H.A. y McLaren, P., *Sociedad, cultura y educación* (pp. 171-213). Madrid: Miño y Dávila.

GÓMEZ GIRALDO, RICARDO (2008): Prohibición del tráfico de drogas. En *Revista Cultura y drogas 13 (15)*, Universidad de Caldas.

GONZÁLEZ ARROYO, MIGUEL (2010): Los colectivos depauperados repolitizan los currícula. En Gimeno Sacristán, José (Comp.): *Saberes e incertidumbres sobre el currículum*. Madrid: Morata.

GONZÁLEZ NORMA Y VALDEZ, JOSÉ LUIS (2006). Estado del estancamiento del profesor y construcción de la resiliencia en escuelas primarias. *Revista Mexicana de Orientación Educativa, 9*, 2-14.

GOODSON, IVOR (2000): Recuperar el rol docente. *Cuadernos de Pedagogía núm. 295*.

GORRI, ANTONIO (2006): Política social y educación. En: Alemán, Carmen y Fernández, Tomás (Coords.): *Política Social y Estado de Bienestar*. Valencia: Tirant lo Blanch.

GOUDZWAARD, BOB Y DE LANGE, HARRY (1995): *Beyond poverty and affluence. Toward an economy of care*. Suiza: WWC Publications.

- GRAMSCI, ANTONIO (1976): *La alternativa pedagógica*. Barcelona: Nova Terra.
- GRAMSCI, ANTONIO (1978): *El compromiso histórico*. Barcelona: Crítica.
- GRANDES, ALMUDENA (2012): *El lector de Julio Verne. Episodos de una guerra interminable*. Barcelona: Tusquets.
- GREEN, MAXINE (2005). *Liberar la imaginación*. Barcelona: Graó
- GRIFFITHS, MORWENNA (2003): *Action for social justice in education. Farily different*. Beckshire: McGraw-Hill.
- GROTBERG, EDITH HEDERSON (comp.) (2006): *La resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.
- GUEVARA, ERNESTO (2003): Sobre la conciencia comunista y el trabajo voluntario. En Ediciones Madre Plaza de Mayo (coord. Nestor Kohan): *Introducción al pensamiento marxista*. La Rosa Blindada: Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, FRANCISCO (2003): Ciudadanía Planetaria. En Martínez Bonafé, J. (coord.): *Ciudadanía, poder y educación*. Barcelona: Graó.
- HABERMAS, JÜRGEN (2000). *La constelación posnacional. Ensayos políticos*. Barcelona: Paidós.
- HAMMERSLEY, MARTYN Y ATKINSON, PAUL (1983): *Ethnography: principles in practice*. Londres: Tavistock.
- HARDT, MICHAEL Y NEGRI, ANTONIO (2005): *Imperio*. Barcelona: Paidós.

HARGREAVES, ANDY (2003): *Enseñar en la sociedad del conocimiento: la educación en la era de la inventiva*. Barcelona: Octaedro.

HEIDEGGER, MARTIN (1972): *¿Qué significa pensar?*. Buenos Aires: Editorial Nova.

HERNANDEZ-FERNANDEZ, T. Y ARROYO-COBO, J.M. (2010): Resultados de la experiencia española: una aproximación global al VIH y al VHC en prisiones. *Revista Española Sanid Penit* 12. Págs. 86-90 45

HERNÁNDEZ, FERNANDO (2011): Las historias de vida en el marco del giro narrativo en la investigación en Ciencias Sociales: los desafíos de poner biografías en contexto. En: HERNÁNDEZ, F.; SANCHO, J.M. Y RIVAS, J.I. (ed.) (2011): *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Licencia de Creative Commons. <http://hdl.handle.net/2445/15323>

HESSE, HERMAN (2000): *Siddharta*. Barcelona: Debolsillo.

HUXLEY, ALDOUS (2008): *Un mundo feliz*. Barcelona: Debolsillo..

IBARRA GÜELL, PEDRO Y MARTÍ PUIG, SALVADOR (2003). Los movimientos antiglobalización. La consulta social para la abolición de la deuda externa, en Funes Rivas, M.J. y Adell Argules, R. (eds.), *Movimientos sociales: cambio social y participación*. Madrid, U.N.E.D.

INZA, AMAIA (2011): *El secuestro neoliberal del bienestar. ¿Es factible la justicia social?* Barcelona: Erasmus Ediciones.

ISLA, ALEJANDRO; MÍGUEZ, DANIEL; DA SILVA CATELA, LUDMILA; CID FERREIRA, LUCÍA, ROSA COZZANI, MARÍA (2003): *Violencia, delito, cultura, política, sociabilidad y seguridad pública*. Programa en áreas de Vacancia, 065 FONCyt: 4.

JARES, XESÚS (2002): Aprender a convivir. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, num 044. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, Latinoamericanistas.

JAURALDE POU, PABLO (2008): <http://www.almendron.com/tribuna/19427/universidad-decadencia/>

JIMÉNEZ, TERECEL Y MUSITU, GONZALO (2001): Familia y exclusión social en la adolescencia. En Amador Muñoz, Luis y Musito Ochoa, Gonzalo: *Exclusión social y diversidad*. México: Trillas.

KARSZ, SAÛL (Coord.) (2004): *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona: Gedisa.

KEHILY, MARY JANE (2009): What is Identity? A sociological perspective. En ESCR Seminar Series, *The educational and social impact of new technologies on young people in Britain*, London School of Economics.

KEHILY, MARY JANE Y NAYAK, ANOOP (2008): *gender, youth and culture. Young masculinities and feminities*. UK: Palgrave.

KINCHELOE, JOE L. (2001): *Hacia una revisión crítica del pensamiento docente*. Barcelona: Octaedro.

KOHAN, NÉSTOR (2003): *Introducción al pensamiento marxista*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.

KOROSTELINA, KARINA (2007): *Social identity and conflict. Structures, dynamics and implications*. New York: Palgrave Millan.

KUHN, THOMAS S. (1981): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica.

KUSHNER, SAVILLE (2002): *Personalizar la evaluación*. Madrid: Morata.

KUSHNER, SAVILLE (2009): Prólogo: Recuperar lo personal. En Rivas Flores, J.I. y Herrera Pastor, D.: *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro.

KYMLICKA, WILL (2000): *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*. Barcelona: Paidós.

LARROSA, JORGE; MELICH, JOAN CARLES Y ROMANÁ, MARÍA TERESA (2006): Las emociones en la cultura. En: ASENSIO, GARCÍA CARRASCO, NÚÑEZ CUBERO Y LARROSA (coords.): *La vida emocional: las emociones y la formación de la identidad humana*. Barcelona: Ariel.

LARROSA, JORGE (1996) *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes.

LEITE MÉNDEZ, ANALÍA (2011): *Historias de Vida de maestras y maestros. La interminable construcción de identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga: Málaga.

LEITE MÉNDEZ, ANALÍA (2011): Preocupaciones epistemológicas y metodológicas en torno a la construcción de historias de vida. En: HERNÁNDEZ, F.; SANCHO, J.M. Y RIVAS, J.I. (ed.) (2011): *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Licencia de Creative Commons. <http://hdl.handle.net/2445/15323>

LEITE MÉNDEZ, ANALÍA Y RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO (2009): Narraciones sobre la universidad: formación y profesión desde la experiencia como estudiante. En Rivas Flores, J.I. y Herrera Pastor, D. (coords.) *Voz y Educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro.

LEVITAS, RUTH (2005): *The inclusive society? Social exclusion and new labour*. UK: Palgrave MacMillan.

LLOBET, VALERIA (2008): *La promoción de resiliencia con niños y adolescentes. Entre la vulnerabilidad y la exclusión. Herramientas para la transformación*. Buenos Aires: Noveduc.

LOPES, AMÉLIA (2007): La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámicas sistémicas: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado* 11, 3. Universidad de Granada. <http://www.ugr.es/~recfpro/rev113COL1.pdf>

LÓPEZ MELERO, MIGUEL (2004): *Construyendo una escuela sin exclusiones: una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación*. Archidona: Aljibe.

LORENZO CADARSO, PEDRO LUIS (2001): *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

LOSTALÉ, JAVIER (2002): *La rosa inclinada (poesía 1976-2001)*. Calambur, Madrid.

LUDHRA, GEETA Y CHAPPEL, ANNE (2011): 'You were quiet – I did all the marching': research processes involved in hearing the voices of South Asian girls. En *International Journal of Adolescence and Youth*, Volume 16, pp. 101–118.

LUNA HERNÁNDEZ, JESÚS RENÉ (2009): Foto-etnografía llevada a cabo por personas en situación de pobreza en la frontera norte de México. En: *FQS*, vol 10, num 2, art. 35.

LUTHAR, SUNIYA (2003): *Resilience and vulnerability: Adaptation in the context of childhood adversities*. New York: Cambridge University Press.

LUTHAR, SUNIYA (2006). Resilience in development: A synthesis of research across five decades. En Cohen, D. y Cicchetti, D. (Eds.): *Developmental psychopathology, vol. 3: Risk, disorder and adaptation* (pp. 739-795). Hoboken: John Wiley y Sons.

LUTHAR, SUNIYA; CICCHETTI, D. Y BECKER, BROWNYN (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543-562.

MACDONALD, ROBERT Y MARSH, JANE (2005): *Disconnected Youth? Growing up in Britain's poor neighborhoods*. UK: Palgrave

MACNAGHTEN, PHIL Y URRY, JOHN (1999): *Contested natures*. London: Sage.

MAALAUUF, AMIN (1999): *Identidades asesinas*. Alianza Editorial, Madrid.

MANCIAUX, MICHEL (comp.) (2003): *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa.

MARINA, JOSÉ ANTONIO Y DE LA VÁLGOMA, MARÍA (2001). *La lucha por la dignidad. Teoría de la felicidad política*. Barcelona: Anagrama.

MARINA, JOSÉ ANTONIO (2006): *Anatomía del miedo. Un tratado sobre la valentía*. Anagrama Compactos: Barcelona.

MARSHALL, T.H. Y BOTTOMORE, TOM (1998): *Ciudadanía y clase social*. Alianza, Madrid.

MARTÍN BERISTAIN, CARLOS (1999): *Reconstruir el tejido social. Un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. Icaria, Barcelona.

MARTÍN CRIADO, ENRIQUE; GÓMEZ BUENO, CARMUCA; FERNÁNDEZ PALOMARES, FRANCISCO Y RODRÍGUEZ MONGE, ÁNGEL (2000): *Familias de clase obrera y escuela*. Iralka, Bilbao.

MARTÍN MEDEM, JOSÉ MANUEL (1998): *La guerra contra los niños: la impunidad de la violencia en la miseria*. Barcelona: El viejo topo.

MARTÍN SOLBES, VÍCTOR (2006): *Actitudes de los internados en prisión, menores de veintiún años, ante la función reeducadora del medio penitenciario en el ámbito andaluz* (tesis doctoral). Málaga: Universidad de Málaga.

MARTÍN SOLBES, VÍCTOR (2009): *Las drogas entre nosotros: una mirada desde la educación social*. Málaga: Aljibe.

MARTÍNEZ BONAFÉ, JAUME (coord.) (2003): *Ciudadanía, poder y educación*. Barcelona: Graó.

MARTÍNEZ BONAFÉ, JAUME (2003): Introducción: Escuela pública, democracia y poder. En Martínez Bonafé, Jaume (coord.): *Ciudadanía, poder y educación*. Barcelona: Graó.

MARTÍNEZ, ISABEL Y VÁSQUEZ-BRONFMAN, ANA (2006): *La resiliencia invisible. Infancia, inclusión social y tutores de vida*. Barcelona: Gedisa.

MARTÍNEZ REGUERA, ENRIQUE (1982): *La calle es de todos, ¿de quién es la violencia?.* Madrid: Editorial Popular.

MARTÍNEZ REGUERA, ENRIQUE (1999): *Pedagogía para mal educados*. Madrid: Quilombo.

MARTÍNEZ REGUERA, ENRIQUE (2004): *Cachorros de nadie: descripción psicológica de la infancia explotada*. Madrid: Popular.

MCLAREN, PETER ET AL. (2004): *Pedagogía de la liberación de Paulo Freire*. Barcelona: Graó.

MCLAREN, PETER (1997): *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticos de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós Educador.

MCLEOD, JULIE Y THOMSON, RACHEL (2009): *Researching social change*. Londres: Sage publications.

MEIRIEU, PHILIPPE (2006): *El significado de educar en un mundo sin referencias*. Conferencia. Argentina: Ministerio de Educación.

MEIRIEU, PHILIPPE (2007): Es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender. *Cuadernos de Pedagogía* 373, 42-47.

MEIRIEU, PHILIPPE (2001): *La opción de educar. Ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.

MELILLO, ALDO (2004): Resiliencia y educación. En Melillo y Suárez Ojeda: *Resiliencia: descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires, Paidós.

MELILLO, ALDO Y SUÁREZ, ELBIO NÉSTOR (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.

MELILLO, ALDO; SUÁREZ OJEDA, ELBIO NÉSTOR Y RODRÍGUEZ, DANIEL (2004): *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida*. Buenos Aires: Paidós.

MOLTÓ BRETONS, JAVIER (1995): *Psicología de las emociones: entre la biología y la cultura*. Valencia: Albatros.

MONEDERO, JUAN CARLOS (1999). Apocalípticos e integrados frente a la globalización. *En Revista de libros*, 27.

MORGADO BERNAL, IGNACIO (2007): *Emociones e inteligencia social: las claves para una alianza entre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Ariel.

MORÍN, EDGAR (1995): *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

MORÍN, EDGAR (2002): *Educación en la era planetaria: el pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Valladolid: Universidad de Valladolid S.P.

MURILLO MÁZ, JOSÉ FRANCISCO (1997): La investigación: una escuela plural y diversa (2ª parte). *Cuadernos de pedagogía* 262, págs. 26-31.

NAVARRO, VICENC (2000): *Globalización económica, poder político y Estado de Bienestar*. Barcelona: Ariel.

NEGRI, ANTONIO (1994): *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*. Libertarias: Madrid.

NEGRI, ANTONIO (2006): *Movimientos en el Imperio*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad 142.

NÚÑEZ, CLAUDIO Y CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (2012): El 'Gracia'. Más que aulas en una escuela de primaria, una forma de entender y hacer la educación. *II Congreso Internacional sobre aprendizaje permanente. Competencias para una formación crítica: aprender a los largo de la vida*. Castellón.

ORNELAS, GLORIA (2004): Identidades urbanas y escolares en el sur de la cuenca de México. En *Actas V Congreso Centroamericano de Antropología*. Nicaragua.

PADUA ARCOS, DANIELA (1998): *El estudio de casos como proceso de conocimiento: el estudio de un caso, el proceso de su conocimiento*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada.

PADUA ARCOS, DANIELA, MÁRQUEZ GARCÍA, MARÍA JESÚS (2009): Investigación narrativa. Mediación intercultural y escuela actual. En Rivas Flores, J.I. y Herrera Pastor, D.: *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro.

PALACIO LIS, IRENE Y RUIZ RODRIGO, CÁNDIDO (2002): *Redimir la inocencia: historia, marginación infantil y educación protectora*. Valencia: Universidad de Valencia.

PASTOR VERDÚ, JAUME (2003). Génesis y desarrollo de los movimientos sociales desde una perspectiva histórica. El movimiento obrero español. En Funes Rivas, M.J. y Adell Argilés, R. (eds.): *Movimientos sociales: cambio social y participación*. Madrid, U.N.E.D.

PEARSON, GEOFFREY (1993): Talking a Good Fight: Authenticity and Distance in the Ethnographer's Craft. En Dick Hobbes y Tim May (Eds.), *Interpreting the Field*. Oxford, Clarendon Press, vii-xx.

PÉREZ GÓMEZ, ÁNGEL IGNACIO (1998): *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.

PÉREZ GÓMEZ, ÁNGEL IGNACIO (2012): *Educarse en la era digital: La escuela educativa*. Madrid: Morata.

PUJADAS MUÑOZ, JUAN JOSÉ (2002): *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.

PULIDO, CRISTINA Y FLECHA, RAMÓN (2009): Actuaciones globales para la prevención de abusos a menores. *Avances en Supervisión Educativa* núm. 11. http://adide.org/revista/images/stories/pdf_11/ase11_monog06.pdf

PRADOS, ESTHER; MÁRQUEZ, MARÍA JESÚS Y PADUA ARCOS, DANIELA (2012): Historias que cuentan. Entrevistarse como el arte de dejarse contar. En: RIVAS, J. I., HERNÁNDEZ, F.,

SANCHO, J. M., NÚÑEZ, C. (2012). *Historias de vida en educación: Sujeto, Diálogo, Experiencia*. Barcelona: Dipòsit Digital UB. <http://hdl.handle.net/2445/32345>

RAWLS, JOHN (1979): *Teoría de la justicia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

RAWLS, JOHN (1986): *Justicia como equidad. Materiales para una teoría de la justicia*. Madrid: Tecnos.

REYES RODRÍGUEZ, LUIS (2007): La teoría de la acción razonada: implicaciones para el estudio de las actitudes. *Investigación educativa 7. Universidad Pedagógica de Durango*.

REX, JOHN (1985): *El conflicto social*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.

RICOEUR, PAUL (1999): *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós.

RICOEUR, PAUL (2005): *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*. Madrid: Trotta.

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO (1990): *Investigación naturalista en educación. Una revisión crítica*. Valencia: Promolibro.

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO (2003): La perspectiva cultural de la organización escolar. Marco Institucional y comportamiento individual. *Revista Educar 31, pág. 109 – 119*.

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO (2007): Vida, Experiencia y Educación: La Biografía como Estrategia de Conocimiento. En SVERDLICK, I.: *La Investigación Educativa. Una Herramienta de Conocimiento y de Acción*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO (2009): Narración, conocimiento y realidad. Un cambio de argumento en la investigación educativa. En Rivas Flores, José Ignacio y Herrera Pastor,

D. *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad.* Barcelona: Octaedro.

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO y LEITE MÉNDEZ, ANALÍA (2011): La devolución en los procesos de construcción de los relatos. En: HERNÁNDEZ, F.; SANCHO, J.M. Y RIVAS, J.I. (ed.) (2011): *Historias de vida en educación. Biografías en contexto.* Barcelona: Universitat de Barcelona. Licencia de Creative Commons. <http://hdl.handle.net/2445/15323>.

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO Y LEITE MÉNDEZ, ANALÍA E. (2006): Identidad y cultura en la experiencia escolar. En *XI Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación.*

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO; LEITE MÉNDEZ, ANALÍA E.; CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO; MÁRQUEZ GARCÍA, MARÍA JESÚS; PADUA ARCOS, DANIELA (2009): La configuración de identidades en la experiencia escolar. Escenarios, sujetos y regulaciones. *Revista de Educación* núm. 353. P 187-209. *Ministerio de Educación, Madrid.*

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO; LEITE MÉNDEZ, ANALÍA E. Y CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (2011): Luchando contra la historia: obstáculos para la innovación en la formación del profesorado, derivados de las historias escolares del alumnado. *Revista Educación y Pedagogía* 61. *Universidad de Antioquia.*

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO; SEPÚLVEDA, M. PILAR; RODRIGO, PILAR. (2005, Diciembre 10): La cultura profesional de los docentes en enseñanza secundaria: Un estudio biográfico. En *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 13(47). <http://epaa.asu.edu/epaa/v13n49/>.

RIVAS, JOSÉ IGNACIO; HERNÁNDEZ, FERNANDO; SANCHO, JUANA MARÍA; NÚÑEZ, CLAUDIO (2012): *Historias de vida en educación: Sujeto, Diálogo, Experiencia.* Barcelona: Dipòsit Digital UB. <http://hdl.handle.net/2445/32345>

RIVAS FLORES, JOSÉ IGNACIO Y CORTÉS GONZÁLEZ, PABLO (EN PRENSA): *CRUCE DE CAMINOS. El desarrollo de subjetividades y la construcción como investigador a través de los relatos biográficos*.

RIVERA GARRETAS, M^a MILAGROS (2005): *La diferencia sexual en la historia*. Valencia: Publicaciones Universidad de Valencia.

RIXON, SHAN (2011): *A Trestless Soul*.

http://issuu.com/shanrixon/docs/shan_rixon_la_casa

RODRÍGUEZ GÓMEZ, GREGORIO, GIL FLORES, JAVIER Y GARCÍA JIMÉNEZ, EDUARDO (1996): *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

RODRÍGUEZ SANTIAGO, JUSTO (2008): *De tal palo, tal astilla*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga, Distrito número 5.

ROGERS, EVEREST M. (1983): *Diffusion of innovations*. Nueva York: Free Press.

ROJAS MARCOS, LUIS (2004): *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa.

ROJAS MARCOS, LUIS (2010): *Superar la adversidad. EL poder de la resiliencia*. Madrid, Espasa.

RUDE, GEORGE (2001). *El rostro de la multitud*. Alzira-Valencia, Historia Social.

SALÓ, ALEIX (2011):

http://www.youtube.com/watch?v=N7P2ExRF3GQ&feature=player_embedded

SANCHO, JUANA MARÍA; HERNÁNDEZ, FERNANDO; LARRAÍN VERÓNICA Y MONTANÉ, ALEJANDRA (2011): LA entrevista como espacio de relaciones en una investigación planteada como

acompañamiento. En II Jornadas de Historias de vida en Educación. Málaga.
http://ensenadadigital.net/fundacion/images/M_images/fund/entrevistas.pdf

SANCHO, JUANA MARÍA (2010): El sentido del cambio. *Cuadernos de pedagogía* núm. 403, pp. 38-42.

SANCHO, JUANA MARÍA (2011): Esperando a los otros. *Cuadernos de pedagogía* núm. 412, pp. 80-83.

SANTOLARIA, FÉLIX (1997): *Marginación y educación: historia de la educación social en la España moderna y contemporánea*. Barcelona: Ariel.

SANTOS REGO, MIGUEL A. (2009) *Políticas educativas y compromiso social. El progreso de la equidad y la calidad*. Barcelona: Octaedro.

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA (2003): *Crítica a la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Desclé de Bouwer: Bilbao.

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA (2005): *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Bogotá: Ilsa Editorial Trotta.

SANTOS, BOAVENTURA DE SOUSA (2009): *Sociología jurídica crítica. Para un nuevo sentido común en el derecho*. Bogotá: Trotta / Ilsa.

SCHUTZ, AARON (2010): *Social class, social action, and education*. UK: Palgrave MacMillan.

SEDRONAR (2007): *El tráfico de estupefacientes en la Argentina. Un estudio sobre sus condicionantes estructurales y coyunturales*. Observatorio Argentino sobre Drogas.

[http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/El tráfico de estupefacientes en la Argentina.Un estudio sob.pdf](http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/El%20trafico%20de%20estupefacientes%20en%20la%20Argentina.Un%20estudio%20sob.pdf)

SEPÚLVEDA RUIZ, MARÍA DEL PILAR Y CALDERÓN ALMENDROS, IGNACIO (2002): La construcción de la identidad en contextos de exclusión y la violencia escolar como respuesta a una situación violenta. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(1)

SLAVIN, ROBERT (2003): Cooperative learning and intergroup relations. En: J. Banks y C. Mcgee *Handbook of research on multicultural education*, (628-634) San Francisco: Jossey-Bass.

SOBRAL, JUAN MANUEL (2004): Memoria social, identidad, poder y conflicto. *Revista de Antropología Social* num. 13, pp. 137.159.

SORIA, CARLOS (1989): La información de lo público, lo privado y lo íntimo. En *Cuenta y Razón del pensamiento actual*. Fundes.

http://www.cuentayrazon.org/modules.php?op=modload&name=Publications&file=index&p_op=showcontent&secid=23&pnid=1053705642.

SUÁREZ, DANIEL (2007): *Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y Laboratorio de Políticas Públicas.

SUSÍN BETRÁN, RAÚL (2000): *La regulación de la pobreza. EL tratamiento jurídico-político de la pobreza: los ingresos mínimos de inserción*. Logroño: Universidad de la Rioja.

TAPPAN, HENRY (1941): *The doctrine of the will*. New York: Wiley and Putman.

TAYLOR, FREDERICK W. (1973): Principios de la Administración Científica. Buenos Aires: Editorial Ateneo.

THOMSON, RACHEL (2009): *Unfolding lives*. Bristol: The Policy Press.

TORRES SANTOMÉ, XURXO (2001): *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Madrid: Morata.

TORRES, CARLOS ALBERTO (1998): Democracy, education and multiculturalism. *Comparative Education Review* 42 (4), 421-447.

TROMAN, GEOFF; JEFFREY, BOB Y WALFORD, GEOFFREY (2005): Studies in Educational Ethnography. *Studies in Educational Ethnography*, Volume 11, 111–130

UNAMUNO, MIGUEL (1986): *Niebla*. Madrid: Alianza Editorial.

VALLS, R. ET AL. (2002). *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación*. Barcelona: Graó.

VAN MANEN, MAX (2003): *Investigación educativa y experiencia vivida*. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Barcelona: Idea Books.

VAN MANEN, MAX VAN (1998): *El tacto en la enseñanza: el significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona: Paidós.

VANISTENDAEL, STEFAN Y LECOMTE, JACQUES (2006): *La felicidad es posible: despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona: Gedisa.

VELASCO, HONORIO Y DIAZ DE RADA, ANGEL (1997): *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Valencia: Trotta.

VERA JIMÉNEZ, JESÚS ALEJANDRO Y ÁVILA GUERRERO, MARÍA ELENA (2011): Globalización y exclusión en Latinoamérica: las comunidades indígenas. En Amador Muñoz, Luis y Musito Ochoa, Gonzalo: *Exclusión social y diversidad*. México: Trillas.

VERGELY, BERTRAND (2004): Enfoque filosófico de la resiliencia. En Cyrulnik, B., Tomkiewicz, S., Guénard, T., Vanistendael, S., Manciaux, M., et al. *EL realismo de la esperanza*. Barcelona: Gedisa.

VICENT, CAROL (Ed.) (2003): *Social justice, education and identity*. Londres: Routledge Falmer.

VIDIELLA, JUDIT (2008): *Actos indocentes: hacia una pedagogía del contacto*. Aula Abierta (www.aulabierta.info)

VILA MERINO, EDUARDO S. (2004): Pedagogía de la Ética: de la responsabilidad a la alteridad. *Atenea Digital num.6*, pp. 47-55.

VILLANUEVA MARTÍN, ANTONIO (2012): *Historias de la Palmilla*. Libros digitales El observador.

VILLASANTE, TOMÁS R. (2006): *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: Catarata.

VOLOSINOV, VALETIN N. (1986): *Marxism and the philosophy of language*. Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press.

VYGOSTKI, LEV (1962): *Thought and language*. Cambridge: MIT Press.

WALDROM, JEREMY (1999): *The dignity of legislation*. Cambridge: CUP.

WALLER, RICHARD Y SIMMONS, JONATHAN (2009): *Vidas a través de una lente de un ojo de buitre: interpretando cuentos de aprendices*. En Rivas Flores, J.I. y Herrera Pastor, D.: *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Octaedro.

WARD, PHILLIP Y O'SULLIVAN, MARY (2006): *The Contexts of Urban Settings*. *Journal of Teaching in Physical Education*, v25 n4 p348-362

WERNER, EMY Y SMITH, R.S. (1992): *Overcoming the odds: High risk children from birth to adulthood*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

YURÉN, TERESA (2008): *Aprender a aprender y a convivir. Fundamentos teóricos de una estrategia educativa para familias jornaleras migrantes*. México: JP.

ZAMBRANO, MARÍA (2011): *Confesiones y guías*. Madrid: Eutelequia.

ZUFIAURRE, BENJAMIN (ed.) (1996): *Comprensividad, desarrollo productivo y justicia social*. Barcelona: Icaria.

ZUKERFELD, RUBÉN Y ZUKERFELD, RAQUEL ZONIS (2005): *Procesos Terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

ANEXOS (en cd. Adjunto)

- DISEÑOS PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.

- HISTORIA DE VIDA DE SEMI
 - Transcripciones entrevistas.
 - Análisis.
 - Evidencias por categorías.
 - Tematización
 - Primer esquema categorías
 - Relato de vida tematizado
 - Gráfica categorías.
 - Esquema interpretativo.
 - Temas a tener en cuenta.
 - Categorización.

- ETNOGRAFÍA.
 - Datos historia distrito.
 - Servicios sociales comunitarios.
 - Plano distrito.
 - Páginas barrio de interés.
 - Datos distrito.
 - Datos distrito ayuntamiento.
 - Asociación.
 - Planos Casa Buena Vida.
 - Proyecto la Ruta del Cole.
 - Descripción de la Asociación.
 - Diario de Campo.
 - Datos importantes etnografía.